Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 3
Tabla
Libro 175

1
H-209

22. a. 3 - 23

R. 2426

DISCVRSOS EVANGELICOS,

PARA LAS SOLEMNIDADES PRINCIPALES DE LOS SANTOS.

PREDICOLOS

EL PADRE GERONIMO PARDO, ANTES Lector de Theologia en Alcalà, y Salamanca, y aora Asistente Prouincial de los Clerigos Reglares Menores, Calificador de la Suprema, y Visitador de los Libros, y Librerias destos Reynos, por comisiòn del Consejo de la Santa, y General Inquisicion.

DIRIGELOS

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON LVIS Mendez de Haro y Sotomayor, Marques del Carpio, Conde Duque de Olivares, Marques de Heliche, Conde de Morente, Gran Canciller de las Indias, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Caualleriço mayor, Comendador mayor de Alcantara, y Alcayde de los Reales Alcaçares de Seuilla, &c.

CON TRES INDICES COPIOSOS, DE Escritura, de Cosas Notables, y para las Ferias mayores de la Quaresma, y otro al principio de los Discursos.

66.

Año 1650.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, EN LA IMPRENTA REAL.

A costa de Iuan de San Vicente, Mercader de Libros. Vendese en su casa en la calle de Toledo.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Luis Mendez de Haro y Sotomayor, Marques del Carpio, Conde Duque de Oliuares, Marques de Heliche, Conde de Morente, Gran Canciller de las Indias, Gentilhombre de la Camara de su Mageſtad, y su Cauallerizo mayor, Comendador mayor de Alcantara, y Alcayde de los Reales Alcaçares de Seuilla, &c.

RROR parecerà (Excelentiſsimo Señor) el dar eſtos Diſcurſos à la publicidad de la eſtampa, quando a la luz de la atencion mas piadoſa, es fuerça, que deſcubran los deſaciertos, que nacen de vna pluma mal regida, y mas en eſta edad, donde las mayores, y mas cuerdas empreſſas, corren

otra fortuna, que la que las pensò el Conſejo cuidadoſo, infelicidad de ſiglo, en que no queda ſabroſa la emulacion, quando no ſe alimenta del desluzimiento ageno: Empero los diſculpa, darſe a publica luz mi agradecimiento, que es el fin, a que ſe ordenan, no a la opinion, ni interès de la fama, que ya à nadie acompaña, deſpues que ſe embaraza con la enemiſtad, ò la embidia. Quiſe manifeſtarme, agradecido a las grandes mercedes, que recibi en Zaragoça, de la liberal mano de V. Exc. y deſpues he recibido en muchas ocaſiones; intimacion forçoſa del beneficio, de quien Seneca aduierte, que ſe ha de pagar ſiempre, ò por lo menos ha de hazerſe el retorno en la confeſsion; no la ay igual à tan crecidos fauores, ni le permiten las aras de la grandeza; y en la de V. Exc. (Principe eſclarecido) ſe eſtrañara mas la ſatisfacion, que como tan magnifico, ſolamente la halla en las beneficencias, por quien puedo ſeguro, arrimado à Gregorio el Nazianzeno, dar nombre a V. Exc. de diuino, quando el beneficiar, teſtigo San Clemente Alexandrino, le carea à los viſos de la imagen de Dios. Eſta virtud ſe ha hecho en V. Exc. tan natural, como heredada de tantos generoſos Progenitores, cuyas famoſas hazañas quiſiera eſtender à mayores noticias, que permite el eſtilo de

vna

vna carta, y hazer mencion de lo que aclaman las Hiſtorias, pregona la tradicion, y en ſilencios retoricos publican marmoles, y jaſpes. Dichoſamente la luz de tantos Soles, como han reſplandezido en ſu Real Caſa, amanece en V. Exc. ò quiera el Cielo, que la planta muda del tiempo fugitiua, ſiempre ignore ſu edad, para que deſadeude la experiencia de tanto empeño, como de V. Exc. eſpera Eſpaña, y haga ſu heroico nombre graue, y eterna liſonja del porfido. Aora V. Exc. admita à los rayos de ſu proteccion eſta corta ſeña de mi reconocimiẽto, que fue el motiuo ſolo, que tuue para imprimir eſtos mal formados Diſcurſos, que he predicado en tiempos diferentes, para que con ſu amparo vayan acreditados, y ſin temer los rieſgos de la calumnia; pues a la ſombra de V. Exc. à quien como dueño ſe conſagran, tendràn el luſtre, que no le grangearon mis deſvelos. Dios guarde à V. Exc. los años que deſeo, y he meneſter.

B. L. M. de V. Exc. ſu mas humilde
ſieruo, y menor Capellan.

Geronimo Pardo de los Cler. Menores.

FACVLTAS R. ADM. PATRIS Raphaelis Auersa, Præpositi Generalis Clericorum Reg. Minorum.

VT infra scripta opera, Hispanico idiomate, à Patre Hieronymo Pardo nostræ Prouintiæ Asistente Composita, typis mandari possit, iuxta Religiosorum nostrorum, quibus id commisimus accuratam recognitionem, & approbationem facultatem concedimus, si ita ipsis, ad quos pertinet, videbitur. In quorum fidem, &c. Datum Romæ in ædibus nostris Sancti Laurentij in Lucina, die 4. Martij 1649.

Discursos predicables, para los Miercoles, Viernes, y Domingos.

Discursos predicables, para los Martes, Iueues, y Sabados.

Discursos predicables, para las fiestas de Christo.

Discursos predicables, para las solemnidades de los Santos.

Raphael Auersa Præpositus Generalis Cler. Reg. Min.

Constantinus de Maldentibus Cleric. Reg. Min. Secret. Gen.

LICENCIA DEL R. P. BASILIO Varen, Prouincial de la Prouincia de Eſpaña de los Clerigos Menores.

BASILIO Varen, Prouincial de los Clerigos Regulares Menores deſta Prouincia de Eſpaña, cõ particular comiſsiõ de N.M.R.P.Rafael Auerſa, Prepoſito General, doy licencia, para que ſe impriman los Diſcurſos Euangelicos en las ſolemnidades de los Santos, compueſtos por el Padre Geronimo Pardo, Aſsiſtente Prouincial, y aprobados por perſonas graues, y doctas de nueſtra Religion. En teſtimonio de lo qual di la preſente firmada de mi mano, y ſellada con el ſello de nueſtro oficio. En Madrid à 13. de Agoſto de 1650.

Baſilio Varen, Prouincial de los Clerigos Menores.

Antonio Vazquez de los Clerig. Men. Secret. Prou.

CEN-

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO P. M. Agustin de Castro de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, y Calificador de la Suprema Inquisicion.

LOS Sermones de las principales festiuidades de Santos, que v. m. me remite, he visto atentamente, por el respecto que me causò de antemano tan calificado Autor, como el Padre Geronimo Pardo de los Clerigos Menores, de cuyo ingenio, y pluma, no se podia esperar menos de lo que he visto, y experimentado; y quien no le huuiesse conocido por el trato, y comunicacion, reconociera su ingenio, su piedad, y erudicion de letras sagradas, y Padres de la Iglesia por estos Discursos; sucede en ellos por buenos, lo que en las cosas temporales por malas, que ninguna satisface el vazio del deseo, sino dexa mas ambriento, al que le posseè; tan gustosa es la leccion de los Sermones, que quien los huuiere visto, se quejarà, de que teniendo tanto gasto de materiales, sean tan pocos, que quisiera mas, y siempre quedarà picado, y sediento; no solo por la seguridad en lo dogmatico de las verdades de nuestra santa Fè, y por lo piadoso en la moralidad de toda virtud, pide este Libro la estampa;

pa; ſino tambien, para que donde no llega la viua voz del Padre Geronimo Pardo, llegue el fruto, y admiracion de ſu enſeñança, y para que lo que tan breuemente ſe dize, eſtampado perpetuamente dure, y no carezcan los venideros, de lo que gozamos los preſentes; y aſsi no ſolo ſe le deue dar la licencia que pide, ſino alentarle à diſponer, lo que reſta, y mandarle, que lo vno, y lo otro, dè à la luz publica. En eſte Colegio Imperial de la Compañia de Ieſus de Madrid, à 12. de Abril de 650.

Aguſtin de Caſtro.

APRO-

APROBACION DEL REVEREN-diſsimo Padre M. Aguſtin de Caſtro de la Compañia de Ieſus, Predicador de ſu Mageſtad, y Caliſicador de la ſuprema Inquiſicion.

Señor.

REMITEME V.A. los Sermones del Padre Geronimo Pardo, deſpues de auerlos viſto por el Ordinario, y parece juſta querella, de lo poco que dixe en aquella Cenſura, mandarme hazer la ſegunda; ſi huuiera de dezir mi ſentimiento, huuiera de eſcriuir tan largo volumen, como el del Autor, con que neceſsitàra de otra aprobacion para imprimirſe; y para eſcuſar eſte rieſgo, digo, que por la ſegura doctrina, por el delgado penſar, por las noticias de todas letras, por la piedad a las coſtumbres, es digniſsimo de ſer leydo, aunque no facil de ſer imitado. En eſte Colegio Imperial de la Compañia de Ieſus de Madrid, à 30. de Abril de 650.

Aguſtin de Caſtro.

Li-

Licencia del Ordinario.

EL Licenciado Don Alonso de Morales Ballesteros, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta villa de Madrid, y su partido, &c. Doy licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado, Discursos Euangelicos, para las solemnidades de los Santos, compuesto por el Padre Geronimo Pardo, Assistente Prouincial de los Clerigos Menores, atento no tiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres. En Madrid à 12. de Abril de 1650.

El Lic. D. Alonso Morales Ballesteros.

Por su mandado.

Andres Ruiz de la Torre.

Su-

Suma del Priuilegio.

TIene el Padre Geronimo Pardo, Asistente Prouincial de los Clerigos Menores, priuilegio por tiempo de diez años, para poder imprimir este Libro de Discursos Euangelicos, para las solemnidades de los Santos, so las penas contenidas en èl, contra los que contrauinieren à su tenor. Despachòse el priuilegio en el oficio de Francisco Espadaña, Escriuano de Camara de su Magestad, a 17. de Agosto de 1650.

Suma de la Tassa.

TAssaron los señores del Consejo Real este Libro intitulado, Discursos Euangelicos, para las solemnidades de los Santos, del Padre Geronimo Pardo, Asistente Prouincial de los Clerigos Menores, a quatro marauedis cada pliego, como consta de la certificacion, que dello dió D. Diego Cañizares y Arteaga, Escriuano de Camara, su fecha a 17. de Agosto de 1650.

FE

FE DEL CORRECTOR GENERAL de los Libros por ſu Mageſtad.

PAG.1.col.2.lin.20.Et dico tibi,lee,& ego.pag.1.col.2.lin.21.Et ego ſuper, & ſuper. pag.3. col.2.lin.40.inſtruyeſſen,inſtruyeſſe.pag.8.col.2.lin.14.eſſe in ſe ordinem, eſſe ordinem. pag.9.col.2.lin.2.luzeros,luz eſſos,pag.22.col.1.lin.19.atender,que atender,pag.24.col.2.lin. 36.gratia,de gratia,pag.25.col.2.lin.21.aduirta,aduierta,pag.26.col.2. lin.31. Mateo, Mateo, pag.49.col.2.lin.27.num.27.Mader,Madre.pag.41.col.1.lin.14.ſer,ſea,pag.53.col. 1. lin.1. impoſsible,impaſsible,pag.50.col.1.lin.42.Tertuliano,Teofilato,pag.54.col.1.lin.30.ſepulcro,pecho,pag.35.col.1.lin.2.regulan,regulando,pag.77.col.2.lin.33.el conocer, el no conocer,pag. 78.col.1.lin.9.Saſiro,Seraſin,pag.85.col.2.lin.10.incederunt,incenderunt, pag. 87. col.1.lin.1. anima,animam,pag.102.col.1.lin.3.diuidios,diuididos,pag.106.col.2.lin.41.contrario,contarlo,pag.113.col.2.lin.5 alarga,alagar,pag.118.col.2.lin.31.vide,vidi,pag.126.col.2.lin.33.vanque,vanquete,pag.122.col.1.lin.23.fiat,ſait,pag.132.col.1.lin.40. gaudent, gaudet, pag.155. col.1,lin.30.vnion,vncion,pag.27.col.1.lin.3.luz,Cruz, pag.194. col.2,lin.38. lages, linages, pag.195.col. 1.lin.1.caſta,tan caſta,ibi lin.4.eſpoſa,es eſpoſa,pag.198.col.2.lin.6.vixtum, mixtum,pag.207.col.2.lin.1.de las,de las luzes,pag.209.col.1.lin.18.deſideret,diſsidet,pag.213. col.1.lin.18.Triſarium,Trifatiam,pag.217.col.1.lin.17.paimeros,primeros, pag.275. col.2.lin. 35.en,es,pag.281. col.1,lin.41.tu,ſu,pag.229.col,2.lin.40,parece,parecer.ibi col.2,lin.17.accederent,accenderent,pag.371.col.2.lin,38.entre,entre ſi, pag.322.col,2.lin.11.igni,ignei, pag. 400.col.1,lin,8.Chriſtiana,criſtalina pag.412.col.1.lin.1.piſcis ne,picione, pag.401. col.2.lin. 11.peperit,pepercit,pag.424.col.1.Thema,Mat.lee,Ioan. ibi lin. 5. celebremos, celebramos, pag.421.col.1.lin.24.partuit,partutit,ibi col.2.lin,34.Dei,Die,pag.132.col.1.lin.15. ſemejança,ſementera,pag. 151.col.2.lin.25.variedad,vanidad.pag.164.col.2. lin.9. Authorem, contra Authorem. pag.194.col.2.lin.22.paloma,palma.pag.206.col.2.lin.35.Patiamur,partiamur. pag. pag.225.col.1.lin.2.viſus,miſſus.ibi lin.41.tu,ſu.pag.266.col.2.lin.22.ſentimienton, ſentimiento me parece.pag.267.col.2.lin.36.illuminauit,nominauit.pag.340.col.1.lin.24.dam, dat. pag. 377.col.1.lin.4.el,en el.pag.392.col.1.lin.40.martyrij,martyris.pag.395.col.2.lin.20. ibi, vbi. pag.421.col.1.lin.21.ſenſibilia,inſenſibilia.ibi lin.26.ſunt,non ſunt.pag.444.col.1.lin.14.Alcorano,Alcoran.fol.438. a la margen,Anorno,lee Adorno.

Eſte Libro intitulado, Diſcurſos Euangelicos, para las ſolemnidades de los Santos, por el Padre Geronimo Pardo, Aſsiſtente Prouincial de los Clerigos Menores, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid 17. de Agoſto de 1650.

Licenc. D. Carlos Murcia de la Llana.

AL

AL LECTOR.

DESDE el Año de treinta y vno, que regentando Catedra de Teologia en Salamanca, predique el Sermon de S Pedro Nolasco, y S. Ramõ Nonacido, en la famosa Octaua, que celebraron los Padres Mercenarios Calçados en la misma ciudad (que entonces se imprimio, y aora doy a la estãpa segunda vez, entre los veinte y seis Discursos deste primer Tomo) quise seguir este camino de dar a la luz publica algunos trabajos mios, viendo la hõra, y aplauso, que en la viua voz le hizieron, no solo la muchedumbre numerosa de la Plebe, sino tambien los nobles, y los hombres mas doctos de aquel tiẽpo; pues auiẽdo predicado los primeros sujetos dẽ aquella ilustre Escuela, de los quales algunos, ya difuntos, ascendieron a Obispados; y otros que viuẽ, ocupan las mismas sillas, no medio el menor lugar la comun aclamacion. Pero mi cortedad embuelta entre mis temores, me ha detenido hasta aora, por parecerme siempre, que fue efecto de la suerte, que las mas vezes obra ciegamente, que merito de la accion, aunque la experimente tan fauorecida. Oy por graues motiuos, he atropellado por estos rezelos, confiado mas en los braços de aquella primer for-

fortuna, q̃ fiado en mis aciertos, que fuera presump cion vana entre tantos Gigantes, que han corrido esta carrera, aspirar a conseguirlos: Si prosigue fauorable, perdonãdo mis errores, ofrezco otros cinco Tomos; dos de Quaresma; y no de Aduiẽto; otro de Fiestas de Christo; y de las de Maria Señora nuestra el postrero. En este, que he dado al molde, ay algunas nouedades; si biẽ estamos en siglo tan desdichado, q̃ niegan muchos el inuentar al ingenio, como si huuieran medido a la sabiduria sus infinitas distancias. En los Discursos todos, escriuo el lugar dõde los dixe, y el año, y tiempo, en q̃ los predique, para q̃ sino por si, tengan lustre por el sitio, y honor por la antiguedad, digna de veneracion en todas edades: Raros lugares traygo, que no esten apoyados cõ autoridad de los Santos, y Padres, procurãdo, q̃ digan sin violencia el pensamiẽto; y à los que no he podido autorizar con palabras, he pretendido, que no se contradigan con la letra, falta, en que caen algunos Escritores. En los Sermones de los doze Apostoles sigo el estilo, q̃ en los Santos nueuos; y confiesso q̃ en esto puse especial cuidado, por auer sido materia tan dificil a los Antiguos. Quiera Dios, sea para seruicio suyo mi fatiga, y de algun fruto, a los que los leyeren, que esse es mi fin principal; y si le logro, aurè alcançado el retorno, que deseo. VALE. IN-

INDICE DE LOS ASSVMPTOS.

Diſcurſo Primero de San Pedro Apoſtol.

QVE San Pedro tiene viſos de Dios, ſiendo hombre, y es menester aduertir, que es hombre, porque no le tengan por Dios, fol. 2.

Que como es S. Pedro hijo del Eſpiritu Santo, tiene los miſmos oficios, que el Eſpiritu Santo, fol. 5.

Que es luz San Pedro, que ſe carea con las luzes de Dios, porque es luz ſin ſombras, y porque no las ay en ſu claridad, es primero ſin ſegundo, fol. 6.

Que nunca fiò Dios ſus llaues, ſino a San Pedro, ni aun a los miſmos Angeles; y aſsi eſtos eſpiritus nobles, no tienen eſpera, quando le ven impedidas las manos, para abrir las puertas del cielo, fol. 9.

Que ſiendo la luz imagen de la vida, y la ſombra de la muerte, da vida, y ſalud San Pedro con ſu ſombra, fol. 12.

Que quando a San Pedro le parece que ſe humilla, le leuanta tanto ſu humildad, que pone los pies ſobre la cabeça del miſmo Chriſto, fol. 14.

Diſcurſo Segundo de San Andres.

Que el mayor fauor que Dios haze, es mirar a vn hombre, para traerle à ſi por medio de la Cruz, y no es beneficio comun, ſino particular, y para ſus validos, fol. 18.

Que quien ſube a la cumbre de la dignidad, ſe ha de acordar de ſus humildes principios, y eſſas memorias le ſeruiràn de freno, para no enſoberbecerſe, fol. 21.

Que diò a conocer San Andres la abundancia de gracia, que tenia en ceder a San Pedro, ſiendo mayor. fol. 21.

Que ſeguir a Dios, dexando lo criado, es lo ſumo de la felicidad, fol. 25.

Que quien ſigue a Dios, ſi reſerua algo para ſi, ha de ſer lo que reſerua de tal condicion, que lo pueda Dios viſitar, fol. 26.

Que no ay mayor guſto, que morir en los braços de lo que ſe ama;

por esso muere Andres en los de la Cruz, porque era lo que en su amor se auia hecho mayor lugar. fol. 27.

Que en presencia de Andres crucificado, se escureciò el Sol, rindiendose a èl, como a mayor luz. fol. 28.

Discurso Tercero de Santiago.

Que quien aspira a la grandeza, ha de passar por examen de padecer, y por los registros del tormento, y de la pena. fol. 31.

Que toma Santiago la primera silla, porque fue el primero, que se alienta a padecer, y el que primero se arriesga a los golpes del morir. fol. 33.

Que todas las dichas de España, consisten en auer sido Santiago su Predicador; en su predicacion estriuò su mayor felicidad. fol. 35.

Que apareciò nuestra Señora en el Pilar de Zaragoça al Apostol Santiago. fol. 36.

Que ay correspondencia misteriosa entre el templo, que erigiò Santiago a la Virgen del Pilar, con el numero de los que conuirtiò en España. fol. 37.

Que el morir anticipado de Santiago, fue para multiplicar hijos a Dios con su muerte, y para ser el Principe de los exercitos de Dios. fol. 39.

Que aparece Santiago al Señor Rey Don Ramiro, y vence con su fauor al enemigo, consiguiendo la mas glorioſa vitoria, que se lee en las historias propias, y estrañas. fol. 41.

Que a los Españoles no les vencen las armas, sino las culpas, no la multitud de los enemigos, sino el vicio de la sensualidad les quita de las manos las vitorias; por essa razon Santiago es su Patron, por ser Virgen, para defenderlos con su espada, y su pureza. fol. 43.

Discurso quarto de San Iuan ante Portam Latinam.

Que no negò Christo a los Zebedeos el sentarse a sus dos lados en su Reyno, porque se los concedio en el arbol de la Cruz, donde se coronò por Rey. fol. 49.

Que salio San Iuan desde la Cruz de Christo tan superior a la muerte, que quedò fuera de su juridicion, y como incapaz de muerte, no podia morir despues. fol. 59.

Que

Que por auerse recostado en el pecho de Dios San Iuan, se hizo superior a las penas, y los tormentos no tenian fuerças contra èl. fol.53.

Que el arrimar Christo a S.Iuan en su pecho, fue como tomarle por pictima del coraçon para consuelo.fol.54.

Que auia muerto S.Iuan en la Cruz con Christo, y assi no le hallò el fuego capaz de morir.fol.55.

Que S.Iuan desde la Cruz estuuo muriẽdo, porque no queria Dios, que muriesse de vna vez.fol.57.

Que es tan vno S.Iuan con Christo por el amor, que se le dà por hijo a la Virgen, para suplir las vezes de Christo.fol.57.

Prosigue el mismo Discurso.fol.59.

Discurso quinto de San Felipe, y Santiago.

Que siendo Dios tan igual en el peso de su justicia, por cortedad de los ojos del hombre, les parecen sus valanças desiguales.fol.61.

Que el que es primero en la linea de qualquier virtud, es digno de mayor veneracion aun en los ojos de Dios.fol.65.

Que en siendo vn hombre justo, es de tal condicion, que en llegando a gozar las dulçuras de Dios, quiere que todos las lleguen a gozar.fol.68.

Que en San Felipe, y Santiago se cumple lo que dize el Euangelio, que quien creyere en èl, harà sus mismas hazañas, y con mayores ventajas las pondrà en execucion.fol.71.

Que era Santiago tan semejante, y parecido a Christo, que como aliuian la pena los retratos en la ausencia, podia por la semejança seruir de aliuio en la del Hijo de Dios.fol.77.

Discurso sexto de San Bartolome.

Que es Dios solo Maestro de la Oracion, y que San Bartolome fue, quien mas se auentajò en leccion del orar.fol.81.

Que dexando por Dios la piel San Bartolome en las manos del Tirano, trae escrito, que ve a Dios en su mismo nombre, y se auentaja a Iacob, que se vistio de pieles, para engañar, y lleuarse el mayorazgo. fol.83.

Que San Bartolome desnudo aun de su misma piel, se haze vno como

Dios, deshaziendo el agrauio, que con pieles mentidas de ſerpiente hizo el demonio a nueſtros primeros Padres. fol. 87.

Que el librarſe los Santos de vn tormento milagroſamente, los haze mas iluſtres, y los dà mayor recomendacion. fol. 88.

Que con la purpura Real ſe puede componer la mayor deſnudez, y emboluerſe la mas aſpera mortificacion; y aſsi S. Bartolome, ſiendo en opinion de algunos hijo del Rey de Syria, la ſupo componer con la Mageſtad. fol. 89.

Que tantas vezes como ora San Bartolome, encarcela al demonio, y le aprifiona. fol. 92.

Que San Bartolome fue el deſempeño de Dios, dexando con ſu piel ſu miſma vida, y que fue el plato mas ſabroſo, que ſe ha pueſto en la meſa de Dios. fol. 95.

Diſcurſo ſeptimo de Santo Tome.

Que Santo Tomas es ſanto de dos viſos, porque es Santo de Arte, en quien Dios hizo alarde de ſu perſpectiua. fol. 102.

Que en el mundo no ſolo ſe miente diziendo mentira, ſino tambien diziendo verdad: tan dilatado campo ſe ha tomado el engaño. fol. 103.

Que en materia de viſiones ſiempre ſe alargan los que las tienen, y las hazen mayores en la relacion. fol. 105.

Que para calificarſe vna necedad de grande, baſta que ſea hija del que ſe pica de prudente, y ſe precia de diſcreto. fol. 107.

Que ſiempre ſe haze mas creible lo que ſe dize en eſtilo de murmuracion, que lo que ſe refiere ſencillamente. fol. 108.

Que no ay aliento para paſſar por vna gloria agena, porque la alabãça de otro es tropieço para caer. fol. 110.

Que de lo que es razon para no pecar, ſe ſuele ſeruir el hombre para ofender a Dios, y le ſirue de motiuo para injuriarle, lo que auia de ſer medio para ſeruirle. fol. 111.

Que la grandeza de Santo Thomas, eſtà en ſer Santo de diſputa; eſſa es ſu mayor grandeza, que dexa en duda las acciones, en que mas faltò. fol. 112.

Diſcurſo octauo de San Mateo Apoſtol.

Que Dios en la eſfera de ſus fauores ſe mueſtra de parte de ſu viſta,

vista, quando entra en competencia de su presencia. fol. 117.

Que mirò Christo en San Mateo hombre capaz de la semejança, que el primer hombre perdiò por el pecado. fol. 121.

Que manda Christo a San Mateo, que le siga, para que imprima su semejança en los coraçones de los hombres. fol. 124.

Que por el amor se passò San Mateo a la esfera de los Serafines, tales transformaciones haze la voluntad. fol. 126.

Que por ser Euangelista se muda San Mateo en Cherubin; porque la sabiduria obra sus Metamoforseos, como el amor. fol. 128.

Que por la semejança de Dios le obedecen las fieras a S. Mateo, que esse dominio està librado a la imagen diuina. fol. 129.

Que hasta en el modo de muerte San Mateo se conserua en la semejança de Dios. fol. 130.

Discurso nono de los Apostoles San Simon, y San Iudas.

Que el amor es muy sufrido, y assi quien ama, es quien mas padece. fol. 133.

Que el amor entre hermanos es el mas fuerte, porque es mas vnido; por esso en llegando a amarse, no conocen al miedo. fol. 135.

Que el hazer hablar, ò enmudecer al Demonio, parece que dio Christo su autoridad a San Simon, y San Iudas; y en esta parte se cumpliò en ellos, lo que el mismo auia dicho, que auian de hazer los Santos mayores hazañas, que èl. fol. 137.

Que la verdad puesta en boca destos dos Sãtos es mas poderosa, que la mentira puesta en la del Demonio; y assi la fia Dios de sus labios, en competencia de este enemigo, para assegurar las victorias, que auia perdido con èl en el credito del hombre. fol. 140.

Que el testimonio del enemigo, no solamente es testimonio, sino demonstracion. fol. 141.

Que los enemigos no se conuencen con milagros, ni se dan por conuencidos con prodigios. fol. 143.

Que los Ministros de Dios hazen marauillas, que quitan las penas: los del Demonio, si las hazen, es para atormentar, y affligir. fol. 144.

Que San Simon, y Iudas son los dos filos de la palabra de Dios,

con que dà muerte, ausentando al Demonio, quãdo se viste de la piel de serpiente. fol. 145.

Que es traça del Demonio, valerse del Sol, y de la Luna, para que por medio suyo, los hombres aborrezcan a Dios. fol. 149.

Discurso dezimo de San Matias.

Que no juzgan los hombres por bien, el que gozan, q̃ ay otros, que lo possean. fol. 151.

Que Dios se consuela con dar los bienes a vnos, de que suele priuar a otros. fol. 153.

Que Dios dà las dignidades, al que no las busca; pero los Reyes del mundo, al que mas las pretende. fol. 154.

Que en su mismo nombre San Matias trae la reconmendacion, para ser elegido por la suerte del cielo. fol. 155.

Que San Matias en su nombre tiene embebida otra razon, para ser preferido en las suertes diuinas. fol. 157.

Que la dignidad, y el puesto ha de estar siempre sobre los ombros, de quien la possee. fol. 159.

Que por ser tan fiel San Matias, le dio Dios la dignidad del Apostolado, que perdiò Iudas por infiel. fol. 161.

Que en materia de fidelidad con Christo, llegò San Matias a tan alto grado, que parece no podia, ni estaua libre, para faltar en ella a tan gran Señor. fol. 163.

Que los Santos se gozan tanto con los martirios que padecen, que les parece que sin ellos, aun en la misma gloria no han de descansar; por esso San Matias pidio, que le pusiessen en su sepulcro las piedras, con que le auian apedreado. fol. 165.

Que pone San Matias las piedras quando muere, para que le siruan como llaues del cielo, para abrir sus postigos, y franquear sus puertas; porque se vea, que el mismo Hijo de Dios le sale a recibir. fol. 167.

Discurso vndecimo de San Iuan Baptista.

Que es tan grande San Iuan en las virtudes, que cuida el cielo de dezir, que es hombre, porque no le tengan por Dios. fol. 171.

Que en las apariencias San Iuan Baptista, parece mas que hijo adop-

adoptiuo de Dios, porque tiene vnos rasgos de hijo natural. fol. 173.

Que quando los demas Santos padecen desmayos delante de la luz de Dios, y se escurecen, la del Baptista es tan grande, que resplandece a vista de su claridad. fol. 174.

Que en ninguno de los Santos madrugò tanto la gracia a la naturaleza, como en el Baptista; y en esso consiste su mayoria. fol. 175.

Que es tan grande el Baptista, porque en èl se auia de desahogar el Espiritu Santo. fol. 176.

Que ya que el Baptista no es persona diuina, es escogido por fiador de Christo, como si lo fuera. fol. 177.

Que tiene el Baptista mas de diuino, que de humano; por esso siendo mas que hombre, se disimulò con ser de hombre. fol. 178.

Que aun antes de nacer, se alçò con la mayoria entre todos los hombres el Baptista. fol. 189.

Que es todo hijo de la gracia el Baptista; y assi no ay nada en èl, que no desdiga de lo que es naturaleza. fol. 182.

Que es necessaria lengua muy pura, para dezir el nombre del Baptista. fol. 182.

Discurso duodecimo de San Ioseph.

Que San Ioseph por Esposo de la Virgen, es vno como Espiritu Santo, y fue menester dezir, que su santidad era de hombre, porque no le juzgassen por Dios. fol. 187.

Que aunque era hombre, y varon S. Ioseph, fue tan justo, que se valio de su santidad el Espiritu Santo, para amparar a la Virgen con su nombre. fol. 190.

Que es tan superior en la santidad San Ioseph, que no se desdeña el Espiritu Santo de su compañia; y mientras Ioseph viuio, aunque estaua deputado como persona diuina, para ser Custodio de Christo, no se nombrò con este nombre, por guardarle esse decoro, quando substituia sus vezes. fol. 191.

Que aunque la santidad de Ioseph no fue igual a la de la Virgen, la escogiò Dios entre todos los hombres, como la que tenia menos desigualdad con sus virtudes; y eran tan grandes, que las de Maria crecian a vistas de su virtud. fol. 194.

Que con ninguno partiò el nombre de Padre su Hijo Dios, sino con

San Ioseph, y hasta que murió, no se llamò Padre suyo, teniendole essa atencion. fol. 195.

Que el sufrimiento en los zelos, le hizieron a San Ioseph señal, y maravilla, no solamente grande, sino tambien admirable. fol. 197.

Que quiso dexar a la Virgen San Ioseph por zeloso, pero fueron sus zelos no humanos, sino diuinos, y tuuo los del Espiritu Santo. fol. 199.

Que quando se juzga San Ioseph indigno de viuir con la Virgen, estàn en el cielo graduando su santidad, y le asseguran, que no solo merece viuir con ella, sino tambien en compañia de Christo, y del Espiritu Santo. fol. 201.

Que es tan realçada la santidad de Ioseph, que es Angel de guarda de la Virgen èl solo, y en ausencias suyas, lo es solamente Dios. fol. 203.

Que el Espiritu Santo, partiò con San Ioseph el oficio de Padre de Christo. fol. 204.

Que aun en presencia de las luzes de Christo, y de Maria, resplandecen las de San Ioseph tanto, que se dexan ver. fol. 207.

Discurso dezimotercio de San Ioachin.

Que Dios tiene por condicion, pagar los hospedages que le hazen, con resucitar el cuerpo de quien le hospeda, dandole vn hijo, en quien resucite. fol. 211.

Que el nacer Dios en casa de San Ioachin, fue premio de su hospitalidad. fol. 215.

Que las lagrimas destierran la esterilidad, y alcançan fecundidades de cielo. fol. 216.

Que a la esterilidad de San Ioachin desterrò su misericordia, y de sus limosnas naciò su fecundidad. fol. 217.

Que por el ayuno de quarenta dias le diò Dios a San Ioachin, a Maria Señora nuestra, con claridades de Luna. fol. 220.

Que por las peregrinaciones que hizo San Ioachin con pies desnudos, le dieron por hija a Maria Señora nuestra. fol. 222.

Que las tristezas que padeciò San Ioachin viendose esteril, empeñaron al Espiritu Santo, para que le hiziesse fecundo, y para que desterrasse su esterilidad. fol. 223.

Que tuuo visos de Espiritu Santo S. Ioachin, y que por esso hizo sus vezes; porque de otra manera no entràra la Virgen en su possession. fol. 224.

Que

Que còmo la Virgen Maria es tierra de promissiõ, se la concediò Dios a San Ioachin su Padre, despues de quarenta años de peregrinacion. fol. 226.

Discurso dezimoquarto de S. Eugenio Martir.

Que por hazer biẽ los Principes, no hã de escusarse del morir. f. 230.

Que Dios dà mas alientos quando està en el coraçon, que oido, ni visto. fol. 232.

Que sube San Eugenio al cielo con tantos trofeos de sus conuersiones, que para entrar, se han menester romper sus puertas; porque no basta, que solamente se abran. fol. 233.

Que peregrinò S. Eugenio por varias Prouincias, y Regiones, para apagar la sed, que tenia de ganar almas para Dios. fol. 235.

Que diò San Eugenio prendas de morir por las almas, por coger frutos para Dios en ellas. fol. 236.

Que el ocultarse tanto tiempo el cuerpo de S. Eugenio, fue indicio claro del trato familiar, que tenia con Dios. fol. 237.

Que haze milagros S. Eugenio quando difunto, porque no se presumiesse, que estaua muerto, y se aumentasse en su muerte su estimacion. fol. 238.

Que las oraciones de los Santos se oyen en el Tribunal de Dios, con mas atencion, que quando estauan viuos. fol. 240.

Que las reliquias de los Santos, defienden los pueblos dor de se veneran. fol. 241.

Discurso dezimoquinto de san Benito

Que los Reynos, y Señorios del mundo son nada, y pesan menos que nada. fol. 244.

Que en el desnudarse vn hombre de los afectos de sus padres, y tierra, descubre, que es imagen, y semejança de Dios. fol. 246.

Que el seguir à Dios, està junto con el dexar todas las cosas: y el que las dexa, y desprecia, puede entrar en desafio, sobre qual de los dos corre mas, ò el que se desnuda de ellas, ò Dios, por quien las pisò. fol. 247.

Que quando Dios ayunando afecta parecer hombre, quiere, que en sus ayunos Benito parezca Dios. fol. 249.

Que manda San Benito a San Mauro, que libre del peligro de las aguas a San Placido; y San Mauro obediente, se passea por las olas, en que se muestra la fuerça de la obediencia. fol. 251.

Que

Que por la humildad San Benito se haze de la condicion de los Serafines. fol. 253.

Que estaua San Benito lleno de Dios, pues hazia santos a sus discipulos, desde su primera edad. fol. 254.

Marauillosos, y admirables efectos de la obediencia opuestos a las obras, que causa la inobediencia. fol. 255.

Que como los castos se auerguençan, de que el Demonio los tiente con mouimientos sensuales, se auergonçò tanto san Benito vna vez, que le acometiò con tentaciones lasciuas, que se arrojò entre vnas çarças, para salir vitorioso. fol. 257.

Que quando muere el Patriarca, se ven desde la tierra hasta los cielos caminos vistosamente adornados, para que suba su alma a la bienauenturança. fol. 258.

Que resucitar los muertos, quando estaua difunto san Benito, fue indicio, de que gozaua del espiritu doblado de Dios. fol. 259.

Discurso dezimosexto de San Elifonso.

Que en la sal, y la luz, ay las condiciones de vn acertado Principe. fol. 263.

Que S. Elifonso como luz, admitiò por obediẽcia la dignidad. f. 265.

Que fue luz S. Elifonso, q̃ dexò luzir a otros, no los oscureciò. f. 267.

Que fue S. Elifonso luz de medio dia, y assi no padeciò sombras. fol. 268.

Que a la defensa de la castidad, està vinculada la dignidad del Sacerdocio; y assi por auer defendido a nuestra Señora, baxa del cielo a ponerle la casulla. fol. 270.

Que por auer defendido la pureza de la Virgen, merece san Elifonso, acercarse a tan gran Señora. fol. 271.

Que la casulla que dio a S. Elifonso la Virgen, se entresacò de los tesoros de Dios, de donde le entresacò Maria, como Virgen, y Madre. fol. 273.

Explicase con nouedad el *Per te viuit Domina mea* de Santa Leocadia. fol. 275.

Discurso dezimoseptimo de S. Francisco.

Que llega a vnirse San Francisco al mismo Dios por humilde, quãdo Luzbel se despeña por soberuio. fol. 278.

Que

Que dobla los motiuos de los abraços de Dios Francisco, por su pobreza, y desnudez. fol. 281.

Extraordinario modo de vencer san Francisco los mouimientos de la sensualidad. fol. 283.

Que los Serafines que vio Isaias, pretendian imprimir en san Francisco las llagas. fol. 284.

Que las peticiones de S. Francisco por humilde, dauan a Dios los Serafines con confiança, de que Dios las auia de recibir con rostro alegre. fol. 285.

Que el pecho enamorado de Francisco, se arrima al de Dios sin abrasarse, quando los Angeles no pueden sufrir su fuego. fol. 286.

Que Dios es todo de Francisco, porque el amor le conuirtiò todo en Dios. fol. 287.

Que por amante Francisco ocupò la silla, que perdio Luzbel por tibiezas de voluntad. fol. 289.

Que es imagen de Dios S. Francisco, por su singular pureza. fol. 290.

Discurso dezimooctauo de S. Antonio de Padua.

Que el Principe se ha de mudar, como la sal tocada de la luz en otra naturaleza. fol. 293.

Que algunas vezes haze Dios vn fauor a vn amigo suyo, por Predicador, que le ha negado por martir. fol. 295.

Que fue San Antonio martir en el afecto. fol. 298.

Que tuuo calidades de Sol, y propiedades de luz en su predicacion. fol. 299.

Que ha de ser Angel, quien ha de predicar verdades a vn poderoso. fol. 301.

Que fue tan casto San Antonio, que sus vestidos tocados comunicauan castidad. fol. 303.

Que conuirtiò en vn Sermon San Antonio veinte y dos ladrones, tal era la eficacia de su voz. fol. 305.

Del tener S. Antonio a Dios consigo, le naciò el imperar los elemẽtos. fol. 306.

Milagro prodigioso, que hizo S. Antonio, para conuertir vn herege a la Fè del Sacramento del Altar. fol. 307.

Discurso dezimonono de S. Pedro Nolasco, y S. Ramon Nonat.

Que pretende el Angel en competencia del Verbo en carne, el oficio de Redemptor. fol. 313.

Que

Que fue Christo el primer Redemptor de cautiuos, con el precio de su sangre. fol. 314.

Que nace San Pedro Nolasco, para succeder à Christo en el oficio de Redemptor, como mayorazgo suyo, y heredero de la Virgen; y S. Ramon Nonato nacido, entra en la misma sucession. fol. 316.

Que cumple cabalmente Christo los consuelos a los hombres de su Redempcion en el pan. fol. 319.

Que desde los desposorios, que celebrò Christo con su Madre en la Cruz, fundò la Religion de Redemptores. fol. 320.

Que haze la Virgen marauillas, porque no se quiebren las reglas de S. Pedro Nolasco, como Christo milagros, porque se conseruen sus leyes. fol. 320.

Que Maria Señora nuestra cede el lado derecho por Redemptor a Christo, y à San Pedro Nolasco; y Christo a San Ramon, le haze cortesias como a Rey. fol.

Que San Pedro Nolasco, y San Ramon Nonat, hazen las hazañas que Christo, y mas ventajosas. fol. 327.

Que S. Ramon Nonat suplio, lo q̃ faltò a Christo de padecer f. 330.

Discurso vigesimo de san Carlos Borromeo.

Que es gran fuerça de caridad en vn hombre solo tener temores, de que le quieran quitar la ocasion de morir. fol. 334.

Que para no temer la muerte, se ha de temer antes que llegue a los postreros lances del morir. fol. 337.

Que S. Carlos no temiò a la muerte, ni presente, ni ausente. fol. 340.

Que Dios pagaua a San Carlos el auer padecido vna pena, con que padeciesse otra. fol. 341.

Que San Carlos padece cubierto de luzes, para mostrar, que aun impasible al parecer, padece. fol. 342.

Que San Carlos en la muerte parece hijo de Dios, por assemejarse a èl hasta en el morir. fol. 444.

Que aparece San Carlos despues de muerto a muchos en Milan, para mostrar essa semejança. fol. 446.

Discurso vigesimoprimo de S. Felipe Neri.

Que los castos tienen dominio sobre los Planetas, y los siruen con sus resplandores. fol. 350.

Que

Que no ay indice mas cierto, de que vn hombre se ha conuertido en espiritu, que pelear con los demonios. fol. 352.

Que llegò San Felipe a amar tanto a Dios, que no le cabia el coraçon en el pecho. fol. 353.

Que por ámante el coraçon de Felipe, tuuo condiciones de inmenso. fol. 354.

Que era tanto el ardimiento del amor, que le abrasaua el coraçon a San Felipe, que le rompiò el pecho, para que con el ayre se templasse la llama. fol. 356.

Que morir a manos del amor, es viuir; y assi viuia San Felipe Neri, quando moria a los golpes de la voluntad. fol. 357.

Que eran tan grandes los fauores, que Dios hazia a San Felipe, que le dezia, que bastauan, y que Dios se le apartasse, por no morir con la copia de sus beneficios. fol. 358.

Que con ser tan libre, y voluntario el Espiritu Santo en el repartimiento de sus dones, parece que se rendia a la voluntad de San Felipe; y assi le fauorecia, quando èl queria. fol. 359.

Que auia menester San Felipe apartar el pensamiento de Dios, quãdo dezia Missa, porque no le vieran remontarse por los ayres, sin poderse resistir. fol. 360.

Que tenia dominio sobre la vida, y la muerte San Felipe Neri; y assi resuscitò a vn muchacho, y le boluiò (porque èl quiso) otra vèz a la muerte, que auia ya experimentado. fol. 361.

Discurso de San Pedro de Alcantara.

Que el mayor poder està librado en la mayor desnudez. fol. 365.

Que por desnudarse de los bienes del mundo San Pedro de Alcantara, de hombre se conuirtiò en Aue ligera, para remontarse a los mismos cielos. fol. 367.

Que no solo huya el pecado, sino la posibilidad de la culpa que es lo mas, a que puede llegar la virtud. fol. 369.

Que abraçado con la Cruz San Pedro de Alcantara resplandece. fol. 370.

Que en el vestido pobre afectaua apariencias de Dios. fol. 371.

Que hablaua a Dios en el discurso de la noche, porque su cama era vn palo, en que se arrimaba para dormir. fol. 372.

Que

Que eran las virtudes de San Pedro de otra region, y assi le vienen a visitar Cortesanos del cielo.fol 373.

Que por su humildad profunda despreciò las dignidades de la tierra. San Pedro.fol 374.

Que a la inocencia de su vida se siguiò el don de la profecia.fol.374. & 375.

Que aun en la misma sepultura quiso Dios, que gozasse San Pedro de Alcantara prerogatiuas de diuino.fol.376.

Discurso de Santa Vrsola, y de las Onze mil Virgenes.

Que el numero de diez, sino llega a ser infinito, tiene por lo menos presumpciones de serlo.fol.379.

Que como la virginidad es de linage de cielo, quãdo la tierra la vsurpa, se la quitan los cielos, para boluerla a cobrar.fol.381.

Que quando interuiene causa de Religion, se ha de atropellar con la obediencia deuida a los Padres fol 383.

Que la virginidad es tan delicada, que la viola, solamente el ser possible, que no sea virginidad.fol.384.

Que la hermosura de Santa Vrsola solicitaua afectos, en los que la vian, no de lasciuia, sino de veneracion, y modesta reuerencia. fol. 385.

Que es ignorancia auiendo vencido lo mas dificultoso, dexarse vencer de lo menos dificil.fol 386.

Que en faltando las obras padece desmayos el amor.fol.388.

Que los que mueren en defensa de la virginidad, se conuierten en exercitos, que no se pueden resistir.fol.390.

Que las reliquias de los Santos enriquezen la tierra.fol.391.

Discurso de Santa Ynes.

Que la virginidad tiene prerogatiuas de cielo, y priuilegios de lugar celestial.fol.394.

Que es tanta la pureza de Santa Ynes, que haze cielo el teatro infame de la obscenidad.fol.395.

Que la virginidad haze inmortal, al que la conserua illesa.fol. 397.

Que

Que padecio Santa Ynes dos martirios, vno de sangre, y otro de verguença. fol. 400.

Que se auergonçaua Santa Ynes de ser hermosa. fol. 402.

Que se alargò a mas en Santa Ynes la herida de la muerte, que la capacidad de su cuerpo. fol. 403.

Que obrò Santa Ynes todo lo que tenia escrito en su nombre. fol. 405.

Discurso de Santa Teresa.

Que la castidad es tan delicada, que la sospecha la mancha, y la vista la viola. fol. 409.

Que la castidad en las mugeres es tan delicada, que vn mirarla la quita el honor. fol. 411.

Que como se va vna alma desnudando de todo lo que es mundo, va trauando con Dios trato familiar. fol. 413.

Que no ay arma mas fuerte para vencer al Demonio, que la desnudez. fol. 415.

Que con la sangre de Christo en la boca, vence Santa Teresa al Demonio. fol. 416.

Que tienen tanta fuerça las palabras de la Consagracion, que no dexa Dios de baxar a la hostia, aunque sea malo el Sacerdote que las pronuncia; assi lo dixo Dios a Santa Teresa. fol. 417.

Que se desposa con Dios Santa Teresa, por descubrir su grandeza en sus desposorios. fol. 419.

Que atrauiessa con vn dardo vn Serafin el coraçon de Teresa, para que padeciesse, lo que a Christo le faltò de padecer en el cuerpo. fol. 420.

Que el Espiritu Santo baxò sobre la cabeça de Santa Teresa, para enseñarla la sabiduria del cielo. fol. 421.

Para la Confirmacion de la sagrada Religion de los Clerigos Reglares Menores.

Que por venir tarde esta Religion, se fundò en dia de Dios, y no de los hombres. fol. 425.

Que vino tarde, porque auia de ser engrandezida con las armas de Christo resucitado. fol. 428.

Que

Que por menor esta sagrada Familia, tiene el mayorazgo de Dios, y està priuilegiada en los bienes dèl, que estàn librados en la Cruz. fol. 430.

Ponderase la Oracion circular, que tienen los Religiosos todas las horas del dia. fol. 432.

Ponderase el quarto voto, de no pretender dignidades. fol. 436.

Ponderase la suma igualdad de los Religiosos. fol. 437.

Prodigios, y virtudes de nuestros VV. PP. Fundadores, y de otros Varones admirables de nuestra Religion. fol. 438.

Que el saber sin Maestros, es prerogatiua especial, y esta la ha concedido a nuestra Religion el Cielo. fol. 443.

DIS-

DISCVRSO PRIMERO
EN LA SOLENIDAD
DE S. PEDRO APOSTOL

PREDICOSE EN LA CAPILLA Real en presencia de la Reina nuestra señora, estando su Magestad en Zaragoza, Año 1642.

SALVTACION.

Beatus es Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi sed Pater meus, qui in cœlis est, Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 16.

LVego que vi las clausulas del Euangelio de oy, me di por conuencido en los elogios de san Pedro Apostol; porque hallè en ellas escrito, que para dezir sus glorias, es menester mas que criada voz. Preguntò a sus Discipulos el Redentor de los hombres, que dezian dèl los del pueblo: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* Y respondieronle, que dezian dèl muchas cosas, que nunca es igual en todos la opinion de los mayores; vnos dixeron, te tienen por el Baptista; por Elias, ò Geremias te presumen otros; y te juzgan los mas por vno de los Profetas; y vosotros que dezis? que sentimiẽto teneis, les replicò Iesu Christo: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Respõdio Pedro por todos: Tu eres Christo Hijo de Dios viuo; Simõ le dixo el Señor biẽauẽturado eres, no ha nacido essa noticia, ni de carne, ni de sangre, el Padre, q̃ està en los cielos, te ha reuelado essa filiaciõ. *Beatus es Simõ Bariona, quia caro, & sanguis nõ reuelauit tibi sed Pater meus, qui in cœlis est;* y si mi Padre te declarò esse misterio, para que le publicasses, yo tambien te digo a ti, que eres Pedro, y tãbien piedra, sobre quien se ha de fundar la fabrica de mi Iglesia: *Et dico tibi, quia tu es Petrus, & ego super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Misteriosas consonancias hallò el Papa san Leon en la respuesta de Christo; porque dezirle, que es èl quien

le dà nombre de Pedro, y de piedra, en quien la Iglesia se ha de erigir, y fundar, fue como si le dixera: Yo para satisfacer essa confesion heroica, he de ser solo quien diga tus alabanças, como fue solo mi Padre el que pudo reuelarte los secretos de mi ser. *Et ego dico tibi, hoc est, sicut Pater meus tibi manifestauit diuinitatem meam, ita & ego tibi notam facio excellentiam tuam, quia tu es Petrus, & super hãc petram ædificabo Ecclesiam meam. Nemo nouit Filium, nisi Pater*, no nos dixo san Mateo en su capit. 11. que como solo es el Padre el q̃ conoce la diuinidad del Hijo, el Padre solo ha de ser el que ha de dezir sus glorias? Bien tra çado; pues como al Padre le toca el engrãdecer al Hijo, al Hijo toca tambien el engrandecer a Pedro, y fuera de Christo nadie puede ser pregonero de sus alabanças. Dese, pues, por vencida la naturaleza en ellas, y si sus grandezas son empleo solo de Dios, pidamos para dezirlas los esfuerços de la gracia, poniendo para alcançarla en las manos de la Virgen, el Memorial que escriuio vn Angel en su embaxada. Aue Maria.

D. Leo Serm. 3.

Matth. 11.

Beatus es Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est, Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 16.

§. I.

San Pedro tiene vistos de Dios, siendo hombre, y es menester aduertir, que es hombre, porque no le tengan por Dios.

EN Los principios del Euangelio de oy S.C.R.M. introduze san Mateo a Christo nuestro bien, preguntando a los Apostoles lo que dezian del los hombres: *Quem dicũt homines esse Filium hominis?* Y respondieronle, vnos te juzgan Elias, otros te tienen en opinion del Baptista, otros presumen que eres Geremias, y otros hazen juizio, que eres alguno de los antiguos Profetas: *At illi dixerunt, alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam, alij verò Hieremiam, aut vnum ex Prophetis.* Y vosotros, dixo Christo, que sentis de mi persona? *Vos autem quem me esse dicitis?* Respondiole S. Pedro en lẽgua de los demas: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Que era Christo Hijo de Dios viuo, sin que el verle hombre le embaraçasse, ni el sentir del vulgo le detuuiesse. El Redemptor premiando tan heroica confesion, le dixo: *Beatus es Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui est in cœlis, & ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã.* Bienauenturado eres

Simon,

Simon, hijo de Iuan, porq̃ esse conocimiento no ha nacido de carne, ni de sangre, mi Padre ha sido quien te ha reuelado misterio tan profundo, y escondido. San Geronimo llegando a ponderar estas palabras, dize, que tienen dos sentidos, el vno, que le llamò hijo de paloma, que es lo mismo q̃ hijo del Espiritu Santo, para significar los colmos que gozaua de sus dones; el otro, que le llamò hijo de Iuan, que era el nombre de su Padre, porque esta voz Bariona abraça vna, y otra significacion. *Ergo*, dize el Doctor Maximo, *ex confessione sortitur vocabulũ, quod reuelationem Spiritus sancti habeat, cuius, & filius appellandus sit; siquidẽ Bariona, in lingua nostra sonat filius columbæ, alij simpliciter acceperũt, quòd Simon, idest, Petrus filius sit Ioannis, iuxta alterius loci interrogationem, Simon Ioannis diligis me?* Bien pensado, pero entra aora mi dificultad, como a vn mismo tiempo Christo le llama hijo de Dios, y hijo de hombre a san Pedro? si le llama hijo de Iuan, como en esse mismo nombre le aclama tambien por hijo del Espiritu Sãto? porque es tan grande san Pedro, q̃ entre verdades de humano, se viste de apariencias de diuino, y es menester q̃ le declaren por hombre, porque los hombres no le presuman por Dios.

D. Hieron. in Cat. D. Thom.

Grauemente san Gregorio alentò mi pensamiento, llegando a examinar vn lugar dificultoso del capitulo vltimo de los Actos de los Apostoles. Sabido es el sucesso de aquel Centurió gentil, cuyo nombre era Cornelio, embiò sus ministros a llamar a san Pedro a la ciudad de Ioppe, por mandado de vn Angel, q̃ le embiò el mismo Dios, donde tuuo el Apostol aquella vision grande de la mesa misteriosa, en que le puso el cielo todos los animales de la tierra, obedecio al recaudo, en que iba embuelto el imperio diuino, y partio el dia siguiẽte à Cesarea; Cornelio que entre esperanças cuidaua de su venida, le salio a recibir, quando entraua en la ciudad, y dize el Texto sagrado,: *Et procidens ad pedes eius adorauit*, que le dio adoracion, arrojandose a sus pies. La Glossa Ordinaria aqui, dize, que le adorò como Dios. *Adorauit, vt Deum, quòd fuit imperitia, non nequitia: non enim Angelus eum Deum docuit, sed Doctorem demonstrauit*; y dizen los Interpretes, que se pudo escusar esta ignorancia, porque si bien era justo Cornelio, y temeroso de Dios, pudo pensar por el testimonio del Angel, que auia algo de diuinidad en Pedro, puesto que el mismo Angel le remitio a èl, para que le instruyessen en misterios tan altos, que el Angel no le enseñaua,

Actor. 10.

Glos. Ordin. ibi.

ñaua; viendo san Pedro el culto que el Centurion le daua, le detuuo, diziendo. *Surge, & ego ipse homo sum.* Aduierte que soy hombre, no me des engañado adoracion de deidad, que soy hombre verdadero; assi le yò la Interlineal. *Homo verus sum, & non Deus.* Que es esto? dize san Gregorio el grande, quando le veneran por diuino, porque lo parece Pedro, ha menester aduertir, que es humano? Si, se responde el Pontifice docto. *Cum adorante se Cornelio, sibi honorem videret oblatum, ad æqualitatẽ conditionis suæ recurrit dicens, surge, & ego ip se homo sum, quatenus illati sibi honoris elationem frangeret ex considerata æqualitate conditionis.* Porque es tan grande su santidad, tan realçada su perfecciõ, que le juzgan por Dios, siendo hombre verdadero, y ha menester èl mismo aduertir, q̃ es hombre, porque no le presuman, ni vencren por deidad. *Homo verus sum, & non Deus.*

Interl. ibi.

D. Gregor. Magnus li. 2. mor. cap. 18.

A mas adelantò la consideracion san Pedro el Crysologo, examinando el sucesso del Tabor, vio romperse los cielos cõtra los priuilegios de su incorruptibilidad, quando desde vna nube prorrumpio en vozes el Eterno Padre, calificando a Christo por el Hijo querido, en quien se agradò. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*, y dize, que solo èl pudo ser testigo de esta filiacion, porque solo Dios puede testificarla. *Ipse sui testis Filij, ipse assertor assistit, hic est Filius meus dilectus, quorum alterum, qui testimonium diceret, non habebat, testem generatio nescit diuina, ipso officio dicente, nemo nouit filium, nisi Pater, neque Patrem, quis nouit nisi filium?* Entra aora san Mateo en el Euangelio de oy, y refiriendo la confessiõ heroica de san Pedro, dize, que lleno de fee respondio a Christo bien nuestro, que era Hijo de Dios viuo, engendrado por eterna generacion. *Tu es Christus Filius Dei viui*; ay nouedad mas estraña, replica muy a tiempo el Profeta Isaias. *Generationẽ eius quis enarrabit?* Ay algun hombre que pueda dar testimonio de la genealogia del Hijo de Dios? Dios ha de ser para poderle dar, porque nadie le conoce, sino su Padre, como nadie conoce al Padre, sino èl, *nemo nouit Filium, nisi Pater, neque Patrem quis nouit, nisi Filius* pues como Pedro, como si fuera Dios, dize, que Christo es Hijo de Dios viuo, y conoce, y afirma, que el Padre Eterno le engendrò? Es acaso Deidad? No, pero lo parece, pues con tanta confiança lo testifica; pues porque se desengañen, y conozcan, que es hombre, diga Christo, que el

Matt. 3

D. Pet. Crysol. ser. 158. de adoratio. Magor.

Isai. 53.

Matth. 11.

el Padre se lo reuelò, *Quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est*, que no es por ciencia propia essa noticia, sino por reuelacion agena, que si por la grãdeza de sus virtudes eroicas se carea con lo diuino, siendo humano, le declaran por hõbre, quãdo su fee le leuanta a los realces de las noticias de Dios, *Tu es Christus Filius Dei viui.*

§. II.

Como es san Pedro hijo del Espiritu Santo, tiene los mismos oficios que el Espiritu Santo.

Bienauenturado eres, le dixo Christo al Apostol, esse conocimiento no hà nacido de ti, sino de mi Padre; empero yo te digo, que eres Pedro, y sobre ti, como sobre piedra firme he de fundar el edificio de mi Iglesia: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Esso como puede ser, si es essa piedra Christo? 1. *Ad Corint.* 10 *Petra autem erat Christus*, y sobre èl se ha de fundar essa fabrica misteriosa, como sobre la cabeça principal della? Muy bien, haziendo sus vezes, y entrando Pedro en su sustitucio, como Vicario, y sustituto suyo; y si bien es verdad, que es menester ser Dios para hazer vezes de Dios, es hijo Pedro del Espiritu diuino; assi se llama oy Christo, para dar a entender, que como hijo de persona diuina, puede muy bien entrar en essa sustitucion.

Didimo antiguo Padre, a quien refiere el Angelico Doctor en su Cadena de oro, viendo q̃ algunos hereges negauan, que era Dios el Espiritu Santo, haze contra ellos vn argumento eficaz: cosa assentada es, que Christo nuestro bien, para confirmar su Iglesia, prometio a sus Discipulos al Espiritu Santo, para que en su lugar les assistiera, enseñàra, y confirmàra en el conocimiento de las mismas verdades, que èl primero auia enseñado; assi lo dixo san Iuan en su capitulo 14. *Paraclitus autem Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quæcumque dixero vobis.* Luego no puede negarse, que el Espiritu Sãto es Dios, que tiene vn ser con èl, vna essencia, y vna vida; porque? *Quia ergo Spiritus Sanctus in nomine Filij à Patre mittitur, ostendit, quòd vnitate sit iunctus ad Filium*, porque no siẽdo Dios, no pudiera ser sustituto del Hijo, q̃ es diuina persona; pues es menester sea Dios quien ha de hazer las vezes de Dios.

Ioan. 14

Didim. citat. ad Tha. in Cat. aurea super Ioãnem capit. 14.

Es muy al proposito aquel celebre lugar del cap. 7. del Exodo, quãdo tratãdo Dios de librar a su pueblo, mãdò a Moisen,

que fuesse al Rey de los Gitanos por su Embaxador, y antes que le impusiesse en los lãces de la legacia, le dixo: *Ecce cõstitui te Deũ Pharaonis.* Mira q̃ te cõstituyo por Dios de Faraõ, y como Dios tiene Profetas, y nadie los tiene sino èl, te los quiero dar a ti, Aarõ tu hermano ha de ser Profeta tuyo, *Aaron frater tuus erit Propheta tuus.* No es hombre Moises? Si, puede ser Dios? en ninguna manera; pues como Dios le dize, que le constituye Deidad en esta ocasion? Porque le embia en su lugar, como Vicario suyo, y como no puede hezer vezes de Dios quiẽ no lo fuere; dize que le haze diuino quãdo le pone en su lugar, *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Quede oy calificado por vno, como diuino el Apostol S. Pedro por boca del mismo Christo, aunque en el ser es humano; y siẽdo Christo la piedra sobre quiẽ fundò su Iglesia, sea lo Pedro tambien, sea su fundamento, sustituyẽdo las vezes de Hijo de Dios, para q̃ se conozca que se carea cõ su diuinidad; y porque essos realces, y aparièncias de diuino queden segunda vez con calificacion, digale el mismo Señor, que es hijo de la Paloma, que es el Espiritu Santo, de quien, como de su Padre le vino, como de herencia tan noble sustitucion. *Beatus es Simon Bariona, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est, & ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.*

Exod. 7

§. III.

Es luz san Pedro que se carea con las luzes de Dios; porque es luz sin sombras, y porque no las ay en su claridad, es primero sin segundo.

ERes piedra, le dixo, el Redentor de los hombres, y sobre ti, como sobre piedra firme he de fundar el edificio de mi Iglesia, ya parece que tenemos esta semejanza con Dios, pues le dà su mismo nombre; pues es Christo la piedra sobre quien cargò essa fabrica: empero apoyemoslo con vn famoso lugar del cap. 21. del Apocalypsi, dõde la escriuio S. Iuan en extasis misterioso: *Et ostendit mihi ciuitatem sanctam Hierusalem, descendẽtem de cœlo à Deo, habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso, tamquam lapidi jaspidis, sicut christallũ.* Que le mostrò Dios, dize, la ciudad santa de Ierusalen, que baxaua del cielo con el adorno de la claridad de Dios, à cuya luz era su luz semejante; pero que aquel resplandor era parecido a vna piedra preciosa, como jaspe, a manera de christal: desuerte, que essa ciudad se vestia de la misma claridad de

Apocal. 21.

Dios,

Dios, y todos ſus luzimientos le naciã de los colores de jaſpe? Pues dize luego el ſagrado Coroniſta. *Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipſis duodecim, nomina duodecim Apoſtolorum, & fundamenta muri ciuitatis omni lapide pretioſo ornata, fundamentum primum jaſpis.* El muro deſta ciudad tenia doze fundamentos, que erã los doze Apoſtoles, porque eſtauan en ellos ſus nombres eſcritos, y todos ellos eſtauã cõ el ornato de vnas piedras preciosas; pero el primer fundamẽto, y cimiẽto principal era jaſpe: deſcripciõ peregrina, mas ajuſtada al aſsũpto; no es la coluna primera deſta glorioſa ciudad, q̃ es imagen de la Igleſia el Apoſtol ſan Pedro? Si, Dios lo aſſegura oy por ſu miſma boca: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petrã ædificabo Eccleſiam meam*; pues como le vè S. Iuan como piedra jaſpe? *primum fundamentum jaſpis*, para moſtrar, que la piedra que es Pedro, ſe viſte de las luzes, y claridad de Dios, y ſe carea con ſus reſplandores, que ſi toda la Igleſia repreſentada en aquella ciudad ſanta, quando ſe informa de los rayos de Dios, *habentẽ claritatem Dei*, es ſemejante a los viſos de jaſpe, *tamquam lapidi jaſpidis*, ſiẽdo eſſe jaſpe Pedro, a quiẽ ſe aſſemeja, vendra à veſtirſe de las luzes diuinas, de quien recibe la Igleſia ſu claridad. *Habentem claritatẽ Dei, & lumẽ eius ſimile lapidi pretioſo, tamquam lapidi jaſpidis, ſicut chriſtallum.*

Examinemos mas la corteza de la letra, que ſi paſſamos de la ſuperficie, hemos de deſcubrir otra no menor grandeza: dize ſan Iuan, que eſta ciudad glorioſa tenia los miſmos luzimientos de Dios, y que ſu luz era ſemejante al jaſpe, ſiendo eſſe jaſpe ſan Pedro, es mucho encarecimiento, porque? Yo lo dire, porque auia de dezir q̃ el jaſpe, era parecido a la luz de eſſa ciudad, y era grande alabança, pues era ſu claridad el candor del miſmo Dios; pues como dize al cõtrario, que era Ieruſalen con eſſa copia de rayos la ſemejante al reſplandor de ſan Pedro? *Et lumen eius ſimile lapidi pretioſo, tamquam jaſpis*, para que ſe conozcan las excelencias deſte prodigio de ſantidad admirable, que ſon tan eſclarecidos todos ſus luzimiẽtos, que toda la Igleſia los recibe dèl, pues por timbre de ſus glorias la dan que ſea ſemejante al jaſpe en la claridad.

Y porque no ſe quede ſin aueriguacion ninguna deſtas vozes miſterioſas, boluamos a las que faltan la conſideracion: *Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipſis duodecim nomina duodecim Apoſtolorum*

lorum, & fundamenta muri ciuitatis omni lapide pretioso ornata, fundamẽtum primũ jaspis, el muro de la ciudad tenia doze fundamentos, en quié estauan escritos los nombres de los doze Apostoles, y el primer fundamento era jaspe. Bueno: quien es aquelle fundamento primero? El Apostol S. Pedro; pues ya que haze memoria de todos los demas: porque nombrando primero, no nombra tã bien segundo? porq̃ san Pedro es tan grande, que es primero sin segundo, que como por piedra jaspe, en quien se funda la Iglesia goza singularmente las mismas luzes de Dios, es de tal suerte el primero, que ninguno le puede assegundar.

Como ay tanta consonancia en las sagradas letras, y todas se correspondẽ tan misteriosamẽte, confirmò este sentimiẽto el Euangelista S. Mateo en su cap. 10. donde escriuiendo los nombres de los Apostoles todos, quãdo Christo les dio poder para curar de todas enfermedades, dize: *Duodecim autẽ Apostolorũ nomina sunt hæc. Primus, Simõ, qui dicitur Petrus, & Andreas frater eius, Iacobus Zebedæi, &c.* Los nõbres de los doze Apostoles que vio S. Iuan escritos en aquellos fundamentos de la ciudad de Ierusalen, son doze. El primero Simon, que se llama Pedro, S. Andres, S. Diego, y Iuan, y a este modo los demas; no auia de dezir assi, ya q̃ los cuẽta por su orden, sino el primero es Pedro, el segũdo Andres, ò ya que no señala, ni segũdo, ni tercero; porque nombra el primero sin segũdo? porque es S. Pedro primero sin segundo, dize Cayetano: *Solus Petrus ordine insignitur, & describitur primus ad insinuãdũ valdè spectare ad Christianam notitiam primatũ Petri, nulliusque momenti esse in se ordinem Apostolorum inter se*; que como su luz es tã parecida a las luzes de Dios, no ay luz segunda en orden respeto de su mucha claridad. *Primus Simon, qui dicitur Petrus.*

Matth. 10.

Caiet. in c. 10. Matth.

No me doy por satisfecho, à mas se ha de estender la consideracion, aueriguando el principio, por q̃ tiene S. Pedro esta primacia con esta preeminẽcia de no assegundarle nadie; en el assumpto dixe el porque, es menester examinarle: ya dixe que era por ser luz, sin tener sombras; y como en la luz con sombras ay segundo sin primero, ay primero sin segundo en luz sin obscuridad. Soy luz del mũdo, dixo Christo N. Bien: y quien me sigue no anda en tinieblas, *ego sum lux mũdi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris.* Y a los Apostoles dixo por S. Mateo, q̃ eran luz del mundo tambien. *vos estis lux mundi*, a todos hizo luzes, participantes de sus resplãdores; y como Dios es luz

Matt. 5

luz sin padecer tinieblas, como
1. Ioan. cap. 1. assegurò S. Iuan, *Quoniã Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ*; no las han de padecer los que participan de su claridad; pues aora pregunto yo, entre estas luzes, quien es la primera? Pedro, y entre ellas, como cabeça, no es el que mas se carea con las luzes de Dios? Si, porq̃ es la piedra jaspe, a quien es semejãte aquella ciudad gloriosa, q̃ vistio Dios de su misma claridad; pues sea primera en el luzir, y no aya quien la iguale en el resplandecer, q̃ entre las q̃ lo son sin sombras de obscuridades, se halla rayo primero, pero sin lumbre, que le pueda assegundar.

No ay orden en los numeros de las luzes sin tinieblas, solo el primero se vè en otras, q̃ las embueluen, ay segundo sin primero, ò sino veamos lo escrito en el cap. 1. del Genesis, dõde dize Moisen, q̃ hizo Dios la luz, y viẽdo, q̃ era buena, la diuidio de la obscuridad, y llamò a la luz dia, y a las tinieblas noche; y q̃ hizo
Gen. 1. vn dia de la tarde, y la mañana, *factũ est vespere, & mane dies vnus*. Fabricò el firmameto en medio de las aguas, diuidio las vnas de las otras, y diole nõbre de cielo, *& factũ est vespere, & mane dies secundus*, y cõpuso de la mañana, y de la tarde el segundo dia. Aora pregũto yo: Ay dia primero deste segundo? No, porq̃ no dize Moisen q̃ el primero fue primero, sino vno, *factũ est vespere, & mane dies vnus*; pues si en la cuẽta de los dias es, el q̃ primero nace, porq̃ le niega el titulo de primero? Y ya que no se le dà, porq̃ al dia que se sigue le llama segundo? porque son luzeros dias, que se componen con sombras: pregũto, de que se hazen? de la tarde, y la mañana; de tinieblas, y de luz, *factũ est vespere, & mane dies vnus*. Pues llamese el dia vno, que antes nace, no se llame primero, y llamese segũdo el q̃ se sigue, q̃ si entre luzes sin sombras ay primero sin segũdo, ay segundo sin primero entre las q̃ se embueluen con obscuridad.

§. IIII

Nunca Dios fiò sus llaues sino es a S. Pedro, ni aun de los mismos Angeles; y assi no tienen espera estos espiritus nobles, quando le ven impedidas las manos para abrir las puertas del cielo.

DArete, le dixo Christo, las llaues del cielo a Pedro, para que tẽgas sobre ellos toda jurisdiciõ, y autoridad: *Et tibi dabo claues Regni cœlorum, & quodcumq; ligaueris super terram, erit ligatum & in cœlis, & quodcumque solueris super terrã, erit solutũ in cœlis*, llaues a vn hõbre? Si, y mas llaues de Dios? quãdo las entregò este

Se-

Señora ninguna criatura? Aora veamoslo en el cap.6. del Genesis Amenaza vna vez Dios cõ general estrago a todos los hõbres, castigo merecido de sus delitos atrozes; intenta anegar à todo el Vniuerso, riguroso, y justiciero, y quando ya queria executar la pena, manda à Noe, que se entre con toda su familia en aquella arca, q̃ le por consejo suyo auia fabricado; y ya que estauan dentro, dize el sagrado Texto: *Clausit Dominus hostiũ à foris*, que el mismo Dios echò la llaue, y que cerrò por de fuera: mucho lo estraño en vn Señor tan poderoso faltan ministros que puedan ocuparse en esse ministerio? Ya que no quiere que sirua en el ningun hombre, porque pretende consumirlos a todos; porque no embia algun Angel? Bien las puede fiar de vnas sustancias tan hidalgas, y excelentes, que copian su mismo ser: por ventura no fia de su fidelidad? Que no es por desconfiança, sino por autoridad, que ella la reserua solamente para si; pues como se la dà al Apostol san Pedro? y le entrega las llaues de su mismo cielo, y le dà todo el poder para abrirle, y cerrarle? porque conozcan todos el valimiento que tiene cõ Dios grãgeado por sus virtudes, pues le ocupa en ministerio en q̃ a nadie ocupò fuera de si.

Genes.6

No puede estenderse a mas la priuança de Pedro con tã gran Señor; empero porque no quede en los Angeles solos la comparacion, hagamosla tãbien entre los hombres, y sea el cotejo con el mas amado, y fauorecido de Christo: que san Iuan Euangelista era el querido del Hijo de Dios, nadie ay que lo ignore, *quem diligebat Iesus*, es cosa muy repetida en las sagradas letras, y assi gozò de sus mayores fauores, recostandose en su pecho, donde le descubrio los secretos mas profundos de su coraçon, *qui supra pectus Domini in cœna recubuit*. Pues refiriendo èl mismo los glorioso sucessos de la Resurreccion, dize, q̃ a las nueuas que dierõ vnas mugeres deuotas, q̃ no estaua Christo en el sepulcro; ansiosos de saber tan estraña nouedad, èl y S. Pedro corrieron presurosos al monumento, y prosiguiendo en la relacion, añade: *Currebant autem duo simul, & ille alius Discipulus præcucurrit citiùs Petro, & venit primus ad monumentũ, & cùm se inclinauit, vidit linteamina posita, nõ tamẽ introiuit: venit ergo & Simon Petrus sequens eum, & introiuit in monumẽtũ*; que corrieron entrambos; pero que èl se adelantò presuroso en la carrera, y que llegò primero a la sepultura, y que vio desde fuera los lienços en que iba embuelto el sagrado cadaber; mas que no entrò hasta que vino san Pedro, que llegando despues entrò

Ioan.16 & 19. & 20.

Ioan.21

Ioan.20

trò cõ desembaraço, y examinò lo q̃ auia en el misterioso mausoleo; luego se viene la duda à los ojos de la consideracion; Si corre Iuan con mayor ligereza, y es el primero que llega, ayudado de las alas de su menor edad, para q̃ se detiene? y porq̃ Pedro se adelanta en la entrada, auiendo sido el postrero que llegò? Muchas razones dan los Interpretes aqui; empero S. Ambrosio me dà vna singular: *Ad sepulchrum Domini primus ingreditur, quia claues habet.* Porque Iuan no tenia llaues para poder entrar, san Pedro si, q̃ como a nadie fiò las suyas Dios, para entrar donde està su Magestad, ò donde està su tesoro, se detuuo el Dicipulo querido, hasta que vino su compañero glorioso, y le franqueò sus puertas, que solo Dios, y san Pedro pueden abrir.

D. Ambros. to. 3. in indice.

De donde vine a entender vn suceso, que padece a las primeras luzes implicacion, de que se haze memoria en el cap. 12. de los Actos de los Apostoles. Tenia en prision Herodes al Apostol san Pedro, y hazia oraciõ la Iglesia por su libertad; apareciosele vn Angel vestido de tãta luz, q̃ informò los calaboços de claridad, despertole del sueño, en cuyos braços le auia puesto el sossiego de su coraçõ, aun en medio del peligro, y dixole, y a despierto: *Surge velociter*, leuãtate con velozidad; apenas se le-

Act. 12

uantò, quãdo refiere misteriosamẽte el Texto, que se le cayeron de las manos las cadenas: *Et ceciderunt catenæ de manibus eius*; y en viendole sin prisiones el celestial Mensajero, le dixo, q̃ se ciñesse, y se boluiesse a calçar: *Dixit autem Angelus ad eum, præcingere, & calcea te caligas tuas; & fecit sic*, y deteniendose Pedro, le obedecio. Este es el caso; mas tiene dificultad, si le dà priessa el Angel para q̃ se leuante, y dà a entender en las priessas, que son forçosas para salir seguro de la prision? Como inmediatamẽte le manda detener, y que se buelua a vestir? Essas son cosas que entre si se contrarian; ò veamos si en el Texto se pueden enquadernar, examinemosle, que sin salir de la letra, hemos de hallar la composicion; quando le daua la priessa, *surge velociter*, no dize inmediatamente, que se caerõ las cadenas de las manos? Si, *& ceciderunt catenæ de manibus eius*. Bien; y despues que tenia libres las manos de las esposas, no dize q̃ le mandò que se boluiesse a ceñir? Si, *dixit autem Angelus ad eum, præcingere, & calcea te caligas tuas*: Pues ya està ajustado el caso; vio el Angel luego que entrò, que san Pedro tenia impedidas las manos con prisiones, y no pudo sufrir, que manos en q̃ Dios auia puesto sus llaues para abrir todas las puertas, donde

de està su Magestad, estuuiessen impedidas; y assi le dio essas priessas, para que se leuantasse, hasta que le vio sin ellas; empero quãdo ya vio libres las manos sagradas, y capazes, y promptas de exercer su autoridad, le mandò q̃ se vistiesse, como pareciendole que mientras Pedro las tuuiesse con estorno, las puertas de los cielos se estarian sin abrir, porque faltauan las manos que las podian franquear.

§. V.

Siendo la luz imagen de vida, y la sombra de muerte dà vida, y salud S. Pedro con su sombra.

NO paran aqui las grandezas de san Pedro, passan mas adelante sus marauillas, claro està que si era tan fauorecido de Dios, que se auian de multiplicar sus prodigios desvsados. Veamos vno admirable en el cap. 5. de los Actos de los Apostoles, dõde se dize, q̃ la sombra de S. Pedro en tocando los enfermos, los sanaua de su achaque, y assi los sacauan a las plaças para q̃ los diesse la salud quãdo passasse. *Ita vt in plateas eijcerent infirmos, & ponerent in lectis, ac grauatis, vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarẽtur ab infirmitatibus suis.* Y añade Tomas Bosio en el libro que hizo de las señales de la Iglesia, que la sombra que a vno daua, tenia virtud para sanar a los demas. *Vno dũtaxat ex ægris obũbrato, reliquos in plateas elatos sanatos esse, quasi id sibi vellent, obumbraret quempiam illorũ, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* Confiesso que lo estraño, y que me haze nouedad; porque la luz es simbolo de la vida, y la sombra de la muerte; y darla con lo que es instrumento del morir, es hazaña que sale del estilo comun de viuificar. Hablando san Iuan del Verbo, que es el mismo Hijo de Dios, dize: *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum*, que en el estaua la vida, y que la vida era luz de los hombres; la vida es luz? Si, que la luz sola haze el papel del viuir en el teatro de la vida, luego la sombra harà el personage del morir en essa Comedia? Claro està: *Dies nostri, quasi vmbra super terram*, se dize en el primer libro del Paralipomenon, capit. 23. *Obscurent eũ tenebræ, & vmbra mortis*, en el 3. de Iob, Dauid en el Psal. 4. *Cooperuit nos vmbra mortis*, en el 87. *In tenebrosis, & in vmbra mortis, dies mei, sicut vmbra declinauerunt*, en el Psalmo 101. *Et eduxit eos de tenebris, & vmbra mortis*, repite en el 106. y en el 108. *Sicut vmbra cùm declinat, ablatus sum*, y concluye en

Act. 5

Thom. Bos. lib. 15. de not. Eccles. & li. 18. c. 1. apud Lorin.

Ioan. 1.

1. Paralip. cap. 23.

Iob. c. 3.

Psal. 43

Psal. 87

Psal. 101.

Ps. 106. Ps. 108.

en el Psalmo 143. *Homo vanitati similis factus est dies eius, sicut vmbra prætereunt*, el Espiritu Santo en el capit. 2. de la Sabiduria dà a la sombra la misma representaciõ, *Vmbræ enim transitus est tempus nostrum, & nõ est reuersio finis*, y en el 5. lo confirma, diziẽdo. *Transierunt omnia illa, tanquam vmbra*. El Profeta Isaias en su cap. 9. *Habitãtibus in regione vmbræ mortis*, y Hieremias en el 13. *Ponet eam in vmbra mortis*; pues si la sombra es imagen de la muerte, y la luz de la vida, dela Pedro con luzes, no cõ sombras, que esso le toca solamente a Christo. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris, cui diximus: in vmbra tua viuemus in gentibus*, dixo el Profeta en sus Trenos; pues porque Pedro la dà en sombras? para q̃ se conozca el poder de su santidad, la autoridad de sus virtudes, que para sus marauillas se vale de los medios mas lexos de lo ordinario, y de los mas opuestos para obrar sus prodigios, y assi dà vida con instrumẽtos de muerte, como el mismo Dios, sin que para prestarla, le haga embaraço su oposicion *Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis*.

Pſ. 143. Sapiẽt. 2. Sapiẽt. 5. Iſaias 9 Hieremias 13 Thren. cap. 4.

Es muy a este propositio, y digno de ponderarse el sucesso de Ezechias, veamos su rélaciõ en el c. 20. del lib. 4. de los Reyes. Cayò enfermo este Rey de vn graue achaque, y promulgole la sentẽcia de muerte el Profeta Isaias, llorò la Magestad, y rogò a la de Dios, que le perdonasse, proponiendole, para mouer su piedad, los seruicios q̃ auia hecho en el discurso de su vida; perdonole el Señor, como misericordioso, y embiole otra vez por Embaxador al Profeta, para que le dixesse, que no auia de morir, y que auia de cobrar la salud perdida dentro de tres dias; pidio Ezechias señales, y Isaias le respondio: *Vis vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus*? en el Sol te la he de dar, quieres q̃ cege su sombra diez lineas àzia el Oriente, ò que los mismos grados se apresure àzia su Occaso? Ezechias escogio, q̃ boluiesse atras la sombra, como mas dificultoso, que el passar adelante le parecio mas facil. *Facilè est vmbram crescere decem lineis, nec hoc volo, vt fiat, sed vt reuertatur retorsum decem gradibus*. Lo que hallo cõ nouedad que ponderar aqui, es, que se tome la sombra para dar testimonio de vna vida, y que para assegurar vn prodigio tan grande, y tã desvsado, como es trastornar el orden de los tiempos, se valga de la sombra por seña en esta ocasion, si se ha de hazer en el Sol essa marauilla, por-

Libr. 4. Reg. c. 20.

porque no es la eleccion sobre sus luzes? Dele a escoger Isaias, diziendole ha de ser boluiendo atras sus resplandores, ò caminando adelante sus claridades, si es primero en el Sol, que las sombras la luz, y de sus luzimiétos se ocasionan; porque en las sombras se ha de dar la señal de la promessa? Yo me he dado a pensar, dexando otros sentimiétos, que fue porque creciesse, y se hiziesse mayor la marauilla; boluer atras el Sol su carrera ordinaria, es prodigio ventajoso, pero haziale Dios en el, para mostrar que queria prorrogar vna salud, y vna vida, la luz es quien la dà, quien la quita es la sombra; pues denle en sombras las señales, no se tomen en la boca rayos, ni resplandores, que si boluerlos atras era marauilloso, aun en orden a dar vida, significarla en las sombras, que representan la muerte, hazen mas admirable la execuciõ. Pues como nuestro Apostol en tocando con la sombra, sana todo linage de enfermedades? *Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis*, y sana a quié se llega al q̃ tocò con ella? porq̃ en èl pretende Dios hazer alarde de su mayor poder, y si lo mostrò en el Sol, dando la vida con imagenes de muerte vna vez sola, en Pedro muchas vezes quiere hazer tan gloriosa ostentacion.

§. VI.

Quando le parece que se humilla S. Pedro le leuanta su humildad tanto, que pone los pies sobre la cabeça del mismo Christo.

COmo san Pedro era tan semejante a Dios en la luz de las virtudes, y en la execucion de los prodigios, quiso en la muerte mostrarse menor que èl por su humildad, porque no le tuuiessen por Dios por la semejança. Mi Padre san Geronimo refiriendo su muerte, dize: *Affixus Cruci martyrio coronatus est, & in sublime pedibus eleuatis.* Que murio puesto en Cruz, y que queriendole crucificar con el modo comun que a los demas delinquentes, pidio, que le pusiessen al reues de los otros, los pies arriba, y la cabeça abaxo; y dio la razõ el gran Padre S. Ambrosio: *Metuens, ne sic ea specie crucifixus esset, qua Dominus affectasse Dominigloriam videretur*; porque no se presumiesse, que afectaua la gloria de su Maestro, padeciẽdo la muerte del modo, y forma, como èl la auia padecido; grande humildad de Apostol! estraño, y peregrino abatimiẽto! al contrario de Christo pretẽde crucificarse, por humillar la cabeça donde pone los pies Christo, por mostrarse a èl inferior, y que no corre con èl cõ igualdades de luz; pues esse rendi-

D. Hieron. de script. Eccles.

D. Ambr. ser. 20. in Ps. 118.

dimiento le leuantarà tanto, q̃ quando crucificado quiere humilde ponerse a los pies del Saluador, se vẽdra a poner de pies sobre la misma cabeça de su Magestad.

Fueron antiguas en la humildad de san Pedro estas misterio sas traças. Del Platano dize el amor diuino en el capit. 24. del Ecleſiastico, que quando està tã crecido, que no puede engrandecerse mas, para aumentar su grandeza, se humilla, para mirarse en sus mas humildes sombras en los espejos de las aguas, *quasi platanus exaltata sum iuxta aquas*, esse es el medio de ensalçarse? Si, dize muy al caso san Anselmo: *Cùm platanus per se ipsum sit sublimis, & amæna, respectu tamẽ proximæ inferioris aquæ sublimior apparet*; que como la humildad vsa de essos ardides para engrãdecer; el platano se sublima, quando en sus mismas sombras se pretende abatir.

Eccles. 24.

D. Anselm.

Pues al punto aora de mi discurso; quando Christo nuestro bien hizo aquel acto heroico de lauar los pies a sus Discipulos, para darlos exẽplo de su profunda humildad, dize san Iuan, q̃ se leuantò de la cena, se quitò la capa, se ciñò la toalla, echò la agua en la vacia, y començò a lauar los pies de los Apostoles: *Surgit à cœna, & ponit vestimẽta sua, & cùm accepisset lintæum, præcinxit se, deinde mittit aquam in peluim, & cœpit lauare pedes Discipulorum.* Començò la accion por Pedro, y èl viendo a su Maestro, a quiẽ reconocia por heredero de Dios, mirando a su pequeñez, le dixo: *Domine, tu lauas mihi pedes?* Señor tu me has de lauar a mi los pies? Tu, q̃ en quanto Dios eres igual con tu Eterno Padre; tu que estiendes el braço de tu poder a todo lo posible, y que no implica; tu? que posees todos los bienes suyos, como bienes comunes, y essenciales; tu? que eres en quãto hombre bienauenturado, y capaz de los rayos de Dios, bebidos en el cuerpo solar de su Sol diuino; tu? que en sabiduria excedes a los Profetas; tu? a quien la humanidad le sirue de instrumento para milagros raros; a mi? que soy vna vil criatura, vn gusaño despreciado: no lo he de consentir. Rara humildad! pero veamos la premiada: porfia el Redemptor a que le ha de lauar, vencele con amenaças, hincase de rodillas, pone en las aguas el Apostol los pies, y Christo las manos, inclinando la cabeça soberana para limpiarselos humilde, y enamorado. Deteneos, Señor, que hazeis? la cabeça poneis representada en las aguas, donde pone los pies Pedro? Si èl resiste por humilde, pareciendo que desdize à magestad tã grande, que se abatan a sus pies vuestras sa-

Iaon. 6.

gra-

gradas manos? como vos inclinais la cabeça tambien, y la poneis en las aguas? para engrandecerle mas a semejança del Platano, que si podia parecer, q̃ no podia crecer mas, ni aumentarle su grandeza, y por humilde, aun llegando a ser tan grande, se resistia al ponerme yo a sus pies, he de poner yo los suyos, donde se representa mi cabeça; porq̃ en èl se reconozca lo que engrandece vna profunda humildad.

O Principe glorioſiſsimo, no puede alargarse a mas la cortedad de mi voz en el cãpo dilatado de vuestras virtudes; Bienauenturado os veo, viniédo en carne mortal, calificando Dios mismo vuestra bienauenturança; no lo marauillo, no, quando os contemplo hijo de la paloma soberana, que es el Espiritu Santo, que en vos, como en hijo suyo se quiso desahogar; pues os gozais en compañia de Dios con permanencia dessa felicidad, que nunca ha de tener fin, prosiguiendo el valimiento, que con tan gran Señor tuuisteis en la tierra; pedidle, q̃ nos embie el rozio de su gracia, para que obremos con ella de suerte, que le gozemos en vuestra compañia en el Reino de la gloria. *Ad quam &c.*

DIS-

DISCVRSO SEGVNDO
EN LA SOLENIDAD
DES. ANDRES APOSTOL

PREDICOSE EN LA REAL
Capilla de las Descalças de Madrid,
Año 1639.

SALVTACION.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ, quod est Tiberiades, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andræam fratrem eius, Ex Euangelica Lectione, Matth. cap. 4.

DOs vezes se mostrò cõ sentimientos Dios, el claro Sol de justicia, vna en su oriente feliz, otra en su ocaso dichoso, lloró en su nacimiento, quando sintio ceñirse los bracos de las bueltas de la faja, viendolos encoger, y estrechar en sus lazos: *Vagit infans inter arcta cõditus præsepia, & manus, pedesque, & crura stricta cingit fascia*, que como tenia deseos de estẽderlos en la Cruz, sintio que le impidiessen, aun desde tierna edad estos ensayes. Tuuo tambien sentimiento en la ocasion del morir, viendo que a tan breue espacio se ciñò el estar en ella; por esso algunos Doctores, a aquel *Consũmatum est*, atendiendo a estas congojas, le acostumbratõ leer con vna interrogacion, como si digera Christo, es posible que tan cortos son los plaços de la muerte? que se acabò ya el penden de los braços de la Cruz? Aduirtio san Epifanio, que su Madre satisfizo las ansias del Niño Dios, trayendole en los suyos celestiales, estendiẽdo las palmas en figura de Cruz, quãdo se los ceñia cõ la faja, *Expãsis vlnis Deum gestabat*; a las segundas quexas satisfizo S. Andres, y fundò este linage de satisfacion en aquellas palabras dificiles de S. Pablo. *Adimpleo ea, quæ desunt passionũ Christi in corpore meo*, yo soy el suplefaltas (digamoslo assi) de la passion de Christo, pues que pudo faltarla? si fue superabundante, y con todo el rigor que pide de justicia la satisfacion? Aquel

Hymn. de Cruce.

D. Epiphanius serm. de laudib. Mariæ.

Ad Colos. c. 1. n. 24.

no estar pendiente mucho tiẽpo en la Cruz; pues suplalo san Andres, dure dos dias, y dos noches en ella, estè dilatadas horas en su amoroso regazo; temple en la Virgen su Madre, y en san Andres su discipulo sus sentimientos Iesus, quando nace, y quando muere; ponganle entrambos a Dios en essa obligacion, en esse empeño, para que oy que es el dia en que fue san Andres crucificado, y q̃ se ha de tratar de su Cruz apetecida, se assegure su fauor, como deudor de la gracia, y mas auiẽdo de darla por intercessiõ de la Virgẽ, que es fuerça alargue oy las manos, que dulcemente estendio; pidamosla que interceda, dandola por memorial su acostũbrada oraciõ. Aue Maria

Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andræam fratrem eius. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 4.

§. I.

El mayor fauor que Dios hazes mirar a vn hombre para traerle a si por medio de la Cruz, no es beneficio comun, sino particular, y para sus validos.

A Fuer de amante Dios se empeña cada dia en beneficiar a los hõbres, en hazerles fauores, y colmarles de mercedes; pero entre todas goza el primer assiẽto, el verlos cõ sus ojos soberanos, para atraerlos a su cõpañia por medio del madero de su regalada Cruz, a todos mira Dios deseoso de tenerlos; empero aquel poner la vista en ellos, para darlos el leño en que se vio escarpiado, es fauor singular, especial privilegio no concedido a todos, sino a sus mas validos, y con quien tiene mas ceñida amistad.

Mostrò Christo esta verdad en el cap. 19. de S. Lucas, quãdo mandò baxar del arbol al Zacheo, dõde se auia subido para verle passar; sabido es el caso. Estaua este publicano cõ deseo de ver a Dios, *Et non poterat præ turba, quia statura pusillus erat*; empero no podia cumplir su deseo, que era pequeño de cuerpo, y su mayor estorno era su poca estatura, si bien la muchedũbre de gente se lo impedia; buscòle traça su necessidad, y valiose de vn arbol, donde se subio. *Ascendit arborem sycomorum, vt videret eũ, quia inde erat transiturus, & cùm venisset ad locũ suspiciens, Iesus vidit illũ, & dixit ad eũ: Zachæe festinans descẽde*, apenas le mirò Christo en lo copado del arbol, quando le dixo: Zacheo luego baxa presuroso; mirole Dios, grã merced! *Suspiciens vidit illum*; pero mandarle baxar del arbol, dõde subio, Luc. 19

bio, y dar priessa q̃ descienda, *Zachæe festinans descende*; tiene grã dificultad: hizola en este lugar el rio de la eloquẽcia, Arçobispo de Rauena. *Si benè ascenderat, cur ei dicitur descẽde?* Si auia ẽdo con acierto la accion de subir al arbol, porq̃ manda que descienda? que secretos, y misterios encierra aquese imperio soberano? permitale estar en el, ya que le ha mirado Christo, ò veamos q̃ es la causa porque le mãda baxar? Oiganme lo que responde con su agudeza el Crysologo: *Præcurrens ascẽdit arborem, præcurrit seruus Dominũ & antea Zachæus ascenderat, quã Crucem Dominator ascẽderet: hinc est, quod dicitur ei, Zachæe festinans descende*, era aquel arbol la imagen, y figura de la Cruz; pues baxe ẽn dilaciõ, como si dixera a Christo, si pretende que le vea, para traerle a mi amor, porq̃ se sube a la Cruz? Contẽtese q̃ le mire, que el mirar, y ver a vn hõbre, para reduzirle a mi por medio de aquel madero, q̃ represẽta a mi Cruz, es muy singular fauor, que no se cõcede a todos, solo à los fauorecidos se le he de comunicar.

Cryſol. ſerm. 54

Alentarà este discurso el sucesso de Moisen, de q̃ èl mismo haze memoria en el 33. del Exodo. Estaua el gran Patriarca cõ deseos de ver a Dios, y de que Dios le mirasse cara a cara, sin reboços; y estas ansias amorosas le obligaron a que hiziesse aquella celebre peticion, *Ostẽde mihi faciẽ tuã* deseoso estoy de ver el resplãdor de tu cara, q̃ si me hablas cada dia, como a priuado, y valido, y es fauor muy singular, como no veo las luzes de tus ojos celestiales, ni el deseo se satisface, ni se dà por contenta la voluntad, *Ostende mihi faciẽ tuã*, vea yo con claridad essa luz inaccessible, y eche de ver q̃ me miras sin los tropiezos de la obscuridad. Agradose Dios de la peticiõ, y dixo: *Ego ostendam tibi ob bonum*, aora Moises yo quiero concederte lo q̃ pides, pero has de hazer primero vn diligẽcia, *Ponam te in foramine petræ, & videbis posteriora mea*, põte en los concabos de la piedra, y veràs mis espaldas, para que puedas verme, y para que yo te vea. En verdad, dize Agustino, que es buena respuesta essa, pide Moises ver el rostro de Dios, ha se lo prometido, mostrãdole todo el bien, en que consiste la vision de su cara, y quãdo llega a la execucion del prometimiẽto, dize, q̃ le ponga en los augeros del pedernal, y q̃ verà sus espaldas; ni es esso lo que pide Moises, ni lo q̃ Dios le ha prometido. No lo entendeis, respõde el Fenix Agustino: *Cuius personam gerebat ille Moyses, quando dictum est ei, Faciem meam nõ videbis, sed posteriora mea videbis, & hoc cũ transie-*

Exod. 33.

D. Aug. in Pſal. 138.

ro, vt autẽ nõ videas faciẽ meã, ponã ſuper te manum meã, faciem ſuã dixit, prima ſua, & quodam modo poſteriora ſua tranſitum de hoc mũdo paſſionis ſuæ. Pide Moiſen a Dios, q̃ le mueſtre las luzes de ſu cara, para que deſſa ſuerte eſtando a la preſencia de ſus rayos, no ſolamente eſtè mirando a Dios, ſino tambiẽ que Dios le mire a èl a ſu ſatisfaciõ, ſin enigma, ni rebocos; y Dios agradado del fauor q̃ le pide, ſe le cõcede liberal; pero con condicion, q̃ le vea las eſpaldas; las eſpaldas de Dios ſignifican ſu Cruz, repreſentã ſu paſsiõ, pues aora ſe entendera; Moiſen me pide, q̃ me dexe ver dèl, y q̃ yo le vea, por llegar a las dichas de mi cõpañia, eſte es fauor comun, y q̃ le concedo a todos, como beneficio general, porq̃ a todos los miro con fauorable viſta; èl es mi amigo, y tiene mi valimiento, pues quiero le tratar cõ priuilegios de tal; vayaſe a ver la Cruz, q̃ ſon mis eſpaldas, pongaſe a ellas, para q̃ yo le vea, ſalga el fauor de lo comun, y ordinario, y eſcriuaſe en la cuẽta de los amigos, q̃ trato con apretado, y particular amor.

Con ſer tã ſingulares eſtos fauores, oy los veo executados en el Euangelio. *Ambulans Ieſus iuxta mare Galileæ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andræam fratrem eius, & ait illis: Venite poſt me,* que andaua Ieſus, dize el Euangeliſta, por las riberas del mar de Galilea, y vio a dos hermanos jũtos, vezinos a ſus orillas (q̃ los ojos de Dios lleuò ſiempre tras ſi la vnion, y la compañia) el vno era Simõ, que deſpues ſe llamò Pedro, y el otro era Andres ſu hermano, y dixoles, ſeguidme, q̃ os elijo para mi. *Vidit*, dize S Lucas, q̃ los mirò, y q̃ los vio; y q̃ ſe ſiguio de ai? llamarlos para ſu Cruz, *Venite poſt me.* Que como ſintio en Andres vn coraçõ esforçado, vn animo tan valiẽte, para eſtẽder por ſu amor los alẽtados braços en ſu regalado leño, no ſe cõtentò el Señor cõ mirarle ſolamẽte, para traerle cõſigo, ſino q̃ quiſo traerle, põniendo la viſta en èl, para que fueſſe el lleuarle a imitacion de la Cruz. Que buena dotrina, fieles, para alẽtarnos a padecer por Dios, pues deſſa ſuerte alcãçamos q̃ nos vea ſu Mageſtad, y en lances de padecer, entended, q̃ las penas, la deſazon del dolor, ſon beneficios diuinos, y que quãdo los embia, nos quiere fauorecer con mas que liberal, y frãca mano; embiate Dios el golpe de la enfermedad riguroſa, pues recibela con guſto, no te congoje el achaque, ni te aflija la indiſpoſicion, que entonces te mira Dios, y por medio de la Cruz; y ſon alagos que te haze de amigo, pues ſe ſingulariça contigo

en

en los beneficios, essos son los fauores que vsa oy con san Andres, y essos nos canta la Iglesia en voz del Euangelista, quando dize que le vio en las orillas del mar, y despues de auerle visto, le llamò a su imitacion. *Vidit, & ait, venite post me.*

§. II.

Quien sube a la cumbre de la dignidad, se ha de acordar de sus humildes principios, y essas memorias le seruiran de freno para no ensoberuecerse.

Estaba san Andres echando en el mar sus redes, *Mittẽtes rete in mare*, y aduierte san Lucas, que quando le llamò Christo para la dignidad del Apostolado, tenia oficio de pescador; pues a que fin tan cuidadosa aduertencia? Fue enseñança diuina, y leccion soberana, para que entiendan los hombres, que quando los leuantan a la cumbre del puesto, a lo alto del oficio, hã de poner los ojos en sus primeros principios, que essa consideracion les seruira de freno, para no ensoberuecerse, y para encoger las plumas que engendra la vanidad.

No puedo no dexar de dezir a este proposito vna ponderacion ingeniosa de Sedulio, que quando la leì me causò admiracion, y me empeñò en este assumpto, fundãdole en las palabras de que oy haze parentesis san Mateo. *Erant enim piscatores*, dize, ya os acordais, que estando el Saluador para morir vezino, entrò en Ierusalen con vn triunfo glorioso; pues notad el sucesso que refiere san Mateo, y las circũstancias del, y hallareis vna nouedad. *Et adducunt asinam, & pullum, & imposuerunt super eos vestimenta sua, & eum desuper sedere fecerunt; plurima autẽ turba strauerunt vestimenta sua in via; alij autem cedebãt ramos de arboribus, & sternebant in via; turbæ autem quæ præcedebant, clamabant dicentes, benedictus qui venit in nomine Domini.* Entra en Ierusalen Christo, recibenlen cõ ramos, festejanle cõ aclamaciones, verdeguean las oliuas, las palmas resplandecen, el alarido suena, los regocijos hazẽ el dia mas claro, y las capas de los Apostoles mas llano el suelo, y entre tã glorioso aparato gusta que le preuengan vn humilde jumentillo, para hazer vna entrada tan solemne, y festiua; a quiẽ no harà dificultad, y grave esta circunstancia? no fuera mas conueniente para vn triunfo tan ilustre vn caualio brioso, que vn bruto tan humilde? pues que misterio tendra el hazer eleccion del para tan alta empressa? Oigamos la respuesta de Sedulio: *Asselli vngulanõ* *Matth. 21.*

Sed. lib. per. Pasch. c. 20.

pretio magna, sed merito tanti sessoris claruit, sub fasce nobilior, non illius impar, qui modico Christum, quamuis cerneret in præsepe, Deum esse cognouit. Nacio Christo Señor nuestro en vn rustico pesebre, y alli dos animales le hizieron compañia, vn buey el vno, y el otro vn jumento agreste, essos fueron los principios de su ser primero, quando se dio a la tierra en oriente temporal; pues en el dia de sus mas crecidas glorias, escogale por medio de sus mayores trofeos, no elija otro mas noble para su mayor pompa, que no ay mayor discrecion, que quando se vè vn hombre en la mas subida altura, atender a los principios de su primera humildad.

O quantos, si arendieran a lo que fueron primero, no se desvanecieran en lo empinado de su dichosa fortuna, como baxàran las alas, que formò el humo de la vanidad, si conocierà que fue sin plumas su nacimiento, y que despues le las prestò la suerte. *Erant enim piscatores*; por esso dize oy Dios por boca de san Mateo, que eran los Apostoles pescadores, para q̃ entiendan, que quando los leuanta a la mayor dignidad, al mas hõroso ministerio, han de poner los ojos en sus humildes principios, para que el conocimiento de lo que fueron antes, deshaga las hinchaçones q̃ suelen ocasionarse de la dignidad.

Es grande prueua para alẽtrar mi discurso el cap. 21. de S. Iuã con la ponderacion de san Bernardo. Estuuieron los Apostoles el dilatado espacio de vna noche entera, sin tener en el mar el menor lance, en todo el discurso della no pudieron prẽder ni vn pequeño pez; ya que quiso la mañana romper el peso a la obscuridad, se les apareció su Señor, y Maestro, y les mandò que tendiessen la red a la parte derecha del nauio, obedecieronle, y dize el Euangelista: *Iam nõ valebant eã trahere ad se præ multitudine piscium: dixit ergo discipulus ille, quẽ diligebat Iesus, Petro Dominus est; Simõ ergo Petrus, cùm audisset, Dominus est, tunica succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare; alij autẽ discipuli nauigio venerũt.* Que fue el numero de los pezes que prendieron tã crecido, que les faltauan aliẽtos para traerlos à si; viendo esta nouedad, dixo à san Pedro el discipulo, a quien amaua Iesus, q̃ era el Señor el que los alsistia, y en oyendole Pedro, se arrojò al mar, vistiendose su tunica primero, porque estaua desnudo, para ir donde estaua Christo, pero todos los demas se fuerõ àzia èl dẽtro de la naue. No quiso dexar de entrar a la parte el Chrisologo en la explicacion de lugar tan misterioso, y haze vna pregũta, di- Ioan. 21

ficul-

ficultãdo en el. *Mirũ fratres, & valde mirum, quia qui in mari nudatus est, in mare se demergat indutus.* Verdaderamẽte que es digno de admiracion, que estando Pedro desnudo salga del mar a vestirse, para boluerse a entrar otra vez en el, antes estãdo vestido se auia de desnudar para boluer a sus olas; pues q̃ pretende con accion tã estraña, y tan agena del estilo comun? Dixo S. Bernardo aqui vna cosa bien digna de su ingenio. *Discipuli nauigauant, & Dominus apparebat in littore, quodque iucundius erat in corpore diuino sciens Petrus, quia Dominus est, in mare se misit, & sic venit ad ipsum alijs nauigio præeuntibus, quid istud? nimirum singularis Pontificij Petri dignitas, per quod non nauim vnã, vt cæteri quique suã sed seculũ ipsum suscepit gubernandũ, mare enim seculum est, naues Ecclesiæ, indicat, quod altera Vice instar Domini gradiens super aquas, vnicũ se Christi Vicariũ designauit, qui non vni populo sed cunctis præesse deberet, siquidem aquæ multæ populi multi.* Que pensais, dize Bernardo, que quiso significar aqui el arrojarse Pedro sobre las aguas desnudo, quando los demas discipulos ibã en el nauio àzia su Maestro? entrar a la possession del Pontificado, q̃ abraça no vna naue, no vna Iglesia sola, sino a todo el vniuerso, a todos los pueblos y gẽtes q̃ son representadas por las aguas; pues quãdo ha de entrar en ellas a tomar possessiõn de tan leuãtado puesto, bastaua por el vestido de pescador humilde, no entrar en ella sin el, para q̃ quando se vea en grado tã eminẽte, le sirua de despertador la tunica, y le acuerde lo q̃ fue, trayendole a la memoria las humildades, de que se leuantò.

D. Cry sol. ser. 78.

D. Bernard. de consid. cap. 8.

Que ciegamẽte procede quiẽ solicita estruẽdos, quãdo se vè leuantar a la cumbre, si otros le vieron embuelto al nacer entre los poluos; desafia los animos cõtra si, sino buelue los ojos al vapor leue de q̃ se formò la nube, siẽpre se ha de atender a los principios; por esso dize oy el Euangelista S. Mateo. *Erant enim piscatores*, que eran pescadores, S. Pedro, y S. Andres, quãdo quiere Dios ponerlos en el mayor ministerio, por q̃ no se ensoberuezcã, auiẽdo sido inferiores en los principios del ser.

§. III.

Dio a conocer S. Andres la abundancia de gracia, que tenia encedir a S. Pedro siendo mayor.

NO he de passar sin ponderaciõ tãpoco aquel modo de clausula del Euangelio, y sacar della vna alabãça grande de N. glorioso Sãto. Dize el Euangelista, q̃ andaua Christo por las riberas del mar, y q̃ vio dos hermanos à S. Pedro, y S. Andres,

Vidit duos fratres, Simonẽ, qui vocatur Petrus, & Andream fratrẽ eius, y me parece q̃ preuierte el orden q̃ auia de guardar el Hiſtoriador, porque Andres fue mayor, y era dicipulo del Bautiſta, y èl reduxo a S. Pedro, y le inclinò a la dotrina de Chriſto; pues como en la relacion trueca el orden a la naturaleza? y eſcriue a Pedro primero? que razon ay para q̃ ſiendo ſan Andres el mayor, ceda a ſu menor hermano la mayoria? Heme dado a penſar, que quiſo aqui moſtrar Dios la abũdancia de gracia con q̃ le auia preuenido; porque rendirſe el mayor al menor, no viene de otro principio, ſino de vnos eſfuerços exceſsiuos de la gracia, y de vn impulſo de auxilios ſingularmente eficaz.

Reparò ſan Iuan Chriſoſtomo en el ſuceſſo de Fares, y Zaran, y en ſu reparo emboluiò vna delgada cõſideraciõ. Sabida es la hiſtoria deſtos dos hermanos, pelearon en el vientre de ſu madre, pretendiendo cada vno ſer primero en el nacer, por tener en ſu familia el mayorazgo de Dios; vencio Zaran a Fares ſacando de la carcel anticipado el braço, y para que ſe vieſſe, que Zaran era el mayor, le atò en la mano vna
Gen. 38 cinta la partera; apenas ſe la ciñò, quando retirò el braço valeroſo, y dio lugar a Fares, para que nacieſſe primero. *Ipſo verò retrahente manu, egreſſus eſt prior*, gran mudãça por cierto, dize el Chriſoſtomo, quando tiene conſeguida la mayoria, cede? Si, reſponde el docto Padre, que obra en èl la valentia de la gracia contra las fuerças de la naturaleza. *Neque enim erat conſequentia naturalis, vt is, qui emiſiſſet manum eandẽ, poſtquam eſſet vincta, reuocaret, nam præmiſſa quidem huius manu, alterum egredi naturale fortaſſe ſit: retrahi verò iſtam, & tranſitũ alteri cadere, non tam fit lege naſcentiũ, ſed profectò ex Dei gratia, quæ tũc pueris aderat.* No pienſe nadie, no, que fue conſequencia natural el retirar el braço Zaran, deſpues de ligado con la venda, que ſi bien podia ſer conforme a lo natural, nacer Fares primero, aun auiẽdo Zaran eſtendido la mano; con todo eſſo el retirarla, y el eſconderla para hazerle paſſo, por q̃ nacieſſe Fares, cediendole Zaran la primacia, no pudo originarſe ſino de vn golpe muy pujante de la gracia, que preuenidamente aſsiſtia y a en Zaran; porque no ay otra raiz de donde pueda nacer hazaña tan heroica, ſino vna fuerça de gracia, que tiene colmadamente el que llega a ponerla en execucion. No eſtan eſtas acciones eſtiladas en la tierra, el demas inferiores merecimientos ſe quiere preferir al que goza de

D. Chriſoſt. Homil. 62. in Gen.

prem

prendas ventajosas, tã lexos de ceder el asiento primero, que antes quiere descollarse engañado del viento de la vanidad; pues que procuras loca, y desvanecida mariposa? afectas luzes con peligro de perderte? Trata de mejorarte, pero ha de ser entre las humildades en que naciste, no aspires a la nobleza de Fenix, conseruate en la baxeza de gusano pobre, cede al mayor, y al menor te rinde, q̃ lo primero es ley de naturaleza, y lo segundo es indicio de gracia, y en essos rendimientos se conoce, q̃ ay gracia en tu coraçon: luego digo yo bien, q̃ el dezir S. Mateo, q̃ siendo mayor Andres, cedio su antelacion a su menor hermano, fue para hazer alarde de los colmos de gracia que poseia, y ostentacion de que era prodigiosa su santidad. *Vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius.*

§. IV.

Seguir a Dios dexando todo lo criado, es lo sumo de la felicidad.

QVe a la voz imperiosa de Christo Señor nuestro dexaron las redes, y siguieron sus estampas, prosigue el Historiador. *At illi continuò relictis retibus, secuti sunt eum.* No solo, dize, que siguieron a Dios, sino que el seguirle fue pisando los bienes que les daua el tiempo; porque si bien el assistir a Dios es la mas crecida dicha, el seguirle dexãdo todas las cosas que tienen olor de mundo, viene a tener amagos de suma felicidad. Ingeniosamente san Ambrosio oyò los ecos de la voz de la Esposa en el capit. 1. de los Cantares. *Trahe me post te, curremus in odorẽ vnguẽtorum tuorum.* Dezia a su Esposo la alma enamorada: Señor yo me veo fauorecida de ti, pero quisiera llegar a la mayor dicha, haz de modo que te siga, lleuame tras ti, y que vaya siguiendo el olor de tus huellas soberanas; en verdad, dize Ambrosio, que a la primera luz no parece acertada la peticion, si intenta conseguir los mas crecidos bienes, aduirta que consisten en estar con Dios sentada, y en gozar sossegada de su compañia, essa doctrina assentò Christo con la Madalena? *Quæ etiam sedens secus pedes Domini optimam partem elegit*, que por estar sentada junto a sus diuinos pies, eligio la mejor parte; pues porque no la imita la Esposa en su pretension? y le suplica que se la lleue tras si? Grãdemẽte respõde S. Ambrosio: *Anima ergo bona contẽnit visibilia, & inuisibilia, nec cõsistit in eis, nec insuscipiẽdis his immoratur, & residet, etenim perfectioni studens, solùm illud bonum diuinitatis intendit, nec aliud quidquam requirendũ putat, quia tenet, quòd sum,*

Cant. 1.

Luc. capit. 10.

D. Ambros. li. de Isaac cap. 3.

summũ est. El olor que Dios de sus passos despide, son las criaturas, essos son sus efectos; pues ao ra se entendera lo misterioso de la peticion. Bueno es estar con Dios, como si dixera, pues esso es la mejor parte q̃ se puede escoger: empero cõ todo essõ estè yo en tu cõpañia, y corra siguiẽdote por el olor de tus obras, esto es, passãdo por ellas, y hollãdolas cõ los pies, q̃ dessa suerte vẽdre a gozar lo sumo de las dichas, *Quia tenet, quod summũ est*. Pues està lo sumo dellas en el desprecio de todas, siguiendo a su Magestad.

Que gusto, señores, dais a este diuino, y enamarado Dueño de las almas, quando por estar con èl, dexais los bienes desta vida, q̃ãdo passais por los deleites humanos, de passo solamente, no haziendo asiento en ellos, porq̃ no lo son en la verdad: fingidos son los alagos del mundo, solo lo son en la apariẽcia no mas; pues conferidlos cõ Dios, y hallareis la diferencia; seguidle con amor, y quando le sigais, corred por lo terreno, q̃ es fragil, y caduco, y alcãçareis lo sumo de la felicidad; esto es lo q̃ dize oy Dios en voz de su Euangelista, y lo q̃ hizo S Andres, *At illi continuò relictis retibus secuti sunt eum.*

§ V.

Quien sigue a Dios, si reserua algo para si, ha de ser lo que reserua de tal condicion, que Dios lo pueda visitar.

TEngo vna dificultad fundada en estas palabras, y se me ocasionò de otras muy semejantes, q̃ oy en el Euãgelio, que nos canta la Iglesia en esta solenidad, dize S. Mateo oy q̃ dando passos el Saluador de los hombres, vio a Santiago, y à S. Iuan, hijos del Zebedeo reformando sus redes en cõpañia de su padre, llamolos Dios, y a la seña de su diuina palabra, *Relictis retibus, & patre secuti sunt eũ*, dexando a su padre, y sus redes tambien le siguierõ, y acõpañaron; tengo la duda yo, en q̃ S. Pedro, y S. Andres redes dexaron no mas, pero Santiago, y S. Iuan dexarõ redes, y padre: porq̃, pues, Andres, y Pedro reseruan algo para si, quãdo se determinan a seguir a Christo? Mirad, señores, aunq̃ quiẽ sigue à Dios, reserue algo, como sea tã decente, q̃ Dios lo pueda ver, y lo pueda visitar, bien puede reseruarlo, y no desnudarse dello, q̃ esto no es posseerlo, sino tãbien es dexarlo. Dixo confiadamente S. Pedro por S. Mateo, hablando con el Señor en el cap. 15, *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?* todo lo auemos dexado por ti, q̃ premio nos has de dar? Todo, dize el Apostol, q̃ lo dexò por Dios, y yo veo vna objecion q̃ se le puede hazer en el cap. 4. de S. Lucas, porq̃ dize hablando dèl: *Surgens Iesus, de synagoga,* *Matth. 19.*

in-

introiuit in domũ Simonis, socrus autem Simonis, tenebatur magnis febrib⁹, q̃ saliẽdo Christo de la Sinagoga, entrò en la casa de S. Pedro, y su suegra estaua en ella afligida de ardiẽtes calenturas Pues si se queda con casa, y cõ pariẽtes, como dize q̃ dexò todas las cosas por Dios? No veis, dize S. Geronimo, q̃ la casa que tiene, y la suegra cõ quien viue, son tales, que las vie ne el mismo Dios a visitar, *Nec Hieron. Epist. de socrus ægra sine Domino visi- vera cir tatur*; pues diga Pedro, q̃ dexò *cumcis.* todas las cosas, q̃ si es casa la q̃ tiene, que puede passar por los ojos de Dios, bien la puede tener, licitamẽte la puede reseruar.

O que graue enseñança para todos, y para los q̃ viuimos en la Religion, por Dios lo dexamos todo, y nos embaraçamos en cosas que no pueden passar por el examẽ de los ojos diuinos; si professas pobreza, porq̃ reseruas lo q̃ no han de passar los registros de Dios? Si al criarse la luz el primer dia, siendo hermoso rompimiento de los silencios eternos, necessitò de examẽ, siendo criatura tan vella? que juizio no espera la obscuridad? si la palabra q̃ arranca sin voluntad el ingenio, la escrupulcarà Dios? que examẽ no tẽdra la profanidad escusada? no piense escaparse el cuidado, el aliño, las menudencias leues al parecer, todo ha de registrarse; y assi si las p ssleyeres, procura q̃ sea tales, q̃ Dios las pueda visitar. Por esso dize oy el Euãgelista S. Mateo, *Relictis retibus secuti sunt eũ*, que dexãdo las redes, y en ellas todas las cosas, siguieron al Señor san Pedro, y san Andres.

§. VI.

No ay mayor gusto que morir en los braços de lo que se ama; por esso muere Andres en los de la Cruz, porque era lo que en su amor se auia hecho mayor lugar.

Siguiole S. Andres con tan feruiente amor, cõ tan ardiẽte caridad, predicãdo su Euãgelio en Citia, Epiro, y Tracia, y no cõtẽto cõ conuertir a Christo las almas que reduxo con la eficacia de su predicacion en tã diuersas Prouincias, passò a la ciudad de Acaya, donde con la eficacia de su voz, y fuerça de sus milagros cõuirtio muchos a la verdad de la Fè: a Egeas que a la sazon era Proconsul, queriẽdo q̃ adorasse a sus idolos falsos, le reprendio resuelto, confessando a Iesu Christo por verdadero Dios vaico, y solo, y el mandò a sus ministros q̃ le crucificassen, obedecieron crueles, y el Santo prodigioso, viẽdose ya cercano de morir en los braços de la Cruz, a quien amaua, la dixo alegre, y gustoso ẽbos regalos, y caricias: *O bona Crux, quæ decorem ex mẽbris Domini suscepisti diu desiderata a sollicitè amata, sine intermissione quæsita, & aliquando concupienti animo præparata accipe me* *Epitome Surij in vita D. Andreæ.*

me ab hominibus, & redde me Magistro meo, vt per te me recipiat, qui per te me redemit. O Cruz dulce, ò Cruz suaue adornada de luzes comunicadas de los rayos de Christo, q̃ te tenga tan vezina, quãdo ansioso te buscaua? Recibeme en tu regaço, para morir en el gustosamente, y por ti me reciba en sus diuinos braços, quien en ti me redimio. Gustosamente, dize, que muere san Andres en los braços de la Cruz? Mas como se conoce lo que la ama, pues desea morir en ellos, que no ay gusto mayor, ni mayor dicha, que recibir la muerte en los regalados braços de quien bien se quiere.

Haze san Iuan memoria de la passion amorosa de Maria Madalena, y entre sus muchos afectos refiere, que lloraua fuera del monumento las ausencias de Christo. *Stabat Maria iuxta monumentũ foris plorans.* Pusole a Origenes en cuidado aquella palabra *Stabat*, atendiendo al rigor de su significacion, porque esta voz significa estar en pie con toda propiedad; pues no fuera mejor estar sentada? pregunta el Adamancio, que estar en pie denota, que està de passo solamente, y estar sentada, muestra que està de espacio para perseuerar; porque, pues, està en pie? y ha escogido por mejor esse linage de posicion? Ay gran razon en opinion de Origenes: *Stabo igitur, non sedebo, & hic moriar, vt iuxta sepulchrũ Domini mei sepeliar: ò quàm beatum corpus, si fuerit sepultum propè Magistrum meũ: ò fœlix anima, quæ egrediens de corpore fragili, mox poterit ingredi in glorioſum ſepulchrum Domini mei.* Hizose esta cuenta Maria: Yo estoy a vistas de mi Dios difunto, a quien tiernamente amo, y es fuerça que me coja el desmayo de la muerte al golpe del sentimiento, que me causa su ausencia en el coraçon; si me coge sentada el paralismo postrero, quedareme sossegada; si me coge en pie, vendre a dar en el sepulcro en los braços de quien amo; pues quiero estar en pie por morir en los braços de quien tanto quiero, para conseguir en ellos entre los mayores gustos la mayor felicidad, *Vt per te me recipiat, qui per te me redemit.*

Ioan. 20

Origen. hom. 20 de Magdal.

§. VII.

En presencia de Andres crucificado se escurecio el Sol rindiendose a èl como a mayor luz.

Concluyamos con vna marauilla que refiere Zacarias, que sucedio en la muerte deste glorioso Apostol. *Hæc cùm dixisset ingens de cœlo adfuit splendor, qui circunstans aciem, ita obtundebat, vt peni-*

Zach. de vita Andreæ.

penitus in eũ oculos defigere nõ posſẽt. Que quãdo eſtaua de la luz pendiente, ſe cubrio de luzes ventajoſas al Sol, cõ exceſſos de rayos tã luzientes, q̃ los que eſtauan preſentes no le podian mirar; y de que principio nace el veſtir reſplandores con ventajas al Sol? de que ſe puſo en la Cruz; y aſsi como èl, ni la Luna, aun pidiendo preſtadas luzes de ſiete dias no luziran en preſencia de la Cruz de Chriſto; aſsi tambien en preſencia de Andres crucificado ſe eſcõde el Sol como menor luz.

Refiriendo S. Mateo las circunſtancias del dia del juizio, dize, que el Sol ſe eſcurecera, y que tãbien la Luna ſe deſpojarà de ſu reſplãdor hermoſo, y quãdo eſten deſnudos de ſu claridad eſtos Planetas, ſe manifeſtarà la ſeñal del hijo del hõbre.

Mat. 24 *Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuũ, & ſtellæ cadent de cœlo, & virtutes cœlorum commouebuntur, & tunc parebit ſignum filij hominis.*

Bien eſtà eſto haſta aqui; empero cotejado con lo que dize el Profeta Iſaias, ſe me haze dificultoſo. Habla del miſmo ſuceſſo, y dize, q̃ la Luna ſera en la luz ſemejante a la del Sol, y q̃ valiendoſe el Sol de la claridad de ſiete dias, reſplãdecera como

Iſai. 30. ſiete ſoles: *Erit lux Lunæ ſicut lux ſolis: & lux ſolis erit ſeptempliciter, ſicut lux ſeptem dierum.* Pues como ha de componerſe el Euangeliſta con el Profeta? aquel que no luzira el Sol, y eſte q̃ luzira tanto? muy facil me parece, reſponde ſan Paſchaſio: *In cõparatione veræ lucis omnia cœlorum luminaria ſic futura prophetantur à Domino, ſicut tenebroſa non in ſua natura, ſed ad fulgorem æternæ lucis comparata valdè obſcura erunt.* Como vna pequeña luz ſe ofuſca a viſta de vn reſplandor exceſsiuo, y no luze, ni campea; aſsi el Sol no luzira en el dia del juizio, porque eſtarà en preſencia de la Cruz, y reſplandecera tanto eſte ſagrado madero, que aunque ſe viſta de rayos de ſiete dias, no reſplandecera, porque vendra a quedarſe entre las cortedades de vn pequeño reſplandor. *D. Paſchaſ. li. 11. in Matth.*

O Apoſtol glorioſiſsimo! prodigioſo Martir, y imitador de Chriſto, haſta en el padecer, viſtante rayos, cubrante reſplandores, quando eſtàs dando la vida vnido amoroſamente al madero de la Cruz, no tengã a viſta tuya apariencia los del Sol, y pues reſplandeciſte con ventajas a èl en la miſma muerte, quando gozas las luzes de la vida, alcançanos las lumbres de la gracia, para que en tu compañia gozemos de Dios en eſſa perpetua gloria, *Ad quam, &c.*

(.?.)

DIS-

DISCVRSO TERCERO

EN LA SOLENIDAD DEL APOSTOL SANTIAGO, Vnico Patron de Eſpaña.

PREDICOSE EN LA REAL CAPILLA de la Encarnacion de Madrid.

En la Octaua que inſtituyò la Reina Doña Margarita nueſtra ſeñora,

Eſtando deſcubierto el Santiſsimo Sacramento, Año 1646.

SALVTACION.

Acceſsit ad Ieſum mater filiorum Zebedæi cum filijs ſuis adorans, & petens aliquid ab eo. Ex Euangelica Lect. Matthæi cap. 20.

ENtre las excelencias del glorioſo Santiago, ſingular Patron nueſtro, vnico, y ſolo, deſcubro dos grandezas, que me aſſeguran la gracia, para que ſin rezelos predique ſus hazañas heroicamente luſtroſas, vna es reſpeto de Dios, que es quien la comunica, como Autor, y fuente della, otra reſpeto de ſu Madre ſantiſsima, q̃ es quien la alcança, como interceſſora. El auer perpetuado en Eſpaña la Fè, ſin que aya faltado nunca deſde que la predicò, fue para con Dios ſeruicio, que aſſegura ſus fauores el auer eterniçado el amor de la Virgen en los pechos Eſpañoles, nos haze cierta ſu interceſsiõ. Aora veamos como hizo la Fè perpetua, y como inmortalizò eſta ardiente voluntad. Que fue rayo Santiago, conſta de boca de Chriſto, que le llamò hijo de trueno, eſſo dize aquel *Boanerges*, que es el nombre que le dio, que Eſpaña es Reino, y Prouincia montuoſa, llena de ſierras, y peñas, quando no lo dixera la experiencia, lo firmò la anti- *Marc. cap.* 3. *nu.* 17.

gue-

guedad que hizo su descripciõ, pintando vna muger sentada en vnos peñascos; los naturales dizen, que se haze inmortal el fuego, si prẽde en vn pedernal, y assi en la piedra que llamarõ Arbestos los Antiguos, nunca se apagò la luz que vna vez prendia, y para hazer vn retrato de vn amor eterno, ponian la cosa amada sobre vna firme coluna, como dize Ruscelo muy del caso, y ocasion en vna de sus empressas. Vino a España Santiago, como fulminante rayo de la predicacion, predicò la Fè en ella, y desde que predicò, nunca ha faltado, aun en los tiempos que la posseyeron los enemigos della, siẽpre perseuerò; pues como dura esse incendio? como perseuera? porq̃ era gente dura la desta nacion, engendrada entre peñascos, y en prendiendo en piedra vn rayo, nunca se apaga su llama; se las apuesta su luz a toda la eternidad. Estando en la ciudad de Zaragoza se le aparecio la Virgen acompañada de musicos celestiales, pero sobre vna coluna; sobre coluna? a que fin? para que se perpetue en este Reino su amor, que si para eternizarle ponian los Antiguos sobre vna coluna lo que amauan, se aparece a Santiago sobre ella esta grã Señora, por señas que serà eterno su afecto en su coraçon. Pues si con estos seruicios es la gracia tan segura, y oy la he tanto menester para dezir las grandezas de vn Martir tan ilustre, y de vn tan glorioso Apostol, pidamosela a Dios para publicarlas, que si otras vezes es gracia, oy es empeño, y obligacion, y mas si para obligar a que interceda su Madre, añadimos de nueuo la salutacion, que vn Angel nos dexò por peticion, Aue Maria.

Ruscel. in suis Impr.

Dic vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo, nescitis quid petatis potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum Ex Euangelica Lect. Matth. 20.

§. I.

Quien aspira a la grandeza, ha de passar por examen de padecer, y por los registros del tormento, y de la pena.

NO es autoridad del Reino, sino prision, no estan desvanecidas de su luzimiento las estrellas, sino estan presas de sus obligaciones, no son los cercos a que se ven assidas tronos luzientes de su pundonor, carceles si de su esclauitud: No son los Reyes Monarcas, sino martires; no es tanto silla el tial, mas es cadahalso funesto; y assi quien aspirare a la grãdeza, ha de passar por examẽ, en q̃ descubra alientos de padecer.

Sea

Sea prueua de mi assumpto vn famoso lugar, si repetido, celebre, del primer capitulo de san Lucas. Embiò Dios a Maria vn Angel Embaxador, para que la anunciasse la venida del Verbo a sus entrañas puras, y entre tantos secretos como dixo en la embaxada, emboluiò vno, que tiene dificultad en la explicacion: *Et regnabit in domo Iacob, & Regni eius non erit finis*, dixola, que seria Rey, y que su Reino no tendria fin; y respondio la soberana Señora: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundùm verbum tuũ*, esclaua soy del Señor, hagasse en mi tu voluntad diuina: gran misterio! replica Santo Tomas de Villanueua: *Grandi mysterio, altissimoque Deitatis instinctu cõceptura Deum, sui meminit ancillatus, vt orientem à sefilium mundi obsequio manciparet.* Bueno es que diga el Angel, que ha de ser Rey el Hijo que ha de parir, y que ella responda, que es esclaua, para sujetar al hijo a miserable seruidumbre; si el parto sigue alviẽtre, como las leyes disponẽ, como no aduierte, que en su misma confession le haze cautiuo? no dize bien con la seruidumbre la corona, antes se hermanan bien, responde el docto Arçobispo, y se rigio la respuesta de vn instincto soberano. *Altissimoque Deitatis instinctu conceptura Deum sui meminit ancillatus, vt orientem à sefilium mundi obsequio manciparet.* No nace el Principe para regalos de grandeza, sino para sentimientos de dolor; en la misma autoridad tiene embeuida la pena; pues diga que serà esclauo, quando la dizen que nacera Rey, que no ha de ser el Reino blason para ilustrarle, sino tormento para padecer.

Luc. 1.

D. Thomas de Villan. serm. 1.

Llega oy la madre de los Zebedeos a Christo a pedirle en su Reino las mejores sillas; assi comiença el Euangelista oy: *Dic, vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; y preguntò el Saluador: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* podreis beuer el caliz, que yo tẽgo de beuer? Estraño medio les propone Dios para llegar al puesto que desean! si piden assientos para mandar, como los examina, si serán alentados para morir? Pues de que ha de examinarlos? replica san Basilio el de Seleucia, que otra cosa es el Imperio sino trabajo, y dolor? *Quod si thronum quis petat, & Regiam potestatem quærat, & sedere ad dexteram affectet, tunc quid possit curiosè despicio, fusi proprietate sudoris testes reposco.* El Principe q̃ rige, es vn martir que padece; darle el Imperio,

D. Bas. Seleuc. orat. 24.

rio, es destinarle para el martirio; y assi a quien le desea, no se le ha de preguntar si sabra mandar, sino si sabra padecer. Diga, pues, el Saluador a Santiago, y a san Iuan, si podran beuer el caliz, quando pretenden eminencia en los assientos, para que sepã el medio por donde se han de alcançar: *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum?*

De nuestro glorioso Apostol, Patron esclarecido de la nacion Española, y oy sugeto vnico, y solo de la cortedad de de mis ponderaciones, se dize en el capit. 12. de los Actos de los Apostoles, que murio a manos de Herodes primero que san Pedro, y que san Iuan su hermano; *Misit Herodes Rex manus, vt affligeret quoſdam de Eccleſia; occidit autem Iacobum fratrem Ioannis gladio: videns autem, quia placeret Iudæis, appoſuit, vt apprehenderet & Petrum;* antes muere Santiago que san Pedro, y san Iuan? acaso no es el morir beuer el caliz de Dios? y essa bebida no es medio para subir a las primeras sillas? Si; pues como es quien le beue preuenido? anticipandose aun a los dos, que estan elegidos de Dios para los primeros lugares? *Inter primos electus, primus omnium Apoſtolorum calicem Domini bibere meruit*; essa es su mayor grandeza, para que se conozca, que si aspira al assiento para reinar, tiene brios tambien para padecer; y que si tuuo alientos para pedir mejor silla, supo ser el primero que se expuso animoso a los riesgos del morir: *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum?*

Actor. 12.

§. II.

Toma Santiago la primera silla, porque fue el primero que se atienta a padecer, y el que primero se arriesga a los golpes del morir.

ENtre todos los Apostoles fue Santiago el primero que beuio el caliz de Christo, y como en la beuida del martirio està librada la possession del assiento, fue quien primero entrò a possecr la silla en la Prouincia que se le repartio. Que se anticipò tanto a los demas Apostoles, afirma Flauio Dextro, y que quando boluio a Ierusalen de España, despues que acabò en ella su predicacion, aun no se auian partido algunos de los Apostoles a cumplir sus ministerios a las Regiones a que estauan señalados: *Iacobus interſit*, dize, *profectioni ad prædi-*

Flauio Dextro in Chr.

candum nonnullorum Apostolorum, scilicet Matthæi, Thomæ, Andreæ, Philippi, Bartholomæi, Simonis, & Iudæ, qui Deo duce profecti sunt hoc anno, cum eo simul anno is et iã scripsisset Euãgelium hæbraicè; muhas prieſſas ſon eſſas, no le baſtaua ſalir antes que todos? Sino que buelue dexando la Fè plantada en ſu Prouincia, antes que en las ſuyas muchos comiencen a predicarla? en que conſiſte eſſa velozidad? auia de ſer quien primero conſagraſſe la Igleſia con ſu ſangre, y ſi fue neceſſaria eſſa anticipacion.

Aora ſentada eſta verdad por ſegura, quiero hazer vna pregunta, ſi las Prouincias que cupieron por ſuerte a los Apoſtoles, ſon las ſillas de ſu dignidad; y como dixo Santo Tomas de Villanueua, en el Reino eſpiritual de la Igleſia, la Aſsia, que cupo a ſan Iuan, cae a la mano derecha (tomando la medida de la mitad de la tierra) y Eſpaña que cupo a Diego, cae a la mano ſi nieſtra: *In hoc Regno cœlorum, ideſt, Eccleſia, petitionem illorum impletam videtur; nam Ioanni ſedes data eſt in Aſsia, quæ eſt ad dexteram Hieruſalem, & Iacobo in Hſpania, quæ eſt ad ſiniſtram partem*; como Santiago toma tan preuenido el aſsiento, anticipandoſe a todos en tomar la poſſeſsion? ſi tomarle al lado izquierdo, es auer conſeguido lo que pedia ſu Madre en ſu memorial? porque al beuer el caliz eſtà vinculada la poſſeſsion de las ſillas; y aſsi la toma primero, quien primero le bebio.

D. Thomas de Villan. conc. f. 451. colun. 1. pag. 1.

Es eſtilo eſſe que guarda ſiempre Dios en el repartimiento de ſus aſsientos, regiſtrarlos por el caliz, haziendo correſpondencia del caliz con el lugar. Es marauilloſo texto el del cap. 43. del Geneſis, ponderado de Oleaſtro. Hizo Ioſeph, aquel Virrey de Egypto, que fue viuo retrato de nueſtro Saluador, vn combite a ſus hermanos, y mandoles ſentar, ſegun la antiguedad de ſus progenituras: *Sederunt coram eo primogenitus iuxta primogenita ſua, & minimus iuxta ætatem ſuam, & mirabantur nimis ſumptis partibus, quas ab eo acceperant.* Cauſoles admiracion la diſpoſicion, y el orden de ſentarſe, ajuſtando la ſilla a la edad de cada vno, no auiendole dicho ſus edades, nacia la admiracion de la ignorancia del miſterio; Geronimo Oleaſtro dio con agudeza en el punto: *Fortè tinnitu vaſis ſolebat facere incantationes*; dio vna traça Ioſeph, para irlos llamando a los aſsientos, tomò la taça en que bebia de ordinario, y dando en

Gen. 43

Oleaſtr. ibi.

ella

ella vn golpe, quiso dar a entender, que profetizaua, regulan por el el lugar de cada vno, y por el los llamaua, para que le tomassen: Por el sonido del vaso dà las sillas Ioseph a sus hermanos? ay mas estraño modo de dar assientos en su Palacio Real, que tiene que ver con la taça la silla, que para llegar a ella, se ha de registrar por èl? essa es la connexion, essa es la consonancia, que si en la casa de Dios se ha de llegar por el caliz al trono, Ioseph, que es imagen suya, và graduando por el las sillas que quiere dar: *Fortè tinnitu vasis solebant facere incantationes.* Pregunte a los hijos Christo, si podran beuer el caliz? quando pide la madre las mejores sillas, y se vera en la pregunta, que han de medirse con la misma regla el reinar, y el padecer, *Potestis bibere calicem* Y sea Santiago el primero que se siente a la mano siniestra que desea, pues fue el primero que llegò a merecer el beuer en el caliz de tan gran Señor. *Qui inter primos electus, primus omnium Apostolorũ calicẽ Dñi bibere meruit.*

§. III.

Todas las dichas de España consisten en auer sido Santiago su Predicador: en su predicacion estriuò su mayor felicidad.

HE descubierto profunda correspondencia, en pedir esta Madre el siniestro lado para vno de sus dos hijos, y que en el Reino espiritual de Christo tenga essa mano la Prouincia de España; y en llamar Christo a Santiago hijo de trueno, esso dize *Boanerges*, que es el nombre que le dio. Otros han dicho, que pidio mal, porque en el siniestro està el daño; pero yo hallo, que fue la peticion muy acertada; porque el hijo del trueno es vn fulminante rayo, y son los rayos desta calidad, que quando hazen camino por la mano siniestra, es para pronosticar dichosas felizidades; assi lo sienten Festo Pompeyo, Seruio, Marco Varron, y es Plinio deste mismo sentimiento; Donato dize, que en todos los sacrificios, las señales que venian por la mano izquierda, eran anuncios de dichas, porque procedian de la mano derecha de Dios; por esso dixo Ennio: *Introiuit læuum benè tempestate serena*, y Virgilio: *Subitoque fragore intonuit læuum*; que fue feliz aguero de la serenidad auer tronado a la mano siniestra; luego embiar Dios al Apostol Santiago al Emisferio de España, como rayo abrasador, fue pronostico cierto de nuestra felizidad. Venga en buen hora como rayo luziente, señalele por Patron de los Españoles Christo, y en el Reino de

Fest. Pompeyo. Seruio. Marco Varron lib. Ep. quæst. Plinio. Donato Ennio. Virgilio 2. Æneydas 2. Vease Veroaldo libr. 1. Apul. de Asi aure.

su Iglesia tenga la mano siniestra esta dichosa Prouincia que ha de patrocinar, que si quando los rayos caminan por esse lado, son pronosticos de dichas, se librarán las de España en su peregrinacion.

§. IV.

Aparicion de nuestra Señora en el Pilar de Zaragoza al Apostol Santiago.

VAmos entrando en la ponderacion de las que nos nacieron de su venida gloriosa, si pueden referirse en el discurso ceñido de vn tiempo breue; y tenga el primer lugar, la que oy gozamos despues de tantos siglos en Zaragoza; llegò a aquella ciudad despues de auer predicado en Galicia, en las Asturias, en Portugal, y en Andaluzia, en toda la Carpentania, y Celtiberia; y estando en oracion a las orillas del Ebro en el secreto silencioso de la noche, le vino a visitar la Reina del cielo, acompañada de Angeles, siendo la principal, y la primera que por ver a Santiago peregrinò, y le mandò que edificasse vn Templo, consagrandole a su nombre, y dexandole vna Imagen sobre vna coluna, que es la que oy perseuera en el mismo pilar: *Inde venit Cæsar Augustam, vbi volente, & iubente Beata Virgine*; son palabras de Iuliano Arcipreste de santa Iusta: *Quæ se videndam obtulit super columna recta, magno spirituum cœlestium contubernio, apparuit Diuo Iacobo ad ripam fluminis Iberi, iussitque illic Templum ædificare, & in illo sacram columnam collocare.* Como no ay cosa admirable que no estè vista anticipadamente en las letras sagradas, ni circunstancia de sucesso prodigioso, que no se halle escrito en ellas, lei este caso en el capitulo 28. del Genesis, si no me engaña su mucha similitud. Dize Ruperto Abad, que la salida de Iacob a Mesopotamia, fue vna figura de la que auian de hazer los Apostoles, quando se diuidiessen a predicar el Euangelio por las Prouincias del mundo, para buscar Esposa para Christo. Llegò a Luza, y cansado del camino, entregose al sueño, y en el misteriosamente estatico vio vna escalera, que tocando en la tierra con el vn estremo, llegaua al cielo con la otra extremidad: *Vidítque in somnis scalam, super terram, & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendẽtes, & descendentes per eam*; que era esta escala la gloriosa Virgen, dixo san Iuan Damasceno:

Iulian. in Chro. n. 7.

Ruper. libr. 7. comm. super Gen.

Gen. 28.

In-

D. Ioā. Damas. orat. 1. de nat.

Intellectualis scala est Virgo Maria ex terra enim habet natiuitatem; caput autem ad cœlum, omnis quippè mulieris caput est vir, sed hæc, quoniā virum non cognouit, caput habet Deum, y bien se dexa entéder, pues Dios está auia estriuando en ella; despierta Iacob lleno de sagradas admiraciones, y

Gen. 28

dize entre sus assombros: *O quā terribilis est locus iste, non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* O q̄ terrible lugar, verdaderamente esta es casa de Dios, y puerta del cielo: *Surgensque tulit lapidē, & erexit in titulum, fundensque oleum desuper, appellauit nomen vrbis Bethel.* Leuantase el Patriarca, toma vna piedra, y erigela por titulo inmemorial; sucesso peregrino, circunstancias raras, a que fin a Iacob tantos fauores? no es essa escala imagen de Maria? pues porque se le aparece en figuras, y en sombras? y porque la acompañan essos exercitos de espiritus celestiales? que motiuos ay en Dios para mercedes tan desusadas? No ven que và peregrinando Iacob? en quien se representa otro Iacob segundo, que ha de peregrinar por multiplicar la Fè por tierras estrangeras, dexando su amada patria; y como quando vaya a essa peregrinacion, le ha de ir a visitar esta Señora, acōpañada de Cortesanos del cielo, quiere Dios que en Iacob, en quien se figura, se vean essos prodigios con anticipada preuencion. *Surgensque tulit lapidem, quem erexit in titulū, fundens oleum desuper, appellauitque nomen illius Bethel.* Leuante en hora buena essa coluna Santiago, para que en essa ereccion eternize su memoria, como perpetuò la suya el Patriarca Iacob, quādo la fixò por titulo, y blason de eternidad; y si la piedra que Iacob leuantò, fue el origen de sus dichas, de la que erige Santiago se originarà la felizidad mayor.

§. V.

Coresponden cia misteriosa entre el Templo que erigio Santiago a la Virgen del Pilar con el numero de los que conuirtio en España.

NO sè que consonancia hallò en fabricar esta Capilla del Pilar Santiago con el fruto que hizo en el discurso de su predicacion en los Españoles. Comunmente se dize, que si bien es verdad, q̄ por la de sus discipulos se conuirtio España toda, por si mismo refieren, que solo conuirtio dōze, y algunos lo han limitado solamente a nueue, vno en Obiedo, y ocho en Zaragoza.

Aun q̃ cuẽta Flauio Dextro, q̃ con los muchos milagros que obraua en virtud diuina, truxo al yugo de Christo los animos ferozes de los Españoles, y reduxo a ellos Iudios que auian passado a España en la transmigracion de Babilonia; son sus palabras: *Multa passim miracula patrat; virtute verò sermonis feroces Hispanorum animos ad suaue Christi iugũ adducit, multique ibidem Iudæi conuertuntur ex duodecim tribus transmigrationis ex Babylonia*, sea lo que fuere, que no hago oficio de Historiador aora, sino de Predicador de sus grandezas, la conexion esta, y la correspondencia, en que si en vida engendrò tan pocos hijos en la Fè de Iesu Christo, vino la Virgen desde Ierusalen a visitarle, y le mandò edificar su Capilla, para que en el pilar en que colocò su Imagen, el Santo se cõsolasse, conseruando sus memorias en la admirable coluna, ya que no dexaua hijos, en cuyas sustituciones se pudiesse eternizar.

Flauio Dextro anno 37

Gran prueua desta verdad el capitulo 18. del segundo libro de los Reyes, donde de Absalõ se dize, que leuantò vn titulo para hazer su nombre eterno, viẽdo q̃ no tenia hijos en quiẽ poder perpetuar sus memorias. *Erexit titulum, dum viueret, dicens, hoc est monumentum nominis mei*, llegò Iosefo a la explicaciõ deste lugar, y dize q̃ este titulo fue vna coluna, que erigio, como diziẽdo, ya q̃ me falta tucesion dichosa, este pilar ha de ser quiẽ sustituya essa esterilidad, estendiendo mi fama por todos los siglos venideros; quiẽ pudiera presumir, que vna piedra hiziesse vezes de generaciones dilatadas? esso es lo grande del misterio, calificado con graue fundamento en la Escritura, que sirue de consuelo vn pilar puesto por timbre, a quien mientras viuio no tuuo posteridad. Sea, pues, lo que se fuere, el fruto que hizo en vida nuestro glorioso Apostol en las Prouincias de España, que basta para su gloria, que ya cadauer las conuirtiesse todas, y para consolarle de lo que faltò en su vida, eternizando su nombre, siruale en vez de herederos el padrõ q̃ leuantò por perpetuo memorial.

2. Reg. 18.

Ioseph.

No puedo dexar no, ya que he tocado esta piedra dichosa, que tãto ilustra, y ha ilustrado a Santiago, dexar de dilatarme en su ponderacion, voy figuiẽdo el parecer, de que fueron solos doze los que nuestro Apostol conuirtio, hijos dichosos, que engendrò su palabra; y reparo en vna cosa, digna de examen particular: Como siendo tan corto, tan limitado el numero, se buelue a Ierusalen, luego que puso fin a la Capilla del

del Pilar? no esperàra mas tiẽpo para ilustrarse mas con sucesion mas estendida? No, que esse numero solo con essa piedra que ha leuantado por titulo, le basta por blason para sobreponerse a los demas. Mãdale Dios a Iacob, que se buelua a Canaan, de donde auia salido, y esto en el tiẽpo que tenia doze hijos en sus mugeres, y esclauas, que si bien Benjamin no auia nacido, era concebido ya, pues murio de su parto Rachel en la jornada: *Nunc ergo egredere de terra hac, reuertens in terram nauitatis tuæ.* Que intenta Dios con sacarle tan presto de Mesopotamia? en teniendo doze hijos se le aparece, y manda que buelua a la tierra de donde partio? no fuera bien que se detuuiera mas, por si acaso alargando los dias de peregrino, lograsse mas descendientes? No, dize el Texto en boca del mismo Dios, essos le bastan, porque supo juntar a esse numero de doze otro titulo grande para eternizarse: *Ego sum Deus Bethel, cui vnxisti lapidem*, no le dize Dios, quando le manda partir? Soy el Dios de Bethel, a quien consagraste aquella piedra, que fue como si dixera, tengo muy en la memoria la que por titulo leuantaste en Luza, quando ibas peregrinando, y llegaste a conocer, que la ponias en mi casa, y ha sido tan agradable a mis ojos diuinos essa ereccion reuerente, que me honrò con llamarme Dios de aquel lugar, teniendo tantos nombres, de que pueda gloriarme; por tanto puedes partirte, sin esperar mas hijos, que para perpetuarte basta esse numero solo, pues supiste acompañarle con accion tan misteriosa de leuantar vna piedra en mi casa por padron: *Ego sum Deus Bethel, cui vnxisti lapidem, nunc ergo egredere de terra hac, reuertens in terram natiuitatis tuæ.* Salga Sãtiago de España por disposicion diuina con doze hijos, que engendrò con la eficacia de su palabra, no necessita de mas, si ya en Zaragoza dexa el pilar, que substituye vezes de posteridad.

Gen. 31 num. 13

Genes. cap. 31. num. 13

§. VI.

El morir anticipado de Santiago fue para multiplicar hijos à Dios con su muerte, y para ser el Principe de los exercitos de Dios.

DExò en fin el Apostol su Prouincia querida, con sentimiento, y lagrimas de los Españoles; dize Flauio Dextro: *Iacobus cum lachrymis Hispanorum Hierusalem reuertitur*, partio desde Galicia a la Prouincia de Hiberma, desde dõde escriuio la Epistola Canonica à los Iudios de España, q̃ suele

Flauio Dextro

atribuirse a Sãtiago el Menor. Es disputa muy reñida, qual destos dos Apostoles la escriuio, yo siento que fue el Autor nuestro Zebedeo, como es cõstante en el Missal Gotico, ò Muzarabe, de que se vsaua en España, y en Francia cerca aurà de mil años; es deste sentimiento san Isidoro Arçobispo de Seuilla, y el señor Rey don Alonso, que por sus letras merecio nombre de Sabio, siguio su parecer, poniendo sus palabras en nuestro Idioma vulgar. Santiago el Zebedeo dize, fue el quarto en orden de los discipulos, escriuio la Epistola a los doze linages, que son en el de partimiento de las gentes, y predicò el Euangelio en las partidas del Occidente.

D. Isid. Hisp. c. 17. vit. PP. Alphon Sap. in lib. thes. cap. 7.

Llegò a Ierusalen, començò a predicar los misterios de Christo, conuenciẽdo a los Hebreos con lugares expressos de Escritura, y con razones tan fuertes, que dize san Vicente Ferrer, q̃ no podian resistir a la sabiduria, y esfuerço del espiritu que hablaua en èl: *Et non poterant resistere sapientiæ, & spiritui, qui loquebatur.* Conuirtio a Hermogenes, vn famoso hechizero, y a su discipulo Fileto, y a Iosias Escriua, que por mandado de Abiatar Sacerdote le lleuò a Herodes con vna soga al cuello, le reduxo a la Fè, haziẽdole cõpañero de su martirio. Esta es la historia, veamos si puede el discurso hazerse lugar en ella; Con tanta breuedad predica en la Regiõ que le tocò entre los demas Apostoles? en años tã breues pregona las verdades del Euangelio, y buelue a Ierusalẽ? y es el primero que muere entre los de la escuela del Apostolado? q̃ pretẽde con esta breuedad, con essas priessas? ser Principe glorioso de la milicia de Christo, y para que ya q̃ viuo no engẽdrò muchos hijos en la Fè, con muerte tan tẽprana los multiplique en la muerte; pues sea el primero que expõga el cuello en las aras del martirio, para que siendo el primero, pueda Dios darle el baston de General, y muera tã preuenido, si està librada en su muerte su sucesion espiritual.

D. Vincen. Ferr. ser. de S. Iacob.

De Ioab se refiere en el cap. 20. del lib. 1. del Paralypomenon, que le hizo Dauid Principe de su milicia, y no dà otra razon, que auer sido el primero q̃ subio a las murallas de los Iebuseos: *Ascendit primus Ioab, & factus est Princeps*, por primero se haze Principe de los exercitos Reales? Si, que es tan ilustre hazaña preuenirse a todos, que quiẽ a todos se anticipa, es quien ha de regir los exercitos de Dios.

1. Paralyp. 20.

Haze Moisen mencion de la muerte de Ioseph, a quien tan justamente eligio Faraõ por su valido, y dize, q̃ en muriẽdo se mul-

multiplicaron los hijos de Is-
Exod. 1 rael: *Quo mortuo filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt, ac roborati impleuerunt terram*; pues sino se multiplicã en vida de Ioseph, como crecẽ quando està ya difunto? porque essa es la gloria mayor de los grandes Patriarcas, dexar para la muerte la sucesion que en vida no pudierõ lograr. Pues si en essas dos cosas se libren las grandezas de Sãtiago, ser el primero q̃ muera, no se dilate el tiempo de su muerte, como a los demas, porque comience muriendo a multiplicar los hijos, que viuiendo no tuuo, y sea Principe tãbien, por morir anticipado, de los exercitos de la Christiandad.

§. VII.

Aparece Santiago al señor Rey don Ramiro, y vence con su fauor al enemigo, consiguiendo la mas gloriosa vitoria, que se lee en las historias propias, y estrañas.

VEamos, pues, si los sucessos corresponden al nõbre de Principe, y Capitan de la milicia de Christo, y al ser en nuestras batallas el General nuestro glorioso Patron. El señor Rey D. Fernando el Segundo en vn priuilegio suyo, dado en la Era 1236. dixo, que era Alferez de Santiago; empero porque la angustia de tiempo tan ceñido no me permite la relacion de tantas, en que le han visto pelear armado, y a caballo por nosotros, solo he de põderar la famosa de Clauijo, que es la mas glorioſa prueua de que me puedo valer.

El Señor Rey don Ramiro por no dar a los Moros aquel tributo infame de las dõzellas, peleò con ellos, fue vẽcido, perdiendo en la batalla las fuerças de España, recogiose a las faldas de vn montecillo cõ las reliquias de sus esquadrones, que era de pocos, y mal heridos soldados, aguardando el dia, para entrar en la noche de la muerte, porque el huir no era posible, y fuera entonces la fuga el mejor partido. En este aprieto miserable se le apareciò Santiago, y le dixo, que el dia siguiente se confessassen, y comulgassen todos, y peleassen despues, y venceria: *Por ventura ignorauas* (le dixo al Rey el Apostol) *que nuestro Señor Iesu Christo dando otras Prouincias a otros Apostoles mis hermanos, dio a mi patrocinio a toda España, y que la encomendò a mi proteccion, y mi mano*? y obedeciendo el Rey, presentò la batalla a la mañana, y degollò sesenta mil Sarracenos, siendo Santiago el primero a quien vieron pelear.

Palabras del Rey don Ramiro q̃ le dixo Santiago.

Lo que me lleua los ojos, es el

el consejo, que le dà al Rey el Apostol, que se confiessen, manda? y que comulguen, para alcançar la victoria? no bastaua encomendarles, que inuocassen el nombre de Dios, y el suyo? Si, pero auianse de vencer dos cosas en aquel aprieto; la vna era el no huir, quando aun solo el huir, era la mayor dicha, que a la sazon se podia apetecer; la otra era, vencer, siendo imposible, dexandolo a las fuerças de la naturaleza, y como para alcançarlas, no ay otro medio sino este pan diuino, quiere que se valgan del, para que conozca España, que del es, de quien le nace toda la felicidad.

Es bien ajustado texto el 6. de los Iuezes; trataua Gedeon de huir de sus enemigos, y para no hallarse sin preuencion de sustento, tomò cantidad de trigo, y començò a limpiarle en vn lagar: *Cumque Gedeon purgaret frumenta in torculari, vt fugeret Madian.* Iudic. 6. n. 11. Mucho misterio tiene limpiar el trigo Gedeon, en el lugar dedicado al vino, que es figura de la sangre de Dios, porque no faltasse aun en las sombras la compañia de la sangre, y el pan, pareciole poco a Dios, que quien tenia pan, y vino, se contentasse con huir por verse libre, y no aspirasse a vencer, y embiale vn Angel, para que le hable, Patrõ de aquella Prouincia, y le diga, que no tema, porque ha de vencer a Madian, aneageso Gedeon, y respondiò: *Ego minimus in familia Patris mei.* Iudic. 6. n. 13. Soy el menor en la casa de mi Padre, faltanme las fuerças, y la experiencia, no importa, dize el Angel, has de vencer, ofrece a Dios sacrificios, venera sus aras, erigele vn Altar, consagrale pan, y vino, que con esta diligencia desterraràs la idolatria de las tierras de tu Padre, cortaràs el pie a las que la ocupan, y seràs dueño de tus cõtrarios. Obedece Gedeon, presenta la batalla a los Madianitas, y alcança el triunfo vitorioso; pues que marauilla es esta? quãdo tiene por fuerte el escaparse, no solo no huye, sino vẽce? que es la causa? Responda por mi el Texto: *Videbatur mihi, quasi subcineritius panis ex hordæo volui, & in castra Madian descendere, cumque peruenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subuertit, terræque coæquauit.* Iudic. 7. n. 13. Vn pan, dixo vn Soldado, me pareciò que caìa en nuestros esquadrones, y acabò con todos los enemigos, sin dexar ninguno con la vida; y otro Soldado dixo, que el pan era cuchillo, y espada de Gedeon: *Non est hic aliud nisi gladius Gedeonis.* Iudic. 7. n. 14. Valgame Dios, que misterio tan grande, si se consigue la vitoria con esfuerço, si con valentia se alcança? como se reduce al pan? esse es el caso, dize Teodoreto: *Decebat* Theodo. in illa verba.

bat enim eum, qui talem gratiam fuerat adeptus, non solũ pium esse, sed & alijs pietatis esse Magistrum No fue enseñança solo de Gedeon, sino tãbien prefagio de otros Principes de Dios, de lo que auian de hazer para salir vitoriosos, quãdo les es partido, huir de sus enemigos, encierren pan con el vino de Dios en el Sacramento; que lo que es pan, es espada, que no solo escusa de la fuga, sino que engendra alientos para pelear, y vencer.

Diga Santiago a Ramiro, que sus soldados confiessen, y reciban a Dios en pan consagrado, quando no solo le faltan esperanças de vencer, sino que aun el huir, es imposible, para que quando vença con fuga tan vergonçosa, conozca, que el pã, y el trigo es el alfange, y espada, con que saliò vencedor: *Non est hic aliud nisi gladius Gedeonis.*

§. VIII.

A los Españoles no les vencen las armas, sino las culpas; no la multitud de los enemigos, sino el vicio de la sensualidad les quita de las manos las vitorias; por essa razon Santiago es su Patron por ser Virgen, para defenderlos con su espada, y su pureza.

SIn duda a los Españoles no les vencen las armas, sino las culpas; no el valor, ni la espada, sino la virtud; pues aconseja al Rey el Apostol Santiago, que se hagan èl, y los suyos amigos de Dios, para que conozca, que si antes fue vencido con tan luzido exercito, es despues vencedor con quatro soldados desangrados; porque despues se puso en su gracia, y amistad.

Pregunta S. Saluiano muy a proposito del caso, por la causa que vna vez se les cayò la Corona a los Españoles, (dexò el sucesso lastimable de la Caba en tiempo de Don Rodrigo) y dize, que fue el origen el vicio de la sensualidad. Y si no, conocedlo, en quien se la derribò, priuandolos del Imperio: *Vandalos ob maximam pudicitiam illis superposuit, vt offenderet, non vires valere, sed causam.* Sabed, que fueron los Vandalos, quien les quitò el señorio; pues como si eran gente poco disciplinada, y menos fuerte? porque era España lasciua, y quiere Dios, que la vença, vna casta Nacion, no poderosa, para que vea, que no son las fuerças quien la rinde, sino la virtud opuesta a su liuiandad. *D. Saluianus lib. 7. de gubern. Dei.*

Aun por esso quizas, y aun sin quizas por esso destinò Dios por su Patron a Santiago, de quien San Epifanio dize, que fue Virgen, y que guardò virginidad perpetua, para que la defendiesse, no solo con la espada, sino *D. Epiphan.*

con

con su pureza, renaciendo tantas vezes de las cenizas frias del sepulcro, para que viendo vn Patron casto entre las armas Catolicas, que aun despues de muerto viue, la conserue vencedora, quando por sus torpezas auia de ser vencida.

Quando veo a este gran Santo armado, y a cauallo, defendiendo en Clauijo al señor Rey don Ramiro, en Piedraita al Conde Fernan Gonçalez, a don Fernando el Magno vna vez junto a Santiago, y otras dos en Alenquer, y en Coimbra; al Cid Ruy Diaz en Castilla, y en Valencia; a don Fernando el Segundo en Caceres, y en Seuilla; al Infante don Alfonso en Xerez, y a don Alfonso el Septimo en la conquista de Baeza; al Octauo en las Nauas de Tolosa; a don Alfonso el Sabio, y al Rey don Pedro de Aragon en Huesca; tres vezes en las Indias a los Capitanes Españoles, dos a Cortes en la ciudad de Mexico; en el Perù a Pizarro; y vltimamente en Napoles al gran Capitan: me he dado a pẽsar, que no murio Santiago, aunque beuio el primero el caliz de la muerte, sino que viue dentro de su monumento, y el principio es, por ser virgen, que quié lo es, nunca muere; y assi le pone Dios como Patron siempre viuo en medio de nuestros vicios por muro, y por defensa, para que la tengamos en su virginidad.

Iudic. c. 24. n. 29

Estrañò san Geronimo, y con mucha razon la sequedad que tuuo el pueblo de Dios en la muerte de Iosue su gran caudillo, y añadiole admiraciones el ver que se celebrassen las exequias de Moises con lagrimas prolixas de treinta dias, dando a la jornada treguas, por darselos Israelitas de todo punto al golpe de aquel dolor: *Fleuerunt que eum filij Israel in campestibus Moab triginta diebus*; y fue lamento tan justo, que le ayudaron los Angeles en opinion de Filon Hebreo, que no equiuale el de los hombres solo a la falta que haze vn buen Capitan, quando fallece. Muere Iosue su sucessor en el gouierno, y como si los huuiera empeñado menos, nadie llorò su muerte, ni dio señales de sentimiento; Pues que diferencia es esta? pregunta mi Padre san Geronimo, no fue Iosue quien los entrò en la tierra prometida? a cuyo braço fuerte se sujetaron naciones tan diferẽtes? no fue a quié obedecio en la batalla con los cinco Reyes el mas luzido Planeta, poniendo freno a su curso tantos siglos ha ordinario? y quien sujetò las olas del Iordan sagrado, para q̃ las passassen a pie enjuto, y seguro? haziendo que se hallasse en el mismo peligro seguridad? pues como no le hazen honras, si quiera

Deuter. cap. 34. num. 8.

ra con vn suspiro? acaso se han oluidado de los beneficios? no, reſponde el Doctor Maximo. *Moyses moriens plangitur à populo Israel: Iesus ergo, quasi victurus non plangitur: nuptiæ enim finiuntur in morte, virginitas post mortẽ incipit coronari.* Es verdad que Moisen fue gran caudillo, y acertado Principe; pero no fue virgen, y assi le lloran quando muere, porque le dan ya por muerto; pero Iosue, que supo cõponer cõ el estado de Principe guerreador el de la virginidad, no muere, sino viue, en el sepulcro entrò para començar a viuir, y a gozar de nueua vida; pues no le lloren por difunto, aunque le vean en el monumento, que en el mismo mausoleo hallarà priuilegios de renacer. Viuo està nuestro Apostol, como viuo? si de todas las naciones vana visitarle muerto? no es verdad que murio? Si; pero por casto viue, y assi renace del, no vna, sino muchas vezes, y le ven pelear con disfraces de viuiente; porque de otra manera acabàra Dios por vicios, lo que su espada conserua con filos de castidad. *D. Hieron. cõtra Iouinianũ.*

De donde infiero yo el fin q̃ Dios pudo tener, si es posible, conocer le à Dios los fines por algũ camino, en formar vn astro nueuo, vna estrella reciente, q̃ guiasse à su sepulcro, dõde por siglos tantos estuuo escõdido. Ya sabẽ todos, q̃ se hallò su santo cuerpo el año de 835. reinãdo el señor Rey D. Alfonso el casto, y no es pequeña prueua de la pureza de N. ilustre Patron no auerse descubierto en tã dilatados años, hasta los deste gran Rey, y que 80. años cõseruò su castidad. En este, pues, feliz descubrimiento aparecio vna estrella en aquel lugar, que por esso se llama Cõpostela, q̃ es lo mismo q̃ campo de la estrella; y q̃ es el fin de formarla de nueuo? yo me he dado a pensar, que fue para señalarle por Principe que no ha muerto, sino que siempre viue.

Vbi est, qui natus est Rex Iudæorũ? preguntaron los Magos en Ierusalẽ, adonde està el q̃ ha nacido Rey? pues de donde conocen q̃ ha nacido, y q̃ viue? es clara la seña, el indice manifiesto: *Vidimus stellã eius in Oriẽte*; por q̃ hemos visto nacer vna estrella nueua para guiarnos; por ventura essa antorcha no puede ser q̃ sea luz para alũbrar a vn Rey, que aya ya fallecido? no, reſponde S. Maximo cõ ingenio, q̃ estrella que aparece nueuamẽte en el cielo, es indicio, que el Rey a quiẽ dirige, y guia, nace de nueuo para viuir. *Matt. 2.* *D. Maximus.*

Hermosa luz con resplandor flamante señala el lugar donde Santiago yaze; pero en forma de estrella, para mostrar que viue, y que renace de nueuo, que si la que rayò en Belen, fue presagio de vn Principe que nacia para viuir,

la que raya en Galicia, lo es de que nace otro para viuir tambien. Viuo està, fieles, nuestro Patron glorioso, y fue su integridad quien le conseruò la vida entre las frias cenizas de la muerte, que quiere Dios tener en su pureza reparo, para no deshazernos por la grauedad de las culpas, pidamos a Patron tanto, à Defensor tan glorioso, quando vemos que en èl Dios afiança nuestra seguridad, que no discontinue esta proteccion, que no interrumpa la defensa de España, que ha defendido siempre con tanto amor, con tan ardiente voluntad; pues es el Patron vnico, à quien reconocemos, fauoreciè do las armas de nuestro Rey Catolico, para que con la ayuda de su espada estienda la verdad de nuestra Fè con triunfos, la dilate cõ vitorias de sus enemigos, prosperando le la vida, y finalmente alcançandonos a todos luzes de gracia, que son prendas de gloria. *Quam mihi, &c.*

DIS-

DISCVRSO QVARTO

EN LA FIESTA DE S. IVAN ANTE PORTAM LATINAM.

PREDICOSE EN EL CONVENTO Real de los Angeles de Madrid, Estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1640.

SALVTACION.

Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram, vel ad sinistram non est meum dare vobis. Ex Euangelica Lectione Matthæi cap. 20.

MVltipliquense las fiestas de san Iuan Euãgelista, duplique la Iglesia su celebridad, que para dezir sus excelencias, se duplicarà la gracia, ya porque es dueño del coraçon de Christo, ya porque tiene a la Virgen en su posseſsion. Dificultad ha hecho a muchos; porque tratando este diuino Escritor de la passion de Christo nuestro bien, no hizo mencion de los clauos, ni tomò en la boca la corona, siendo materia tan digna de referirse, y que no passò en silencio ninguno de los demas? y de la herida q̃ recibio en el costado haze relacion tan menuda, que no dexa circunstancia por referir? y no contento con dexar escrito el caso, dize que èl mismo lo vio. *Et qui vidit testimonium perhibuit, & scimus, quia verum est testimonium eius?* Yo he pensado en tanta duda, que los clauos, y corona eran comunes a todos; no eran solos de san Iuan, entrò en ellos a la parte con todo el linage humano, no tuuo en ellos nada en particular; pero en el coraçon si, pues solo èl fue quien se recostò en el pecho, *Qui supra pectus Domini in cœna recubuit*, penetrando vnicamente los misterios mas ocultos de su diuino ser; y assi como tã dueño *Ioan. 21*

ño de los secretos del pecho, refiere los sucessos que pertenecen a èl, dexando a los demas Euangelistas la corona, y los clauos, como cosa general. Tãbien ha sido dificultoso siempre aueriguar el porque, quando le encomendò Christo a su Madre en la Cruz, dize, què la recibio, no por su Madre, si no entre sus bienes, *Accepit eam Discipulus in sua*; que bienes son los de Iuan? si dexò todos los bienes? San Ambrosio respondio, que eran sus bienes el Espiritu Santo. *Accipite Spiritum Sanctum*; porque sino tuuiera la possession de la gracia, no passàra la Virgen a su possession. *Nec enim aliter Mater Domini migraret, nisi in possessionem gratiæ.* Pues si es el dueño san Iuan del coraçon de Christo, de donde viene la gracia; y porque tiene en ella depositados sus bienes, entra en su possession la Madre de Dios; para dezir sus grandezas, puedo entrar a pedirla conseguridad, y mas si me ayudan todos, diziendola con el Angel su acostumbrada oracion, Aue Maria.

Ioann. cap. 19.

Luc. c. 20. n. 32

D. Ambros. in exhort. ad Virg.

Calicem quidem meum bibetis; sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram non est meum dare vobis. Ex Euangelica Lectione, Matthæi cap. 20.

§. I.

No negò Christo el sentarse a sus lados en su Reino a los Zebedeos, porque se los concedio en el arbol de la Cruz, donde se coronò por Rey.

QVe pidio la madre de Santiago, y san Iuan los primeros assientos en el Reino de Christo, dize san Mateo: *Dic, vt sedeãt hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; y que no esperò que Dios les señalasse las sillas, ella las señalò, escogiendo el derecho, y el siniestro lado; que nunca he visto contentarse con poco al que vna vez se dexò arrastrar de la ambicion: que los negò lo que pedian, assegura tãbien el Euãgelista: *Sedere autẽ ad dexteram meam, vel ad sinistram nõ est meum dare vobis.* Yo con licencia oy de san Mateo, he de intentar prouar, que aunque en estas palabras parece que se niega a su peticion, les concedio en las siguientes la suplica liberal. No les dixo el Saluador q̃ beuerian su caliz? *Calicem quidem meum bibetis*; pues en el consiguio Iuan el lado que pretendia en el Reino de Christo.

Dos Reinos distinguio en Christo el Real Profeta Dauid, vno es el cielo, que le toca por herẽcia, como heredero de sus triun-

Ps. 109 num. 3.

triunfos diuinos: *Ex vtero ante Luciferum genui te*, otro es el leño sagrado, donde obrò la redẽciõ: *Dicite in nationibus, quia Dominus regnauit à ligno*. Assentada cosa es, que el lugar que se merece en el Reyno de la Cruz, a quié llama Christo Caliz, es el mismo que se llega a posseer en el cielo, que siempre se corresponden con los meritos los premios; y como el Cielo es Corona, y la Cruz es el medio, por quien se ha de cõseguir, es forçoso q̃ se miré cõ correspõdencia igual.

Ponese Christo en el arbol, donde obrò los negocios de nuestro remedio, para tomar possessiõn del Reyno de la Cruz, q̃ a fuerça de dolor auia adquirido; y repartiendo los assientos primeros, puso a su Madre, y à Iuã a los dos primeros lados: *Stabat Mater Iesu iuxta Crucẽ, cum vidisset ergo Iesus Matrẽ, & Discipulũ stãtem*, refiere el Historiador, boluiò los ojos Iesus, y viò a los dos junto al madero sagrado; no es la Cruz Reyno? Si, q̃ en ella Christo se coronò por Rey: *Iesus Nazarenus Rex*, no niega en el Euangelio esse mismo Señor en su Reyno los assientos a esse mismo Discipulo, a quié aora se le dà? pues como a vn mismo tiẽpo se los cõcede, y se los niega? porq̃ en el mismo negar estaua embuelto el fauor, q̃ como tiene dos Reinos, q̃ en si se correspondian, si bien ellos lo ignorauan, dãdole assiento en el vno, se le cõcediò en el otro con misteriosa alusion: *Calicem quidem meum bibetis, sedere autem ad dexteram, vel ad sinistram non est meum dare vobis.*

Ioann. cap. 10.

Ioann. cap. 19. num. 20

Dixo aqui Teofilato vna cosa ingeniosa, y bien del caso, es muy natural en los Reyes, y Monarcas, quando llegan à tomar possessiõn de sus Reynos, dar los primeros assientos a su madre, y hermanos, y poner a sus dos lados a cada vno, como a persona real; pues esso hizo el Redentor, quando se vio pẽdiente de la Cruz, q̃ fue el Imperio que puso sobre sus diuinos ombros: *Et factus est principatus super humerum eius*; ò sino vedlo, dize Teofilato en el Capitulo 19. de S. Iuan: *Mulier ecce filius tuus*, no dixo embuelto en su amor a su santissima Mader; Muger, ves aì a tu hijo, señalando a S. Iuan, como a hermano tã propio, como hijos de vna Madre? q̃ fin tiene? oigamos a Teofilato: *Concedit discipulo præfecturã Matris, iam papæ quomodo honorat discipulum fratrem suũ illum faciẽs, vsque adeò bonũ est stare, apud patiẽtẽ Christũ; nam fraternitatẽ illius ducit*, darle la primera silla en la possessiõn de su Reyno, que si quando la llegan à tomar los Reyes, y Principes Soberanos, dã

Isai. cap. 9. nu. 6.

Ioan. 19. n. 26.

Theop. super illum locum.

al hermano el preeminente lugar, le haze al Euangelista, quã do en la Cruz se corona por Rey, hijo de su misma Madre, para que cõsiga el lado deuido a tanta hermandad: *Quomodo honorat discipulum fratrem suum illum faciens?*

Como entre los hijos, y la madre es menester semejança, la buscò Teofilacto, por saber en que fundaua Christo esta filiacion que le dà al Euangelista respeto de Maria Señora nuestra, y descubrio el fundamento en el mismo capitulo diez y nueue de san Iuan; como estaua Maria, quãdo Christo se puso en el regazo del soberano madero? que fue instrumento de nuestro rescate: mirò a su Magestad, y viola en pie firme, y constante, superior a los
Ioan.19 golpes de la muerte: *Stabat Mater Iesu iuxta Crucẽ*, y como estaua Iuan? atẽdiole, y hallole cõ la misma firmeza, y es-
Ioan.19 num.26 tabilidad: *Cùm vidisset ergo Iesus Matrẽ, & discipulũ stãtem*, sobrepuesto a las fuerças del morir; pues que mayor semejança para que funde Dios essa filiacion nueua; llame Madre a Maria, *Mulier ecce filius tuus*, y llame hijo suyo a Iuan, *Ecce Mater tua*; pues ay tãto fundamento para llamarle hijo suyo en tãta similitud: *Vsq; adeò bonũ est stare apud patientem Christũ, nã fraternitatẽ illius ducit.* Essa fue la agudeza de Tertuliano.

§. II.

Salio san Iuan desde la Cruz de Christo, a que assistio, tan superior a la muerte, que quedò fuera de su jurisdicion, y como incapaz de muerte, no podia morir despues.

DE donde he venido yo en conocimiento de la razõ, porque no murio a manos del martirio san Iuan, ya saben todos que le padecio al imperio de Domiciano, quando le mandò echar en la tina de azeite, y nadie ignora que se conseruò con vida en medio de sus incendios, sin que pudiesse el fuego consumirle, como no le cõsumio su voraz llama? antes si se detuuo respetosa; porque en la Cruz salio tan superior a la muerte, que quedò fuera de su jurisdicion, y assi despues no le podia sujetar.

O sino denme licencia para carearle con Christo, que todo esso nos pide la deuocion deste Santo grande, y veràn como en las sendas del valor, y del amor parece (no porque sea) que anduuo vn passo mas que Dios, y se mostrò ventajoso a èl. Que gustò Christo la muerte, dixo san Pablo: *Videmus Iesum propter passionem mortis gloria, & honore coronatum, vt gratia Dei omnibus gustaret mortem*; treinta y tres años de tormentos es no mas, *Ad Hebr.2.*

que

que gustar penas? bueno por cierto, dize san Anselmo, bien parece que Pablo no las padecio, pues apoca tanto sus congojas: *Dixit, vt gustaret mortem, id est, non longã, sed quasi aliquid gustando transiret pro omnibus*, no lo dixo el Apostol porque no conocia el amor de Dios respeto de los hombres, y lo mucho que padecio por ellos, sino porque le vio tan enamorado, que los dolores que a otro le parecian mares, a Dios le parecieron tan pequeños, y le supieron tan a pocos, que apenas los juzgò por males, que le llegassen a la boca: *Vt pro omnibus gustaret mortem*; confiesso que no puede estenderse a mas el encarecimiento, que llegue Dios a amar tanto a las criaturas, q̃ los tormentos grandes le supiessen a tã pocos, que le parezca q̃ los llega à gustar; pero con todo esso veo que aunque pequeños, le supieron a penas, y q̃ el saberle a cõgojas no lo escusò: *Magna est sicut mare contritio tua*, dixo Geremias hablãdo de la passiõ deste Dios amãte; vuestros tormentos, Señor, fueron abismos de penas, pielagos de dolor, mares de tribulaciones; bien grãdes son, y aun anda en la comparaciõ limitado, y corto; empero quãdo veo q̃ habla Christo en sus congojas, me confirmo en el intento q̃ començe. Razonaua en el huerto cõ su eterno Padre, quando le amenazaua ya de cerca al morir, y dizè congojado, y temeroso, q̃ passe dèl el caliz del padecer: *Pater, si possibile est, trãseat à me calix iste*. Parece que se encuentra Geremias cõ Dios, si los reduze Dios a vn caliz; a vna bebida; como son mares sus dolores? *Poculũ dicit suam mortẽ*, responde componiendo los encuentros Teofilato: *Simul ostẽdens, quàm leue sit, & declarans, quòdipse suauiter accedat ad mortem*, como era su amor tã grãde, los mares de penas le parecierò vn caliz; pues si los juzga por vna bebida, sola como las tiene por males, y las despide? esso es implicarse en los afectos, ò porque si no son daños, los quiere desviar de si? *Transeat à me calix iste*; no son las palabras de su peticion? *Cœpit tædere, & pauere*, no son los accidentes que padece? pues si le son al parecer tan pequeños, como los desecha temeroso? y como le parecẽ vna bebida sola, si son mares? esso es lo misterioso de sus finezas, que si las teme por penas, como ama tanto, le parecen pequeñas a su amor; y assi para satisfacer a su voluntad, vn mar le parece vna bebida sola, y le sabẽ a tormentos, por mostrar que no exercita, ni priuilegios, ni fueros de impassibilidad.

D. Anselm. in illa verba. *Luc. 22.* *Theop. cap. 20. super Mat.* *Hier. 2.*

Esto le sucede a Christo, veamos agora que le sucediò a

San Iuan, padeciò vn mal, y otro mal; vna pena, y otra pena; vn martirio, y otro martirio, ya al pie de la Cruz con Christo, ya en la Isla de Patmos desterrado, ya entre los ardores del azeyte encendido, y en tãta copia de males, siempre se muestra en la constancia firme, y no teme el doler, ni muestra que le siente; acaso los males no le sabẽ a males? es por ventura insensible? No, pero los padecia con tanta fuerça de amor, con tal fuego de afectos los abrazaua, que su aficion se alçò cõ las juridiciones del sentir; y assi ni teme, ni despide la muerte, y vltimamente se sale vencedor de su guadaña, quedando desde la Cruz a sus armas superior.

Ya no presumo dificiles vnas celebres palabras del Capitulo veinte y vno de San Iuan: *Et non dixit Iesus, non moritur,* que han puesto en tanto cuidado a los sagrados Interpretes, y Comentadores: Preguntò S. Pedro a Christo, quando le llamò a la Cruz, que que auia de ser de Iuan: *Hic autẽ quid?* que se ha de hazer deste Discipulo amado? que ha llegado a cõseguir los regalos, y caricias de vuestro pecho amoroso? y respondiò el Redemptor: *Sic eum volo manere, quid ad te?* yo quiero que quede assi, esse cuidado ni te toca à ti, ni te pertenece: hizo en los circunstantes tanta impresion la respuesta, que interpretaron a Christo, diziendo, que auia afirmado, que Iuan no auia de morir: *Exijt ergo sermo iste inter fratres, quòd discipulus ille non moritur,* no era pequeño apoyo para mi discurso este juyzio, que hizieron los demas, que como le auian visto tan superior a la muerte en la compañia de Christo, de vnas palabras equiuocas se conuencieron, a que no auia de passar por la region de la muerte, sin que el dexar de pagar el tributo comun, que todos pagan, se les hiziesse en èl dificultoso; empero por otro lado, sin salir del Capitulo, ni del caso, he de guiar la ponderacion: Reconoce el cõcepto, que hizieron los demas, el Discipulo querido, y leuantãdo la voz, firma con su mismo nombre, que no fue lo que dixo su Redentor, y Maestro, q̃ auia de conseruarse entre la luz de la vida: *Et non dixit Iesus, non moritur,* pues que le importa, que juzguen, que ha de ser inmortal, y mas fundados, en que lo oyeron de boca tan soberana? tan mal le està essa prerogatiua? que no està en esso el misterio, sino que es tal su excelẽcia, y tãta su superioridad, q̃ fue menester dezir, que moriria como todos, y que diesse el testimonio, q̃ era inferior a la muerte; por q̃ a no afirmarlo èl mismo, quedara por assentado, que

Ioan. 21

que era inmortal, è imposible, y que no tenia sobre èl jurisdicion el morir.

Confirmò mi sentimiento en aquel libro famoso de sus antiguedades Iosepho Flauio. No han reparado? pregunta en el capitulo treinta y quatro del Deuteronomio ? en que Moisen refiere de si mismo, que murio, haziendose Historiador de su misma muerte. *Mortuus est ibi Moyses, iubente Domino* ; tanta atencion en dezirnos que es mortal? que le và en esso? que no le tengan por inmortal, dize con mucha delgadeza Iosepho: *In sacris autem voluminibus scripsit, se mortuum veritus, ne propter excellentiam, eius virtutem à Deo raptam prædicarent.* Era tan prodigioso, tan admirable Moisen, que a no afirmar de si, que auia fallecido, nadie le presumiera por difunto ; pues testifique, que ha muerto, y sea testigo èl propio de su fin, porq̃ de otra manera nadie creera que murio, ni que ha pagado esse tributo comun.

Deut. 34.

Ioseph. lib. 4. c. 8.

Siga sus passos nuestro glorioso Apostol, nuestro ilustre Euangelista, diga que Christo no dixo, que no auia de morir, que como es tan excelente, su virtud tan peregrina, tan singulares sus fauores, y tã especial su perfeccion, parece que sino diera de si mismo testimonio, no quedàra asseguro que pagò el feudo a la muerte como todos los demas.

§. III.

Por auerse recostado en el pecho de Dios san Iuan, se hizo superior a las penas, y los tormentos no tenian fuerças contra èl.

COn mayores aprietos hablò en el caso Origenes, Adamancio explicando el capitulo octauo de los Cantares, donde introduze vna alma el Espiritu Santo, que penetrando desiertos, se iba acercando a la Region mas leuantada del cielo, y admirando los Angeles el buelo tan remontado, se preguntarõ llenos de sagrada admiracion: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto, delitijs affluens innixa super dilectum suum* ? Quien es esta que sube, glorioſamente vencedora de la muerte? estriuando en el pecho de su querido ? mas como se conoce que ha gozado fauores en el pecho de Dios, pues los aliẽtos del morir se la sujetan; tomales Origenes la palabra de la boca, para darles la respuesta, y dizeles, que quien ha de ser sino san Iuan? no ay duda que no es otro, èl solo lo puede ser; nõ os acordais, q̃ en la Cena se recostò en el regazo

Cant. 8

de Christo? y que el solo gozò de sus dulçuras? pues si en el pecho diuino cobrò brios tan valientes, que marauilla es que atrauiesse desiertos de la muerte? que suba triunfador glorioso de su guadaña; y admirenle, no solo los mortales, sino tambien los Cortesanos del cielo; pregunten se los vnos a los otros: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delitijs affluens supra pectus recumbens dilecti sui?* que si en los desiertos del Caluario, si en las asperezas de su monte se hallò tan superior a los males, y a las penas, porque en el pecho de Christo beuio los brios de su diuino ser; èl solo serà, y no otro quien penetra desiertos celestiales en apariencias de impasible, è inmortal, y sino miren las señas, pues và estriuando en el regazo de Dios: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delitijs affluens innixa super dilectum suum?*

Origen. homil. 1 in Cantica.

§. IV.

El arrimar Christo a san Iuan en su sepulcro, fue como tomarle por pietima del coraçon para consuelo.

COmo la muerte se le auia de atreuer a vn hombre, que el mismo Dios le busca por remedio para alientos de su vida? Que se recostò en el pecho diuino, dize, emboluiendo en el silencio su nombre, por no ser historiador de sus alabanças, que es condicion de los mayores Santos, no sacar los fauores a la luz, por no ahojar su virtud, que es ligera de sangre por lo delicada; y que es el fin de Christo en aplicarle a su pecho? sin duda fue tomarle por pietima del coraçon, para adolecer de aquel achaque de penas con que se via congojado, quando ya estaua vezino a su pasion lamentable, y no parece que hallaua fuera de si sacramentado en amor otro remedio que poder aplicarse, sino èl, que su querido le podia comunicar.

Dixo san Ignacio Obispo, hablando del Sacremento, que era medicina de la vida, y el mas eficaz remedio contra la muerte, y sus peligros, *Pharmacum immortalitatis*, y del amigo dize el Espiritu Santo, que es el antidoto cõtra el morir, y el remedio mas fuerte que ha descubierto el viuir, para conseruarse sin riesgos: *Amicus fidelis medicamentum vitæ est.* Està biẽ esto hasta aqui, veamos aora vna opinion en q̃ todos conuienen comunmente, que las penas, y congojas son vn linage de enfermedad, que padece el coraçon; esta indisposicion auia tocado en el coraçon de Christo, quando Iudas aleuoso concertò de entre-

D. Ign. Epistol. 14.

Eccles. c. 6. n. 14

1. *Ad Corint.* 23. tregarle a sus enemigos, *In qua nocte tradebatur*, y entonces quiso aplicarse remedios contra este achaque, y qual fue la medicina? que suelen hazer los Medicos? por aì se conocera los que aplicò aquel Medico diuino; valense de los remedios que interior, y exteriormente se pueden aplicar a la parte que padece; pues dessa eleccion vsò el Fisico soberano; el achaque de congojas me toca en el coraçon? pues yo mismo he de ser el remedio interior que he de aplicarme: *Accepit panem*, a mi mismo por mi boca me he de recibir, debaxo de los accidentes de pan, para entretener la vida, y ha de ser Iuan el remedio exterior; pondrele sobre mi pecho, que si el que es amigo fiel, es medicina de la vida, me conseruarà el viuir, aplicado como amigo al lado del coraçon: *Qui supra pectus Domini in cœna recubuit.*

Pues no se diga que muere nuestro Iuan glorioso en el cruel martirio en que le pone el Tirano, que tiene priuilegios de inmortal, y goza de los fueros de viuir contra la muerte; por esso dize Origenes, que le boluiò las espaldas, desde q̃ le vio en la Cruz al peligro superior; y assi huye temerosa, por no batallar con èl: *Refugerat mors, quem in periculoso loco viderat*; que marauilla, si el mismo Dios para entretener su vida se aplicò por medicina su amor, y fidelidad. *Amicus fidelis medicamentum vitæ est.*

Origen.

§. V.

Auia muerto san Iuan en la Cruz con Christo, y assi no le hallò el fuego capaz de morir.

REtirose en las aras del mar tirio la muerte; claro està que auia de huir, si auia ya muerto Iuan en la Cruz con Christo, quando muriendo se sobrepujò a ella; como murio en la Cruz Iuan, y como en el tormento se retira la muerte, porque no le halla capaz, lo dire con nouedad, si el discurso no me engaña. No es cosa ya aueriguada, que està en la sangre la vida? *Vita in sanguine est*, dixo san Agustin, si huuiera san Iuan con Christo derramado su sangre en essa pasion, no huuiera muerto con èl? no tiene duda; pues veamos si la vertio, y quedarà prouado, que por esso entre el incendio quedò viuo; porque no le hallò la muerte capaz sugeto, en quien sus fuertes se pudiessen hazer. *D. Aug.*

Que Dios amaua a san Iuan, no puede negarse: *Quem diligebat Iesus*, es Euãgelio, y mas que a todos, dize la Iglesia en sus ritos sagrados: *Ampliori dilectione fecerat dignũ*; y san *Ioan.* 21 *Eccles. in sacris ritibus.*

Ambrosio dà a entender, que no en vano; porque como san Iuan amaua mas à Christo, que los demas hombres, a fuer de correspõdiẽte, le auia de amar con amor igual: *Ioannes plurimũ diligẽs, & ideo redamatus*, en esta correspondència se fundaua la amistad de los dos amãtes, bien pensado, aduirtiendo lo que dize de los amigos el Espiritu Santo: *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quia in sanguine animæ comparasti eum.* Si le acierta a topar vn fiel amigo, en lugar de alma se ha de tener; por esso en la amistad mutua se suelen cambiar las almas, y trocar los coraçones, essas transformaciones se han visto siẽpre en los que quieren bien; y assi siendo tan vno por la amistad Iuan con Christo, su alma estaua en Christo, a quien amaua, y la de Christo en Iuan, a quien queria; ya destos claros principios no es dificil inferir que murio Iuan en la Cruz, y que se desenebrò amorosamente en sangre.

D. Ambros.

Eccles. cap. 33. num. 31

Que al vote de la lança del soldado salio agua y sangre del costado de Christo, dize san Iuan. *Exiuit sanguis, & aqua*, Santo Tomas aduierte, que fue milagro; porque atendiendo a las leyes de la naturaleza, vn cuerpo muerto no la puede derramar; pues como ya difunto la derrama Christo? esse es el caso, responde Origenes: *Sanguinem illum non spiritus mortuus, sed viuens Ioannes emisit*, fue Iuan quien la derramò, que estaua viuo: bien veo que fue mas encarecimiento amoroso de Origenes, que seguridad verdadera; pero expliquemoslo, para mostrar la fuerça de la amistad, Christo era amigo de Iuan, *Quem diligebat Iesus*, y Iuan lo era, y no el menos leal, sino el que mas, y mas fielmente le amaua: *Ioannes plurimum diligens, & ideo redamatus*, el amigo fiel es la sangre del amigo, *Quoniam in sanguine animæ cõparasti eũ*; pues como el alma de Christo era la alma de Iuan, por la vniõ que haze el amor; viendo Origenes q̃ la media alma de Iuan moria con Christo, y la media alma de Christo viuia en Iuan, se atreuio a dezir, que aquella sangre la derramauan los espiritus vitales, animados de la alma de Iuan viuo, en quien estaua de Christo conuertida otra mitad: *Sanguinem illorum non spiritus mortuus, sed viuens Ioãnes emisit.* Pues ya no ay que estrañar, que no muera en el martirio este Martir de las penas, que si ha muerto en la Cruz, y dado en sangre la vida, se retirarà la muerte, porque no le vè capaz de morir segunda vez.

Ioa. 19.

D. Tho.

§. VI.

§. VI.

San Iuan desde la Cruz estuuo muriendo, porque no queria Dios que muriesse de vna vez.

SIno es que ya que murio en la Cruz, està muriendo desde entonces, y que san Iuan no viue, ni muere como los demas hombres; porque si los demas hã de viuir, ò morir, èl muere, y viue por priuilegio especial. Llamò el Señor a Pedro en el mar de Galilea, y mandò q̃ le siguiesse en los caminos de su Cruz sagrada, *Sequere me*; assentemos con todos, en que el mandar que le sigan, es ponerse en Cruz con èl, muriendo en ella a su imitacion; por esso dixo Ruperto, que executò Christo a Pedro de la palabra que le auia dado animoso, de seguirle hasta morir, obedece san Pedro al imperio soberano, y dize el Euangelista: *Conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus sequentem*, que boluio los ojos Pedro, y vio al discipulo querido de Dios, que le iba siguiendo; y pareciendo al Apostol que se oluidaua su Maestro de san Iuan, le preguntò: *Hic autem quid?* pues Señor, que ha de ser dèl? *Si eum volo manere, quid ad te?* yo quiero que quede assi, le respondio el Redemptor: estraño estilo por cierto! no entiendo el modo de hablar, que significa el que se quede assi? O si acertàra a explicàrlo! como le vio san Pedro? *Vidit discipulum sequentem*, siguiendole con finezas; pues diga Christo, que quiere, que quede assi como està, que fue como si dixera, quedese siguiendome, que si el seguirle es morir, quiere q̃ quede muriendo, porque muera, y porque viua, y no muera de vna vez: *Si eum volo manere, quid ad te?*

Ioan. 21

Ruper. in hæc verba.

Siga muy en hora buena el discipulo amado a su Maestro, y muera siguiendole como amigo enamorado, y viua tambien muriendo como amante fino, y muestre en essa vida acompañada de muerte los priuilegios que alcança por fauorecido, las prerrogatiuas que posee por amado, que muera porque Dios muere, y viua Dios porque èl viue.

§. VII.

Es tan vno Iuan con Christo por el amor, que se le dà por hijo a la Virgen, para suplir las vezes de Christo.

POr otra senda san Anselmo intentò dar nueua luz para apoyarme el discurso: hazele dificultad al docto Padre, que Dios dixesse a la Virgen entre aquellos horrores del made-

ro

ro lamentables, que le dexaua a Iuan por hijo suyo, y que desde aquel tiempo le mirasse como propia Madre: *Mulier ecce filius tuus*, no hallo camino, como esso pueda ser, le replica San Anselmo: *Hunc sibi tantum vnicum, quam dilectissimum filium Pater Æternus, non passus est solummodo remanere suum, sed eundem in rei veritate voluit esse Beatæ Mariæ vnicum, & dilectissimum filium.* Bueno es, q̃ Christo sea Hijo de Maria vnico, y solo, y que el Eterno Padre, siendo solamente suyo, se le quisiesse entregar, como Hijo vnigenito, y que en boca de Christo hallemos otro hijo de la Virgen, que es San Iuan; si es vnigenito Christo, como es posible que otro lo sea? porque essos imposibles haze el amor, que como por amantes se han cambiado las almas, y viue Iuã en Christo, y Christo en Iuan, se han hecho los dos tan vnos, que la dan a Iuan por Christo, y queda Madre de vn Hijo, sin que se parta la maternidad, ni se diuida la vnica filiacion. Que al punto San Agustin, explicando vn lugar del Capitulo tercero del tercer libro de los Reyes, donde refiere el sagrado Escritor aquel reñido litigio, que sentenciò Salomon en su Tribunal; llegaron dos mugeres a su real, y magestuoso trono, porfiando cada vna, que era madre de vn Infante; la vna lo era verdadera; la otra no, mas lo fingia; porque auiendole muerto en los descuidos del sueño, se le trocô por el niño, por quien litigauan viuo, sentenciò el Sabio Rey, que partiessen el muchacho, y a cada vna se le diesse vna parte despues de diuidido; y apenas oyò la madre verdadera la resoluciõ, quando leuantò la voz, pidiendo, no le diuidan: *Obsecro Domine, date illi infantem viuum, & noli interficere eum*, no permitas ò Rey, que le quiten la vida, ni le partan; mas quiero quedar sin èl, que el ver que muera, y que quede diuidido; en su piedad se conoce, que es su madre, dize Agustino: *Illa etsi meretrix pia, quia mater*, y en que se dà a conocer? en que no quiere que su hijo se diuida, ni se parta; que el partir el ser de madre, y diuidir la filiacion, contradize a las leyes de la naturaleza, y se opone a los fueros del natural. Pues como dize Christo? *Mulier; Ecce filius tuus*, Muger ves aì a tu hijo; y como le dize a Iuan? *Ecce Mater tua*, ves aì a tu Madre; si Christo solo es Hijo de Maria, como consiente, que la filiaciõ se diuida? y como, quiẽ tanto ama, passa, porque se diuida el ser de Madre? que no se diuide, ni se parte, que son tan vno por la volantad los dos, que vienen a ser vn hijo, sin que

Ioan.19

D. Anselm. in illa verba.

3. Reg. 3.

Augustin. ser. 200. de tempore t. 10.

aya

aya diferencia entre el hijo que se queda, y entre el hijo que se va.

§. VIII.

Prosigue el mismo discurso.

ADelantemos mas el pensamiẽto, demos mas fuerças a la consideracion, sin valernos del rigor, con que entẽdiò estas palabras el Cardenal Pedro Damiano, que dize, que tuuieron fuerça de consagracion, y que en la boca de Christo fueron palabras sacramentales; y assi como el Sacerdote, quando consagra el pan, conuierte su sustancia en la sustancia del Cuerpo de Christo; assi diziendo Christo, *Ecce filius tuus*, muger, ves aì a tu hijo, se cõsagrò Christo en Iuan, quedando solo en èl sus accidentes. No sigo este camino, que no me ajusto nunca con los encarecimientos, aunque puedan tener explicacion; sin ellos corren con seguridad los discursos, y no ay peligro de deslizar en la Fè.

Petrus Damia. serm. de Ioann. Euang.

En ombros de Tertuliano he de fundar oy el mio, y antes de entrar en èl, quiero hazer vna pregunta: El dezir Christo a su Madre, muger, ves aì a tu hijo, no fue querer consolarla? dando en Iuan otro heredero, que siendo sustituto en las ausencias de Christo, la siruiesse de consuelo? Si, pues sino es el mismo hijo, como podrà consolarla? Essa es la calidad, que tienen los hijos entre las demas cosas que se aman; que nunca el vno puede suplir la falta, del que llega a perderse; porque perseuera siempre sin aliuio la pena del que muriò.

Aora entra Tertuliano, explicando vnas palabras dificultosas de Iob, ya saben los estragos de fortuna, que padeciò este varon admirable, quitòle el enemigo todas sus possessiones, permitiendolo Dios, por probar su sufrimiento, diò muerte a todos sus hijos; empero vencedora su paciencia, se las restituyò, duplicandole los bienes; mas en llegando a los hijos, ni se los boluiò doblados, ni los mismos en numero que le quitò, aunque en el numero le concediò otros tantos; y examinando el Africano profundo la razon, porque Dios le dio los hijos diferentes, la reduze a la voluntad de Iob: *Etsi filios quoque restitui voluisset, pater iterum vocaretur, sed maluit tam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viueret*, y dize, que no quiso, que le boluiesse Dios los mismos hijos, para que su orfandad durasse toda su vida, y quedar en toda ella con vn genero de pena que padecer. Esto es muy dificultoso, huerfano se queda Iob restituyendole, sino los mismos hijos, otros tantos? y quedandose con ellos, tiene q̃ pa-

Iob. c. 1.

Tertul. de pat. cap. 14.

padecer, y que sufrir? Si, esta es la agudeza de Tertuliano: los hijos no se estiman por el numero, sino por el amor que se les tiene, por el afecto con que se aman; tiene el otro vn mayorazgo, arrebatale la muerte, despues aunque tenga muchos, viue en èl el dolor del que perdio, no suplen los demas aquel empeño que hizo el que faltò en la voluntad de los padres, ha menester ser el mismo, para que temple las ansias que ocasionò la perdida del primero; pues esta fue la razon, dize Tertuliano, porque no quiso Iob que fuessen los mismos los que Dios le boluia, por tener que tolerar todo el discurso de su vida, y viuir sin el consuelo, que solos los que faltaron le pudieran dar. Al punto, pues, aora de mi pensamiento; si Christo intenta consolar a su Madre de las congojas, que ha de ocasionar su muerte en su coraçon, como la dà a Iuan por hijo? no siendo el mismo con Christo, no la darà el consuelo que pretende, que como no se estiman por el numero, sino por el amor; en no siendo Christo mismo, se quedarà con el mismo dolor; esso es assi, si fueran diferentes; pero como el amor los ha hecho vnos, la dexa en èl el alivio que baste para oluidar la pena, que con su muerte era fuerça el padecer: *Sed maluit tam voluntariam orbitatem subsistinere, ne sine aliqua patientia viueret.*

Diga, pues, Christo a su Madre: *Mulier ecce filius tuus*, muger ves aì tu hijo; en Iuan te dexo hijo, en quien te puedas consolar; que si bien es verdad que fue Christo vnico, y solo, y en su ausencia, ò en su muerte èl por si solo la podia seruir de alivio, como se auia transformado por los afectos en Iuan, auia quedado tan vno con èl a fuerça de amor, que como si fuera Christo podia escusar su orfandad.

O Fenix raro de la virtud! prodigio grande de la santidad, tenga termino ya mi corto dezir, que es vn pielago inmenso tu perfeccion, y no ay lengua ninguna que le pueda vadear; si fuiste en el morir tan admirable, es breue angustia el espacio de vna hora, para hablar de tu muerte; que discurso de tiempo no ocuparàn los elogios de tu prodigiosa vida? aquel beuer en el seno de Christo los secretos ocultos de su diuino pecho, como el Verbo bebiò los de su coraçon en el seno del Padre, aquella luz tan clara con que explicaste los misterios reservados para su hijo solo, pedian horas dilatadas, aquel entrar hablando con tanta claridad en

en los profundos arcanos del mismo ser de Dios, de quien confessò san Pablo, que ninguna voz humana los alcançò a dezir, que siglos no pedia? empero oy me ha tocado predicar tu martirio, publicar tu muerte, en ella he conocido, que si llegaste a gustarla, fue muriendo con Christo, para viuir como èl, y tener vida en èl, como fiel enamorado, como leal amigo; pues duras, y perseueras en tan estrechos lazos de amistad, alcança a tus deuotos que entremos dichosamente a la parte de esse amor por medio de los bienes que comunica su gracia, para llegar con ella a obrar tan dignamente, que merezcamos la eternidad de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DIS-

DISCVRSO QVINTO
EN LA SOLENIDAD
DE LOS APOSTOLES
SAN FELIPE, Y
SANTIAGo.

PREDICOSE EN LA IGLESIA Mayor de la ciudad de Valladolid,

SALVTACION.

In domo patris mei mansiones multæ sunt. Ex Euangelica Lect. Ioan. cap. 14.

SI para alcançar del Rey qualquiera gracia, y fauor, se ha de entrar por los validos, me la puedo asseguiar para dezir las grandezas de San Felipe, y Santiago, porque son los que ganarõ el valimiento de Dios: de san Felipe nos dexò escrito S. Iuã, que daua a los Gentiles las Audiencias, quando auian de hablar a Christo, y a èl las pedian como a su mayor priuado. Y de Santiago se dize en los Actos Apostilicos, que èl solo entraua en el Sancta Sanctorum a comunicar con Dios de los negocios del pueblo; porque por su santidad tenia su mayor priuança. Aquel famoso lugar del cap. 3. del Apocalypsi, donde se haze mencion de la llaue de Dauid: *Qui habet clauem Dauid*, le entendio Hugo Victorino de la llaue dorada, ò de la Camara, que en los palacios se suele platicar, y que la llamò S. Iuan de Dauid, siendo de Dios; porque como Dauid fue el mas confidente suyo, la tenia para entrar a hablar con su Magestad, y saber lo mas secreto, y oculto del coraçon: *Quæ specialiter, & propriè non inconuenienter dicitur Dauid propter prærogatiuam manifestationis, quia Dauid nudè, & purè, & absque tegumento in secreto referauit aduentum Redemptoris.* Pues si la gracia del Rey tiene el valido en la mano, siendolo como Dauid estos dos glorioso Santos que auemos de

Apoc. 3

Hugo Victor. in illa verba.

de engrandecer, del mismo Dios, que la ha de comunicar, no aurà duda en conseguirla, y mas si para alcançarla empeñamos a su Madre; que nos ayude con su intercesion, pues siempre las Reinas tienen el mismo afecto que el Rey, Aue Maria.

In domo Patris mei mansiones multæ sunt, Ex Euangelica Lectione, Ioan. 14.

§. I.

Siendo en Dios tan igual el peso de su justicia, por cortedad de los ojos del hombre les parecen sus balanças desiguales.

NO es bueno que no acabo de entender a Dios, que mucho si es su luz innaccesible, y no ay entendimiento que estriuãdo en sus fuerças, le pueda conseguir tempero donde se esconde a mi cortedad, es en el peso con que regula los meritos, y en la regla, y medida, por quien niuela los premios; q̃ es justo enseña la Fè, y siendo Dios, es fuerça que lo sea infinitamente, y assi guarda igualdad en el repartimiento de las coronas, porque es igual el peso de su diuina justicia; no puede siendo justo desigualar sus valanças, ni ha de subir mas que el galardon el merito, ni baxar mas que el merecimiento el retorno: es verdad, assi corre; por esso es Dios tan fiel, que no puede faltar en la fidelidad; con todo en cosa tã cierta, q̃ no puede negarse, sin pendenciar con la Fe, con quiẽ no se ha de reñir. Veo en las sagradas letras, que estas valanças no estan tan en vn fil, como pedia de rigor esta virtud. *Appendat Deus in statera iusta, & sciat Deus simplicitatem meam*, dezia el santo Iob en su capitulo 31. Pongame Dios en las valanças fieles de sus diuinos ojos, vea mi sinceridad, y ajuste los trabajos que me embia con los procedimiẽtos de mi vida, que no parece se templan con ellos los golpes de mi ruina; mas pesada es sin duda la borrasca de desastres con que me atribula, que los defectos que cometi; sean con peso, y con medida las penas, y no exceda a mis culpas la tribulacion: *Sed enim, quod in præsenti est, momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis*; dezia tambien san Pablo, mucho mas pesa la gloria que han de gozar en los cielos los hombres, que las tribulaciones a que ha de corresponder; porque lo que en ellas es momẽtaneo, y leue, llega a hazer tanto peso en la balança de Dios, que engendran dichas, que miden eternidades.

Iob 31. num. 6.

2. Cor. 4 nu. 12.

Todo es desigualdad a la primera vista, y aun mayor la descubrio

cubrio en el cap 20. de S. Mateo; quiso el Euangelista descubrir, como en mapa, lo que es el Reino del cielo, y introduzele a Dios haziendo el personage de vn Padre de familias, q̃ salio muy de mañana a conduzir obreros para su viña: *Simile est Regnum cœlorum homini patri familias, qui exijt primò mane cõducere operarios in vineam suam*, concertose con ellos, y fue el jornal vn denario, y embiolos a trabajar, boluio a la hora de tercia, y encõtrò con otros hombres, y viendolos, que gastauan el tiempo en ociosidad, les embiò tambien, diziendo les daria lo que fuera justo; boluio otra vez a la hora sexta, y nona, y concertose con ellos de la misma manera. Vltimamente salio a la vndecima hora, cuidadoso, y a otros ociosos les dixo, que fueran a cultiuar, sin tomar en la boca la satisfacion; al acabarse ya el dia, mandò a su mayordomo, que diesse el jornal a todos, començando la paga desde los postreros; viendo los que auiã venido a la madrugada, que a los vltimos dauan su denario entero, se persuadierõ, que seria su jornal mas vẽtajoso; pero fue vana su presunciõ, porque los dieron vn denario solo; murmuraron del Padre de familias, que en todo pretende el hombre desigualdades de luz, y dieronle con la calumnia en el rostro: *Hi nouissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, qui portauimus pondus diei, & æstus?* Si estos no han trabajado mas que el discurso de vna hora breue, como los hazes iguales con nosotros, que hemos sufrido el peso del calor del dia? pesa tanto la angustia de vna hora ceñida, como el sudor de todas las que su luz abraça? esse no es peso fiel, pues no estan sus valanças con igualdad; pues como siendo Dios esse Padre de familias, no la guarda quando pesa? Esso es engaño de nuestro conocimiento, responde el florido ingenio de san Iuan Chrisostomo, que no llega a penetrar las maranillas de Dios, y el estilo de sus reglas: *Non mireris; non enim à parabola id sibi concluſum est, sed quemadmodum istud contigit, vt præter spem, & contra opinionem omnium, æqualem omnes mercedem acciperent, vt primi vltimi fiant, & vltimi primi euenturum ostendit.* No pesa Dios, ni mide por la exterior apariencia, por dõde el juizio humano se suele regular, tiene mas fondo el peso de su justicia, y estando siempre en fil, y siendo fieles sus valanças, nos parece que suben, y baxan desigualmente, quando en Dios son iguales en el baxar y el subir.

Matth. 20.

Matth. 20.

D. Chri. soſt. in c. Mat. 20.

Esta desigualdad de los pe-

sos

sos de Dios en la luz corta de nuestro conocimiento, siendo en si tã iguales, y cõformes, representa la Iglesia oy en S. Felipe, y Santiago; porque si sus martirios se ponen en dos valãças, parecen desiguales, quando pesan en ellas igualmente sus passiones: en sus martirios està la vna valança tan alta, y tan sublime, que parece que sube; porq̃ el martirio del glorioso san Felipe llegò a leuantar tanto la valança del tormẽto, que le subio a la cumbre de vna Cruz rigurosa; mas a Santiago le baxò el martirio tanto, que parece que le baxa, porque murio despeñado desde la altura del pinaculo del Templo. En sus tribulaciones se conformaron tanto, que parecen vno mismo en el padecer; porque si san Felipe peregrinò por la Scithia, predicando animoso el Euangelio, Santiago predicò en Ierusalen, expuesto a los mismos riesgos; si san Felipe padece por defender q̃ Christo es Hijo de Maria; Sãtiago tãbien padece por defender q̃ es Hijo del mismo Dios: si san Felipe se abraçò cõ la muerte en los braços de vn paso, Santiago rindio la vida entre los riesgos de vn precipicio: si a san Felipe se duplicò el tormento, lloviendo sobre èl peñascos; a Santiago se multiplicò la pena, partiendole la cabeça con vn maço, quebrandose las piernas en el despeño. Pues como siẽdo en las passiones iguales, son desiguales tanto en los martirios, que el vno en la muerte sube, y el otro baxa quando muere? esso no es igualarse las valanças diuinas, si està el fil tan desigual, es verdad a los ojos de nuestro conocimiento, mas no a la vista de Dios. Responde con grã misterio el Euangelista oy, que si fueron desiguales los estilos del morir, se vinierõ a ajustar tãto en las tribulaciones, que pesaron la gloria de las moradas del Padre, a que oy el Hijo cõbida. *In domo Patris mei mãsiones multæ sunt*, con vnidad tan conforme, que quedaron las valanças en vna justa igualdad.

§. II.

El que es primero en la linea de qualquier virtud, es digno de mayor veneracion aun en los ojos de Dios.

VAmos pesando las hazañas glorioſas destos Sãtos admirables, y cotegemos las vnas con las otras, para igualar las valãças, en los merecimiẽtos de vn semejãte culto, y de vna veneraciõ, los hallo iguales; porq̃ si el que es primero en alguna accion heroica, es digno de venerarse cõ honores especiales, san Felipe, y Santiago que lo fueron en singulares virtudes, serán merecedores de vna mis-

ma honra, aunque sea ventajoso a los demas el honor. De San Felipe dize Eusebio Galicano, que fue el primero, que llamò Christo bien nuestro; y añade, que el llamarle, fue fundado en razon; porque Felipe es lo mismo, que boca de llamas, y de incendios; y que desde que Christo le llamò para su escuela, era la suya tal, que no se diferenciaua de la de los Apostoles, despues que baxò sobre ellos el Espiritu Santo en lenguas de fuego: *Et merito qui-*
Eusebi. Gallic. dem primus vocatur ille, qui
homil. in os lampidis interpretatur, ta-
vigil. S. le namque os omnes acceperũt,
Andreæ quando in linguis igneis Spi-
ritus Sanctus super eos descen-
Alcuin. dit, y parece lo confirma Alcui-
cit. à D. no, a quien Santo Tomas cita
Thom. en su Cadena de oro, y es mas
in ca. 1. conforme al texto de San Iuan
Ioann. en el Capitulo 1.

De Santiago refiere el Metafraste, que fue el primer Obispo de Gerusalen, y el que entre los Obispos recibiò la Corona del martirio el primero, como entre los Diaconos S. Esteuan, y Santiago, el mayor entre los
Meta- Apostoles: *Primus inter Epis-*
phrast. *copos martyrica Corona redi-*
in vita *mitus, nam inter Diaconos qui*
D. Iaco- *dem præcessit Stephanus, in-*
bi. *ter Apostolos Zebedæi Iaco-*
bus, y añade Honorio Augustudonense, q̃ fue quien diò principio a la vida Monastica, y Religiosa, instituyendo leyes, que ninguno tuuiesse nada propio, sino q̃ en todos fuessen los bienes comunes: *Hic̃ incepit vitã*
Honori. August. in gẽm. anim. libr. 3. ca. 140. *Monachorum, immo cõmunem vitam Religiosorum, vt nihil proprium haberent, sed communia omnia possiderent.*

Deuiò de andar cuidadoso Tertuliano en buscar la razon, porque a las aguas entre los demas elementos, las leuantò el Señor a tanta dignidad, y las honrò tanto sobre todos ellos, que escogiò sus cristales, para instrumentos de gracia en Sacramento tan alto, como del Baptismo? que hallò Dios mas en ellas para eligirlas a tan especial honor? y pareciole, que se escriuiò el motiuo en el primer Capitulo del Genesis; porque en los principios tiernos de la formacion de las cosas, las cometiò Dios el producir viuientes, que nadassen en sus olas, y volassen por los ayres: *Produ-* *Genes. 1.*
cant aquæ reptile animæ viuẽ-
tis, & volatile super terrã in-
firmamento cœli; pues que marauilla es, que las eleue Dios a cũbre tan leuantada, como instrumentar gracia en tan singular misterio. *Primis aquis præ-*
Tertul. libr. de Bapt. cap. 3. *ceptũ est animas proferre, primus liquor, quod viueret, edidit, ne mirum sit in Baptismo, si aquæ animare nouerunt*, que es el Baptismo? (pensar es de Tertuliano) vn Sacramẽto misterioso, en cuyas aguas renacen los hõbres, y se reengendran de nue-

nueuo a otra nueua, y mejor vida; pues si las aguas fueron las primeras, q̃ la dieron a los pezes, y à las aues, y las primeras q̃ animarõ los viuientes, no ay q̃ estrañar, el que gozen entre otros elemẽtos essa dignidad, q̃ quien es el primero en alguna accion heroica, es digno siẽpre de especial veneracion.

De dõde nace, q̃ Christo estime tanto a S. Felipe, q̃ quiera salir de Iudea para yr à Galilea, por hallarle, y verle? *In crastinũ voluit exire in Galileã, & inuenit Philippũ*, y q̃ el salir à encontrarle, como siente Cayetano, fue vno como a salir desde lo oculto de su diuinidad, para manifestar las glorias soberanas de su diuina luz: *Sicut enim inferius dicit, exiui à Patre, & veni in mũdũ, ita modo describitur, quod voluit in Galilæam exire (ab occultis Deitatis suæ, ad manifestandũ seipsum in Galilæa, ibi enim eligit manifestationem sui ipsius, & inuenit Philippũ*, y q̃ muestre en el estilo, deseos ardientes de encontrarle? y gozos de auerle hallado a imitacion, de quien ama? quãdo despues de vna ausencia, buelue à verse a los ojos, de lo q̃ bien quiere? *Hoc enim verbũ inuenimus*, dixo el Venerable Beda, *est patientis præsura propter absentiam, & exultantis postquã apparuit, quod expectabatur*. De donde nace, q̃ estime tãto Christo al Apostol Santiago, q̃ despues q̃ resucita, le vẽga a visitar en particular? *Deinde visus est Iacobo*, dize S. Pablo, y lo apoya mi Padre S. Geronimo, diziẽdo, q̃ lo hallò en el Euãgelio de los Hebreos, q̃ trasladò en el Griego, y en el idioma Latino; de dõde se originan tãtas estimaciones, como haze Dios de Felipe? que tiene la priuança como su valido, tomãdo consejo dèl en cosa tan importãte, como dar de comer a mas de cinco mil hõbres? *Dixit ad Philippũ, vnde ememus panẽ, vt mãducent hi*? de donde, q̃ los Gentiles le pidan las audiencias para hablar con Christo, como al mayor priuado de tan gran Magestad; y de dõde proceden las q̃ haze Dios de Santiago? que se le permita a èl solo la entrada a lo mas intimo del tẽplo, donde estaua lo sagrado del Sancta Sanctorum? assi lo quenta Egesipo escritor tan antiguo, q̃ fue vezino al tiẽpo de los Apostoles: *Et vni in tẽplũ interius, quod Sancta Sãctorũ dicitur, ingredi licebat*. De dõde, q̃ S. Felipe traiga desde q̃ nace escrito en su mismo nombre, q̃ ha de ser lengua del Espiritu Santo? *Philippus os lampadis interpretatur*, y que Santiago sea santificado en el vientre de su madre? y que antes de nacer se colme de la gracia de esse Espiritu diuino? assi lo dize el Angelico Doctor en opinion de Egesipo: *Qui, sicut di-*

Ioan. 1.

Caieta. in cap. 1. Ioan.

Beda in homi. de sanct. temp. Hiem. hom. 18

1. ad Corint. 15

D. Herony. in Euang. Hebræ.

Ioan. 6.

Egessip. Marul. libr. 4. cap. 7. Eusebi. Gallic. vbi sup. Ruper. in Ioan. 1. Egessip. citat. à D. Tho. in epist. Can. D. Iacobi, c. 1.

dicit Egesipus, ex vtero matris sanctus fuit; de que fue san Felipe el primer llamado, y que obedecio primero a la vocacion diuina, y Santiago el primero que se sento en la silla de Ierusalen, y quien entre los Obispos ofrecio el cuello el primero en las sangriẽtas aras del martirio, y como el que es primero en las hazañas heroicas, es digno de estimaciones, por primeros se lleuaron tantas estimaciones aun en los ojos de Dios.

Nothe-rus in suo Martyrolog.

§. III.

En siendo vn hombre justo, es de tal condicion, que en llegando a gozar las dulçuras de Dios, quiere que todos las lleguen a gozar.

IGuales andã en estas dos valanças san Felipe, y Sãtiago, veamos si en otras pesan cõ esta misma igualdad. De san Felipe dize san Iuan en su capit. 1. que apenas la luz de Dios començò a rayar en su conocimiento, y el fuego de su amor en su volũtad, quando se fue a buscar a Natanael, y le truxo a que gozasse de la enseñança de Christo: *Inuenit Philippus Nathanael, & dicit ei, quem scripsit Moyses in lege, & Prophetæ inuenimus Iesum Filiũ Ioseph à Nazareth, veni, & vide*, mas como se conoce, dize el venerable Beda, q̃es ya Felipe justo, y amigo de Dios, pues en gozandole quiere q̃ Natanael le venga à gozar: *Nathanael inuenit, vt eum participẽ fieret præsentis gaudij, & iuxta nomẽ suũ) Philippus enim interpretatur os lampadis) proximum suum illuminare festinat lumine boni nuntij*; que marauilla, añade Teofilato, si la voz del Señor le inflamò desde luego de tal suerte con llamas de caridad, que no se contentò con que èl solo gozasse de los alagos de su diuino fuego, sino que quiso tambien que los comunicasse, para que otros gozassen de la misma suauidad: *Vnde hoc igitur, quod ille statim credidit, videtur igitur primum vox Domini animam illius stimulo quodam charitatis tetigisse: nõ enim simpliciter Saluatoris vox diceb atur, sed dignos statim flagitare faciebat intrinsecus ad manifestã lumipsum*; y por q̃esta calidad no se quedasse en dos testimonios solos, se introduxo por testigo el Metafraste, diziendo: *Cũm autem ita boni affectus fuisset particeps, assumit etiam alios socios participationis, nec eam celat, sed cum in primum incidisset, Nathanaelẽ, qui longo tẽpore fuerat amicus, & familiaris, venientis aduentum, non tamquam adhuc futurum, sed tamquam adesset, nuntiat.* De Santiago tambien no dixo Honorio Augustol onense, que

Ioann. 1

Beda in cap. 1. Ioan.

Theophi lact. ibi

Metaphras. apud Lipom.

que fue el primero que dio principio a la vida monastica, y Religiosa? para que en ella muchos gozassen de Dios en comunidad? y pone la razon en el nombre de justo que le dauan todos, que si es costumbre del justo, que todos gusten de las dulçuras diuinas en gustandolas èl; Santiago que lo es hasta en el mismo nombre, es fuerça que exercite essa propiedad. *Porrò Iacobum cognomẽto iustum Apostoli constituerũt in loco Christi super multitudine credentium, & ipse extitit Episcopus, & Pater triginta annis hic incœpit vitam Monachorum*; y como Christo hallò esta capacidad para comunicarla en este glorioso Apostol, quiso que en lugar suyo fuesse el primer Obispo en Ierusalẽ despues de su muerte; y que como su hermano, que assi le llamauan todos, resucitasse su virtud difunta, engendrãdo nueuos fieles, que a porfia apeteciessẽ gozar las dichas de su gracia, y amistad: *Pulchre ibi positus est*, dixo cõ mucha dulçura san Bernardo: *Suscitare semen defuncti fratris, vbi occisus est ille, nam dictus est frater Domini.*

Honor. August. in gẽm. anim. li. 3. capit. 140.

D. Ber. lib. 2. de consid. cap. 8.

Es graue exemplo desta propiedad del justo el capitulo 26 de san Mateo, donde se pone Christo por exẽplar desta condicion. Oraba a su eterno Padre, cercano, y vezino ya a los horrores de su passiõ lastimosa; auiase acõpañado de aquellos tres discipulos que lleuò al Tabor cõsigo, a que viessen las luzes de su gloria accidental; reconocio que dormian, y dexando la platica que auia trabado con Dios, se vino amoroso a ellos: *Venit ad discipulos suos, & inuenit eos dormientes.* Buelue otra vez a la conuersacion con aquel Dios con quien corria con igualdad en el ser, y dexandole otra vez, boluio a ellos cuidadoso: *Iterum secundò abijt, & orauit.* Repitio la tercera la platica soberana, y boluio a dexar al Padre, por continuar con ellos sus desvelos amorosos: *Et venit iterum.* Pues que nouedad es esta? pregunta Simon de Cassia, Christo dexa a su Padre por venir a los hombres? y quando en lo mas ardiente de la platica con Dios, se aparta del vna, y otra vez? *Nullo responso suscepto interpollauit orationem.* Es bien que dexe a Dios por ir a las criaturas? lo principal no es assistir a Dios? no es esso lo primero a que se ha de atender? Si, pues como Christo, le dexa por venir a los hombres? que no le dexa, ni le pudo dexar, responde Simon de Cassia, sino que fue ponerse por exemplar a los justos: *Reuersus tamen ad vtilem, & piam actionẽ*, q̃ en gozando de Dios y de sus dulçuras, inclinã al que

Matth. 26. n. 40

Matth. num. 42

Matth. num. 43

Sim. de Cas. lib. 13. in Euang.

las goza, a q̃ llame a los otros que las gusten, y aunque no era nueuo en Christo, ni en quanto Dios, ni en quanto hõbre gozar estas suauidades, quiso mostrar, como si fuerã de nueuo, que de nueuo las gozaua; y assi en llegandose a Dios, y en gustando de su ser, se boluia a sus discipulos, para que le acõpañassen, gozando de aquellas dichas, porque fuesse enseñança, y dotrina al hombre justo, que si llega a las fortunas de tener a Dios consigo, ha de procurar con ansias, que los demas las lleguen a conseguir.

No estraño ya que Dios embie a san Felipe vn Angel Embaxador, para que conuierta, y baptize al Eunucho de la Reina Candaces, y le arrebate como otra vez a Abacuc, si reinaua en su pecho essa condicion de justo, essa propiedad. *Angelus autem Domini*, se dize en el 8. de los Actos Apostolicos: *Locutus est ad Philippum dicens, vade contra meridianum ad viam, quæ descendit ad Hierusalem in Gazan*, ni marauillo que oyendo toda Samaria la fuerça de sus razones, y viendo sus señales admirables, dexen la adoracion de los Dioses, y se conuierta al verdadero Dios: *Cùm verò credidissent Philippo euangelizãti de Regno Dei in nomine Iesu Christi baptizabãtur viri, ac mulieres*; ni me haze nouedad, que despues de conuertida toda la Scitia a la Fè de Iesu Christo, como refiere Nothero, y cõfirma Estrabõ, Valafrido en sus Martyrologios, y Poemas, discurra toda la Assia, y la conuierta tãbien: *Philippus cũ totã planè Schitiã ad fidẽ Christi conuertisset, Diaconibus, Præsbyteris, & Episcopis ibi constitutis, reuersus est ad Asiam, vbi continuæ prædicationi per aliquot annos insistens multitudinem populorum Christo laboribus pijs semper inseruiens lucratus est*, que si como justo tiene abrasado el coraçon cõ fuego de caridad, y ha llegado a gozar las dulçuras de Dios enamorado, claro està que auia de vsar de calidades de justo, llamando a gentes tan varias, que le lleguen a gozar.

Actor. 8. vers. 26.

Actor. 8 vers. 12

Nothi-rus in suo Martyrolog. Valaf. Strabo in poemat. Alcuin. in præf.

Ni tampoco me causa admiraciones lo que dize de Santiago san Clemente Romano, que establecida ya la Iglesia en Ierusalen, se iba multiplicando copiosissimamente, y creciendo cada dia con su vida, enseñança, y predicacion: *Copiosissimè multiplicata crescebat per Iacobum Ecclesia Domini in Ierusalem constituta*, tenia nombre de justo, y siendolo, era forçoso, que temiendo a Dios consigo, pretendiesse que todos le llegassen a tener. O glorioso Apostoles, con que igualdad os hallo en las valan-

Clemẽt. Rom. li. 1. Rec.

ças de la santidad, pues cũplis igualmente con la condicion propia de la justicia, no contẽtando los coraçones ardientes con la possesion de las dulçuras diuinas, sino buscando muchos, para que entren dichosos a la misma possesion.

§. IV.

En san Felipe, y Santiago se cumple lo que dize en el Euangelio Christo, que quien creyere en èl, harà sus mismas hazañas, y con mayores ventajas las pondra en execucion.

AVn mas he de ajustar estas dos valanças, sin salir del Euangelio, dize Christo nuestro bien, que el que le diere Fè, y credito, harà las obras que èl haze, y que le excedera en ellas, obrando las mayores, y mas ventajosas: *Qui credit in me, opera quæ ego facio, ipse faciet, & maiora horum faciet*, no porque le auẽtage en el poder, pues nacẽ las ventajas de su diuina mano, en cuya virtud se obran, sino porque gusta Dios, que el suyo se esconda, porque luzga en los suyos la santidad; y o fundado en la dotrina deste Señor grande, que no libra en desluzir la grandeza de sus luzes; me di a pensar, leyendo la vida, y muerte destos dos Sãtos ilustres, q̃ se verificò en el modo de morir igualmente en los dos esta enseñança.

De san Felipe dize Eusebio Cesarienſe, q̃ murio en Cruz, y apedreado el año de 12. de Claudio Emperador: *Anno duodecimo Claudij crucifixus, & lapidibus obrutus*, y son las mismas palabras del Breuiario Romano, a quien se ha de atender entre las muchas, y diuersas opiniones que ay de la muerte deste glorioso Apostol; porque muchos le confunden con Felipe el Diacono, que fue discipulo de Christo. De Santiago refiere el mismo Eusebio, que le apedrearon tambien, y que murio entre el rigor de las piedras: *Iacobus frater Domini, qui ab alijs, qui olim Hierosolyma incolebant, ob virtutis excellentiã iustus vocabatur, à Pontificibus, & iudaicæ gentis Magistris interrogatus, quidnam de Iesu sentiret, cùm planè esse Filium Dei respondisset, ipse quoque lapidibus ab illis petitur, atque interficitur.* Entra aqui aora mi dificultad; de Christo dize san Iuan, q̃ se escondio, queriendole apedrear, y que se salio del Templo por no ser apedreado: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerẽt in eum: Iesus autem abscondit se, & exiuit de Templo*, y despues dize en el cap. 10. que predicando verdades en otra ocasion, tomarõ piedras para quitarle la vida, y que no permitio que aquel genero de muerte se executasse en èl: *Sustulerunt er-*

Euseb. citat. in theat. vitæ hum. tom. 1. Breuia. Rom.

Euseb. Cæsar. tom. 1. lib. 3. c. 7.

Ioan. 8.

Ioan. 18

ergo lapides Iudæi, vt lapidarent eum, antes si entonces parece que escusaua su inocencia, pues preguntò la causa, y el porque le apedreauan: *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, propter quod eorum me lapidatis*, y assi lo siẽte san Agustin: *Dominus autẽ ostendens, quòd nullam iustam habebant occasionem ferendi aduersus eũ, commemorat signa, quæ fecerat*; pues si està tan deseoso de morir por el hõbre, y viene al mundo a vestirse de carne con esse fin; porq̃ huye la ocasiõ de morir entre piedras? Bien sè que dixo Alcuino, que huyò, por no ser tiempo de padecer, y por no auer escogido este linage de muerte. *Ideò etiam fugit, quia nondum venerat hora passionis, & quia ipse non elegerat hoc genus mortis*; pues porque no le escogio, y eligio solamente exponerse al peligro de su atrocidad? San Iuan Chrisostomo siguio senda diferente, y siente, q̃ el no morir entre los riesgos de los pedernales, fue porque es muerte de ruido y estruendo, y porque como queria que los hombres le oyessen las vltimas palabras, escusò esse linage de morir ruidoso, porque el alboroto dellas no impidiesse el oir sus vozes: *Tumultuarium genus mortis est lapidatio, & inter lapidum fragorem non poterant exaudiri vltima Christi mãdata*. Bien, mas veo a san Felipe, que entre esse grande alboroto leuanta tanto la voz cõtra los Ebionitas, que se oyé sus razones, en que confiessa a Christo por hijo de Maria, y q̃ a las de Santiago no le impide esse ruido, y que se oye que dize contra los mismos, q̃ Christo es Hijo de Dios, y que pide les perdone, porque ignoran lo que hazen: *Domine ignosce illis, quia nesciunt, quid faciũt*. Porque, pues, Christo bien nuestro se satisface con el amago de las piedras solo? y escusa esse linage de muerte su deseo? es por ventura mas riguroso vn palo? y ya que sea la Cruz mas acerba, y afrentosa, porq̃ no añade vn dolor a otro dolor, como lo hazen Santiago, y S. Felipe? que si Felipe se abraça con el madero, sufre los golpes de las piedras tambien, y junta las congojas de la Cruz ignominiosas con los dolores de los pedernales; y si Santiago se abraça con la muerte de vn despeño, y expone la cabeça a los golpes de vn maço, no rehusa las piedras, y su rigor: esso parece que es querer que le excedan en las hazañas? es verdad que gusta mucho escõder Dios su poder, porque en sus Santos resplandezca su virtud; y como ha dicho q̃ obraràn las que èl obra, y muchas mas ventajosas, en san Felipe, y Santiago, lo quiere verificar.

D. August. homil. 60. Ioann. trac. 46 citat. ad Tho. in Cat. aurea.

Alcuin. ibi in Cat. D. Thom.

D. Chrisost.

Ade-

Adelantemos mas esta fineza del poder de Dios, en quien la Magestad no puede menoscabarse, por mas q̃ quiera esconderse. Corriente es en sentimiẽto de los que escriuen la vida de Santiago, que fue precipitado desde el pinaculo del Templo, y en sus liciones lo tenemos seguro: *Namis* (enseña la Iglesia) *nonagitafex annos natus, cũ triginta annis illi Ecclesiæ sanctissimè præfuisset, Christũ Dei Filiũ constãtissimè prædicans lapidibus primũ appetitur, mox in altissimum templi locum adductus, inde præcipitatus est, qui confractis cruribus iacens semiuiuus manus tendebat ad cœlum, Deumque pro illorũ salute deprecabatur his verbis: Ignosce eis Dñe, quia nesciunt, quid faciunt*; y aunque conuienen todos con la Iglesia, en que cayò medio viuo del despeño, cõ todo esso por dar a los discursos ocasion, y tiempo en honra de tanto Apostol, he de ponderar oy lo que refiere Rabano en su Martyrologio: *Passio sancti Iacobi Apostoli in Hierosolyma, quẽ Scribæ, & Pharisæi posuerunt super pinnã templi, sed cùm ita ageret, & viderẽt omnes gratulari in prædicatione eius, præcipitauerunt eũ ex alto, & corruẽs nihil læsus, sed magis prædicabat, tunc iratus quidam ex Pharisæis pertica fullonis cecidit fortiter in caput eius, & euertit cerebrum.* Que viẽdole los Escribas, y Fariseos sano, y sin lesion alguna despues de aquel precipicio, y predicar aun con mayor feruor que antes que le despeñassen, le quitaron la vida con diferente genero de tormento.

Brebia. Rom. in 3. Lect. D. Iacobi.

Raban. in suo Martyrolog.

Muchas cosas hallo q̃ reparar en esta marauilla, porq̃ alude al cap. 4. de san Mateo en todas sus circunstancias; y como se carea con los de Christo bien nuestro, no ay duda de q̃ se informa de misteriosos secretos. Que le detuuo Dios al caer del pinaculo con su misma mano, no ay q̃ dificultarlo, pues està prometida al hombre justo essa defensa en las letras sagradas: *Iustus cùm ceciderit, non collidetur, quia Dominus supponit manum suã*, y siendolo Santiago en grado tan eminente, que tenia nombre de justo: *Iacobus cognomento iustus*, la mano de Dios fue quien le iba sustentando, para escusar el peligro; y ya que no fuesse Dios con sus manos diuinas quien le defendiesse, mandaria a sus Angeles, como del justo profetizò Dauid, que le guardassen, porque no le dañasse la ruina: *Quoniam Angelis suis mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* No sè que luz descubro, assentando esto assi de diuino en Santiago, ò ya que no sea, que quiso Dios que obrasse lo que el no

Psal. 36.

Psal. 90.

no exercitò, para que aun en mortal carne pareciesse mas que humano.

Gran prueua, sino me engaño en San Mateo en el lugar que citè. Llega el Demonio en el desierto a Christo con deseos de saber, si era hijo de Dios, y el medio que eligiò, para adquirir la noticia, fue lleuarle a la santa Ciudad de Gerusalen, ponerle en el pinaculo del Templo, y puesto en èl, dezirle, que se arrojasse abaxo, dandole seguridad, en que auia Dios mandado, que le guardassen sus Angeles en todos sus caminos, porque no recibiesse ninguna lesiò: *Assumpsit eum Diabolus in sanctam Ciuitatẽ Hierusalem, & statuit eum supra pinnaculum templi, & dixit ei, si Filius Dei es, mitte te deorsum, quia Angelis suis mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis.* Matt. 4 El Cardenal Cayetano, parece que adiuinando en tanta semejança mi pensamiento, dificulta con ingenio en la pretension del enemigo: si intenta conocer por hijo de Dios a Christo? para que le aconseja, que se despeñe? antes el precipicio se opone a essa filiacion, errado anda, no sino muy fundado, se respõde con ingenio el agudo Cardenal: *Diaboli suasio tendebat ad hoc, vt manifestaret Iesus, se esse filium Dei, hoc miraculo mittendo se deorsum videntepopulo, quia sacræ Scripturæ congruebat, vt hoc signo Messias se manifestaret, vt citatus Psalmus testatur, suadebat hoc Diabolus in specie hominis desiderantis, vt Iesus manifestaret, se esse Messiam.* Caiet. 1. p. c. 4. Matth. Estaua profetizado del Messias por Dauid, que mandò Dios a sus Angeles, le detuuiessen, para guardarle del daño; pues veamos, dize el Demonio, si es hijo de Dios este hombre, y como ha de conocerlo? viendo si en èl se cumple la profecia; si à vista de todo el pueblo le detienen los Angeles al despeñarse del templo, y no le daña el peligro, es hijo de Dios sin duda, pues en èl se verifican los vaticinios, de quien es hijo de Dios.

Pues aora al punto de mi discurso: quiso dar essas señas al Demonio Christo de su diuinidad? No, porque las niega, si conduce a su honor, que conozca sus glorias su mayor enemigo? arrogesse del pinaculo del templo de Gerusalen, vean los Ciudadanos, que no se le atreue el riesgo, ò porque Dios le defiende con su mano, ò porque los Angeles le guardan, y ya que en si escusa essa marauilla, porque gusta que se obre con todas las circunstancias en Santiago? que le suban al pinaculo del templo? que sea en Gerusalen? que le despeñen? y que caiga en la tierra sin lesion, ni da-

daño? No, aduierte que ſon ſeñas de diuino, y de quien ſe deſcuella ſobre lo humano? y que ſon eſſas hazañas, que èl no quiſo poner en execucion? No importa, que ſi he dicho, que los hombres han de hazer las que yo, y algunas mas ventajoſas, quiero que ſea Santiago la perſona, en quien eſſas ventajas ſe hã de verificar: *Opera, quæ ego facio ipſe faciet, & maiora horum faciet.*

Philip. Ferrar. Alex. in Cathalag. Sanct. Ital. ex Metap. & alijs F. Ludou. Granat. tom. 5. Canciõ in feſto Philip. & Iacob. cõc. 1.

Ya que he tocado eſte lugar, no puedo dexar no de dezir en honor de San Felipe vna grande alabança, y antes de entrar en ſu ponderacion, ſupongo cõ el comun, de los que eſcriuen ſus prodigios admirables, que predicando en la Scitia, Prouincia, que lo tocò en el repartimiento de la predicacion del Euangelio, deſpues de auer cõuertido a la Fè verdadera con milagros, y enſeñança multitud inumerable de Gentiles, deſtruyendo aras, y templos de los idolos falſos, que adorauã, deſterrando los demonios de ſus ſimulacros, fue preſo, y obligado, a que hizieſſe ſacrificios a la eſtatua de Marte: pero apenas llegò el Santo a la viſta del idolo engañoſo, quando ſaliò vn Dragon del ſimulacro miſmo, y dio la muerte a vn hijo del Pontifice, y à dos tribunos, que le tenian atado, amenaçando a todos con el miſmo caſtigo, pidieronle con lagrimas al ſagrado Apoſtol, que les libraſſe del rieſgo; mas Felipe con anſias de encender en ſus pechos el fuego, y luz de la Fè, prometiò les libraria, cõ condicion que rompieſſen la eſtatua, y colocaſſen la Cruz de Chriſto en ſus altares; y cõueniendo todos, mandò al Dragon con imperio abſoluto, que ſe fueſſe a ſu Region, impediendole imperioſo, que paſſaſſe adelante con ſus deſtrozos: *Draconi imperauit, vt innocuus abiret in latebras, quod & fecit Draco nemini prorſus iniurius*, obedeciò la ſerpiente con admiracion de todos, y dando vida a los muertos, y ſanando los infectos con el aliento del feroz Baſiliſco, quedò ollado, y vencido, y Felipe vencedor: Eſta es la relacion, vamos al caſo, que parece deſafida, pues oiganla con atencion.

Theatr. Vitæ hum. vol 19. lib. 2.

Reparò San Bernardo, y mucho antes mi Padre San Geronimo, porque el Demonio, quãdo tentò al Señor en el deſierto, aconſejandole, que ſe arrojaſſe del pinaculo del templo, ya que ſe valiò del Pſalmo de Dauid, para aſſegurarle el daño, callò algunas palabras de la Profecia, que pertenecian tambien a la ſeguridad? porque ſolo le dixo, que ſe mandò a los Angeles, que le guardaſſen en todos ſus caminos? *Angelis ſuis mandauit de te, vt cuſto-*

D. Hieron. & D. Bernard. in expoſ. Pſal. 90

Pſal. 90

custodiant te, y no que andaria tambien sobre el basiliſco, y el aſpid, y piſaria al Leõ, y al Dragon, siendo dos cosas que predixo juntamente el Profeta Rey? *Super aſpidem, & baſiliſcum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconem.* Si era su intento mostrarse sabio en las escrituras, para que passa en silencio lo que conduze a su ostentacion? diga que ollarà Dragones, si es el Hijo de Dios conforme a la profecia, ò porque calla essas palabras, y solo refiere dellas, que espiritus Angelicos le defenran? San Hilario respondio cõ agudeza: *Setebat quidem miniſteria Angelorum prompta eſſe Dei Filio: de his autẽ quæ de ſe dicta ſunt, tacuit*, que le siruiessen los Angeles, no le tocaua a èl, porque auia apostatado de aquel ministerio; pero ollar el Dragon, le pertenecia, de cuya mentida piel se suele vestir; y como el pisarle es su mayor deshonor, y menoscabo, y vno de los mayores triunfos del Hijo de Dios, callò de la profecia lo que era su mayor mengua, como auergonçandose, de que el Hijo de Dios le auia de ollar informado de serpiente, y vestido de Dragon le auia de rendir.

D. Hilarius in illa verba.

Pues como san Felipe le rinde, le manda, y pisa vencedor de sus fierezas? *Diaconi imperauit, vt innocuus abiret in latebras, quod & fecit Draco nemini prorſus iniurius*, y el demonio le obedece, y se dexa ollar? no se auerguença de ver con san Felipe executado el descredito, q̃ delante de Christo calla empachoso? piẽsa acaso que Felipe es mas q̃ Christo? No, que es grande la diferẽcia; pero dispone las cosas este Señor diuino de suerte, para honrar a sus Santos, que permite que hagan mayores hazañas que èl, y que las obras q̃ èl no haze, las pongan ellos en execucion: *Opera quæ ego facio, ipſe faciet, & maiora horum faciet.*

§. V.

Era Santiago tan semejante, y parecido a Christo, que como alluian la pena los retratos en la ausencia, podia por la semejança seruir de alliuio en la del Hijo de Dios.

MVy bien se corresponde en todas sus acciones san Felipe, y Santiago, aunque son tan diuersas, no hemos hallado hasta aora desigualdad ninguna en sus valanças; probemos en este assumpto alguna semejança, pues es de semejanças la proposicion. Era Santiago tan semejante a Christo, que podia consolar en su ausencia su retrato; y como san Felipe amaua tanto a Christo, y via que por

por la muerte se auia de ausentar, buscaua en sus imagenes consuelo, como quien bien sabia los preceptos del amor.

Muchas cosas encierra la propuesta, comẽcemos por sus partes, y la primera sea la semejança de Sãtiago cõ Christo. Dionisio Cartusia dize, q̃ era parecido tanto al Hijo de Dios en la disposicion del cuerpo, y en la santidad del alma, que le llamauan hermano del Señor por essa razon: *Carth. in Epis. ad Galath.* *Alium Apostolum vidit neminem, nisi Iacobum fratrem Domini, id est, Iacobum primum Hierosolymorum Episcopum, qui propter singularem similitudinem suam cum Christo tam in corporis dispositione, quàm in animæ sanctitate dictus est frater Domini*, y Ludolfo Cartusiano es del mismo parecer, aun con palabras mas apretadas: *Ludolp. Carthu. de vita Christi, part. 1. cap. 3.* *Inter quos tamen*, hablando de los Apostoles, *Anthonomanticè Iacobus frater Domini est dictus, quia erat facie, & lineamentis corporis similis*; de donde vine a pensar, fundado en la semejança q̃ dexarõ escrita estos, y otros muchos Padres, que juntos Christo, y Santiago, era dificultoso sin alguna especial seña, conocer entre los dos quien era Santiago, ò Christo.

Concertase en treinta reales con los Pontifices Iudas, y fue el concierto la entrega del Redemptor de los hombres, y cõuiniendo con ellos el modo, y traça con que le auian de prender, les dio señas especiales para q̃ le conociessen: *Quẽcumq; osculatus fuero, ipse est, tenete eum*, a quié entre los demas besare en el rostro yo, aueis de prender, que es èl; confiesso q̃ me parece que son estas señales por demas, y superfluas; si es tã conocido por sus marauillas Christo, tanto que por sus hazañas prodigiosas le han llegado essos hombres a embidiar, para q̃ son essas señas? no se las dè, que sin ellas le vendran a conocer; ea que son menester, para q̃ otro no caiga en la prision por engaño. Andana en su compañia el Apostol Santiago, y era tan semejante a Christo nuestro bien en el cuerpo, y en el rostro, q̃ parecia el mismo Christo: *Erat in facie, & lineamẽtis corporis similis*; pues dè señas el traidor para que le diferencien, como quien tan bien sabia que no auia diferencia en los rostros de los dos: *Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.* *Matth. 26.*

El conocer sin seña a los que son semejantes, he visto con novedad en el capitulo 6. de Isaias, donde dize el Profeta, q̃ vio sentado a Dios, y que al trono en que estaua, le cercauan Serafines: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, Seraphim stabant* *Isai. 6.*

stabant superillud, y de cada vno refiere, que se vestia de seis alas, y que cubria con las dos el rostro, cõ las otras dos los pies, y con las otras bolauã: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* San Iuan Chrisostomo siente, que el safiro no cubria el rostro de Dios, sino q̃ era su rostro el que emboçaua, *Duabus velabant faciem suã*, y mi Padre san Geronimo afirma, que era la cara de Dios a la que ponia cõ las plumas el velo, *Duabus velabant faciem Dei.* Valgame Dios, y que grã dificultad, si son tan diferentes essos rostros, como de vn Dios, y de vnas criaturas, como es tã dificultoso el que conozcan los Sãtos si aquella cara es de Dios, ò es de criatura el semblante? no ven que son parecidos, y q̃ essa similitud la ha hecho la vnũtad, el amor tiene tal fuerça, q̃ haze muy semejãtes a los que se aman; el Serafin es espiritu de amor, porque es la caridad quien le denomina; pues que mucho es que se dude de quien era aquel rostro que emboçanan, si era rostro de Dios, ò si era de Serafin, quando los ha conuertido en vno mismo el amor.

D. Chri sost. ibi.

D. Hieron. ibidem.

D. Tho.

Quando Santiago no fuera tã semejãte a Christo, y parecido en el rostro, y en el cuerpo, los excessos del amor con q̃ le amaua, le hizierã su misma imagẽ; amòle con incẽdios de caridad tã ardiẽte, que jurò, como consta del Euãgelio de los Hebreos, que trasladò en Griego, y en Latin san Geronimo, viendo muerto al Saluador, que desde aquella hora no auia de comer pan, hasta que resucitasse, y que obligado de sus afectos Christo, se le aparecio, y le dio de comer con sus propias manos, dandole auiso de que auia resucitado. *Dominus autem apparuit Iacobo; iurauerat enim se nõ comesturum panem ab illa hora, qua calicem Domini biberat, donec videret eũ resurgentem à mortuis*, y luego: *Afferte ait Dominus mensam, & panẽ iusto, dixitq; ei: Frater mi comede panem tuũ, quia resurrexit filius hominis à dormientibus.* Pues que marauilla es, si son tã semejantes, no solamente en el rostro, sino en el amor tambien, que cõ dificultad los diferencien, y que en tanta semejança sean necessarias señas para distinguir entre ellos qual es Christo de los dos?

Euang. quod appellatur secundũ Hebreos, & à B. Hieronymo trãslatum in Græcũ, & Latinum sermonem.

No serà ya dificil en tanta vnion, en tãta similitud persuadir que Santiago seruia de cõsuelo en la ausencia de Christo, como suelen los retratos; empero sin salir de los elogios deste grande Apostol, he de proua la proposiciõ. Dize san Ignacio Martir en su Epistola segunda: *Mihi licitum si est à te, ad*

D. Ign. Mart. Epist. 2

ad Hierosolymæ partes volo ascendere, & videre fideles sanctos, qui ibi sunt, præcipuè Mariam Iesu, quam dicunt vniuersis adamandam, & cunctis desiderabilem, & illum venerabilem Iacobum, qui cognominatur iustus, quem referūt Christo similimum facie, & vita, & modo conuersationis, ac si eiusdem vteri esset frater gemellus, quē dicunt si videro, video ipsum secundùm omnia corporis eius lineamenta Christum Iesum. Yo estoy enamorado del Hijo de Dios, y estoy ausente, y padezco cōgojas, de quien lexos quiere bien, murio mi amado, y ausentose por la muerte, quiero ir a Ierusalen a consolarme, porque vere a su Madre, y a Santiago el justo; en esso busca el cōsuelo? en ver a la Virgen, vaya; pero a Santiago porque? porque es su mismo retrato, y son siempre los retratos los que en ausencias mitigan los brios de su rigor.

Aora acabo de entender con san Laurencio Iustiniano lo q̄ le dixo san Felipe a Christo: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*, Señor muestrame a tu Padre, y esso me basta; pues despues de tanto tiempo ignora que es el mismo en quanto Dios que su Padre? Antes por esso, responde el docto Laurencio: *Vt se cognouit fraudari desiderio ex imminētis passionis articulo Patrē sibi demonstrari, prudentissimè quid diceret, nescièdo petiuit.* Via que amenaçaua la muerte de su Maestro, y que se auia de ausentar, queriale tiernamente, y como amante las visperas de la ausencia le ocasionauan dolor; Christo era imagen del Padre, y la imagen de lo amado templa en la ausencia la penalidad, pues muestrenos en la suya el semblante de su Padre, a quien es parecido, que para q̄ me cōsuele, esso solo bastarà. O Apostoles gloriosissimos tenga ya fin el dezir, que no ay lengua q̄ baste a tāta dificultad, en iguales valanças os ha puesto la mia, porque me aueis parecido q̄ en los prodigios lo sois, pues al lado de Dios ya gozais dessa eterna dicha, pedidle nos dè su gracia, para que en su luz veamos la igualdad que teneis en el Reino de la gloria, *Quam mihi, & vobis, &c.*

D. Laurēt. Iustin. in Fascic. amor. c. cap. 5.

Ioan. 14

DIS-

DISCVRSO SEXTO
EN LA SOLENIDAD DE S. BARTOLOME APOSTOL.

PREDICOSE EN LA IGLESIA de ſan Saluador de Valladolid, Año 1637.

SALVTACION.

Exijt Ieſus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Ex Euangelica Lect. Lucæ cap. 6.

SI el dexar en las manos de los Tiranos la piel fuera medio eficaz para encõtrar a Dios en la leccion de las ſagradas letras, para dezir las glorias de ſan Bartolome, le encontraramos ſeguros, pues la dexò ſin exemplo haſta oy en braços de los tormentos. En el cap. 3. de los Cantares la Eſpoſa ſe introduze enamorada, buſcando a Dios retirado, y auſente; y como los incendios de vn amor crecido no ſe componen jamas con los lexos de quien ſe ama, ſe ſalio de ſu retiro por buſcarle en las calles, y plaças de la ciudad, encontrò con las guardas centinelas del pueblo, y maltratola la ronda, haſta quitarla el manto cõ que ſe cubria: *Percuſſerunt me, vulnerauerunt me, tullerunt pallium meum.* Hirierõla, maltrataronla, y como vio que la tenian de la capa, ſe la dexò en las manos, y dio paſſos adelante, proſiguiendo en buſcarle afectuoſa: la capa dexa en manos de los verdugos, y deſenebrada en ſangre? mas que encuentra al Eſpoſo en el jardin de las Eſcrituras, dize mi Padre ſan Geronimo: *Dilectus meus deſcendit in hortum ſuũ, vt lilia colligat*, no dixo inmediatamente a las donzellas hermoſas de Ieruſalen? que lo vio cogiendo lirios deſpues de tantas congojas en ſu huerto ſoberano; pues la ſagrada Eſcritura es eſſe ameno vergel: *Fratuelis meus deſcendit in hortũ ſuum,* Cant. 5

D. Hieron. in Cõmen. Zach. 6. 24.

paſcere in hortis, & colligere lilia hortus, & paradyſus, in quem deſcendit Spõſus ad Spõſam ſacrarum lectio. Scripturarum eſt, que quié las ſufre haſta dexar la capa por el amor diuino eſcogié do açuçenas de las ſagradas letras, encuentra a ſu Mageſtad. El Apoſtol, y Martir ſan Bartolome no ſolo dexò la capa, ſino la piel tambien enamorado deſte Señor diuino; para hablar de ſus hazañas heroicas por ſingulares, he meneſter eſcogidas, y particulares flores, pidamoſſelas a Dios (pues para, dar las eſcoge) para hazer vn ramillete compueſto de ſus virtudes; y ſi ſiendo de ſu mano, es fuerça eſten adornadas de la gracia. Embuelua la peticion las flores cõ el adorno, ſuplicando a la Virgen, cuyo papel repreſenta la Eſpoſa, que nos la alcançe con ſu interceſsion. Aue Maria.

Exijt Ieſus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Ex Euangelica Lect. Lucæ cap. 14.

§. I.

Es Dios ſolo el Maeſtro de la oracion, y ſan Bartolome fue quien mas ſe auentajò en la leccion del orar.

Vlendo a Chriſto ſan Ambroſio introduzirſe en relacion de ſan Lucas, orando toda la noche, y que no tiene neceſsidad de oracion, dize que fue magiſterio para enſeñar cõ ſu exemplo a orar a los diſcipulos q̃ lleuò conſigo al mõte: *Poteſtatis enim author obediẽtiæ Magiſter ad præcepta virtutis ſuo nos informat exemplo*: y en otra parte mejor: *Per noctabat in oratione, vt nos ſuo informaret exemplo*, y ſan Cipriano el Martir es del miſmo ſentimiento, diziendo, que eſta oracion no fue neceſsidad, ſino enſeñança: *Orabat autem Dominus, nõ proſe, quid enim pro ſe innocens deprecaretur?* Porque nunca el Maeſtro que con publicas mueſtras, y diferencias de letras ha ganado opinion, toma la pluma en la mano para conſeruar la fama que grangeò, ſino para enſeñar, y corregir al diſcipulo lo que eſcriue; es la oracion ſciẽcia dificultoſa, Dios ſolo puede ſer el Maeſtro deſta facultad; y aſsi quando oy ſale al monte, como ſan Lucas refiere, a orar el peſo de la noche entera: *Exijt Ieſus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei*, es para que ſe informen deſta virtud los Apoſtoles, aperndiendo las lecciones que èl ſolo puede enſeñar.

D. Ambroſ. li. 5. in Luc. de orat. Ieſu.

Et ſer. 20. in Pſ. 118. num. 4. D. Cyp. de orat. Dominica.

Es prueua ſingular el cap. 8. a los Romanos con la explicacion que dio Origenes Adamancio a vnas palabras del

Ad Roman. 8. dificultosas. *Sed & ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, dize S Pablo, el Espiritu Santo ora, y pide por nosotros con gemidos indecibles; en la misma corteza de la letra se descubre la duda, y la dificultad, porque el Espiritu Sãto es Dios, luego no puede, ni orar, ni pedir, y es clara la razon; porque la peticion de su naturaleza dize inferioridad en el que suplica; pues como puede este Espiritu diuino pedir, ni orar no conociendo superior a si? ay mas misterio, se respõde Origenes, y lo explicò el Apostol en las palabras siguientes, adonde añade, *id est, postulare facit*, no ruega, ni ora, sino haze que oremos, y q̃ pidamos, y esse hazernos pedir, es enseñarnos como preceptor, y Maestro. *Quemadmodum si Magister suscipiens adrudimẽta discipulum, & ignorantem penitus, vt eum docere possit, & instituere necesse habet inclinare se ad discipuli rudimenta, & ipse prius dicere nomen litteræ, vt respondendo discipulus discat, & fit quodammodo Magister insipienti discipulo similis ea loquens, & ea meditans, quæ incipiens debeat loqui, & meditari; ita Spiritus Sanctus, vbi oppugnationibus carnis nostrum spiritum viderit, & nescientem, quid orare debeat secũdũ quod oportet, ipse velut Magister orationem præmittit, quam noster spiritus (si tamen discipulus esse Spiritus Sancti desiderat) prosequatur, ipse gemitus offert, quibus noster spiritus discat ingemiscere, vt repropiciet sibi Deum.* Por vn exemplo vulgar, dize el Adamancio, se entendera el pensamiento; quando vn Maestro enseña los rudimentos primeros, deletrea anticipado lo que el mismo discipulo ha de deletrear, y esse linage de instruccion prevenida, esse estilo ajustado a su pronunciacion, es verdaderamẽte pronunciar, y leer, aunque en sustancia es regir, y enseñar, pues no de otra manera el Espiritu Santo se ha con nosotros en ordẽ a la oracion: era estraño, y peregrino a este Dios, y Señor, que no conoce superior ninguno, el orar, y pedir; la oracion desdezia de la grandeza de su diuinidad; pero era tan dificil su enseñança, q̃ ningun hombre puro podia cabalmente vencer su dificultad, ni saber cumplidamente sus preceptos, y sus leyes; pues hagase Maestro el Espiritu Santo, deletree en su compañia, pronuncie para enseñarlos cada letra primero de la oracion, para que dessa suerte se verifique que ora, como se verifica del Maestro, quando enseña que es pronunciacion la suya, siendo doctrina no mas: *Ipse velut Magister ora-*

Orig. in illa verba Diu. Paul.

orationem præmittit, quàm noster spiritus (si tamen discipulus esse Sancti Spiritus desiderat) prosequatur ipse gemitus offert, quibus noster spiritus discat ingemiscere, vt repropitiet sibi Deum.

De san Bartolome refieren muchos de los que escriuen su vida, que en el discurso del dia oraua cien vezes, y que otras tantas oraua en el espacio de la noche: *Centies in die, & centies in nocte flexisse genua, dum orationes iteraret, ferunt.* Tan diestro està en la oracion, que tantas vezes la repite facil? quien le ha instruido tan perfectamente, que en dotrina tan dificil no halla dificultad? el mismo Dios ha sido su Maestro: *Exijt Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei*, que desde el dia que se fue a orar al monte, y le eligio con los demas Apostoles, para aprender en su escuela, salio tan ventajoso, y adelantado discipulo, que infatigable gastaua los dias, y las noches en repetir la leccion: *Centies in die, & centies in nocte flexisse genua, dum orationes iteraret, ferunt.*

Theod. in Teat. vitæ hum. tom. 13.

§. II.

Dexando por Dios la piel san Bartolome en las manos del Tirano, trae escrito que vè a Dios en su mismo nombre, y se auentaja a Iacob, que se vistio de pieles, para engañar, y lleuarse el mayorazgo.

COn el Euangelio mismo hemos topado con San Bartolome, y en vna de sus mayores prerrogatiuas descojamos mas las velas en el mar de sus grandezas, que lleuandole por Norte, descubriremos algo de su grande luz. Ruperto Abad assegura, que san Bartolome fue Natanael, amigo de san Felipe, y no se mueue sin fundamento graue; porque siempre le nombran los Euangelistas junto con san Felipe (que fue quien le lleuò, y dio noticias de Christo) como a san Pedro, y a su hermano san Andres, porque corre en los dos la misma razon; de san Bartolome ignoramos el tiempo de su vocacion, de Natanael le conocemos; de san Bartolome sabemos los passos, de Natanael no los hallamos escritos; de Natanael es san Iuan solo quien le toma en la boca en el capitulo primero, quando fue a Christo en compañia de Felipe, y en el capitulo 21. en la relacion que haze de las apa-

Ruper. Abb.

Ioann. cap. 1.

Ioan. 21.

riciones que hizo el Señor a sus discipulos, y los demas Euangelistas que hazen memoria de san Bartolome entre los demas Apostoles no nombran nunca a Natanael, auiendole nombrado entre ellos san Iuan, y a san Bartolome no: *Erant simul Simon Petrus, & Thomas, qui dicitur Dydimus, & Nathanael.* Indicio claro en opinion de Ruperto, que el vno, y el otro nombre son de vna misma persona, y que no ay diferencia entre estos dos sugetos. Ioan. 21

Ahora vamos discurriendo en este sentimiento tan prouable, y assentado esto assi en su prouabilidad; para inferir su grandeza, ponderemos en san Iuan el misterioso estilo de su vocacion. Llamò a san Felipe el Redemptor de los hombres, y hablò Felipe a Natanael su amigo, y ya ilustrado con las luzes diuinas, le dio noticia Felipe de tan gran Señor, diziendole, que auia hallado al Mesias prometido por la ley, y los Profetas; en fin despues de vn misterioso Dialogo, fueron a buscar a Christo, y en viendo a Natanael, para mostrar que era Dios, que le dezia el pensamiento, dixo: *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est*; este si que es verdadero Israelita, en quien no ay dolo, ni engaño: estrañò el conocimiento Natanael admirado, y preguntole, de donde le conocia: *Vnde me nosti? prius quàm te Philippus vocaret, dum esses sub ficu, vidite*, le respondio el Saluador, mucho antes que Felipe te llamàra, te auia yo visto debaxo de la higuera. Natanael conuencido, le confessò por Dios, y por Rey verdadero de Israel: *Tu es Filius Dei, & Rex Israel*; y agradecido Christo a tan ilustre confesiõ de su Deidad, le prometio veria mas admirables prodigios, y a los Angeles del cielo ascender, y descender sobre el mismo hijo del hombre. *Quia dixi tibi, vidi te sub ficu, credis, maius hoc videbis, Amen dico vobis, videbitis cœlum apertum, & Angelos Dei ascendentes, & descendentes supra filium hominis.* Ioan. 1.

Muchas cosas hallo que reparar aqui; por q̃ llamarle luego que le vè Christo Israelita verdadero, fue hazer memoria del Patriarca Iacob, quãdo le mudò el nombre (despues que luchò con èl) en Israel, q̃ embuelue el que vè a Dios en su significaciõ, y loarle por hijo verdadero suyo, cõforme a lo de S. Pablo: *Non omnes qui ex Israel ijsunt Israelitæ, sed qui filij sunt promissionis, æstimantur in semine*, y el dezirle, q̃ le vio debaxo de la higuera, fue aludir al sucesso de nuestros primeros padres, quando debaxo della se vistie- Ad Roman. 9.

vistieron de sus hojas: *Consuerũt folia ficus*, y Dios les hizo el vestido de las pieles de animales, *Fecit Deus Adæ, & vxori eius duas tunicas pelliceas, & induit eos*, y el añadir, q̃ no auia en el engaño, *In quo dolus non est*, que pudo ser, sino mirar a Iacob, quando con mentidas pieles quitò egañosamente la bendicio a su mayor hermano? *Pelliculas hædorum circundedit manibus, & colli nuda protexit*, y el confessar a Christo por Hijo de Dios al rayar de la luz de su conocimiẽto, dize respetò a la confesion ilustre que hizo S. Pedro ilustrado del Padre, que reside en los cielos, como Señor supremo: *Tu es Christus Filius Dei viui*; y vltimamente el traer a la memoria el abrirse los orbes celestiales, y subir, y baxar Angeles sobre el Hijo de Dios hecho hõbre, fue emboluer a Iacob en la semejãça, quãdo los vio subir, y baxar por la escalera que le echaron desde el cielo, quando iba fugitiuo a Mesopotamia: *Viditq; insomnis scalã, & cacumen illius tangens cœlũ, Angelos quoq; Dei ascendẽtes, & descendentes per eam, & Dñm innixũ scalæ*; y q̃ misterios ay en tanta semejança con Iacob? acaso quiere igualarle con tan gran Patriarca? ò pretende preferirle? sin duda fue intentar adelantarle.

Genes. 3 n. 7. & 21.

Gen. 27 nu. 16.

Matth. 16.

Gen. 28 nu. 12.

Todos conuienen, que san Bartolome murio desollado por mandado de Astiages, hermano del Rey Polimio en la mayor Armenia, por auerle conuertido a la verdadera Fè, y diez ciudades del Reino: *Quæres magnam inuidiam concitauit illius gentis Sacerdotum: nam vsque adeò Astiagem Polymij Regis fratrem in Apostolum incederunt, vt is viuo Bartholomæo pellem crudeliter detrahi iusserit, ac caput abscindi*; y que dexò la piel en las sangrientas aras del martirio, linage de tormento tan desvsado, que en ningun otro Santo se executò el rigor de su tirania; sin piel san Bartolome? publicado por Christo por verdadero Israelita? *Ecce verè Israelita*, assegurado por su boca diuina, que no ay engaño en èl? *In quo dolus non est*; y que Dios le prometa que ha de ver a los Angeles subir, y baxar del cielo, *Et Angelos Dei ascendentes, & descendentes*; acaso essas marauillas no passaron por Iacob? No le dixo yna vez Dios, despues de auer batallado entre sus braços el discurso de la noche, que se auia de mudar desde entõces el nõbre de Iacob en Israel? *Nequaquã, inquit, Iacob appellabitur nomen tuũ sed Israel*, no vio en Luza baxar, y subir al cielo essos espiritus nobles por la escala misteriosa que le arrojaron de allà? *Angelos quo-*

Brebia. Rom. Metap. Gregor. Turon. Nizep. Calixt. theatr. vit. human. volum. 17. libr. 8. Ioann. Franc. Miran. in hym. Philip. Ferra. Alex. in Catalo. Sãctor. Italiæ. Anton. Sabelli. Rabbanus in suo Martyrolog.

Gen. 32 nu. 28.

que Dei ascendentes, & descendentes per eam. Pues que preté de Dios con essas correspondécias tan conformes? y que haga rostro a vno de los mayores Patriarcas? y mas fauorecido de sus diuinas manos? hallarle cõ el cotejo, si igual en vnas grandezas, en otras muy superior. No os acordais, q̃ Iacob por consejo de su madre hurtò la bendiciõ a su hermano Esau, por lleuarle el mayorazgo, engañando a Isaac su padre, para que se la diesse? y que escogio por medio para el engaño de vnas pieles agenas de que se vistio? *Et vestibus Esau valdè bonis, quas apud se habebat domi, induit eum, pelliculasque hædorum circundedit manibus, & colli nuda protexit*; pues en esso consiste la ventaja, que si Iacob se vale de agenas pieles por conseguir vn mayorazgo del mundo, y engaña a Isaac para que se le dè; san Bartolome glorioso, quando està pretendiendo el mayorazgo del cielo, està tan lexos de vestir fingidas pieles, que antes para conseguirle desnuda su misma piel: *Pellem crudeliter detrahi iusserit, ac caput abscindi.*

Gen. 27. num. 16

(.?.)

§. III.

S. Bartolome desnudo hasta de su propia piel, se haze vno como Dios, deshaziendo el agrauio que con pieles mentidas de serpiente hizo el demonio à nuestros Padres primeros.

YA que he tocado en la piel, sin exemplar despegada de las sagradas carnes deste Martir sin segundo, adelantemos en su ponderacion el pensamiẽto, y mas teniendo en las palabras de Christo tan dilatado campo para discurrir: *Cùm esses subficu, vidi te*, dixo Dios à nuestro Apostol, auiendole preguntado, de donde le conocia; quando estauas debaxo de la higuera te vi; claro està que el Redemptor quiso aqui significar alguna cosa oculta, y reseruada a su noticia diuina, por la qual quiso le conociesse por Dios: *Non vt homo eum intuens, sed vt Deus desuper cognoscens*, dixo Santo Tomas, el Fenix de los ingenios san Agustin, a quien cita el Angelico Doctor, se puso en cuidado, de que significaria aqui la higuera, y le parecio aludia a las hojas de la higuera cõ que cubrieron Adan, y Eua su desnudez: *Quærendum est enim, an aliquid significet arbor fici, inuenimus arborem fici maledictã, quia solafolia habuit, & fructu caruit, in origine humani gene-*

Ioan. 1.

D Tho. sup. c. 1. Ioan. in Cat. aurea.

D. August. ibi in eadẽ Cat.

generis Adam, & Eua Cùm peccauissent, de folijs ficus succintoria sibi fecerunt. Bien pẽsado. Peca Eua engañada de la serpiente, y persuadido de Eua peca Adan, comen del arbol que Dios auia prohibido, y en passãdo el precepto, se les abrieron los ojos, y conocieron que estauan desnudos, acudieron a vna higuera, y se cubrieron cõ sus verdes hojas: *Consueuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Baxò Dios a buscarles delinquentes, y en acabando de tomarles residencia, les vistio de vnas tunicas de pieles: *Fecit Deus Adæ, & vxori eius duas tunicas pelliceas*; y en viẽdoles ya vestidos, dixo: No ven que Adan es ya como vno de nosotros? *Ecce Adã factus est quasi vnus ex nobis.* Bueno en verdad, vestido dessas pieles de animales muertos, es vno Adan, como Dios? No es essa vestidura sanbenito de su culpa, y el padron de su infamia? Si; pues como dize Dios que es vno como èl? que fue por ironia, dize Santo Tomas: *Verbũ autem illud est verbum Dei insultantis, & posteros deterrẽtis*; como si le dixera, no solo no ha alcançado la deidad que deseaua; pero ni aun ha sabido conseruar la semejãça que posseìa: pieles se viste vn hombre que aspiraua a las luzes de vn ser no menos que diuino, y pieles que son prestadas? no es esse medio para conseguir esse ser, esso es engaño, y mentir diuinidades: para alcançarle verdaderamente, dize san Pablo, antes se ha de desnudar de la piel del hombre antiguo, y esse es el medio para alcançar el ser vno como Dios; porque dessa desnudez nace el vestirse de su misma imagen: *Nolite mentiri inuicem expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum eum, qui renouatur in agnitionem secundùm imaginem eius, qui creauit illum*; pues esse engaño es, el que dize Dios que no padecio nuestro glorioso Apostol: *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est*; no, que no padecio los engaños del pecado, como aduirtio sabiamente san Agustin, sino que los de la higuera no los auia de padecer, que si los primeros padres para alcançar la deidad que pretendian no se auian de vestir de las pieles agenas, sino que se auian de despojar de la propia; y el mismo Dios manifestando su engaño, los hablò ironicamente, burlandose de su deidad engañosa; san Bartolome glorioso despojado de su propia piel, se haze vno como Dios verdaderamente, porque vsa de los medios opuestos a aquel engaño, y se vale de los propios, para vestirse de la semejança de Dios.

Genes. 3 num. 8.

Ibi nu. 21. & 22.

D. Tho. in c. 3. Genes.

Ad Coloss. 3.

D. August. tractat. 7. in Ioan. citat. in Cat. aurea.

§. IV.

El librarse los Santos de vn tormento milagrosamente, los haze mas ilustres, y los dà mayor recomendacion.

COMO Auia de ser solo, y singular nuestro Santo en el estilo del morir, quiso Dios preseruarle de otros generos de penas milagrosamente, no para menoscabarle la opinion de animoso, y esforçado, antes si para ilustrarle, y darle mayor honor; que el librar Dios a los justos por milagro de vna pena, es cõ fin de que su gloria crezca, y se adelante mas. Predicò primero en la Asia, adõde siendo preso con san Felipe Apostol, y afligido en la prisiõ con crueliſsimos tormẽtos, fue por orden del cielo libre de aquel naufragio, porque huuo vn gran terremoto en la ciudad de Hierapolis, y espantados los tiranos, le dieron libertad, por escusar su ruina; pues si ha de morir, y padecer por Christo, y en tã alto ministerio como el de la predicaciõ, porque no quiere Dios que muera en la Asia, y que Hierapolis sea su sepultura? que intẽta esse Señor con darle libertad por medio de esse prodigio? acredi tarle mas, y engrandecerle, que es esse estilo diuino, quando gusta que en sus Santos crezca el lustre, y resplandor.

Ferrar. Alex. in suo Cat. in vita D. Philip. mẽse Maij. Gregor. Turon. libr. 1. Mirac. Nizep. Calixt.

Es muy del caso el cap. 8. de Daniel, con el reparo que haze cõ su agudeza el Chrisostomo. Mãda Nabuco echar en vn horno de fuego aquellos tres mancebos de Babilonia, y apenas entran en sus encendidas llamas, quando vn Angel del cielo se hizo su compañero en la fogosa, si ceñida esfera, poniendo estoruos a su actiuidad, para que no les dañasse. *Angelus Domini descendit cum Azaria, & socijs eius in fornacem, & excussit flammam ignis de fornace, & fecit medium fornacis, quasi venturis flantem.* Parecio a san Iuan Chrisostomo escusado el baxar el celestial Paraninfo, porque por otros medios se podia conseguir la salud de aquellos justos; para apagar el incendio, no era menester tanto aparato, mas facilmente se podia extinguir su llama; con vna lluuia dessatada de las nubes, estaua vencido el fuego; pues para que baxa vn Angel? a que fin Cortesano celestial? para que fuesse la libertad milagrosa, se responde el Chrisostomo con ingenio singular: *Tres pueri periculum euaserunt, è rogo liberati, & hoc ipso illustres sunt facti, quòd supernaturali modo huius elementi potentiam superauissent.* Es estilo de Dios para-

Dan. 8.

D. Chrisost. hom. de Anna & precat.

ra ilustrarà sus Santos, librarlos por milagros, y obras sobrenaturales de los peligros de la tribulacion; si embiàra vna Iluuia para rendir el elemento del fuego, era medio natural; pues baxe vn Agel, que sobrenaturalmente le rinda, y le sujete, para que quede essa libertad lustrosa, y los mancebos con mayor honor. No padezca en la Asia san Bartolome, escusele Dios con prodigios que salen del limite natural, que no le desacredita, haziendo que no padezca essa persecucion, antes si essa libertad le realça su grandeza executada por fuerça tan superior: *Quòd supernaturali modo huius elementi potentiam superauisset.*

§. V.

Con la purpura Real se puede compadecer la mayor desnudez y emboluerse la mas aspera mortificacion; y assi san Bartolome siendo en opinion de algunos hijo del Rey de Syria, la supo componer con la Magestad.

ANTES De entrar en lo hondo de las hazañas heroicas deste varon admirable, he de dezir lo que algunos refieren de su estado, y calidad, de su trage, y de su patria, porque todo conduze a las noticias de sus grandes virtudes, y al conocimiento de su mucha santidad: *Bartholomæus Apostolus collobio albo, pallioque purpureo, & sandalijs vsum memoriæ proditum est, sed hoc miraculo adjcitur, quod quinque & viginti annis vestimenta eius, nec sordes vllas, nec vetustate contraxerint, nec sandalia subtrita sint: verumtamen hunc etiam communis nuditas piscatoribus parem fecerat, nisi purpureus color, Regiæ stirpis insigne fuisset, sed hic ideo reservatus, vt iuditio foret, quanta illic reliquerit, vt Christum sequeretur.* Es opinion de muchos, que san Bartolome fue hijo del Rey de Syria, y que Bartolome significa lo mismo que hijo de Tolomeo, como Bariona significa hijo de Iuan; y assi dixo Rabano en su Martyrologio, que este nombre se tomò de la lengua Syriaca: *Qui nomen ex lingua Syra susceptit*; su trage fue vna tunica blanca, la capa del color de la purpura, los pies desnudos, sin mas adorno, que vnas pobres sandalias, y milagrosamente se conseruò en este estilo, sin que se le manchassen las vestiduras, ni se rõpiessen los calçados en discurso de veinte y cinco años; en el vestido, y modo no se diferenciaua de los demas Apostoles, si empero en el color,

Theodor. in teat. vit. human. Marul. li. 3. c. 4. Sabelli. li. 2. c. 8

Ioannes Franc. Mirãd. in hym. Marul. li. 1. c. 7 Sabelli. li. 2. c. 1 Raban. in suo Martyrolog. mẽs. August.

lor, que era purpureo, y conseruauale, no para ostentacion, de que descendia de Reyes, sino para mostrar lo mucho, que auia dexado por seguir a Christo, y ser exemplo al mundo, de que por respecto suyo de ningunos bienes dèl se ha de hazer estimacion.

De Mardocheo se quenta en el Capitulo 8. de Ester, que se vistiò de vestiduras Reales, se adornò con jacintos, y que se puso sobre las sienes vna Corona de oro, y se cubriò con vna capa de purpura: *Fulgebat vestibus regijs, hyacinthinis, videlicet, & serijs Coronam auream portans in capite, & amictus serico pallio, atque purpureo*, de Ester se dize en el Capitulo 14. que viendose con galas, è insignias de Magestad, ponia a Dios por testigo, que no era el fin soberuia, presuncion, ni gloria vana: *Tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signum superbiæ, & gloriæ meæ, quod est super caput meum.* Estraña el Cardenal Pedro Damiano mucho la diferencia de afectos entre Ester, y Mardocheo; porque Ester entre las gloriosas galas abominaua de su resplandor, aborreciendo sus lustres, haziendo al cielo sagradas protestaciones, de que el traerlas era no presuncion, sino necessidad; empero Mardocheo, con tanta facilidad se hallò en el trage real, y magestuoso, como vestido del saco, de que poco antes vsaua en los çaguanes del Rey; por ventura pregunta el ilustre Cardenal, nace esta diuersidad, de que ay mayor virtud en Ester, que en Mardocheo? el facilitarse tanto al exterior luzimiento, menoscaua en Mardocheo la perfeccion? y en Ester el violentarse, aumenta la santidad? en ninguna manera, responde con mucho espiritu Pedro Damiano: *Fiunt multis omnia corporum ornamẽta dedecori, deformitas honestati, horum quidem Esther speciem tenuerat, cum dicebat, tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signum superbiæ, & gloriæ meæ. Hi sancti desiderij feruescũt ardore, adhuc tamẽ aduersus passionum tentamenta confligũt: alij autem ad tantæ mortificationis celsitudinẽ peruenerunt, quod iam ad vtraque velut insensibiles facti, sicut vilibus indui consuetè expetunt, ita etiam vbi res exigit, pretiosa quæque, vel nitida nullatenus perhorrescunt.* Ay muchos Santos, en quien la virtud ha llegado à tan supremo grado, y en q uien ha obrado tanto la mortificacion, que tienen ya tan rendidas, y sujetas las passiones; que las mayores galas, y las mas preciosas tienen por deshonor; y los mas vi es vestidos, por mayor autoridad; y

Esther cap. 8.

Esther cap. 14.

Petrus Damia. epist. 12. cap. 19.

otros

otros que ha hecho insensibles la mortificacion misma, y no reparã en las vestiduras, y vsan de ellas, como pide la necessidad: desuerte, que interuiniendo el seruicio de Dios, y la vtilidad comun, estàn tan indiferentes, que ni el trage mas vil les causa empacho, ni el mas costoso les engendra presuncion; y assi no ay que estrañar, que se halle facil con la pompa Mardocheo, y que se halle peregrina con la Magestad Ester; que como rige vna santidad à entrambos, los haze en orden al trage de vna misma calidad en la misma oposicion.

Pues no haga nouedad, ni estrañe nadie, que San Bartolome en la mayor desnudez vse el color de la purpura real, para mostrar que es hijo de Rey, ni presuma en èl ninguno, que reyna la vanidad, ni amago de presuncion: *Sed ideò reseruatus est, vt iudicio foret, quanta ille reliquerit, vt Christum sequeretur*, es el fin de traerle muy leuantado, y misterioso, queria dar à entender lo mucho que vale Dios, y lo que han de estimarse los bienes del cielo, poniendose à si mismo por exemplar; que si por seguir à Christo dexò el Cetro, y la Corona, quiere que aprehendan en èl, que por seguirle todo se ha de dexar.

Al mismo Cardenal Pedro Damiano viendo à Iudic desnudarse de los vestidos de su viduidad, y componerse desde los pies al cabello, hasta ponerse vna mitra sobre su hermosa cabeça, se le hizo nueuo este linage de composicion: *Exuit se vestimentis viduitatis suæ, & lauit corpus suum, & vnxit se myrto optimo, & discriminauit crinem capitis sui, & imposuit mitram super caput suum*; muy bueno es, dize, que vna muger enseñada a vn aspero silicio, y à vna compostura honesta, y mortificada, trate de tanto artificio para ostentar su bizarria; no dize bien con la humildad, que ha estilado esse ornato cuidadoso? no lo entendeis, aduierte con ingenio el Cardenal: *Cilicÿs eatenus vsa, cùm necessitas petÿt, diuersis se corporeæ venustatis infulis adornauit. Cum his igitur ornamentis sancta fœmina, & veræ circa se humilitatis custodiam tenuit, & eum, quo locupletata est, paupertatis spiritum non amisit.* Que se enquaderna bien con estos ornamentos, la guarda del espiritu en vna alma santa, no la descompone el exterior ornato la pureza interior; quando està mortificada, tã insensible està, y tan indiferente a lo humilde, y costoso, que halla en la humildad su gloria, y la pobreza en la mayor magestad; y assi Iudic se vè facil en los paños mas preciosos, y en las telas mas humil-

Iudic 10.

Petrus Damia. vbi sup.

mildes, si en vnos, y otros encuẽtra la gloria, y honra de Dios.

Es verdad que nuestro Apostol viste colores de Rey, porq̃ ha nacido de Reyes; pero tambien es verdad, que en el trage aparece como los pescadores, de quien se ha hecho compañero: *Bartholomæus regio stemmate fulgens piscatoribus se æquari passus est, diuinarum rerum cupiditate captus*; es verdad que en la purpura ostenta sangre Real; pero tambien lo es, q̃ està tan desasido de los bienes de la tierra, q̃ ofreciendole Polymio Rey de la India muchos camellos cargados de plata, y oro, porque librò a su hija de vn espiritu inmundo, no los quiso admitir, diziendole que auia sido su venida por ganar almas a Dios, no por sus vanos tesoros. *Polemo Indiæ Rege offerente camellos argento, auroque ornatus, eo quod filiam eius ab spiritu immundo liberam reddidisset, nihil prorsus accipere voluit, sibi his nequaquam opus esse dicens, neque ob hoc se venisse, vt munera acciperet, sed vt in Christum credentibus, viam adipiscendæ salutis monstraret*; cuyo desasimiẽto, y desengaño admirò tanto a Polymio, que juzgando el menosprecio de la plata, y oro por mayor marauilla, que la salud de la Infanta, se baptizò, renunciando su Reino, y se hizo su discipulo: *Hæc res non minus, quàm miraculum filiæ impulit Regem, vt baptisma susciperet, & postremo relicto Regno, discipulus Apostoli fieret, qui fuerat Indiæ Dominus*. Pues si dà tantas muestras de la mortificaciõ de sus passiones este varon admirable, no sea en èl vanagloria el color de la purpura Real, y magestuoso, sea insensibilidad, è indiferencia, y sea indicio el traerle, que para que otros le sigan, le pone por exemplar: *Sed ideo reseruatus est, vt iuditio foret, quanta ille reliquerit, vt Christum sequeretur.*

Sabelli. li. 2. c. 1
Marul. li. 1. c. 1
Marul. li. 1. c. 7
Marul. eod. cap.

§. VI.

Tantas vezes como ora san Bartolome, encarcela al demonio, y le aprisiona.

ESTO Fue Bartolome en sentimiento de algunos, si bien en el sentir, mas conforme a la Escritura, no fue sino Galileo: *Ecce omnes qui locuntur Galilæi sunt*, se dize en el 2. de los Actos Apostolicos, y el Apostol S. Pablo: *Infirma elegit Deus vt fortia, quæq; confundat*, que se valio Dios de instrumentos flacos para conuertir el mũdo, Ruperto Abad dize, que Bartolome significa lo mismo que hijo del que suspende las aguas: *Filius suspendentis aquas*, y que se llamò assi;

Actor. 2
1. Cor. 1
Ruper. Abb.

assi, porque fue de Galilea, dõde el Señor las conuirtio en ser de vino, por auerle èl cõbidado; y parece que inferir que era hijo de Tolomeo, que reinaua en Syria, porque Bar, y Tolome embuelue essa significacion en essas vozes partidas, no es argumento que conuẽce, porq̃ de aì no se infiriera, q̃ era Syro, sino Egipcio, pues no reinaron en Syria, sino en Egipto los Tolomeos: consideremosle a estos visos solos, que todos resplandece como grande luz.

En el repartimiento que hizierõ los Apostoles de las Prouincias del mundo, le cupo a Bartolome la India citerior, q̃ es Licaonia, parte de Capadocia en la Asia: predicò en ella, y cõuirtio muchas almas a Dios, lleuando el Euangelio de san Mateo, como refiere mi Padre san Geronimo, Origenes, y Eusebio, Socrates, Nizeforo, y Fortunato; de alli passò a la mayor Armenia, dõde enmudecio el demonio; luego q̃ entrò el Apostol sagrado, dando primero vozes a los Sacerdotes, q̃ le dexassẽ ya de sacrificar: *Cessate miseri sacrificari mihi*, y haziendole parecer delante de si, le aprisionò, echandole vna cadena en presencia de todos los q̃ le dauan culto y adoracio̅ engañados. Gran prodigio por cierto! al demonio echa cadenas S. Bartolome? grillos le pone? esse poder està reseruado a Dios, como a supremo dueño: *An extrahere poteris Leuiatham hamo? & firmè tigabis linguam eius?* no le dixo Dios a Iob? aurà por ventura alguno que sepa atar al demonio la lengua? y que tenga alientos para encarcelarle? pareciendole que era essa hazaña sola de su poder; pues como Bartolome le enmudece, y aprisiona? de donde le nacen essos brios? de los esfuerços de su oracion, en que fue ventajoso; porque se hizo tan poderoso por ella, que si Dios le haze huir con fuerças de omiporencia, le pone grillos san Bartolome, con las que adquiere en su feruiente oracion.

D. Hieronym. Euseb. Socrat. Nizep. Fortun.

Iob. 40.

Que es cadena la oracion, dixo Isidoro Clario: *Est autem oratio, vt præstantissimi ante nos dixerunt, veluti aurea catena de cœlo in terram dimissa*: y siendolo, claro està que fue san Bartolome el que tuuo mas cadenas para prender al demonio, pues fue entre los discipulos de Christo quien mas se exercitò en ella: *Centies in die, & centies in nocte flexisse genua, dum orationes iteraret, ferunt*; tanto la continuaua, que cien vezes oraua en el espacio del dia, y otras tantas en la noche, que como èl entre los hombres auia de ser quien le auia de encarcelar, iba texiendo continuadamente

Isidor. Clarius orat. de fruct. orand. tomo 1.

te laços, porque no se le huyesse, quando le auia de prender.

Iob.c.1. *Circuiui terram, & perambulaui eam*, le dixo a Dios el Demonio, vfanandose de la guerra que hazia a todos los hõbres, toda la tierra he andado, y rodeado toda su redondez espaciosa, porque tengo muchos pies; y assi he dado infatigables passos por toda su espaciosidad dilatada; a todos he hecho rostro, sin que ninguno me pueda resistir; nadie ay entre ellos, de quien no aya salido vencedor: No importa, dize Isaias, que el poderoso braço del Señor le vencerà: *Visitauit Dominus Leuiathan serpentẽ*, y esso ha de ser, quando se muestre mas fuerte con las fuerças de sus engaños; y si nunca ha hecho mas riza, que quando se ha fingido con la piel de serpiẽte, entre essos mismos alientos ha de quedar vencido a manos de mi poder; y como ha de ser el vencimiento? en que forma, y estilo ha de alcançar esse triũfo vitorioso? los Setenta respondieron bien misteriosamẽte en su translacion: *Visitauit Dominus super Leuiathã serpientem fugientem*, serà el trofeo, haziendole que huya vergonçosamente; y aunque sea esse Dragon vna centopea de cien pies, todos los aurà menester para poderse escapar de mi mano poderosa; en esso està librada, dize Tertuliano, vna de las mayores vitorias deste Señor: *Fugiat, tanquam coluber excantatus, & effumigatus*, en vencer al Demonio, haziendole huir por mas pies que tenga; y si la serpiente en poniendola fuego, salta, y huye, vendrè a la tierra para ponerla fuego: *Ignem veni mittere in terram*, con que se conocerà, que si ay dos modos de vencer a este contrario; vna poniendole en fuga; otra, poniẽdole grillos, para mi elijo, el que huya vergonçoso, dexando a otros que le pongan en prision: *Visitauit Dominus super Leuiatham serpentem fugientem*.

Isai.capit.27.

Tertul. cont. Marc. cap.1.

Luc.12 n.49.

Aora de todo lo dicho examinemos, si es San Bartolome, a quien remite Dios el encarcelarle; y si las cadenas que le puso, son las repetidas vezes de su oracion feruorosa; porque ser ciento en el dia, y otras tantas en la noche, tiene misterio. Es estilo del Demonio, hazerse adorar en cien altares, segun aquello del Poeta: *Centumque sabæo thure*, por esso dixo San Agustin, viendo hecho pedazos al idolo de Dagon, en presencia de la arca del Testamento, que fue diuidido en cien partes, *Confractus in centum partes*, que como hazia, que en ciẽ aras le hiziessen adoraciõ, correspondiò en el numero de sus altiuezes su ruyna. Pues si este enemigo poderoso en todo genero

Virgil. Anei.1.

2. Reg. cap.45. D. August.ibi.

nero de figuras, y formas, se va le de esse numero de ciento, para tener sus vitorias; de cien pies en la de sierpe, como centopea; de cien altares en la de sus fingidos simulacros, se armarà nuestro Apostol; no de vna sola cadena para prenderle, de ciento si para encarcelarle; y si es la oracion cadena para ponerle prisiones, serán ciento, las que ore entre las luzes del dia, y ciento las de la noche, para que sea conforme el numero de los grillos, al numero de las traças, de que se vale para salir vencedor: *Centies in die, & centies in nocte, flexisse genua, dum orationes iteraret, ferunt.*

Este es el modo con que vence al Demonio San Bartolome glorioso, haziendole prisionero, si Dios le haze fugitiuo; a vista de los Gentiles, de quien se hazia adorar, le encarcela poderoso; no solo para vencerle, sino tambien para auergonçarle, y confundirle; pues en aquellas Prouincias, donde se hazia dar culto de deidad, se via preso, y despreciado de vn hombre armado de oracion, y desnudez: *Apprehendit Dæmonium, & religauit illud in deserto, superioris Ægypti*, se refiere en Tobias en su Capitulo 1. del Angel San Rafael, que otra vez atò al Demonio en el desierto de Egypto; porque alli, y no en otra parte alguna? porque en aquel lugar auia sido adorado de muchos idolatras; y para confundirle, y auergonçarle, le echò cadenas, y grillos en region, en que ganò mas crecida autoridad.

Tobiæ 1

§. VII.

San Bartolome fue el desempeño de Dios, dexando con su piel su misma vida, y fue el plato mas sabroso, que se ha puesto en la mesa de Dios.

COMO en los ojos de la obstinacion no tienen estimacion las mayores maraui-llas, antes si excitan a mayores crueldades los pechos obstinados, y rebeldes; las que obraua el Apostol, ocasionaron mas ceño en Astiages hermano del Rey, pues le mandò llamar en su presencia; y preguntandole, que como auia engañado a Polimio su hermano, le respòdiò: *Nulla alia arte, nisi Deum, quem colebat cohærcendo, & obstringendo*, que el conuertirle, no auia sido por arte, sino a fuerça de verdades, inclinandole a vn Dios, que solamente lo era verdadero; y replicando Astiages, que le auia de obligar a rendirse a sus idolos, y ofrecerles incienso; la respuesta que le diò, fue como hija de su caridad encendida, y como de quien tenia todo el poder de Dios debaxo de su mano: *Quid si,*

Ferrar. Alex. vbi sup.

si & tuum Deū solo verbo confringã, comminuamque, numquid & tu, vt frater tuus Rex Christum verum Deum venerabis? Acaso si yo hiziere pedaços esse idolo que adoras, sin que pueda resistirse al imperio de mi voz, te conuertiras tu como Polymio tu hermano? y sabiendo el Tirano, que apenas lo pronunciò, quando cayò diuidido en varias partes la estatua del falso Dios Astarot, le mandò desollar viuo, despues de açotado riguroſamente; y vltimamente mandò que le degollassen, porque no se dexasse de executar en èl todo linage de rigor, y crueldad: *Nam vsque adeò Astiagē Polymij Regis fratrem in Apostolum incenderunt, vt is viuo Bartholomæo pellem crudeliter detrahi iusserit, ac caput abscindi.* *Brebia. Rom.*

Bolvamonos a estas pieles q̄ dexa Bartolome en las manos del Tirano, por defender la hõra de Dios contra sus falsos, y engañosos Dioses; yo juzgo por tan grãde esta acciõ heroica, que sino me engaño, fue vn desempeñar a Dios contra su enemigo el demonio, cõ la mayor fineza que se podia presumir de la voluntad de los hombres. O sino examinemos el capitulo 2. de Iob, que pensò hallar mi pensamiento en su examen. Presentose vna vez este enemigo soberuio a la vista del Señor, y blasonando, que ningun hombre se auia escapado de sus cuidadosas assechanças en la redondez de la tierra, le preguntò por Iob el Señor diuino: *Numquid considerasti seruum meum Iob?* y si auia reparado en èl, como si le dixera confiado: Yo sè que a este varon maranilloso no auràs podido vencer, porque es de simple, y de recto coraçon, vestido de vn temor santo, y que siempre sigue el bien, y se aparta del mal: tu me incitaste para que le atribulasse, y se ha conseruado en las penas tan constante, que en vez de derribarle de su perfeccion, se ha aquilatado mas su virtud, y santidad; en vano son tus porfias, el demonio replicò con estilo a mi proposito misterioso: *Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua, alioquin mitte manum tuam, & tãge os eius, & carnem, & tunc videbit, quod in faciem benedicat tibi;* es facil en los hombres por defender la vida, dar vna piel por otra, y todo lo que poseen; pon la mano del rigor sobre sus hueſſos, y en su carne, y veràs como declina dessa paciencia aparente, y exterior: hagamos essa experiencia, le dixo Dios, y veràs como quedas vencido, y desengañado; debaxo de tu mano te lo dexo, pero ha de ser desuerte, que no le toques en la vida; *Ecce in manu tua* *Iob. 2. num. 3.* *Iob 2. num. 4.* *D. Thom. in illa verba, nisi in faciem benedixerit tibi.*

est; verumtamen anima illius serua. Entra aqui aora mi consideracion; en todo este sucesso hallo entre Dios, y el demonio vna competencia declarada; porque el demonio porfia, que en Iob no ha de auer fuerças para poderle resistir, y Dios fia tanto dèl, que se promete, no solo resistencias, sino vencimientos; el demonio le dize, que le permita que le toque en la persona, y que le vera vencido, Dios se le dexa debaxo de su mano, con confiança de que saldra vencedor; empero en el estilo de la competencia està embuelto gran misterio: *Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua*; piel por piel dara el hombre por defender la vida, que es dar vna piel por otra? Origenes Adamancio lo declarò a mi proposito con aguda nouedad: *Omnis pœna, quæ foras fuerit à corpore leuior esse videtur, quàm dolores, qui sunt in corpore: ideo corium pro corio, dolor leuior pro vehementiore, vt dum quis ceditur, manum pro toto corpore porrigit, & corium manus corporis corium protegit*; pareciole al demonio, que puede vn hombre con facilidad sufrir qualquiera pena que no toque en el cuerpo, ni en la carne; porque juzga esse dolor, como exterior, por forastero, y estraño; y assi quando vno quiere escusar vna herida que le quieren dar, expone al riesgo la mano, porque no peligre el cuerpo, y no repara en la piel de la mano, por escusar de la herida toda la piel, al peligro la dà, porque el cuerpo no perezca, que fue al parecer dezir, dexame que le toque a Iob en toda la piel, y no en vna parte sola, que en vna parte qualquiera sufre facilmente el dolor, y no ha de ser en la superficie sola, que penetre la herida me has de permitir hasta la carne, y los huesos, para que desta forma pierda la piel entera, que yo sè que si vè que toda le ha de faltar, por conseruar la vida, te blasfemarà: *Ecce in manu tua est*, le dize Dios confiado, poder te doy para que le affijas en el cuerpo: *Verumtamen animam illius serua*, rompe la piel, porque el dolor de la llaga le llegue a lo profundo de lo interior de la carne, pero ha de ser sin tocarle en la vida: *Ecce in manu tua, id est, potestatem tibi trado cum affligendi*, dixo Santo Tomas, *verumtamen animam illius serua, id est, vitam ne ei auferas*. Valgame Dios, que nouedad tan estraña! que pretenda el demonio priuar de la vida a Iob, y que para esse fin

Orig. in c. 2. Iob.

D. Thom. in cap. 2 Iob. Lection. 1.

pida licencia a Dios para herirle la piel toda, pareciendole que es medio para salir con triunfo de su santidad, porque juzga que Iob por conseruar la vida, no daria la piel entera, y que Dios apostado a correrle en sus porfias, le permita que le hiera en todas las partes della; pero cautelandole, que de tal suerte la rompa, que no le impida el viuir? esso parece que es no confiar de Iob, que la dara, y juntamente la vida; es por ventura desconfiança essa de la paciencia de Iob, y de su sufrimiento? parece que si, responde el Angelico Doctor Santo Tomas: *Nonenim totaliter Deus seruos suos voluntati Sathan exponit, sed secundùm mensuram conuenientem, secundùm illud Apostoli* 1. *ad Corinthios* 10. *Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari supra id quod potestis*. Porque Dios se huuo con Iob, como se ha con sus seruos, midiendo con sus fuerças la tribulacion; y assi no quiso que el demonio le tentasse con mayor pena que èl pudiesse padecer.

D Tho. ibidem.

1. ad Corinth. c. 10.

Pues son acaso las de San Bartolome mas ventajosas, que los alientos de Iob? que le quitan la piel toda, y con ella le priuan de la vida? No sè, mas en la experiencia vemos, que dà la vida, y la piel, quando Iob queda con piel, aunque toda destroçada: *Pelli meæ consumptis carnibus adhæsit os meum*, y le conseruan la vida, porque no exceda el tormento las fuerças de su poder; *Secundùm illud Apostoli: Fidelis Deus, qui non facit vos tentari supra id, quod potestis*; luego bien digo yo, que desempeña a Dios san Bartolome glorioso de todas las competencias de su enemigo el demonio, pues halla esfuerços en el, que se puedan medir con todo el golpe de penas, que en la carne de los hombres se pueden executar.

Iob 19.

O que gustoso plato seria para Dios este Santo desollado, no se ha puesto jamas en su mesa diuina mas sabroso, ni mas dulce; esta sagrada piel con los pedaços de carne, que se descortezauan al quitarsela, fue el mas suaue manjar que se le ha puesto nunca en sus banquetes; que bendiciones le deuia Dios de echar, quãdo le via padecer, a mi ver fueron todas las que podian caber en su diuinamano.

Es singular al caso el capitulo veinte y siete del Genesis. Quiere Rebecca, que su hijo Iacob quede bendito con la mayor bendicion que Isaac su padre le podia bendecir; y para

ra conseguir el fin de su pretẽsion, desollò vn cabrito, y cubrio a Iacob las manos con las
Gen. 27 mismas pieles: *Pelliculásque hædorum circundedit manibus.* Reparò san Isidoro en esta diligencia de la madre cuidadosa, y preguntala el intento que pudo tener, si quiere coechar a Isaac con manjares sabrosos, no auria otro mas regalado, que el que le dà en el cabrito? y que fuerça le dà cubriendole con las pieles del? grandemente el docto Padre:
D. Isid. ibi. *Mater hædinis pellibus manus Iacob, & colli nuda protexit; pellis enim cum ab hædo subtrahitur, remanet caro, unde cibus delectabilis conficitur*; quando se quita a vn cabrito el pellejo, se haze de la carne q̃ queda pegada en el vn manjar muy gustoso, y deleitable, y de los mas sabrosos al gusto del paladar. Bien pensado; pues haga Rebecca a Isaac vn plato de esse alimẽto, si le quiere sazonar para que dè a su hijo su mayor bendicion, que para conseguirla con seguridad de su mano, ha de adereçar el plato de la carne pegada con la piel. Sea, pues, la que ofrece oy a Dios Bartolome el plato mas regalado, que se pone en su mesa soberana, empeñele en que le dè su bendicion infinita, para que con ella alcance su diuina bendicion.

O Apostol grande, Martir marauilloso, ventajoso discipulo en la escuela de Dios, y en la leccion mas dificil permitidme que ponga fin a mi oracion aqui, pues no le reconocen vuestras excelencias, miradas a todas luzes son indecibles, no se pueden contar; si sois Natanael, traeis en el mismo nombre impresso, que veis a Dios, como verdadero Israelita, calificado por su misma boca, que excedeis a Iacob en las pieles sin engaño, y que con el despojo de la vuestra os hazeis como Deidad, deshaziendo el agrauio engañoso de la higuera; si os escusan de vn tormento, os hazeis mas milagroso, pues os libran con prodigios, porque seais mas ilustre en mayor penalidad; si sois hijo de Rey, componeis con su pompa la mayor desnudez, para ser exemplo al mundo, de como ha de preferirse a los Reinos Dios; si orais, es tan continua vuestra oracion encendida, que ocupais el espacio de los dias, y las noches, para texer tantos lazos, como ay pies en el demonio, para tenerle en grillos, y en captiuidad; en fin sois desempeño de las contiendas de Dios contra este

enemigo fiero, quando confiado mas al parecer en vuestra fortaleza, que en la paciencia de Iob inimitable le dà licencia, que os quite la piel entera, porque conoce que por guardar la vida, no la defendereis, pues ya os hallais al lado desse Señor gozando el premio debido a obras tan heroicas y tan singulares, alcançad de su mano liberal, y larga, que nos reparta a todos los que assistimos a vuestra solenidad la copia de sus fauores embueltos en las luzes de su diuina gracia, para que en ella, como en seguras prendas, tengamos ciertas las lumbres inapagables de la gloria. *Quam mihi, &c.*

DIS-

DISCVRSO SEPTIMO

EN LA SOLENIDAD DE SANTO TOMAS APOSTOL.

PREDICOSE EN LA CAPILLA Real de las Deſcalças de Madrid, Año 1643.

SALVTACION.

Thomas vnus de duodecim non erat cum eis, quando venit Ieſus. Ex Euangelica Lectione, Ioan. cap. 20.

ESTraños ſon los intentos de Dios, extraordinarias ſus diſpoſiciones, que de las dudas, y tardanças de Tomas intente que ſe aſſegure no ſolamente la fè de la Reſurreccion, ſino el credito tambien de la reſurreccion de ſu Madre ſantiſsima. Aparecioſe Chriſto a ſus diſcipulos juntos, y eſtaua Tomas auſente a eſte fauor que les hizo, ya quando eſtaua entre triũfos de reſucitado, vino deſpues, y los demas le dixeron, que auian viſto al Señor: *Vidimus Dominum*; pero èl dixo, que haſta verle, no lo auia de creer. Paſſados ya ocho dias, boluio a viſitarlos Chriſto, eſtando Tomas preſente, y entre ofendido amoroſo le dixo, que le tocàra las heridas de las manos, el diſcipulo incredulo tocò las llagas, diuinas, y creyò tan enterado de la verdad, que le confeſsò a vozes por ſu Dios: *Dominus meus, & Deus meus.* San Leon dize, que deſta duda nacio la ſeguridad de nueſtra Fè en noſotros, de la Reſurrecciõ del cuerpo de Chriſto; y que por eſſo Dios permitio, que èl dudaſſe, porque noſotros no dudaſſemos en ella: *Dubitatũ eſt ab illo, ne dubitaretur à nobis.* San Iuan Damaſceno en la oracion ſegunda de la Aſſumpcion de la Virgẽ, refiere, q̃ al tiẽpo q̃ murio eſta

D. Leo ſerm. 1. Aſcenſ. D Ioan. Damaſ. orat. 2. de Aſsũpt. Virginis.

gran Señora, se juntaron los Apostoles en Ierusalen, que estauan diuidios por las Prouincias del mundo, para assistir a su muerte gloriosa, y q̃ la dieron sepulcro cerca del huerto Getsemani, y que despues de darla sepultura, celebraron los Angeles las exequias el espacio de tres dias; acabado este honor, esta funeral pompa, llegò Santo Tomas, que solo auia faltado a este lamento, y viendole los demas, con deseos de ver el sagrado cadauer desellaron el tumulo, y no hallaron el cuerpo, sino sola la mortaja, despidiendo de si fragancias desvsadas de suauidad celestial. *Apostoli qui aderant, propterea quod vnus ex ipsis Thomas nimirum, qui funeri non aderat, adorare cupiebat, tumulũ aperuerunt, ac sacratissimum illius corpus haud quaquam inuenire potuerunt.* Y dà fin el docto Padre a la relacion, diziendo, que auia resucitado en cuerpo glorioso, subiendo al cielo en compañia de su querido Hijo, afiançando en la suya la resurreccion vniuersal de todos: *Atque mysterij illius admiratione perculsi, hoc solum secum reputare potuerunt, quod Deus verbum, ac gloriæ Dominus, qui in sua hypostasi carnem assumere voluerat, incolumemque post partum ipsius virginitatem seruauerat, idem etiam post discessum è vita, immaculatũ, ac spurcitiei expers ipsius corpus incorruptibilitate, ac translatione ante communem, & generalem resurrectionem honestare voluisset.* De la tardança de Santo Tomas se origina que crean todos, que resucitò Maria? Si, que toma Dios sus tardanças, ò sus dudas por medio, para que entrambos queden con credito de resucitados: luego los pone en obligaciõ, y empeño de darnos gracia en el dia en que sus dudas se han de publicar, pidamosela a los dos, a Christo como a su Autor, y à su Madre santissima como a intercessora, q̃ no se escusarà de medianera, si la obligamos con su acostumbrada oracion. Aue Maria.

D. Ioã. Damasc. orat. 2. de assumption.

Thomas vnus de duodecim, qui dicitur Didymus; non enim erat cum eis, quando venit Iesus. Ex Euangelica Lect. Ioan. cap. 20.

§. I.

Santo Tomas es Santo de dos visos, porque es Santo de arte, en quien Dios hizo alarde de su perspectiua.

TOmas, dize san Iuan, que es lo mismo que Didymo, y vno, y otro nõbre, dize Teofilato, que significa el de a dos, el doble, ò el doblado, como conocerán en el nombre Tomas, aun

aun los medianamẽte Hebreos, y Griegos. En el nõbre de Didymo aduirtio Leoncio, que que quando se parò el Euangelista a interpretar el nombre de Tome, le detuuo alguna grãde excelencia; de aqui partieron los Padres a aueriguar el porque se llamò Tomas el de a dos, ò el doble, *geminus*; vnos con Teofilato dizen, que se llama Didymo el de a dos, porque es doble, no sencillo, esto fue arrojarse; otros dizen que se llama Didymo el de a dos, porque es Santo de a dos visos, y lo q̃ por el vno se juzga, por el otro se desmiente. Lyra le llamò el dudoso: *Didymus secundùm alios sonat idẽ, quod dubius.* Ha hallado el ingenio de la perspectiua vn arte de pintar, tan de a dos visos, que visto al vno vn lienço, parece vn disparate con colores, vn deuaneo del pincel, vna necedad al olio; pero mirado al otro viso, es vn blason del arte, vn desafio a la naturaleza; pondreis los ojos en el liẽço, y alli vereis vn borron, aqui vn primor de la pintura; Tome, *geminus*, *Didymus*, Santo de a dos visos: a este viso parecen borrones sus acciones, todos le acusan por incredulo; miradle a otro viso, todas sus acciones parecen hazañas, todos le defienden por prudente; es Santo de arte, en quien hizo Dios ostentacion de su perspectiua, y en el Euangelio de oy le pinta a vn viso prudente, a otro incredulo por prudente; porque en nosotros en vna accion sola de Tomas, como en vna sola pieza (cosa rara en otros!) tengamos por diuersos visos vna fè, que copiar: en vna incredulidad que huir, miremosle a todos visos, porque si a dos visos Tomas no es vistoso, a todos visos es prouechoso.

Leont. *Thofil.* *Lyr.*

§. II.

En el mundo no solo se miente diziendo mentira, sino tambien diziendo verdad: tan dilatado campo se ha tomado el engaño.

D*Ixerunt ergo alij discipuli, vidimus Dominũ*, dizenle los discipulos, q̃ han visto al Señor resucitado, y resueluese Tomas en no creer, sino le apoya la vista lo que otras lenguas le afirman, accion fue que la defienden por prudente, el Chrisostomo, Teofilato, Eutimio, Leoncio, y Teodoro Eracleota, ò dizen los contrarios, que es incredulidad, y no prudencia no creer a quien se sabe que no miente, pero miremosle a este viso, no es sino prudẽcia, que si ya el mentir estuuiesse de manera, que solo se mintiesse diziendo mentira, pudierase creer a quien no miente, como los discipulos; pero ya el mentir està esplayado de campo, ya

D. Chrisostom. Theofil. Eutim. Leont Theod.

se ha tomado ensanchas, pues no solo se miente diziendo mẽtira, sino que tambien se miente diziendo verdad. Fue dolor antiguo de san Agustin. Llegan a tomar testigos para sustãciar la causa de la muerte de Christo; vienen dos, y dizen, este dixo, destruid el Templo, que en tres dias le reedificare: *Possum destruere templum hoc, & in tribus diebus reædificabo illud*, oye su dicho san Mateo, y llamalos testigos falsos: *Cùm duo falsi testes accessissent*, como testigos falsos? pues no es verdad que dixo Christo aquellas palabras? *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*; pues si lo dixo Christo, y ellos solo testifican que lo dixo, como son testigos falsos ateſtiguando con vna verdad? que no lo entendeis, dize san Agustin, no dizen verdad, por dezirla, sino por mentir, no solo aun diziendo mentira, sino aun diziendo verdad; dixo Christo, destruid esse Templo, señalando su cuerpo, que el cuerpo de los justos claro està que es tẽplo de Dios; pues entran aora los Iudios, y dizen, este dixo, destruid este templo, y al dezir este, señalan el de Ierusalen, veislos a mi mintiẽdo con la verdad, este dixo, destruid este templo, esto es verdad; pero quando señalan por templo al de Ierusalen, y no al cuerpo de Christo, aqui mienten; ay mas esplayado modo de mentir? dize Agustino, que se aya estendido tanto la mentira, que no solo se miente con lo falso, sino con lo verdadero.

Matth. 6

Ioan. 2.

D. Aug.

Como esso puede ser? pues aun a mas se ha estendido ya el mentir; porque ya mas se miẽte con la verdad, que con la mentira, ò si no preguntoos, quien ay ya que con la verdad no mienta? el que mas se recata de mentir, miente diziẽdo verdades; preguntareis a vno de vuestros amigos, si tiene algun dinero que prestaros, y èl muy preciado de verdadero, echa la mano a la reflexion, y dize en su pensamiento, no tengo para prestar, aunque lo tengo para tener; veisle aqui que dixo verdad, que todo amigo si tiene, es para retener, no ay amigo que tenga para prestar; pero desta verdad, ò desta equiuocacion no salis tan engañado, como si os huuiera mentido? èl no pretendiendo engañaros, dandoos a entẽder que no tenia lo que no tenia para hazer bien? pues que os importa a vos que os mienta con la mentira, ò con la verdad? que ahorra mas mintiendo con esta equiuocacion, que si mintiera llanamente? que si vna vez pretende emgañaros, y os dize su voz diferentemente de lo que concibe su pensamiento, como en esso consiste

la

la mentira, de la misma manera peca mintiendo con la verdad, que si mintiera mintiendo, y aun peca con mas costa, porque si mintiera llanamente, solo hiziera vna costa de mentir; pero mintiendo con su equiuocacion, haze dos costas, vna de mentir, y otra del trabajo de hazer la reflexion, para equiuocaros; pues si padecen estos achaques los mas preciados de verdaderos, y en el creerlos puede auer dificultad, que ay que hazer calumnias a Tomas de que no cree? quando le dizen los discipulos acostumbrados a dezir verdad, que vieron al Señor resucitado, prudencia es recatarse, pues tiene ya tanto sitio el mentir, que no solo edifica vn engaño en la mentira, sino tambien en la verdad.

§. III.

En materia de visiones siempre se alargan los que las tienen, y las hazen mayores en la relacion.

VIdimus, le dizen, vimos al Señor; aqui entra otra razon de recatarse, porque en esto de visiones siempre se alargan los que vieron; no mentirà quien cuenta vna vision, pero no sè que creces tienen las visiones, que siempre son mayores en la boca, que en la vista. Veese hambriento san Pedro, y mientras le ponian la mesa, arrebatale Dios en vn extasis profundo: *Vidit cœlum apertum, & descendens vas quoddam, velut lintæum magnum, quatuor initijs submitti de cœlo interram, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentes terræ, & volatilia cœli.* Act. 10. Vio el cielo abierto, y que baxaua vn vaso con vnos manteles grandes, en que estauan todos los animales de quatro pies, las serpientes de la tierra, y las aues del cielo: es cierto, como aduirtio san Iustino, que no es tan general la vision, que comprehendiesse en los animales que se le aparecieron a san Pedro a todos los animales mundos, sino a todos los inmundos, que eran en quien le representaua Dios misteriosamente a los Gentiles, aquien auia de predicar. Ya aueis visto esta vision de Pedro, pues oidsela a èl, quando se la refiere a Cornelio en el capitulo onze: *Ego eram in ciuitate Ioppe orans, & vidi in excessu mentis visionem, descendens vas quoddam, velut lintæum magnum, quatuor initijs submitti de cœlo, & venit vsque ad me, in quod intuens considerabam, & vidi quadrupedia terræ, & bestias, & reptilia, & volatilia cœli.* Act. 11. Val-

Valgame-Dios, y lo que ha crecido esta visiõ, desde el ser vista, al ser contada; quando la vio estaua orando, como quien haze hora para comer; quando la quenta, està orando: *Orans*, al verla solo se dize, que baxò el lienço desde el cielo à la tierra: al contarla, crece el dezir, que se llegò hasta èl: *Et venit vsque ad me*; ya ay vn yo mas en esta visiõ, yo hize, yo vi en las visiones gran cosa; al verla no se dize, que contemplaua nada; al contarla, ya dize que contemplaua: *In quod intuens considerabam*, que es poner de su parte mas consideracion, como quien asegura, que no es de los que fantasean de ligero; al verla se dize, *Et vidi omnia quadrupedia*, solo los animales de quatro pies; y todas las bestias, veo, que añade al referirlo: *Vidi omnia quadrupedia, & bestias*, que si biẽ no dize mas con essas dos palabras, que con vna sola, por lo menos lo dize con mas vozes; pues que es esto? si al verlo no vè tanto, como al contarlo vè mas? si fuera Pedro de los arrebatados, y estaticos de por acà, facilmente passara por estas creces, que tiene vna visiõ, desde los ojos a la boca. Viò el otro apenas no sè que luz, no sè que resplandor, que quiza lo era, ò del candil, ò del Sol, que entraua ya por la ventana; y luego al contrario, vieron vn Christo con vna Cruz a cuestas, toda la Trinidad, ò a nuestra Señora con las onze mil Virgenes, cada vna de por si. Pues sino es Pedro, de los que a la luz de la vela se le antojan santos, ni de los que dizen vna cosa por otra; como si al ver, vè menos; al contar, dize mas? es que lo quenta en lenguage de visiõn, dize San Iustino, y ya es su lenguage ordinario; que lo que es menos, se quente con palabras que suenen mas: *Itaquè neque vox omnia continet munda, & immunda, sed munda tantùm, per quæ significata est Petro assumptio immundarum gentium*, como dize, que viò los animales de quatro pies? si solo viò los inmundos? porque es lenguage, y estilo en materia de visiones, que siempre tiene ensanchas en las palabras; y lo que en ella se significa con vna sola, se explica con muchas, quando se llegan à referir. D. Iustin. Mart. super il. la verbi Act. 11.

Pues llegan aora los discipulos a Tomas, diziendo: *Vidimus Dominum*, vna visiõn hemos tenido del Señor resucitado, no cree Tomas, y se le calumnia, ò que no mienten los Apostoles, bien; pero hablan en materia de visiones, y alli la verdad, si no se toma de mentira, como acà suele; por lo menos se suele tomar ensanchas, como en esta ocasiõn pensò Santo Tomas, que les auia sucedi-

cedido a los Apostoles, que no dexa de creer; porque ellos cõ su boca le engañan a èl, sino porque ellos con sus ojos se pudieron engañar à si mismos; luego prudente es Tomas en no creer, aunque los Apostoles sean verdaderos en el dezir; porque pudieron padecer engaños en el mirar: Veis aì a nuestro Santo prudente por esse viso, para no creer; por esso es Santo de a dos visos: *Geminus, Didymus, Thomas.*

§. IV.

Para calificarse vna necedad de grande, basta que sea hija del que se pica de prudente, y se precia de discreto.

PVES miradle a otra luz, y le hallareis borron, y que todos le acusan por imprudente en no auer creido: *Nimis prudens incredulitas est*, dize contra èl Maldonado, de demasiado prudente pica en la imprudencia de incredulo; no entiendo esto; de demasiado prudente puede venir à dar en imprudente? Si, que para calificar se vna necedad de grande, no ha menester mas, que probar, que es hija del prudente del lugar, del discreto del pueblo.

Maldo. in c. 20. Ioan.

Enferma Ammon de los amores de Tamar su hermana, consulta al mas discreto de la Corte; dale vn consejo, de los que suelen dar, los que tiran a saborear el gusto del Principe, para que les dè; y no de los que dan, los que ponen la mira en poner freno a su voluntad; en resolucion dizele el modo, como ha de gozar a su hermana misma: executale Ammon, y al proponer a Tamar a solas su intento, le respondiò: *Nolifacere stultitiam hanc*, no hagais hermano esta necedad, cõ nombre de necedad llamò al incesto? pregunto yo, porque le dà esse nombre? no aduierte, que no es consejo de su hermano, sino de Architofel, que es, à quien todos respetauan por prudente? *Prudens valdè*, le llama la Escritura, el discreto en gran manera; pues como dize Tamar, que es necedad, lo que aconseja vn hombre en gran manera prudente? por esso mismo, que para calificarse vna necedad de grande, no ha menester mas, que dezirla vno, que despunta de prudente.

Lib. 2. Regum. cap 13. n. 12.

Lib. 2. Reg. ca. 13. n. 3.

Estos preciados de discretos, que de necedades hazen; quien es, el que en el lugar dexa de acudir à las obligaciones de su oficio, al gouierno de su casa, a la disposicion de su hazienda? quien? fulano, el que despunta de discreto, que trae al Taso en la faltriquera siempre, que dize su dicho en la Academia, que en la comedia haze el mayor ceño: Quien es en el lugar, el que oye el Sermõ con

con menos prouecho? quien? fulano, que se oye con mas cẽsuras, el que todo lo califica, si el Predicador lo dixo bien, ò mal, y no mira si en la virtud q̃ se trata lo haze mal, ò bien. Quien es el que en la Iglesia està con menos deuocion, y mas escandalo? el que ni oye Missa, ni la dexa oir? quien? fulano, el entendido, preciado de dezir el donaire, el chiste, a quantas passan, y a quantas encuentra; quié es? sino el que tiene la opinion de mas discreto; quien es el que se confiessa de año en año, y con pocos propositos, y menos dolor? el que ganò la fama de discreto. Válgame Dios! que tan grandes necedades son hijas del entendimiento? y mas ventajoso? pues quede assentado, que para calificarse vna ignorancia de grande, no es menester mas que ser hija destos que se desvanecen de entendidos, y discretos: sea prudencia en Tomas no creer a los Apostoles verdaderos; porque de entendido no solo conoce que se miente con la mentira, sino con la verdad; sea prudencia en Tomas no creer a los Apostoles en materia de visiones, porque en tratando dellas, los que no mienten, se alargan, los que no dizen mas de lo que es, se estienden, diziendolas con mas palabras; pero tanta prudencia està muy de camino para incurrir en vna imprudencia, porque es prudencia demasiada: *Nimis prudens incredulitas est*, y basta este cargo de auer despuntado de prudente en no creer, para acusarle de imprudente en no auer creido, claro està que quié se diera a imaginar, q̃ era prudencia no creer nada, està muy dentro de la imprudencia de no creer, aun quando se le dize la misma verdad.

§. V.

Siempre se haze mas creible lo que se dize en estilo de murmuracion, que lo que se refiere sencillamente.

YAcrimina se mas a este viso a Santo Tomas con vn cargo que se le haze, dixo el Apostol Santo: *Nisi videro fixuram, non credam*, sino viere sus llagas glorioſas, no lo tengo de creer; pregunto, de donde sabe que Christo tenia llagas? estaua presente quando se las hizieron en la Cruz? opiniõ es de muchos, que estuuo ausente; pues de donde supo que Christo murio con llagas? de que se lo dixeron; pues si por q̃ se lo han dicho ha creido que tuuo llagas Christo muerto; porque no cree tambien que Christo resucitado tiene llagas glorioſas? porque esto de llagas glorificadas tiene algo de alabança; aquello de llagas padecidas,

cidas es algo de murmuracion, y esto de murmuracion siempre se haze mas creible. Quiere Christo nuestro bien dar a entender al mundo en el capitulo veinte de san Mateo, su liberalidad, y su justicia, como no dexa merito sin premio, y premia mas de lo que se merece, y propone aquella parabola del Padre de familias, que alquilò viñadores, y a los primeros les pagò quanto auia concertado, y a los vltimos tanto como a los primeros, liberalidad que dio bien que murmurar: *Et accipientes murmurabant aduersus Patremfamilias*, parabola es que ha dado que disputar a muchos en la letra; yo reparo aora en esta sola menudencia, que se dexaron; si quiere Dios aqui mostrar su justicia, y liberalidad, porque la pone en boca destos obreros murmuradores? *Et accipientes murmurabant*, pongala en boca de vn bien intencionado, que se reuiste de su buena intencion, y no ay en su boca males de nadie que no parezcan bienes, pero en boca de vn murmurador para que? para que se les haga creible. Yo conozco, dize Christo, la condicion de los hombres, pudierales proponer vna liberalidad, ò murmurada, ò dicha; pues elijo proponersela murmurada, que yo sè que la misma proposicion q̃ no creen por dicha, la creeran de vna boca que la murmura: *Et accipenites murmurabant*, tan creible se haze la murmuracion.

Matth. 20.

Diga vna misma boca, tu muger tiene mas de desembaraço, que de hermosura, por q̃ mira, y espera, y escucha; tal hombre es tan vil en su trato, como en su linage, por q̃ promete, y no cumple, deue, y no paga, juega, y galàtea, y no tiene de dõde, señal cierta q̃ hurta; quié ay q̃ no crea a boca tan libre? pues diga la misma, tal muger es mas honrada q̃ hermosa, porque ni espera en la ventana, ni se encuẽtra en la calle, ni mira en la Iglesia; tal hombre es tan honrado, como rico, y no es poco, por q̃ presta sin interes, paga con puntualidad, trata cõ lisura, ay quié lo crea? ninguno; pues en q̃ topa? no es la misma boca la q̃ dixo lo primero, que lo segundo? Si; pero lo primero lo dixo en lenguage de murmuracion, y se haze tan creible, que no solo se creera el mal, a quien no se cree el bien, sino aun sin auer quien lo diga se cree de vn deshonor. Tomas, quien os dixo que Christo tuuo llagas, y açotes, y espinas? no sabemos quié, pero sabemos que esto lo cree, y que no las quiere creer por señal infalible de resucitado, *Nisi videro*, que ha llegado la murmuracion a mudar la naturaleza de la Fè; pues sien-

siendo assi, que el creer estriua en la autoridad del atestante, en llegando à ser murmuracion, lo que se oye, se cree, aunque no tenga autoridad, ni parezca quien lo dize; tan creible se nos haze la murmuracion. Pues tenga esta escusa Santo Tomas, por este viso que cree, que Christo tuuo llagas hechas, aunque no crea à los mismos testigos, que las sacò gloriosas; porque esto es alabança, aquello murmuracion.

§. VI.

No ay aliento para passar por vna gloria agena; porque la alabança de otro, es tropiezo para caer.

PERO esta defensa puesta à otro viso, no es sino processo, que se haze contra èl, que si creyò a los Apostoles las afrentas de Christo, porque no cree sus glorias? Siempre que vno dize bien de otro, se deue creer; porque no es tan penoso dezir vna alabança agena: que el dezir sus deshonras, podrà ser fuerça de nuestra inclinacion; y el dezir las glorias siempre es fuerça de la verdad, y es menester mucho animo para passar por vna gloria agena.

Transfiguròse Christo en sus glorias delante de sus discipulos, aparecense Moysen, y Elias, hablando con èl de la verdad, y afrentas de su muerte; y estauan los discipulos tan contentos, que querian edificar tabernaculos, para quedarse alli toda su vida; oyen vna voz del cielo, que dize, este es mi Hijo querido, el que me acertò à agradar, oidle como à Maestro; y passmanse de manera, que derribados de su mismo miedo: *Cecideruntin facies suas*, cayeron en tierra desmayados; que caymientos son estos, Apostoles santos? aueis tenido coraçon para oyr à Moysen, y à Elias, pronosticar la muerte de Christo? cosa que os deuia tocar tanto en el sentimiento, y passais por ello contentos; y al escuchar vna voz de sus glorias, os caeis en el suelo de medrosos? para alli venia el temor, si es que se teme el daño propio; para aqui, como puede venir bien? No ven que se passa mal por vna gloria agena, dize San Saluiano: *Quis hoc est animo? Cui non prosperitas aliena supplitium est? Quis nõ bonum alterius malum credit? Cui ita sufficit fœlicitas sua, vt effectum alium velit esse felicem? nouum est inæstimabile, nunc in plurimis malum est, parum est alicui, si ipse sit fœlix, nisi alter fuerit infœlix*, oyr dichas agenas derriba, y en siendolo vna alabança, viene à ser tropiezo para caer; y assi no es marauilla, que los que tienen aliento para escu-

Matth. 17.

D. Saluian. lib. 5. de prouid.

cuchar en pie vn mal propio, se caigan de miedo, al escuchar en otro vna felicidad: *Et audientes discipuli ceciderunt in facies suas.*

Quien no tuuo animo, para alabar aun à sus mismos deudos, tendrà valor, y aun gusto de murmurarlos con los estraños; y para escuchar con sabor sus faltas: necio no veis, que es mal de vuestro deudo en sangre? de vuestro hermano en religion? y que resurte en vos mismo? no fuera mejor alabarle? pues en vos mismo se refundiera tambien vuestra alabança? ò que es diferente, passar por vna afrenta propia, que por vna gloria agena; pues sea esta acusacion de la murmuracion de Tomas; cree à los discipulos, que Christo tuuo llagas padecidas, y no los cree, que tiene llagas glorificadas; siendo assi verdad, que por lo dificultoso, que nos es dezir vna alabança de otro, por el sabor que se trae el murmurarle; si algo se auia de creer, era esto, y no aquello; que el dezir que tuuo llagas, podia ser fuerça de la inclinacion; y el dezirle, que las sacò gloriosas, auia de ser à fuerça de la verdad; luego a esta luz culpable es Tomas.

§. VII.

De lo que es razon para no pecar, suele seruirse el hombre para ofender à Dios, y le sirue de motiuo para injuriarle, lo que auia de ser medio para seruirle.

NISI videro fixuram clauorum, sino las veo, no las tégo de creer; que dezis, Apostol santo, sino las veis, no las aueis de creer? ni que està impassible? pues que otro argumento podiades tener, de que estaua ya impassible, y glorioso? sino verle sin llagas? y esso tomais por argumento, para no creerle resucitado? lo que solo podia serlo, para auerlo creido? Si, que essa es condicio lastimosa de algunos pecadores: No me duelen, los que para pecar, los peruierte la passion; duelenme, los que para pecar, pernierten à la razon; estarà el otro lasciuo para tropezar en su torpeza, aduiertele el Confessor, el Predicador, su misma conciencia, que aquel instante puede ser el vltimo de su vida; que castigo suele ser de vn pecado, yrse desde cometerle, a pagarle, el morir sin cõfesion, y desde el deleite passar a la pena; quantas vezes soleis razonar assi, que no me cõdenarè, Dios es misericordioso; para que es Dios benigno, sino para sufrirme? para que pa-

padecio por mi, sino para darme lugar de cõfessarme? èl me le dara para arrepentirme, y es tan piadoso, que en vez de pena, me dara gloria.

Mirad, señores, que razon tan preuenida, en efecto pecais porque Dios os perdonarà? porque Dios es misericordioso? pues que otra razon pudiera auer para no ofenderle? no quiero yo ofender a tal Dios, porque es misericordioso.

Huye Ionas de Dios, y de cumplir sus mandatos, y pone se en su capitulo quarto a dar la razon que le mouio a la fuga

Tertul. *Propter hoc præoccupaui, vt fugerem in Tarsim, scio enim, quod misericors est Deus clemens, & patiens, & multæ miserationis, & ignoscens super delicta*; ay tal razon? pues vos Profeta, y vos pecador, dezidme, que otra cosa os pudiera mouer, para no huir, ni para ofenderle? porque Dios es misericordioso, por esso huis de su Magestad? es acaso calidad el ser piadoso, para ser ofendido? por q̃ Dios ha andado con vos sufrido, era rezõ para mostraros agradecido de su misericordia, y sufrimiento, y para no darle en q̃ sufrir mas, por q̃ Dios es tan bueno, que os perdona, es razon para ser vos tan malo? razon es para pecar? el q̃ Dios os ganò con su sangre? ay Dios mio, quien llorara cõ lagrimas en que se destilara el coraçon, la sin razon destas razones, que el ser vos bueno, os haga mal? *Sua sibi patientia detrahit*, dixo Tertuliano, y yo lo he conocido a costa demi empacho, por esso huye de vos Ionas, *Propter hoc præoccupaui, vt fugerem*, y por esta razõ Tomas no cree que era lo que mas le podia persuadir, que auia resucitado ya, *Nisi videro*, que ay pecadores a quien no solo les peruierte su passiõ, sino que peruierten a la razon, y essa razon les mueue a pecar, que era la que les auia de mouer a apartarse del pecado, luego a esta luz culpable, queda Tomas. Ionas 4.

§. VIII.

La grandeza de Santo Tomas està en ser Santo de disputa, essa es su mayor grandeza, que dexa en duda en las acciones en que mas faltò.

PVes acabemos de determinarnos, pecò, ò no pecò? no sè cierto, solo sè que es Tomas, y que en Romance essa prlabra Hebrea significa que es Santo de a dos visos, *Geminus*, por este viso parece que no peca, por aquel parece que pecò, por este lado le defienden vnos, por aquel le acusan otros, a esta luz parece pecador, a aquella parece Santo; èl es Santo de apuesta, Santo de disputa, si pecò, ò no

no pecò, y esta sea su grandeza, que siendo los hombres tan inclinados a juzgar mal, que aun las acciones mejores de los Sãtos las condenan, en las peores de Tomas solo las dudan, pero desta duda quiero que salga solo esta certeza, y q̃ si Santo Tomas es Sãto de dos visos, *Didymus*, es Santo de a dos, *Geminus*, ay Santos como monedas (valgamonos desta comparacion, que tal vez la mas humilde, declara con mas realce el sentimiento) Sãtos de a dos, y Santos de a vno, Santos que lo son por las virtudes que hizieron, y Sãtos por los mismos pecados que lloraron: no quiero dezir, claro està que los pecados, quedãdose en ser de culpas, hazen Santos, sino que sacandolos de pecados a poder de lagrimas, y enmienda que cae sobre ellos, los sacan de la esfera de delitos, y secundariamente los vienen a seruir a algunos justos tanto los pecados por llorados, como a otros Sãtos las virtudes por hechas.

Yo hablare con sana Teologia, y quiero explicarme con vn exemplo. Ay pecadores de a dos, y ay pecadores de a vno; los pecadores de a dos, pecan dos vezes, la vna con la accion que trae consigo el pecado, y la otra con la accion material cõ que otros suelen exercitar la virtud. Santo Tomas si pecò falto de Fè, la accion material de su culpa tuuo al menos visos de virtuosa, y a los ojos parece se exercitò con semblantes de virtud.

Alarga las heridas a Christo no fuera acto de virtud heroica? Si, quien se podra oponer a verdad tan cierta? es acto de piedad tan agradable a su vista soberana, tan ajustado a su voluntad diuina, que quando en padecer no tuuiera otro fin, sino el alago, y caricia que sus amigos le pudieran hazer tocando en ellas, las padeciera gustoso, por consolarse despues al regalo de sus manos.

Veamoslo en el lugar donde està mas apoyada su incredulidad: *Mitte manum tuã in latus meum*, le dixo Christo a Tomas, quando incredulo dezia, que si no via las señales, no lo auia de creer, escarua lo penetrante del coraçon, y el costado: aora no es de notar, que aunque resucitò Christo cõ las heridas tambien de los pies, y de las manos, no le porfiò al Apostol, sino que las reconociesse; pero la del costado, que entrasse las manos dentro, y q̃ a manos llenas le tocasse; si le permite que le toque el costado, y le penetre, porque en las demas heridas se contenta con solo el reconocimiento? esso de que le toque el coraçon con la mano, dà que sospechar, que no tiraua solo a fortificar la flaqueza de su Fè, pues bastaua para

esso vna iluſtracio diuina, ſino tambien a regalarſe Dios con los dedos del amigo, perſuadome que ſi, y que ſi el dexarſe Chriſto tocar con ellos la llaga, fue curar de la duda a nueſtro Tomas, el inſiſtirle que la examinaſſe ſola, tuuo vnos viſos de regalarſe tambien, y que le acariciaſſe, y alagaſſe la herida, que los contrarios le dieron al coraçon.

Ay mucha diferencia entre el golpe de la herida que dà la mano del enemigo, y entre la herida que haze con caricia la amiſtad; todos eſcudriñan las heridas de vn difunto, los amigos, y enemigos; aquellos para ver ſi es mortal la llaga, y eſtos para que lo ſea; aquello no es tanto herir, como oluidar la primera herida, ocaſionado oluido del amor; y aſsi ſu golpe ſe deſea como apetecible, porq̃ no es tanto herida, como alago de la aficion.

Son al diſcurſo nacidas vnas palabras del Eſpoſo a la alma en el capit. 4. de los Cantares. *Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, vulneraſti cor meum*, heriſteme el coraçon, heridome has en el Eſpoſa mia: q̃ pretende el Eſpoſo cõ repetir q̃ le ha herido el coraçon? *Quid neceſſarium eſt illud ab inimicis vulnera? ſi vulneratus eſt*, pregunta ſan Bernardo, y reſponde con la miſma interrogacio: *Quia vulneratus eſt, ſecundũ vulnus apponis?* Si fue vna ſola vez la que le hirieron, porque quando haze mencion de ſus heridas a la alma, las repite dos vezes, como ſi fueran dos las que le huuieran herido? No dize lo que fue, ſino lo que deſeaua, y fue lo miſmo que combidarla a que repitieſſe la llaga, porque la caricia cõ que la alaga el amigo, haze que ſe oluide el golpe que dio el enemigo, quando la causò. Digaſe, pues, que ſi a vn viſo pecò Tomas en no creer, tiene la accion con que peca otros viſos de virtud; aunque en lo formal ſea culpa, eſſa es grandeza de ſu perfeccion, q̃ en las miſmas acciones defectuoſas dexa en duda ſi pecò; es Sãto de diſputa, Sãto de apueſta, de a dos luzes, *Didymus*, Santo de a dos, ò Santo doble, *Geminus*. O Santo glorioſiſsimo, q̃ grande ſois, pues aun lo que es defecto, lo veſtis con ſemblantes de virtud!

Cant. 4

D. Bernard. in Cant.

Predicador fuiſtes de la Fè en la India remota, y apartada, donde con la eficacia de ſu predicacion, y fuerça de ſus milagros cõuirtio muchos a Chriſto; en ella entrò deſnudo, menesteroſo, y pobre, tan palido, y tan ſeco por la aſpereza de ſu penitencia, que no parecia hõbre, ſino ſombra de la vida. Tuuo noticia el Rey de la venida deſte grande Apoſtol, y a viſta de ſus milagros ſe enfureció deſuerte, que le mandò cubrir

brir de laminas encendidas, y arrojarle entre las llamas; empero ellas vrbanas, aunque vorazes enfrenaron su incendio respectosamẽte cortesano; despues del incendio le lleuarõ al templo, donde se daua culto a la estatua del Sol, y en su presencia se hizo el idolo pedaços, cayendo, como otra vez cayò el idolo Dagon. Viendo esta marauilla, se conjuraron todos los Sacerdotes de aquel falso Dios, y vno entre todos furioso, como cruel, arrebatò vna lança, y le quitò la vida, atrauesandole el abrasado coraçõ, a cuyas lumbres de caridad encendida, poco antes respetò el fuego inanimado, para que con su muerte glorioſissima cessassen las questiones de si vna vez pecò, ò no; pues Christo a todas luzes calificò su santidad, digna no solo del ministerio supremo del Apostolado, sino tãbien de la priuãça cõ Dios, a cuyo lado, como gran valido suyo està gozando de vnas dichas eternas, que nunca se han de acabar, de vna vida perpetua que no ha de conocer fin, porque se mide con la duraciõ sin termino de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DISCVRSO OCTAVO

EN LA SOLENIDAD DE S. MATEO APOSTOL, Y EVANGELISTA.

PREDICOSE EN LA CAPILLA Real de las Descalças, en la Rogatiua por el socorro de Lerida, estando descubierto el Santissimo Sacramento. Año 1646.

SALVTACION.

Et cùm transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine. Ex Euangelica Lectione, Matth. cap. 9.

NVNCA Se muestra la gracia mas esforçada y valiente el en coraçon de vn hombre, que quando auiendo dexado su casa, padres, pariẽtes, a las instancias del llamamiento diuino, le buelue a su patrio suelo, sin recelar que la buelta ocasione menoscabos en su santidad. Enfermò el Rey Ezechias, y de parte de su Dios le prometio salud Isaias Profeta, diziendole, que escogiesse en las luzes del Sol las señas del prometimiento, ò que boluiesse diez lineas atras su curso, ò q̃ passasse adelante las mismas en su carrera: *Facile est vmbram crescere decem lineis*; fue la respuesta del Rey: *Nec hoc volo, vt fiat, sed vt reuertatur retrorsum decem gradibus.* Elijo q̃ buelua atras essas lineas el Planeta, porq̃ es mas dificultoso que passar adelante los mismos grados; mas dificil lo vno, que lo otro? no lo entiendo, porque si ambos mouimientos cõtradizé à las leyes de su naturaleza, como puede ser mas facil el passar adelante, que el boluer atras? no està el secreto en lo que se descubre en la corteza, sino en lo q̃ significa. El

1. *Reg.* 20.

El papel de los justos no dize S. Mateo que representa el Sol? *Fulgebunt iusti sicut sol*; pues aora se entendera a lo que aludio Ezechias; desde el punto q̃ el Sol nace, pone toda su atencion en apartarse de su nacimiẽto, en huir del lugar que fue su primera cuna, quãdo ceja àzia su oriente, haze como violécia a su claridad; pues sea la eleccion del Rey como de mayor prodigio, que retroceda sus rayos, para mostrar en los justos, de quien el Sol es retrato, que si es milagro el dexar el sitio donde nacieron, boluer à el sin menoscabar sus luzes, es hazaña mas digna de admiracion.

Matth. 9.

Vè Dios oy a san Mateo, y mandale que le siga, y en los principios tiernos de su perfeccion, ya electo a la dignidad del Apostolado, quiere que buelua a su casa, auiendola dexado por imitarle desnudo, y que le combide en ella en compañia de sus mas cercanos; pues como no se rezela de que su virtud se mengue, boluiendole al camino de los riesgos, de que auia ya salido desengañado? essa es la marauilla desse Sol resplandeciente, que quando nace a la luz de la gracia, es tan valiẽte en su pecho, q̃ halla en el mayor peligro la mayor seguridad; pues si este admirable Apostol, en quien la gracia hizo fuerte, para que fuesse el empleo de sus mayores grãdezas, desde los rasgos primeros de su vocacion ha de ser el sugeto de mis discursos, segura tendre la gracia para dezir sus virtudes, si tuuo en ellas tanta parte la gracia, para engrandecer sus Santos nunca la niega Dios, a quien se pide, ni la Virgen se escusa de la intercesion, y mas quando la obligamos diziendo la Aue Maria.

Cùm transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine. Ex Euangelica Lectione, Matth. cap. 9.

§. I.

Dios en la esfera de sus fauores se muestra de parte de su vista, quando entra en competencia con su presencia.

EN entrando a competir la presencia de Christo con sus diuinos ojos, en hazer beneficios a los hombres parece que se muestra mas en fauor de su vista, porque a ella sola, y no a su corporal presencia se reduzgan sus fauores. Es texto bien singular para assumpto tan nueuo el del capitulo diez y seis del Genesis, donde se haze memoria de aquel sucesso celebre de Agar. Iba vna vez

huyendo de su señora Sara, y hallola vn Angel (de quien sintio, que era el Verbo, Tertuliano) junto a vn poço, ò vna fuẽte, persuadiola se boluiesse, y se rindiesse al gusto de su dueño, prometiendola, que el Hijo que auia ya concebido, naceria, y que descenderia dèl grande posteridad, que le pusiesse Ismael por nombre, porq̃ Dios auia oido su afliccion, y congoja: *Eo quod audierit Dominus afflictionem tuam.* El Abulense refiere de opinion de los Hebreos, que venia Agar preñada, y que traìa en el vientre ya difunta la criatura, y que estando afligida desta pena, se la hizo esta aparicion, resucitandola el hijo que auia passado por las sombras de la muerte, antes de auerse mostrado a las luzes de la vida. Agradecida la esclaua, reconociẽdo por Dios al Espiritu diuino, atribuyò la merced a su vista soberana: *Tu Deus qui vidisti me*, y añadio cuidadosa, y agradecida, *Profecto hic vidi posteriora videntis me*, vi las espaldas del que me vio, no auia de dezir assi, sino que a quien la vio, vio por el rostro, ò si la vio con los ojos, como solo haze caso de las espaldas? por ventura en las espaldas està la vista? que no es esse el misterio, luego que puso los ojos en la muger el Señor, la boluio las espaldas, haziendo del que se iba; apenas la mirò, quando dio la buelta con tanta velozidad, que por presto que boluio a mirar quié la auia hecho el beneficio, ya se auia ausentado; pues porque no se detiene? para que vea la cara de quien la ha hecho el bien? esse es el caso, mirola Dios, para que sus ojos fuessen el principio, y origen de sus beneficencias, pues haga del que se và, y del que no està presente, que si el bien la començò a nacer de la vista soberana, esconderà su presencia, porque tenga ella sola parte en el beneficio, y sean los ojos solos a quié responda el fauor: *Vide posteriora videtis me*; y si fue Dios quien la vio para hazerla essa merced, dara la buelta porque no le vea, y porque no se presuma que entrò a parte del bien su presencia corporal.

Tertul.

Gen. 16.

Abulen ibi.

Esto sin duda fue lo que dio a entender en la primera clausula el Escritor sagrado: *Et cũ transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæũ nomine.* Refiere su vocacion oy san Mateo Apostol, y Euangelista, y dize que le vio Christo; pero passando por el sitio donde estaua, porque dize cuidadoso, que quando le llamò, fue tan de passo? importaua al llamamiento el no estar detenido? que no està porque importa, sino que en la conuersion se atrauesò para hazerla la vista, *Vidit hominem sedentem*, pues

pues diga que el Saluador no se detuuo, sino que iba de passo, que en beneficios que hazen sus ojos soberanos, y diuinos, se cautela su presencia, porque sean ellos solos vnico medio a que se han de reduzir: *Et cùm transiret, inde vidit hominem sedentem in thelonio Matthæum nomine.*

En aquella parabola que refiere san Lucas en su capitulo 15. està, si no me engaño, no sin grande misterio escrita mi cõsideracion. Arrepentido ya aquel perdido jouen de sus desaciertos, boluio a la casa de su Padre Dios, y dize el Euangelista, que le vio el Padre de lexos, y q̃ luego que le vio, le salio a recibir con presurosos passos, le echò los braços al cuello, y le besò en el rostro agradable, y amoroso: *Cùm autem adhuc longè esset, vidit illum Pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Grandes fauores por cierto! pero de donde nacen? de la vista de vn Dios misericordioso, *Vidit illum Pater ipsius*, y quando la puso en èl? quando estaua apartado, ausente, y lexos, *Cùm adhuc longè esset*; pues no le podia mirar quando ya se acercasse a su presencia? no fuera bien q̃ tuuiesse ella parte en estas mercedes? porque con tanta aduertencia se han de preuenir los ojos a su presencia corporal? porque si bien es verdad que es vn Dios solo, de quien han de venir, como de vn solo principio, en entrando a competir, a nuestro modo corto de entender, la presencia, y la vista, sola la vista ha de ser quien cause los beneficios, pues diga que le mirò, pero quãdo estaua lexos, *Cùm autem adhuc longè esset, vidit Pater ipsius*; y que ya que le auia visto, se le acercò presuroso, *Et accurrens cecidit super collum eius*, para que los ojos fuessen principio solo del bien, y que dellos le nacieran aun los fauores de su vezindad.

Luc. c. 15

Es muy frequente este linage de fauorecer en Dios; y assi en las sagradas letras siempre que mira a los hombres para benficiarlos, se pinta, no de assiento, sino como de passo. Andando estaua quando vio a Simõ, y Andres, y los llamò al Apostolado: *Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrẽ eius*; dando passos tambien, dize el mismo Historiador, que vio a Santiago, y san Iuan, quando los eligio a la misma dignidad: *Et procedens inde vidit alios duos fratres Iacobum Zebedæi, & Ioannem fratrem eius.* Al ciego desde su Oriente le vio, quando passaua: *Prætériens vidit hominem cæcum à natiuitate*; quando mirò al

Matth. cap. 4.

Matth. ibidem.

Ioan. 9.

Zacheo para entrar en su casa, fue quãdo passeaua por Ierico: *Et ingressus perambulabat Ierico, & cùm venisset ad locum suspiciens Iesus, vidit illũ*, por esso san Mateo quando quiere reduzir su conuersiõ a los ojos de Christo, dize, que le vio sentado, pero quando passaua, para dar a conocer, que de la vista diuina nacio su felizidad: *Et cùm transisset inde Iesus, vidit hominem sedentẽ in theolonio, Matthæum nomine, &c.*

Luc. 19.

De los ojos de Dios nacen al hombre sus mayores dichas, a su vista soberana ha de acudir en tiempo de su necessidad, porque es de quien se origina todo nuestro bien. Es celebre lugar, y ninguno mas assido a las circunstancias todas de la fiesta de oy, el del capitulo 25. del Genesis, donde se cuenta de la lucha que tuuo cõ Esau su menor hermano, aun no nacido, ni mostrado a esta luz; batallauan los dos antes de tener ser por el mayorazgo, que es muy antiguo entre hermanos el contender sobre bienes temporales; viose la madre con la pendencia afligida, y fuesse al monte Moria a consultar con Dios sobre el fin que tendria la contienda misterio-

Genes. c. 25.

sa: *Perrexitque Rebecca, vt consuleret Dominũ*, que como de Dios pende solamẽte el buen sucesso, acudio solo a èl en la tribulacion. Aqui preguntan los Comentadores, para q̃ fue a consultarle en el mõte Moria? algunos dizen, que fue porque en el habitaua Melchisedec, q̃ en opiniõ de muchos, era el hijo de Noe, q̃ se llamò Sem; pero Iosefo enseña, y la historia Escolastica, que subio al mõte Moria, porque esse monte fue dõde su suegro Abrahan quiso sacrificar a Isaac su esposo, y viendo que fue su cumbre el lugar dõde Dios le librò de aquel peligro, le confirmò con el nõbre de la vista diuina, llamãdole desde entonces el sitio, adonde Dios vè, *Dominus videbit*, ò *Dominus videt*; pues vaya a esse lugar a hazer con el Señor essa consulta Rebeca, quando pretende saber el fin de la batalla de los dos hermanos, que si su vista es origen de todas felicidades, en el monte en que vè Dios, tendra la seguridad; y para que se asseguré por todos lados las dichas, viua Melchisedec en esse mismo lugar, que si fue Rey de Salen aquel Sacerdote grande, en quien se representò el Sacerdocio de Christo en este Sacramento venerable del Altar, se vendra a conocer en su junta misteriosa, q̃ si los ojos de Dios son el principio de sus misericordias, lo es tãbiẽ este vino, y este trigo celestial.

Ioseph. Histor. Escolast. cap. 66.

Oy fieles es el dia que su Magestad Catolica, como Principe Christiano, pretende assegurar sus vẽcimientos, y no fia la vito-

vitoria del numeroso exercito q̃ tiene en la campaña, de quié podia assegurar el socorro de Lerida, q̃ tiene sitiada el enemigo; en la vista de Dios sola pone su confiança, haziendo estas rogatiuas, para q̃ mire sus Catolicas armas fauorable, y para que no aparte los de su misericordia, quiere que se descubra en esta Real Capilla, lugar en q̃ Dios vè, si ay alguno en q̃ Dios vea, porque intenta que le venga el remedio de su vista, y q̃ el socorro le nazca deste vino, y deste pan, *Vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæũ nomine.* Por esso san Mateo oy quãdo celebra sus mayores glorias, dize, que le nacieron de la vista de Christo, y assi comiẽça sus dichas, contando, q̃ le mirò

§. II.

Mirò Christo en san Mateo hombre capaz de la semejança diuina, que el primer hombre perdio por el pecado.

QVe vio a vn hombre, dize, que se llamaua Mateo, tiene grãde enfasis la palabra *Hominem* y mas assi absolutamente dicha, sin determinarla a vn hombre en particular, porq̃ en rigor significa, que vio al hombre en san Mateo, no que vio a vn hombre que se llamaua assi, porque si dixera a vn hõbre, de otro estilo auia de vsar, añadiẽdole vn *quemdã*, como en otras ocasiones lo suelen añadir los Euangelistas: *Homo quidam fecit cœnam magnã*, dixo S. Lucas 14. *Venit quidam homo dines ab Arima hia.* San Mateo en el cap 25. san Lucas en el 10. *Homo quidam descendebat ab Hierico*, y el 14 *Homo quidam hydropicus*, y *Homo quidam erat diues* en el 16. en el 19. *Homo quidam nobilis*; S. Iuan en el 4. *Erat autem quidam homo ibi*, y no basta añadir la palabra *Matthæum nomine*, porq̃ diziendose el nombre en otros muchos lugares de las sagradas letras, se añade el *quidam*, para singularizar, *Vir antẽ quidam nomine Annanias*, se dize en el cap. 5. de los Actos de los Apostoles, en el 8. *Vir quidam nomine Simon*; *Annanias quidã vir* en el 22. pues que misterio tendra el dezir que vio en Mateo al hombre absolutamente? careemosle con el *Hominem* del capitulo 2. del Genesis, quando queriendo Dios formar al hõbre primero, dixo hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança: *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinẽ nostram*, y puede ser que se halle nueua luz de explicacion, si descubrimos q̃ aun en los principios de su vocaciõ dichosa se muestran las excelencias de nuestro glorioso Apostol.

Luc. 14.
Matth. 25.
Luc. 10.
Luc. 14.
Ioan. 4.
Ioan. 4.
Act. 5.
Actor. 8
Act. 22.
Genes. 2

En el hõbre imprimio Dios su semejança, è imagen en los rasgos primeros de su formacion,

cion, no en Adan solo, por esso no le nombra, sino a hõbre en comun, *Faciamus hominem*, por el pecado el hombre perdio esta semejança, borrò esta imagen por la culpa; no tenia Dios espejo que le boluiesse el rostro parecido, quando se mirasse en el, iba de passo, y vio al hombre tan capaz en san Mateo, que mirandose en èl, como en espejo, le boluio la semejança que Adan pecando perdio; pues no diga que vio a vn hombre, sino que vio hombre en comun, que si se perdio la imagẽ en hombre en comun impressa, y delineada por Dios, en el hombre que mira en S. Mateo, para que se restituya, hallarà capacidad. Es grã lugar el de Ruperto para apoyar mi proposiciõ: *Fiat enim ipse Matthæus tanquam speculum perlucidũ, eatenus conspectu solis nequaquam appositum, sed in tenebris reconditum, & sub lecto latens curarum nimis sæcularium, vtpote telonarius de nauibus negotiatorijs cum clamore, vel strepitu forensi publicũ exigens vectigal, siue tributũ, vbi ergo vidit eum Iesus, vbi vidit eum salus, & sol verus resplenduit ex aspectu eius, & quia vidit eum talis filius hominis, & reddidit imaginem eius, & formata est in ipso facies hominis.* Era Mateo vn espejo luzido, solo faltaua que el Sol se mirasse en el, para boluerle semejante su luz; mirole Dios, y vio su imagen entre sus cristales, que aunque estauan embueltos entre las sombras del siglo, tenian capacidad para boluerle la imagẽ de sus resplandores; pues diga que vio al hombre, quando puso en èl los ojos, y que era el mismo de la primer formaciõ, para mostrar que quando estaua perdida, fue san Mateo en quien la restaurò: *Vidit hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine, & reddidit imaginem eius, & formata est in ipso facies hominis.*

Rup. lib. 4. de Spiritu S. cõcto, cap. 14.

La palabra *facies hominis* es digna de repararse, con que concluye su discurso Ruperto; boluio la imagen a Christo, quando se mirò en èl como en espejo, y quedò impressa en Mateo la cara del hombre; grã misterio! si boluemos los ojos al capitulo 2. del Genesis, al primero de Ezechiel, y al quarto del Apocalypsi; comencemos por su orden la aueriguacion aora. En el 2. del Genesis dize Moisen, que quando Dios formò a Adan a su semejança, è imagen, le inspirò en el rostro el espiritu de vida, y al aliento soberano quedò viuiente, y semejante a èl: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ*: de suerte que por el rostro le imprimio Dios la semejança al hom-

Genes. 2

hombre con el soplo suaue de su diuina boca, imagen que se borrò por el pecado despues. Ezechiel en su capitulo 1. refiriendo que vio quatro animales misteriosos, dize, que eran las caras diferentes: *Similitudo autem vultus eorum facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor; facies autem bouis à sinistris ipsorũ quatuor, & facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*; porque el rostro del vno era de hombre, otro de leon, otro de buey, y el otro de vna Aguila caudalosa; el mas comun sentimiento es, que estos quatro animales eran figura de los quatro Euangelistas; y aunque san Agustin siente, que en el rostro del leon se significa san Mateo; muchos Padres, è Interpretes son de parecer contrario, porque afirman se entiẽde por la cara del hombre, y la razon conuence, porque escriuio de Christo, como hombre verdadero, è historiò lo que toca a su humanidad sacrosanta; san Iuan en su Apocalypsi en el capitulo 4 cuenta q̃ vio a Dios sentado en trono Magestuoso, y que quatro animales estauan al derredor del, el primero semejante al leon, el segundo al becerro, el tercero tenia cara como de hombre, y el quarto semejante a la Aguila voladora: *Et animal primum simile leoni, & secundum animal simile vitulo, & tertium animal simile Aquilæ volanti.* Estos quatro animales sienten los Padres, y Comentadores, que eran los mismos que vio el Profeta Ezechiel, y consiguientemente, que eran figura de los quatro Euangelistas; pero es mucho de notar, que pudiendo san Iuan dezir expressamente los rostros que tenian, no dize de los demas, que eran las caras de aquellos animales, a quien significauã, sino q̃ eran semejãtes a ellos; pero del q̃ era imagen de S. Mateo, dize con especialidad muy cuidadosa, q̃ tenia cara de hõbre, *habens faciẽ quasi hominis*; pues porque tãto cuidado con referir que en Mateo estuuo perseuerante el rostro del hombre siempre? y que sea la señal essa, por donde se distingue de los demas? porque es esse su blason, y su mayor excelencia, responde el Abad Ruperto: *Vbi ergo vidit eum Iesus, vbi vidit eum salus, & sol verus resplenduit ex conspectu eius; & quia vidit eum talis filius hominis, & reddidit imaginem eius, & formata est in ipso facies hominis.* Imprimio Dios al hombre su semejança, è imagen, quando le dio la vida soplandole en el rostro, *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ*; perdio esta figura hermosa luego que se hizo reo por su desobediencia, restauro se en san Mateo, quan-

Ezech. 1

D. Aug. relatus à Ruperto lib. 4. de oper. Spirit. sancti cap. 14. & lib. 3 in Apocalyp.

Apoc. 4.

quando le vio el Saluador, porque mirandose en el, le bolvio su misma imagen, como vn espejo luzido de retratarle capaz, y quedò formada en èl la semejança diuina, que estaua sin forma ya en el hombre por la culpa; pues siempre que se retrate sea con la cara de hombre, porque diga su retrato, que es Mateo quien restaura la semejança de Dios. *Vidit hominem sedentem in theloniο, Matthæum nomine, & reddidit imaginem eius, & formata est in eo facies hominis.*

§. III.

Manda Christo a san Mateo que le siga, para que imprima su semejança en los coraçones de los hombres.

MIròle Christo en fin, y viose el Sol en el tan semejante en su espejo, que vio su mismo rostro en sus cristales, y dexò impressa en èl su semejança, y dixole, que le siguiesse, *Sequereme*; y que fin tiene en mandarle que le siga? oigan a Simon de Casia: *Sicut enim piscatores hominum fecit arte non abolita, sed in meliora mutata, sic Matthæum fecit deserere theloneicam factionem agentem pro terrena Republica, vt ageret pro æterna, & velut numisma signata imagine Cæsaris exigebat pro Cæsare, sic homines ad imaginem Dei factos inuitaret ad vnũ, & summum Deum, vt homines cognoscerent Creatorem suum ab æterno Deum, sed in tempore pro ipsis hominibus incarnatum, vt essent Dei, qui sunt Dei, & sua iusta iustitia Cæsarea sortiretur.* Para que a los demas hombres que eran imagen de Dios, ya borrada por la culpa, los restaurasse a su antigua semejança, sin trocarle el ministerio, ni mudarle el arte, siguiendo el mismo estilo q̃ tuuo en la eleccion de los demas Apostoles, a quienes siendo pescadores de pezes, hizo pescadores de hombres. Que como era publicano, arrendador del tributo que rendia al Cesar el pueblo, y en el estaua grauada la figura de su dueño, le hizo su ministro Christo, para que tambien grauasse en el coraçon humano la semejança de Dios.

Simõ de Casia libro 9. c. 17.

Sin salir del Euangelio descubri con nouedad en que fundar mi discurso; bueluo otra vez al principio, que en el orden de las clausulas està el misterio emboçado. *Cùm transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in theloniο, Matthæum nomine.* Passò Iesus, y vio al hombre que se llamaua Mateo, sentado en el banco, como cobrador del Cesar, y mandò que le siguiesse, *sequere me*, obedecio puntual, dexando luego

go el asiento, siguiendole los passos resignado, y obediente, *Et surgens secutus est eum*; y que sucedio de aì? veamoslo en el Euangelio: *Et factum est discumbente eo in domo, ecce multi publicani, & peccatores venientes discumbebant cum Iesu, & discipulis eius*, que le hizo vn banquete san Mateo al Saluador, y vinieron a comer muchos publicanos, y pecadores a su imitacion; gran presagio, dize la Glosa ordinaria: *Pulchrum fuit præsagium, quia qui Apostolus, & Doctor gentium erat futurus, in prima sui vocatione peccantium gregem post se trahit ad salutem, vt tam perficeret exemplo, quod perficere debebat, & verbo.* Feliz anuncio por cierto de la muchedumbre de almas que auia de traer a Dios cõ su imitacion, pues tantos a exemplo suyo le comiençan a seguir en los principios tiernos de su llamamiento.

Glos. Ordin. super illud Matth. 9. citat. ibi à Diu. Thoma in Catena.

Bien està esto hasta aqui, mas dame vozes vna dificultad, y he de hallar el pensamiento en su solucion, y ha monidome a ella el capitulo 7. de san Lucas, en que refiere, que Christo comio vna vez en casa de vn Fariseo: *Et ingressus domum Pharisæi discubuit*, y conuirtieronse muchos Fariseos? No; por gran marauilla cuenta, que le vino a buscar vna muger pecadora: *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix*; pues como vna muger sola, y en vn combite donde se allana a comer el mismo Dios? y como en el que le haze san Mateo se le conuierten tantos pecadores, y publicanos? *Et ecce multi publicani, & peccatores venientes discumbebant cum Iesu, & discipulis eius.* Parece que adiuina mi consideracion Simon de Cassia, que todo lo reduze a la imagen de Dios en la explicacion deste Euangelio: *Qui hominem ad imaginem, & similitudinem suam fecit, prout ab æterno præuidit, prænoscit hominum vel ũtates, & dispositiones earum.* Miró Christo a san Mateo, y hallò en èl, como en espejo la semejança del hombre, que auia perdido el primer hombre, llamole para que en todos la cobrasse, y restaurasse; pues que marauilla es que traiga muchos tras sì: *Et ecce multi publicani, & peccatores*, y que sigan a Christo a su imitacion, y que a la del Fariseo venga sola vna muger: *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix*; si està en Mateo impressa la semejança diuina, y es escogido de Christo para que en los demas hombres haga essa misma impresion.

Simõ de Cassia in princip. cap.

Luc. 7.

No ay que estrañar, que cõuierta a tantos desde luego nuestro Apostõl, y que tan a los principios restaure en tantos

tos la imagen de Dios perdida por el pecado, si es esse su ministerio, y es escogido de Christo para esse arte, y oficio con prouidẽcia especial, porque le hallò mas capaz, y con mas coaptacion para esse exercicio, por esso fue tan copioso el numero que reduxo, grauãdo en los coraçones la semejança de Dios. Escriuio en lengua Hebrea el Euangelio, para fortificar, y confirmar en ella a los que ya en Iudea auian creido; desde alli fue a los Partos, donde la predicò sin esconder a los tormentos el rostro: passò a Etiopia continuando su enseñança, y en ella vencio a Arfadax, y a Zaroes insignes Magos, a quiẽ dauan los Etiopes como a Dios adoraciones; conuirtio al Rey a la Fè, y a todos sus vassallos con la eficacia, y fuego de su predicacion, acompañando cõ ilustres milagros la diuina palabra, que mucho si vsa de su arte que conuierta para Dios tan crecida multitud; y si fue para esse fin entre todos escogido con prouidencia especial: *Et velut numisma signata imagine Cæsaris exigebat pro Cæsare, sic homines ad imaginem Dei factos inuitaret ad vnum, & summum Deum.*

§. IV.

Por el amor se passò san Mateo a la esfera de los Serafines; tales tranformaciones haze la voluntad.

SON Tan misteriosas las palabras todas del Euangelio, y hazen tanta alusion a las grãdezas de nuestro glorioso Apostol, que de la correspondencia que ay en las mismas clausulas he de inferir sus misteriosas excelencias. Quando se nombra a si mismo, dize de si, que le vio sentado Christo: *Vidit hominem sedentem in theloneo, Matthæum nomine*; despues no se nombra mas, ni quando se leuantò, ni quando le siguio tan promptamente, ni quando le hizo el combite, ni quando entrò a comer en su misma casa: *Et surgens secutus est eum, & factum est discumbente eo in domo: ecce multi publicani discumbebant cum Iesu, & discipulis eius*; pues porque dize su nombre solo, quando le vio el Señor sentado, y no despues siendo tan forçoso? Si constàra del Texto de quien era el palacio donde se celebrò el sumptoso banque, no era menester nombrarse; pero ignorandose, para que tanto silencio? De dõde nace, pues, que quando està sentado, diga que es hombre, y se nombra por su nombre? y quando ya sigue a Christo, y haze

haze con èl demostraciones de amor, ni dize q̃ la casa era del hombre q̃ vio, y passa en silencio el nombre? Yo me he dado a pensar, que si sentado era hõbre, y tenia nombre de humano entre los ocios, y sossiego de la culpa, quando leuantado ya se transformò en Serafin abrasado en caridad; pues dese nombre de hombre quando està quieto, y ocioso, y quitese esse apellido, quando ha passado a las finezas de amante, para mostrar, que el que era hombre le passò el fuego de amor al orden de Serafin.

Estas mudanças, y transformaciones que haze la voluntad en los que sigué sus leyes, hallè con flamante luz en dos lugares opuestos al parecer, y de ellos ho de inferir la q̃ hizo en S. Mateo el incẽdio del amor. Que fue Luzbel el superior, y primero a todos los ordenes de los Angeles siente S. Gregorio el Grande en la homilia 34 sobre los Euangelios, donde dize: *Dum cunctis agminibus prælatus eorũ claritatẽ transcenderet, ex eorum comparatione maior fuit*, y si ẽdolo, era fuerça que fuesse Serafin, que es de suprema, y superior Gerarchia; esta popolicion tiene dificultad en boca de Ezechiel, porque hablando de Luzbel en su capitulo 28. no le dà nombre sino de Cherubin: *Et tu Cherub extentus, & protegens*; pues porque le muda el nombre, y le despoja del titulo de Serafin encendido? del Serafin no enseña Santo Tomas, que està en amor abrasado, y q̃ assi se denomina de los ardores de la caridad? *Ab ardore charitatis*, y el Cherubin no es plenitud de ciencia, y sabiduria en sentimiẽto del Angelico Doctor? *Cherubim*, dize, *interpretatur plenitudo scientiæ.* Quien le haze indigno de esse apellido amoroso, y le muda en otra especie de sabio, è inteligente, si desde su nacimiento es Serafin, y es amor? Que razon tiene el profeta para priuarle de todo lo que sabe a volũtad? Sin duda, dize Bernardo, que le responde Isaias en su capitulo 14. Haze mencion el Profeta de los rasgos primeros de la presuncion deste Angel, y dize que apostò a Dios sus competencias, diziendo: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis*, sentareme en la cũbre del monte del testamento, a los lados del viento Aquilonar; no ay mas que preguntar, dize el melifluo Bernardo, para que se le priue de esse titulo amoroso: *Vt eras frigidus, frigidam quoque eligeres Regionem; dixisti enim sedebo in lateribus Aquilonis.* Sentarse quiere Luzbel, siendo por naturaleza Serafin enamorado; pues pierda el nõbre de amor, no se llame Serafin, que no ay amor

D. Gregor. Magnus homil. 34. in Euãgel.

Ezech. 28.

D. Thom. 1. par. q. 63. ar. 7

Isai. 14.

D. Bern. serm. 3. de verb. Isaiæ.

amor en el ocio, ni es posible conseruarse entre tibiezas de la ociosidad.

Diga san Mateo de si, que quando le mirò Christo, era hombre, y tenia nombre, porq̃ le vio sentado entre el ocio, y sossiegos de la culpa: *Vidit hominem sedentem in thelonio, Matthæum nomine*; pero no diga que lo es, y embuelua el nombre en las sombras del silẽcio, quando siguiendo a Dios haze demostraciones ya de amante, que le ha passado el amor a otra superior esfera, y el fuego de sus afectos ha sido causa dessa transformacion.

§. V.

Por sabio Euangelista se muda san Mateo en Cherubin; que la sabiduria obra sus metamorfoseos, como el amor.

NO Dexemos passar estos metamorfoseos misteriosos sin mayor ponderacion, ajustando el intento a nuestro insigne Apostol, y Euangelista; que los quatro animales que vio el Profeta Ezechiel en el capitulo 1. eran figura de los quatro Euangelistas: supuse ya de sentimiẽto comun, y que significaua a san Mateo el que tenia cara de hombre, probè bastantemente en el discurso segundo. Pues haze otra vez memoria el mismo Ezechiel de la misma vision en el cap. 10. y dize que los mirò con rostro de Cherubines: *Ipsum est animal, quod vidi subter Deum Israel iuxta fluuium Chobar, & intellexi, quia Cherubim essent, quatuor vultus vni, & quatuor alæ vni, & similitudo manus hominum sub alis eorum*; pues si los vio con caras tan diferentes, y de tan diuersos animales, como ya son Cherubines? porque son essas mudanças muy ordinarias en los estilos de Dios, y segun son los motiuos, passa de vn orden a otro con mucha facilidad. Escriuieron sabiamente los casos de vn hombre Dios, como Escritores diuinos, y como los Cherubines se denominan de la sabiduria, como a sabios los mudò a esse orden superior. *Ezech. 10.*

Aun no tenemos con esto transformado en Serafin a nuestro glorioso Apostol, que es el intento con que comence; boluamos à Isaias en su capitulo 6. que en el he de descubrir este linage de transformacion: dize que vio a Dios sentado, y que vnos Serafines le assistiã amorosos: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, Seraphin stabant super illud*. Supongo con otros muchos, que estos espiritus nobles que vio Isaias junto al trono de Dios, eran los Cherubines que vio Ezechiel, y que por vnos, y otros se significan los qua- *Isai. 6.* *Videatur Alcaz. 4. Apocal. vbi sup. 7. & 8. notat. 10.*

quatro Euãgelistas, esso como puede ser? no es posible componerse, que vn mismo suge-to tenga vna vez el rostro de hombre, otra de Cherubin sabio, y de encẽdido Serafin otra vez, sino es que seã traças essas de la ciencia, y del amor; pues de aì se ocasionaron essas transformaciones, y todas en S. Mateo las obrò su caridad, las puso en execucion su ciẽcia, y sabiduria; y assi ya le ven como hombre, ya como Cherubin sabio, y vltimamẽte se passa a esferas de Serafin, oponiendose a los passos que dio ciegamente tibio el ignorante Luzbel.

Todo lo abraça el Euangelio mismo, porque comiença la historia llamando hombre a S. Mateo, *Vidit hominem*; y luego escriue su nõbre, *Matthæũ nomine*; y esto quando està sentado, *sedentem in theloneo*, denotando su tibieza en su misma ociosidad; pero quãdo se leuãta obedeciendo ya amãte a la vocacion de Christo: *Et surgens secutus est eum*, ni refiere que es hombre, y passa el nombre en silencio, para mostrar, que el amor le ha mudado en otro ser: *Et factum est eo discumbẽte in domo, ecce multi publicani, & peccatores discumbebant cum Iesu, & discipulis eius.*

§. VI.

Por semejante a Dios le obedecen las fieras a san Mateo, que esse dominio està librado a la imagen diuina.

BOluamos con todo esso la consideracion precisamente al estado que tuuo, y al ser de hombre, que pues en el restaurò su semejança Dios, quãdo estaua perdida, y de aì le nacieron sus mas crecidas grandezas, serà bien no perder tan dichoso principio de la vista, y mas pudiẽdo fundar en esta semejança las excelencias que en el ceñido tiempo que nos queda, se pudieren referir.

El Metafraste, y Ioachin Perionio, a quiẽ cita Filipo Ferrario Alexandrino en su Catalogo de los Sãtos de Italia, dizen, que entre los milagros que hizo el Apostol glorioso, ya dando vista a los ciegos, ya boluiendo a los enfermos a su antigua sanidad, ya resucitando muertos, hasta la hija del Rey, que estaua difunta, hizo (caso admirable) que al imperio de su voz se rindiessen a sus pies vnos Dragones que le echaron los Magos, y que despues obedientes se boluiessen al desierto, conuertida en mansedumbre su fiereza natural: *Et Dracones, quos Magi in eum immisserant, primum somno sopitos ad eius pedes excitasset,*

Metaph. & Ioachimus Periõ. in vita Matt. relati à Filipp. Fer in Cathal. Sanct. Italiæ.

quod Magi facere nequiuerãt, deinde sua lustra repetere iussi paruissent.

A su voz se adormecen las serpientes? y rendidas a sus pies se sujetan humildes? y quando ya despiertas obedecen sus palabras, y penetran obediẽtes la soledad? de que principio nace essa obediencia? de dõde se origina essa resignacion? Veamos si puedo reduzirlo a la imagen q̃ le dexò Dios impressa quando se mirò en èl, y le llamò a tã alta dignidad: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, dixo Dios en el primer capitulo del Genesis, hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança; y en q̃ se conocera q̃ es a Dios semejante, y q̃ conserua essa similitud? el mismo texto responde: *Et præsit piscibus maris, & volucribus cœli, & iumentis, & vniuersæ terræ, & omnibus reptilibus repẽtibus super terram*, en que presida a los pezes, y a las aues, a los brutos, y animales que andan reptando en la tierra; y como essa semejança se llegarà a conocer en essa dignidad, y presidẽcia? Grandes palabras de Anastasio Synayta para fundar mi proposicion: *Qui dominatur animalibus, & piscibus, & volucribus iussu Dei, dicit leoni veni, & venit, & Aquilæ ingredere, & ingreditur, & pisci apropinqua, & obedit, & Draconi pereas, & statim expirat.* Quando vn hombre llegare a tan grande autoridad, que mandando al leon que venga, viene, y al Aguila que se dexe prẽder, y se aprisiona, al pez que se acerque, y obedece, y al Dragõ que se muera, y luego espira; entonces se echa de ver que viue en esse hombre la semejança de Dios, y que se conserua en èl aquella imagen antigua que imprimio Dios en Adan; pues digase de Mateo, que la tiene cõseruada, quãdo estaua mas perdida, pues a su voz imperiosa se adormecen los Dragones, y se rinden obedientes a las señas de su voz: *Deinde sua lustra repetere iussi paruissent.*

Anastasius Synay lib. 7. inexamen ana gogic. cõ temp.

§. VII.

Hasta en el modo de muerte san Mateo se conserua en la semejança de Dios.

MVrio al fin, como era hõbre, pero murio a semejança de Christo, ajustando cõ la muerte el estilo del viuir. Ifigenia hija del Rey, a quien auia resucitado el Apostol, y en cuyas manos auia consagrado al Señor su virginidad, no se quiso desposar cõ Hirtaco, ilustre Principe, sucessor en el Reino de su padre; y èl viendo su resistencia, mandò, que con vna lança le atrauessassen el pecho, rigor que se executò estando dizien-

ziendo Missa, sin respetar los sagrados del Altar.

Parece que adiuinaua Moisen Barcefas mi consideracion, porque afirma, que al tiempo que rompio el soldado a Christo el pecho con el bote de la lãça, se le quitò al Cherubin la q̃ tenia en la mano para defender el Paraiso: *Cæterum lanceæ formam inde arguũt, quod eo misticè spectasse videtur, lanceam illa, quam Christus suo latere excepit, quasi iamtunc erepta esset de manu Cherub illa lancea, patefactaque ad arborem vitæ via.* Y el sabio Rey Salomon entre las causas que pone para cerrarsele al hombre las puertas de aquel jardin, fue vna, q̃ la muger perdiesse por despoſarse su virginidad preciosa: *Per mulierem, cum in matrimonio fuerit assumpta.* Por esso notô Cirilo, que permitio el Saluador, que con la lança le rompiessen el costado, para remediar el daño que auia causado la primer muger.

Moyſ. Barcef. cõment. de Paradyſ. p. 1. cap. 28.

D. Cir. Hieroſ. Cathec. 13.

Pues represente a Christo S. Mateo, haga el papel de Dios en el teatro de la muerte, y corresponda en los fines a los principios de su vocacion, muera como imagen suya al golpe de vna lançada, y quitela al Cherubin, que defiende el Paraiso; y si Christo se abrio el pecho, por franquear las entradas que acosta de su pureza cerrò la primer muger, abra el suyo S. Mateo, porque vea en sus roturas esta delicada virgen, q̃ las tendra siempre francas, si valerosa conserua su entereza virginal.

O Apostol enamorado, no ay alientos ya en mi voz para passar adelante en la relaciõ de vuestras grandezas; fueron tan innumerables, como pedia la semejãça de vn Dios; pues sois el restaurador de aquella imagen diuina, que tan presto borrò Adan por su soberuia ambicion, pedid a tan gran Señor, que la conserue en las almas, sin permitir el borron que imprimio en ellas la culpa; rogad q̃ la perpetue con los dones de la gracia, para que por semejantes tengan las puertas seguras, quando vayan a la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DISCVRSO NONO

EN LA SOLENIDAD DE LOS APOSTOLES SAN SIMON, Y SAN IVDAS.

PREDICOSE EN LA IGLESIA Mayor de Valladolid, Año 1635.

SALVTACION.

Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem, Ex Euangelica Lectione, Ioan. cap. 15.

EN Auiendo vnion conforme en los Predicadores Euangelicos, aun antes de la cosecha cogen frutos copiosos de la gracia: *Misit illos binos ante faciem suam in omnem ciuitatē, & locum*, dize san Lucas de Christo, que embiò a predicar de dos en dos a sus discipulos, y que les dixo, que la mies era mucha, pero los obreros pocos. *Messis quidē multa; operarij autem pauci*; pues si ay tanta semejãça, porque no embia de por si a cada vno? si van dos juntos vendra a alcançar a menos su enseñança, que si fueran diuididos, apartelos para que la cosecha sea mas ventajosa, ò porque no los diuide? sino que han de ser dos los que prediquen el Euangelio? para que sea mas abundante el fruto, dize el florido ingenio del Chrisostomo: *Sed qualiter messem vocat, cùm res in præsens exordium summat, nondū iacto aratro, aut sulcis productis de messibus tractat, eodem die, & serere potestis, & metere.* De san Simõ, y san Iudas, a quien oy se consagra este culto solemne, testifica la Iglesia, que auiendo predicado vno en Egypto, y otro en Mesopotamia, se juntaron en Persia para tanto ministerio. No bastaua vno solo para la conuersion de Babilonia? Si; pero no sè que se tiene esta mies Euangelica, y diuina, que en siendo dos los

Luc. capit. 10. num. 1.

Luc. capit. 10. num. 2.

D. Chrisost. in illa verb.

minis-

miniſtros, hazen mas fertil con su vnion la ſementera: *Poſtea in Perſidem conuenientes, cùm innumerabiles filios Chriſto peperiſſent, fidemque in vaſtiſſimis, & efferatis gẽtibus diſſeminaſſent, doctrina, & miraculis, ac deniq; glorioſo martyrio, ſimul ſanctiſſimum Ieſu Chriſti nomen illuſtrarunt.* Deſtos dos Santos, pues, Apoſtoles prodigioſos, y Martires inuencibles he de ſer Predicador, no baſta mi voz ſola para dezir ſus grandezas, y mas ſi ha de coger frutos, perſuadiendo a los fieles a ſu imitacion, ſi no ſe vale ſu inſuficiẽcia de la voz alentada de la gracia; pidamoſela a Dios, pues guſta que aya en las vozes compañia, ſuplicando, que medie ſu Madre en la interceſsion, y obligandola todos con dezir el Aue Maria.

Breuia. Roman. Lect. 1. ſecund. Noct.

Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem. Ex Euangel. Lect. Ioan. cap. 15.

§. I.

El amor es muy ſufrido; y aſsi quien ama mas, es quien mas padece.

COMO Lo puede todo el amor, todo lo facilita; lo mas dificil haze hazedero, y facil, lo amargo dulce, lo deſabrido ſuaue; en llegando a ſer dueño del coraçon, no ay dificultad que le eſpante, a lo imposible ſe atreue, y aſsi ningũ trabajo le atemoriza, en los mayores peligros ſe introduze, a los rieſgos ſe arroja mas crecidos, porque no teme a la muerte, ni los ſemblantes del morir le acobardan. Ponderò grauemente eſtos esfuerços de la voluntad Lirano ſobre el capitulo 13. del ſegundo libro de los Reyes. Moſtroſe con deſeos de beber de las aguas de Belen el Rey Dauid, y declarò el ardor a ſus ſoldados: *O ſi quis mihi daret potum aquæ de Ciſterna Bethleem.* O ſi guſtàra, dixo, de aquellas aguas que apetezco anſioſo; tres Capitanes de aliento a la inſinuacion de ſu guſto rompierõ por el exercito, con conocido rieſgo de perder la vida, porque Dauid ſatisfacieſſe ſu antojo; ponenle la agua en las manos, ya vencido el peligro, y dize el ſagrado Texto, que no la quiſo beber, ſino que la vertio, haziendo a Dios con ella ſacrificio: *At ille noluit bibere, ſed libauit eam Domino.* Parecia eſtraño en vn Rey, y mas en vn Dauid prodigioſo, y ſanto, dexarſe lleuar tanto del calor de ſu deſeo, que arrieſgaſſe la vida de ſus vaſſallos, por dar a ſus antojos ſatiſfacion; y aſsi ſe han diuidido en varios pareceres los Comentadores; empero a mi propoſito el de Lyra es admirable: *Hoc non dixit propter concupiſcentiam*

2. Reg. cap. 23. num. 15

2. Reg. cap. 23. num. 16

Nicol. de Lyr. in illa verba.

tiam aquæ, sed quia volebat audaciam eorum experiri. No fue querer gustar de las aguas de Belen, dize el agudo Interprete, lo que dixo David, ni fue intétar satisfacer su deseo, sino hazer experiencias del amor de sus soldados, conocer si le amauan, y prouar los quilates de su voluntad; y como conocio que le tenian amor? en verlos exponer a los riesgos de la muerte para traerme las aguas: como si dixera el Principe, han de romper los esquadrones cõtrarios, passando por el exercito de los Filisteos con peligro manifiesto de perderse, el amor se conoce en el no recelarlos, el que de veras ama, pues echare de ver el q̃ mas quiere; como ha de experimentarlo? viendo que no se acobardan, que no ay indice mas cierto de que el afecto està de ardores vestido, que quando se vè alentado entre los braços de vna gran dificultad.

Estos quilates sin duda de vna voluntad briosa quiso Christo descubrir en boca de san Iuan oy en las vozes primeras del Euangelio: *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem*, todas las cosas que os mandò, se reduzen a vn precepto, se ciñen a vn estatuto, y esta ley es, q̃ os ameis; si es el intento de Christo alentar a los discipulos, para que sufrã el rigor de las penas animosos; porque no cae el precepto sobre los trabajos? porque lo dexa en consejo no mas, y esso sin mas aniso, que ponerse a si mismo por exemplar? por q̃ todo el mandato se carga sobre el amor? esso està claro ya, porque en llegando a amar, no ay pena que lo parezca; la fatiga mas dura se abraça con la dulçura, y de suauidad se informa la mayor tribulacion: *Hæc mãdo vobis, vt diligatis inuicem.*

No se cõpuso nunca el amor con el miedo; assi lo enseña san Iuan: *Timor non est in charitate, sed charitas foras mittit timorem*; por esso dixo con mucho acierto Ennodio, que es argumẽto eficaz el temor, de que no se ama: *Hoc est dicere, & inditio certo monstrare, quia non diligit, qui pauescit.* Son afectos encontrados, no se compadecen, porque el temor engendra sobresaltos, el amor seguridad; el que bien quiere no recela peligros, a los mayores se arriesga, seguro q̃ ha de vẽcer; pues si tiene esos alientos la voluntad, quando pretende Christo que padezcan por su amor, promulgue leyes de bien querer, que si su intento es que sufran por èl trabajos, en mandando que le amen, no recelaràn sus golpes, si llegan a obedecer.

Ioan. 1.

Ennod. dict. 1. Sacra.

§. II.

§. II.

El amor entre hermanos es el mas fuerte, porque es mas vnido; por esso en llegando a amarse, no conocen al miedo.

HÆC *Mando vobis*, dize, *vt diligatis inuicē*, quãdo desea que padezcan por su amor, esta es la ley que os impongo, este el precepto q̃ aueis de obseruar, amaos reciprocamente, sea mutua la voluntad, correspõdase el afecto en vuestros pechos con igualdades de luz; desuerte que a dos estremos se ordena esta ley que impone, a dos fugetos mira que se quieran bien; misterios encierra el texto, no bastarà que sea vno el q̃ bien quiere? por fuerça hã de ser dos los q̃ se amen? Si, que como haze el amor a los amantes vno, y son mayores las fuerças quando estan vnidas, como han de batallar cõ la persecucion, con los tormentos, y penas, quiere que doblẽ por el amor los alientos, porque con doblados brios puedan llegar à vencer.

Califiquemos esta proposicion en la voluntad de hermanos, por reduzir a la ocasion el discurso, que contrahida se explica la razon vniuersal, y sea el apoyo vn lugar del primer capitulo de Iob. Vsò de la facultad que le dio Dios el demonio, por derribarle de la alta cumbre de su santidad paciente, y entre las nueuas que le dio el mensajero de sus calamidades, fue vna, y la principal la muerte de sus hijos, y sus hijas: *Et ecce alius intrauit, & dixit filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinũ in domo fratris sui primogeniti repente ventus, vehemens irruit à regione deserti, & cõcussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos tuos, & mortui sunt*; a los hijos, y a las hijas mata el demonio de vna vez? pregunta con agudeza Origenes Adamãcio, no fuera mas cõforme a sus intentos irles quitando la vida a cada vno de por si, para renouar a Iob la materia de la pena pausadamente? Si pretendia cõ golpes alcançar la victoria de su sufrimiento, reparta en muchas vezes el dolor, para que con tormentos repetidos quede menoscabada su paciencia, à vna desdicha puede auer resistencia en el silencio; pero diuidida en muchas, quié la podra resistir sin leuantar la voz? pues porq̃ de vna vez les dà la muerte a todos, si en multiplicar las vezes puede lograr su fin? Es el caso, responde el Adamancio, q̃ los hijos de Iob estauã enlaçados con caridad, y por vnidos, tan fuertes, que a no hallarlos descuidados, no los pudiera vencer; pues valgase del viento de repente, derribe la casa don- *Iob c. 1.*

de estan, y cojales debaxo sin dar lugar a la preuencion, que si se atreue cuerpo a cuerpo cõ ellos, digamoslo assi, como estan en cada vno por el amor vnidas las fuerças de todos, si no se vale de medios apresurados, y estrãños, perdera la vitoria entre los brios que les dà la voluntad: *Tanta fuit vnanimitas laudabilium filiorum Iob*, dize grandemente Origenes, *vt & malignus, atque inuidus dæmon facilius omnes pariter indiuisos interficere, quàm diuidere, atque dissociare possit.* Mas facil fuera al demonio darles la muerte, que ocasionar en ellos alguna diuision; no era posible apartarlos, porque el amor los enlazò de manera, que hizo de todos vn sugeto indiuisible; no podia deshermanarlos, y assi no podia vencerlos; pues no se prueue con ellos mas que vna sola vez, y essa no por si mismo, sino por medios subitos, y forasteros, q̃ sin duda saldra de la batalla vencido en haziendoles lugar para alguna preuencion.

Origen. Adam. lib. 1.

Son grandes los trofeos que consigue la vniõ de dos hermanos, son ciertos los triũfos, son seguros; veamos su seguridad cõ Oleastro sobre el cap. 7. del Exodo. Trata Dios de embiar Embaxador a Egipto, y escogele a Moisen por mensajero, llamale desde la çarça para intimarle la legacia, y Moisen propone estoruos para escusarse de aquel ministerio: porfia el Señor, asseguràdole el caso dãdole autoridad para hazer milagros, y prodigios, y a sus instancias diuinas se resiste el Patriarca, diziẽdo, que es balbuciente, y que le faltan palabras: quiere Dios conuencerle, allanandole toda la dificultad del fin, y dizele, que su hermano ha de ir en su cõpañia: *Aaron frater tuus erit Propheta tuus*, y apenas le propuso, que su hermano iria con con èl, quãdo no prosiguio con las escusas, y desistio de sus resistẽcias: en verdad, dize Oleastro, que no sè porq̃ desiste por razõ tan leue, y mas quando Dios le daua el poder de su braço poderoso, depositado en la vara que auia de ser instrumẽto de tantos assombros; bueno es que le haga Dios de Faraõ, para embiarle, y que se escuse renitẽte, que teme, que se resiste? y q̃ halla en Aaron, que enmudece, y calla, quando Dios se le dà por cõpañero? No menos se responde el Lusitano ingenioso, q̃ la seguridad de la vitoria: *Nõ acquieuit sanctus vir Deo, quousque ei socium in legatione daret.* Era la legacia para que presentasse a Faraon la batalla que intentaua darle Dios, por libertar su pueblo de la captiuidad en que le oprimia. El compañero que el Señor le señalaua, era su mismo hermano; la vnion q̃ indu-

Exod. 7. num. 1.

Oleastr. capit. 4. ad mor.

induxo la naturaleza en eſte linage de parenteſco, es tan poderoſa, que no ay esfuerços que la puedan reſiſtir; pues eſcuſeſe Moiſen haſta que le prometan por compañero a ſu hermano, para dar a entender, que es tan valiente, en queriendoſe bien, ſi ſon hermanos, la junta, q̃ a la mayor, y mas dificil empreſſa ſe và ſeguro cõ eſſa cõformidad.

No eſtrañe ninguno oy, que embie Dios a ſan Simon, y a ſan Iudas vnidos a pelear, y juntos a padecer, que pretende aſſeguraren eſſa vnion ſus vitorias; eran los dos hermanos, y fuera de los lazos que cauſaua entre los dos el parenteſco, les auia hecho tan vnos el vinculo del amor, que parecian vn ſugeto indiuiſible; pues vayan juntos para triunfar, vnidos para vencer, q̃ la concordia de caridad les dara a cada vno inſignias de vencedor, *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.*

§. III.

En hazer hablar, ò enmudecer al demonio parece que dio Chriſto ſu autoridad a ſan Simon, y S. Iudas; y en eſta parte ſe cumplio en ellos lo que èl miſmo auia dicho, que auian de hazer los Santos mayores hazañas que èl

ENtremos ya deſcubriendo eſtos esfuerços de vn reciproco amor, de vna mutua voluntad en nueſtros Santos glorioſos. Que predicaron la palabra de Dios en Prouincias diferentes, en Egipto ſan Simõ, y ſan Iudas Tadeo en Meſopotamia, ſe refiere en ſus vidas Apoſtolicas, y q̃ deſpues ſe juntaron en Perſia para el miſmo miniſterio, es aſſentado entre ſus Hiſtoriadores. En eſte Reino, pues, adonde vinieron juntos, eſtauã Arſadax, y Zaroes, Magos famoſos, a quienes S. Mateo auia deſterrado de Etiopia; apenas puſierõ en aquella tierra el pie, quando los idolos, a quien los Perſas dauan adoracion, enmudecierõ; y conſultados del General Varadas (q̃ a la ſazon iba con grueſſo exercito cõtra los Indios) de la cauſa de aquel ſilencio, reſpondieron los demonios, q̃ viuiã en ſus ſimulacros, que el no darles reſpueſta, era porque venian aquellos dos varones a predicar en aquella Region; buſcolos el General, y ſabido ya ſu intento, les conſultò del fin de aquella guerra; entonces los Apoſtoles les dieron facultad a los oraculos, para que predigeſſen el ſuceſſo futuro, y como ſiempre los demonios mienten, fue ſu reſpueſta, que duraria la contienda, y que de vna, y otra parte ſeria crecida la morrandad: rieronſe de ſu falſedad los Santos, y para dar a la luz ſu engañoſa fraude, aſſeguraron, que al ſiguiente dia vendrian

Em-

Embaxadores a pedirle paz: viendo Varadas que se cumplio cabalmente lo que auian profetizado, mandò se preuiniesse vn incendio grande, para abrasar en el a los Pontifices que les hazian la contradicion, presumiẽdo a los Apostoles por verdaderas deidades, ya por verles rogar por sus mismos enemigos, ya por lo irrefragable de su testimonio; y finalmente por el desprecio que hizieron de las riquezas que les prometio.

Esta es parte de su historia, ponderemos algo della al proposito de la proposiciõ, lo q̃ en primer lugar me ha llamado el pensamiẽto, es ver enmudecer a los demonios, al entrar por la Persia los Apostoles, y hablar con facilidad, rindiendose a su obediencia, y articular vozes, sin resistirse a su imperio, tan rendidos, que enmudecen sin mandarles que callen? tan obedientes, que hablan quando les mandan leuantar la voz? y vno, y otro executan sin resistencia? de donde les ha nacido a los demonios esse rendimiento, siendo tan libres en hablar, y enmudecer? Yo me he dado à pensar, que fue el origen la autoridad que propuse, veamoslo en dos capitulos de san Lucas, si no me engaño con flamante luz.

Luc.11. *Erat Iesus eijciens dæmoniũ, & illud erat mutum*; dize el Euangelista, que estaua Christo bien nuestro lançando el demonio del cuerpo de vn hõbre, y aduierte, que era mudo el espiritu maligno que lançaua, *Et illud erat mutum*; como no ay palabra alguna en las diuinas letras, que no se embuelua en muchos misterios, y todas entre si tienen cõnexion misteriosa, me ha parecido a mi, y no sin fundamento, que està la correspondencia en la palabra *Mutum*, y en el verbo *Erat*; porque el dezir que estaua el Saluador desterrando al enemigo, denota espacio, y detencion; y el estar mudo el demonio, muestra que no queria hablar, y que se resistia a las vozes de Christo, rehusando el obedecerle, porque no se lleuasse la gloria de rendirle delante de tanta gente como estaua presente, en fin hablò despues de larga porfia, y lleuòse Dios la gloria, admirãdo su dominio toda aquella multitud: *Locutus est mutus, & miratæ sunt turbæ*; dexemos esto assi, y leamos el capitulo 4. deste mismo Euangelista. Descendio a Cafarnau, ciudad de Galilea el Redemptor de los hombres, y entrando en la Sinagoga, començò a leuantar la voz vn hombre que tenia vn demonio inmũdo, diziendole: *Sine, quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? venisti perdere nos: scio enim te, quia sis* *Luc.4.*

fis sanctus Dei. Dexa de atormentarnos Iesus Nazareno, q̃ tienes tú que ver con nosotros, que vienes adestruirnos? bien te conozco que eres Santo de Dios, Christo imperioso le mãdò callar, y q̃ salieſſe de aquel hombre que afligia, y el demonio dio vozes, y le dexò; assi lo cuenta en el primer capitulo
Marc. 1 san Marcos: *Obmutesce, & exi de homine, & discerpens eum spiritus immundus, & exclamans voce magna, exÿt ab eo, & mirati sunt omnes.* Dos cosas le mandò al demonio Christo, la vna que enmudecieſſe, y que salieſſe de aquel cuerpo la otra: *Obmutesce, & exi ab eo*, y solo la vna quiso hazer, que fue salir, y dexarle, *Exÿt ab eo*; pero no quiso callar, antes fue tan al contrario, que leuantò la voz mas: *Exclamans voce magna.* Que resistẽcias son estas del demonio con Dios? quando dà en enmudecer, està Christo despacio, y gasta tiempo en vencerle por q̃ hable? y despues de resistencias largas, y porfiadas le obedece hablando, auiendose passado muchas horas mudo? *Et illud erat mutum*, y quando dà en hablar, mandandole Dios que calle, leuanta mas el clamor? *Exclamans voce magna*, y obedeciendole en el salir de aquel cuerpo, se resiste porfiado en enmudecer? No lo entiendo, y mas si miro al sentimiento de algunos que afirman que salio el demonio forçado, y obligado por fuerça de poder superior: *Vel coactus à Christo, vt omnes intelligerent, eum non casu, aut sponte sua, sed inuitum, & à maiori coactũ exire potestate.* Que misterios encierra esta rebeldia? acaso pretende Christo que campee mas el poder de sus Santos, que su mismo poder? parece que si, ò sino pregunto aora, no enmudecen los demonios en entrando en la Persia san Simon, y Iudas? y este silencio no fue voluntario en ellos, sin auerselo mandado? y quando los Apostoles les mandan hablar, no obedecen los idolos sin resistencia? pues que diferencia es esta? son mas poderosos con los demonios que Christo? en ninguna manera, que es su poder infinito, como de Dios; pero quisoles dar essa autoridad, para que en virtud suya obrassen hazañas mas admirables que èl: *Opera quæ ego facio, ipse faciet, & maiora horum faciet*; y assi en el enfrenarlos, y moverles la lengua, parece que gastò se escondiesse su virtud, porque estos Santos vsassen de tanta jurisdicion.

Mald. ibi.

§. IV.

§. IV.

La verdad puesta en boca de estos dos Santos es mas poderosa que la mentira en la del demonio; y assi la fia Dios de sus labios en competencia deste enemigo, para assegurar las victorias que auia perdido con el en el credito del hombre.

A Mayor ponderacion me està llamando este sucesso, y me la despertò este mismo lugar, haziendo con el rostro al capitulo 3. del Genesis. Mandale Dios a Adan, que no coma de vn arbol del Paraiso, asseguràndole, que en comiendo ha de morir: *Ex omni ligno Paradisi comede; de ligno autem scientiæ boni, & mali, ne comedas; in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris*; ya impuesto este precepto, è intimado al primer hombre, llega el demonio a Eua en figura de serpiente, y persuadela, q̃ coma, que serà como Dios en gustando de la fruta, y que no morirà, antes si cobrarà alientos para vencer a la muerte: *Dixit autem serpens ad mulierem, nequaquam moriemini; scit enim Deus, quòd in quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri, & eritis sicut Dij, scientes bonũ, & malum*; y tuuo tanta fuerça con el hombre la mentira en boca del demonio, que le creyò comiendo, cõtra la misma verdad, que Dios le proponia por su diuina boca: *Tulit de fructu illius, & comedit, dedit que viro suo, qui comedit.* Quien tal imaginàra de tan sabias personas, que negassen la Fè a Dios, desestimando su verdad infalible, y se la diessen al demonio, siendo tan facil de conocer el engaño; que pudo ser la causa de vn desacierto tan fuera de la razon? la ignorancia del hombre, su natural errado, que en llegando a competencias Dios con este enemigo, puede mas en su boca la mentira, que en la boca diuina la verdad.

Genes. 3 num. 17

Genes. 3 num. 4.

Està el apoyo bien claro en el lugar que acabè de ponderar con la explicacion de Teofilato; bueluo al sucesso que referi. Manda el Señor al demonio, que calle, quando le alaba por Santo de Dios, y le aclama poderoso para destruirle: *Obmutesce, & exi de homine*, y como haze nouedad el escusar de aplausos, y aclamaciones, ha puesto en cuidado a los Interpretes el inquirir el porque les mandò Christo callar, y que no prosiguiessen con los elogios; empero Teofilato dio la razon singular a mi intento: *Ideo autem non sinebat loqui dæmonia, docens nos, non credere eis, etiamsi vera dicant; si enim inuenerit aliquos sibi credentes, veritatibus mendatia miscent*; que fue la causa, dize el Do-

Marc. cap. 1.

Theop. c. 1. sup. illud nõ sinebat cit. ibi ad Theo. in Cat.

Docto Padre, de mandar se emboluiessen en la sombra del silencio? porque suelen los demonios mezclar mentiras con vna verdad, y como tienen tãta fuerça en su boca con los hõbres, no quiso prosiguiesse con la que dezia, porque embuelta en sus engaños, haria mas persuasible su falsedad.

Pues aora pregunto yo, que haze al caso que miẽta esse enemigo, para impedirle con tanto cuidado Dios, que engañe, y mienta? essos parecẽ recelos, de que podra mas mintiendo a sus ojos el demonio en la fee, y credito de los hombres, que Dios desmintiendole, y diziẽdo verdades infalibles; es assi, si miramos a los sucessos del Paraiso. No creyeron vn engaño de boca de la serpiẽte Adan, y Eua en el Paraiso en competencia de Dios, y de sus verdades? y desde entonces no ha ganado con todos tanta autoridad, que puesta en su boca vna mentira, la dan mas credito, y fee, q̃ a la verdad puesta en la boca de Dios? Essa, pues, es la causa de mandarlos callar, dize Teofilato, porque no quiere a sus ojos ver, que el engaño, y mentira del demonio pueda mas con los hombres, que su infalible verdad: *Ideo autẽ non sinebat loqui dæmonia, docens nos, non credere eis, etiamsi vera dicãt; si enim inuenerit aliquos sibi credentes veritatibus mendatia miscent.*

Al punto, pues, de mi discurso aora; como viendo estos Sãtos callar los idolos, enmudecer los demonios, mandan que digan el futuro sucesso, sabiendo que han de mentir, quando parece se recela Christo de sus falsedades? y los manda enmudecer, porque en sus labios es la mentira muy poderosa? Essa es la grandeza de san Simon, y san Iudas, que como assegurò Dios en sus bocas sus vitorias, quiere que en ellas perualezcã sus verdades, auiendolas èl perdido siendo su competidor.

§. V.

El testimonio del enemigo no solamente es testimonio, sino tambien demonstracion.

NO parece que pueden estenderse a mas las alabanças; empero en vn caso mismo se encierran tantos misterios, que sin salir de su esfera las procurare estender a mayor regiõ. Dixe que enmudeciò entrando los Apostoles en Persia Luzifer soberuio, dando a entender en su silencio mudo, q̃ el Dios a quien predicauan por Señor verdadero, era superior a èl, y que tenian jurisdiciõ sobre èl, como ministros del supremo Rey; y tambien referi, que aun viendo los Pontifices testificar su poder silenciosos los oracu-

los,

los, començaron a hazerles cõtradicion, obligando a Varadas que les pusiesse en custodia; y como intercedieron los Santos por los Pontifices, quãdo quiso Varadas echarlos en el fuego, y que todas estas cosas mouieron al General a tenerlos por deidades; lo que entre todas me ha parecido digno de reparo, es el pedir por la vida de los Sumos Sacerdotes, que les hazian la guerra; de los enemigos no fuera bien que quedàran los menos? pues con esso podian engendrar la Fè en la plebe con desembaraço? como no les ocupa para su fin el q̃ viuan, siendo los mas poderosos? porque tenian ganado bastante testimonio con el silencio del demonio, que como es el mayor enemigo de los hombres, les basta su abono para hazer euidencias de verdad.

Es siempre demonstracion el testimonio del mayor enemigo, el mas seguro abono es la lengua del cõtrario. En la muerte de Christo se rompieron las piedras, y se hizieron pedaços los pedernales: *Petræ scissæ sũt*, dize S. Marcos, y con sentimiẽtos mudos dieron a conocer, q̃ era Dios el q̃ moria: S. Geronimo explicando estas palabras, dixo, q̃ este partirse los peñascos, no fue solo testimonio, sino tambien demonstracio euidente, de q̃ era Hijo de Dios el que espiraua en vn palo, demõstracion? No lo entiẽdo, no basta que mudamẽte testifiquen q̃ lo es esos destroços? porque lo han de demonstrar haziẽdo clara euidẽcia de q̃ goza ser diuino? Sin duda q̃ el Doctor Maximo miraua en esta enseñança al cap. 10. de S. Iuan, donde el sagrado Historiador refiere, que los Iudios se valieron de piedras, para dar la muerte a Christo: *Tulerũt ergo lapides, vt iacerent in eum*, haziendo de piedras armas para priuarle de la luz de la vida; pues si fuerõ los medios que escogieron los hõbres para hazerle mayor guerra, elijalos por testigos quando se entrega a los braços del morir, obliguelos a que hagã sentimientos de dolor, aunque mudos, è insensibles, que viendo sienté que muere, auiendo sido instrumẽtos que contradezian su vida, serà demonstraciõ por de enemigo su abono, haziendo euidencia clara con su misma enemistad. Ioan. 10

Marc.

D. Hieron. in illa verba.

No mueran los poderosos q̃ contradizen a S. Simon, y a S. Iudas, pidã por ellos sin temer su oposicion, hagan que viuan, quãdo Varadas les quiere abrasar, que no les hazen al caso sus contradiciones, q̃ si al entrar en la Persia es testigo el demonio de su poder ventajoso, y q̃ porque ellos vienen, enmudecé; su testimonio es bastãte, como de mayor contrario, para que se haga euidente su autoridad.

§. VI.

§. VI.

Los enemigos no se conuencen con milagros, ni se dan por vencidos con prodigios.

COmo estiende la embidia a esfera tã dilatada su jurisdicion, y tiene tanto poder, que no ay alientos que la puedan rendir, no se rindierõ a tãtas marauillas los embidiosos; porque Zaroes, y Arfadax, a quien auia auyentado de Etiopia san Mateo, se hallaron en la Persia en esta ocasion, y echarõ voz, que venian a leuantarse cõ aquellas Prouincias, pretendiẽdo les diessen adoraciones de Dioses; mas conociendo que tenían a Varadas fauorable, y propicio, fiados en sus encantos, desafiarõ a los santos Apostoles, intentando vencerlos cõ marauillas. Valgame Dios lo que la embidia ciega! que vean estos hombres, que ha enmudecido el demonio que habla en aquellos idolos, a quienes dauan culto, y que la razon que dan para no responder a sus consultas, es el poder superior que reconocen en estos dos varones admirables, y que no se conuençan, ni den por vencidos? que fuerça les empeña en essa obstinacion? el fuego de la embidia que les abrasa el pecho, cuyas llamas vorazes con la luz de los milagros estan en vn embidioso tan lexos de apagarse, que antes se auiuan, y se aumentan mas.

Reparò S. Cipriano en el no hazer los Christo a peticion del demonio en la soledad del desierto, y le mouio el reparo a fundar mi discurso con nouedad ingeniosa. Llegò viendole solo este enemigo, y presumiẽdole Dios, le instò, que conuirtiesse vnas piedras en pan: *Si Filius Dei es? dic vt lapides isti panes fiant*, si eres Hijo de Dios, di que se bueluan pan estos pedernales; hizo la conuersion Christo? en ninguna manera; porque siendo tan facil le niega lo que pide? si se libraua en ella el conocimiento de su diuinidad? El ingenio florido de S. Cipriano hallò la causa en la embidia del tentador: *Nec opus erat, vt hoc facto insidiatori innotesceret, quia nullo signo poterat eius tnuidia commutari.* Era embidioso Luzbel, y por embidia perdio la dignidad suprema, a que estaua destinado, si conseruàra la gracia que Dios le dio en su primero ser; el afecto deste vicio cobra tantos alientos, en quien vna vez domina, que las mayores señales no le conuenceran; pues escusese Christo de hazer la marauilla que le pide no obre la conuersion, aunque obrarla le es facil, para dar a conocer q̃ los milagros son vanos, y q̃ no tienen fuerça para persuadirà vn pecho, en quiẽ la embidia llegò a hazerse vna vez lugar.

Mat. 4.

D. Cyp. serm. de ieiun. & tent.

En-

Enmudezcan los idolos en q̃ habita Luzifer, no reſpondan los oraculos en que viue el falſo Dios; den vozes, que ſu ſilencio le ocaſionan los Apoſtoles, ſea eſſa nouedad tan fuera del eſtilo ordinario, y comun, no teſtimonio, ſino demonſtraciõ de que es grande ſu autoridad, ſu poder ventajoſo, que eſſas ſeñales no baſtaràn a quebrantar la embidia, que como eſtié de los braços a mas dilatada esfera, a los mayores milagros ſe opone ſu obſtinacion.

§. VII.

Los miniſtros de Dios hazen marauillas que quitan las penas; los del demonio ſi las hazen, es para atormentar, y afligir.

ARrieſgados los Magos en ſu embidioſa porfia, hizieron que ſe llamaſſen en preſencia del Rey, y los Grandes de ſu Corte a los mas ſabios del Reino, y con eſpanto comun los dexaron mudos, priuandoles de la facultad de formar palabras, ni articular vozes, boluiendoles inmobles, ſin dexarles capazes de mouimiento humano; entonces los Apoſtoles les prometieron, que ſi creian en Chriſto, les boluerian a ſu antiguo ſer a peſar de aquel encanto, dieronles fè, y hablaron, y ſe mouieron como antes ſolian; intentaron los Magos repetir ſus falſedades, y viendo que ſus hechizos no tenia̅ fuerça ya contra los que auia̅ creido, para eſpantarlos conduxeron ſerpientes del deſierto; empero los Apoſtoles los libraron del peligro, mandandolas imperioſos, que ſe boluieſſen a la ſoledad.

Baſtantemente quedaua con el ſuceſſo viſta la diferencia de los miniſtros de Dios, y del demonio; mas he de confirmarla con el lugar del Exodo en el capit. 7. q̃ nunca ſe haze comun, antes ſi repetido muchas vezes ſe haze mas extraordinario: *Vocauit autẽ Pharao Magos, & ſapientes, & maleficos; & fecerunt etiam ipſi per incantationes Ægyptiacas, & arcana quædam ſimiliter, proiecerunt que ſinguli virgas, quæ verſæ ſunt in Dracones.* Exod. 7 Entrarõ a Faraõ cõ poderes de Dios, Moiſen, y Aaron ſu hermano, y Aaron leuantò la vara, que tocando en la tierra ſe boluio ſerpiente; mandò llamar Faraon a los Magos de ſu Corte, y arrojãdo ſus varas en la tierra, tambien ſe aparecierrõ Dagones, y proſiguiendo en hazer aparentes marauillas, conuirtieron en ſangre las aguas del Nilo, y multiplicaron las plagas que el miniſtro de Dios executaua: muchas dificultades me embaraçan aqui; ſi ſe apueſtan a prodigios, porque

no

no obran diferentes los milagros? porque no son diuersos los de los encantadores? para que se conozca en la diuersidad la ventaja, y si ven que los que haze el Pontifice Aaron con la vara prodigiosa, son en daño del Rey, y de todo el Reino, porque los suyos son tambien para dañar? sean para dar salud, no para quitarla, que Dragones, y serpientes de que pueden seruir, sino de priuar de vida? y si han visto que la vara de esse Embaxador del cielo se ha tragado sus Dragones, porque la plaga no crezca; porque despues riñen de sangre las aguas, y multiplican ranas, con que forçosamente cobre brios el dolor? Esse es el caso, responde con ingenio Teodoreto: *Nam quia à Deo penitus Pharao plagis diuinitus inflictis minime castigabatur, Deus sapientes, & veneficos Pharaonis vltionem augere mandauit.* Moisen, y Aaron eran ministros diuinos, los Magos de Faraon eran ministros humanos, y vnos se distinguen de otros, en que aquellos aliuian de la pena, y estos afligen, y congojan mas; las plagas que obraua Aaron, eran mas amenaça, que castigo, y dilatauan el tormento, porque esperauan, si se boluia a Dios el Rey, para cessar de afligir en assomando su arrepentimiento; pero las de los Magos no tenian otro fin, sino aumentar la congoja, crecer la tribulacion; pues no sean los milagros diferentes, sean de vna misma especie las marauillas; porque si acaso las plagas que obra Dios en sus ministros, se tardan en el castigo por esperar el remedio, le apresuren las que obran, como ministros de hombre los Magos de Faraon. O Martires diuinos, Apostoles sagrados, mas como se conoce que es de Dios el ministerio en que os ocupais, pues le informais de piedad ameroſa; conozca Persia engañada, que sois ministros suyos en el hazer bien; y quando sus ministros con apariencias y señales falsas os quieren competir, mostrad que sois ministros de vn Dios misericordioso, ordenad las que hazeis a escusar de los peligros, para que ellas declaren vuestra misericordia, mostrando la diferencia de vnos, y otros ministros, pues los del mundo con sus marauillas dañan, y los del cielo dan con sus prodigios salud.

Theod. ibi.

§. VIII.

San Simon, y san Iudas son los dos filos de la palabra de Dios, con que dà muerte auſentando al demonio quando se viste de la piel de serpiente.

QVando miro este sucesso, y sus circunstancias todas,

das, me doy en persuadir, que estos Santos glorioſos tan vnidos, y juntos en la predicacion de la palabra diuina, ſon el cuchillo de doblados filos con que alcança ſus triunfos del demonio Dios, quando para hazerle guerra ſe miente con la forma de la ſerpiente: porque embiarlos juntos a vna Prouincia a dilatar ſu Fè, y a que mueran vnidos, pudiendolos diuidir, como repartio a otros en diferentes Regiones, y que en la que ellos predican, ſe encuentren con el demonio, que por medio de Magos, y encantadores exciten las ſerpientes, y Dragones, y que ellos vẽcedores las hagã huir, que puede ſer? Sino aſſegurar en ſu palabra los triunfos, y hazer cier tos ſus trofeos por medio deſta vnion, ſi valiente, miſterioſa contra las mentidas pieles deſte enemigo Dragon.

Es texto ſingular el capitulo primero del Apocalypſi, ſi ſe carea con el 27. de Iſaias, donde, ſino me engaño, eſtà todo el caſo eſcrito. Deſcriue al hijo del hombre entre candeleros de oro el Euangeliſta ſan Iuan, como teſtigo de viſta, y deſpues de auer hecho de las partes del cuerpo miſterioſas deſcripciones, haze vna peregrina de ſu ſoberana boca: *De ore eius exibat gladius ex vtraque parte acutus*; que ſalia, dize, de ſus diuinos labios vn cuchillo de dos cortes, por eſte cuchillo entienden la palabra de Dios todos; por eſſo dixo ſan Pablo: *Viuus eſt ſermo Dei, & omni ancipiti gladio penetrabilior*; y a ſan Ambroſio viendole con dos filios, le parecio que en ellos ſe ſignificauan los Predicadores, en cuyos labios pone Dios ſu palabra, para que la publiquen, como miniſtros de ſu Euangelio: *Nam quod de ore Domini ipſe gladius procedere viſus eſt, illud ſignificat, quod ipſe dixit in Euangelio; non enim vos eſtis, qui loquimini, ſed ſpiritus Patris veſtri, qui in cœlis eſt.* Yo, como en la general ſe embuelue ſiempre los particulares, me he llegado a perſuadir, que eſtos filios eran eſtos dos hermanos, y lo inferi de Iſaias, a quien parece que alude S. Iuan en ſentimiento de Origenes; dize el Profeta en el 27. de ſus capitulos: *In illa die viſitabit Dominus in gladio ſuo duro, & grãdi, & forti ſuper leuiatham ſerpentem vectẽ, & ſuper leuiatham ſerpentem tortuoſum, & occidet eum*; y leyeron los Setenta miſterioſamente: *Super Draconem colubrum fugientem.* Que vendra tiẽpo en que el Señor harà viſitas a Leuiatan cõ el cuchillo fuerte, duro, y grãde, y ſaldra vitorioſo de ſu hoſtilidad, haziendole huir, y correr temeroſo, armado de la piel de la aſtuta ſerpiẽte.

Ad Hebr. 4.

D. Ambroſ. citat. à Carthuſiano.

Iſai. 27.

Apoc. 1

Septuagin. Interpret.

to. Cosa sabida es, que Leuiatã es imagen del demonio, y aqui en forma de Dragon, como enseña Teodoreto en rigor le significa, porque en essa figura engañò en el Paraiso a nuestros padres primeros, y lo enseñò con gala san Agustin con las palabras del Profeta Rey: *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Aora pregunto yo, si intenta Dios vencer a este enemigo cõ los esfuerços de su diuina palabra, porq̃ el cuchillo que la significa ha de tener dos filos? no basta vn corte solo a los alientos de su voz? y ya que quiere doblarlos, para q̃ se asegure la vitoria, porque arma a su enemigo con las pieles de Dragon, y de serpiente engañosa? y ya que essas circunstancias hagan al caso para la gloria del triũfo, porque ha de ser la fuga desse Dragon valeroso el lustre del vencimiento? porque son essas visiones vna pintura viua de la predicacion de san Simon, y san Iudas; ha de auer tiempo en que dos fuertes hermanos han de ir a los Gentiles a predicar la palabra de Dios, vnidos en el amor, quando por la sangre vnos, a quien se ha de oponer por diuersos caminos el demonio, vistiendose de serpiente por las falsas apariencias de sus encantadores, y han de alcãçar la vitoria, obligandole a huir en essa forma mẽtida cõ la virtud de vna misma palabra, y se hã de conformar tanto, que siendo hombres diferentes, hablen con la misma voz, pues sucesso tan estraño estè preuisto en las sagradas letras, sea con preuencion pronosticado, preueanle los Profetas, porque anticipadamente se vean las glorias de los triunfos de Dios, los trofeos de su palabra, que siendo vn cuchillo solo, por tener filos doblados, haze huir a Leuiatan, quãdo se miente Dragon: *Super Leuiatam serpentem, & super Draconem, & colubrum fugientem.*

Teodor. in hæc verba.

D. August. super Psal mũ 103

§. IX.

Es traça del demonio valerse del Sol, y de la Luna, para que por medio suyo los hombres aborrezcan a Dios.

COmo no se conuence con marauillas la embidia, no se dio por vencida cõ las de Simon, y Iudas, la que abrasaua el coraçon de los Magos, porq̃ a su persuasion pretendieron los Pontifices, que adorassen como ellos al Sol, y a la Luna, y que los dieran culto como a Dioses, haziẽdoles sacrificios; mas los Santos predicando, q̃ eran hechura de las manos diuinas, y que en sus idolos habitauan los demonios, con assombro de todos los hizieron salir de sus simulacros. Grande ha-

zaña por cierto, si bien facil para quien obra con diuina virtud! No es esso lo que en este caso admiro, ni me haze nouedad, ni ocasiona admiracion, q̃ los amigos de Dios vençan a este enemigo de las almas; lo q̃ hallo digno aqui de mayor reparo, es, q̃ no solo le vençan poderosos, sino que sabios tãbien le deshagã las traças mas industriosas para engañar a los hombres: suele el demonio vsar de los efectos de la Luna, y el Sol, porque los hõbres no le culpen a èl, sino a estos dos Planetas en los daños q̃ ocasiona; y para q̃ aprendiédoles como criaturas, nociuas vengan a aborrecer por ellas a su Criador; pues no solo los Apostoles nieguen la adoracion a essos dos luzeros, sino a vista de todos le hagã salir de sus lustrosas estatuas, para q̃ conociendo q̃ es èl, quien las anima para el daño, experimẽten q̃ èl solo es el enemigo, que pretende hazer medios de perdiciõ, y de muerte las luzes, que Dios formò para instrumẽtos de nuestra vida, y salud.

Es prueua singular la de san Mateo en su cap. 17 Al descender del monte Christo nuestro Redẽtor, en cuya cumbre hizo alarde de la gloria de su cuerpo; encontrò con vn hõbre a la falda del, a quien trataua mal vna enfermedad graue, comen-
Matth. 17. çò adarle vozes el enfermo afligido, y dixole: Señor *Miserere filio meo*, que no es la primera vez que se congoja vn padre cõ los achaques de vn hijo, *Quia lunaticus est, & male patitur*, yo tengo vn hijo lunatico, que padece grauemente esta indisposicion, suplicote, que vses cõ èl de tu misericordia. Ay mas estraño modo de padecer! que està lunatico dize? y que sus dolores son con las mutaciones de la Luna? esso es dezir, que la Luna se los causa; pues como puede ser esso? replica el Crysologo: *Lumini tantùm condita læ dere nescis homines, quos cõtinua magis iuuare cogitur ser uitute*; si el oficio de la Luna es substituir las ausencias del Sol, siruiendo siempre con su luz a los hõbres, porque la criò Dios para su vtilidad? No ven responde con boca de oro el agudo Arçobispo, que aquel enfermo estaua endemoniado: *Exijt dæmonium ab eo, & curatus est puer ex illa hora*, y que èl era la causa de su congoja; pues si el demonio es causa de aquel achaque, porque se vale de la Luna para causarle? para que el hombre se quexe de sus luzes, como de quiẽ es origen de sus males, y le atribuya la indisposiciõ, como a principio de sus dolores, que como libra sus traças en malquistar al hombre con sus rayos, haze de suerte, que se le atribuya el daño al mouimiento de su claridad. *D. Chrysol. ser. 52.*

Des-

Deshagan eſſos engaños ſan Simon, y Iudas, hagan que ſalgan de los idolos fingidos de Luna, y Sol los demonios, que aſtutos ſevalen de ſus lumbres, para que yerren los hombres, y ya vencidos enemigos tan valientes, ſean vencedores aun mas glorioſamente ſegunda vez, exponganſe a los rieſgos de la muerte por la defenſa del honor de Dios, pierdan las vidas a manos de los milagros, a quien la embidia no quiſo reconocer, y quando eſcogen antes el perderla, que caiga el templo, y mate a los embidioſos, mueran, deſpues de difuntos, entre ſus miſmas ruinas, para que perdonando a ſus miſmos enemigos, duerman con el Señor en el deſcanſo de vna eterna gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

DISCVRSO DEZIMO
EN LA SOLENIDAD DEL GLORIOSO SAN MATIAS.

PREDICOSE EN LA REAL Capilla de las Descalças de Madrid, Año 1645.

SALVTACION.

Confiteor tibi Pater Domine cœli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Ex Euangelica Lectione, Matth. cap. 11.

EL estado de la gracia se llama suerte, dize San Aguſtin: *Status gratiæ sors dicitur*, y que lo es lo assegura el capitulo primero de los Actos Apostolicos, diziendo, que cayò sobre san Matias, *Cecidit sors super Mathiam*; y en competencia de quien? de Ioseph tan famoso por su santidad, que le llamauã por antonomasia el justo; entre suertes san Matias, y con competidor tan ventajoso? y baxa sobre èl la suerte? Si, que es suerte que echan los cielos, y en remitiendose a ellos, èl ha de ser preferido en la eleccion, que como es suerte del empleo de la gracia, se ha de hazer en su humildad en competẽcia de la mayor virtud. Deste varõ excelente sin las auyudas del encarecimiẽto admirable, escogido de Dios a la dignidad alta del Apostolado, sobrepuesto a Ioseph, siendo aclamado por Santo, he de predicar oy; sus marauillas son tan fuera del estilo comun, que sin la luz del Padre de las lumbres, enmudecera la voz; y assi se le ha de pedir, como a luz, de quien nacẽ los resplandores; pues fue Matias en quien hizo el empleo de sus claridades, derribando àzia èl la suerte del estado de la gracia; para dezir sus grandezas no escondera la mano a la claridad, con que en tan dificil senda caminare seguro en mi misma in-

D. Augustin.

Actor. 1.

su-

suficiencia, y mas si en tãta empressa despliega tambien sus luzes la estrella de los mares, que es la Virgen, que en los mayores peligros guia al puerto seguro con su resplandor, Aue Maria.

Confiteor tibi Pater Domine Rex cœli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Ex Euang. Lect. Matt. cap. 11.

§. I.

No juzgan los hombres por bien el que gozan, si ay otros que le possean.

QVE Limitados son los deseos de los hombres, que auaramẽte ambiciosos, los bienes apetecen para si solamente, y aspiran auarientos a que carezcan dellos los demas; no se juzga por cabal la dignidad posseida, mientras otro la tiene en su possession tambien; en la priuacion agena halla su cumplimiento el beneficio, en siendo participado, padece menoscabos el fauor, no es tan rico el poderoso con la abundancia en la prosperidad, como en las mẽguas, y desnudez agena; en la cortedad del ignorante tiene librado el sabio su mayor luzimiento, y en fin no se presume, que es luz la mas ventajosa, en siendo la claridad de su resplandor comun.

Pide a Elias Eliseo, viendo q̃ le arrebatauan en vn carro de fuego a otra esfera superior, q̃ le dexe heredero de su espiritu doblado: *Obsecro, vt fiat in me duplex spiritus tuus*; essa es demasiada suplica, dize Nicolao de Lyra, y no parece se cõforma a la razon: *Non concordat rationi; dicit enim Saluator, non est discipulus super Magistrum, & ideo præsumptuosum fuisset, si Eliseus duplam potestatem respectu Magistri sui petiuisset.* A la primera luz excede en la petició esse gran Profeta, porque el discipulo siempre ha de ser inferior a su Maestro, no se ha de sobreponer, fuera vana presumpciõ aspirar a mayorias contra el magisterio, y no se ha de presumir en Eliseo essa variedad; y assi el instar le diesse su doblado espiritu, embuelue algun misterio que necessita de examen, veamos si le descubro entre las vozes breues de la Interlineal: *Duplex spiritus tuus, id est, spiritus tui largitio.* El pedir, Eliseo esse espiritu doble a su Maestro, no fue otra cosa mas q̃ pedirle el mismo espiritu, q̃ el auia posseido, y que gozaua; pues como pide que se le dè doblado, si el espiritu de Elias, quando se le conceda, no viene a ser mas que vn don? si es vn beneficio solo, como la

Libr. 4. Reg. c. 2. num. 9.

Nicol. de Lyr. ibidem.

Interl. ibi.

llama duplicada merced? esso es lo misterioso del estilo de Eliseo, el conseguir el espiritu mismo era merced, y fauor singular, el priuarse del Elias, para q̃ èl le poseyesse, aumentaua el beneficio, y le daua realces; pues llamele bien doblado, quando le pretẽde Eliseo, pues tiene razon de vn bien, carecièdo del Elias, y de otro bien diferente, si le alcançara sin essa priuacion.

Hallo para mi propuesta en el Euangelio de oy el fundamẽto: *Confiteor tibi Pater Domine cœli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*, dize Christo a su Padre en boca de san Mateo, doite gracias Señor, porque escõdiste a los sabios los misterios diuinos, y los has reuelado a los pequeños; assi lo entendio aqui san Iuan Chrisostomo, diziendo, que el *Confiteor, idem valet, quod gratias agere*; pues como dà Christo gracias de q̃ los sabios ignorẽ los misterios celestiales? puede ser por ventura essa ignorancia materia de agradecimiento? que le dè gracias por auerlos reuelado, vaya; pero porque los oculta, no lo entiendo, facil es la intelligencia, responde con boca de oro san Iuan Chrisostomo: *Nõ ergo, quia sapientes non cognouerunt, gaudent, sed quia sapiẽtes non cognouerunt hæc, quæ isti perceperunt, lætatur.* La ignorancia no es bien, dize el agudo Padre, antes si es daño, y entre los males no es de los menores; pero que vnos ignoren lo que otros alcançan, redunda en autoridad de los que saben; pues no dà Christo gracias de la ignorancia de los presumidos, sino respectiuamente en orden a la ciencia de los humildes, y pequeños, que como la priuacion del bien ageno aumenta, y crece el bien en la possession del que le goza, viene a ser materia de agradecimiento el daño, por la parte que dà al bien propio cumplimiento, enagenando a otros del con su misma priuacion.

D. Chrisost. homil. 39. in Mat.

Essa es la condiciõ de los hõbres, essos achaques padece su auaricia, y ambicion, que no presumen dicha la prosperidad, si ven que otros participan del bien, no llaman suerte la que gozan, sino carecẽ della los demas; mas dolor sienten en la possession agena, que gusto en su propia possession: por esso oy el Saluador dà gracias a su Padre, de que ignoren los sabios los misterios que alcançan los humildes, no por q̃ sea beneficio el auerlos ocultado, sino porque respeto de quien los reuelò, se mejora, y realça con la priuacion de los demas: *Confiteor tibi Pater Domine cœli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudẽ-*

dentibus, & reuelasti ea parvulis.

§. II.

Dios se consuela con dar los bienes a vnos, de que suele priuar a otros.

AVn mayor ponderacion piden estas palabras por lo mucho misteriosas; dà gracias Christo a su Padre porque negò a los soberuios las noticias ocultas de sus misterios secretos? No; pues q̃ será el motiuo de su gratitud? auerse desquitado del dolor de su ignorancia con el conocimiento de que hizo a los pequeños participantes, que como siente Dios tanto, qualquier daño de los hombres, haze desquite de la pena del mal con dar a otros el bien, de q̃ por ingratos les priua; y assi consuela su diuino pecho, y le aliuia de la pena de la perdida de vnos, con el gusto que toma de q̃ le posseã otros; por esso nunca priuò de sus fauores a nadie, sin q̃ preuenga alguno a quien los aya de dar.

Es texto marauilloso el cap. 16. del libro primero de los Reyes, donde se haze mencion de como se peruirtio en el imperio Saul, y como por sus delitos le dexò Dios sin amparo: 1. Reg. 16. *Et recessit spiritus Domini à Saul, & terebatur in Dauid*; pero la relacion es misteriosa en el modo, y el estilo de dezir, que al punto que se apartò el espiritu de Dios del Rey maluado, se entrò en el pecho, y coraçon de Dauid. Aora pregunto, para que passa a Dauid el espiritu diuino? si quiere Dios castigar a Saul sus culpas con priuarle de vn bien tan soberano, que ha menester que Dauid en perdiendole Saul, le possea, y goze? acaso el que Dauid llegue a gozarle, conduze para que sea en Saul el castigo mas riguroso, y mas graue? que no, responde con mucho ingenio Oleastro: *Vbi primũ Saulem abiecit, elegit Dauidem, vt dolorem, qui ex reprobatione vnius ei accideret, profectus alterius deliniret.* Siente Dios tanto priuar de sus beneficios, que la priuaciõ del bien es golpe que le haze herida en el coraçon impassible, ha menester alagarle, para sanar la llaga q̃ le causò, y libra la medicina, en que en otro logre esse mismo bien; por esso quando priua de su espiritu a Saul, se le concede a Dauid, para que sirua de aliuio, que Dauid goze la dicha, que en Saul por ingrato se malogrò. *Oleast. in lib. 1. Reg. c. 16.*

En la eleccion de san Matias glorioso para la dignidad del Apostolado, està conocida ya esta propiedad diuina, y se refiere en el capitulo 1. de los hechos de los Apostoles, donde haziendo mencion de la muerte de Iudas, dize el sagrado

doHistoriador, que tratãdo de elegir a otro en su ministerio, san Pedro, como cabeça, dixo a todos los demas: *Fiat commemoratio eorum deserta, & Episcopatum eius accipiat alter.* No aya memoria deste hõbre que se apartò de Dios ingrato a sus beneficios. Consultaron cõ el cielo a dos de aquellos varones, vno Ioseph, que llamauan el justo, y otro S. Matias glorioso, y fue san Matias electo, porque cayò sobre èl la suerte celestial: *Cecidit sors super Mathiam.* Dios elige a san Matias, y su espiritu le escoge? porque no dexa en mano de los Apostoles essa eleccion? fue sin duda desquite de la pena que causò en su diuino pecho la justa priuacion del Apostolado en Iudas, y preuenirse consuelo en san Matias del bien, que justamente quitò, que como se consuela del mal que ocasiona en vnos cõ el bien que en otros causa, eligio por aliuio a S. Matias de la herida que abrio Iudas en su amante coraçon.

Actor. 1.

O Apostol santo, escogido de Dios para cõsuelo de la traicion mas enorme que pudo el hombre executar contra Dios, en ti se desquitaron, hablemos a nuestro estilo, los desconsuelos diuinos. Que Iudas venda a Christo siendo discipulo suyo, y auiendole leuantado a la mayor dignidad, que congoja, que pena para vn Dios enamorado! que le obligue su culpa a que le desvie de si, y le destierre de su compañia, priuandole del honor que liberal le auia dado; que sentimiento para vn Dios abrasado con fuego de caridad; pues consuelele Matias, halle Dios desquite en el de sus desconsuelos, y para que Dios logre essos aliuios, caiga la suerte en el del espiritu de Dios: *Cecidit sors super Mathiam.*

§. III.

Dios dà las dignidades al que no las busca; pero los Reyes del mundo al que mas las pretende.

QVE Cayò la suerte sobre Matias, dize, y fue la suerte el escogerle Dios a la cumbre leuantada del Apostolado, y dignidad tan alta le viene a buscar del cielo; no fuera bien que èl la fuera a buscar, y que a fuerça de cuidados la pretendiera? Si, si la dignidad fuera de las q̃ dà el mundo; pero como es ministerio de los q̃ Dios dà, ella busca las personas, sin q̃ sea menester que la busquen los hombres, a quien se ha de dar. Gran prueua desta verdad en el capitulo mismo que acabe de referir. Embiò Dios a Samuel a la casa de Isai, para que a vno de sus hijos escogiesse para Rey; llega el Profeta cõ los poderes de Dios, y luego se presentaron seis ilustres varones, her-

hermanos de Dauid, hijos de su mismo padre, y con ser los mayores, y dignos del Principado, a ninguno vngio Samuel, antes preguntò a Isai, si tenia algun otro hijo, que le embiasse a llamar, y Isai le respondio, que auia otro mas pequeño, que estaua apacentando sus ouejas en el campo retirado, y dize el sagrado Texto, que le embiò a llamar, y que le presentò al Embaxador diuino, y en viendole, le vngio, y declarò por Rey, y supremo dueño: *Misit ergo, & adduxit eum; erat autem rufus, & pulcher aspectu, decoraque facie, & ait Dominus, surge, & vnge eum.* Mas como se conoce, dize con nouedad san Basilio el de Seleucia, que es Dios quien haze esta eleccio en Dauid; como? en el modo de buscarle: *Dei sententia reposcit occultatum*; no fueron sus hermanos los que en viendo a Samuel se le pusieron delante de los ojos, para q̃ hiziesse en ellos la vnio del Reino? Si, vngiolos? no, ni eligio a ninguno dellos para el señorio; no fue Dauid el que estaua en el campo tan escondido, y oculto, que se huuo de interponer cuidado, y diligencia para buscarle? Si; pues esse serà sin duda a quien señale por señor el Profeta: *Et ait Dominus, surge, & vnge eum*, que como Dios elige al contrario de los Reyes, q̃ escogen a quié pretende las dignidades, vngio a Dauid por Rey, quando estaua escondido en la soledad: *Dei sententia reposcit occultatum.*

1. *Reg.* 16.

D. Bas. Seleuc. orat. 14

Este estilo guarda Dios en sus elecciones celestiales, no atiende a diligencias, a los meritos si; y assi se logra la dignidad en quien elige; los Principes de la tierra no ven los merecimiétos, al que pretende es, quien ven, no buscan cuidadosos para el puesto a los que por sus ventajas se han hecho dignos del, por esso estan trocados los ministerios, y casi se pierde, como en ombros estraños la dignidad; las que Dios haze se logran en quien escoge: exemplo grande en nuestro Apostol ilustre, que por ser eligido por las suertes del cielo a la del Apostolado, tuuo en el los aumentos que en Iudas por indigno dexò de lograr: *Cecidit sors super Mathiam.*

§. IV.

En su mismo nombre san Matias trae la recomendacion para ser eligido por la suerte del cielo.

CAyò la suerte sobre S. Matias, dize (demos a estas palabras diferente luz) y por q̃ ha de caer sobre èl la suerte? y no sobre Ioseph, siendo tã santo, que en opinion de todos alcançò nombre de justo? que ay en

en el nombre de Matias escendido, q̃ proponiendole por su nombre solo, y añadiendo el de justo al de Ioseph en su comparacion, le sobrepone a Matias por su nombre solamente? ay gran misterio en esse nombre encerrado; dize Abdias Babilonico: *Iuxta sui nominis ethimologiam verè se paruum, & humilem exhibere nitebatur.* El nombre de Matias significa lo mismo que pequeño, y humilde, y èl en sus obras se ajustaua, y templaua a essa significacion; pues quando le propone para el alto ministerio, no digan mas de su nombre, aunq̃ añadan el renombre de justo, y santo a Ioseph, que el ser humilde, y pequeño es titulo que le basta para que caiga sobre èl la suerte del mismo Dios.

Abdias Babil. in vita D. Matthæi.

Con el mismo lugar que acabe de ponderar, he de calificar este sentimiento. Viene Samuel Embaxador celestial a la casa de Isai a elegir entre sus hijos vno por Rey del pueblo de Dios, y proponiendole seis el anciano padre, no elige para el Reino a ninguno el Profeta, y despues de reprouados todos para el señorio, le preguntò Samuel, si por ventura le auia quedado otro, que le embiasse a llamar, Isai le respondio vnas palabras para mi fin misteriosas: *Adhuc reliquus est paruulus, & pascit oues*, aũ ha quedado otro hijo pequeño, q̃ a pacièta mis ouejas. Viene llamado Dauid, y apenas se presentò, quando le dixo el Señor, que le vngiesse por Rey, y le diesse la Corona: *Et ait Dominus, surge, & vnge eum.* Que ay en Dauid para que se sobreponga a sus demas hermanos? y en competencia suya le den el cetro? Quando le vè Samuel, dize mas la Escritura, de que tenia el color encendido, y el aspecto hermoso? *Erat rufus, & pulcher aspectu*; essas son prendas bastãtes, para que por si solo le declaren por Rey entre tantos varones que las tienen ventajosas? Bien sè que la hermosura fue siempre digna de imperio, pero no sola basta, ha se de acompañar de otras prendas que pide la Magestad en su gouierno; pues q̃ vè Dios en èl, para elegirle entre todos los otros? y preferirle a todos sin mas examen, y aueriguaciõ, que auer dicho su padre que faltaua el mas pequeño? *Adhuc reliquus est paruulus.* El ser pequeño, y humilde es merito tã grande, que por el solo le han de anteponer? Si, que el serlo es titulo de tan superior realce, q̃ si se informa del quien entra a competir la eleccion del mayor puesto, aunque se valgan otros de los mas ilustres, lleua consigo la mayor recomendacion.

1. Reg. 6.

Et statuerunt duos, Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui cog-

cognominatus est iustus, & Mathiam. Bueno es que trate san Pedrō en el conclaue Apostolico de dar sucessor a Iudas, y que proponga para puesto tā alto a Ioseph, y a Matias, y que de Ioseph se digan no solamente sus nombres, sino tambien su santidad, y virtud, y se le cāte su opinion, y fama; y de Matias solo se diga su nombre; no fuera bien dezir dèl, que auia nacido en Belen, y que su origen era del Tribu de Iudà, y del linage mas noble? como Abdias siente el Babilonico: *Ex Bethleem Tribus Iudà nobili genere natus*; no fuera bien se dixesse, que estaua cōsagrado, y dedicado a Dios todo, y q̄ en su nombre està escrita ella cōsagracion? En sentir de Laurēcio Iustiniano: *Qui donatus Domino interpretatur*; no fuera bien proponer las prendas grandes de sabiduria, de que estaua adornado? su prouidencia cumplida en los consejos, su agudeza en declarar las dudas mas dificiles de las letras sagradas? la desnuda verdad de sus razones? la facil expedicion en las mayores dificultades? y finalmente la candidez purissima de sus costumbres? *Erat igitur Beatus Mathias*, son palabras de Abdias Babilonico, *animo purus, in soluendis sacræ Scripturæ quæstionibus acutissimus, in consilio prouidus, in sermocinatione nudus penitus, & expeditus.* Porque, pues, quando a Ioseph le califican con titulos tan honrosos, a san Matias le proponen diziendo solo su nombre? *Et statuerunt duos Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est iustus, & Mathiam*; porq̄ solo esso basta, dize Aretas, para ser preferido a qualquiera, aunque grande, que entre con èl en suertes de las elecciones de Dios: *Constituere duos, Ioseph cognomine iustus, Mathiamque Dei paruum, quod nomine, vt aiunt, Hebræo sermone sonat, humilemque vocando, comprobat*, que como trae escrito, que es pequeño, y humilde en su significacion, es suficiente para preferirle a todos, dezir solo que es Matias, nombre de su pequeñez, titulo de su humildad.

Abdias Babil.

D. Lau. Iustin. serm. de S. Mat.

Abdias Babil.

Aret. libr. 1. in acta Apostol.

§. V.

San Matias en su nombre tiene embebida otra razon superior para ser preferido en las suertes diuinas.

MAs si huuiesse mas razones en este nombre de Matias misterioso para obligar a Dios a que le escogiesse en cōpetencia de Ioseph el justo. San Laurēcio Iustiniano en vn sermon que haze deste Apostol admirable, dize: *Ordinatissimus fuit iste electionis ordo iux-*

D. Lau. Iustin. vbi sup.

iuxta faciem iudicantes, Apostoli fecerunt iustum Barsabã, & Mathiam, iustus meritò fuerat eligendus, & Mathias, qui donatus Domino interpretatur, vt ad Apostolatũ vnus illorum assumeretur apicem: iudicanti igitur Deo secundam proposuerunt electionem, quatenus ille, qui amborum nouerat corda, quem elegisset, ostenderet; elegerat profecto Mathiam ad hunc gradum dignitatis, antequam darentur sortes, & priusquam fieret mũdus. Declarauit autem visibilis sors Dei electionem inuisibilem. Que fue este orden de la eleccion de Matias muy cõforme a los decretos de Dios, porque en ellos auia sido eligido en la mente diuina para la dignidad del Apostolado; y assi la suerte visible que cayò sobre èl, no fue otra cosa que declarar la eleccion inuisible que se auia hecho dèl desde la eternidad; que como en su presencia conocio Dios que auia de consagrarse a èl, y que essa consagracion la auia de traer escrita en su mismo nombre, le eligiò desde entonces para el puesto por ella; y para darlo a entender, le llaman solo Matias, quando se haze la visible explicacion. *Declarauit autẽ visibilis sors electionem inuisibilem.*

Tiene grã correspondẽcia el consagrarse à Dios cõ la suerte del cielo, tan intima connexiõ, y consonãcia, que ò ha de caer la suerte sobre quiẽ se le dedica, ô se ha de consagrar la cosa sobre quien cae. Veamos mi assumpto escrito en el cap. 16. del Leuitico, donde hablando a Moisen Dios del modo de sacrificios, que auia de obseruar su pueblo para tenerle grato, le mandò que le ofreciesse dos animales en holocausto; pero es profundo el estilo del mandato diuino en el modo de oblacion. *Suscipietque ab vniuersa multitudine filiorum Israel duos hircos pro peccato, & vnum arietem in holocaustum, cumq; obtulerit vitulũ, & orauerit pro se, & pro domo sua, duos hircos stare faciet coram Domino in hostio tabernaculi, testimonij, mittensque super vtrumque sortem, vnam Domino, & alterã capro emissario, cuius exierit sors Domino, offeret illum pro peccato.* Que los ponga le aduierte delãte del Señor, y q̃ no ofrezca ninguno a su gusto, y volũtad, sino que los sortee, y que le ofrezca aquel sobre quien diere la suerte: muchos misterios auia que ponderar en la significacion de tantas cosas, y las han ponderado a luzes diferẽter los Padres, los Interpretes, y Comentadores; y o reparo solamẽte en que el Señor le mande que se sortee el animal q̃ se le ha de ofrecer; por vẽtura no podia hazerse essa obla- *Leuit. 16.*

oblacion sin sortearse? por fuerça el dedicarse ha de ser por suerte? No, pero ay tal correspondencia, y consonancia entre la suerte, y consagrarse a Dios, que si la diuina suerte ha de caer sobre qualquiera cosa, ha de ser para ofrecersela; y si se le ha consagrado, es porque cayò sobre ella su suerte, y su bendicion: *Mittensque super vtrumque sortem, vnã Domino, & alterã capro emissario, cuius exierit sors, offeret illum pro peccato.*

Pues ya no me marauillo que caiga sobre Matias la suerte del cielo, *Cecidit sors super Mathiam*; pues no es materia de admiracion grande, q̃ entrando en ellas con Ioseph el justo por antonomasia, y sorteandose con vn varon tãn grande, caiga sobre S. Matias? y que puestos los dos delante del Señor, para q̃ escoja de los dos el vno, sea el escogido èl por la suerte del cielo? No, que Matias està dedicado a Dios hasta en su mismo nombre, *Qui donatus Domino interpretatur*; y auia caido sobre èl desde la eternidad la suerte inuisible, y como ay tal connexion entre estas suertes, y consagraciones, era fuerça se fuesse tras èl la suerte visible, como sugeto, con quien tenia correspondencia, consonãcia, y connexion. *Declarauit autem visibilis sors electionem inuisibilem.*

§. VI.

La dignidad y el puesto ha de estar siempre sobre los ombros de quien la possee.

ES verdad que cayò en San Matias la suerte, y vengale en hora buena por consagrado al Señor essa felizidad, no reparo ya en esso, sino en que diga, que cayò sobre el: *Cecidit sors super Mathiam*; tiene escondido algun especial secreto esse modo de hablar? Si, que como la suerte fue para darle dignidad, y ministerio tan grande, y siempre pesan por lo que tiené de carga los oficios, y los puestos; dize que cayò sobre èl, para dar a entender, que quiẽ llega a conseguirlos, ha de tener para sustẽtarlos espaldas, y ombros bastantes para poderlos llenar.

Es texto no vulgar el capitulo de san Iuan dezimo nono, donde con gran misterio describe en Christo esta obligaciõ de Principe, como en exemplar de Reyes, por ser supremo Señor. Coronose en la Cruz por Emperador del mundo, y publicò, que en sus braços tomaua la possession en la escritura del rotulo, que a pesar de los Iudios puso el juez sobre el sagrado leño: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*; pues dize el Euangelista, que coronado ya, inclinò la cabeça, para mo- *Ioan. 19 nu. 20.*

Ioan. ibi n. 13.

morir: *Inclinato capite emisit spiritum.* Estraña mucho Hugo el estilo de embiar el espiritu a su Padre, y a los vivos primeros parece peregrina essa inclinacion, porq̃ es darse a la muerte, al contrario, que todos se sujetan, y rinden al filo de su guadaña, los demas hõbres primero mueren, y luego inclinan la cabeça, que el peso del cadauer, ya sin vital aliento haze essa accion natural, y forçosa; pues como Christo inclina la cabeça anticipado? no fuera bien que despues de difunto quedàra entero, y derecho, para mostrarse dueño, y q̃ moria voluntariamente, como

Isai. c. 53 n. 7.

Isaias auia predicho ya? *Oblatus est, quia ipse voluit*; ay mas misterio embuelto en essa accion, responde Hugo con florido entendimiento:

Hug. in Ioan. c. 19.

Item inclinato capite, quasi supponens humerum ad portandum nos, & onera nostra, ac si dicat caput inclino, vt videatis, me paratũ ad onera vestra portãda, & ponatis ea super me. Es natural en los hombres, quando inclinan la cabeça, mostrar los hombros, y enseñar las espaldas; por esso el Redemptor para mostrar que las tiene, se inclina, quando se vè coronado por Rey, para que entiendan todos, que cae sobre ellas el Reino, y que ay ombros en èl para poderla lleuar.

Pues si la suerte que cae del cielo de la mano diuina, es para declarar a san Matias por Principe de la Iglesia, y explica la dignidad del Apostolado, diga que cayò sobre èl. *Cecidit sors super Mathiam*, y que està cõ gran misterio esse modo de hablar, para que se conozca que tiene ombros para recibirla, no para descansar en ella, sino para que ella descanse sobre èl, y que la pone sobre ellos para padecer por Dios, para peregrinar por la Etiopia, y padecer en ella diuersos generos de penas, como escriue Sofronio, para exponerse al peligro de morir por defender la verdadera ley al rigor de los venenos, para estar entre grillos, y entre cadenas preso, donde como refieren los que escriuen su vida, fue visitado de Christo, y libre de las prisiones, para ser apedreado, y degollado en Iudea, para esse fin cae sobre san Matias la suerte del cielo? Si, que es dignidad celestial; y si las de la tierra estan siempre debaxo del que las goza para descansar en ellas, las que Dios dà siempre estan encima, y las pone sobre espaldas, que como carga pesada la puedan sufrir, *Cecidit sors super Mathiam.*

Sophronius de Script. Eccles. Ferrar. Alex. in suo Cat. die 25. Februarij. Dorot. Episc. Tyri. in vita D. Mat. Nicep. lib. 2. c. 4. Vsuard. Ioach.

§. VI.

§. VII.

Por ser tan fiel san Matias le dio Dios la dignidad del Apostolado, que perdio Iudas por ser infiel a Christo su Maestro.

Dlole Dios, pues, la dignidad de Apostol, y eligiole por suerte embiada del cielo; y que dignidad fue la que Dios le dio? el Obispado, que por traidor perdio Iudas, vendiendo infiel a su Maestro: *Et Episcopatum eius accipiat alter*, Actor. 1 pues porque a Matias mas que a otro ninguno le escoge Dios en lugar de Iudas? Examinemos los sucessos admirables de su prodigiosa muerte, y marauillosa vida, y hallaremos en ellos la consonancia, y connexion misteriosa. Despues que recibieron al Espiritu Santo los Discipulos de Christo, se repartieron por diferentes Prouincias a la predicacion del Euangelio. En este repartimiento le cupo a san Matias la Prouincia de Iudea; y auiendo conuertido a muchos a la Fè con el exemplo de su vida, y milagros, dize Abdias Babilonico, que predicando en la Synagoga vn dia la diuinidad, y santidad de Christo, ardieron los oyentes en furor, y colera, y le quisieron priuar de la vida, y reprehendiendole el Sumo Sacerdote el predicar a Christo crucificado, le respondio san Matias, que el apartarse del amor de Iesus, era imposible, y que mandasse le diesse la muerte, porque no auia de faltar a su Fè. *Abdias Babil. in vita S. Mathiæ.* *Absit à me, vt à veritate quam semel inueni, non per pœnitentiam sed per apostasiam ingrediar, Iesum Nazarenum, quẽ vos quidem negastis, verum Dei Filium, Per omnia Patri consubstantialem, & coæternum, atque coæqualem corde confiteor, ore prædico, Christi seruus sum, aliud esse non potero.* El Pontifice le dixo, que le perdonaria, si faltasse a la Fe q̃ predicaua, y negasse a Christo por verdadero Dios, y que le daua tiempo para boluerse atras de la Religion Christiana; mas el soldado de Christo amante como valiente, y por lo constãte fiel, respondio, que no queria tiempo para mirarle en lo que tenia fijamente impresso en el coraçon, que auia de ser en todos tiempos vno, sin que pudiesse ninguno ser bastante a apartarle del incendio de su amor: *Cumque pœna ei à Pontifice remitteretur, si Christianam fidem execraretur, spatiumque adresipiscendum concederetur, respondit se spatio non indigere, sed se per eumdem fore, idemque sensurum.* Y viendo el Sacerdote su fidelidad constante, mandò, que le apedreassen, y como se *Ferrar. Alex. in in suo Cathal. Sãctor. ex Dorotheo in Synops. & Nicephor. libr. 2. cap. 40.*

mostrasse entre las piedras tan valiente, y animoso, que pidio le pusiessen los pedernales con que le dauan la muerte en su misma sepultura, mandò que le degollassen, con que rindio la vida entre finezas de amor mas aquilatadas, que hasta entonces vio la Fe del mas subido valor. Pues sea su misma vida razon, porque san Matias sea el eligido en la dignidad de Iudas; que si este por infiel se hizo indigno de tenerla, se hizo merecedor san Matias de conseguirla, por auer executado la hazaña mas heroica de fidelidad.

Es costumbre de Dios, condicion diuina dar el pontificado que quitò dignamente por infiel a vn hombre, a quien se haze digno del por guardarle Fè; assi lo he descubierto en el capitulo veinte y vno de san Iuan, y diez y seis de san Mateo, como lo ponderò san Isidoro. Aora no es de notar, dize el ingenioso Padre, que fuesse Caifas el Pontifice vltimo de los Hebreos, y san Pedro el primero de la Iglesia que le sucedio; que misterio ay en esso? sin duda le ay muy profundo, si se auerigua el porque perdio Caifas la dignidad, y la merecio san Pedro. Preguntò a Christo Caifas, si èl era el Hijo de Dios, y respondiendole, que èl lo auia dicho, rompio las vestiduras de Sumo Sacerdote: *Et Princeps Sacerdotum ait illi: Adiuro te per Deum viuum, vt dicas mihi, si tu es Christus Filius Dei? dixit illi Iesus: Tu dixisti. Tunc Princeps Sacerdotum scidit vestimenta sua.* Todos dizen aqui, que el romper las vestiduras sacerdotales Caifas, fue despojarse de la dignidad de Pontifice, y que con aquella accion dio a entender, que era indigno del Pontificado: desuerte, que al mismo tiempo que no quiso creer que era Christo Hijo de Dios, juzgò que merecia le quitassen la corona del Sumo Sacerdocio. Bien està esto hasta aqui, entremos en examen de la relacion de san Mateo. Trata el Señor de que suceda en la Iglesia otro Principe digno, que apaciente sus ouejas, y escoge a Pedro por Cabeça de ella: *Pasce oues meas.* Pregunta san Isidoro la razon porque Christo escogio a san Pedro Apostol, mas que a otro ninguno de los demas de su escuela, para ocupar esse puesto soberano, y entrando el Santo en consideracion, salio con vna aguda nouedad: *Quo ingenere fuisse Caipham, deprehensus est; nam cum à Domino audisset Filium Dei sum, fregit vestimenta sua; at verò Petrus, qui spiritus vitæ legem*

Matth. 26.

Ioan. 21

D. Isid. libr. 1. Epist. 57

gem acceperat, non modo, cùm doceretur, non renuit, verum etiam ad solam interrogationem confessus est, in hoc videlicet insitam veritatis cognitionem ostendens. No se acuerdan que san Pedro fue quien mas se esmerò en la virtud de la Fè, que en Caifas auia faltado; pues preguntado de Christo, en que opinion le tenian, le respondio informado de Fè ardiente, que era Hijo de Dios viuo: *Tu es Christus Filius Dei viui*; pues esta es la razon que le hizo digno del Pontificado, y le destinò a que entrasse en lugar de Caifas, que le auia perdido; que si por falta de Fè Caifas se despojò de su ministerio, por sobra de su luz Pedro se hizo merecedor de entrar en su possession: *At verò Petrus, qui spiritus vitæ legem acceperat, non modo cùm doceretur, non renuit, verum etiam ad solam interrogationem confessus est, in hoc videlicet insitam veritatis cognitionem ostendens.*

Matth. 16.

Pues si Dios tiene esta condicion, no estrañe nadie que caiga la suerte sobre san Matias, y que sea escogido con señales del cielo, quando entra en suertes con èl Ioseph, a quié llaman justo, que como es Obispado que perdio Iudas por infiel, y traidor, es bien que entre en su lugar quien sepa guardar la Fè, y como san Matias ha de querer morir antes que faltar a ella con finezas tan subidas del amor, y fidelidad, es preferido a todos en la eleccion por la suerte celestial: *Cecidit sors super Mathiam.*

§. VIII.

En materia de fidelidad con Christo llegò san Matias a tan alto grado, que parece no podia, ni estaua libre para faltar en ella a tan gran Señor.

NO Fue como quiera fiel nuestro grande Apostol, sino en tan alto grado de perfeccion, que estaua como imposibilitado a no faltar a la Fè: *Christi seruus sum, aliud esse non potero*, le respondio al Pontifice, quando le daua tiempo para negar a Christo, ò confirmarse en su diuina ley, soy siervo, y esclauo suyo, y no ay poder en mi para ser otra cosa. Gallarda resolucion, aliéto mas que glorioso, que no tenga poderes para ser infiel, y que le falten fuerças para faltar a su fidelidad? Acaso no està libre, y en manos de su consejo? Si, porque de otra manera no mereciera tan alto grado de gloria, como por essa hazaña tá heroica me-

Abdias Babil. in vita S. Mathiæ.

merecio; pero en la linea de guardar Fè a su Maestro subio tanto san Matias, que entre la indiferencia de su libre aluedrio parece que no tenia para faltarle en ella, ni libertad, ni poder.

Es singular ponderacion de mi assumpto el capitulo tercero del Genesis, ponderado de san Ambrosio. La muger de Putifar aficionada de Ioseph su esclauo, le solicitò deshonesta, pero el mancebo castamente fugitiuo la boluio las espaldas, y la dexò la capa en manos de su torpeza: mucho han pondorado aqui los Interpretes sagrados; mas oy a mi proposito es lo mas digno de reparo el modo de respuesta que Ioseph
Gen. 39 la dio: *Quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Deũ meum?* No puedo yo executar esse mal, imposible es en mi ofender a mi Dios en essa especie de delito, no lo entiẽdo; no es libre para ofenderle en liuiandad tan comun a los mas hombres del mundo? en culpa, en que los mas caen con tanta facilidad està imposibilitado? q̃ responda Ioseph, que no quiere cometerla, vaya, que en fin es Santo, y por justo quiere vencer su apetito; pero que diga que no tiene poder, y que le faltan fuerças para ofender a Dios? Mas, si la ofensa era contra el marido de su señora, porque no dize que no le puede ofender a fuer de agradecido, sino que para con Dios tiene la imposibilidad? Empeñose san Ambrosio en la solucion, y la dio como nacida de su florido ingenio:
Adest præsul coniugij Deus; maior est enim iniuria Authorem custodem thalami spretum, & non consideratum. Ambr. lib. 1 de Abrah. cap. 2.
En ausencia del marido sustituye Dios sus vezes, y se queda por guarda del talamo conyugal; y assi quien ofende a la muger casada, estando su esposo ausente, ofende a Dios, especialmente entonces, que se queda en su lugar; quien comete vn adulterio con la muger de su amigo, haze la ofensa mas graue que se puede cometer en la linea, y especie de fidelidad; pues ya està conocida la respuesta de Ioseph: *Quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum?* Que no està libre, dize, para aquella maldad, ni que tiene poder para ofender a Dios, que como es amigo suyo, y es en materia de Fe la accion que le persuaden, responde, que no es posible faltar a ella siendo fiel, que ha llegado en essa esfera a grado tan leuantado de perfeccion, que parece q̃ no tiene libertad para no serlo, ni que se halla con poderes para injurias de in-

infiel: *Adest præsul coniugij Deus; maior est enim iniuria contra authorem custodē thalami spretum, & non consideratum.* Mas como se conoce en san Matias la grandeza de su Fè, el grado tan sublime de fidelidad a que ha llegado; en que se dà a conocer? en la respuesta que dà al Sumo Sacerdote: *Christi seruus sum, aliud esse non potero*, que es sieruo de Christo dize, y que no puede faltar a la lealtad que deue tener a tan gran Señor, que se ha descollado tanto por lo subido dessa virtud, que està sin fuerças para faltar a su ley; pues caiga sobre èl la suerte, reciba el Obispado, que por infiel perdio Iudas, que si ha de entrar en el puesto de vn hombre tan desleal, es bien que le ocupe otro que se halla sin aliento para poderlo ser: *Cecidit sors super Mathiam.*

§. IX.

Los Santos se gozan tanto con los martirios que padecen, que les parece que sin ellos aun en la gloria no han de descansar; por esso san Matias pidio, que le pusiessen en su sepultura las piedras con que le auian apedreado.

ENTRE Los sin alientos del glorioso san Matias para todo lo que es culpa, y ofensa de Dios, le hallo constante, y brioso para todo lo que es santidad, y perfeccion; no solo veo que muere apedreado, sino que antes con las piedras con q̄ le dauan muerte, se mostrò con aliento tan agradecido, que pidio se las pusiessen en su monumento, como refiere Abdias entre las marauillas de su vida; pues no basta padecer al rigor de sus golpes? sino que ya cadauer quiere que le acompañen? no lleue medios de pena a la patria del descanso, dexelos en la region del dolor, ò porque quiere lleuarlos por compañeros de su gloria? porque no se hallan los Santos al parecer en ella sin los gustos que traen los tormentos, y fatigas; y assi es costumbre en ellos lleuarlos consigo, porque no les parece que sin ellos, digamoslo assi en honor de los trabajos, que llegaràn a tener todo el descanso cabal. *Abdias Babil.*

A este proposito dixo con pluma de oro san Iuan Chrisostomo, hablando de Babilas, admirable Martir: *Babylas Beatus Martyr, & ipse eadem causa, qua Ioannes vinctus erat, quod Regem iniquè agentem arguerat, hic cùm moreretur, præcepit, vincula iuxta corpus suum collocari, corpusque vinctum sepeliri, tantò videlicet ille desiderio pro Christo vinctus esse cupie-* *D. Chrisost. hom. 9. ad Ephes.*

piebat. Estaua preso Babilas por la misma causa que san Iuan Baptista, porq̃ reprehendia a Herodes su liuiandad, y viendose morir aprisionado, mandò que le enterrassen embuelto en las cadenas, para que le acompañassen en la sepultura, como quien fue instrumento de su passion; pues no bastaua auer padecido entre ellas tanto, que llega a morir en sus rigores? no, que como es tan gustoso el padecer a los amigos de Dios, no quiere que les falte aun en otra mejor vida el gusto que tuuieron en la penalidad.

Califiquemos esto con vn famoso lugar en la Epistola 4. a los Efesios. Trata de Christo el Apostol, quãdo subio a los cielos glorioso, y resucitado, y dize, q̃ lleuò la captiuidad captiua a la bienauẽturãça, dõde no ay sombras de captiuidad: *Ascendens Christus in altum captiuam duxit captiuitatem*. Sõ dificiles palabras, y q̃ han puesto en cuidado a los Comentadores; porque algunos sintieron, que fue la muerte la que lleuò captiua, por auer triunfado della, como ilustre vencedor; empero para que en los cielos la muerte? adonde solo reina la vida; otros afirman, que fue la culpa, y el pecado el prisionero; mas a que fin al impireo? donde todo es santidad, y participacion de las lumbres de Dios, que no se compone cõ las nieblas de la culpa; otros pudieran dezir, que fue el infierno, a quien lleuò con cadenas; pero esto es mas para scenas fabulosas, que para la verdad de tan gran misterio; pues sino fue la muerte, ni el pecado, ni el infierno, que pudo ser esta captiuidad que lleuò captiua? Intentò Cayetano la respuesta, y crecio mas la duda, sino se và con luz en su sentimiento: *Christus ascendens in altum captiuam duxit captiuitatem, pro quãto Sanctos omnes, qui captiui erant in limbo, duxit in cœlũ, quod est, tanquam de captiuitate in captiuitatem ducere*. Los captiuos que lleuò el Saluador en su compañia, fueron los Santos Padres, que por espacios de siglos tan dilatados y largos auian estado presos en los senos del limbo, y lleuolos desde alli a otra mejor esfera, como de vn captiuerio a otro captiuerio; como que? por vẽtura los cielos pueden ser carcel? que los dà nombre de captiuerio Cayetano? ò como puede ser, que aquellas almas santas tan amigas de Dios, que lleua en su compañia en triunfo tan glorioso, ayan de presumir y tener por captiuerio los Orbes celestiales? Que no es el pensamiento esse del eminente Cardenal; auian estado gustosos, detenidos por Dios en aquellos calaboços, en que auiã pa-

Epist. 4 ad Ephesios.

Cajet. super Epist. Paul.

de-

decido carcel tã dilatada, y espaciosa prision; y como el padecer es deleite a los Santos, se dize, que los lleua a otra captiuidad a la bienauenturança; porque como padecen en esta vida gustosos, si essos gustos falràn en la otra, les pareciera no cumplida aquella dicha, y como menoscabada aquella felizidad.

Pida muy en hora buena que sepulten con èl las piedras que le tiran a san Matias, si le fuerõ tan gustosos los golpes de su dolor: muestre con essa accion el deleite que tuuo con las penas, y que las estimò tanto, que las tuuo por gloria en esta vida, y que las lleua a la otra, por no perder en ella los que gozaua en el mismo padecer.

§. X.

Pone san Matias las piedras quando muere por cabecera en su sepulcro, para que le siruan como llaues del cielo para abrir sus postigos, y franquear sus puertas, porque se vea que el mismo Hijo de Dios le sale a recibir.

SI ya no fue que quiso dar a entẽder al mundo, q̃ aquèllas piedras, ya que por recibidas, para morir a sus golpes, le auian de abrir los cielos, como si fueran sus llaues, poniendolas tambien por cabecera en el sueño de la muerte, le auian de abrir sus puertas, y como llaues dellas se las auian de frãquear. Haze mencion el Espiritu Santo, que quando apedrearon al Protomartir Esteuan, vio los cielos abiertos, y al Hijo de Dios en pie a la diestra de su Padre. *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Las puertas de los cielos se franquean? claro està que se han de abrir, que las piedras que tiran a vn amigo de Dios, son llaues que abrẽ los postigos celestiales; empero ya q̃ se abren, como se vè luego el Hijo, y no sentado, sino en pie? porque se leuantò para recibir a Esteuan, que como causan todos essos efectos los golpes de las piedras recibidos por su amor, no solamente se abrieron los superiores, y celestes Orbes, sino mostraron al Hijo, en posicion de como quien esperaua, y que el leuantarse, fue para salirle a recibir. *Actor. cap. 7. num. 55*

Bien penfado; empero vamos al segundo punto, para ver si descubro, que las piedras siruiendo por cabecera al justo en el sueño de la muerte, son llaues que abren tambien essas esferas no holladas. Iba Iacob huyendo de su hermano Esau, y cansado del camino se entregò en braços del sueño, reclinando la cabeça sobre vna piedra dura, duerme sobre ella, como si fuera regalada almoha-

Gen. 28 num. 11 da: *Igitur egressus Iacob de Bersabee pergebat Haram: cumq; venisset ad quemdam locũ, & vellet in eo requiescere post solis occubitum tulit de lapidibus, qui iacebãt, & supponens capiti suo dormiuit in eodẽ loco.* Durmioſe, pues, y apenas ſe entregò en los braços del ſueño, quando ſin atender los cielos a los priuilegios de ſu incorruptibilidad, ni conſeruarſe en los fueros de inmobles, ſe abrieron, y franquearon, y deſcolgandole de ſus preſumidos Orbes vna eſcala miſterioſa, cuyas puntas tocauan con la vna en ſus eſferas, y en la region de la tierra cõ la otra extremidad:

Gen. 28 num. 12 *Viditque in somnis scalam, & cacumen illius tangens cœlos, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalæ.* Ay nouedad mas eſtraña, ni mas nueua marauilla! quando duerme Iacob ſe le abrẽ los cielos? ſe le franquean los Orbes? no mas de porque duerma ſe le hazen francas eſſas puertas de diamantes? Si, porque el ſueño embuelue otro ſecreto en ſu ſignificacion: no dizen todos, y lo enſeñò Tertuliano, deſde que vio a Adan dormido, que el ſueño es imagen de la muerte, retrato ſuyo, y repreſentaciõ? *Vt videas naturalem indicẽ somnũ omnibus naturalibus principaliorẽ, inde deducimur etiã imaginẽ mortis tunc recensere.*

Tertul. libr. de anima, cap. 1.

Y en eſſa muerte repreſentada, en eſſe delineado genero de morir puſo Iacob vnas piedras debaxo de la cabeça para que le acompañaſſen en aquellos paraſiſmos que el ſueño le dibujaua, pues como las piedras ſon las llaues que abren los cielos, y tienen juriſdicion en ſus miſmas cerraduras para franquear ſus puertas, al que las pone por cabecera en la muerte, ſe las hizieron francas al Patriarca Iacob luego que ſe aplicò a ellas miſterioſamẽte, para entregarſe en los braços del ſueño, como quien ſe daua en ſombras a los braços del morir: *Tulit de lapidibus qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.*

Yo eſto y muy bien con que las piedras ſean llaues, que hagan patentes eſſos poſtigos ſuperiores; empero porque los abran, y los franqueen ſin reparar en ſus fueros, ſe ha de aſſomar a ſus ventanas el Hijo? y ſe ha de poner en forma, y en poſicion de perſona que eſpera? no baſtaua que los Angeles en copioſa muchedũbre le ſalieſſen al encuentro, y recibieſſen con eſſe deſvſado linage de cortesia, y extraordinario eſtilo de vrbanidad? en ninguna manera, porque intima mayores demonſtraciones; porq̃ a quien ſabe poner debaxo de la cabeça en ocaſion de muerte, aun repreſentada, por regalo peder

nales,

nales, no ſolamente ſe le abrirã los cielos, y haràn que le recibã ſus miniſtros Corteſanos, ſino tambien haràn, que el miſmo Hijo de Dios le ſalga a recibir, arrimandoſe a la eſcala con eſtilos de amor tan deſvſados: *Et Dominum innixum ſcalæ.*

Pues ſi las piedas cauſan efectos tan admirables, y obran en quien las recibe marauillas opueſtas al curſo de las coſas ordinario, q̃ recibidos ſus golpes, y pueſtas por cabecera, no ſolamẽte abren las puertas del cielo al que los recibe, ſino que obligan al miſmo Hijo de Dios (a quien vio Iſaias ſentado, y Dauid a la dieſtra de ſu Padre en la miſma poſiciõ) a leuãtarſe, y ponerſe en pie para ſalirle al encuentro con demõſtraciones de vrbanidad eſpeciales; no las dexe ſan Matias quãdo muere, lleuelas al ſepulcro en ſu compañia, entren con èl en el monumento; no ſe contẽte con rendirſe a la muerte entre ſus impulſos riguroſos, y graues, para que por todos lados ſean ſeñales euidentes, de que los Orbes celeſtiales ſe rõpen, para que le reciban ſus eſpiritus hidalgos, y para moſtrar que Dios ſe pone en pie para eſperarle, pagandole con fauor tan exceſsiuo la variedad de martirios que padecio por ſu amor ardiente.

O Matias admirable en la vida, y en la muerte prodigioſo, no puede eſtenderſe a mas mi voz poco dilatada, porque la embuelue en ſus miedos ſu ceñida cortedad; deſde los principios tiernos de tu vocacion fuiſte marauilloſo; aſsi lo dio a entender deſde los cielos en tu eleccion el Padre de las lumbres, embiãdo deſde allà ſobre ti la ſuerte, que ſiendo ſuerte de gracia, moſtrò cayendo en ti, que tenias dentro del pecho la copia de ſus raudales, pues por ſu abundancia quiſo no ſolo deſtinguirte, ſino anteponerte tambien a vn varon tan excelente, que era llamado por la opinion, y fama de ſu ſantidad el Luſto; pues cayò en ti la ſuerte de las mayores dichas, alcançanos de ſu mano liberal, y larga, luz que nos ilumine los entendimientos, fuego que nos encienda los coraçones, llama que nos abraſe con los ardores las almas, para que con el incendio de auxilios tan ſobrenaturales, ſeamos merecedores de alcançar en la otra vida eſſa felizidad de que gozas, por tantos ſiglos durable, y para perpetuarnos en compañia tuya al lado del miſmo Dios en el Reino de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

DIS-

DISCVRSO VNDEZIMO

EN LA SOLENIDAD DE SAN IVAN BAPTISTA.

PREDICOSE EN LA IGLESIA de San Iuan de Madrid en su mismo dia, celebrandose la fiesta del Santissimo Sacramento, Año 1648.

SALVTACION

Elisabet impletum est tempus pariendi, & peperit filium. Ex Euangelica Lect. Luc. cap. 1.

CON Seguros entro oy de alcançar gracia para dezir grandezas de san Iuan Baptista, quãdo preuenidamente en las letras sagradas leo, que el Verbo diuino, que el Espiritu Santo, y su santissima Madre se la solicitaron, diligẽtes todos en pervertir el orden de la naturaleza, porque antes de nacer consiguiesse la gracia, y esto a que fin? para que predicasse la venida de Christo, como luzero de tan diuino Sol, siendo el mayor Predicador del mundo, y ninguno en la tierra le igualasse. A exercitarse en este ministerio vino este noble ministro: *Prædicans Baptismum pœnitentiæ*, y graduole de Orador eminente el Espiritu Santo, ocupandole la alma antes de seis meses, quando estaua encerrado en el vientre de su madre: *Spiritus sanctus replebitur adhuc ex vtero matris suæ*, la palabra diuina se apoderò de su lengua: *Factũ est verbum Domini super Ioannem*, y Maria Señora nuestra le sazonò con su enseñança, y presencia: *Mansit ibi tribus mensibus*, deteniendose en su casa el espacio de tres meses, no solo porque Isabel gozasse los alagos de su amor puro, y casto, sino

Marc. cap. 12. num. 4.

Luc. c. 1 nu. 15.

Luc. c. 3 num. 2.

Luc. c. 1 nu. 56.

sino tambien porque el Baptista gozasse de su doctrina celestial, y diuina: *Tanto tempore manet cum Elisabet virginalis integritas*, dixo Pedro Damiano, *& nunc dulciori colloquio, nunc amplexu fœliciori Ioannem puerum consecrat, atque insignit*. Deste Predicador desta voz grande lo he de ser yo, diziendo sus excelencias, no es facil el referirlas sin esfuerços de la gracia, el Espiritu Santo dè fuego al coraçõ, el Verbo comunique a las palabras aliento, y la Virgen su Madre, pues es siempre medianera, me la alcance; pero para empeñarla en tanta interession, digamosla las palabras de que se valio el Angel. Aue Mamaria.

Petrus Dam. in illa verba. Luc. c. 1

Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium. Ex Euangelica Lect. Luc. cap. 1.

§. I.

Es tan grande san Iuan en las virtudes, que cuida el cielo de dezir que es hombre, porque no le tengan por Dios.

DEsde que el Baptista nace ay cuidado en el cielo, q̃ no le tengan por Dios: *Elisabeth impletũ est tempus pariẽdi, & peperit filium*, dize san Lucas, que se cumplio a Isabel el tiempo del parto, y que pario vn hijo, para que essas atenciones? no bastaba dezir que pario solamente? para que añade, que se cumplierõ los dias? porque nace tan grande, y sus virtudes le han de poner en tã empinado grado, que pareceria Deidad; pues digase que passa por la ley, y estatuto de la naturaleza, que se le cumplio el tiẽpo como a los demas; no se cõtente con dezir que nacio, porque quede assentado que no es diuina, sino humana su santidad, y generacion.

Estos cuidados atentos nos dexò escritos S. Iuan en el capitulo 1. de su sagrada Historia, quãdo haze memoria de aquellos estruendos resplandecientes del cielo. Baptizaua san Iuã a las orillas del Iordan sagrado, llegò Christo a Baptizarse, para cumplir su obediencia, para luzir su humildad, y apenas puso el pie a la lẽgua del agua, quando se rasgò el cielo, y descolgandose entre luzidas nubes la voz del eterno Padre, dixo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi hijo, en quien me agradè: estraño mucho esta nouedad, a que fin haze alarde aora, que es hijo suyo? a que proposito aora le señala con el dedo? esso quiere dezir aquel *Hic est* con demostracion; siempre mudo hasta aora, silencioso siempre,

Matth. 3. n. 17.

pre, y en el Iordan quiere que sea conocido por Hijo de Dios? No veis, respõde el Chrisostomo, que le acompaña el Baptista, y se le parece tanto en lo prodigioso a Christo, que anda el Padre cuidadoso no le tengan por Deidad: *Ne ipsum putarent tanquam vnum ex multis esse, eamque vocem de Ioanne factã*; pues porque no padezcan engaño los circunstantes, dize, que Christo es su hijo, y que san Iuan no lo es; por esso le señala, y determin, diziendo, *Hic est*, este es; porq̃ su grandeza es tanta, y tan realçada su perfeccion, que se recela al parecer el cielo, que sino declara q̃ no es Christo, todos le juzgaràn por hijo de Dios.

D. Chrisost. homil. 16. in Ioan.

Empero reparo yo, por hazer singular este pensamiento comun, en que la voz con que el Padre señalò a Christo por hijo suyo, se desatò de vna nube, y examinando la causa porque baxò en nube el Padre, me ha parecido que quiso emboluerse en ella, para emboçar a Christo, y cubir tambien al Espiritu Santo, que le ciñò con sus plumas las sienes en especie de paloma; y que es su pretension de cubrir de essos velos al Verbo diuino en carne? sin duda fue sacramentarle, que quãdo Dios se reboça entre cortinas de nube, es para figurarse en este venerable Sacramento; por esso entienden muchos aquel lugar de Isaias: *Ascendit Deus super nubem leuem*, de Dios cubierto entre essos candidos velos; pues que pretende? que intenta con sacramentar en sombras a esse Verbo soberano? y con que las dos personas le esten acõpañando debaxo dessos reboços? diferenciarle de san Iuan Baptista tambien por el Sacramento. Como està Christo en el de la Eucharistia? emboçado, y encubierto, debaxo dessas especies: quié le acompaña? el Padre, y el Espiritu Santo, que aunque no estan formalmente, estan por concomitãcia. Bien; pues quãdo pretende Dios que conozcã a Christo por hijo natural suyo, y excluir a san Iuan dessa filiacion, no se contente con señarle con vozes, sino sacramentele debaxo de los velos de vna nube, que como le es el Baptista tan parecido en todo, es menester que se valga de todo aquello que le ha de difereciar.

Isai. 19

§. II.

En las apariencias el Baptista parece mas que hijo adoptiuo de Dios, porque tiene vnos rasgos de hijo natural.

NO admiro no estas atenciones diuinas, quando bueluo el pensamiento a las prerrogatiuas, y priuilegios de

de Iuan, que si se mira a lo heroico de sus grandezas, sin examinar mas que las apariencias, no solamente parece hijo de Dios adoptiuo, sino que tiene amagos de hijo, como natural. Fundo el discurso en vna opinion plausible por recibida entre graues Teologos, si bien se valio del vn moderno destos tiempos, que me le oyò predicar, quando daua a la estampa el Santoral segundo, y se dà a conocer en la adicion que haze a las alabanças del Baptista, despues de impresso todo el sermon. Destingue, pues, en Dios dos entendimientos la Teologia, no porque en èl se distingan, sino porque nosotros, como no podemos conocer a Dios en si, nos valemos de especies de cosas criadas; y assi distinguimos en èl, lo que en èl no se diferencia: vn entendimiẽto llaman intelectiuo, con que entiẽde el Padre; otro locutiuo, y dictiuo, con que habla, y explica lo que entiende: Santo Tomas enseña, que el Verbo, que es el Hijo, procede por el entẽdimiento del Padre, con que entiende, que como el entendimiento es assimilatiuo contrahido el del Padre por vna diferencia perfectissima, tiene fuerça de produzir semejança natural, y consiguientemente de engendrar hijo; y assi el Verbo procedio como hijo natural por fuerça de su procession.

D. Thomas 1. p. q 34.

Otros afirman, que el Verbo procede por el entendimiento locutiuo, y con q̃ el Padre habla, porq̃ Dios no necessita de verbo para entender, sino para explicar lo que entendio. Probabilidad grande tiene esta sentencia, y yo la he defendido en las Escuelas varias vezes; pero oy he de seguir al Angelico Doctor, mas hagole vna dificultad para hazer mi pensamiento, ya que el Verbo por termino de aquel entendimiento cõ que el Padre entiende, es hijo natural, porque tiene fuerça de produzir natural semejança, el que fuere termino del entendimiento con que habla, serà hijo natural tambien porque por perfectissimo tendra essa fuerça tambien. Claro està, pregunto, quien es el termino del entendimiento con que habla Dios? esso està dicho, la voz, la palabra; pues las palabras son las que explican los conceptos, y quien es la voz de Dios? Iuã, assi no lo dize èl: *Ego vox clamantis in deserto.* Luego infiero yo bien, sino me dixera la Fè lo contrario, con quien no me harà reñir la mayor deuocion, que si Christo por palabra del Padre produzida, como termino del entendimiento, con que entiende es su hijo natural, Iuã como termino del entendimiẽto con que habla, serà vno como hijo natural tambien.

Matth. c. 3. n. 3

De donde vine en conocimiẽto

to del motiuo que Dios tuuo, en castigar a Zacharias priuãdole de la voz, quando le prometieron al Baptista por su hijo. Estaua deseoso de tener vn heredero, ansioso pretendiéte de dar a su casa vn mayorazgo, y valiase para su pretentiõ, no solamente de sus oraciones, sino tambien de las de todo el pueblo, que iban depositadas en el incensario con que incensaua el Altar, como Sumo Sacerdote, despues de años prolijos, y de esperanças dilatadas se descolgò del cielo vn celestial Paraninfo, y dixole: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium.* Buenas nueuas Zacharias, que Dios me embia a que te diga q̃ tu muger Isabel te ha de dar vn heredero, pareciole imposible el prometimiẽto, y replicole al Angel; *Ego sum senex, & vxor mea processit in annis suis*; esso como puede ser? si estoy yo tan lleno de dias ya, y mi muger en edad tã dilatada; pues dize el Texto sagrado, q̃ en castigo de su incredulidad el Angel le enmudeciò: *Eris tacens, & non poteris loqui.* Llega san Pedro el Crysologo a la ponderacion del caso, y dize vnas palabras llenas de admiracion, y dificultad: *Egreditur Pontifex portans in ore sterilitatis indicium*; que salio el Pontifice del Templo lleuando indicios de esterilidad en la boca, mas dudas padecen las palabras del Santo, q̃ las del Texto, quié jamas vio en la boca esterilidad? pues q̃ quiere dezir en que salio esteril en la voz, infecũdo en las palabras? y q̃ conexion tiene enmudecerle con la falta de Fè? para que se le dè en castigo el silencio? ay la mas que misteriosa, dize el grande Arçobispo; es tan hijo de Dios Iuan, que no quiere que nadie entre a la parte en èl; pues co-Iuan es voz suya, termino del entendimiento con que entiende, quiere que Zacharias quede esteril en la lengua, porque siendo en las vozes infecundo, solo Dios quede por Padre de essa voz, y no entre Zacharias a la parte en essa paternidad. Esso quiere dezir san Pedro el Crysologo en estas palabras tã vestidas de misterios: *Egreditur Pontifex portans in ore sterilitatis inditum*, que salio Zacharias con señas de esteril en la voz.

Luc. c. 1 nu. 13.

Luc. c. 1 nu. 18.

Luc. c. 1 nu. 20.

D. Crisf. s. 1 m. 90

§. III.

Quando los demas Santos padecen desmayos delante de la luz de Dios, y se obscurecen, la del Baptista es tan grande, que resplandece a vista de su claridad.

COmo tiene el Baptista estos amagos de hijo natural, viene a ser tan grande, que quando los demas hõbres por hijos adoptiuos delãte de Dios padecen desmayos de luz, la de Iuan

Iuan es tan crecida, que no padece esse desmayo general, antes si se informa de claridad vētajosa, y parece luz grande delante de Dios, por esso dize el Escritor sagrado, q̄ serà grāde delāte del: *Erit magnus coram Dño.* Marciano Capela aduierte, q̄ entre las demas estrellas el luzero se desaparece el vltimo: raya la alua, assomase el Sol, desaparecen las demas estrellas, solo el luzero se corona de tanta luz, q̄ por largo espacio de tiēpo compite con los rayos del mismo Sol: *Sola fulgoris solis emergentis diu conspecta non cedit.* Estrellas son los Santos: *Fulgebunt iusti tanquā stellæ.* Sol Christo, *Orietur sol iustitiæ.* Aurora Maria, *Quasi Aurora cōsurgens.* Luzero es Iuā, porque assi como el Luzero es precursor del Sol, assi san Iuan lo es de Christo, *Qui præparauit viam ante te*; y assi si en el tiempo que luze la claridad de Maria, y resplandecē los rayos de Christo, los demas astros se retiran, y escurecen, Iuan haze mayor alarde de su santidad: *Solus fulgori solis emergentis diu conspectus non cedit.* Porque es tan esclarecido por Luzero, que delante del mismo Dios, quando los demas no luzen por estrellas, èl resplandece, y campea como grande: *Erit magnus coram Domino.*

Marcianus Capella li. 8. Astronon. Daniel. c. 12. n. 3 Malac. c. 6. nu. 39. Cant. c. 6. n. 9. Luc. c. 7 num. 27

(.?.)

§. IV.

En ninguno de los Santos madrugò tanto la gracia a la naturaleza, como en el Baptista, y en esso consiste su mayoria.

NO es vana la proposicion, porque es fundada no menos q̄ en la verdad del testimonio de Christo; no dixo el Redentor encareciendo sus virtudes, q̄ entre los hijos de las mugeres no auia ninguno nacido mayor que el Baptista: *Inter natos mulierū non surrexit maior Ioanne Baptista.* Expliquemos las palabras, y hago vna dificultad para su explicacion; como puede ser san Iuan el mayor entre los hōbres? si ay otros que pueden ombrear con èl, y aun excedelle; de la gracia que los Apostoles alcançarō, no dixo S. Pablo que fueron las primicias del Espiritu Santo? *Ipsi primitias spiritus habentes.* Del oficio no dixo S. Anselmo? *Ioannem Baptistam officij ministerio fuisse inferiorē.* Que era el mayor ministerio el Apostolado? si; pues si se alçaron cō lo mejor de la gracia, cō lo mas estimado de los oficios, como pueden ser inferiores a Iuan? saquenos san Ambrosio de la duda: *Ioannes intra Elisabeth matris viscera Spiritu sancto repletus exultat, & vt maior sit omnibus, prius sensit initia*

Matth. c. 11. n. 12.

Ad Roman. 8.

Anselm. c. 3. in Matth.

Ambr. lib. 2. de vocat. gentic. 3

initia gratiæ, quàm naturæ. La mayoria de S. Iuan estriuò, dize Ambrosio, en que recibiẽ do aun dentro de las entrañas de su madre la gracia del Espiritu Santo, el se adelantasse a la naturaleza. No saben todos, q̃ la naturaleza gasta nueue meses en organizarse con perfeccion el cuerpo del infante, y siete años en disponer organos al discurso? no sabẽ, que la gracia sigue los mismos passos, porq̃ no se dà fino al que ya nacio, y de ordinario no recibe por merito, ò demerito, sino lo que gouierna el vso de la razon? Pues al punto aora con el discurso de san Abrosio, enfadada en el Baptista de tantas dilaciones la gracia, atropellando las leyes de la naturaleza, sin esperar a que se perficionasse el sugeto, se le comunicò apenas a los seis meses: *Hic mensis sextus est illi;* y tambien le preuino el vso de la razon, y discurso: *Exultauit infans in vtero.* Pues esso basta, dize san Ambrosio, para q̃ nadie le iguale, pues en ninguno madrugò tanto la gracia, ni se anticipò en nadie tanto la naturaleza: *Et vt maior sit omnibus prius sensit initia gratiæ, quàm naturæ.* Llamese mayor que todos, pues a todos excede en este priuilegio, haziendose mayor en los preuenidos fueros de la gracia: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.*

Luc.c.1 v.31.

Luc.c.1 v.41.

§. V.

Fue grande el Baptista, porque en el se auia de desahogar el Espiritu Santo.

TAn grande es el Baptista, y era menester fuesse tan grande, si auia de ser en quien se auia de desahogar el Espiritu Santo; algunas vezes he visto esta proposicion en boca de los Interpretes, veamos oy si atentamente la puedo dar nueua explicacion. Pudiera estar quexoso el Espiritu Santo (digamoslo assi, vsando del estilo corto de nuestras vozes) de las demas personas diuinas, por auerse alçado con las processiones *ad intra*; porque el eterno Padre engendrò al Hijo por el entendimiento, y el Padre, y el Hijo produgeron al Espiritu Santo por la voluntad; pero el Espiritu Santo, ni produxo, ni pudo produzir otra quarta persona; y assi para salir de sus quexas, era menester que la produxesse. Veamos oy en san Lucas; si fue nuestro gran Baptista: *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Cumpliose el tiempo del parto a santa Isabel, y pario vn hijo; los Griegos leen: *Et genuit filium,* esso es trastornar el orden, llenarõse los dias de parir, y engendrò; al contrario se auia de dezir, engendrò, y cumpliose el tiẽpo del parto, pues siem-

Luc.c.1 nu.57.

Hebr.

siempre precede al parto la generacion; pues que misterio tiene trocar el orden, y modo de obrar? sacòle a luz la pluma del Chrisostomo: *Cur autem peperit, & genuit, quia illud est opus naturæ; hoc autem gratiæ; est opus supra naturam, quandoquidem peperit, peperit quidem vt mulier, sed superuenit gratia Spiritus sancti, & genuit supra naturam: erat enim miraculum, quod fiebat in Ioanne, & non tantùm habebat paterni generis, quàm Dei Verbum.* Si digera que engendrò, y que pario santa Isabel a san Iuan, se le atribuyera a ella la generacion, y el parto, y assi fuera hijo suyo; pero diziendo que pario, y engendrò, solo el parto viene a ser suyo, y no la generacion; pues para que se conozca, que la generacion, y el parto no son de vn mismo orden, antes si, que es natural lo vno, y lo otro sobre natural; digase primero, que pario, y digase que engendrò despues, con que se echarà de ver, que essa generacion es de Dios, y que le obrò el Espiritu Santo, si santa Isabel le pario, con que sale de las quexas que pudiera tener el amor diuino, y ya que el Padre engendrò a el Hijo, y el Padre, y el Hijo le produgeron a èl, engendrarà esse amor con su virtud a san Iuan, desahogando en èl los raudales de su gracia, colmandole de sus dones, para que siendo hijo de la gracia, venga a serlo tambien del Espiritu Santo: *Sed superuenit gratia Spiritus sancti, & genuit supra naturam.*

D. Chrisost. homil. 2. in Bibliot. homil.

§. VI.

Ya que el Baptista no es persona diuina, es escogido por fiador de Christo como si lo fuera.

DE Aqui engendrè yo noticias de vn encarecimiéto de Ruperto Abad, que dize hablando de nuestro Precursor, que es vna persona media de toda la Trinidad: *Medius totius Trinitatis*; y en que ocasion le dio vn titulo tan honroso? exercitando el Baptismo. Concurre toda la Trinidad inefable a la calificacion de Christo en el ser de Dios, el Padre desatandose en sus vozes desde la nube luziente, el Espiritu Santo en especie de paloma, y el Hijo en humana carne; pues como en causa tan propia, parece que el Hijo no auia de hablar, se buscò vn hombre que pudiesse hablar por èl, sustituyendole el lugar, para que haziendo vezes de persona diuina, lo calificasse por Dios; y esse quien fue? el Baptista, que entre el

Padre, y el amor se puso en el Iordan a hazer essa testificacion; con que se consiguieron dos cosas, la vna que testificando que es Christo el Hijo de Dios, quedò excluido de essa filiacion por su mismo testimonio; y la otra, que quando por si mismo, y por su confession se conozca que no lo es, se vendra por lo menos en conocimiento que tiene credito de Dios, pues en la compañia de dos diuinas personas es escogido por fiador de Christo, para que en su testimonio se anade de su diuinidad.

§. VII.

Tiene el Baptista mas de diuino, que de humano, por esso siendo mas que hombre se dissimulò con ser de hombre.

QVE Macho tenga este credito quien tanto engaña la naturaleza de hombre, y tiene mas de diuino, que de humano. En el modo de prometerle el hijo a Zacharias, en el quando, y el donde, està la señal segura; quando fue la promessa? en la solenidad de los Iudios, en el mismo templo, en el Altar, entre los Sacramentos, y estando Zacharias vestido de Sacerdote; pues que misterio encierran essas circunstancias? No era mejor hazerle en casa la promessa, quando estaua sin ropas Sacerdotales? quando se vio ofrecer vn hijo a vn Sacerdote? ay cosa que mas desdiga de essa dignidad pura, que tener hijos? Como, pues, se le prometen en esse tiempo, y con essas circunstancias? para que conozca el mundo, que tiene Iuan muy poco de hombre, y tiene mucho de hijo de Dios, por esso se le prometen a Zacharias, quando haze el papel de Dios, no quando se representa hombre, que como es hijo de los Sacramentos, y sacrificios, se le haze la promessa quando su padre exercita oficios de Sacerdote: *Elegerat hunc Deus*, dize con elegancia san Pedro el Crysologo, *vt fieret Sacramenti filius inter Sacraria delatus, inter sacrificia concessus.* Eligiole Dios, dize el Docto Padre, para hazerle hijo de los Sacramentos dentro del Sagrario diuino, concebido en el mismo eferinio de los sacrificios; y assi se escusò en su generacion humana todo lo que sabia a naturaleza, todos fueron visos de la gracia; porque aunque san Iuan es hombre, tiene realces de deidad; por esso se le ofrecen a Zacharias entre los ministerios de los Sacramentos: *Vt esset Sacramenti filius inter sacrificia delatus, inter Sacramenta concessus.* Empero quié viendo a Iuã prometido en Sacramentos, ofre-

D. Pet. Crysol. serm. 88

ofrecido en sacrificios, para q̃ nazca dentro de sus sagrarios; no deseara saber de que Sacramento es hijo? a mi me parece, que del Sacramento del Altar, donde se hizo el prometimiento; porque? para que heredasse las condiciones de la Eucharistia, como heredan los hijos las calidades de sus padres; y assi como Dios en ella supo disimularse en manjar, embeçarse siendo Dios en accidentes de pan, y accidentes de vino, siendo de tan distinta naturaleza; assi sepa el Baptista hazer estas mudãças, y transformaciones, transformandose en hombre, siendo de otro natural peregrino.

Hablando Christo deste Luzero hermoso en boca de san Mateo, no desdeñandose de ser Coronista de sus glorias, dize, que es Angel que vino a disponer las jornadas de Dios: *Ecce ego mitto Angelum meũ, qui præparauit viam ante te*; hizole duda a san Pedro Chrysologo, y dize, si es Angel el Baptista, y tiene calidades de espiritu excelente, como le vemos hõbre, y le tocamos humano? y respondese el Santo a la dificultad: *Vt esset Sacramenti filius inter sacraria delatus, inter Sacramenta conceſſus.* Fue tanta la humildad de san Iuan, que tirando gages de Angel, y mereciendo honores de Espiritu realçado se sacramentò, y disfraçò, trasluziendo las glorias de espiritu con la nube de humano; y assi aunque es de otra Gerarchia superior a los hombres, y parece hombre, es porque se sacramentò en el humano ser, imitando calidades de quien era hijo, y siguiendo las mudanças deste Dios sacramẽtado, de quien como mayorazgo las heredò: *Vt esset Sacramenti filius inter sacrificia delatus, inter Sacramenta conceſſus.*

Matth. cap. 11. num. 10

D Chrys. ibi.

No hallo circunstancia alguna en todos los sucessos que interuinieron en la promessa que se le hizo a Zacharias, de que auia de nacer del, de que no infiera que es mas que hombre san Iuan, porque en todas le excluyen a Zacharias de la virtud de padre, porque no tuuiesse parte en su generacion. No le enmudecieron? Si, y estuuo mudo hasta despues que nacio? es verdad, pues fue porque al engendrarle estuuiesse muerto, porque no fuesse hijo suyo, pues vn hombre difunto no puede engendrar. Ya sabemos que enmudecer es morir, y que en vn hombre el silencio equiuale a la muerte, ò si lo ignora, oiga el capitulo primero de Iob. Sabidos son los casos deste varon sufrido. Diole licencia Dios para que le tentasse al enemigo, y èl con esta facultad derribole las casas, assolole los cãpos

robole los ganados, dio muerte a todos sus hijos, y no parò en la persecucion, hasta ponerle en vn lugar asqueroso, cubriendole de lepra, sin tener mas aliuio que vna rustica teja con que poderla raer. En medio destos desastres veo, que dixo con alentada voz:

Iob c 19 num. 2. *Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.* Solamente me ha dexado en tan miserables destroços los labios, y los dientes, que son los instrumentos para hablar, para articular vozes, y formar palabras; pues porque le reserua essa organizacion? porque no le enmudece? ay gran misterio, y pende la noticia del de la prohibicion de Dios; no os acordais, que quando dio autoridad al demonio, para que le tentasse, le mandò, que no le tocasse en la vida?

Iob 2. n.6. *Verumtamen animam illius serua;* prohibiendole que no le tocasse en ella? pues no estrañeis que no quede mudo Iob, que no le quite la lengua, porque quedara difunto, que como es muerte el silencio, y es vida formar razones, le priuàra de la vida, si le priuàra de voz. Quede Zacharias mudo, quando le ofrecen por heredero al Baptista, y no sea pena de su incredulidad esse silencio, sino indicio de vn secreto misterioso, de vn misterio profundissimo, dize san Pedro Crysolo: *Quod tacet, non est pœna, sed signum, non est terrena debilitas, sed cœleste secretum*, que si quien habla solamente viue, y quien enmudece muere, naciendo Iuan de Zacharias mudo, nacera de padre muerto, y no tendra parte en el sino la virtud diuina, que obra en aquel cadauer por el silencio mortal. *Crysol. serm. 85*

§. VIII.

Aun antes de nacer se alçò con la mayoria entre todos los hombres el Baptista.

DEmoslecon todo esso, que sea hombre este Santo prodigioso, y que no tenga nada de Dios, que por lo menos no le podemos negar que fue tan grande, que fue menester dezir del, que era hombre. *Fuit homo*, porque no presumiessen que era Dios, y que delante de Christo conociessen que lo era, tan grande fue, que aun antes de nacer se alçò con la mayoria entre todos los hombres. Assi no lo dixo el Angel: *Adhuc ex vtero matris sue*; porque desde el vientre de su madre tuuo colmo de gracia, y estuuo tan lleno della, como a quien informaua el Espiritu Santo. *Ioan. c. 1. n. 6.* *Luc. c. 1 nu. 16.*

Los acuerdos de Dios estan gouernados desuerte en orde al

bien

bien de los hombres, que no vsa en su ordinario gouierno dar los dos consuelos juntos, vno espiritual, y otro corporal y sensible, de tal forma', que por lo que su dulce compañia, en quien se recreauan los Apostoles tuuo de sensible, quiso, y conuino quitarsela primero de los ojos, que les diesse el consuelo interior del Espiritu santo, que es el vltimo fin de la perfeccion Christiana; y assi les dixo: *Si ego non abiero, Paracletus non veniet ad vos.* Apostoles mios, a vosotros mismos os conuiene, que yo me vaya; porque mientras estuuiere con vosotros corporalmente presente, no vendra el Espiritu santo, que el regalo de mi presencia no os dexa tan desembaraçados y libres, que podais gozar del consuelo interior. Pregunto; como se determina Christo à darle a Iuan este consuelo del Espiritu santo, aun antes de gozar las primeras luzes de la vida? llenandole todo de esse diuino amor? *Et replebitur Spiritu sancto.* Vsando tanto rigor con los Apostoles? porque aunque Iuan es hombre, responde Simon de Casia, es mayor, que todos los hombres; y assi con el no se guardan essas leyes, que se obseruan con los demas: *Quoniam Spiritu sancto replebitur ex vtero matris suæ, quod Apostoli iam ætate perfecti, vocati à Domino, excitati à Christo, instructi salutaribus disciplinis, supernaturalia speculati', quinquagenario resurrectionis Dominicæ die habuerunt; iste nondum natus habuit, nec de ipsis Apostolis amplius fertur, nisi, quia repleti sunt Spiritu sancto, illi in conclaui, iste in vtero; illi cum linguis, iste iam existens è linguis; illi cum sonitu, iste nondum aurium offitio fungens, illi cum igne, iste adhuc maternis visceribus involutus illorum calore confotus, hæc est protinus in omnibus incomparabilis magnitudo, cui quæque alia omnino subijcitur, cui quis Spiritus sancti plenitudinem habet.* Por que pensais, dize Simon de Casia, que da Dios al Bautista essos consuelos juntos, aun quando no ha salido a las luzes del ser, porque aun en el no nacido hallò essa capacidad; y assi essas leyes comunes no se guardan con el, aunque se obseruan con los Apostoles; tenga dos consuelos juntos, el corporal, y espiritual, llenenle de Espiritu santo, aun en el claustro de su Madre Isabel, y se conocera, que es mayor que todos los hombres, pues sus prerogatiuas y priuilegios, a nadie se comunican, sino a el. *Et replebitur Spiritu sancto adhuc ex vtero matris suæ.*

Ioan. ca. 16. n. 7

Simõ de Casia li. 3. ca. 1.

§. IX.

Es todo hijo de la gracia el Baptista, y assi no ay nada en èl que no desdiga de lo que es naturaleza.

NO se dio por satisfecho Simon de Casia con esta consideracion, passò adelante en el pensamiento para boluerme a mi primer discurso; repara con mucho ingenio en el modo de hablar del Euangelista, y viendo los estoruos que pone para que nazca a la naturaleza, colige que fue todo hijo solo de la gracia. Dize san Lucas, que su madre Isabel era anciana, y esteril, y porq̃ junta esterilidad, y vejez? cada vna destas dos cosas no era bastante para impedir ser su madre? claro està; porque, pues, tanta atencion en embargar los fueros a la naturaleza? en estoruar las fuerças al natural? esso està dicho; si se miran sus realces, dize Simon de Casia con mucha agudeza: *Sed supra virtutem ex sterili, atque seni nasciturus erat Ioannes, quoniam non de lumbis naturæ, sed virtute superna potentiæ virtus, & gratia ipsa procedit.* Era gracia san Iuan, y lo significa en el nombre; pues desnudense todos los instrumentos que le han de dar al mundo de todo lo que sabe a naturaleza, sea esteril la madre, y sea tambien anciana, è infecunda, para que siendo anciana, infecunda, y esteril, sea hijo solamente de vna virtud sobrenatural.

Simõ de Casi lib. 3. c. 1.

Y porq̃ no se passe ninguna palabra de nuestro Euangelio sin ponderacion especial, ni falte clausula alguna a festiuidad tã solene, veamos el fin que tuuo san Lucas en las dificultades q̃ refiere que huuo para ponerle el nombre, por donde le auian de conocer: *Et vocabant eum nomine Patris sui Zachariam, & respondens mater dixit nequaquam, sed vocabitur nomẽ eius Ioannes, & dixerunt ad illam, quia nemo est in cognitione tua, qui vocetur hoc nomine.* Los parientes, y vezinos conuenian todos en que se llamasse Zacharias como su padre; la madre dezia que no sino que Iuan auia de ser su nõbre, sin qué la razon la conuenciesse, de que nadie en su linage auia tenido aquel nõbre; Que misterio tendra, que teniendo san Lucas por costumbre passar en blanco tantas obras del Baptista, se ponga aora tan de proposito a dezir las imaginaciones del vulgo a cerca del nombre que auia de tener, que haze esso a la historia, ò que conduze? diga hijo de quié es, que nombre tuuo, que obras hizo, como viuio, y murio, como todo buen Historiador, que necessidad ay de referir que se auia de llamar Zacharias como

Luc. c. 1 nu. 60.

mo

mo su padre, ò como alguno de sus passados? mucha, dize san Ambrosio: *Mirè sanctus Euãgelista præmittẽdum putauit, quod plurimi infantem Patris nomine appellãdum putarint, vt aduertas, non matri nomen alicuius displicuisse de generis sed id sancto infusum spiritu, quod ab Angelo ante fuerat pronuntiatum.* Si se llamàra Zacharias, dize san Ambrosio, como su padre, ò como alguno de sus ascendientes, daua a entender que era de linage de hõbres; pues diga la madre, regida del Espiritu Santo, que se ha de llamar Iuan, abrase milagrosamente la boca del padre mudo, y diga que es Iuan su nombre, para que viendo que es imposicion del cielo, conozcan que tiene en aquella esfera Padre, y assi es el cielo quien se la dà.

Ambr. libr. 2. cõment. in Luc. c. 1. ante fin.

No se llame Zacharias muy en hora buena, ni tome el nombre de sus progenitores, si es el intento del cielo dar a entender que no es san Iuan de linage humano, ni que es de hombre su generacion; pero porq̃ ha de ser Iuan su nombre? no auia otro nombre que poderle dar? no auia otro titulo que poderle imponer? en que se conociesse que era celestial su origen, y que descendia de otra region superior? Si; pero ninguno mas ajustado que èl para ser hijo deste Sacramento; porque? Aora averiguemoslo con novedad al intento; porque Iuan significa gracia, y el Sacramento de la Eucharistia significa buena gracia tambiẽ: desuerte, que es lo mismo Eucharistia en el idioma Griego, que en el Latino, *Bona gratia*; pues si ha de ser hijo de la Eucharistia, tome el nombre de la gracia, de quien ha de descender, para que siendo hijo de la gracia, sea en todo semejante a su original.

Ya me parece que se puede dezir sin rezelos, que es mas q̃ hombre, pero prouemoslo de boca del mismo Dios. Habla en su primer capitulo san Iuan el Euangelista de nuestro gran precursor, y dize, que vino a dar testimonio de la luz, que es Dios: *Hic venit in testimoniũ, vt testimonium perhiberet de lumine.* Esso como puede ser? replica san Agustin, diziendo Dios por el mismo Euangelista, que no dio ningun hombre testimonio dèl? *Ego ab homine testimonium non accipio*; pues sino le recibe Christo de ningũ hombre, como se dize dèl, q̃ le dio de Christo? S. Agustin respondio. *Lux inse videri nõ potest, benè tamẽ in aliquo monte excelso, vel excelso loco*, q̃ la luz no se vè sino es de vn lugar, ò monte empinado, y que como el Baptista es monte tan leuantado de santidad, pudo por èl conocerse la santidad de Dios,

Ioan. c. 1 num. 7.

Ioan. c. 5. n. 34.

D. Aug. tract 2 in Ioan.

pues se descuella tanto por las cumbres de la perfeccion, que viene a estar tan vezino a sus luzes, que por las del Baptista se pueden rastrear; empero yo cõ el fauor de Agustino, digo, que dà testimonio de Christo, porq̃ és mas que hombre, y porque goza, y tiene creditos de diuino, que si assegura Christo que no recibio de los hombres testimonio, *Ego testimonium ab homine non accipio*, y san Iuan assegura, que el Baptista le dio dèl, ò le dio porque no era hõbre, ò Dios le recibe de hombre, contra lo mismo que afirma de si mismo el mismo Dios: *Ego testimonium ab homine non accipio.*

§. X.

Es necessaria lengua muy pura para dezir el nombre del Baptista.

O Iuan diuino con amagos de vn Dios en ser humano, cesse aqui mi corto dezir, que son vuestras excelẽcias vn pielago profundo, y es menester purificarse los labios para auer de hablar de vos: *Et postulans pugillarem scripsit, Ioannes est nomen eius*, dize san Lucas, que quando andauan en aquellas contiendas del nombre que le auian de poner, el Padre mudò escrinio cõ la mano, que se auia de llamar Iuan; porque no le pronuncia con la lengua? pregunta aduertido Tertuliano; porque ha de ser la mano quien le ha de diuulgar? ò ya que concurren tantos prodigios en esta ocasion, sea vno el de sellarle los labios, para que hable, y pronũcie esse nombre, no, que no estan capazes, dize Tertuliano: *Manibus suis à corde dictat, & nomen filij sine ore pronũtiat.* Es menester vna lengua muy pura para dezir el nombre del Baptista, y la de Zacharias està manchada de la incredulidad; pues no le tome en la boca hasta que se purifique, hagan las manos el oficio de la lengua, que estan purificadas con el incienso que ofrecé en el Altar, que la excelencia de Iuan es tan subida, que para dezir su nombre, se han de informar de pureza los instrumẽtos que hã de articular su voz. *Tertul. libr. de idolat. cap. 13.*

Pues tengan fin las alabãças de vn Luzero tan hermoso, de Precursor tan sagrado, quando sus glorias no conocen fin, en cuyo nacimiento se desvelan los cielos en dar señas de que es hombre, porque los hombres no le juzguen por Deidad, y el mismo eterno Padre se descuelga desde ellos cuidadoso, quãdo le vè al lado de su Hijo, para distinguirle dèl, que como es la voz del Verbo, tiene vnos visos de Hijo natural por termino del entendimiento con q̃ el mismo Dios se explica, que mucho si es luz tan grande, que campea, y resplandece delante

de

de la diuina luz, ante quien padece nieblas el mayor resplandoe, essa mayoria goza, porque nadie huuo mayor entre los demas hombres, a todos excedio en ser anticipado a la naturaleza; en los fueros de la gracia, por auer sido engendrado por la virtud del Espiritu Santo, en quien se desahogò, produziendole como vna quarta persona, para salir de las quexas que podia tener del Padre, y del Hijo, y como hijo desse amor soberano, tuuo creditos de diuino, siendo vno como medio de la Trinidad, en quié se afiançasse la diuinidad de Christo; por esso se desnudarõ en su generacion misteriosa todos los instrumentos de los colores de la naturaleza; al Padre se le ofrecen representando a Dios entre los escrutinios de los sacrificios, porque auia de nacer de los Sacramentos, como hijo de Eucharistia, de quié supo heredar la condicion, y se le prometen mudo, porque como difunto no tenga parte en el; la madre està infecunda, y en los años prolixos de la edad cansada, quando le ha de concebir, que como es hijo de otra virtud superior, le concibe, y le pare, quando no està capaz; hasta en el nombre descubre q̃ no es de linage humano, sino q̃ su ascendencia es celestial; y assi se llama Iuan, que significa gracia, tomando el nombre de la Eucharistia, de quien era mayorazgo; pues lo sois Santo grande, y os veis oy gozando de la herencia de Dios en la bienauenturança, pedidle que nos socorra; embiandonos liberal con el fauor de su auxilio, seguridad de su gloria. *Ad quam, &c.*

DIS-

DISCVRSO DVODEZIMO
EN LA SOLENIDAD DEL GLORIOSO SAN IOSEPH ESPOSO DE LA VIRGEN.

PREDICOSE EN EL CONVENTO de la Madre de Dios de Valladolid al Tribunal de la santa Inquisicion, Año 1635.

SALVTACION

Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Ex Euangel. Lect. Luc. cap. 1.

LAS Estrellas se desaparecen al amanecer del Sol, y delãte de Christo todos los Sãtos pierden sus resplandores, por esso dixo san Agustin, que los justos delante de Dios no son justos: *Cuius participatione iusti sunt, eius comparatione iusti non sunt*; san Gregorio añade, que parecen injustos: *Humana iustitia diuinæ comparata iustitia est*; y el Profeta Dauid lo juntò todo: *Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens*; porque a las luzes de los ojos de Dios padece desmayos el mayor resplãdor. Del glorioso san Ioseph dize oy san Lucas, que en la casa de la misma justicia resplandece: *Ioseph autem cùm esset iustus*; esclarecida perfeccion por cierto, no puede el timbre de sus glorias ser mas ilustre; que se llame justo, estando tan vezino a Iesus, y a Maria: *Mater Iesu Maria Ioseph* Marciano Capela nota, que entre los astros, el luzero se desaparece el vltimo: raya la alua, assomase el Sol, entra el dia, retiranse las demas estrellas, y el luzero se corona de tanta luz, que por largo espacio de tiempo compite con los rayos del mismo Sol: *Sola fulgori solis diu conspecta non cedit*. Estrellas son los Santos: *Ful-*

D. Aug. contra Iesc. c. 10.
D. Gregor. lib. 8. in Iob Psal. 31
Marcianus Capel. lib. Astron.

Dan. c. 9. Malac. c 2. Cãtic. c. 3.

Fulgebunt iusti tanquam stellæ. Sol Christo: *Orietur Sol iustitiæ* Aurora Maria: *Quasi Aurora consurgens.* El luzero llamado de los Antiguos Esposo de la Aurora, es Ioseph, y assi si en el tiempo que resplandece la claridad del Sol Christo, y que luze la perfeccion de la Aurora Maria, los demas Santos que son estrellas, se retiran, y escurecen, Ioseph, que es luzero, haze mayor alarde su justicia: *Ioseph autẽ cùm esset iustus, solus fulgori solis diu conspectu non cedit.* Al examen de luz de santidad tan grãde està empeñada oy mi voz, la empressa es dificultosa, sino le ampara de la sombra de la gracia, la fuente della es Christo, quien intercede la Virgen, el medio la oracion, de que se valio el Angel. Aue Maria.

Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Ex Euangelica Lectione, Luc. cap. 1.

§. I.

San Ioseph por Esposo de la Virgen es vno como Espiritu Santo, y fue menester dezir, que su santidad era de hombre, porque no la juzgassen por de Dios.

QVisso el diuino Esposo, el Espiritu Santo engrandecer las prendas de la Virgen su Esposa, y entre las metaforas de que vsa para introduzirse a sus alabanças, es vna bien a proposito de nuestra solenidad. Llamala fuente sellada: *Fons signatus*, nouedad me hizo el estilo, porque nunca he visto amante que comparasse a vna fuente la hermosura de vna muger; empero S. Ambrosio me sacò de mi duda con su explicacion: *Fons signatus, eoquod in hortis huiusmodi impressam imaginem sinceri fontis vnda resplendet.* Dala nombre de fuente, porque en ella se mira el Espiritu Santo, y se retrata en el cristalino espejo de sus agradables corrientes: es mi Esposa Maria, como si digera, tan parecida a mi, que es vn retrato de mis perfecciones, en ella veo dibujadas mis virtudes, que no fuera mi Esposa, si como imagen mia no me representara.

Cant. 4.

D. Ambros. in illa verba.

Entra san Lucas oy haziendo relacion de vnos dichosos desposorios, y dize: *Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*, que Ioseph es Esposo de Maria, y Maria Esposa de Ioseph, y que se infiere de ay? que se mire Ioseph en essa Señora, con quien està desposado, como en espejo, y en fuente; esso como puede ser? si està desposada con el Espiritu Sãto? porq̃ Ioseph es retrato tambien del Espiritu Santo, tan semejante a èl, que es vn viuo traslado de sus perfecciones, y como son seme-

semejantes, se miran los dos en vno mismo espejo, y Ioseph se despossa con Maria, siendo sustituto del amor diuino, para dar a entender en la sustitucio, y semejança, que es Ioseph vno como Espiritu Santo.

En este espejo, pues, se miranan los dos amantes Esposos, tan parecidos entre si, tan fielmente dibujados en Maria; Ioseph era santo, y justo: *Ioseph autem cùm esset iustus*, assi lo afirman san Lucas, y el Espiritu Santo era Santo tambien, assi lo dize en su mismo nombre; y qual es mas Santo de los dos? Buena pregunta por cierto, quiẽ lo ha de ser sino el Espiritu Santo? (q̃ yo no quiero pendencias con la Fè) porque el Espiritu Santo es Santo por essencia, y por naturaleza, y Ioseph era Santo por participacion, y particula de gracia; empero con esta salua me atreuo a dezir, que la santidad de Ioseph era tan parecida al Espiritu Sãto, y se careaua tanto cõ su luz inacceſsible, q̃ parecia su virtud santidad de Espiritu Santo; y assi aduertidamente por euitar todo engaño, dixo el Euangelista, que la santidad de Ioseph era santidad de hõbre, y la santidad del Espiritu Santo era santidad de Dios, porque a dexarla, sin que se la añadiesse que era humana, por la viua semejança, la juzgàran por diuina.

Aora notemos el cuidado atento de san Lucas. Llega a dezir que Ioseph es justo, y vsa destas palabras cuidadosas: *Ioseph autem vir eius cùm esset iustus*. Ioseph su varon, como era justo; para dezir que es justo, es necessario añadir que es varon? Si, porq̃ a dexar su santidad sin dezir que era de hombre, todos la sospechàran por santidad de Dios.

Graue reparo, si comun del Chrisostomo, valgome dèl para añadir algo particular: *Vir erat in terra Hus nomine Iob*; dize el sagrado Coronista, auia vn varon en la tierra de Hus, q̃ se llamaua Iob; hombre le llama, patria le señala, y le nombra por su nombre, y esto a que fin? responda por mi el Chrisostomo: *Quoniã vitam narratus erat, nostram vim supra modum vincentẽ, nequis agonis sublimitatem respiciens putaret, non humanam, sed peregrinam esse naturam, vt propositionem mireris, describit narrum, quod homo supra hominẽ conuersatus sit*; auia de hablar de la virtud de vn hombre, que siendo de hombre mortal parecia virtud diuina; era su argumento vn hombre, que viuiendo entre los hombres tenia visos de Dios; pues porque nadie presuma que aquel natural era peregrino, y estraño al ser humano, y que viuiendo entre los hombres no era participante del

Iob c. 1.

D. Chrisost. homil. 2.

del ser de hombre: *Vt propositionem miueris, describit natũ*, escriue que era varon, dize que es hombre, le señala propia patria, y le llama por su nombre.

Pues siga essas mismas leyes san Lucas de Historiador, quãdo pretende historiar las hazañas de Ioseph, y tratar de sus virtudes, perfecciõ, y sãtidad, diga que es varon, que es hombre; y para que es menester essa aduertencia, y cuidado? para q̃ no le tengan por diuino, que como es su sãtidad tã realçada, y superior a los alientos humanos, sino preuiene que es justo, como hombre, le tendran todos por santo, y justo, como Dios: *Ioseph autem vir eius, cùm esset iustus.*

De donde vine a notar vna cosa digna de reparo: leanse las Escrituras, veanse las sagradas letras, y no se hallarà lugar en que se diga, que la tercera persona de la Trinidad, que es el amor diuino, se llamò Espiritu Santo, hasta que se desposò cõ Maria Señora nuestra: *Spiritus sanctus superueniet in te*, dize el Texto sagrado; pues porque en esta ocasion mas que en otra ninguna blasona deste nombre, y apellido? aora publica que es Santo, y espiritu juntamente espirado por espiracion diuina de dos diuinas personas? a que proposito aora se vsana, y haze alarde de que es santo Dios? Acudio a la solucion el Abad Ruperto, y dixo vna cosa particular: *Maxime in hoc opere, quod operatus est in Maria, claruit, quod hic Spiritus Spiritus sanctus sit.* Venia a desposarse el Espiritu Santo en esta ocasion en competencia de otro Esposo con Maria Reina del cielo, y galanteauala por su santidad, que como via que Ioseph lo auia de ser en la tierra, y que por sus virtudes prodigiosas le auian de escoger por Esposo; dize en el tiempo que se desposa con ella, que su propio nombre es Espiritu Santo, que fue como si dixera, conozcase la diferencia de los dos Esposos, vease la desigualdad, que si Ioseph es eligido para su Esposo por santo, su santidad es de varon, es de hombre; pero la mia es santidad de Dios: por esso en la ocasion de los desposorios, y no en otra se llama Espiritu Santo, para cautelar, que viendo a Ioseph por santo desposado con Maria, no tengan su justicia por santidad de Espiritu Santo.

Luc. c. 1 nu. 35.

Rupert. lib. 1. in Matth.

§. II.

§. II.

Aunque era hombre, y varon S. Ioseph, fue tan justo, que se valio de su santidad el Espiritu santo, para amparar a la Virgen con su nombre.

YA que he tocado en la palabra *Vir*, no la dexemos tan presto del pensamiento; es verdad, que S. Ioseph era santo varon, y que su santidad no era diuina; pero fue tan esclarecida, è illustre, que se valio della Dios despues de desposado cõ la Virgen, para librarla de vna nota de infamia, que podian imponerla los hombres, ignorando el misterio de su preñez sagrada, viendola con hijo, y sin esposo pudieran presumir contra su honestidad, y recato; pues solicitese a Ioseph, para que celebre sus desposorios con ella, despues de desposada con el Espiritu santo, para q̃ con la sombra de su santidad se desvanezca essa presuncion, y sea Ioseph quien por esposo la libre de essa calumnia, y consiguientemẽte al Espiritu santo, pues siempre las de la Esposa se reducen al Esposo tambien.

Isai.c.4 n.1.

No se si voy mal fundado, ò veo en la Escritura vn lugar famoso, adonde vi esta verdad preuenida: *Apprehenderunt septem mulieres virum vnum*, dize Isaias, que vendra tiempo, en que siete mugeres se valdran de vn varon; por estas siete mugeres entendio Origenes Adamaucio los siete dones del Espiritu santo: *Septem mulieres vna sunt, & hæc vna septem sunt, Spiritus sapientiæ, & intellectus*: desuerte, q̃ vna muger vestida de las gracias de el Espiritu santo se vendra a valer de vn varon, y quien serà essa muger? quien podra ser sino Maria, que desposada con el amor divino, està llena de sus gracias, y sus dones? y assi la dixo el Angel, que vino a tratar los desposorios, que estaua llena de gracia: *Aue gratia plena*: y bien, essa señora con tantas prerogatiuas, que ha de dezir a esse varon? *Panem nostrum comedemus, vestimentis nostris operiemur, tantũ inuocetur super nos nomen tuum.* Lo que te pido es, que seas esposo mio, y que no tengas mas del nombre de esposo, que viuamos en vn domicilio, que comamos de vn pan, y que vistamos las mismas vestiduras; ay nouedad mas estraña? vna muger adornada de tan superiores excelencias, despues de desposada con persona tan diuina, como el Espiritu santo, se viene a valer de vn hõbre? y se desposa con el, pidiendole, que tenga el nombre solo de su esposo? quien es esse varõ? San Ioseph, dize S. Lucas: *Ioseph autem vir eius*, que es su perfeccion tan alta, que se vale la Virgẽ de su sombra, despues de desposada con el diuino amor, para que con su nombre sea libre

Orig. su. illa Isa. verba.

Luc.ca. nu. 28. Isai.ca. 4.n.1.

libre de aquella nota, de que los hõbres la podian calũniar.

§. III.

Es tan superior en la santidad san Ioseph, que no se desdeña el Espiritu Santo de su compañia, y mientras Ioseph viuio, aunque estaua deputado como persona diuina para ser custodio de Christo, no se nombrò con este nombre por guardarle esse decoro, quando sustituìa sus vezes.

NO parece que pueden estenderse a mas las glorias deste varon grande; empero cõ todo esso descubramos mas finezas, que vsô con èl la tercera persona; despues de desposado con Maria, apadrinò los desposorios que celebrò con Ioseph su segundo Esposo. Dize mi Padre san Geronimo, que el mismo amor diuino que obrò en la Virgen, como Esposo suyo, el misterio soberano de la Encarnacion, assistio apadrinando el desposorio de Ioseph con esta Reina, para que se conociesse que por su rara virtud y santidad prodigiosa no se estrañaua desdeñoso, antes si gozoso se gloriaua de su cõpañia.

Trata el Hijo de Dios de hazerse hõbre mortal en mortal carne, disfraz tan vil, como ropage humano, de vnirse a nuestra humana naturaleza, haziẽdo q̃ vna persona misma fuesse Dios, y hombre por medio de vna vnion hipostatica, y personal. Embia desde su estera vn Angel Embaxador a vna muger que se llama Maria, y que està desposada con Ioseph, siẽdo donzella: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth ad Virginem desponsatã viro, cui nomen erat Ioseph, & nomen Virginis Maria.* Dizela el mensagero, que ha de ser Madre cõcibiendo al mismo Dios, y examinãdo el modo la sagrada Donzella con que auian de componerse pureza, y maternidad, el ser Madre cõ ser Virgen, la respõdio el Paraninfo, q̃ auia de obrarse por la virtud del Espiritu Santo: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrauit tibi*; esso como puede ser, estãdo ella Señora desposada con otro? No viene el sobreescrito de essa carta del cielo diziendo que Ioseph es su verdadero Esposo? *Ad Virginem desponsatã Ioseph*, no importa; como qué no haze al caso? porque? porq̃ el Espiritu Santo no se desdeña de ser Esposo, de quien lo es vn varon tan prodigioso, y Ioseph se autoriza teniendo a vn Dios por compañero. Bueno; pero aun no he dicho el sentimiento de san Geronimo.

Luc. c. 1 nu. 27.

Luc. c. 1 nu. 35.

Haze memoria el Santo de las circunstancias que huuo para desposar a la Emperatriz del cielo, y dize, que en edad

ya

ya competente para celebrar las bodas, queriendo el Sacerdote desposarla, como en las demas del tẽplo era antigua costumbre, dixo que auia consagrado al Señor su virginidad, y pureza; el Pontifice confuso, mandò que se jũtassen los principales del pueblo en el mas solene dia, para consultar a Dios en caso tã dificultoso, y juntos todos, se oyò vna voz desde el propiciatorio, que dixo se buscasse la profecia de Isaias, donde estaua escrito misterio tan profundo; y qual era el Vaticinio? *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius, & requiescet super eum Spiritus Domini*; que saldria vna vara de la raiz de Iesse, y vna flor de la misma raiz, y que sobre ella el espiritu de Dios descansaria. Vista la profecia, ordenò el Sacerdote, que todos los varones de la casa de David, capazes de desposarse, truxessen sus varas, y que la que floreciesse, fuesse señal, de que el dueño auia de ser su Esposo: *Isai. c. 11.*

Proditus itaque Ioseph, dize el Maximo Doctor; *cùm enim virgam suam attulisset, & ecce numine eius columba de cœlo conueniens consedisset, liquido omnibus patuit, & Virginem desponsatam fore.* Sucedio, que la vara de Ioseph milagroso se vistio de hermosas flores, y se coronò de vna paloma misteriosa, y diuina, que baxò del mismo cielo, con que se conocio, que entre todos los demas era el merecedor de desposarse. Ora pregunto, sin tocar en tantas cosas, como ay en este caso dignas de ponderacion; no es la paloma imagen de Espiritu Santo? Si, y mas en esta ocasion, para verificar la profecia: *Et requiescet super eum Spiritus Domini*; pues como el mismo desciende en representaciõ a dar señal de que es Esposo san Ioseph de Maria? Siendo esse diuino Espiritu Esposo suyo? no desdize de su pompa, y de su grandeza soberana, que vn hõbre se desposè con vna muger, de quien es Esposo el mismo Dios? pues como es èl mismo el que assiste al desposorio? quien le apadrina, y señala a Ioseph por segundo desposado? porque ha subido a tan superior grado su santidad, y se carea tanto con la luz diuina, que se sobrepone a la perfeccion humana, y ha menester por grande, que la honre Dios con especiales honores; pues baxe el amor diuino quando se desposa, sea el quien le apadrine, sea quien le señale, para admitirle en su compañia, para que se conozca, que està tan lexos de no admitirle por Esposo de su Esposa, que antes le pone las señas por donde conozca el mundo, que es èl solo entre los hombres digno de ser con su Esposa desposado: *Et cacumine*

D Hieron. aut ille Auth. libr. de Ortu Virg.

mine eius columba de cœlo conueniens consedisset, & liquidò omnibus patuit, & Virginem desponsatam fore.

Ajustemosle mas al Espiritu Santo, pues le vemos a Ioseph tan fauorecido deste Dios del amor; a tanto se estendierõ los fauores fundados en su excelencia, que si por Esposo de Maria fue su Angel de guarda, y custodio suyo, como he de dezir despues, lo fue tambien de Christo, haziendo vezes de Espiritu Santo, como de persona diuina, a quien tocaua guardarle en propiedad, y en rigor. Como Christo Señor nuestro era diuina persona, era fuerça que el custodio que se le auia de dar, fuesse persona diuina tambien; y assi le señalaron a la tercera persona, para que le guardasse, como quien tenia su mismo ser, y gozaua de las luzes de diuinidad, de que èl goza. Pues reparemos cuidadosamẽte aora, en que en la infancia todo del Saluador no se lee con claridad en las sagradas letras el Espiritu Santo, hasta que siendo de treinta años Christo, aparecio en forma de paloma sobre su cabeça soberana, quando llegò a baptizarse a la lengua de la agua del Iordan sagrado, y despues le lleuò a la soledad del desierto, quando le acometio el demonio con su tentacion: *Ductus est Iesus in desertum à spiritu, vt tentaretur à diabolo*; pues porque tan silencioso hasta esta ocasion, y tiempo? no fuera bien que en el discurso de tantos años de vida se leyera el nombre deste Dios? pues porque passa espacios tan dilatados, sin dezir esse titulo amoroso? Oigamos a Cedreno, q̃ siguiò en el sentimiento a san Bernardo, dize este Autor, que murio san Ioseph poco antes q̃ Christo se baptizasse: *Vsque ad baptismum Christi vitam produxit*; pues no se nombre el Espiritu Santo mientras Ioseph viue, y nombrese luego que muere, para dar a entender que el Espiritu Santo le guarda essa cortesia, que si bien es verdad que fue depurado como persona diuina para Ayo, y guarda de tan soberano Principe, lo fue san Ioseph tambien, aunq̃ hombre humano, que como, si bien mortal se careaua tanto cõ los rayos de su ser, pudo ser sustituto de su diuinidad, y se huuo tan cabalmente en la sustitucion, que mientras Ioseph viuio, no fue menester que se nõbrasse; pero luego que muere, desciende el amor diuino a su ministerio, mostrando, que èl, ò Ioseph han de ser solos los que le han de exercitar.

Cedren. in cõm. D. Ber. serm. de S. Ioseph. N. R. Auersa q 27. de origin. Christ. sect. 3.

Matth. cap. 4.

N §. IV.

§. IV.

Aunque la santidad de Ioseph no fue igual a la de la Virgen, la escogio Dios entre todos los hombres, como la que tenia menos desigualdad con sus virtudes, y eran tan grandes, que las de Maria crecian a vista de su virtud.

YA no me marauillo viendo tan fauorecido a S. Ioseph de la tercera persona, por ser tan parecido, y semejante a èl, que diga el Euangelista en las clausulas siguientes, que fue Maria con quien se desposò: *Cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Quien es essa Señora con quien se despo sa? vna muger que excede a los mas encumbrados, y mas nobles espiritus en pureza, de dignidad tan superior, y tan alta, que fue escogida para Madre de Dios: gran dificultad me haze, mirando a lo que dize san Isidoro el de Seuilla, que los esposos se llaman *Coniuges*, y que esta palabra se deriba de *Iugo*, que es como si dixera, q̃ han de ser tan iguales el esposo, y la esposa, que puedan llenar vn yugo con igualdad vniforme. Pues como san Ioseph se desposa con Maria? acaso es igual con su santidad? No; pero ya que no la iguala, infiero del desposorio, que se escogio entre todos los Santos la santidad de Ioseph, como mas vẽta-

S. Isid. Hip.

josa, para q̃ ya que no la igualasse, fuesse la menos desigual.

Assentado esto assi, fundo vn encarecimiẽto en esta proposiciõ, y digo, que ya que las virtudes deste Esposo esclarecido no fuerõ iguales a las de la Virgen, fueron por lo menos tã subidas, y grandes, que la perfeccion de Maria despues de estar desposada con èl, iba creciẽdo a vista de su perfeccion, y su santidad se iba aumentando a los ojos de su virtud. Veamos el fundamento en las palabras mismas de la Missa de oy, haziẽdo rostro a otras de la Sabiduria: *Iustus vt palma florebit.* Canta la Iglesia hablãdo de S. Ioseph, que fue justo; pero que su justicia, y santidad fue de palma: habla el Espiritu Sãto destos celestiales desposorios, y dize en boca de la Virgen: *Quasi palma exaltata sum*, y trasladarõ otros: *Quasi palma maritata sum*, q̃ se desposò como palma, y que fue como palma engrãdecida, q̃ es lo mismo que dezir la Virgen pura, q̃ si su desposorio fue de palma, sus aumentos fueron como de palma tambien. Confiesso que no lo alcanço, si ya no està fundada la aluñon en vna doctrina de los Naturales. Estos maestros, pues, de los secretos de la naturaleza enseñan, q̃ ay dos lages de palmas, vnas hẽbras, y otras que no lo son (por q̃ hablemos con pureza) y que se desposan casta,

Psal. 91. nu. 13.

Eccles. 24. n. 18.

casta, y puramente, que nunca se enlaçan; pero que en medio destos recatos, y retiros la palma que esposa se và aumentando, y creciendo, viẽdo crecer, y aumentarse a la palma con quien se desposò. Bien traçado para mi discurso; Ioseph es justo como palma: *Iustus vt palma florebit*; y Maria Señora nuestra se desposa como palma: *Quasi palma maritata sum*; y quando se desposa como palma, se engrandece, que es lo mismo que dezir, q̃ assi como la palma desposada crece à vista del aumento de la palma su cõsorte, assi la santidad de la Virgen crecia a vistas de la santidad de Ioseph, quãdo le mira vna como Esposo: *cùm esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

§. V.

Con ninguno partio el nombre de Padre de su Hijo Dios, sino con san Ioseph; y hasta que murio no se llamò Padre suyo, teniendole essa atencion.

COn Maria, dize S. Lucas, q̃ se desposò Ioseph, y con Maria que era madre de Iesus, *Maria Mater Iesu*; pues si es Esposo de la Madre de Dios, se colige por consequẽcia infalible, q̃ auia de ser padre de Dios, sino natural, putatiuo si; de dõde infiero vna grande alabãça, y vna particular prerogatiua, q̃ el darle Dios el nombre de padre de su Hijo, fue tan especial priuilegio, q̃ a ninguno de los Santos le quiso comunicar. No han reparado en aquellas palabras con que el eterno Padre se introduze, gloriandose de ser Padre vnico de su Hijo: *Ego ero illi in Patrẽ, & ipse erit mihi in filiũ*; esta dignidad de Padre de mi Hijo la reseruo para mi, a nadie he de alargar el honor deste nõbre; el de madre, el de hermano, y de hermana tãbien no le regateare cõ quiẽ hiziere mi voluntad: *Qui fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, & mater mea, & soror mea est*; pues como el nombre de Padre se le comunica a Ioseph, y parte con èl essa gloria? no le llama la Escritura, y en boca de la Virgen Padre de Christo? *Ego & Pater tuus dolentes quærebamus te*; hase oluidado acaso de sus determinaciones Dios? q̃ no es oluido, sino fauores q̃ quiere hazer a Ioseph, y dar vnos priuilegios, que a ninguno ha concedido, y partir con èl las honras que con nadie repartio. *Matth. cap. 12. nu. 50. Luc. c. 2 nu. 43.*

Por dezir vn reparo singular he guiado el pensamiento por esta senda comũ. Tan lexos estuuo el Padre de negar este nõbre a N. Santo glorioso, q̃ antes al parecer se gloriaua Cortesano, de q̃ mientras viuia le gozasse, tãto q̃ en todo el tiẽpo q̃ goçò Ioseph de vida, nũca el eterno Padre se quiso llamar Padre

dre de su hijo, guardandole esse decoro, digamoslo assi, por conseruarle en tan grande autoridad.

Este testimonio claro el sucesso del Iordan Baptizaua san Iuan a las orillas deste rio sagrado, y apenas puso Christo el pie diuino a la lengua del agua, queriendo baptizarse como los demas del pueblo, quãdo se abrieron los cielos, y se oyò la voz del Padre, que desatada de vna luziente nube, dixo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*, que Christo era su hijo, en quien muchos siglos antes se auia agradado; aora sale con essas vfanias? aora blasona de q̃ es Padre de Christo? hasta aora ha estado mudo, embuelto entre la sombra de su silencio, y en el Iordan se vfana de q̃ es su Padre? En las bodas de Cana, dõde obrò aquel prodigio de la conuersion de las aguas en vino, no podia hazer alarde desse nombre soberano? pues fue la primicia alegre de sus maranillas, en el templo entre los sabios, no fuera biẽ auer hecho essa demostracion? Porque, pues, aqui, y no entonces se publica por Padre desse Dios hombre? Para responder a duda tan apretada, leì con atenciõ a los Expositores, y ninguno a mi proposito me parecio respõdia como Cedreno, siguiendo a san Bernardo; ay question, y reñida entre los Interpretes, q̃ años viuio Ioseph, y quando fue el tiempo en que murio, y dize: *Vsque ad baptismũ Christi vitã produxit, & mortuus est anno centesimo decimo*, que murio poco antes que Christo se baptizase, y que viuio ciento y diez años. Pues aora se entẽdera; porque en el Baptismo el Padre dize q̃ es Padre de Christo? porque era viuo san Ioseph hasta aquella sazon, entonces auia muerto; pues mientras viue no diga el Padre eterno que es Padre de su hijo, dexe por todo esse tiempo, q̃ tenga esse nõbre san Ioseph, para q̃ se conozca, que no solo se le dio, no cõcediẽdole a otros, sino q̃ estaua tan alegre, y gustoso de que le tuuiesse, que nunca se le tomò mientras èl tuuo vida, guardãdole esse decoro, essa como cortesia, y gustosa vrbanidad.

Matth. c. 3 nu. 17.

Cedren. in cõm. D. Ber. serm. de S. Ioseph. N. R. Auersa q. 27. de origin. Christ. sect. 3.

A mas he de estender la exageracion adelantando vn lugar que põderò vn ingenioso moderno. Con tanto gusto comunicò el Padre eterno a nuestro Santo glorioso esta dignidad de Padre, q̃ hasta que huuo Ioseph para q̃ lo fuesse, estaua como inquieto, y desassossegado, y en naciẽdo vn Ioseph justo q̃ pudiesse desposarse con quien auia de ser Madre del mismo Dios, para q̃ como Esposo fuesse Padre, se sossegò de aquella como inquietud. Isaias me lo dixo en su capitulo veinte y seis, donde introduze al Padre

dre con tãto desassosiego, que
Isai. 26. dize no ha de callar: *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescã, donec egrediatur, vt splendor iustus eius, & Saluator eius, vt lãpas accendatur.* Por Sion, dize, q̃ es el monte leuantado, que significa a la Virgẽ, no callare, ni por Ierusalen me he de emboluer en silencio, nada me harà enmudecer, ni pondra fin a mis vozes, miẽtras no se descubriere como resplandor el justo, y se encendiere como lampara el Saluador. Quien es quié ha de dar vozes? el eterno Padre; y por quien han de ser estos desassosiegos amorosos? por Siõ, que es Maria Señora nuestra; y quando se quietarà esse Padre Dios inquieto? quãdo se descubra el justo: *Donec egrediatur sicut splẽdor iustus eius*; y quié es esse justo? oy nos lo dize san Lucas: *Ioseph autem cùm esset iustus*, que esse justo es san Ioseph; y donde màs libra Dios la quietud de sus deseos? en su Hijo, quando le vea cõ exercicios de Saluador: *Et Saluator eius vt lampas accendatur*; pues no se admire ninguno del encarecimiento, pues està escrito en las sagradas letras, q̃ hasta que aya vn Ioseph tan justo, y santo, que pueda desposarse cõ Maria, para ser padre putatiuo de Christo, no callarà el Padre eterno: con tantos deseos estuuo de concederle esse honor.

§. VI.

El sufrimiento en los zelos le hizieron a san Ioseph señal, y marauilla, no solamente grande, sino tambien admirable.

DOs marauillas veo en el Euangelio de oy, entrambas grandes; pero la vna grande, y admirable: *Antequam conuenirẽt, inuenta est in vtero habens de Spiritu sancto.* Dize oy san Lucas, que se mostrò a los ojos de Ioseph vna aparente señal de vna preñez sagrada, y era el concepto no menos que de Dios, y obrado por virtud del Espiritu Santo, que mayor nouedad? que milagro mas grande? que tenga en sus entrañas vna muger al mismo Dios, como Madre verdadera? no puede auer marauilla mayor, señal grande es, *Signum magnũ.* Empero luego leo otra que es grande tambien, pero admirable juntamente: *Ioseph autem vir eius cùm esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam*; que viendo Ioseph estas señales de Madre en su muger, sin reconocer en si atẽciones de Padre, y que entre las instãcias que le hazian a la apariencia los zelos, y el freno que ponia a las sospechas la estimacion, suspẽda el juizio, y se cõserue justo, *Cũ esset iustus*, sin q̃

al vaiben de los zelos padezca en ſi alguna mudança, ſeñal es grande, y admirable; que ſi lo es grande que Maria conciba a Dios en ſu virginal clauſtro, es grande, y admirable que Ioſeph ſe ſoſsiegue en ſu miſma juſticia en medio de la mayor tribulacion.

Como no ay prodigio alguno que no eſtè eſcrito anticipadamente en las ſagradas letras, veo preuenido eſte ſuceſſo en el capitulo doze, y quinze del Apocalypſi: *Signũ magnum apparuit in cœlo mulier amicta ſole, habens lunam in pedibus eius, & in capite eius coronam ſtellarum duodecim*, dize ſan Iuan que vio en lo empinado del cielo vna gran ſeñal, y fue la ſeñal grande vna muger veſtida de las luzes del Sol, los pies calçados con la miſma Luna, y las ſienes ceñidas con vna corona de doze eſtrellas reſplandecientes, y con eſta muchedumbre de rayos tenia vn hijo en ſus entrañas: *In vtero habens*. Gran prodigio por cierto! veſtirſe vna muger de toda la claridad, de que el cielo ſe adorna; pero que mucho, ſi tiene a Dios en ſu vientre puro; veis aì la gran ſeñal que oy vemos executada en nueſtro Euangelio: *Inuenta eſt in vtero habens de Spiritu ſancto*; empero el miſmo ſan Iuan en el capitulo quinze embarga las atenciones para mirar otra ſeñal grande, y admirable: *Et vidi aliud ſignum in cœlo magnum, & mirabile*, y que es lo que añade a la grandeza de admiracion? *Et vidi tanquam mare vitreum vixtum igne, & ſtantes ſuper mare vitreum habentes citharas Dei*. Vn mar de vidrio mezclados con incendios ſus criſtales, y en medio del vnos hombres con citaras en las manos, y eſſa ſeñal aumenta lo marauilloſo a lo grãde? Si, veamoſlo en ſu ſignificacion. El mar nadie ay que ignore que ſignifica la tribulacion, ſiempre las aguas fueron ſu repreſentaciõ, y ſu imagẽ: *Intrauerunt aquæ vſque ad animam meam*. Dixo Dauid, hombres en ellas con citaras en las manos, claro eſtà que repreſentan a los que combatidos de las tribulaciones no pierden la paz guſtoſa del coraçon, ſino que ſe conſeruan vnos miſmos en los azares, y proſperidad. Pues ſea ſeñal grã de veſtirſe del Sol Maria, y tener al miſmo Dios en ſu clauſtro puro, que no ſolo ſerà grãde, ſino tambien admirable, que viendola Ioſeph con mueſtras euidentes de tener hijos, donde ſe dauã batalla los ojos, y la razon, eſtè zeloſo, y recatado, que la vea con aparatos de Madre, y no la juzgue deſnuda de los atauios de Virgen, que la quiera dexar por reconocerſe indigno de habitar cõ ella,

Apocal. 12. n. 1.

Apocal. 15. n. 1.

Apocal. 15. n. 2.

Pſal. 68 num. 2.

ella, y en medio desta tormenta salga vencedora su justicia, con triunfos su santidad, quedandose justo en el riesgo del naufragio, sin llegar a turbarse en la tempestad, ni padecer su perfeccion: *Ioseph autem cùm esset iustus*; sea lo que quisiere en razon de marauilla, que Maria engendre a Dios, y se corone cõ tanta copia de luzes, que el conseruarse vno mismo Ioseph en tribulacion tan rigurosa, no solamente pide que le aclamen por señal grande, sino tambien por admirable señal: *Et vidi ad aliud signum magnum, & mirabile, tanquam mare vitreum mixtum igne, & stantes super mare vitreum habentes citharas Dei.*

Señales dà de coraçon generoso el que no se congoja al golpe de la aduersidad, el padecerla gustoso sin inquietar el color al semblante, es prodigio, si grande, marauilloso: *Signum magnum, & mirabile*, que embista el riesgo de la enfermedad peligrosa, y se ofrezca a Dios su pena, rindiendole la vida con resignacion conforme, no solo es grande milagro, sino admirable tambien: *Signũ magnum, & mirabile*, hazer a los grauios el mismo rostro q̃ a los beneficios, sin que padezca mudança, es prodigio, que se informa no solo con circunstancias de grandeza, sino de calidades de admiracion, *Signũ magnum, & mirabile*; pues abracemos gustosos el dolor, la congoja, la injuria, y penalidad, para ser en el cielo señal grande, y admirable, *Signum magnum, & mirabile*; a imitacion de Ioseph, cuya santidad, y justicia veneramos oy por grande, y por admirable señal.

§. VII.

Quiso dexar san Ioseph a la Virgen por zeloso; pero fueron sus zelos no humanos, sino diuinos, y tuuolos del Espiritu Santo.

QViso Ioseph dexar a su Esposa zeloso; pero zeloso del Espiritu Santo, zelos tuuo Ioseph? Si, mas fueron zelos diuinos. Dos especies de zelos he distinguido yo siẽpre, vnos humanos, y otros diuinos; los diuinos se fundan en amor diuino, y los humanos en amor humano; el amor humano de tal manera quiere lo que ama, que no permite q̃ otro la quiera, no admite lados, ni compañia en el afecto; y assi en viendo que otro pretende lo que èl desea, tiene zelos, pero son zelos humanos, fundados sobre amor humano; el amor diuino es diferente, quiere que todos amen lo mismo que èl ama, pero desuerte, que nadie presuma que lo ama mas que èl; y assi en

queriendo anteponerſele en la fineza de amar, tiene zelos, pero diuinos, fundados en amor diuino. Es verdad que ſan Ioſeph tuuo zelos de la Virgen, pero fueron hijos de diuino amor, como? Via que era ſu Eſpoſo el Eſpiritu Santo, y que èl lo era tambien; via que el Eſpiritu Santo amaua a Maria como Eſpoſo Dios, y como era Dios la amaua con amor infinito: conocia que èl la amaua como Eſpoſo hõbre, y como hõbre con amor finito, y limitado, pues dezia enamorado: O quien la amàra como el Eſpiritu Santo, ò quien pudiera quererla con ſu amor infinito; zelos tengo del Eſpiritu Santo, porque me auentaja, y excede en los afectos de la voluntad.

Aunque es extraordinario el aſſumpto, hallè lugar en q̃ pudieſſe apoyarſe. Dixo Chriſto a ſan Pedro, queriendo fauorecerle: *Tu me ſequere*, ſigueme: boluio el Apoſtol los ojos, y como vio al diſcipulo, a quié el Señor amaua, pareciédole que ſe oluidaua dèl, le preguntò: *Hic autem quid?* pues dezidme Dios mio, q̃ ha de ſer de Iuan? Chriſto le reſpõdio, al parecer deſabrido: *Sic eum volo manere, quid ad te?* yo quiero que ſe quede aſsi, no toca a ti eſſe cuidado; en verdad, dize el Chriſoſtomo, que a la primera luz no parece ajuſtada la reſpueſta, no es ſan Pedro Prelado? no es Principe? no es Paſtor? no es Cabeça del Apoſtolado? no es Iuan ſu oueja? y como a tal no le toca mirarle con atencion; pues como eſſo ſe compone cõ la reſpueſta de Chriſto, *Quid ad te?* que no le pertenece eſſe deſvelo, pide profundo examẽ, ſe reconuiene cõ boca de oro el Chriſoſtomo: *Cùm nimia charitate id diceret Petrus: oſtendens Chriſtus, quòd quãtauis dilectione eum proſequeretur, eam aſſequi non poſſet, dixit, ſic eum volo manere, quid ad te?* Amaua a ſan Luã ſan Pedro con demaſiado fuego, y pareciole, q̃ no hablando dèl Chriſto, ſe oluidaua dèl, y moſtrò en la pregunta, que ſe auentajaua a Chriſto en el cuidado, y el amor; pues reſpondiole zeloſo, *Quid ad te?* que no le pertenecian aquellas atenciones, como ſi le dixera, amarle ſolo te toca, mas no amarle mas que yo; zelos tengo de ti, pues has llegado a penſar que me auentajas en quererle bien.

Ioan. 21 nu. 19.

Ioan. 21 nu. 22.

D. Chri hom. 87 in Ioan.

Eſtos ſon los zelos de Ioſeph con Maria, zelos diuinos, que eſtriuan ſobre el amor diuino, y los tenia del Eſpiritu Santo, que como via que como Dios le excedia en el amarla, quiſiera quererla èl con los miſmos quilates de voluntad: *Ioſeph autem cùm eſſet iuſtus, voluit occultè dimittere eam.*

§. VIII.

§. VIII.

Quando se juzga san Ioseph indigno de viuir con la Virgen, estan en el cielo graduando su santidad, y le asseguran, que no solo merece viuir con ella, sino tambien en compañia de Christo, y del Espiritu Santo.

EN medio destos pensamiétos, dize san Lucas, q̃ se descolgò del cielo vn Embaxador celestial, y le dixo: *Ioseph fili Dauid noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quòd enim in ea natum est de Spiritu sancto est.* Ioseph hijo de Dauid no te apartes de su santa cõpañia, que si la ves preñada, ha concebido por obra del Espiritu Santo, y es el Hijo de Dios quien està en sus entrañas. Bien està esto hasta aqui, pero veamos lo que dize Origenes, que el querer san Ioseph dexar a su Esposa, no fue porque sospechasse liuiandad en ella, antes si cautiuando el entendimiento, se dio a pensar, fundado en las excelencias de sus virtudes, que se encerraua alli vn profundo misterio, que no podia conseguir su cortedad; y assi juzgandose indigno de estar en compañia de muger tan excelente, se quiso ausentar por presumirse pecador. Pues quando haze esse juizio de si? *Hæc autem eo cogitante;* le embian del cielo Angeles Embaxadores, que le asseguren que viua con ella, y con el Hijo de Dios que ha de nacer en su casa? y con el Espiritu Santo, que la ha de assistir como Esposo? Si, para que se conozca, que quando por su humildad se tiene por pecador san Ioseph, estan graduando en los cielos sus virtudes, y tiene tanta opinion en los tribunales celestiales, que le asseguran, que es digno no solo de viuir con la Madre de Dios, sino tambien con el mismo Dios, y con el Espiritu Santo. Grandes palabras de Origenes: *Hæc autem eo cogitante apparuit illi Angelus, & dicit ei, quid cogitas? quid times? noli timere accipere Mariam coniugem tuã; quòd enim in ea natum est, de Spiritu sancto est, Deus est qui generatur, Virgo quæ generat, propterea, ministra, fer curam, intende, & huic qui generatur, & huic quæ generat: accipe ergo eam, tanquam templũ Dei, vt cœlestis Sponsi domum immaculatam.* O humildad grande, pero premiada del cielo, dize el Adamãcio, Ioseph presume de si, que no merece viuir con Maria, porque se juzga pecador, y assi se quiere alexar, porque se conoce indigno de su vezindad y el cielo le publica por merecedor no solo de viuir cõ ella, sino cõ el Hijo de Dios, y cõ la tercera persona de la Trinidad in-

Orig. in cap. 1. Luc.

inefable; grande es la luz de su santidad, pues delante de Dios no se desmayan sus resplandores; y porque quede calificada su grandeza, le embiã desde los cielos vn Angel Embaxador, que le asegure de su dignidad: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quòd enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Que reciba a Maria le dize el Angel mẽsajero, y le aduierte que tiene a Dios consigo; pues si a Ioseph le parece que no es merecedor de estar con ella, como de parte de Dios le mandã, que estè cõ èl? porq̃ ha crecido tãto en la estimacion diuina, q̃ no quiere Dios estar sin arrimo tan grande, en quiẽ estriue quãdo haze Ioseph de si tan humilde estimacion.

Mas si esto fuesse aquello de la escala de Iacob; viola quando se durmio fugitiuo, y cansado, y que tocando en el cielo vna punta, tocaba con la otra en la tierra tambien; mirò que subian los Angeles, y baxauan por sus gradas, y que Dios estribaua en la parte superior: *Viditque in somnis scalam, & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eã, & Dominum innixum scalæ.* San Agustin dixo aqui, que Iacob era figura del Hijo de Dios vestido ya de nuestra carne mortal, y Dios sentado sobre ella, era imagen de si mismo, antes que se vistiesse dessos disfrazes humildes, pero en representaciones de que la auia de vestir: *Videte fratres, quanta sunt in hoc mysteria, Iacob typum gerebat Domini Saluatoris, sed si Iacob Dominum in terra figurabat, quid est? quod in cœlo Dominus scalæ innixus incumbebat? quomodo Christus, & in cacumine scalæ, & in beato Iacob esse videbatur? quod autem sit in cœlo, & in terra, audi ipsum dicentem, nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo, filius hominis qui est in cœlo, aduerte quia ipse Dominus in cœlo, & in terra se esse dixit.* Bien estoy con todo esso; empero para mi intento he menester a Ruperto Abad, que dize, que la vltima grada de la escala en que estribaua Dios, era figura de Ioseph glorioso: *Et illa generationis scala eidem Sancto Ioseph omnis humanæ opis indiga eius natura, tanquam gradui supremo innixa est;* pues como estriba en el Dios, no solo en quãto hombre, sino antes de humanarse? No es bastante grandeza de Ioseph, que Dios se ampare de su sombra, sin que tambien se valga antes de nacer de su compañia? es muy cierto que lo era; pero la estimacion que haze Dios de sus virtudes, es desvsada; y assi nada que toca al secreto misterioso de su encarnacion, quiere que

D. Aug. sup. illũ locum.

Ruper. in Com. in Ioan. cap. 2.

Gen. 28 v. 12.

que se haga, sin que estè a su lado, ni sin que interuenga el ombro de su santidad peregrina; por esso estriua en èl, significado en Iacob, despues de auerse hecho hombre, y le tiene junto a si, quando està determinado de ponerlo en execucion.

Y aun tiene mas que ponderar la escalera en honor de nuestro Santo. Dize el sagrado Escritor, que subian los Angeles, y que baxauan: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam*; y con que fin subè, y baxan essos espiritus nobles? examinemosle, que es misterioso, vnos subian a dar priessas a Dios, para que viniesse al mundo, y a darle gracias de su determinacion, y otros baxauan a darselas tãbien de auerla executado; y porque se haga experiẽcia de que nunca las recibe, sin que Ioseph estè en su compañia, aun antes de tomar carne, pone a Ioseph a su lado, arrimandose a èl por valerse de su sombra, porq̃ los Angele vean, que entra como a la parte del misterio del nacer, pues no recibe sin èl las norabuenas que le vienen a dar. Pues no hagã nouedad estos fauores del cielo, que baxe de su Region vn celestial mensagero a dezirle q̃ estè en compañia de Dios, y de Maria, si es tan antiguo, que le admita Dios a ella en sus figuras, y representacion: *Accipe Mariam coniugem tuam; quòd enim in ea natum est de Spiritu sancto.*

Gen. 28 nu. 12.

§. IX.

Es tan realçada la santidad de Ioseph, que es Angel de guarda de la Virgen èl solo, y en ausencias suyas lo es solamente Dios.

AVN Descubro en las palabras, que necessitan de mas apretado examẽ, y que me intiman mayor aueriguacion: *Accipe Mariam*, le dixo el Angel en sueños, recibe a tu santa Esposa debaxo de la sombra de tu fauor; faltan Angeles acaso, que la puedan guardar? en ninguna manera, que ay en el cielo esquadrones copiosos de essas hidalgas sustancias, que la puedan defender, exercitando el oficio de custodios suyos; pero essa es la excelencia de Ioseph glorioso, que èl solo la ha de assistir, como Angel de guarda, y en faltando Ioseph, ha de ser su custodio solamẽte Dios.

No han reparado, pregunta san Antonino el de Florencia, en aquel texto de san Lucas, donde se haze memoria de la embaxada que dio el Angel S. Gabriel a esta gran Señora, pues en las mismas palabras de su legacia està fundado el pensamiento. Baxa del cielo a dar la carta del mismo Dios a la sagrada Donzella, que contenia no menos, que el Verbo eterno

que

queria en su claustro puro celebrar desposorios con la naturaleza humana, y dize el Euãgelista: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth ad Virginem*, que fue embiado de Dios a vna ciudad de Galilea à vna Virgen; ya tenemos en las primeras vozes, que mudò lugar este Angel Embaxador; porque embiarle Dios a Nazareth, donde la Virgen viuia, significa, que Gabriel no estaua en Nazareth antes de ser embiado; dà la embaxada, cumple con su ministerio, asseguran dola, que ha de ser Madre de Dios sin menoscabo de su virginidad, y entereza; y dize san Lucas, que acabado el mensage, *Discessit Angelus ab ea*, se despidio, y se apartò della; como es posible que la dexe? replica el docto Arçobispo, si es el Angel de su guarda, y el que està destinado para su custodia? los que tienen esse oficio, nunca dexã la persona que tienen a su cuidado. Como, pues, a san Gabriel, que es custodio de Maria, le vemos vna vez embiado desde el cielo para que la hable, y otra vez apartarse despues de auerla hablado? ya he dado en la razon, responde san Antonino: *Maria cibata, vestita, custodita ab Angelo sancto, qui de ea curam habebat specialẽ, loco eius successit, & postea filius eius*, Es verdad q̃ Gabriel era Angel de guarda desta gran Señora, pero fuelo antes que se declarasse por Madre de Dios, y que se desposasse con san Ioseph, mas en desposandose, y en haziendose publica essa dignidad tan grande, entrò Ioseph en el oficio de custodio suyo; pues diga el Historiador, que se apartò della, quando la declara por Madre, y q̃ le embiaron, quando viene a explicar los intentos de Dios, para que se conozca, que donde està san Ioseph, èl solo ha de ser el Angel que la ha de guardar, y en faltando Ioseph, solamente a su Hijo le toca su proteccion. Por esso le dize el Angel: *Accipe Mariã*, que reciba a Maria, quando ocultamente la quiere dexar, q̃ mientras viue Ioseph, se le ha de guardar essa cortesia, y ha de conuenir el cielo en que sus Cortesanos le atiendan a essos respetos de vrbanidad.

Luc. c. 1 nu. 26.

Luc. c. 1 nu. 39.

D. Antonin. 4. p. c. 35. §. 4. tra. 15

§. X.

El Espiritu Santo partio con san Ioseph el oficio de Padre de Christo.

NO paran las grandezas de tan ilustre Esposo en alabanças tan cortas, mayores las embuelue el Euangelio: *Quòd enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Es su clausula siguiente, dizele el Angel, que no tema, porque lo que ha cõcebi-

cebido su Esposa, es por virtud del Espiritu Santo. El Angelico Doctor Santo Tomas notò, *D.Tho.* que diziendo san Gabriel el nombre de Ioseph, el de la Virgen, y el del Espiritu Santo, quando llega a hablar del Hijo que ha de nacer, no le dà nombre ninguno, sino solamẽte dize, que es concebido ya: *Quòd enim in ea natũ est*; pues porque no dize el nombre? puede auer algũ motiuo para passarle en silencio? Si, enseña el Angel Doctor, era Ioseph Padre putatiuo de Christo, aunq̃ su Padre natural es Dios; pues como los padres tienen solamẽte derecho para poner a sus hijos los nombres, no se atreuio à nombrarle Gabriel, hasta que S. Ioseph se le pusiesse, mostrãdo, que èl como Padre tenia essa autoridad.

Es principio assentado, que el poner los nombres a los hijos, solamente toca a la jurisdicion de los padres, que como el hijo cabal consta de persona, y nombre, assi serà padre cabal el que engendra la persona, y pone el nombre. Esto assi dicho, me parece a mi q̃ se podra fundar en vna buena Teologia, que las oraciones de san Ioseph serian entre las de los antiguos Padres tan valientes, que por ellas mereceria de congruo, q̃ acelerasse su encarnaciõ el Ver bo. Vease nuestro Reuerendissimo Padre Rafael Auersa 3. p. quæst. 6. sect. 9. donde con la erudicion grande que suele trata este punto con claridad especial. Aora pregunto yo; por q̃ el Espiritu Santo, y Maria Señora nuestra parten la dignidad con Ioseph, cometiendole, que le ponga al Verbo el nombre? *Et vocabis nomen eius Iesum.* El motiuo he descubierto en el libro primero de los Reyes, leamosle con atencion.

N. R. P. Auer *3. p. quæst. 6 sect. 9.*

Reparò san Iuan Chrisostomo en que se cometio a Ana, q̃ pusiesse el nombre a su hijo Samuel: *Concepit Anna, & peperit filium, & vocauit nomẽ eius Samuel*; y haze con boca de oro vna ingeniosa pregunta; como Ana a su marido le vsurpò la dignidad de poner el nombre al hijo? y responde con el Texto: *Eoquod Dominum postulasset*; porque Ana no puso en el hijo el vientre solo como madre, sino tambien la oracion para ser padre a medias con su Esposo; pues partan las vezes Elcana, y Ana, poniendo èl la virtud, y ella la oracion: *Itaque nequaquam*, son singulares palabras de san Chrisostomo, *aberrauit, qui hanc mulierem simul, & matrem, & patrem appellauit; quanquam enim & vir addiderit semen eius; tamen oratio efficaciam semini præbuit.* Pues al punto aora, ponga las vezes de Madre Maria, el Espiritu Santo la virtud, y Ioseph ponga la oraciõ, y par-

1. libr. Reg. c. 1 nu. 20.

D. Chrisost. homil. 1. de fide.

y partan el oficio de Padre, Ioseph poniendo el nombre que toca solamente a la jurisdicio, de quié tiene de Padre la autoridad, y porque todos conocã, q̃ es essa disposicio del Espiritu Santo, se buelue el Doctor agudo a razonar con Ioseph en voz del amor diuino, y le dize: *Quia ex Spiritu sancto ideo te à ministerio tanto existimes alienæ dispẽsationis, quod est propriũ Patris, hoc tibi concedo facilè, vt scilicet nato nomẽ imponas.* Gran marauilla! que sea digno san Ioseph de que le dispensen, que entre a la parte co el Espiritu Santo en su ministerio, y q̃ con facilidad le admita por cõpañero; pero que mucho, si es vna copia de sus perfecciones, y para este fin se vale de su oracion ardiente, para mostrar, q̃ por ella es Padre de Christo a medias con el Espiritu Santo, Autor de su encarnacion.

D. Chrisost. ibi.

Sino pareciera mucho encarecimiento, me atreuiera a dezir, q̃ esta tercera, y diuina persona no solamente partio cõ S. Ioseph esta jurisdicion, sino tãbien el dominio sobre Christo, y es fuerça que lo vno de lo otro se aya de seguir con fundamento en el mismo Euangelio; no consta de sus palabras, q̃ le pone el nombre por reuelacion del cielo? no està prouado que toca a los padres poner el nombre a los hijos? luego si yo prouare q̃ quien le pone, tiene dominio sobre la persona a quié le dà, tendre fundada en el mismo Euãgelio mi intencio.

San Basilio el de Seleucia no con poca nouedad me llamò a este pẽsamiẽto. Auia formado los animales de la tierra Dios, y criado tambien las aues del cielo de la fecũdidad de las primeras aguas, y despues de produzidas truxolẽlas a Adan, para q̃ diesse nõbre a cada vna dellas, y dize Moisen: *Appellauit Adã nominibus suis cuncta animãtia, & vniuersa volatilia cœli, & omnes bestias terræ*; obedecio Adan al imperio diuino, y a cada vno la puso su nombre propio; essa autoridad solamẽte Dios la tiene, replica el Seleucienſe con su florido ingenio; bueno es que sea el Señor el que cria essas cosas, y que sea dueño absoluto, y supremo de su ser, y que no siendo el artifice Adan, le dè essa jurisdicion, que embuelue en si dominio, y señorio; pues porque se le dà Dios, siendo Señor supremo? por partirle con èl, se responde S. Basilio: *Esto Adam nominũ arsifex, quando verum esse nõ potes, formentur à me, nominentur à te, quæ sunt procreata, patiamur fictricis huiusce solertiæ gloriam, me cognoscãt artificem naturæ lege, te Dominum intelligant appellationis nomine, inde nomen, quibus ego essentiam.* De dos capitulos nace el dominio cabal, que se ad-

Gen. 2. num. 20

D. Bas. Seleuc. orat. 2.

adquiere sobre las cosas, ò de auerlas dado el ser, ò de ponerlas los nõbres. Auia Dios criado a los animales, a las aues, y a los pezes, y por esse lado se auia hecho su Señor; para serlo cabalmẽte, auia de poner los nõbres tãbien, quiso que lo fuesse Adan, quando le hizo a imagen suya, para que los presidiesse: *Gen. c. 1 num. 26* *Vt præsis piscibus maris, & volatilibus cœli*; pues quiero partir con èl el señorio, siendo yo quien les dè el ser, y remitiẽdole a èl el que los ponga, y dè nombres, porq̃ quede entre los dos la autoridad, y el dominio con cũplimiento cabal: *Te Dominum intelligant appellationis nomine, inde nomen, quibus ego essentiam.*

Bueluome a mi pensamiento: *Quòd enim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Dize a Ioseph el mensajero, el Hijo de Dios hecho hombre es quien està en el vientre de tu Esposa; pero el Espiritu Santo es el Autor desse ser humano, y se ha obrado por su virtud; èl es quiẽ tiene el dominio, empero tu le has de llamar Iesus. *Et vocabis nomen eius Iesum*; pues para ser cabal dueño no pone el nõbre el que comunica el ser? Si, mas son en Ioseph tan singulares las prerogatinas, que no solo parte Dios la autoridad de Padre cõ èl respeto de Christo, sino que tambien diuide la dignidad de Señor.

§. XI.

Aun en presencia de las de Christo, y de Maria resplandecen las de san Ioseph tanto, que se dexan ver.

NO estraño tantos fauores, ni me hazen nouedad tantas mercedes como hazen a Ioseph el Padre eterno, y el Espiritu Santo, quando veo en sus perfecciones tanta capazidad para recibirlos; veamosla en el Euangelio, porq̃ no aya prueua alguna que no se funde en su autoridad, y con ella he de boluerme a las mismas grandezas con que comence: *Ioseph autem cùm esset iustus*, que era Santo Ioseph, dize, y le canoniza por justo; essa no es alabança particular, porque ay muchos que lo sean; es assi, aduierte Vatablo; pero delantè de Dios ninguno como Ioseph lo es: *Nullus enim viuens coram te iustus est*; porque su santidad, y su justicia pueden campear delante de la santidad de Dios, quando la de otros Santos, respeto de Christo, y de Maria, es de luz tan limitada, que en su presencia no se puede diuisar. *Vatabl. in trãsl. Psal. 10*

Nace el Verbo diuino en nacimiento temporal, y dichoso, y gozosos los Angeles, y alegres, se descolgaron del cielo, peinãdo el aire con sus plumas por dar la nueua feliz a los pastores; gloria en los cielos para Dios,

Dios les dizẽ, y en la tierra paz para los hombres, porq̃ ha nacido temporalmente el Hijo, q̃ otra vez engendrò Dios por su entendimiento; id al portal de Belen, que en vn lugar bien humilde le hallareis embuelto en pobres pañales: *Hoc erit vobis signum inuenietis infantẽ pannis inuolutum.* Toman regocijados las señas que les dierõ los Legados celestiales; van a buscarle presurosos, y en entrando en el portal, en relaciõ de S. Lucas, hallarõ a Maria, a Ioseph, y al Infante: *Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem.* Luego se viene la duda a la cõsideracion; por ventura en el portal no ay Angeles que acõpañen a esse Principe diuino? Si, muchos ay que le assistẽ como a Rey; pues como no los ven essos Pastores? es acaso porq̃ son espiritus inuisibles? No, que si fuera la causa essa inuisibilidad, no los vieran tampoco quando les dierõ las nueuas festiuas; pues si entonces los vieron, porque gustarõ vestirse de nuestro trage aparẽté? porque aora no los ven estando con el mismo disfraz? porque en los campos no estauan essos Angeles en presencia de Christo, ni de Maria, en el portal estauan a vista de su luz, y claridad, y a los ojos de Dios, y de su Madre no la tienen los Angeles bastãte, para q̃ los puedan ver. Pues como ven a Ioseph no solamente en presencia de los dos, sino en medio dellos? *Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem*, porque essa es la excelencia de sus resplãdores, q̃ quando aun los de los Angeles estãdo presente Dios, y su Madre se escurecen, Ioseph en medio dellos no padece obscuridad.

Luc. c. 2 nu. 12.

Luc. c. 2 nu. 16: Caiet. Suarius Salmer. Beux.

Glorioſsimo Ioseph, grãdes vuestra santidad, vuestra justicia indezible, como especial vuestra perfeccion; no admiro que gozeis de tan singulares fueros, quando considero en vos, que sois Esposo de Maria, y de Maria como Madre de Dios, y que no sois solo Esposo, sino en compañia del Espiritu Santo tan semejante a èl, y tã parecido, que os retratais en vn espejo mismo, tan cristalino, y tan puro como el de vna Virgen pura, que auentaja en la pureza al mas puro Cherubin: cõfiesso sin recelarme, que sois varon, que sois hõbre; pero en la santidad tan realçado, que es menester aduertir que lo sois, porque de otra manera os sospecharàn Deidad; por esso al parecer pusisteis en cuidado a la tercera persona, para q̃ hiziesse alarde de que su santidad era diuina; y despues de auer hecho tan glorioſa ostentacion, se valio de vuestra sombra, despoſando con vos la soberana Donzella, con quien estaua despoſado, eligiendoos a vos solo, si ya no porq̃ la vuestra

tra era igual con sus ventajas, si porque fue la menos desigual entre todas las demas que ilustrauan a los hombres; y entre essas desigualdades fue la vuestra tan sublime, que a su vista crecia la de tan luzida Reina; con vos partio el Padre eterno la dignidad de Padre de su hijo, grandeza que con nadie la quiso partir, y guardò tanta atencion, que mientras tuuisteis vida, no se llamò Padre suyo, por conseruaros en tan grande autoridad; no vsò con vos de diferente estilo el Espiritu Santo, pues diuidio el dominio, dandoos la jurisdicion de poner el nombre a Dios, para que dèl, y de vos se hiziesse vn dueño cabal, ya que en las perfecciones lo sois tanto, q̃ descubris vuestras luzes al lado de vna infinita luz, alcançadnos algun rayo, y sea rayo de gracia, para seguir las estampas de vuestras grãdes virtudes, por cuya imitacion lleguemos a posseer las lumbres verdaderas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

O DIS-

DISCVRSO DEZIMOTERCIO

EN LA SOLENIDAD DE S. IOACHIN PADRE DE MARIA SENORA NVESTRA.

PREDICOSE EN NVESTRA Casa de la Anunciacion de Valladolid, en vna fiesta que hizo la venerable señora doña Marina de Escobar, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1635.

SALVTACION

Liber generationis Iesu Christi Filij Dauid, Filij Abraham. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 1.

QIen se alça cõ las mejoras de la voluntad, y el amor, son los padres, porque tienen por ley de la naturaleza en los afectos de ella el primer lugar, y assi se hã de preferir, y anteponer en los cariños amorosos siempre. Fue sentimiento de mi Padre san Geronimo, que enseña que ha de ser el mas querido el padre despues de Dios: *Post Deum omnium patrem diligendus est pater*; y es de su parecer el Angelico Doctor, haziendo comparacion entre el padre, y la madre: *Amãtur pater, & mater, vt principium naturalis originis; pater autẽ habet excellentiorem rationẽ principij, quã mater, quia pater est principium per modum agentis, mater autẽ magis per modum patientis, & ideo per se loquendo pater magis diligendus est*; y concluye diziendo, que el padre ha de tener el assiento primero en el amor; luego Ioachin, que es Padre de la Virgen, es quien despues de Dios tiene en su voluntad el primer lugar.

D. Hier. super c. 44. Ezechiel.

D. Tho. 2. 2. q. 26 art. 10.

Yo infiero de aqui sus glorias, y el principal blason de sus alabanças, y saco por conse-

quen-

quencia, que es S. Ioachin glorioso lo que Dios mas amaua; porq̃? oigamos al Doctor Maximo: *Illum verò Deus magis diligit, in quem maiori offitio Maria tenetur*; porq̃ Dios alli và con afecto mas crecido, dõde su Madre và con mas ventajas de amor; luego si es S. Ioachin lo q̃ mas quiere la Virgẽ, serà Ioachin el mas querido de Dios: del mas amado deste Señor diuino, del mas querido de su santissima Madre he de predicar oy las excelẽcias; en pielago tã profundo es forçoso q̃ peligre, sin que me guie con su resplãdor la gracia; su hija que es el Norte, y estrella del mar luziente la alcance de su Hijo Dios, para referir las glorias, en quien tiene tãta parte; pero para obligar de la nuestra a tan gran Reina, digamosla las palabras q̃ dixo primero el Angel. Aue Maria.

D. Hieron. ibi.

Liber generationis Iesu Christi Filij Dauid, Filij Abraham. Ex Euang. Lect. Matt. c. 1

§. I.

Dios tiene por condicion pagar los hospedages que le hazen con resucitar el cuerpo de quien le hospeda, dandole vn hijo en que resucite.

QVe viue en su hijo el padre es assentado en las sagradas letras, y las leyes lo disponen, y assi es condicion diuina pagar el hospedage q̃ le hazen, resucitando el cuerpo de quien le hospeda, dandole vn hijo en quien resucite, y viua. Esta proposicion con todas sus circunstancias hallè con mucho misterio en el cap. 18. del Genes. Aparecẽse a Abrahan en forma de peregrinos tres Cortesanos del cielo, que en opiniõ de muchos eran el mismo Dios en forma aparente, representando en el numero de tres las tres diuinas personas, entran a instãcias suyas en su tabernaculo, admite el agasajo que les ofrecio piadoso, y en pago de la posada le prometieron vn hijo en el mismo año: *Reuertar ad te tẽpore isto vita comite, & habebit Sara filium.* San Ambrosio admirado de la promessa, pregunta los motiuos q̃ pudo tener Dios para darle a Abrahan en esta ocasion vn heredero q̃ le agasage, y hospede; espera Dios para darle el mayorazgo? no ay otra satisfaciõ que poder darle mas ajustada a su condicion? ninguna, responde el agudo Padre: *Cùm promisisset seni filiũ, & cùm centum esset annorũ quãuis Saræ genitalia considerasset emortua, nec fide hæsitauit, & tamen credidit, qui posset hæsitare ratione sterilitatis, probauit eũ hospitij sedulitate.* Era Abrahan de cien años quãdo le prometio el mayorazgo Dios; estaua ya por su vejez difũto, el padre viue en el hijo,

Genes. cap. 18. num. 10.

D. Ambros. li. 1. de Abrah. c. 18.

resucita en el; Dios siempre acostumbrò pagar el hospedage con resucitar el cuerpo de quien le hospeda, con darle vn hijo en quien viua; pues desele en este tiempo, para que se cõserue, y resucite en el, que si en el Abrahan està por lo anciano muerto, dandole Dios heredero en quien viua, y se restaure, vendrà a cumplir con su condicion.

Hallò el misterio mismo el Arçobispo de Milan ingenioso en el cap. 4. del libro 4. de los Reyes. Hospedò Sunamitis al Profeta Eliseo, y hallandose obligado al hospedage, la dixo *Libr. 4. Reg. c. 4 nu. 13.* que le pidiesse lo que gustasse en retorno: *Quid vis faciam?* la preguntò agradecido, pideme lo que quisieres, porque no aura cosa alguna que por ti no execute mi agradecimiẽto; enmudecio la muger, y el criado del Profeta dio vna razon por respuesta, q̃ embuelue grandes *Libr. 4. Reg. c. 4 num. 14* misterios: *Ne quæras vir eius senex est; filiũ enim non habet*; que ay aì que preguntar? assentada està la paga, esta muger no tiene hijo, su marido es viejo ya, y por la vejez difunto; pues dale vn hijo en quien viua, que si dispone la ley q̃ el padre viua en el hijo, y siempre acostumbra Dios pagar el hospedage a quien le hospeda, con darle vn hijo en quien resucite, resucitale en vn hijo, y sea el retorno essa resurreccion: *Elisæus quo-*

que defuncti pignoris resuscitatione donata soluit hospitij pẽsionem. Cõpense, dize Ambrosio, su hospedage Eliseo con darla vn hijo a essa muger, q̃ si el marido auia muerto por anciano, viuira en el hijo q̃ resucita, para que el padre tenga vida en el. *Ambr. ibi circa med.*

No ya se me haze dificil entrar a la fiesta de oy por el Euãgelio, quando padece tanta dificultad por lo desasido al parecer de mi assumpto, y no auer palabra en el en que S. Ioachin se nombre: *Liber generationis Iesu Christi Filij Dauid, Filij Abrahã*, dize S. Mateo, varefiriẽdo los ascendiẽtes de Christo, hasta que encuentra con Maria, y con Ioseph, *Ioseph virũ Mariæ*; pues por q̃ tanto silencio? como el sagrado Historiador y diuino no haze memoria dèl siendo tan inmediato como Padre de la Virgen? porque le dexa en las sombras del oluido? que no fue falta de acuerdo, sino atencion misteriosa. Viue Ioachin en Maria, que es hija suya concedida por Dios, para que viuiesse en ella; pues superfluo es el nombrarle, si pone el nombre de Maria, que tiene su misma vida; porque Maria es la hija en quien Dios le resucita para que buelua a viuir, quãdo estaua ya difunto por los años prolixos de su ancianidad.

No lo entiendo, sino es que ten-

tenga el misterio en la relació que haze mi Padre san Geronimo de la vida santissima deste Patriarca grande. Cuenta, que diuidia en tres partes sus bienes, y que vna dellas gastaua en hospedar peregrinos: *Trisarium diuiserunt omnem substantiam, vnam partem Templo, & Templi seruitoribus impendebant, aliam peregrinis, & pauperibus erogabant, tertiam suæ familiæ vsibus, & sibi reseruabant.* De suerte, que hospedaua a Dios en los peregrinos, y gastaua vna parte de hazienda en sus hospedages, y esto no solo en los años floridos de su juuentud, sino en los dilatados de su ancianidad, quando auia muerto ya por su vejez anciana, y para que tuuiessen essos hospedages satisfacion, le dio Dios a la Virgen por heredera; y porque en esse tiempo, y no en las risas de su edad primera? para resucitarle en ella a nueua vida, que como tiene por propiedad este Dios pagar los hospedages con dar vn hijo en que viua al que los haze; porque viuiesse en Maria, le quiso resucitar. Luego no es menester que se nombre Ioachin en el Euangelio, si està nombrado en la hija en quien vine, que como se la dieron para resucitar, y restaurarse en ella, en el nombre de la hija embuelue el de Padre el sagrado

D. Hieron. de ort. Virgin. tomo 4.

historiador.

Dixolo el Eclesiastico en el cap. 30. *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi postse.* Muere el padre, y yo juzgo que no muere, porque en el hijo que dexa viue: no os acordais allà en vuestras representaciones, y mayorazgos? que si el heredero muere, aunque parece que queda viuo el padre, verdaderamente muere. Assi lo dixo Dauid, quando le dieron la nueua de la muerte de su hijo Absalon, diole vozes con ternuras de padre entre las tiernas lagrimas que le sacò el dolor a los ojos, y dixo: *Fili mi, quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Hijo mio, quien me dara, ò a quien deuere el que yo muera por ti? que Dauid se lastime de ver vn hijo muerto, aunque desobediente, facilmente se dexa entender; pero querer morir por el difunto, tiene dificultad. Aora mirad, Dauid se reconoce muriendo muerto Absalon, y sin esperança de vida alguna; porque dos pudiera tener, ò en si viuiendo èl mismo, ò en el hijo si quedàra viuo; vese que muere en el hijo, y sin esperãça de poder viuir, porq̃ estãdo el hijo muerto no le puede representar, ni puede viuir en èl, ni tampoco en si puede gozar ya de vida; porque muriendo su hijo, conoce que tambien muere; y

Eccles. cap. 30. num. 4.

2. Reg. cap. 18. nu. 33.

assi se lastima, y dize: O quanto mejor me fuera, hijo mio, morir, y que tu viuieras, no solo para escusar el dolor, sino para alargar la vida; porque muriendo yo, y viuiédo tu, viuiera yo en ti, y dessa suerte viuieramos ambos; pero muerto tu primero, morimos los dos, tu por muerte natural, y verdadera, y yo porque me falta faltando tu, en quien viua, y en quien pueda boluer a resucitar.

Pues si san Ioachin glorioso viue en Maria, como su Padre legitimo, y verdadero, nombrele Euangelista en essa Señora, y ponga la Iglesia en la celebridad de su dia el Euangelio de la generacion, y ascendencia de Christo, y nombrele como ascendiente suyo en el nombre de la hija, en quien tiene vida, pues se la dieron, quando ya por anciano estaua muerto, por satisfacion, y retorno de sus hospedages, para que en ella gozasse fueros de vida, y de resurreccion: *Liber generationis Iesu Christi Filij Dauid, Filij Abraham. De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Empero porq̃ no quede esta propiedad de Dios, esta condicion diuina sin mayor apoyo, busquemosle en este soberano Sacramento del Altar, pues oy se dà a lo publico, para honrar ascendiente tan glorioso. Cosa assentada es, que el comulgar a Dios, es hospedar a Dios, y recibirle; assi lo dixo san Pablo en la Epistola prime ra a los de Corinto en el capitulo 11. *Accepit panem, & gratiam agens fregit, & dixit; accipite, & mãducate, hoc est corpus meum:* desuerte, que la comunion es vn hospedage que hazemos en el pecho al cuerpo de Christo. Bien, pues, veamos aora el capitulo sexto de san Iuan, donde hablando deste misterio de amor, dize en boca de Christo bien nuestro: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam, & ego resuscitabo eum in nouissimo die,* el que comiere mi carne, y bebiere mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitare en el vltimo dia: desuerte, que vno de los efectos que haze la Eucharistia, es resucitar el cuerpo de quien recibe el del Redemptor en ella? Si, que assi lo enseña Santo Tomas, que como el hospedarle, y recibirle tiene vinculado por satisfacion, y retorno el resucitar a quien le hospeda, paga al que le recibe en este Sacramento con resucitarle el cuerpo, y passarle a la esfera de la inmortalidad; por esso dize muy elegantemente nuestro eruditissimo, y Reuerendissimo General el Padre Rafael Auersa: *Dicitur quoque resurrectio, & immortalitas corporis speciali titulo conferenda intuitu huius Sacramenti; ita quod*

1. ad Corinth. c. 11. nu. 24.

Ioan. c. 6. n. 35.

D. Tho. q. 79. art. 2.

N. R. Auersa quæst. 27. sect. 2.

quod illi beati, qui Eucharistiã non aecceperint, reserrecturi quidem sunt ad vitam immortalem titulo suæ beatitudinis, sed alij, qui eam susceperint hoc insuper titulo propter contactum sui corporis cum corpore Christi adepturi sunt vitam sui corporis immortalem. Que la resurrecciõ, è inmortalidad es efecto tan proprio de la Eucharistia, que los bienauenturados que no la recibierẽ, aunque resucitaràn en el cuerpo, y la carne, serà por titulo de su bienauenturança; pero los que la huuieren recibido, tendran dos titulos para resucitar, por la bienauenturãça el vno, y por auer comulgado otro titulo especial.

§. II.

El nacer Dios en casa de san Ioachin, fue premio de su hospitalidad.

YA que por este lado he tomado camino para el Euangelio, y me llamò la hospitalidad del discurso, he de dilatarme en ella, è inferir desta virtud sus grandezas mas crecidas, su dignidad mayor, y blason mas ventajoso; no es su mas glorioso triunfo el ser Padre de la Virgen, y consiguientemente Abuelo de vn hombre Dios? pues de su hospitalidad nacieron aquestas glorias; y el nacer Dios en su casa, desta virtud se originò.

Mas si estuuiera el assumpto el capitulo dezimo de san Mateo, aueriguemos el precepto que puso Christo a los suyos en el, que està sin duda el fundamento en la aueriguacion: *In quamcumque ciuitatem intraueritis, interrogate, quis in ea dignus sit, & ibi manete, donec exeatis.* Lo que os mando, dize Christo, es, q̃ en entrando en qualquier ciudad, pregunteis primero por el mas digno della, por el mas noble, y poderoso, y hospedaos en su casa cõ essas noticias, y no hagais mudança della, hasta que salgais de la ciudad. A no ser Dios, dize san Ambrosio, el que dà estos ordenes a los suyos, parecera yerro en la apariencia exterior; porq̃ si los dicipulos son vnos hombres desnudos, que solo tratan de pobreza, y desnudez; para que han de buscar el palacio mas digno, la casa mas principal? vn desvan no les basta para posada? q̃ hizieran esse examen riguroso, si trataran de bodas, pareciera conueniente, que para vn casamiento se ha de hazer semejante informaciõ, dela dignidad, de la persona, del poder, y la nobleza; pero para vn hospedage, quien llegarà a presumir, que Dios auia de mandar que se hiziesse esse examen? Mas que nunca entendido san Ambrosio respondio a esta dificultad: *Nõ otiosè domus, quam ingrediuntur*

Matth. cap. 10. nu. 11.

Ambr. in c. 10. Luc.

Apostoli, eligenda decernitur, vt mutandi hospitij, necessitudinisque violandæ causa nõ suppetat. No fue el mandato ocioso (claro està siendo diuino) dize san Ambrosio, porque contiene en si vn misterio obscuro. Son muy vezinos los desposorios, y los hospedages (quien llegò a presumir esta vezindad) y assi tienen las mismas calidades; y en que està la cercania? en q̃ el vno, y el otro pidẽ perpetuarse en la amistad, y el amor; y de los hospedages se grangean merecimientos para los desposorios; pues si ay essa cercania, tendran tambien proporcion en el estilo cõ que se han de buscar; y en q̃ se libra essa similitud? en que se haga el mismo examẽ para entrambas cosas; pues hagã los Apostoles la misma averiguacion para hospedarse, que para buscar esposa, suelen hazer los demas.

Pues aora al punto de mi consideracion. Tenia deseos Dios de celebrar sus bodas con el linage humano, y para estos desposorios, queria nacer en casa de persona que fuesse de su generacion, para hospedarse en ella, como en palacio de mortalidad, pero decente a su ser; examinò el de Ioachin, que estaua dedicado a dar albergues; averiguò la nobleza de su perfeccion, inquirio los quilates de su poder, y hallò en el hueſped todas las circunstancias para poder hospedarse, para nacer, y celebrar las bodas con las decencias deuidas a la soberania de su pompa, y magestad: *Vt mutandi hospitij, necessitudinisque violandæ causa non suppetat.*

Aprenda la alma en Ioachin a preuenir hospedages a Dios, quando procura amante, que nazca en su casa el Verbo, quãdo amorosa desea celebrar con èl sus bodas, hospede a tan gran Señor primero en el peregrino, ande con èl liberal, reparta en ellos sus bienes, diuida larga los que Dios la dio para repartimiento tan piadoso, que si Ioachin le recibio en su palacio, fue porque liberal los supo partir: *Aliam peregrinis, & pauperibus erogabant.*

§. III.

A la esterilidad de san Ioachin desterrò su misericordia, y de sus limosnas nacio su fecundidad.

NO solamente dize el Doctor Maximo, que gastaua en peregrinos vna parte de de su hazienda, sino que otra tambien daua a necesitados, y pobres: *Aliam peregrinis, & pauperibus erogabant*; y yo viendo las obras que executa admirables esta virtud piadosa, y caritatiua, digo, que si por los hospedages vino Dios

Dios a su casa, y nacio en ella, se hizo por sus limosnas tan fecundo, que vino a hazerse por ellas Padre no menos que de la Madre de Dios.

Cria el Señor las cosas con el imperio de su voz diuina, y a los mandatos de la misma palabra formò los cielos, y la tierra en el principio: *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* La tierra en su nacimiento estaua descõpuesta, sin aliño, ni adorno, y las aguas quisieron ocupar sus espacios con nombre entonces de abysmo en los paimeros passos de su formacion, y dixo Dios entonces: *Congregentur aquæ in locum vnum, & appareat arida.* Iuntense a vn lugar solo essas corrientes, y dese a la luz la esteril, la infecunda, arida, y seca; obedecen los cristales, començaron a mouerse, estendiendose los vnos en abuntes rios, y copiosos mares, recogiendose los otros en estrechos lagos; y el sagrado Texto añade, que entonces Dios a la arida la puso nombre de tierra: *Et vocauit Dominus aridam terram.* Anastasio el Synayta estraña esta mudança de apellido, y duda con fundamento, si quando està la tierra cubierta de las aguas, la dà Dios nombre de seca; porque diuidida dellas la dà titulo de tierra? *Vide mirabilia mysteria, terram in profundo ab aquis suffocatam nominat aridam; cùm verò ab ea recesserunt, non amplius nominat aridam, sed terram.* Ay gran misterio embuelto en essa mudança: quando las aguas ahogauan a la tierra, no podia fructificar, estaua impedida para dar frutos, no estaua libre para vsar con los hombres de sus largueças; quando se vio sin estoruos començò a fecundar piadosa, liberal, y limosnera; pues llamela Dios tierra, dela nombre de fecunda, quando reparte bienes magnifica, y franca, y se conocera en el variarla el nombre, que de sus largueças nace su fertil fecundidad.

Esteril era Ioachin, infecunda Ana su esposa; pues que medio ha de eligir para ser fecundo, y tener frutos de bendicion? *Aliam peregrinis, & pauperibus erogabant*, parta su hazienda con los pobres, haga limosnas de frutos, acuda al menesteroso, remedie al mendigo, y vista al desnudo, que si es liberal, limosnero, y largo, se harà fecundo, y engendrara a la Madre del mismo Dios. Grande enseñança para los poderosos, a quien falta sucesiõ en medio de su grãdeza; no es essa priuaciõ sin acuerdo especial, castigo es de su miseria, y pena de su auaricia; niegan al pobre aun lo mismo que les sobra, y quieren que Dios

Gen. c. 1 num. 1.

Gen. c. 1 num. 9.

Gen. c. 1 num. 10

Anast. Synait. anag.

contẽp. lib. 3 in Exam.

Dios les dè sucesion dichosa? el medio para alcançarla es hazerlos bien. Exemplo grande en Ioachin, que porq̃ supo partir con ellos sus bienes, la consiguio tan feliz, que tuuo por descendiente ãChristo, que era hombre, y Dios.

§. IV.

Las lagrimas desterran la esterilidad, y alcançan feecundidades del cielo.

ESteril fue nuestro Santo glorioso, nuestro ilustre Patriarca, y viendose echar del Templo por su esterilidad, que era en aquellos siglos ignominia, se fue a llorar a vn monte, y a fuerça de lagrimas, y sentimientos desterrò lo esteril, lo infecundo, y consiguio fecundidades del cielo; pues las lagrimas acaso hazen fructificar, y prestan frutos diuinos? Si, dize Pedro Crysologo: *Lachryma pauperis cœlum rigant: ergo sitit cœlum? & expectat de ploratu pauperum vicem roris, quia misericordia cœli arat campos, sulcos ducit pietas per superna, misericordia cœli arat cãpos.* Las lagrimas de los afligidos riegan los espacios celestiales; luego sediento està el cielo? Si, y espera, dize Crysologo, los riegos de sus prados del llanto que despidẽ los ojos del que padece, si ruenle de rocio sus sentimientos, y sollocos delinean sulcos en sus campos celestes, sembrando en ellos para coger fructos; pues obran essos efectos en el cielo las lagrimas, valgase san Ioachin dellas, quando se vè en el mayor desconsuelo, que a buen seguro que el llanto disponga el cielo para vn fruto diuino, quitandole los estoruos de la esterilidad.

D. Pet. Crysol. serm. 42

Cosa es assentada ya, que la lucha de Iacob tuuo el misterio en la encarnacion del Verbo; pues veamos de que medio se valio, para que Dios descendiesse del. Trauose entre los dos la contienda misteriosa, y anduuo tan valiente el Patriarca, que al mismo Dios detuuo alentado entre sus braços, y lo rindio valeroso; a tanto llegò el poder de vn hombre a pesar de su flaqueza, que obligò a Dios a pedirle partidos; y no contenta su valentia con este adelantamiento, haziendo rostro a tan fuerte contrario, aspirò a la vitoria, y vençimiento, sin que la cortedad de sus fuerças, ni la herida de la pierna llegassen a ponerle dificultad en la gloria del trofeo; pues fiẽdo el sucesso assi, apenas se vio con aquel Dios en los braços, quando se le mostrò humilde, y le començò a rogar: *Non dimittam, nisi benedixeris mihi.* Poco es rogar, añadio el Profeta Oseas, porque juntò con los ruegos el llanto: *Inualuit*

Genes. cap. 32. nu. 26.

Oseae c. 12. n. 3.

naluit aduersus Angelum, fleuit, & rogauit eum, que lagrimas son estas, Iacob santo? No me hizieran nouedad, si os viera vencido, que a vn pecho generoso el desaire de la suerte le saca honrosamente lagrimas a los ojos; pero llorar vitorioso, es afrentar vuestra dicha; que pretendeis con el llanto en tanta felizidad? *Quid illud est Iacob?* pregunta Hilario aduertido, *quid imbecillum oras? quod ab infirmo benedictionem exposcis? hunc cuius benedictionem rogas, amplexu tuo validior elidis a gestis corporis tui mentis tuæ opus desideret.* Que es esto Iacob valiente? a vn rendido rogais? con quien aueis vencido, os hazeis pretendiente? es posible que llorais, quãdo os veis vencedor? Si; sobre que era la pelea? sobre que el Hijo de Dios descendiesse del, y que naciesse en su casa la Aurora, de quien nacio el Sol, que es Christo: *Iam enim ascendit Aurora*; pues llore Iacob para obligarle, assegure el triunfo cõ su llanto, dè a conocer en su sentimiento, que para ser ascẽdiente de Christo, y Padre de la Aurora, q̃ es Maria, son las lagrimas, y el llãto el medio mas eficaz: *Inualuit aduersus Angelum, fleuit, & rogauit eum.* Luego no ay que estrañar, que san Ioachin glorioso fuesse Padre de Maria, y Abuelo del mismo Christo, si a fuerça de sentimientos regò a los cielos sedientes de su rocio, haziendo principio al llanto de tanta fecundidad.

D. Hil. lib. 5 de Trinit.

Genes. cap. 32. nu. 26.

Siempre se han de reparar las lagrimas en los hombres; por esso en viendolas yo en los ojos de Ioachin, me empeñè en vn gran reparo, porque no todas vezes son decentes, ni siempre conformes a su obligacion. Emperò, porque dize de si mismo san Iuan Euangelista, que llorò, y que llorò mucho, con gran motiuo se pueden verter: *Et vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum, intus, & foris signatum sigillis septem, & ego flebam multum, quoniam nemo dignus inuentus est aperire librum.* Que vio vn libro, refiere, por todas partes escrito, a la mano derecha de Dios sentado en su trono Real; estaua todo el volumen sellado con siete sellos, y q̃ èl se desatò en copiosas lagrimas, porque no se hallò que nadie le pudiesse abrir. Valgame Dios! tãto importa que se abra esse libro misterioso? que haze al caso estè cerrado? y ya que no se publica lo que interiormente encierra, para que son essas lagrimas? a que fin esse llanto? essos gemidos? *Et ego flebam multum.* Importa mucho, responde oy el Euangelista san Mateo, porque es el libro de la generacion de Ghristo: *Liber generationis Iesu-Chri-*

Apocal. c. 5. n. 1.

Christi, es el Catalogo de sus progenitores el libro dõde està escrito el arbol de sus ascendientes; y para que nazca Dios se ha de abrir, y publicar, y en siendo el tiempo de abrirle, es que se acerca el nacimiento del Verbo; pues llore el Euangelista, quando vè que no se abre, y dè a entender con su llanto, que quãdo se llegò a abrir, se abrio con llaue de lagrimas, y que fue el llanto quien le desellò.

Llore muy en hora buena su esterilidad Ioachin, vayasse al monte a llorar, quando desea q̃ Dios nazca en su casa, q̃ elige el mejor medio para essa ascendencia; bien se dio a conocer en la eficacia de su llanto, pues dio a la luz el libro de la generacion de Dios, que si lo fue la Virgen, como siente Ricardo de Santo Laurencio: *Maria est liber, quem vidit Ioannes Apocalypsi quinto iv dextera sedẽtis in throno signatum sigillis septem*; y èl auia de ser su Padre, a fuerça de sentimientos la auia de dar a la claridad. O como traen a Dios los solloços, alma, si le tienes en el pecho por tenerle puro, no dexes de llorar porque no se ausente, q̃ quantas vezes llorares, tantas renacera en tu coraçõ; si le perdiste por la culpa, gime, que cõ aguas del llanto le lauaras, para que buelua a renacer en el; son el rocio que riega los campos del cielo, para fecundarle, quãdo està sediento, y solamente espera sus corrientes, para saçonar el fruto que pretende dar: *Sitit, & expectat de ploratu pauperum vice roris.*

Richar. de Sãct. Laur. libro 12. de laudibus Mariæ ser. de eius natiuit.

§. V.

Por el ayuno de quarenta dias le dio Dios a S. Ioachin a Maria Señora nuestra con claridades de Luna.

COmo no ay virtud ninguna que no se halle en este gran Patriarca, se vio en èl el ayuno en suma perfeccion, la abstinẽcia en sumo grado; que ayunò quarenta dias, pidiendo heredero a Dios, dize san Germano: *Meus coniux Ioachim cùm esset solus in monte, & ieiunaret quadraginta dies eadẽ à Deo supplex petebat*; y dionos ocasion con este estilo de ayuno a inferir dèl vna gloria grande, sin diuertir el intento, que se hizo digno por el para q̃ entrasse en possession de Maria; y como el fundamento de las sagradas letras, porque no se refiere de ninguno en ellas, q̃ ayunasse este numero de quarẽta dias, a quien no se le diesse esta Señora por timbre, por lo menos en su representacion.

D. German. de B. Ioac.

Sube Moisen al monte a tratar con Dios de la materia de su ley, y estatutos, y de la conuersaciõ de tan soberano Rey, baxò a la falda del monte corona-

ronado de rayos tan luzientes, que no le podian mirar los del pueblo al rostro, porque cegauan al mirar su claridad: *Cumque descenderet Moyses de mõte Synai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, quòd cornuta esset facies eius ex cõfortio sermonis Domini.* Lo q̃ hallo yo nueuo aqui, es, que los resplandores que le ciñen la frente seã en forma de puntas; y assi leyeron otros: *Et ignorabat, quòd facies eius esset lunata*, que eran a modo de los rayos de la Luna; de suerte, que eran de Luna los luzimientos con que Moisen baxò; pues que misterio tendra el ser de Luna essa claridad? leì con atencion el sagrado Texto, y en su misma relacion hallè el secreto escondido: *Fuit ergo ibi cum Domino quadraginta dies, & quadraginta noctes, panem non comedit, & aquam non bibit.* Auia ayunado en la cumbre dichosa quarenta dias, y las noches tambien; pues ya se dexa descifrar el enigma, denle a Moisen la claridad de la Luna en essa ocasion, que a esse linage de ayuno està vinculado su resplãdor, por imagen de quiẽ es. Quien es Maria, señores? Luna se llama en las letras sagradas muchas vezes, *Pulchra vt Luna*; pues si ayuna S. Ioachin quarenta dias, y quarenta noches, desele a Maria que lo es, que si a Moisen le dan por la misma abstinencia luzimiẽtos de Luna en imagen de Maria, en su figura, representacion, y sombras, a san Ioachin le daran a Maria, que es Luna verdadera, para que naciendo dèl lé corone con su luz. Gran premio tiene el ayuno, y es a proposito la enseñanç a del tiempo. Ayuna Moisen no por pecados, que era Santo, y justo, como amigo de Dios, y no se compadece cõ su amistad la culpa. Ayuna san Ioachin, y no por delitos, que nunca cometio pecado mortal, y muchos Autores dizen, que si ha auido algun Santo, que por priuilegio especial de Dios no hizo culpa venial, no se le ha de negar a este ilustre Patriarca esta prerogatiua; y el pecador se dexa arraſtrar de la gula estando embuelto en sus vicios; que con las armas del ayuno, y templança auiã de vencer? Si ay fuerças para ofender a vn Dios tan misericordioso, por q̃ han de faltar brios para sufrir la abstinencia? Las vidas de los Santos nos propone la Iglesia, para que imitemos sus virtudes, y pone al justo por exemplar ayunando, porque el pecador ayune a su imitacion.

Exod. cap. 34. num. 29

Exod. 34. nu. 28.

Cantic. c. 6. n. 6

§. VI.

§. VI.

Por las peregrinaciones que hizo san Ioachin con pies descalços, le dieron por hija a Maria Señora nuestra.

QVE Peregrinò este Santo muchas, y diuersas vezes, dize mi Padre san Geronimo tambien, y otros Padres de la Iglesia son del mismo sentimiéto; y san Vicente Ferrer haze memoria de vna peregrinaciõ que hizo con Ana su feliz Espo sa, desde Nazareth a Ierusalen: *Peregrinati sunt*, dize, *de Nazareth ad Hierusalem sæpe, & discalceati*, no vna, sino varias vezes, y siempre los pies descalços; y que pretende Dios con tantos medios de virtud en san Ioachin? no basta la piedad con los peregrinos? la misericordia con los pobres? las lagrimas tan continuas? su dilatado ayuno, y riguroſas abstinencias? su llanto cõtinuado, y sus lagrimas perpetuas; a que fin aora de nueuo essas repetidas peregrinaciones, y con pies desnudos? mas si el descalçarse fuesse para tener a Maria como Madre de Dios?

D. Vincẽt. Ferrer. ser. de Nati uit. Virgin.

Veamoslo en el capitulo 3. del Exodo. Apareciose Dios a Moisen en la çarça, que entre incendios del fuego no padecia lesion, essenta de sus peligros: *Apparuit illi Dominus in flamma ignis de medio rubi, & videbat, quòd rubus arderet, & non combureretur.* Llenaua el fuego con su luz el mõte, y con todos essos riesgo estaua su loçania tan fresca entre sus verdores, como si fueran alagos los ardores de la llama; apenas mirò Moisen lo desvsado de la marauilla, quando quiso dar passos para entrar en examen de la nouedad: *Vadam, & videbo visionem hanc magnã.* Arderse vna çarça, y no consumirse al rayo, grande prodigio por cierto; he de ir a ver vna cosa, cosa tan rara, y tan singular: dale vna voz el Señor, que estaua en medio del fuego, mandãdole que se descalçasse: *Solue calceamentum de pedibus tuis; terra enim in qua stas, sancta est.* No llegues, dixo imperioso, sin desnudarte los pies; mucho estraño este mandato, que se descalce le manda? como no repara Dios en q̃ la tierra està cubierta de abrojos? no es forçoso q̃ entre ellos se aya de lastimar, y espinar entre sus puntas? pues con que fin le mãda descalçar, si ay esse riesgo? Sin duda està en la significaciõ de la çarça el motiuo, q̃ es vn retrato del misterio escondido de la Encarnaciõ. No canta siẽpre la Iglesia? *Rubum quem viderat Moyses incombustum, conseruatam agnouimus tuam sanctam virginitatem.* Desuerte, que el fuego es Christo, y la çarça Maria Señora nuestra; y el conser-

Exod. 3 num. 3.

Exod. 3 num. 5.

Exod. c. 3 n. 2.

uar-

uarſe ileſa, fue vna repreſentacion, de que auia de conſeruarſe en pureza virginal aun ſiendo Madre; y aſsi dezirle a Moiſen el Señor deſde el cãbron, informado de la llama, q̃ ſe quite los calçados a viſta deſte miſterio, fue dezirle preuenido: Yo he de nacer del clauſtro virginal de vna Madre pura, y ſiendo Dios he de formarme hombre en ſus ſagradas entrañas, ſin que padezca daño ſu integridad; el medio para alcançar que ella nazca en el mundo, y q̃ yo nazca della, ha de ſer, que ſus padres han de peregrinar deſcalçandoſe los pies; pues quitate los calçados, ſi quieres llegar a ver lo que ellos por deſcalçarſe han de venir a alcançar: *Solue calceamentum de pedibus tuis*; que fue como ſi dixera, vea Moiſen con eſſa ceremonia de deſnudarſe los pies en figuras, y en ſombras lo que ha de tener Ioachin en la verdad con la miſma deſnudez: *Peregrinati ſunt de Nazareth ad Heruſalem ſæpè, & diſcalceati.*

§. VII.

Las triſtezas que padecio ſan Ioachin viendoſe eſteril empeñaron al Eſpiritu Santo para que ſe hizieſſe fecundo, y para que deſterraſſe ſu eſterilidad.

AVN Mas ſeñas deſcubro deſta fecundidad dichoſa, y ſanta. San Vicente Ferrer tratando del empacho vergonçoſo que padecio ſan Ioachin, quando le hechò por eſteril el Sacerdote del Tẽplo, dize vnas palabras dignas de gaſtar tiempo en ſu ponderacion: *Tenebræ erant ſuper faciem abiſsi, quãdo Ioachim inuenit tam magnã verecundiam in templo à Sacerdote, nolente recipere ſuam oblationem*; huuo tinieblas ſobre el roſtro del abiſmo, quãdo no quiſo recibir la oblacion el Sacerdote que Ioachin lleuaua al Templo; notable modo de hablar, es neceſſario boluer para entender el eſtilo a los antiguos paſſos de la formacion de las coſas. Quando Dios las daua el ſer, refiere el Hiſtoriador, que obtunieron las tinieblas, y que ocurrieron las aguas con nombre entonces de abiſmo: *Et tenebræ erant ſuper faciem abiſsi*; pues que quiſo dezir ſan Vicente Ferrer con eſſa aluſiõ? la triſteza de Ioachin porque ha de ſignificarſe con nombre de tinieblas? y con las miſmas vozes que en la primer formacion? En los mandatos de Dios con que fue obrando las criaturas eſtà el conocimiento de la metafora; formalas el Señor a leues ſeñas de ſu imperio abſoluto; haze cielos, y tierra con vna ſola voz, y en los principios de ſu ſer reciente ſe hallò la tierra ſin compoſicion: *Et tenebræ erant ſuper faciem abiſ-*

D. Vincẽt. Ferrer. vbi ſupra.

Gen. c. 1 num. 2.

abissi, y huuo sobre la cara del abismo obscuridad. Ya auemos encontrado con el secreto; estas tinieblas que significã aqui? que padecio tristeza todo lo criado; y porq̃ sobre las aguas se dize que huuo essa triste lobreguez? porque eran esteriles, è infecundas; pues reparemos en las palabras siguientes: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas*, que el espiritu de Dios andaua sobre las aguas para darlas virtud, y hazerlas fecundas: por esso leyò el Hebreo: *Incubabat*; y bien, que puede inferirse de entristecerse las aguas, quando padecen impedimentos de esteriles? y de que se hazen fecundas en medio de sus tristezas por el fauor del Espiritu Santo? Ea que fue vn presagio de los felizes casos de Ioachin glorioso; y assi se significan con vnas mismas palabras, que si quando le destierran por infecundo del Templo, se entristece vergonçoso, estara a cuenta del Espiritu diuino desterrar cõ su gracia essa tristeza, haziendole tan fecundo, que nazcan frutos de cielo de su fecundidad: *Et tenebræ erant super faciem abissi, & Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

Y aun por esso quizà dixo en sus reuelaciones santa Brigida, que nacio la Virgen de S. Ioachin, y santa Ana, sin que en su nacimiento tuuiesse parte el apetito, ni se diesse lugar al amor humano, porque lo mas fue obra del amor diuino: *Ioachimus & Anna ex voluntate diuina, & verbo Angeli cõuenerunt, carne non ex concupiscentia aliqua voluptatis, sed contra suam voluntatem ex diuina dilectione.* El amor diuino fue quiẽ desterrò su esterilidad, como anticipadamente lo auia obrado en las aguas en su primera formacion, que si las fecundò quando se entristecieron, para que fuessen Madres de los hijos de Dios, renaciendo en sus corrientes; tãbien passa a Ioachin al estado de fecundo, quando se entristece, para que naciesse dèl la q̃ auia de ser Madre del Hijo del mismo Dios: *Et tenebræ erant super faciem abissi.* *B. Brigit. lib. 1. reuel. cap. 9.*

§. VIII.

Tuuo visos de Espiritu Santo san Ioachin, y por esso hizo sus vezes, porque de otra manera no entrara la Virgen en su possession.

NAce de Ioachin justo Maria santissima, descuelgase desde el cielo vno de sus Cortesanos a dar la nueua de su nacimiento, y dixole a san Ioachin, testigo mi Padre san Geronimo, a quiẽ siguen muchos Padres: *Non in visione mea turberis, è Ioachim, sum Angelus* *D. Hieronym.*

D. Epipha. hæres. 79. D. Nisi. orat. in nat. Domini. Anselm. libr. de exhort. ad Virg. cap. 2.

lus Domini visus ab ipso, vt annuntiem tibi elemosinas tuas ascendisse in conspectum eius, videns quippè vidit pudorem tuum, & audiuit sterilitatis opprobium; que sus limosnas auian llegado hasta los ojos de Dios, y su empacho vergonçoso auia embargado sus atenciones sagradas, y que por ellas queria darle en retorno a Maria por heredera; que a esta copia de virtudes respõda Dios con el premio, no lo admiro, ni lo estraño; pero que Maria sea la satisfacion, se me haze nueuo; porque siẽdo hija suya, era fuerça que entrasse en su possesion, por el dominio que los padres adquieren en los hijos por derecho natural, y establecido por naturaleza; y como dixo Ambrosio, si bien para otra ocasion, Maria no puede entrar en possesion de nadie, sino es en la de la gracia del Espiritu Santo: *Neque enim aliter Mater Domini migraret, nisi in possessionem gratiæ.* Y assi entrando esta Señora en la de san Ioanchin, como Padre suyo, auia de ser su santidad tã subida, y sus virtudes de tan superior realce, que pudiesse hazer vezes deste diuino amor.

Ambr. in exhort. ad Virg.

Es texto singular el del capitulo del Genesis diez y siete, q̃ por dezirle, he escogido aquesta senda. Queria el Señor que Sara fuesse mãdre de vn hijo, q̃ auia de ser sugeto de tu bendicion soberana, y de quien su mismo hijo auia de nacer; era su intento eligirla por madre, de quien auia de ser ascendiente de su hijo. Llamale vn dia al santo Patriarca, y dizele: *Vxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram. Et benedicam ei, & ex illa dabo tibi filium, cui benedicturus sum; eritque in nationes, & Reges populorũ oriẽtur ex eo.* No has de llamar desde oy Sarai a tu muger, no tenga mas esse nõbre, llamala Sara, assi la has de nõbrar de aqui adelãte; quita a su nombre vna letra, que quiero darte vn hijo, sobre quien caiga copiosa mi bendicion; porque del han de nacer no solo muchas naciones, sino tambien han de originarse Reyes; pues para darle esse hijo, para que Sara sea madre, es necessario quitarla essa I que haze al caso que se llame Sara, ò que viene a importar que se nombre Sarai? Confiesso que no lo entiendo, por ignorar el misterio que embuelue en si essa mudãça; pero veamos que significa essa voz con essa letra añadida, y con esso daremos luz a la dificultad; Sara significa *Princeps*, y añadiẽdola la I, quiere dezir *Princeps mea*, y junto todo viene a significar Princesa mia, y Sara sin essa letra solamente, significa Princesa, pues aora se entenderá el mandato misterioso. No diga Abrahan desde oy Sarai,

que es Princesa mia, que si ha de ser desde entonces Madre de vn hombre, de quiẽ Dios ha de nacer, no es bien que la llame suya, porque no lo es, que siendo hombre tenga dominio en muger q̃ entra en dignidad de Madre de vn ascẽdiẽte de Dios.

Pues hago aora vn argumento; como entra en possession de Ioachin esta Señora, si ha de ser de esse Dios verdadera Madre? si siendo hombre no puede dezir que es suya? ò permitase a Abrahan el dezir q̃ es suya Sara, ò no se vsane Ioachin que es suya essa gran Princesa, ò es forçoso que Abrahan quede en la esfera de humano, y a Ioachin le passemos a la esfera de diuino; es Dios acaso Ioachin? es por ventura Deidad? en ninguna manera; pero es tan realçada su perfeccion, y de tantos quilates su virtud, que le prefiere Dios a los antiguos Patriarcas en los fauores, y quiere que haga oficios de diuino siendo humano, gozando de los dominios de cosas, de que Dios solo puede tener possession: *Nec aliter Mater Domini migraret, nisi in possessionem gratiæ.*

§. IX.

Como la Virgen Maria es tierra de promission, se la concedio Dios a S. Ioachin su Padre despues de quarenta años de peregrinacion.

COronemos el discurso cõ vna explicacio de vnas palabras de san Agustin. Habla el Fenix de la Iglesia de Maria S. N. y dize: *Terra repromissionis sanctæ Mariæ imaginẽ videtur prætulisse*, que fue su imagen la tierra de promission, y hallan la semejança en muchas calidades los Comentadores, è Interpretes, yo a mi proposito he descubierto vna en sus peregrinaciones, y es, que si los Israelitas passarõ quarenta años de destierro, peregrinando por la soledad, hasta llegar a la tierra prometida, el glorioso san Ioachin peregrinò otros quarenta por conseguir a la Virgen, que es tierra verdadera de promission. Pues aora pregunto yo; porque le dilatò Dios tantos siglos essa gloria? porq̃ Maria es bien celestial, y como los del cielo con afanes se consiguen, y se alcançan por trabajos, quiso que vn bien tan crecido le consiguiesse a fuerça de su sudor. *D. Aug. Ser. 10 de temp.*

En el cap. 7 de san Iuan, que es el de la Feria de oy, està mi verdad escrita, en el refiere el sagrado Historiador, que llegandose ya el tiempo en que en Ierusalen se auia de celebrar la fiesta de los Tabernaculos, en acuerdo, y memoria de aquellos especiales beneficios que hizo Dios a Israel los quarenta años que anduuieron peregrinando por la soledad, le dixeron a Christo sus parientes, que aquella era la ocasion en q̃ auia

auia demoſtrar quié era al mũ do, haziendo alarde de ſus marauillas, obrãdo los prodigios que en otras ocaſiones auia executado, porque ſeria aclamado por Meſsias, y aplaudido por dueño de la naturaleza, ſi a viſta de tanta gente hazia las demoſtraciones que varias vezes puſo en execuciõ: *Tranſi hinc, & vade in Iudæam, vt diſcipuli tui videant opera tua, ſi hoc facis, manifeſta te ipſum mundo*, y Chriſto les reſpondio, que no era tiempo de hazer oſtentaciones de admirable, porque no ſe auia cumplido, ni la hora de ſus aplauſos, ni la ſazon de ſus glorias: *Meum tempus nõdum impletum eſt; veſtrum autem ſemper eſt paratum*; y como no ay tiempo alguno en q̃ no buſquen aclamaciones los hombres, les dixo, que èl de las ſuyas eſtaua diſpueſto ya. Entrò en examen deſtas palabras el Angelico Doctor Santo Tomas, y dixo otras nacidas a mi intento: *Referendum eſt quod dicit non ad tempus natiuitatis ſuæ, ſed ad tempus glorificationis; dabant enim illi conſilium conſequendæ gloriæ, ſed Dominus voluit ipſam celſitudinem per humilitatis viam ſternere: dicit ergo tẽpus meũ, id eſt, gloriæ meæ nondum venit; tempus autem veſtrum, id eſt, mundi gloria ſemper eſt parata.* La gloria verdadera, dize Chriſto, ha de venir deſpues del tiempo de los trabajos, ha de ſeguirſe a las penas, y a la tribulacion; y la del mundo en todos puede ſuceder; empero no ſerà, ni cabal, ni cumplida, ſino ſoſpechoſa, y falſa; y aſsi ha ſido ſiempre, y aſsi ſerà: todas las glorias que vienen a los hõbres de repente no ſon alcançadas por merecimientos, ſino por priuãças, por dichas, ò por engaños; pues no es tiempo de mis luſtres, como ſi dixera Chriſto, porque el logro de mis glorias libra el colmo de ſus frutos en los golpes de las penas, y heridas que haze el dolor.

Ioan. c. 7. n. 3.

D. Tho. in Cat. aurea ſup. illa verba Ioan. c. 7.

Padezca, pues, ſan Ioachin, paſſe por los azares de la tribulacion, para venir a alcançar a Maria por heredera, ſi eſtà cifrada la mas ventajoſa gloria en ſu poſſeſsion; peregrine quarenta años por conſeguir eſſa dicha, que es la tierra prometida, que en la otra ſe retratò como en imagen, y en ſombra; y en dia que ſe celebra el beneficio de dar la tierra de promiſsion a los Iſraelitas, repreſentàda en la ſolenidad de los Tabernaculos, califique el Redentor ſus glorias con ſu doctrina, para que ſe conocieſſe, que ſi vino a poſſeerlas, fue a coſta de ſus fatigas, porque

para merecerlas, fueſſen los titulos ſolos los de la penalidad, fue a coſta de ſus fatigas. Pues ſon tan grandes los vueſtros, Patriarca eſclarecido, y vueſtros merecimientos de tan ſubido valor, que con ellos conſeguiſteis el ſer Padre de Maria, y Abuelo de vn hombre Dios, quando ya os miro en el cielo honrado, y fauorecido, no puedo dexar de boluerme a vos, y pediros que alcanceis de los dos, con quien teneis tan ceñido parenteſco, a vueſtros deuotos gracia, para que con ſus ayudas entremos a poſſeer los teſoros de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DIS-

DISCVRSO DEZIMOQVARTO EN LA SOLENIDAD DE S. EVGENIO MARTIR, ARZOBISPO DE TOLEDO.

PREDICOSE EN LA REAL Capilla de las Descalças de Madrid, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1637.

SALVTACION.

Nisi granum frumenti cadens in terrã mortuum fuerit, ipsum solùm manet; si autem mortuum fuerit multum fructum affert. Ex Euangelica Lectione Ioan. cap. 12.

DIA De misterios grãdes, y aunque grãdes no encontrados, es el que oy se celebra; granos de trigo son la proposiciõ del Euangelio, y granos que se exponẽ a los poluos de la muerte, a las cenizas de la corrupcion, cõ fin de fructificar: *Nisi granum frumenti mortuũ fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Soleniza la Iglesia el nacimiẽto, y la muerte del glorioso san Eugenio, Arçobispo primero de Toledo, que como grano escogido, ni rehusò la tempestad, ni el inuierno enojoso del morir, por seruir como fruto a la mesa de Dios de pan, y de alimento: *Frumentũ Christi sum, dẽtibus bestiarum molar, vt panis Christi efficiar*, dixo san Ignacio el Martir; y para cũplimiento de la solenidad se dà en pan Christo, como trigo diuino, en descubierta luz en imagen de muerto, con ansias de que este fruto sea en este banquete alimento tambien, en que tan liberalmẽte dà su cuerpo, y su carne como manjar celestial. Este es el caso de oy, los

D. Ign. Mart.

misterios sumos, ordinarios los peligros; a la mesa està Dios, y suele en ella su Madre pedir milagros; siempre lo fue, medirse la insuficiencia con la publica atencion; en Cana se escusò Dios, porque no era su hora; mas como siempre lo es para repartir la gracia, y en todas esta Señora tiene tanto poder con su Magestad; para la q̃ he de gastar en este breue discurso, la tendre cierta con su intercesion, y mas si la obligamos diziendo la Aue Maria.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Ex Euangelica Lectione Ioan. cap. 12.

§. I.

Por hazer bien los Principes no han de escusarse del morir.

QVE Es menester morir para dar fruto, dize san Iuan en semejança del trigo, q̃ si no muere, no fructificara; grande enseñança de Principes, y Prelados, que por hazer bien no han de escusar el morir. En el primer Rey que puso Dios en el mundo, quiso que se aprendiesse dotrina tan importãte. Trata de criar a Adan para señor del vniuerso, despues que llamò a consejo para su formacion: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*; y quando llega a fabricarle el cuerpo, toma tierra en las manos, y de sus poluos le començò a formar; no auia materia mas noble de que se hiziesse vn hombre, que es el primero que ha de regir? No dize san Ambrosio: *Ab humo vtique omnia largitur, & diuersos fructus ministrat.* Tiene muchas propiedades la tierra, y todas muy necessarias para vn gouierno; embuelue en si las cenizas de la muerte, los polues de la postrera, y vltima resolucion, en que los hombres se han de boluer, y no recibe de nadie, todo lo dà, y produze para todos la variedad de sus frutos; pues formese de tierra el primer Rey, dize Dios, para q̃ en èl tengã los demas liciones, que han de traer en si embuelta la obligacion de morir por los suyos, y los empeños de rendir frutos muriẽdo, lograndolos en la muerte con su liberalidad. *Gen. 1 nu. 26.* *Ambr. serm. 10 in Psal. 118.*

Fue grande accion, y admirable la de Ciro, q̃ refiere Xenofonte. Viose como hombre en los braços de la muerte, aunque auia sido adorado por Dios de los Persas, y los Medos, y mandòse enterrar en vna haza del campo, no solo desechando los perfidos, los jaspes, los alabastros (inutil pompa

pa al mayor deſengaño) ſino tamrien aun el ataud mas groſſero, porque no huuieſſe coſa que a ſu cadauer ya frio, impidieſſe juntarſe cõ la tierra madre; y eſto a que fin? dixo el intento Xenofonte: *Vt ſimul cum terra fructificaret, ne id, quòd Deo naturale erat, nempe dare, in morte amitteret*; para q̃ aun deſpues de muerto fructificaſſe; para eſſo aparta eſſe Principe grande los eſtoruos del tumulo mageſtuoſo? Si, q̃ conocio aunque gentil las obligaciones de Rey, que no ſe cũple con ellas dando mientras tiene vida, ſi tãbien en la muerte no ſabe andar liberal, *Niſi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, &c.*

Xenof.

Han de ſer los poderoſos como el grano del trigo, dize ſan Iuan, que ſino muere deſatado en la tierra, no fructifica, pero ſi muere en ſus entrañas, dà copioſo fructo: *Niſi granum frumenti cadens in terra mortuũ fuerit, ipſum ſolum manet; ſi autem mortuum fuerit, multũ fructum affert.* Paſsòlo de lo profundo a lo eſpiritual Nicolao de Lira; porque dize, q̃ es Chriſto eſte grano liberal, de cuya muerte nace la vida de las almas: *Ipſe eſt frumentum, quo viuere debet fidelis anima, de quo ſpiritualis ſeges debet ſurgere*; por el pecado ſe excluyeron los hombres del Reino de los cielos, a que tenian derecho por la gracia; ſino muriera Chriſto, para ſatisfacer por la culpa, eſtuuierã deſiertos los campos de la gloria, no huuiera el fruto de hombres que recogio con ſu ſangre; pues muera por no eſtar ſolo, pierda la vida para fructificar, aſſemejeſe al grano, que muriendo fructificã, haga de la muerte medio, que ella es quien ſe los dara: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.*

Lyr. in cap. 12. Ioan. in illa verba.

La enſeñança de Chriſto, la dotrina del grano aprenhẽdio ſan Eugenio tan cabal, y fielmente, que ni dexò de morir, ni dexò de coger frutos. Fue natural de Roma, de nobles padres, y de familia iluſtre, tuuo en la Fè por Maeſtro a ſan Dionifio, dicipulo de ſan Pablo, y tambien en las ciencias, y coſtumbres, ſiguiole quando partio a predicar a Francia el Euangelio, y en la ciudad de Arles fue conſagrado en Obiſpo, deſde donde ya Prelado le embiò ſan Diopiſio a predicar a la ciudad de Toledo; que ſi bien en Eſpaña auia muchos Chriſtianos, que conuirtio el Apoſtol Santiago, y otros dicipulos ſuyos, aun no auian recibido la Fè ſus ciudadanos, que eran todos idolatras, y ſan Eugenio reduxo ſus coraçones con la eficacia de ſu predicacion, con el fuego ardiente de ſu palabra, cõ la fuerça de ſu exemplo, cõ los aſſombros

bros de sus milagros, y con las marauillas de su santidad, rico de tantos frutos se boluio a Francia, para hazerlos copiosos con su sangre, y llegando a Diogilio, quatro leguas de Paris, que oy se llama Dael, perdio la vida predicando el Euangelio al rigor de vn tirano; que si Dios como grano perdio la suya para fructificar, haziendose cabeça de los Martires, supo seguir sus passos este grande Arçobispo, exponiendo el cuello su imitador glorioso a los filos del cuchillo, transformandose en grano, que libra solo en la muerte su multiplicacion: *Nisi granum frumenti cadens in terrã mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.*

§. II.

Dios dà mas alientos quando està en el coraçon, que oido, ò visto.

QVANDO Veo a san Eugenio abrasado en caridad, encendido en afectos tan ardientes, que le obligue su amor a rendirse a la Fè, a dexar casa, padres, y parientes, a desamparar su patria, a que en Francia peregrine, a que passe los Alpes, hasta venir a España, a que predique a idolatras con peligro de la vida, a que buelua otra vez en peregrinacion, y que vltimamente la venga a perder, confessando a Iesu Christo por verdadero Dios vnico, y solo, sin auerle conocido, pudiendo conocerle, pues fue Maestro suyo san Dionisio Areopagita, que alcançò a conocer por los Eclipsis su muerte; admirò su amor por grande, que los Apostoles que anduuieron con Dios, que le comunicaron, y conocieron, que era Dios por el tratò, hagan demostraciones amorosas, no lo estraño, porque al fin le vieron; pero que Eugenio Santo las execute con semejantes ardores, no auiendole visto, hazeme nouedad; sin duda que tenia a Dios dentro del coraçon, pues muestra tantos brios en el afecto, que Dios fue le dar mas alientos en el, quando en el reside, que quando por el trato se dexa conocer, y comunicar.

Aparecese el Señor a sus discipulos ya resucitado, y glorioso, y dize san Lucas en el capitulo veinte y quatro: *Conturbati, & conterriti existimabant se visum videre*, que se turbaron, y atemorizaron, y presumieron que vian vn espiritu, ò fantasma; y en el capitulo primero de las acciones Apostolicas se refiere tambien, que se les aparecio, no vna, sino muchas vezes por el espacio *Luc. 24*

de

de quarenta dias, hablandolos del Reino de Dios, y de su gloria: *Præbuit se ipsum viuum post passionem suam in multis argumentis per dies quadraginta apparens eis, & loquens de Regno Dei*; y con tan grande, y dilatada vision ninguno de los Apostoles se atrevia a predicar la palabra de Dios; ausentase el Saluador, baxa el Espiritu Santo, y dize el sagrado Texto: *Stans Petrus cum vndecim, leuauit vocem suam, & locutus est eis*, que leuantò la voz el Apostol san Pedro en compañia de los demas del Apostolado; como que? que leuanta la voz, bueno es que se aya mostrado hasta aora temeroso, y ora hable con tan grandes alientos? que es el principio desta diuersidad? bien sè de donde nace la diferencia, dixo Guarrico Abad con mucho ingenio: *Apostoli qui prius dubitabãt, etiam post intuitum corporis viuentis, post gustum spiritus viuificantis virtute magna reddebant testimonium resurrectionis, adeò plus est corde Iesum concipere, quàm oculis videre.* Ausente Christo, vino sobre ellos el Espiritu Santo, que es amor soberano, que procedio de la voluntad del Padre, y del Hijo, y se infundio afectuoso en sus coraçones; pues como suele Dios quando està en el coraçon dar mas alientos, que oido, ni visto, se alentò Pedro quando se vio con Dios dentro del pecho, si antes visto, y oido le detuuo su temor.

Act. 1. *num.* 3.

Act. 2. *nu.* 14.

Guarr. serm. 1. *de Resurrect.*

A Dios tiene consigo S. Eugenio, claro està que le tiene dentro del coraçon; y en que se conoce la possession desta dicha? en el valor de su predicacion, en la resolucion cõ que predica la Fè, sin tener miedo al peligro, sin recelarse de la muerte; pues si son tantas las demostraciones de su animo esforçado, sin duda que tiene a Dios dentro de los sentidos, pues siempre este Señor comunica essos alientos, quando està dentro dellos cõ especialidad: *Adeo plus est corde Iesum concipere, quàm oculis videre.*

§. III.

Sube san Eugenio al cielo con tantos trofeos de sus conuersiones, que para entrar se han menester romper sus puertas, porque no basta que solamente se abran.

CON Estos brios, con este animo, y aliento predicò en Francia la Fè, predicola en España, reduxo en Toledo a los ciudadanos della, y no contento con frutos tan abundantes, boluio otra vez a Francia a predicarla, y animoso se ofrece a las manos de la muerte por predicar el

Euan-

el Euangelio; que pretende cõ tan copiosa cosecha? no ven q̃ es grano, que se enterrô en los senos de la tierra, despues de auer passado por la region del morir, y quiere subir al cielo tan poderoso de frutos, que para entrar por sus puertas se le ayan de desquiciar, porque si solo se le abren, no podra caber. Reparò san Ambrosio en el Psalmo veinte y tres de Dauid, y me prestò para apoyo del assumpto vna ingeniosa consideracion. Llegò Christo Señor nuestro a las puertas de la gloria, despues de auer vencido muriendo a la misma muerte, con triunfos ya glorioso de resucitado; y para entrar a tomar possession del Reino que auia alcançado a fuerça de dolores, y tormentos, dixo: *Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales, & introiuit Rex gloriæ.* Principados que guardais essos Alcazares soberanos, quitad essos postigos de diamante, leuantadlos, desquiciadlos; como que los desquicien, y leuanten? no basta que se le abran? Si pudo caber por ellos quando baxò a la tierra, siendo el mismo Dios que buelue, porque no se contenta con la misma entrada? porque al boluer no cabia, dize el docto Milanes, porque ya bolvia mas grande: *Veniebat enim nobis victor exuvijs, Angeli, atque Archangeli mirantes spolium ex morte quæsitum, & quoniam scirent nihil Deo accendere ex carne potuisse, quia infra Deum omnia sunt; tamen trophæa Crucis, cuius imperium super humerum eius, & triumphatoris æterni manubias intuẽtes, quasi eum, quem emisserant, cœli portæ capere non possent; licet eius nunquã capiant maiestatem, maiorem viam quærebant aliquam reuertenti.* Auia muerto Iesu-Christo a fuer de grano celestial, y diuino, y crecio en los frutos tanto por medio de la muerte, que se vino aumẽtar su Magestad con tan copiosos despojos, que por las puertas del cielo, por quien cupo sin ellos, quando baxò a la tierra, no podia caber con ellos quando bolvio a subir; pues no se estrañe que mande que se leuanten, y se rompan, no satisfecho con que se abran solamente, si ha llegado a conocer, que para su grandeza por los frutos y acrecida, sin que se rompan, no tienen capazidad.

Psal. 23 vers. 7. & 9.

D. Ambros. li. 4. de fid. ad Gratianum cap. 1.

Muera muy en hora buena nuestro ilustre Arçobispo, expõga el cuello al cuchillo nuestro glorioso Martir, dè la vida como el grano, que sabe morir para fructificar mucho: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert*; para que quando suba rico de frutos al cielo, no pueda caber, si los Principados

dos del no desquician los exes, que gozan fueros de incorruptibilidad?

§. IV.

Peregrinò san Eugenio por varias Prouincias, y Regiones, por apagar la sed que tenia de ganar almas para Dios.

QVando contemplo en Eugenio estos deseos ardientes de ganar almas a Dios, peregrinando tantas, y diferentes Regiones, me parece que quiso apagarle la sed que tenia de hombres; essa sin duda fue su pretension, lastimado de vn Dios, que si se vè sin ellos, està sediento. Ocasionome este assumpto vn graue sentimiento de Arnoldo el Carnotense, cõtraponiendo dos lugares de S. Iuan, que atendiendo a la corteza, sin examinar el misterio, padecen contradicion; dize el Euangelista en el capitulo 19. hablando de Christo nuestro bien, que viendo ya, y conocidõ la satisfacion cabal de nuestros delitos, dixo que tenia sed, y que como sediento se sentia afligido. *Sciens Iesus, quia iam omnia consumata sunt, vt consumaretur scriptura, dixit, sitio.* Hizole dudaa Arnoldo esta sed del Saluador, y fundala en el mismo sucesso; porque llegãdo vn soldado, le abrio el costado cõ el bote de vna lãça: *Vnus militũ lancea latus eius aperuit, & cõtinuò exiuit sãguis, & aqua*; mucho estraño esse accidente: *Profluentibus de sacro latere aquis viuentibus, emanãtibus de fonte veri largis liquoribus Christus sitire se perhibet?* si tiene Christo tanta agua en el coraçon, q̃ al impulso de vna lança sale vn golpe tan copioso, como puede dezir que està sediento? Con gran razon se quexa, responde con delgadeza el Carnotense: *Omninò sanè sitis illa exprimit, vt adhuc illabebatur sanguis, & aqua in corda discipulorũ radicitus, nec immaduerat ebrietate spiritus, quorum animas timor siccauerat.* Via el Hijo de Dios que desenebrado en sangre, y hecho despojo de la muerte, de quien era dueño, aun no auia obrado en el mundo el fruto que deseaua, quando en sus mismos discipulos reinaua el miedo, y la duda, y tenian secos los pechos, y aridos los coraçones; y como sus ansias eran solamente de los hombres, dize que està sediento, aunque tiene tanta agua, para mostrar que no es ella, sino solamente el hombre quien se la puede apagar.

Ioann. c. 19. n. 28.

Ioann. ibidem nu. 34.

Arnold. tract. ad hæc verba.

Compadecido de vn Dios enamorado no se contenta con morir san Eugenio, sino que peregrina por reduzir muchas almas al conocimiẽto de su Fè verdadera. O Martir admirable,

ble, ò amante fino, que no te satisfaces con ofrecerle la tuya, rociada con tu sangre, para aliuiarle quando està sediento, sino que passa tan adelante tu amor, que riegas los coraçones desatado en lluuias, para que tanta sed con tanto fruto se pueda satisfacer: *Si autem mortuũ fuerit, multum fructum affert.*

§. V.

Dio san Eugenio prendas de morir por las almas, por coger fruto para Dios en ellas.

ES Marauillosa prueua desta verdad el reparo que hizo Tertuliano en el modo con que Dios se huuo en su formacion con el primer hombre, en que se dio a pensar la luz de los Africanos, que se empeñò en dar la vida por èl, por lograr el fruto de la suya, y dio desde entonces prendas de morir por recogerle: *Faciamus hominẽ,* dixo, *ad imaginem, & similitudinem nostram*; hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança, el Hebreo trasladò misteriosamente: *Faciamus Hominem ad mortem, & ad crucem,* hagamosle a semejança de nuestra muerte, y nuestra cruz; no lo entiendo, si ya no es que estè el misterio en el estilo con que le fabrica. Baxa a formarle en apariẽcias de sensible hombre, toma en las manos tierra, y haze el cuerpo de sus poluos, y para darla la alma, le comunicò la vida en el aliento de su respiracion: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ*; esso de inspirar aliẽtos, dize Tertulian, es despedir la respiracion, y el despedirla, es despedir la vida; porque esso es espirar, y el espirar es morir: *Vita est respirandi munere frui, mors priuari*, dixo S. Ambrosio; acaso murio Dios quãdo formò a Adan? No, dize Tertuliano; pero dio en su formacion con essa accion de despedir los alientos, prendas de que auia de morir: *Non tam Dei opus erat, sed & pignus*; siempre que se ofreciesse por el hombre a quien formaua; y como se conoce esse empeño diuino? en que se muestra que dà essas prendas soberanas? en que embia en èl su aliento, y espira en èl quando le fabrica; y assi le forma a semejança de Cruz, donde inclinada la cabeça, embiò el espiritu embuelto en su respiraciõ, por lograr muriendo el fruto, que por la culpa se auia de perder. Esso dize el Hebreo con misterio tanto, quando dize que le hizo a la imagen de su muerte, a la semejança de su cruz: *Faciamus eum ad mortem, & ad crucem.*

Gen. c. 2. num. 7.

D. Ambros.

Tertul.

Gen. c. 1 nu. 16.

Hebr.

Prendas dio Dios al hombre de morir por èl; y Eugenio Santo se las desempeñò, dando la

la vida por el miſmo Dios, quã do como fiel miniſtro de ſu Igleſia, deſnudandoſe de todo aquello que no era ſu Mageſtad, la expuſo a las ſangrientas aras del martirio, por gozar de mejor ſer en compañia de ſu diuinidad. Començò a predicar en la ciudad de Duel las virtudes heroicas de ſan Dionifio ſu Maeſtro, luego que ſupo ſu glorioſo tormento. Feſcenio que tenia el gouierno de aquella Prouincia, embiò vn Capitan con algunos miniſtros a hazer aueriguacion del Dios que adoraua, reſpondio con valor, que animaua el incendio de ſu caridad, que era Chriſtiano, y que adoraua a Chriſto por Dios verdadero; y a tanta confeſsion le priuan de la vida aleuoſamente, y le arrojan el cuerpo en vn lago profundo, negandole monumento, porque no le dieſſen los Chriſtianos ſepultura, y eſtuuo largos ſiglos ſin ſepulcro el ſagrado cadauer, ſin que ſupieſſe ninguno donde tan gran teſoro eſtaua depoſitado; el caſo es eſte, examinemos los fines deſta detencion.

(.?.)

§. VI.

El ocultarſe tanto tiempo el cuerpo de ſan Eugenio, fue indicio claro del trato familiar que tuuo con Dios mientras viuio.

EL Permitir Dios que eſtuuieſſe eſcondido tan dilatado tiempo a las noticias de los hombres el cuerpo ſanto deſte varon admirable, es para mi el mayor teſtimonio de ſu gran ſantidad, y vn argumento eficaz del trato familiar que tenia con Dios mientras viuia, que ſuele Dios ocultar deſpues de muertos ya a ſus mayores amigos, porque no ſe conozca que llegaron a morir. Muere Moiſen por mandado de Dios en la tierra de Moab; aſsi ſe cuenta en el capitulo veinte y quatro del Deuteronomio, y que èl miſmo le enterrò en parte tan eſcondida, que ninguno haſta oy ha llegado a ſaber de ſu mauſeolo: *Mortuus eſt ibi Moyſes, iubente Domino, in valle terræ Moab contra Phogor, & ſepeliuit eum Dominus, & non cognouit homo ſepulchrum eius.* Deut. 34. n. 5. Pues porque el Señor no guſta que vean el ſepulcro de Moiſen los hombres? No os acordais, dize ſan Aguſtin, de lo que le ſucedio a eſte gran Patriaca, quando ſubio a hablar cõ Dios

a la cumbre del monte? pues sabed que baxò a la falda del tã cubierto de luzes, que los hijos de Israel no le podian mirar a la cara: *Videntesque Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem timuerunt prope accedere.* Tanta luz participò de la platica diuina; pues no le vean los hombres entre sombras de la muerte, dize san Agustin: *Mortis etus, & sepulchri nemo conscius erat, quatenus illã faciem, quæ consortio sermonis Domini rutilauerat; mortis mærore repressam nemo videret*, que no es bien que vean sin luzes a quien tuuo con Dios tan estrecha amistad.

D. Aug. apud Glossam

Pues no estrañe ninguno, que el cuerpo de nuestro Santo estè por edades largas escondido, y que se oculte por tiempos tan dilatados por permission diuina, que siendo su santidad tan prodigiosa, y su conuersacion con el Señor tan cõtinua, no era bien que aun en la muerte le viessen sin claridad.

Y assi refiere su historia, que aparecio san Dionisio a vn ciudadano noble, y poderoso, que tenia por nombre Eraclio, muchos años despues de su nacimiẽto, y le mandò sacar el cuerpo de san Eugenio del mismo lugar donde le auian echado, y al tiempo de sacarle, salio entero, è incorrupto con semblantes de viuo. Bueno fuera en verdad que se vieran en èl horrores de la muerte; pues no es mortal? no murio? Si; pero perdio la vida en amistad estrecha y familiar cõ Dios; y quãdo le descubre, vsa cõ èl los estilos q̃ guarda con sus amigos, que no permite los vean aun muertos sin el adorno del mas viuo resplandor: *Quatenus illam faciẽ quæ consortio sermonis Domini rutilauerat; mortis mærore repressam nemo videret.*

§. VII.

Haze milagros san Eugenio quando difunto, porque no se presumiesse que estaua muerto, y se aumentasse en su muerte su estimacion.

QVE Hizo muchos milagros despues el santo cadauer, dizen a cada passo los Historiadores de su vida, y no me haze nouedad, que quiso Dios que obrasse aun difunto marauillas, porque no se presumiesse que no estaua viuo. En tiempo de Ludouico Rey de Francia, hijo de Carlo Magno fue trasladado al Templo de san Dionisio, y puesto honrosamente en su mayor Capilla; años despues reinando Carlos el encerrado, dieron a san Gerardo vna reliquia, y la lleuò a Lotaringia, donde se trasladò otra vez el cuerpo, a vn Monasterio que edificò san Gerardo; quando reinaua en España don Alon-

Alonſo el Septimo, hijo de doña Vrraca, ſe truxo a Toledo el braço derecho; preſente que le hizo el Rey Luis ſu yerno, y el Principe Religioſo le truxo a la ſanta Igleſia ſobre ſus Reales ombros, y el ſeñor Rey don Felipe, Salomon de nueſtros ſiglos, vltimamente truxo todo el ſanto cuerpo con la ſolenidad que pedia tanto Santo a tanto Monarca, honrando, è iluſtrando aquella Imperial ciudad con tã inſigne reliquia, y a toda Eſpaña con tan ſagrado teſoro.

Eſta es la hiſtoria toda, vamos aora a la ponderacion de las circunſtancias della, y hago el primer reparo en la eſtimacion rara que los Reyes Chriſtianos hizieron de ſan Eugenio ya fallecido, ya cadauer elado; y heme dado a penſar, q̃ como los Sãtos ſon en los ojos de Dios de tanto precio, y valor en la miſma muerte, para entonces les reſerua la mayor veneracion.

Vaila en preſencia de Herodes la muchacha de Herodias, torpe, y laſciua, ſi galana, y dieſtra lleuò al Rey los agrados tras los pies, y los compaſes, y mandòla que pidieſſe, juramentandoſe delante de los Grandes de ſu Reino, que la daria toda la mitad del, aunque ſe eſtendieſſe a ella ſu peticion. Cõſulta con la madre la rapaza lo que auia de pedir, y ſalio del conſejo, que pidieſſe en vn plato la cabeça del Baptiſta, a quié aborrecia: *Da mihi in diſco caput Ioannis Baptiſtæ*; que pida la cabeça de quien la dize verdades, no lo eſtraño, que eſſe fin tiene quien predica la verdad; pero que la pida en plato? que quiera ſe ponga en ſuẽte quando ſe la den? eſſo es hazer mucho caſo de la cabeça de Iuan; bueno es que eſtè mientras viue en vna obſcura priſiõ, entre cadenas, y grillos, habitando entre horrores de los calaboços inmundos, y que nazca della toda eſſa perſecucion, y vltimamente aconſeje que le quiten la cabeça con anſias de ſaciarſe en ſu miſma ſangre, y q̃ quitada de los ombros ſagrados, la pida en vn plato: no ven, reſpõde el Cryſologo, que ſon los Santos muy precioſos en ſu muerte: *Cur in diſco? cur pretioſè geſtas, quem viri liter occidis? niſi quia pretioſa in conſpectu Domini mors Sancto ũ eius*; pues traigaſe la cabeça como coſa precioſa en vna fuente, para moſtrar que Dios guarda para ſu muerte ſu mayor eſtimacion.

Marc. 6 num. 25

D. Cryſolg. ſer. 174.

Pues no haga nouedad, que mientras viue Eugenio, viua perſeguido, que muerto ſe vera lo mucho que vale; ſobre ſus miſmos ombros le traeran los Reyes; ò que eſtimable es la virtud, quien no ſigue el camino de la perfeccion, que no ſolo en el

el cielo tiene retornos de gloria, sino en la tierra tambien tiene por premio seruirse de la misma Magestad.

§. VIII.

Las oraciones de los Santos despues de muertos se oyen en el Tribunal de Dios con mas atencion que quando estauan viuos.

SObre sus mismas coronas se ponen los Monarcas de la tierra? y pretenden ansiosos honrar sus Reinos con alguna reliquia de su cadauer frio? para que la procuran con tan ardientes deseos? para valerse, aũ quando muerto de su intercession, que son tan poderosas en el Tribunal de Dios las de los Santos, quando ya difuntos, q̃ las oye con mayor atencion, que quando viuos.

Dà la muerte Cain aleuosamente a su inocente hermano, hablale Dios al fratricida embidioso, y preguntòle, que has hecho, que la voz de la sangre de tu hermano me està clamando desde la tierra: *Quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*; pues a que fin pregunta lo que sabe? ò conoce su delito, para q̃ haze preguntas, como quien le ingnora? que no es por no alcançarlo, que todo lo comprehende, dize san Ambrosio, que tiene mas misterio esse modo de hablar. No sucede muchas vezes, que vn Iuez, ò vn Prelado sabe vna culpa de vn inferior suyo, que si el solo la supiera no la castigara, y pesaroso de que se aya hecho publica, le llama en secreto al delinquẽte, y le dize en secreto, que es lo que has hecho? que me pide vengança el ofendido, y estoy obligado a darle satisfacion, pues lo mismo sucede en este caso a Dios; y assi pregunta a Cain su crimen, aunque le sabe, como diziendole, la sangre de tu hermano me dà vozes, y no puedo dexar de castigarte, ni me puedo negar a la instancia de su voz; pues no es dueño absoluto, y puede perdonar? que importan los clamores de la sangre de Abel para dezirle que està necessitado a darle el castigo? Mucho, responde el docto Milanes, si se examina lo profundo del estilo. *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra, illa te maiori authoritate arguit, quàm si frater viueret.* La sangre aqui se toma por Abel, quando difunto; el clamar desde la tierra, denota que sus clamores los dà desde sus senos, como desde el monumento donde està su cadauer depositado. Bueno, pues como las peticiones que hazen a Dios los Santos quando muertos, son con èl mas poderosas que quando estauan viuos? Dize

Gen. 4. 1um. 10

Ambr. lib. 2. de Cain, & Abel cap. 9.

Dios

Dios a Cain, que no puede dexar de castigar su pecado, porque lo pide Abel muerto; y para su Magestad la suplica, que le haze vn Santo, quãdo difunto, es el aprieto mayor que llega a su Tribunal. Pretendan para sus Reinos los Monarcas mayores de la tierra el cuerpo sin alientos del glorioso san Eugenio, no solamẽte para enriquecerlos con tan gran tesoro, sino tambien para que hallen en èl proteccion, y amparo, que si fue poderoso para alcançar de Dios lo que le pedia en vida, quando ya libre della, lo estãto su peticion, que a nada que le suplique se sabra negar: *Illa te maiori authoritate arguit, quàm si frater viueret.*

§. IX.

Las reliquias de los Santos defienden los pueblos donde se veneran.

ES Gran felizidad de las Prouincias, es dicha de las Regiones gozar de las reliquias de los Santos; si tanto pueden con Dios en su misma muerte, que le obligan a dar lo que le piden, como tendra aliẽtos Dios para proseguir en sus estragos, quando comiença à embiarlos por sus delitos? No teman los Reinos que las gozã que durara la ruina, que tẽdra fuerças la calamidad, que los cuerpos difuntos de los justos, que albergan entre sus senos, leuantaràn la voz, el gemido, y el llanto para detenerle a Dios el braço de su rigor: *Vox in Rhama audita est, ploratus, & vlulatus Rachel plorans filios suos.* Dize san Mateo en su segundo capitulo, vnas vozes se oyeron en Rhama, vnos llantos, y gemidos; y fuerõ los clamores de Rachel, que llorana por sus hijos; de que causa la nacen essos sentimientos? y porque Rachel es la que los haze? Si es porque a los inocentes quita la vida Herodes cruel, llorelos Lia su hermana, pues q̃ son hijos suyos; porque ha de ser Rachel la que leuante la voz por essa calamidad? sino la toca el estrago, porque haze Rachel tan lastimosa demonstracion, y pide con vozes que se aplaque? porque estaua sepultada en aquel lugar, responde Hugo bien ingeniosamente: *Ideo Rachel plorasse dicitur, quia iuxta Bethel vno milliario sepulta est, è more prophetico dicitur, quæ in illo gerebantur loco.* Aunque es verdad que era Lia a quien tocaua por madre llorar la muerte de los inocentes, no estaua enterrada alli, sola Rachel estaua depositada; porque en aquel lugar la dio sepulcro Iacob, quãdo murio en el camino; pues no dè vozes la hermana, sea sola Rachel la que leuante la voz, para que se conozca q̃ lo sienten los

Matth. 2. n. 18.

Hug. ibi

Santos los golpes de las desgracias, que dan en partes donde estan sus reliquias, y que leuantan las vozes, para que a sus peticiones retire los braços Dios, que començò a estender para castigar.

Traigan muy en hora buena los Principes, los Reyes, los mayores Monarcas las del glorioso Martir san Eugenio a sus Reinos a porfia, honren a España cõ su cuerpo santissimo, enriquezcan su Emisferio con tan sagrado tesoro, no solo para honrar a vn santo tan admirable, sino para murar sus señorios, para amparar sus Imperios, para defender sus Prouincias con los seguros de su peticion, que si quando viuo, pudo tanto con Dios, que alcançò luz de la Fè para ilustrarlos, despues de muerto tendra tanto poder, que alcançarà todo lo que intimare a su Magestad, porque no sabra negarse a su peticion, deteniendo la mano de su justicia, quando ofendido los quisiere castigar, haziendo que la estienda magnificamente franco, a lo que tiene rostro de felizidad, emboluiendo en los colmos de las dichas la abundãcia fecunda de su gracia, para q̃ obrando cõ ella vengan a conseguir eternidades de gloria. *Quam mihi &c.*

DIS-

DISCVRSO DEZIMOQVINTO

EN LA SOLENIDAD DE SAN BENITO PATRIARCA.

PREDICOSE EN LA IGLESIA de san Gines de Madrid, Año 1940.

SALVTACION

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 17.

EN El nombre de Benito parece q̃ estan cerrados todos los bienes de Dios, todos sus tesoros, y riquezas, pues todas sus promessas vienen a parar en èl, como en vltima dadiua, a quien reduze todo lo que puede dar: *Egredere de terra tua, & de cognitione tua.* Le dixo Dios a Abrahan, sal de tu tierra, y dexa tus parientes, y desampara la casa de tus padres tambien: *Et de domo patris tui;* y si hazes este despojo, te prometo engrandecerte, multiplicando tu generacion, tanto que se las apueste a las estrellas del cielo, y las compitas con las arenas del mar: *Faciamque te in gentem magnam,* ensalçarè tu nombre: *Magnificabo nomen tuum*; desuerte que tu opinion corra por todos los siglos, y vltimamente te dare mi bendicion, y seràs bendito: *Erisque benedictus.* No tiene mas a que estenderse Dios, que en esse nombre termina sus prometimientos? parece que no, pues con el pone a tantas larguezas fin; pues que misterios encierra? que se estrecha al parecer el poder en llegando a esse apellido? sin duda que miraua a san Benito Dios, retrato tan al viuo del Patriarca Abrahan, que sino le excedio en esse desasimiento, le igualò al menos en essa desnudez; dexò su patria por seguir a Christo, oluidò sus parientes, y la casa de sus padres, engendrò tantos hijos, que excedieron los Astros del firmamento, y las arenas del mar fueron numero corto en su comparacion. No ay virtud en Abrahan, no ay excelencia, ni prerogatiua que Benito

Gen. 12 num. 1.

no retrate? No, que fue el empleo de la bendicion diuina, la trae escrita en su nombre; y assi quando Dios pretende lo sea Abrahan de sus promessas, le confirma con el nombre que ha de tener san Benito; porque si essa le faltara entre tan singulares excelencias, al parecer no quedara el diuino poder desahogado, ni el vno fuera del otro cabal representacion: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum, eritque benedictus.* O gran Benito, por tantos titulos grande, grande en solo tu nombre, pues en el viene embuelta la bendicion de Dios, quando he de publicar tus virtudes no imitables, pide a tan gran Señor, que reparta conmigo algo de aquesa luz, que para que se digan, es menester la de gracia, y a la que es Madre della, que nos ayude con su interceſsion, que no la negara si sabemos obligarla, dando con el Angel el Memorial que èl la dio. Aue Maria.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 17.

§. I.

Los Reinos, y señorios del mundo son nada, y pesan menos que nada.

SON Los bienes del mundo de estimacion tan poca, los Reinos, las Coronas, los puestos, las riquezas, y tesoros de la tierra; las dignidades del siglo tienen tan corto valor, q̃ quien llega a despreciarlos, si bien se considera, haze vna accion no digna de engrandecerse, porque en la verdad son nada, y llegando a medirse, y a pesarse, pesa mas que ellos vn nada. Descifradas las letras que escriuio aquella mano amenaçadora al Rey Baltasar por boca de Daniel, dezian: *Appensus es inflatera, & inuentus es minus habens.* Pesaronte, ò Rey Baltasar a ti, y a tu Reino todo, y hallaronte que pesauas menos; yo no reparo en que puesto en vna balança vn nada, como aqui se puso, y puesto en la otra vn Rey con su cetro, y corona, y todo su fausto, y magestad, pesara lo vno tanto como lo otro, que toda essa pompa, y nada, todo es nada; pero que se halle que pese menos? *Inuentus es minus habens?* Pregunto, en la otra balança que se puso? pusose mas que vn nada? no; pues como en estotra balança vn Rey, y vn Reino pesan menos? Para que vean los hombres, que si pesan las

Daniel cap. 5. n. 27.

las honras, y los fauſtos de vn Rey con vn nada, vn nada peſa mas, y vn Rey, y vn Reino peſan menos.

Ya os acordais, ſeñores, quando los Zebedeos pidieron al Redemptor las primeras ſillas, peticion que por grande causò en los Apoſtoles eſcandalo, y que ha meneſter cada dia diſculpas por ambicioſa. La madre, pues, anſioſa, como intereſſada, dio nombre de algo a la pretenſion: *Adorans, & petens aliquid ab eo*, que como no mide bien, ni la ambicion, ni el deſeo dio nombre de algo a quien no tiene ſer, y carece de entidad. Dexemos eſto aſsi, y oigamos al miſmo Chriſto, quando en la vltima noche animando a los Diſcipulos a que le pidieſſen, dixo: *Vſque modo non petiſtis, quidquam.* Pedid, pues, no aues pedido haſta aora nada; hanle pedido, replica Aguſtino con ingenio, a ſus dos lados las ſillas primeras, dos de eſſos miſmos a quien manda que pidan, y como deudos ſuyos ſe han querido leuantar con todo ſu Reino? y ſale con dezir, que no han pedido haſta entonces nada? en verdad que a la madre parecio algo lo que ſuplicaua: *Adorans, & petens aliquid ab eo*; acaſo no ſe acuerda? que no puede oluidarſe, ſe reſponde el miſmo Santo: *Solum bonum ſpirituale, æſtimari debet aliquid; quidquid autem aliud petitur, nihil petitur, non quia nulla omninò res eſt, ſed quia in tantæ rei comparatione, quidquid aliud concupiſcitur, nihil eſt.* No le auian pedido nada de los bienes del cielo, ſino aſsientos a ſu lado en ſu Reino téporal; pues como los pueſtos del mundo, aunque entren ſus eminencias en la peticiõ los juzga Dios, como nada dize, que no le han pedido alguna coſa haſta entonces, para moſtrar que el Reino que pidieron, como ſi fuera nada, ſe ha de reputar.

Matth. cap. 20. num. 20

D. Aug. tract. 102. in Ioann.

En las palabras con que entra el Euangeliſta, que dixo S. Pedro a Chriſto en nombre de los demas, eſcriuio eſte ſentimiento: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te; quid ergo erit nobis?* Señor, todas las coſas hemos dexado por ti, que premio nos has de dar? y por auerte ſeguido, que retorno? *Amen dico vobis*, reſpõdio el Saluador, *quod vos qui ſecuti eſtis me cẽtuplũ accipietis, & vitam æternã poſſidebitis.* De verdad os digo, que voſotros q̃ aueis ſeguido mis paſſos, que aueis de recibir ciento por vno, y aueis de poſſeer vna vida que goze de vna eterna duraciõ; como no dize Chriſto q̃ dara eſte grande premio, porq̃ lo hã dexado todo, ſino porq̃ le han ſeguido? Si ellos ponen

dos titulos, y es el vno el dexar todas las cosas del siglo, y otro seguir sus huellas; porque el seguirle toma por motiuo de premiar, y no el dexarlas? porque dexar el mundo, es dexar nada, y no se deue estimar: error es que haze reir a los que deuian llorar.

O gran Benito, que lo dexaste todo, pero dexastelo por seguir a Dios, supiste juntar el seguir con el dexar; dexaste mucho por dexarlo por su amor, que es acto de grande Fè essa desnudez, esse heroico despojo; dexaste mucho, porque todo lo dexaste, y te desnudaste de ti mismo; dexaste deudos, y parientes, boluiste las espaldas a la casa de tus padres, y lo que mas es, oluidaste tus sentidos, tã ageno dellos por ofrecerlos a Dios, que no parecian tuyos, segun los entregaste; supiste seguir, si supiste dexar, porque dexando, y siguiendo pueda dezir por ti el Euangelio oy: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*, que por dexar, y seguir alcançaste el galardon.

§. II.

En el desnudarse vn hombre de los afectos de sus padres, y tierra, descubre que es imagen, y semejança de Dios.

DExò a sus padres, y el abrigo de su casa (comencemos por aqui) y se fue a la soledad del desierto. Bien, y que quiso mostrar en esse desasimiento? no sè que luzes de diuinidad, que desde que Dios criò al hombre, le formò con essa inclinacion, para que dexasse la tierra en que auia nacido, y mostrasse en esse oluido, que era imagen, y copia de su mismo ser.

Prueua a las manos nos dà ingeniosa la formaciõ de Adã, en que para fabricarle tomò Dios tierra en las suyas diuinas, y le delineò en el barro, y el poluo; y luego dize el Texto, que auia plantado Dios el Paraiso, en el qual puso a Adã para que le cultiuasse, trasladãdole a èl desde la tierra donde le formò: *Plantauerat autem Dominus Deus paradysum voluptatis à principio, in quo posuit hominem, quem formauerat.* Desuerte que el Paraiso no fue patria del hombre, sino otra tierra diuersa, otro suelo diferente. Aora no es de notar, que saque Dios a Eua de la costilla de Adan, y la vista de carne, y la conuierta en muger en el mismo Paraiso, y que a Adan no le crie en lugar tan noble, y que en el mismo lugar crie los animales, en que crio al hombre, para que el hombre, y ellos sean de vn mismo suelo: poca honra le haze al primer parientè, haziendole con ellos de vn mismo solar. Tiene mas fondo

Gregor. Magn. libr. 2. Dialog. cap. 1.

Genes. 2 num. 8.

el

el caso, dize san Buenauentura: *Debuit autem homo extra Paradysum produci, ad ostendendum, quòd homo non erat factus ad æternaliter habitandum, sed ad temporaliter peregrinandum.* Passar Adan del Paraiso desde la tierra donde Dios le formò, no fue peregrinar, y dexar su patrio suelo? Si, no fue passar a otro estraño a su nacimiento? es verdad, pues quiso Dios mostrar que se auia de fundar su Principado en essa peregrinacion, en que auia de hazer semejante a Dios; pues apenas tenga ser, apenas nazca, quãdo peregrine, que esse alexarse de la tierra de su oriente, le harà tan diferente de los brutos, que aunque nazcan, y sean de su patria, los vendra a dominar como supremo señor. Dexe S. Benito, pues, en la primauera, alegre de las risas de su edad, la casa donde nacio; peregrine al desierto en los catorze de sus tempranos años, y en peregrinacion tan extraordinaria funde vn imperio diuino, amagandose a ser Dios, que si formò al primer hombre con deseos que peregrine, se los cũplira Benito en su peregrinacion.

D. Bonauent. in 2. sent. distin. 17.

O valiente copia, ò traslado viuo de aquel original que dibujò el pincel de la omnipotẽcia, retrato hermoso del primer dibujo, que delineò el disseño de la sabiduria del mismo Dios, para que trasladassen de ti esse desasimiento los demas mortales: *Dulcis amor patriæ*, dixo el otro Gentil, por ser tan dulce, quiere Dios que la dexen por su amor los hombres; que peregrinen desea, que no hagan en la tierra asiento permanente, que no la miren con afectos de propia, sino de forastera, y que si nacen en ella, es senda solamente para caminar al cielo como a propia habitacion: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

§. III.

El seguir a Dios està junto con dexar todas las cosas, y el que las dexa, y desprecia, puede entrar en desafio, sobre qual de los dos corre mas, ò el que se desnuda dellas, ò Dios por quien la pisò.

NO dexemos tan presto estas palabras, que està en ellas embuelta vna consonancia misteriosa, y vna correspondencia con las hazañas del glorioso san Benito, particular, y admirable. Todas las cosas hemos dexado por ti, y te hemos seguido; son las que oy el Euãgelio nos propone para assumpto, y son las que dixo a Christo el Apostol san Pedro en voz del Apostolado: lo que hallo digno con especialidad de ponderacion aqui, es, que en diziẽ-

do san Pedro, q̃ dexò todas las cosas, inmediatamente añade, que siguio a Dios, por quien las dexò; como pudo seguirle, quando sus passos diuinos son de Gigante soberano? *Psal.18 num.6.* *Exultauit vt Gigas ad currendam viam* no dixo Dauid? y si sus passos son las marauillas que obrò en sus criaturas, como puede seguirle en sus prodigios? ò como puede auer corrido igual en sus assombros? porque essa es la conexion destas dos cosas, que quié por su amor las dexa, puede apostarselas en la carrera Dios, y aunque sean de omnipotencia los passos de su poder, le seguira (en virtud suya) sin que padezca en el curso desigualdades de luz.

Gran prena desta verdad es el capitulo octauo de los Cantares, ponderado de san Ambrosio, donde concluye el Espiritu Santo las finezas que tuuo la alma con Dios, con vn desden al parecer desfabrido: *Cãt.c.4 num.14* *Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ, hinnuloque ceruorum super montes aromatum.* Que huya, le dize al Esposo, y que se ausente, y alexe, penetrando ligero las soledades del monte; que desaire tan opuesto a los preceptos de la voluntad, quien jamas aconfejò a quien ama, que se ausente? puede acaso auer sossiego entre rigores de ausencia en vn coraçon amante? es imposible que aya quietud en el, pues como vna alma tan abrasada en amor del Esposo, le persuade que huya? que no es querer que se aparte, dize ingeniosamente san Ambrosio, sino dezirle que corra, y desafiarle a correr: *Hortatur, vt fugiat Sponsus, quia iam sequi potest ipsa terrena fugientem.* Esso como puede ser? como puede vna criatura tener tan ligeros pies, que se alente a seguirle? no vè que son sus passos limitados, y los de Dios infinitos; atras se quedarà auergonçada de su atreuimiento; no ayais miedo, dize Ambrosio, que se introduze despreciadora de todo: *Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.* No auia dicho desasida de todo lo criado antecedentemente? pues diga confiada, que le seguira, y que ha de ser igual en la pareja, que como està tan junto seguir a Dios con hollar todas las cosas, en viendose que las pisa, le puede desafiar.

D. Ambro. lib. de bono mortis c.5. in illa verba Cãt. 8.

Cãt.c.8 num.7.

Tratando san Gregorio de las hazañas que obrò este ilustre Patriar, haze vn compendio de sus marauillas, y despues de auer dicho, que estuuo lleno de espiritu, no solo de muchos Santos, sino tambien del de todos juntos: *Iustorum omnium spiritu plenus*

Gregor. Magn. lib.2.c. 8.

Alan. Lopez Dialog. cap.8.

nus fuit. Refiere algunas que Alano contò despues contra algunos Hereges de nuestro tiempo, y dize que hizo salir agua de vn peñasco duro; que le obedecian los brutos, como si fueran capazes del vso de la razon; que a señas de sus mandatos andauan los discipulos sin hundirse sobre la agua; que no teniendo el pueblo trigo vn dia, la multiplicò desuerte, que huuo abundancia el siguiente; que conocia los secretos del pecho mas escondidos; que predezia los sucessos por venir; que daua salud a enfermos; y que a muchos difuntos restaurò varias vezes a su antiguo ser. Es acaso Dios Benito? es por ventura Autor de la naturaleza? No; pues como haze tantas obras sobre la naturaleza? y que para executarlas solo Dios tiene poder? porque en edad tan tierna como de catorze años supo renunciar el mundo, huyendo de su casa, y de sus deudos, y dexando las pompas, y vanidades del siglo se supo retirar al desierto, y soledad; pues haga en virtud diuina hazañas tan admirables, q̃ parezca Deidad en su execucion; desafiele a correr por el campo dilatado de sus prodigios, que si sabe desnudarse de todo lo criado por su amor, èl mismo le dara plumas porque no se quede atras: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.*

Ambro. li. 2. c. 1
D. Bonau. ser. 20.
Tritem. li. 1. c. 1
Hostiens. li. 1. c. 1
Petrar. lib. 2. de vit. sol.

§. IV.

Quando Dios ayunando afecta, parecer hombre quiere que en sus ayunos Benito parezca Dios

YA Que le hemos careado con este gran Señor, que pretende con ansias su semejança en sus Santos, sobreponiendolos en lo exterior de sus obras a sus diuinas hazañas, dandoles èl mismo alientos para essas ventajosas mayorias; digamos de su abstinencia, que por agena del estilo humano se assemeja a los visos de su inaccesible luz. Llegò al desierto Benito, donde auia vn Monasterio, cuyo Abad era Teodato, y en el le recibio vn Monge, entre los demas de virtud excelente, era Romano su nombre, a quien la Iglesia aora celebra por Santo; pusose luego el habito, reconociendo el ardor de sus deseos, y el fuego ardiente de su determinacion (assi lo testifica san Gregorio el Grande) y concertado el puesto donde auia de hazer su habitacion el Ermitaño infante, se fue el Monge a su conuento, y viendo el santo niño vna cueba q̃ estaua apartada de la ribera, tan apretada, y ceñida, que

Fr. Antonio de Yepes en la Coronica general de S. Benito tom. 1. Cent. 1. año 494.

Gregor. Magn. li. 2. c. 1

que pareceria sepultura, le escogio para su habitacion. En esta concauidad començò a hazer penitencia, sustentandose con yeruas, y con las aguas de aquel rio, y con pedaços del pan que algunas vezes san Roman le daua. Sucedio, pues, que el demonio cortò vna vez la cuerda en que Roman descolgaua por vn risco el alimento, por defraudar a Benito de tan escasa comida. Esta es parte de la historia, hagamos aora pausa en la relacion, porque me està llamando a su ponderaciõ este sucesso. El pan le quita el demonio, quando le vè exercitar en tan riguroso ayuno? esso es querer que prosiga en mayores abstinencias; pues como siendo su mayor enemigo le encamina a mas templanças? Yo me he dado a pensar, fundado en la condicion deste cõtrario embidioso, que no fue suya la disposicion, sino permission diuina, y q̃ quiso Dios mostrarle, que tenia el Infante tierno amagos ya de diuino, pues podia sufrir sin hambre aquel linage de mortificacion.

Las circunstancias deste caso prodigioso me hizieron alusiõ al capitulo quarto de san Mateo, no sè si hasta oy reparado a este viso de ninguno. Lleuò el Espiritu Santo a Christo mi Redemptor a la soledad del desierto, y entre lo silencioso de aquel secreto retiro, ayunò quarenta dias con sus noches; empero aduertidamente refiere el Euangelista, que tuuo hambre despues de auer ayunado: *Et cùm ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea exuriit*, y lo notò S. Hilario ingeniosamente: *Post quadraginta dies, non in quadraginta diebus esuriit*. Entrò S. Iuan Chrisostomo en aueriguacion desta clausula escrita con este cuidado atẽto, y le hizo dificultad el estilo cuidadoso; porque si quiso no ayunar mas espacio que Moisen, y que Elias, por hazer persuasible la assumpcion de su carne? *Non autem vltra processit ieiunando, quàm Moyses & Elias, ne incredibilis videretur carnis assumptio.* No padecio los accidentes de la hambre en medio de su ayuno dilatado, como Moisen, y Elias le padecieron? Si sufrieron sus golpes en medio de su abstinencia, porque no los sufre Christo sino despues? *Illi ieiunantes esuriebant, & sustinebant, iste quadraginta diebus non esuriit, sed postea*; y si Christo tiene alientos para resistir miẽtras ayuna, porque quando ha acabado haze ostentacion de hambriento? y se muestra al demonio como quien la padece? porque le conozca hombre, y no le tenga por Dios. Se respõde a su duda con ingenio singular: *Esurire enim, & non manduca-*

Matth. c. 4. n. 2.

D. Hil. Can. 3 paulò princip. citat. à D. Tho. in Cat. aur.

D. Chrisost. hom. 5. in oper. imperf. tom. 2.

D. Chrisost. ibi n. 5. ante med.

ducare patientiæ eſt humanæ; non eſurire autem diuinæ naturæ, vnde Dominus proceſsit contra nō quaſi Deus, ſed quaſi homo; magis autē quaſi Deus, & homo. Ayunar, y tener hambre es propiedad, y condicion humana; ayunar, y no tenerla es condicion, y propiedad diuina; pues como andaua el demonio con ſoſpechas que era Dios, ſe quiſo deſcubir cō afectos de hambre hombre, porq̄ ſino los moſtrara, le tuuiera por Deidad.

Pues al punto aora de mi diſcurſo. Como le quita el demonio a ſan Benito los pedaços de pan que le dà el Monge piadoſo, ſi le vè exercitar en tan aſperos ayunos? No le quite el alimento, no echa de ver que ayunarà mas, y que cobrarà mas fuerças para poderle vencer? Si a Chriſto hambriento le ofrece para que haga pan las piedras, porque le vſurpa a Benito eſſe pan limitado con que ſe puede aliuiar? eſſo es contradezir a ſus intentos, y dar armas contra ſi; de donde nace eſſa ceguedad? de que principio eſſe engaño? no ven q̄ Dios lo permite, porque quiere engrandecer a ſan Benito a los ojos de ſu embidia; quitele el pan quando ayuna, que aunque mas le priue del, no ſe ha de moſtrar hambriento, que como pretende Dios le conozca por diuino, en ſus ayunos ſin hambre lo quiere manifeſtar: *Eſurire enim, & non manducare, humanæ eſt patientiæ; non eſurire autem potentiæ diuinæ.*

§. V.

Manda ſan Benito a S. Mauro, que libre del peligro de las aguas a ſan Placido, en que auia caido, y ſan Mauro obediente ſe paſſea por ſus olas, en que ſe mueſtra la fuerça de la obediencia.

ATan heroicas virtudes, claro eſtà que los prodigios ſe auian de ſeguir, y que auian de acompañarſe de copia de marauillas. Lleuaua el raudal de vn lago a Placido, ſiendo niño, arrebatado de ſu rapida corriente; era impoſsible, ſino milagroſamente eſcapar del rieſgo; viole el Patriarca grande, y mandò a Mauro, que le entraſſe a ſacar, para preuenir el daño, y el mancebo obediente ſe arrojò en las corrientes ſin recelos, y anduuo por las aguas tan ſeguro, como ſi hollàra la tierra, y piſara las firmezas que hallò en ſu eſtabilidad.

Gregor. Magn. libr. 2. cap. 7.

Siempre que conſidero eſte ſuceſſo de piſar Mauro las aguas a obediencias de Benito, deſcubro en èl vn eſpecial priuilegio no cōcedido a ninguno; veamoslo en el capitú-

lo

lo catorze de San Mateo.

Passeauase Christo por las aguas del mar a vista de los Apostoles, que a la sazon estauan en vna naue, supo, que era su Maestro el Apostol San Pedro, porque lo oyò de S. Iuan, y arrojose à imperios suyos, sobre sus rizadas olas, para poder llegar à su compañia: *Descendens Petrus de nauicula ambulabat super aquas, vt veniret ad Iesum, videns autem ventum validum, timuit, & cùm cæpisset mergi*; empero à tiempo breue se començò a sumergir, y viendose en el peligro, alçò la voz rezeloso, pidiendo a Christo le amparasse con su mano. San Maximo reparò atentamente el suceso, y duda en èl no sin fundamento graue, si le pidio a Dios licencia, para pisar el mar, y hollar cristales? *Domine, si vis, iube me venire ad te super aquas*; si Dios se lo concede como dueño, y Señor de sus raudales, y Pedro a obediencias suyas se echa en ellos confiado; como experimenta riesgos, y se vè à pique de hundirse? no tuuiera alientos yo, para dezir el principio, si no me los prestàra con su respuesta aguda tan graue Comentador: *Ne forte Domino viribus coæquaretur* que fueron zelos, dize Maximo ingenioso, y que el mostrarse zeloso, fue, porque no le igualasse, que fue como si dixera, anda Dios sobre las aguas como supremo Señor, trae seguros los passos, como dueño, y vè, que su discipulo fixa en ellas el pie con seguridad; pues permita a los vientos essa conjuracion, dispongan essa borrasca, porque tema, y dè a entender en sus miedos, que si depende de Christo, para pisarlas seguro, es, porque son desiguales en la virtud, y el poder.

Mat. c. 14. n. 29 & 30.

D. Maxim. hom. de S Petro & Paulo.

Pues, como Benito santo vsa de essa potestad sobre los elementos? y manda a Mauro, que entre en el lago confiadamente? y que libre a San Placido, quando cae en èl? y como a sus mandatos vencen los dos el peligro? si tuuo zelos Dios del mayor de sus discipulos; como de los de Benito no los tiene? ni và a la mano a Benito en essa autoridad? acaso quiere, que le compita igualdades? No, que toca en imposibles siendo Dios, y ay infinita distancia; empero se conoce en el suceso, que los fauores que haze al glorioso San Benito en la esfera de prodigios, son tales, que con San Pedro embuelto en zelos diuinos, los negò por desigual; *Ne fortè Domino viribus coæquaretur.*

§. VI.

§. VI.

Por la humildad ſan Benito ſe haze de la condicion de los Seraſines.

ATribuye el dicipulo a ſan Benito el milagro, y ſan Benito proſija a la obediencia de Mauro la marauilla, y en ſanta competencia no reconoce por ſuyo el ſuceſſo admirable el Patrirca. Explicaos varon iluſtre, que ſan Placido cõfieſſa q̃ fue quien le guiò vueſtra Cogulla; ſi es hija vueſtra eſſa hazaña, porque la enagenais, y dais a otro la gloria? porque es Angel ſan Benito, y mueſtra que ſe informa de ſus calidades, y aſsi no quiere reconocer por humilde como propios ſus prodigios, ſino que ſe las apropia al inſtrumento de que ſe valio.

Que vn Serafin ſe deſcolgò deſde el cielo para purificar los labios a Iſaias, refiere el miſmo Profeta en ſu capitulo ſexto: *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum.* Como ha de ſer Serafin eſſe eſpiritu que buela? pregunta Santo Tomas, ſi ſon los Seraſines los mas vezinos a Dios, y los que aſsiſten a ſu Trono Real con mayor cercania? los Seraſines no ſon los embiados, antes ſi quien ilumina a los inferiores, para que vengan en fauor de los hombres; y aſsi eſſe eſpiritu hidalgo no puede ſer de eſſe ordẽ ſuperior, ſino de otra Gerarquia, porque lo demas fuera peruertir eſſa ſerie eſpiritual; pues ſi el ſer embiado pertenece a los Angeles, que ſon los inferiores, como a eſſe que volò le llama Serafin el Profeta Iſaias? ſin duda es Angel, afirma el Angel Doctor: *Vnus de Seraphim dictus eſt, purgaſſe labia Prophetæ, non quia hoc ipſe immediatè fecerit. ſed quia inferior Angelus virtute eius hoc fecerit*; pues de donde le han nacido a eſſe Angel tantas medras, que parece Serafin? ſin duda deſu humildad, deſſa virtud ſe ocaſionò eſſa mudança; quiſo oſtentar que tenia en alto grado eſſa perfeccion; y aſsi aunque era gloria ſuya el caldearle los labios por no apropiarſela a ſi, tomò al Serafin el nombre, porque no pareciesſe que era dueño de la hazaña, q̃ como humilde, y amante ponia en execucion.

Iſai. c. 6 num. 6. & 7.

Angel es ſegun eſſo ſan Benito, no diga nadie que es hombre; y en que lo dà a conocer? en que atribuye a ſan Mauro prodigio tan milagroſo, porfiando ſantamente, que ſe deuẽ a ſu obediencia dominar los elementos, auiendo ſido la accion cauſada de ſu virtud, hija de ſu ſantidad.

A Corteſanos preſumìdos, y ambicioſamente vanos, que con

con agenas plumas os gloriais de vuestros buelos, y poco satisfechos de essas vsurpadas glorias, y édeis por propias las hazañas de otros para luzir cõ mayor resplandor: essos engaños passan entre los hombres, agenos venecimientos se veneran, porque se los arroja la presumpcion; esso se estila en su escuela, en la del cielo no. Exẽplo grande el Serafin de Isaias, cuyos passos siguio san Benito humilde, que sus obras heroicas se las apropia a san Mauro, y las suyas el Angel a vn Serafin.

§. VII

Estaua S. Benito lleno de Dios, pues hazia Santos a sus discipulos desde su primera edad.

EN Esta humilde porfia no solo reconozco q̃ se transformò en Angel S. Benito, sino que tambien estaua lleno de Dios, y de sus dones; porque ver a dos dicipulos de tan gran Maestro en tiernos años, capazes de poderle competir en tan admirable obra, no se puede originar sino desta plenitud, pues no ay indicio mas cierto de que goza della vn hombre q̃ haze Santos a los suyos en los años primeros de su juuentud. Entra Maria Santissima en la casa de Isabel, y apenas habla la Reina del cielo soberana, quãdo Isabel la aclama por Madre de Dios: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini ad me? ecce enim vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit infans in gaudio in vtero meo.* Ya saben todos que sientẽ S. Iuan Chrisostomo S. Ambrosio, Teofilato, Eutimio y otros, que aquellas alegrias q̃ hizo el Baptista en las entrañas de Isabel su madre, las obrò cõ el vso de razon cabal; esto supuesto, assi S. Bernardo dulcemente pregunta a santa Isabel, que de donde conocio que era Madre de Dios Maria Señora nuestra? y q̃ tenia a Dios consigo? quien la ha dicho que goza de tanto bien? y le ha reuelado essa dignidad? *Quis tibi indicauit Matrẽ Domini mulier sanctã?* y se responde el Santo con el mismo Euangelio, que es la razon mas firme q̃ se puede dar: *Vt facta est, inquit, vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio infans in vtero meo.* Reconocio Isabel en oyendo su voz la santidad de su hijo; porq̃ en començando a hablar, començò aun no nacido a loar a Dios entre mouimientos mudos; pues que duda puede auer de q̃ tiene a Dios consigo quien tiene fuerça en sus vozes para hazer vn niño santo entre luzes de vida tan tempranas, que aun no ha llegado a nacer.

Luc. c. 1 nu. 43. & 44.

D. Chrisostom. D. Ambros. Theop. Euthi. ibi.

D. Ber. serm. in natiu. Ioan.

Cuenta san Gregorio el Magno, que hizo Prior de su casa a san

Gregor. Magn. libr. 2. cap. 4.

ſan Mauro ſan Benito, tanta confiança tuuo de ſu ſantidad. Sucedio vn dia, pues, que en vno de los doze Monaſterios que auia fundado ya en tan preuenidos años, auia vn Monge negligente; dio el Abad a ſan Benito cuenta de ſu floxedad, y vio q̃ vn muchacho negro le ſacaua al Religioſo del exercicio ſanto de la oracion, tirando de la Cogulla, y boluiẽdo al Abad, y a ſan Mauro los ojos, les preguntò ſi auian viſto la perſona que ſacaua al Religioſo del Oratorio, ſan Mauro dixo, que ſi, pero el Prelado, que no; pues como vè al demonio Mauro ſanto? y Dios ſe le manifieſta? en tan preuenida edad tiene reuelaciones, que los Monges ancianos no pueden conſeguir? Si, que es el dicipulo que ſan Benito ama, el criado en ſu eſcuela con eſpecialidad, y quiere Dios que ſe vea, que eſtà lleno Benito de ſus dones, pues haze a los ſuyos Santos en el eſtado de ſu juuentud.

§. VIII.

Marauillosos, y admirables efectos de la obediencia, opueſtos a las obras que cauſa la inobediencia.

A Santidad tã eſtraña, a virtud tan excelente ſe opuſo la libertad de vnos Ermitaños q̃ viuian en el deſierto; hizieron ſu Abad (antes q̃ el Santo cõpuſieſſe ſus Reglas, y Eſtatutos) por muerte de otro Prelado que les gouernaua, y aunq̃ ſe reſiſtio a la Prelacia el que auia de ſer Patriarca tan iluſtre, y Padre de vna Familia tan eſclarecida; deſpues de auerles predicho por la deformidad de ſus coſtũbres los ſuceſſos por venir, admitio el miniſterio de Prelado a inſtãcias de ſus compañeros, los quales no pudiendo ajuſtarſe a ſu diẽtamẽ por aſsido a la razõ, y ordenado ſiempre a Dios, y a ſu mayor ſeruicio, le intentaron dar veneno; empero como a los juſtos no ſe atreuen los peligros, no tuuo lugar el rieſgo, porq̃ haziendo ſobre el la ſeñal de la Cruz, ſe partio el vidrio milagroſamẽte, teſtificando cõ ſu rompimiento las venenoſas quiebras de ſu coraçon.

Mas con la diuerſidad que las bebidas ſe logran, quando le brinda a ſu Principe, ò Prelado vn inferior obediente, ò quando vienen de mano de vn inobediẽte, y rebelde, y en que ſe librã, y reconocẽ ſus logros? en que quien obedece ciego al diſcurſo, y reſignado le dà en ſu licor la vida, y el q̃ por mucha viſta deſobedece, obſtinado le combida con la muerte, y en que la primer beuida, como hija de la obediencia ſe lleua tanto los ojos, y la eſtimacion de Dios, q̃ no ay lugar dõde poder ponerlas, ſino ſus diuinas ma-

nos,

nos, y de la segunda el logro es su mayor perdicion.

Es gran caso el de Dauid, q̃ he explicado a varias luzes. Antojarõsele al Rey las aguas dulces de Belen vn dia, y era en la ocasion de vn cerco, cõ que sus enemigos le auiã sitiado. Quié beuiera, dixo, las aguas de su cisterna, insinuò este calor, que le excitaua el deseo delante de sus soldados; empero no mandò que las truxesse a ninguno, reconociendo el peligro que se emboluia en la satisfacion de su antojo. Tres Capitanes de aliẽto, sin esperar la expresion de sus mandatos, sino atendiẽdo a las señas de su gusto, y voluntad, partieron del animosos, y rompiendo valientes el exercito contrario, y abriendo puerta por su misma hostilidad, y boluiendo vencedores, las pusierõ en sus manos mismas, para que en ellas templasse la sed que causò su ardor; y como se logrò essa bebida en Dauid? oigamos al Texto santo: *At ille noluit bibere, sed libauit eam Domino*, que no las quiso beuer, sino que las consagrò a las manos del Señor, dize con mucho misterio; empero san Ambrosio viendo vna cosa tan nueua, le replica dudando en los fines de la accion; a Dios se las dedica? y no las quiere prouar? satisfaga con beuerlas el valor de sus soldados, pague gustandolas esse principio tan digno de retorno; que el derramarlas parece ingratitud agena de vn coraçon Real. Es que no, bien haze responde el Luzero de la Iglesia: *Etenim tanto munere dignum fuit, vt quæ fuerit virtutis insigne, fieret pietatis sacrificium.* Vio el Rey, y santo Profeta, que aquel vaso que ofrecian, en que iba depositado el licor de la cisterna, que tanto auia apetecido, era nacida ofrẽda de vn obedecer hidalgo, q̃ a las señas de su gusto auiã puesto los soldados, sin recelar el peligro en la execuciõ, pues quiero, dize Dauid, que tenga su lugar propio, quiero ofrecersele a Dios, y ponersele en sus manos, que ellas son solas assiẽto donde puede lograrse su dignidad.

2. Reg. cap. 23. num. 16

D. Ambros.

Quiebrese el vidrio, pues, en que và la ponçoña que dan a S. Benito sus inferiores por resistirse a sus justos mandatos, y se conocera en essos destroços el fin que tiene vna desobediencia, y logrense las aguas que le dan a Dauid sus Capitanes, siẽdo feliz empleo de las manos de Dios, si son nacidas de vna obediencia perfecta, para que aprehenda en essas desigualdades quien a señas obedece, que si pretende en sus obras el empleo mas dichoso, por la obediencia las ha de guiar.

§. VI.

§. IX.

Como los caſtos ſe auerguençan de que el demonio los tiente con mouimientos de ſenſualidad. ſe auergonçò tanto ſan Benito vna vez que le acometio con tentaciones laſciuas, que ſe arrojò entre vnas çarças, para ſalir vitorioſo.

NO pudo el enemigo de las almas ſufrir a vn hombre tan amigo de Dios por ſu ſantidad, que le preſtaſſe poder para tantas marauillas, y aſsi le pretendia derribar de la cumbre de ſu perfeccion. Vn dia le acometio repreſentandole vna muger muy hermoſa, que acaſo vio alguna vez el jouen caſto, y fue la bateria tan valiente, que le iban los penſamientos pegando fuego al coraçon, y le tuuieron conuencido caſi a dexar la ſoledad; empero como tenia tan de ſu parte la gracia, ſe reſiſtio valeroſo, y boluiendo en ſi, confuſo con los colores de verguença en el roſtro, ſe deſnudò determinado, y reſuelto, y ſe arrojò entre vna çarça eſpinoſa, en cuyas puntas embuelto en ſu miſma ſangre, ſalio con glorioſo triunfo de tan fuerte tentacion.

Gregor. Mag. libro 2. c. 2.

Dos coſas reparo aqui, vna q̃ eſtando Benito tan adelante en el trato con Dios, le permita al demonio que le acometa con vicio tan deshoneſto; y otra, q̃ ſe auerguence de ſer tentado con penſamientos de ſenſualidad; por ventura ha auido alguno que no aya paſſado en carne por eſſa lucha ſangrienta? pues como ſe auerguença ſan Benito tãto, que de corrido ſe arroja en las puas de vn cambron? porque quiere imitar en eſſe empacho compueſto a los que por defender la pureza caſtamente ſolo el rieſgo de perdela les hizo colorear.

Ne magnitudo reuelationum extollat me, dezia vna vez ſan Pablo, *datus eſt mihi ſtimulus carnis meæ, Angelus Sathanæ, qui me colaphizet.* Porque no me deſvanezca la grandeza de las reuelaciones, me han dado por penſion vn Angel de Satanas, eſpiritu de la carne, q̃ me eſtà dando bofetones en el roſtro. Algunos ſienten, que padecio tentaciones de carne eſte grande Apoſtol, y que eſſa tentacion era quien le reprimia para no deſvanecerſe de los fauores de Dios. Bien eſtoy con eſſo yo, pues confieſſa de ſi Pablo, que fue luchador a tiempos en eſſa batalla: *Non eſt nobis colluctatio aduerſus carnem, & ſanguinem, ſed aduerſus Principatus, & poteſtates tenebrarum harum.* No dezia blaſonando, que ya no eran con el cuerpo ſus cuidadoſas contiendas? pero reparo en el modo de hablar, que es eſtilo miſterioſo: *Qui me colaphizet*, dize?

2. ad Corinth. c. 12. n. 5.

Ad Epheſ. c. 6 nu. 12.

dize? que le dà bofetadas el Angel de Satanas? extraordinario lenguage; no eran mas limpias y ajustadas vozes, que le afligia, y congojaua? No, que tienen mas fondo essas razones; vn bofeton saca colores al rostro, y haze que se auerguence quien le recibe; pues ya està claro el estilo obscuro por misterioso; que se via tan corrido, como si dixera Pablo, siendo amigo de Dios, y estando en tanta priuança de ser tentado con pensamientos tan viles, y con linage de tentaciones tan baxas, que la verguença le sacaua a la cara los colores, como suelen salir al golpe de vn bofeton.

Auerguencese Benito quando goza los fauores de tan gran Señor, de que con vicio tan torpe le acometan los Principes de la obscuridad; echese entre las espinas empachoso, y cubierto de sangre entre sus puntas despida con lo rojo que vierte por todo el cuerpo, los colores que el empacho casta mente le sacò.

§. X

Muere el glorioso Patriarca, y vense desde la tierra hasta los cielos caminos vistosamente adornados, para que suba su alma a la bienauenturança.

MVrio al fin tanto Sol, pusose a mejor dia luz tan resplandeciente, conociendo como Sol su postrer Ocaso, y dize san Gregorio, que dos de sus discipulos, luego que fallecio, vieron que su alma santissima caminaua àzia el cielo desde la celda en que se diuidio de su santo cuerpo; y que la senda ya dilatada, si hasta entonces estrecha por donde iba subiendo a la Regiõ de la Corte mas dichosa, estaua llena de luzientes luminarias, y de faroles, si numerosos luzidos, y adornada de ricas, y preciosas colgaduras, con la composicion, y policia que no pudo preuenir humana imaginaciõ: *Quibus venerando habitu vir desuper assistens clarus, cuius esset via, quam cernerent, inquisiuit; ille autem se nescire, professi sunt, quibus ipse ait, hæc est via, quam dilectus Domino Benedictus cœlum ascendit.* Apareciose a los dos vn varon celestial, que auia assistido a su muerte hasta entonces inuisible, y pregun tòles, para responderles: A quien presumis se haze este honor tan especial? para quien imaginais que es toda esta preuencion, y este camino Real para quien sospechais que se adereza? y respondiendole con su misma ignorancia, les sacò della, diziendo, que se ordenaua la pompa magestuosa a los triunfos de Benito, y q̃ fiesta tan solene se hazia para cele-

Gregor. Mag. libro 2. c. 37.

celebrar la entrada que hazia en la gloria.

Luego que vi esta visiõ admirable, me llamò el pensamiẽto a la misteriosa escala de Iacob, descolguemosla del cielo despues de las muchas que la hemos visto descolgar de allà. Tocauã en sus terminos las pũtas, y en los de la tierra tãbiẽ, y baxauan, y subian por sus gradas, ò escalones de Cortesanos del cielo numerosas muchedũbres, y estaua estriuando Dios en la mas empinada extremidad: *Viditque in somnis scalã, & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascẽdentes, & descendentes per eã, & Dominum innixum scalæ.* Varias explicaciones he leido, y dado a este lugar tan lleno de secretos en ocasiones diuersas; empero la de Ruperto he de seguir aora por ajustada al sucesso; dize que significa la descendẽcia del Patriarca Iacob, y q̃ tocaua en los cielos, porq̃ auia de descender de su casa el mismo Dios, y que se representauan en las gradas misteriosas los descendientes que auian de venir dèl, como de raiz principal Y bien, que querran dezirnos tantos secretos en vno? que puede ser? sino querer descubrir la semejança que tuuo san Benito con Iacob, y mostrar, q̃ en el camino no solo por donde auia de subir al mismo Dios, sino tambien en sus gradas señalò los descendientes, los Pontifices, los Reyes, los Principes, los señores que auian de nacer dèl, en numero tan copioso, que no podran los guarismos hallar la aueriguacion; y porque en esta ocasion se le hazen a Iacob tantos fauores? porque và peregrinando desasido de padres, patria, y deudos, y porque enseñò a los suyos por Dios essa desnudez; pues vean a san Benito quando và a vnirse con Dios a essa celestial esfera, como a otro Iacob segundo, para que gozen los dos las mismas felizidades, si han sido tan parecidos en virtud, y en sucesion.

Genes. cap. 28. num. 12

§. XI.

Resucitar los muertos quando estaua difunto san Benito, fue indicio de que gozaua del espiritu doblado de Dios.

COMO Los justos aun despues de muertos viuen, aunque muriò san Benito, no parece que se dio a los braços de la muerte, pues quando difunto ya resucitaua a otros, como si èl fuera el Autor, y principio de la vida. En su translaciõ referirẽ, que se estremeciò el sepulcro, deposito hasta entõces de su sagrado cadauer, y q̃ al passar à Floriaco sus huessos, reuerdeciã los arboles ya marchitos, desnudos de

verdores, que iba dando a los enfermos que encontraua desde el tumulo salud, y a los difuntos vida, y resurrecciõ; los hueſſos de san Benito resucitan los muertos, y los restaurã a su antiguo ser? gran prodigio por cierto, y del tengo de inferir su mas crecida grandeza, porque puede blasonar que gozò del espiritu doblado de Dios, porque sin el ya cadauer no podia resucitar a quien ya tenia la muerte dentro de su jurisdicion.

Es nueuo, y singular a mi proposito el capitulo 48. del Ecclesiastico, que a otra luz di en diferẽte ocasion. Vio el Profeta Eliseo q̃ a su Maestro Elias le arrebataron impensadamente con vn carro de llamas, para lleuarle a otra superior Regiõ, y entonces el discipulo viendose desamparar, le pidio a voces, le diesse el espiritu doblado: *Obsecro Domine, vt fiat in me spiritus tuus duplex.* El Espiritu Santo afirma, que se cumplio en Eliseo esta peticion: *Et in Eliseo completus est spiritus eius.* Yo no sè quando se le multiplicò, ni se le doblò este espiritu que asegura el Ecclesiastico; empero la respuesta de mi dificultad hallo en las mismas palabras de este diuino Escritor: *Et mortuum prophetauit corpus eius.* Quãdo resucitò a vn muerto su cadauer frio, se conocio q̃ tenia el espiritu doblado. Yo me cõuenço, dize san Agustin, si leo el quarto libro de los Reyes en su capitulo segundo, embaluamos en las palabras deste Doctor grãde la relaciõ del suceſſo: *Interea post mortem Elisæi, cum quadam die familiares eius mortuum quemdam portantes, latrunculos videntes pertimuissent, mortuum proiecerunt in sepulchrum Elisæi, quòd propè erat, quòd dum tangeret ossa Elisæi, reuixerat, & ambulauit, vnde quidem præscriptum sermonẽ in hoc signo impletum esse dicunt, hoc est spiritus, qui est in te, fiat duplex in me; Elias ergo in vita sua mortuum resuscitasse vnum scribitur, quòd similiter in Eliseo fuisse, iam cernitur sed alium, id est, istum post mortem suam videlicet in sepulchro reuiuificasse videtur.* Sucedio, dize Agustino, tomando la relacion del sagrado Texto, que lleuando vnos hombres por el campo vn cuerpo muerto, sintieron vnos ladrones, y embueltos en sus temores, arrojaron el cadauer en el sepulcro del Profeta Eliseo, y que al tocar el difunto en las reliquias del varon de Dios, resucitò, y anduuo con mouimientos de vida; pues ai dize el grande Padre se cumplio la peticion, y se le duplicò el espiritu al Profeta; no lo entiendo, ò en que se cono-

4. Reg. c. 2. n. 9.

Eccles. 48. n. 23

Libr. 4. Reg. c. 13. n. 21

D. Aug. lib. 2. de mirabil. script. c. 26.

conocieron essos aumentos entonces? en que se descubrieron essas creces? porque en essa ocasion se echò de ver que Elias se le doblò? porque del Profeta Elias solamente se lee, que resucitò vn difunto estando èl viuo, y esso viuiendo Eliseo lo puso en execucion, viuiente tambien obrò essa misma marauilla; pero los hueslos de Elias no llegaron a obrar el milagro que Eliseo, porque boluio a la luz del ser a vn hombre que carecia de los rayos de la vida, auiẽdo passado èl ya por la regiõ de la muerte, porque Elias no hà pagado esse tributo comun; pues en esso cõsiste la mayoria, para essa resurrecciõ que hizieron sus santos hueslos, se reseruò el cumplimiento, entõces doblò el espiritu, porque no resucitara despues de muerto a otro muerto, sino se le duplicara el espiritu de Dios: *In Elisæo completus est spiritus eius, & mortuũ prophetauit spiritus eius.* Luego bien digo yo que tiene S. Benito multiplicado esse espiritu diuino, porque sino le tuuiera, no pudiera sin vida dar la vida, como si careciera dessos doblados realces florecieran los lugares por dõde passaua a pesar de los ardores del agosto en reciente primauera, a vista de su cadauer? como cobrarã salud los enfermos que se hallauan a su acompañamiento solene? como los ciegos alcançàran vista? y vltimamẽte como auian de passar al estado de la vida los que auia trasladado a sus estados la muerte? digase que le gozò doblado como Eliseo, pues tienen vn mismo estilo de resucitar los dos.

O glorioso Patriarca, Padre de muchas gentes, no con menos razon que los Padres antiguos, de quien decendieron tãtas, no pueden tus excelencias dilatarse a mas esfera, pues no solo quando viues, sino tambiẽ quando mueres te hazes tã marauilloso, que entre las mismas cenizas conseruas los incẽdios de la vida, como si fueras dueño de la vida, para dar entre el yelo de la muerte los ardores del viuir; por essas prerogatiuas te remontas hasta el cielo como hõbre prodigioso, y admirable; pero q̃ mucho si obras viuiendo en cuerpo mortal, como espiritu sin carne; pues oy desatado della gozas en compañia de tan supremo Señor de la bienauenturança, pidele que nos conceda algo de tu grande espiritu, embuelto con los fauores de su gracia, para que nos guie su luz por las sendas que subiste a tantos grados de gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.

(.?.)

DISCVRSO DEZIMOSEXTO
EN LA SOLENIDAD DE S. ELIFONSO

PREDICOSE EN SAN ELIFONSO de Madrid a la Villa, y Ayuntamiento en ſu miſmo dia, Año 1942.

SALVTACION.

Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi. Ex Euangel. Lect. Matth. cap. 5.

NVNCA Mas ſin temor ſe engolfaron las velas en el mar alto de la dificultad, que quando ſe nauega por los pielagos profundos de la virtud de ſan Elifonſo; no ya porque la ignorancia de lo arduo, y dificultoſo haze al ſoberbio humilde, como la del peligro al mas cobarde valiente, ſino por la abundancia del reſplandor que deſcubro, aſsi en el Euangelio, como en eſte prodigio de ſantidad que oy celebro. Luz llama Dios a los Maeſ-
Matth. capit. 5. nn. 14. tros, y Doctores en la primera palabra: *Vos eſtis lux mundi.* El Santo a quien ſe conſagra eſta gran ſolenidad, fue tambié lumbrera grande, que no ſolo alũbrò nueſtro Eſpañol Emiſferio, ſino que dilatò la copa de ſus rayos por la redondez de la tierra: *Stellæ dederũt lucem in cuſtodijs ſuis*, dixo Baruc, *& luxerunt ei cum iucunditate, qui fecit illas.* Luz fue ſan Elifonſo participada de la luz de Dios, y no ſe quedò con ella, antes ſi a imitacio de las eſtrellas la repartio para el bien de la Igleſia, y en el repartimiento de ſus reſplandores no ſolo crecio a Dios accidentales gozos, ſiguiendo como de Sol ſus luzidas eſtampas, ſino tambien añadio empeños Religioſos, imitando las guellas de la Eſtrella del mar, que es ſimbolo de Maria: *Maria Stella maris*, dixo Laurencio Iuſtiniano, *quia hilariter dat lumen ſuum, Maria Stella, quia filio deſignat, quidquid boni accipit.* Pues ſi es luz el Euangelio, y el Santo que oy celebramos fue luz que dio claridad

Baruc 3.

D. Laurent. Iuſtin. de laudib. Virg.

ridad a imitacion de tan diuinos Luzeros, no aurà dificultad en conſeguir las lumbres de la gracia; pero para aſſegurarla pidamos a la Virgen ſu interceſsion, que por agradecida a la defenſa que hizo de ſu virginidad, y pureza, ſe moſtrarà a nueſtra ſuplica en el agrado eſpecial. Aue Maria.

Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi. Ex Euangel. Lect. Matth. 5.

§. I.

En la ſal, y la luz ay las condiciones de vn acertado Principe.

LAS Calidades de vn Principe, las condiciones de vn Prelado, las circunſtancias de que ſe ha de informar vn Gouernador pone ſan Mateo oy en la ſal, y en la luz: de la ſal dixo Cromacio Obiſpo Aquilecenſe, que atiende a los manjares con indiferencia, a todos mira con igualdad, y a todos los preſerua de la corrupciõ, no es parcial, ni aceptadora, peſa igualmente con qualquiera alimento ſus beneficencias, comunicandoſe conforme es en cada vno la neceſsidad: *Sal igitur, ſal hoc, id eſt ſal terræ indiſcretè omnibus opus eſt, id eſt Regibus, ac potentibus, ac pauperibus ſeruis, ac Dominis.* Lo miſmo penſo Teodoreto en la luz: *Oculos habent animalia, dize, nec lucis exceſſum ferre potuiſſent; lux verò diſtributa in parua, & magna luminaria conuenientem oculis animalium ſplendorem reddit.* *Croma. in cap. 5 Matth.* *Theod. in Gen. cap. 1.*

Es muy dificultoſo aueriguar que ſe hizo el quarto dia, quãdo con imperio Dios mandò al Sol, y a la Luna, que ſe hizieſſen: *Fiant duo luminaria;* porque como el dia primero quedò hecha la luz al poder de aquella palabra, *Fiat lux*, y no ay otra luz ſino la del Sol, y la Luna, y eſtrellas: es dificil examen a los Comentadores; vnos dixeron que en el no ſe hizo luz nueua, ſino que la luz antigua ſe purgò de poca, y que ſe apartò de las tinieblas, y que eſto no fue mas que purgarſe de priuaciones de luz, y como eſto no puede hazerſe ſin forma de luzes nueuas en buena filoſofias, era venir a confeſſar lo miſmo que ellos niegan; por lo qual ſan Baſilio, Niſeno, y Teodoreto dizẽ, que al primer dia quedò toda la luz criada, y que al quarto dia ſe repartio ſolamẽte la que eſtaua junta en varias partes en Sol, en Luna, y en Aſtros; porque jũta los ojos no la pudieran ſufrir, y aſsi fue meneſter, no que ſe purgaſſe de poca, ſino de mucha, porq̃ mas templada era mas luz, porque alũbraua mejor. Pues eſſa claridad, dize Teodoreto, ha de tener la luz, deſnudeſe de ſus demaſias, *Geneſ. 1 nu. 14.* *Geneſ. 1 num. 3.* *D. Baſ. Niſen. Theod.*

masias, diuidiendose en partes, porque junta no ofenda a los ojos, a quien ha de alumbrar: *Conuenientem oculis animalium splendorẽ reddit*, ajustese con la vista, de los que le han de ver, no excluyendo à ninguno de su claridad, repartiendo igualmente con todos sus resplandores, preuiniendo los daños, que pueden impedir su conseruacion; que si la sal por imagen, de los que gouiernan se acomoda, y se deshaze, porque todas las viandas gozen con igualdad de sus beneficios, sabra la luz, como quien fue criada para presidir, diuidirse en varias partes, porque templada se pueda comunicar.

Habla San Iuan en el Capitulo onze del Apocalypsi, de los muros luzidos de la Ciudad santa de Ierusalen, y haze memoria de sus fundamentos, diziendo, que eran doze, en quien se representa el Apostolado: *Et murus Ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum.* Y luego mas abaxo: *Et fundamenta muri Ciuitatis omni lapide pretioso ornata, fundamentũ primum jaspis.* El muro desta Republica tenia doze fundamentos, en que estauan escritos cõ letras mas que durables los nombres de los Apostoles, y estas colunas hermosas se adornauan de varias, y preciosas piedras; empero a la principal la seruia de adorno el jaspe. Hizome dificultad la diferencia de piedras, con que se adornan estos doze fundamentos; porq̃ vestirse el principal de jaspe, y los demas de piedras de tanto valor y precio, no sè que misterio tenga, y mas siendo figura de San Pedro, que es cabeça; èl no fue, a quien dixo Christo, que era la piedra, en quiẽ auia de fundar su Iglesia? *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiã meã*; pues porque los demas se han de figurar en joyas tan valorosas? y à Pedro, q̃ es principal, le ha de retratar vn jaspe? Leì cõ mucha atenciõ lo que dize dèl Plinio, y deshize las nieblas de la dificultad: *Iaspis sæpè transluce*t, dize en ceñidas palabras el natural, el jaspe quando es precioso, se trasluze a imitaciõ del cristal mas candido, y mas fino; pues represente se en jaspe el Principe de la Iglesia, que si el que ha de ser cabeça, ha menester para regir acertado, ajustarse con todos los que ha de gouernar; y la fineza del jaspe, buelue a todos el rostro, con que llegaron a mirarse a èl, retratando en si mismo los semblantes de todos: Pedro, que ha de ser Prelado, simbolizese en èl, para que se conozca, que quien ha de regir, ha de vestir los afectos de todos, los que penden de sus atenciones, sin

Apocal. 21. n. 19

Matth. 16. n. 18

Plin.

ne-

negar à ninguno los claros reſplandores de ſu luzido criſtal.

Diga muy en hora buena Chriſto en boca de San Mateo, que ſon ſal de la tierra, y luz del mundo los Predicadores, los Principes, los Prelados, y Gouernadores, quando los quiere dar reglas, con que vayan ſeguros por las ſendas dificiles del gouierno, apredan de la ſal, enſeñeles la luz, que ſi la ſal ſe deshaze, por acomodarſe a los manjares, no regateandoſe a ninguno, y ſabe la luz partirſe, por templarſe con los ojos, que la han de mirar, ſin retirarſe de nadie, que quiere verſe en ſus rayos, es bié que les proponga la ſal, y luz por exemplar: *Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi.*

§. II.

San Elifonſo como luz, admitiò por obediencia la dignidad.

QVE ſiguiò eſtas enſeñanças eſta lumbrera grãde, a quien oy ſe dedica eſta ſolemnidad, a quien oy conſagramos eſte culto reuerente, no ay alguno que lo ignore: Naciò en Toledo, para honrar nueſtra Nacion S. Elifonſo, ſi de familia iluſtre, las hiſtorias antiguas dilatadas celebran ſu antigua ſangre, y nobleza; començò ſus eſtudios, teniẽdo por Maeſtro a San Eugenio, Arçobiſpo de Toledo, que marauillando en èl la grandeza del ingenio, le embiò a S. Iſidoro, para que en èl empleaſſe los quilates mas finos de ſu mucha erudicion: gaſtò doze años, debaxo de ſu dotrina, y ſaliò en todas letras tan eminente Doctor, que fue admiracion al mundo, de quié quiſo defnudarſe, por dedicarſe a Dios en el Monaſterio Agalienſe, adonde en breue eſpacio le eligierõ Abad ſus cõpañeros; y de alli à pocos dias, por muerte de S. Eugenio, Arçobiſpo de Toledo, por decreto del Clero, y de todo el Senado, con aplauſos comunes, y aclamaciones del pueblo, le colocaron en tan alta dignidad. Tan apreſuradamente ſube a la cumbre del mayor miniſterio? Si, nos dize oy la Igleſia, refiriendonos ſu vida: *Tantus itaque fulgor, tanta veræ pietatis lux, quod ipſe timebat, latere non potuit*; no veis que ſe hizo ſal por la ſabiduria, y ſe hizo luz con reſplandores de vna piedad verdadera; pues ocupeſe luego en el mayor gouierno, quien tiene calidades tan propias de la luz, y condiciones tan ajuſtadas de ſal: *Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi.*

Hame hecho conſonancia en el diſcurſo eſta luz del Euangelio, con que le confirma oy à nueſtro glorioſo Santo el Euãgeliſta, y el modo con q̃ refiere eſta eleccion el Hiſtoriador de ſu

su vida: *Tantus itaque fulgor, tantæ veræ pietatis lux, quòd ipse timebat, latere nō potuit; Eugenio namque vita functo, Cleri, Senatus, totiusque populi delectu Toletanus Archiepiscopus est creatus.* Era grande su luz, y aunq̃ temiano se viessen sus rayos, no pudieron ocultarse sus resplandores; y assi por vniuersal decreto fue criado Pontifice del mayor Arço-
Suri. in vita D. Idleph. bispado, y añade Surio: *Regali violentia Toletum deducitur, atque ibidem Pontifex subrogatur*, q̃ interuino la fuerça, y autoridad del Rey para aceptar el oficio; san Elifonso teme se descubran sus luzes por huir la dignidad? y quando èl se retira poco ambicioso de sus põpas, le buscan todos para que la reciba? porque no la pretende? como no la procura? porque es luz Elifonso, y siendolo, es forçoso que tenga todas las condiciones de luz, y si la luz no admitio su dignidad, sino es por obediencia, san Elifonso no la ha de recibir sino por obedecer.

Ha me llamado la consideracion varias, y diuersas vezes el modo de que vsò Dios en la creacion de la luz. Que criò el cielo, y la tierra, dize Moisen:
Genes. 1 tum. 1. *In principio creauit Deus cœlum, & terram*; pero queriendo que la Luz se criasse, no dize que la formò, sino q̃ la mandò que se hiziesse, *Fiat lux, &*
Genes. 1 tum. 3. *facta est lux*; pues no bastaua permitirla luzir? y darla licencia para essa dignidad? sino que es menester que se lo manden? San Iuan Chrisostomo dio vna razon bien nacida, que dare en otra ocasion; vease mi discurso 26. en el Parrafo 5. que aora pié so salir desta dificultad por diuersa senda. Prosigue el diuino Artifice en la fabrica hermosa de las cosas, y manda en el quarto dia, que se hiziessen el Sol, y la Luna tambien entrage de luminarias: *Fiant luminaria in firmamẽto cœli*; y como no es diferente la luz del Sol, que la del dia primero, como sienten muchos. (Vease en este punto N.R.P. Auersa, que pone esta sentencia con erudicion ingeniosa, aunque es de otro sentimientom) e parece superfluo este imperio segundo, y repetir mandatos, para q̃ la luz sea quando a las demas criaturas, no se lo manda, sino que las haze; no sè el motiuo q̃ pueda tener vn Dios que infinitamente sabe, sino me engaño està la causa embuelta en el mismo Texto; con q̃ fin formò el Señor estas augustas lũbreras? *Luminare maius, vt præesset diei, luminare minus, vt præesset nocti*, para que la vna fuesse presidente del dia, y la otra lo fuesse de las sombras de la noche; y para que gouernassen esos espacios luzidos, y tenebrosos puso a los dos en el firmamento del cielo: *Et posuit*

Genes. 1 nu. 14.
D Tho. q. 67. ar tic. 4. ad 2. & q. 70. art. 1. ad 1. & 2.
D. Dionyss. c. 4. de diu. nomine.
Vease N. R. P. Auer sa q. 69. sect. 4. de luce primæ diei.
Genes. 1 nu. 16. & 17.

ſuit eas in firmamento cœli; pues ſe eſtrañe por nueuo, que la manden que ſe haga, y que ſea neceſſario para recibir el ſer, que ella obedezca, ſi ha de ſer el recibirle para entrar en el gouierno, y el començar a tenerle ha de ſer para ponerſe en oficio, y dignidad.

Pues ſi es luz ſan Elifonſo no admita el Arçobiſpado voluntariamente, eſcondaſe a miniſterio tanto, haganle fuerça para que ſe ponga en el: *Regali violentia Toletum deducitur, atque ibidem Pontifex ſubrogatur*, que ſi a la luz la mandan primera, y ſegunda vez que reciba el oficio de luzir, como luz ſan Elifonſo a fuerça de mandatos ha de reſplandecer: *Vos eſtis lux mundi*.

§. III.

Fue luz ſan Elifonſo, que dexò luzir a otros, no los obſcurecio.

LVZ Fue nueſtro glorioſo Arçobiſpo, y luz ſin los achaques que padece el Sol; porque ſi el Sol quiere para ſi ſolo los luzimientos, y en ſu preſencia no permite a otras luzes reſplandecer; es luz ſan Elifonſo que eſcuſa ſus claridades, porque otros hagan alarde de ſu reſplandor. No han notado, ſeñores, que Chriſto nueſtro bien nunca quiſo llamarſe con eſte nombre de Sol, y ſiempre quiſo nombrarſe con el titulo de luz: *Quandiu ſum in mundo, lux ſum mundi*, dixo por ſan Iuan, y por el miſmo en el cap. 12. hizo blaſon deſte nombre: *Ego lux in mundum veni*; pero nunca blaſonò de reſplãdores de Sol, ni dixo que lo era; que es la cauſa? yo me he dado a penſar, que la reſpueſta eſtà en nueſtro Euangelio: *Vos eſtis lux mundi*. No dize oy Chriſto a ſus Diſcipulos, voſotros ſois la luz del mundo; pues vfaneſe de luz ſi otros han de ſer luzes, y luzir; no ſe dè nombre de Sol, que no permite a nadie, que en ſu preſencia llegue a reſplandecer.

Ioan. 9. num. 5.

Ioan. 12 num. 46.

Matth. capit. 5. num. 14.

A eſto aludiò Dauid, quando admirando eſſa fabrica hermoſa de los cielos, paſsò en ſilencio al Sol de ſus admiraciones: *Quoniam videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum, Lunã, & ſtellas quæ fundaſti.* Vere, y admirarè eſſa maquina luziente de los celeſtiales Orbes, obra en fin de tus dedos ſoberanos; pondre los ojos en la Luna, y eſtrellas que has fundado; pues que ſe ha hecho del Sol? replica ſan Gregorio, que no le lleua a Dauid los cuidados atentos? *Dicturus Lunã, & ſtellas, cur non et iam pariter Solem illuminauit?* Quien vio tomar en la boca la Luna, y las eſtrellas para alabarlas, que no le dè el primer lugar al Sol en ſus elogios? eſſo es correr a tan luminoſo Planeta? Que no le

Pſalm. 8. nu. 4.

Gregor. Mag. ho mil. 13. in Ezechiel libro 2.

lo entendeis, reſponde Gregorio el Grande, juntamente merece el Sol eſſos deſagrados, ſi es lumbrera que quiere ſolamẽte luzir; no aueis viſto muchas vezes en las noches ſerenas reſplandecer la Luna, y brillar los Aſtros? Si, y quando ſale el Sol de madrugada, ſe ofuſcan de manera, que no parecen luz? Pues ſi es el Sol deſſa calidad, que ſolo quiere para ſi los reſplandores, no haga memoria del el Profeta Rey, que no es rayo ſin achaques luz que quiere para ſi todo linage de claridad.

Eſconder ſe queria ſan Elifonſo a la mayor dignidad, ſiendo Antorcha luzida, ardientemente luſtroſa, porque otros luzieſſen en la cumbre del monte: *Tantus itaque fulgor, tantæ veræ pietatis lux, quòd ipſe timebat, latere non potuit*, le canta la Igleſia; ſi es luminaria grande con tanto golpe de lumbres, porque eſcuſa piſar el cãdelero? es que quiere hazer lugar, porque ſe ponga en el otra luz para luzir, que como es luz ſin achaques para otros, dexa el reſplandecer. Ha que enſeñança para imitarſe, que dotrina para ſeguirſe; todo linage de eſplẽdor buſca para ſi el ambicioſo? dexe ſobreſalir aſi que le goza tambien, y ſe iluſtra cõ prendas ventajoſas, no las quiera obſcurecer con ambicion codicioſa, ſi le ennoblece la antiguedad de ſus mayores, no cumple la ſangre de los demas, ſi llegò a la eminencia de las ciencias; no burle de las letras que vè en ageno ſugeto, eſſo es tener condiciones de luz, no es laudable en eſta parte la calidad de Sol, antes minora ſus glorias en querer para ſi ſolo la demaſia de ſus reſplandores.

§. IV.

Fue ſan Elifonſo luz de medio dia, y aſſi no padecio ſombras.

NO ſolamente fue luz eſte inclito Prelado ſin las ambiciones del Sol, ſino luz ſin ſombras tambien, deſpreciando teſoros, y riquezas del mundo, que ſon las ſombras obſcuras de la ſabiduria. El Sol, dize ſan Gregorio el Thaumaturgo, no ſolo padece ſombras, y ſe vè acometido de tinieblas, ſino tambien la ſabiduria, por lo que tiene de luz haze ſombras; y diſcurriendo el Santo en quien fueſſe la ſombra de las ciencias, que las ſigue los paſſos con obſcuridad, hallò q̃ es el oro, y plata: *Sapiẽtia*, dize, *tantò opibus clarior, quantò umbra ſua ſplendidus eſt argẽtum*. Tanto excede en reſplandores a las riquezas la ſabiduria, quanto ſe auentaja la plata a ſus ſombras en la claridad: deſuerte que en ſentimiento de eſte gran varon la plata es ſombra de la ſabiduria? Si, y que quie-

Gregor. Thau. libro 7. in ſapiẽt.

quiere dezir en que ſea ſombra del ſaber la fineza ſubida deſſos metales? Por el exemplar del Sol deſcubriremos ſu diſcurſo. El Sol no haze mas ſombras quando và caminando al ſepulcro de la noche, para amanecer al otro mundo? entonces de los montes las ſombras no ſe deſpeñan? como dixo el Poeta: *Cadunt de montibus vmbræ*, y ſe deſcuelga tanto tropel de lobreguezes, q̃ baſtan a obſcurecer vn mũdo entero? Si, pues miradle al miſmo Sol en los rayos ardientes de medio dia, y no hallareis que la torre mas alta embeſtida de ſus rayos haga ſombra; que es la cauſa? que ay mucho Sol entõces, y quãto ay mas de luz, ay menos de ſombras. Al punto aora de la conſideracion aguda de ſan Gregorio: *Argentũ vmbra eſt ſapientiæ*. La ſabiduria es luz, y ſiendolo, es forçoſo tener ſombra; yo no he hallado otra coſa que la pueda obſcurecer ſombria, ſino es el oro, y la plata, y los bienes del mundo, dize ingeniosamente el Thaumaturgo; pues no ſe acompañe dellos la ſabiduria, ſi ſe pretende ver cõ luzimientos de medio dia, que ſi nunca ay mas luz que quãdo ay menos de ſombra, y lo ſon del ſaber los teſoros del ſiglo, gozarà la ciencia de mas lumbres, mientras huuiere menos de los bienes caducos de la temporalidad.

Que mucho q̃ Elifonſo deſpues que ſe hizo archiuo de la luz de la ſabiduria debaxo de la enſeñança de tan claros Luzeros como Eugenio, è Iſidoro, dexe las pompas mundanas, ſe oluide de ſus Padres, y parientes, ſe deſnude de la hazienda, piſe los mayorazgos, y ſe conſagre a Dios en los angoſtos retiros de vn Monaſterio: *Contemptis parentibus, rerumque affectibus, Agalienſe Monaſterium petijt, Monachumque in eo multis annis decenter exhibuit.* Si pretende ſer luz de medio dia, ſin llegar a padecer los rieſgos de las ſombras, que como ſabe, lo ſon de la ſabiduria los bienes de tierra, ſe deſabrocha dellos, porque a los rayos de la ſuya no los embiſtan con ſu obſcuridad. Tãto deſabrigo Elifonſo? tanta pobreza? tanta deſnudez? tan poco aprecio del oro? tan poca eſtimacion de la plata? Si, que es lumbre ſin ſombra, rayo ſin nieblas, reſplandor ſin achaque; dale el Sol de lleno en lleno, y no ſe viera con tã flamante luz, ſi juntàra ſu ciencia con los afectos de mundo, ſiendo tinieblas que ofuſcan y que obſcurecen la claridad del ſaber.

Epitom. Surij.

§. V.

§. V.

A la defensa de la castidad està vinculada la dignidad del Sacerdocio; y assi por auer defendido la de Nuestra Señora, baxa del cielo à ponerle la casulla.

CLaro està, que luminaria tan grande se auia de engolfar en el mas profundo pielago de la luz; refieren los Escritores de su vida, que el dia de la Assumpcion de Maria santissima, yendo el santo Arçobispo a la Iglesia Mayor, a cantar los Maytines, se abrierõ de repente las puertas del sagrado Têplo, y se vieron sus paredes bañadas de luzes celestiales; huyeron los Ministros, que le acõpañauan, y el Gigante de luz, fiado en sus claridades, se atreuiò a nauegar aquellos mares nunca vistos de tan desusados candores, y hallò en su misma silla a la Reyna del Cielo, cercada de hermosas Virgenes, q̃ con vozes alternadas, cantauan Psalmos del Profeta Dauid, cõ acentos diuinos, celestialmente suaues, puso en ella los ojos religiosamẽte puros el santo Arçobispo; y dize Surio aqui, que oyò aquellas palabras de la boca de Maria santissima: *Propera, in occursum serue Dei, & accipe de manu mea, manuscultũ, quod tibi de thesauro Filij mei attuli: sic enim tibi opus est, vt benedictione tegminis, quæ tibi data est, in meo tamẽ die vtaris*; llega, siruo de Dios, apresura el passo, no te detẽga tanta Magestad, recibe de mi mano esta casulla, q̃ traigo entresacada de los tesoros de mi Hijo, para que te la vistas en los dias de mis solemnidades: O prodigio admirable, digno de mayor pluma, y de gran ponderacion! muchas cosas he hallado que ponderar en el suceſſo; a que fin le dan casulla, por manos de la Virgen a S. Elifonso? no ay otro premio que poderle dar? no es simbolo, è imagen del Sacerdocio essa insignia? Si, pues porque le dà Maria cosa, que representa la dignidad Sacerdotal? No defendiò Elifonso la virginidad desta Señora, contra el herege Eluidio? pues premiele con insignias de Sacerdote, para que se conozca, que a la defensa de la castidad, y pureza, està executoriada la perpetuidad del Sacerdocio.

Surius ibi.

Vio Finees vn Israelita, torpemente mezclarse en los braços lascivos de vna muger de Madiã, a vista de Moysen, y de todo el pueblo; y mouido el mancebo de la hõra de Dios, y de la castidad: *Arrepto pugione confodit ambos simul*, asiò vn puñal, resueltamẽte zeloso, y cosiò a puñaladas a los dos deshonestos, quitandoles la vida

da entre los laços de ſu ſenſualidad; agradaſe Dios del hecho, y dizele a Moyſen: *Phinees Filius Eleazari, filij Aaron Sacerdotis, auertit iram meam à filijs Iſrael, quia zelo meo commotus eſt contra eos, vt non delerem filios Iſrael in zelo meo, idcircò loquere ad eum, ecce do ei pacẽ fœderis mei, & erit, tã ipſi, quàm ſemini eius Sacerdotium ſempiternũ*: ha me leuado Fineeslos ojos cõ tan heroica hazaña; hablale, y di de mi parte, que ſe la quiero premiar, haziendole Sacerdote, para q̃ goze de tan grande dignidad, y ſea tãbien herẽcia de ſus deſcendientes: Ay galardõ mas deſaſido del merito? dize S. Iſidoro, Arçobiſpo de Seuilla, q̃ tiene que ver dar muerte a dos ſenſuales, con hazer Sacerdote al homicida? no ay otro retorno, q̃ le venga mas bien? no, ſe reſponde con agudeza el gran Padre: *Phinees zelũ Dñi agẽs cocuntem impudicũ, ſimul cũ Madiãtide telo perculit, præmiũque victimarũ in generationibus ſæculi meruit, atque perpetuas Sacerdotij infulas pro eo quod zelo diuini amoris accenſus iram Domini feriẽdo placauit*. Defendiò Finees abraſado con zelo del amor diuino, la caſtidad, y pureza contra la torpeza, y ſenſualidad; pues q̃ ay que admirar, le den en retorno el Sacerdocio; ſi a quien defiende ſus recatos puros, vinculò Dios por premio la dignidad Sacerdotal. Baxe muy en hora buena agradecida, deſde los Cielos Maria, acompañada de exercitos de Virgenes celeſtiales, a viſitar a eſte glorioſo Santo; y quando quiere premiarle la defenſa, que ha hecho de ſu entereza virginal, contra la perfida heregia, dele en vna caſulla el premio correſpondiẽte; que ſi eſtà executoriado a eſta defenſion por retorno el Sacerdocio, a Elifonſo le dan lo que es ſimbolo ſuyo, y ſu repreſentacion.

Nume. cap. 25. num. 11

D. Iſid. Hiſp. de vita, & morte Sanctorũ, n. 28

§. VI.

Por auer defendido la pureza de la Virgen, merece S. Elifonſo acercarſe a tan gran Señora.

AMas atentas conſideraciones me eſtàn llamando las palabras amoroſas, que le dixo a Elifonſo eſta gran Reyna: *Propera in occurſum ſeruæ Dei, accipe munuſculum de manu mea*; ſieruo de Dios, date prieſſa, no detengas el paſſo, acercate preſuroſo, y recibe de mi mano eſta veſtidura: A la preſencia de la Madre de Dios ha de llegar Elifonſo? y le dan prieſſas, para que ſe acerque? fauor es eſſe, que aun en ſombras de Maria ſe le negò Dios a los antiguos Patriarcas; pues como eſſe priuilegio ſe le concede a nueſtro Santo? ſin duda ſe hizo eſta merced, por auer defendido ſu pureza; que

que cercanias a tan candida Reina no se conceden a vn hõbre en cuerpo mortal, sino es porq̃ defiende sus candidezes. Vio Moisen vna çarça que se ardia, y no se quemaua, quando estaua apacẽtando las ouejas de su suegro Ietro, hizole nouedad el espino encendido, sin padecer peligros, ni riesgos de consumirse, antes le seruian para conseruarle las llamas: quiso dar passos por ver prodigio tan digno de admiracion, y quando quiso acercarse, hablale Dios del incendio, diziendole que se detenga, y q̃ se desnude los pies: *Ne appropies, inquit, huc, solue calceamentũ de pedibus tuis; terra enim in qua stas, sanctã est.* Detente, le dize Dios, no te acerques Moisen, aduierte cuidadoso y reuerente, que la tierra en que estàs, està vestida de santidad, y es menester quitarte los calçados. Ay mas estraño genero de imperio? que no se llegue a vn cambron vn hombre que le escoge a la sazon por caudillo de su pueblo, a vn hombre con quien ha de vsar las familiaridades mas fuera del estilo comun, le niega essas cercancias? de que principio nace mandarle que se retire, y se desnude los pies? veamos que significa essa çarça misteriosa, y podra ser que hallemos la causa en su significacion: *Rubum quem viderat Moyses incombustum, conseruatum, agnouimus tuam sanctam virginitatem*, dize la Iglesia, era imagen el espino de la pureza de Maria, de su virginidad conseruada; era el incendio figura del mismo Dios, que la defendia; y el conseruarse sin ruina significaua su entereza sin padecer lesion acompañada de su maternidad; pues no llegue Moisen, detenga el passo veloz, desnude los pies para mostrar reuerencia, que a vista de la pureza de Maria conseruada, al mas fauorecido no se permite llegar. Como a Elifonso le dize esta Señora que se dè priessa a acercarse? *Propera in occursum. serue Dei*; y le quiere vestir con vestidura tal, que se sacò de los tesoros de Dios, quando a Moisen le mandan, q̃ se detenga? No saben ya que Elifonso sacò la espada de su docta enseñança, para defender contra Eluidio, que Maria Señora Nuestra siendo Madre, fue Virgen, sin padecer diuisiones su integridad; pues no llegue Moisen a essa çarça diuina, que es retrato suyo, y den priessa a Elifonso para que se acerque al mismo original, que si està Dios en ella representando la defensa de la pureza de su Madre, solamente ha de llegarse quien supo defender su virginidad.

Exod 3 num. 5.

§. VII.

§. VII.

La caſulla que dio a ſan Elifonſo la Viegen ſe entreſacò de los teſoros de Dios, de dõde ſe entreſacò Maria, como Virgen, y Madre.

NO Paſſemos ſin repàro aquella clauſula veſtida de profundos miſterios, en que concluye la Emperatriz de los cielos, y tierra ſus razonamientos: *Accipe de manu mea munuſculum, quod tibi de theſauro filij mei attuli.* Recibe de mi mano la caſulla, joya tan rica, q̃ ſe ſacò del teſoro de mi hijo; de los teſoros de Dios ſe entreſacò eſſe veſtido ſagrado? ſin duda que haze aluſion a eſta caſtidad defendida. Admira mucho Pedro Damiano el ver deſcender vn Angel a dar las nueuas a vna muger, de que el Hijo de Dios quiere nacer en ſus entrañas, para nacer en tiẽpo, auiendo ſido engendrado en eterno nacimiento; y lo que le arrebatò el cuidado mas atẽto, fue, que vinieſſe a vna Virgen, para que fueſſe Madre: *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, cui nomen Nazareth ad Virginem;* eſſo dize el Cardenal eminente, toca en la eſfera de la impoſsibilidad; no es poſsible componer con la maternidad la virginal pureza; empero veo a los Angeles arrebatados de admiraciones ſagradas, viendo que Dios determinado a ſer hombre, ſacò de los teſoros de ſu diuinidad a Maria, para que fueſſe ſu Madre, quedãdo pura Virgen. *Et ſtatim de theſauro diuinitatis Mariæ nomen euolbitur*; que como en el ſe encierran las materias ineſcrutables de ſu prouidencia, hallò que era poſsible hermanar maternidad con virginal entereza; pues vaya Gabriel, concluye, a dezir a vna Virgen, que ha de ſer Madre, lleue vna carta del cielo, y diga el ſobreſcrito a vna Donzella deſpoſada: *Traditur Epiſtola Gabrieli, in qua ſalutatio Virginis incarnatio, Redemptoris modus redemptionis, plenitudo gratiæ, gloriæ magnitudo, multitudo lætitiæ continetur.* Que ſi parecia impoſsible que vna muger fueſſe Madre Virgen, ſe hallò en el teſoro de Dios modo, como vno, y otro ſe pudieſſe componer.

Pet. Damianus ſerm. de Annũt. qui eſt 11. in ordine.

Luc. 1. num. 1.

Al punto aora de lo que dize la Reina de los Angeles a ſu ſanto Capellan, Arçobiſpo nueſtro, quando le dà la caſulla celeſtial: *Accipe munuſculum, quod tibi de theſauro filij mei attuli.* Recibe las inſignias del Sacerdocio, preſente que ſe ſacò del teſoro de mi hijo; y que quiere dezir en que eſſa veſtidura es del teſoro del miſmo Dios? Era premio, y corona deuida a la defen-

sa de vna virginidad Madre, de vna maternidad Virgen contra la heregia de Eluidio, q̃ negaua en Maria essa junta prodigiosa; pues si essas dificultades la hallaron faciles en el diuino tesoro, quando se premia à Elifonso por auerlas declarado, y defendido, digase, que el galardon se entresacò de los mismos tesoros de donde se entresacò vna soberana Madre con priuilegios de conseruar castidad.

§. VIII.

Explicase con nouedad el per te viuit Domina mea de santa Leocadia.

AQVEL Milagro grande del sepulcro de Leocadia me està llamando la consideracion, que no quedaran cabales las glorias de nuestro Santo, si le faltàra esta grandeza a mi discurso. Inspirado de espiritu superior, y diuino descubrio las reliquias de la santa Virgen y Martir marauillosa, y estando orando delante del monumento, se leuantò la pizarra sin agenas manos, con que estaua sellado el sagrado tumulo, y aparecio el venerable cadauer con demonstraciones de viuo, y dixo al santo Prelado: *Per te viuit Domina mea.* Por ti, ò Elifonso tiene vida mi Señora, a ti es a quien se la deue la q̃ es Madre de la vida, por ti la goza, y por ti viue. Nadie puede ignorar que estas gratitudes fueron por auer defendido la virginidad de Maria contra la heregia de aquel tiempo; pero hazeme dudar, que si le viene Leocadia a dar las gracias con recados del cielo de la defensa que ha hecho de la entereza virginal; porque vsa deste estilo? y dize que por èl viue esta gran Señora? acaso es vida la virginidad, y fama, y opinion de la pureza? para dezir que porque la conseruò en virginal entereza, la conseruò con la vida? Si, y yo tal vez guiè por este camino la ponderacion, prouando que son parientas la vida, y la opinion de la integridad; empero oy he de seguir otro nueuo camino.

Y antes de entrar en el assiento con Tritemio, y otros Escritores Españoles, que fue san Elifonso el que estableciò en España, que se celebrasse fiesta a la Concepcion de la Virgen: *Beatus Idlephonsus*, dize, *Archiepiscopus Toletanus constituit, vt celebraretur solẽnitas Virginis Mariæ ante natalem Domini, quæ iam obtinuit, vt per vniuersam Ecclesiã in honore purissimæ Conceptionis illius celebraretur sexto idus Decembris*, que fue lo mismo que sintio Pelbarto, quitado aquel graue error que se hizo en la Imprenta, poniendo To-

Tritem. in lib. de Script. Eccles.

lo ſano por Toletano; y eſtraño mucho en algunos Eſcritores, que preciandoſe tanto de auer nacido en Eſpaña, ſe inclinẽ mas a que huuo vn Arçobiſpo de Toloſa, que ſe llamò Elifonſo, a quien la Virgen le baxò a dar la caſulla, y que le encomendò, que celebraſſe cada año la fieſta de ſu Concepcion, que a permitir vn error de la eſtampa, en que es caſi imposſible el dexar de caer con facilidad, permitiendo vſurparnos eſta prerogatiua, por no paſſar por vn eſcrupulo tan ligero. Dize, pues, eſte Autor: *Idlephonſus Archiepiſcopus Toloſanus*, aqui eſtà el yerro, *cui Beata Virgo ſæpius apparebat, & obtulit ei de Paradyſo veſtem ſacerdotalem, quæ adhuc inibi ſeruatur, commiſſitque eidem, vt celebraret annuatim feſtum Conceptionis ſuæ, vnde ille tractatum compoſuit, in quo probat ipſam ſine originali conceptam fore.* Mucho quiſiera poder eſtenderme en eſte punto, y hazer en eſta ocaſion oficio de Hiſtoriador, para aclarar con extenſion eſta verdad; pero para mi intento me baſta ſolo, que aya quien diga, que Elifonſo defendio, que la Virgen fue concebida ſin culpa, que inſtituyò en Eſpaña fieſta de Concepcion, como lo auia hecho Santiago quando vino a ella, teſtigo Flauio Dextroen ſu Cronicon.

Pelbar. libr. 4. Stellar. p. 1. artic. 3.

Flauius Dextr. in ſuo Chron.

Eſto aſſentado aſsi ſupongo como coſa en que nó puede auer duda, que es el pecado muerte, y la gracia vida; y aſsi quien peca, muere, como el que ſe conſerua en la gracia viue. Muchos lugares ay con que ſe prueua eſta propoſicion; pero porque he de hablar del pecado original aora, ſolamente traere vno de ſan Pablo en la primera Epiſtola a los de Corinto en el capitulo 15. en que lo confieſſa claramente: *Sicut in Adam omnes moriantur, ita & in Chriſto omnes viuificabuntur.* Todos murieron en la vida de la gracia por el pecado de Adan, como todos viuiran por la gracia de Chriſto. Bien penſado, vamos a las palabras que dixo ſanta Leocadia al Iluſtre Arçobiſpo: *Idlephonſe per te viuit Domina mea*, por ti viue mi Señora; como que Maria viue por èl? aunque no huuiera Elifonſo no viuiera la Virgẽ? No, que eſtuuiera muerta en opinion de muchos en la vida de la gracia, ſi èl no huuiera en ſu tiempo defendido, que auia ſido concebida ſin culpa, y eſtablecido fieſta de la Concepcion, que ſi incurrir en ella en morir, y conſeruarſe ſiempre en gracia, es viuir ſiempre, ſiendo Elifonſo quien defendio, que nunca incurrio en pecado, es quien la conſeruò en la vida ſiempre, y eſſo es lo que Leocadia viene a agradecer,

1. Chorint. 15 num. 22

publicando, que èl solo es por quien viue Maria, y por quien se conseruò en la vida de la gracia Señora tan celestial: *Per te viuit Domina mea.*

O Santo grande, Arçobispo glorioso, lustre de nuestra nacion, prodigiosamente maranilloso, bien se conoce la grandeza eminente de tu santidad en los fauores que recibiste del cielo, aun viuiendo en mortal carne. Sal fuiste que sazonò la redondez de la tierra con la sazon de tu sabiduria, por mas q̃ humana, peregrina; luz que la iluminaste con el exemplo de tus virtudes heroicas; resplandor que la dio hermosura; claridad que entre sus rayos supo hazer a los cielos apacible risa, quando oy te ves como Luzero ardiéte en el claro dia de la biẽ auenturança; pide para los que estamos en la lobrega noche desta vida, el ardor de la lumbre de la gracia, para que amanezcamos dichosamente a la maña de la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

DIS-

DISCVRSO DEZIMOSEPTIMO
EN LA SOLENIDAD
DE S. FRANCISCO
DE ASSIS.

PREDICOSE EN S. BERNARDINO DE Madrid de los PP. Descalços de san Francisco en su mismo dia, estando descubierto el Santissimo Sacramento.

Año 1632.

SALVTACION.

Discite à me, quia mittis sum, & humilis corde. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 11.

EN el inmenso mar de las alabanças de los Sãtos no halla tranquilidad jamas el pensamiento, la calma es borrasca, el puerto se haze escollo, naufragio el muelle, nunca hallò acierto la voz del mayor estudio, sino el mayor peligro; por esso la costũbre de inuocar el fauor diuino en los sermones Euãgelicos es Religiosa, y sabiamente vtil, que si en aprouacion de los que hã dexado la memoria expressa della, no miran nuestros ojos en los Santos, y Padres las estampas, deue nuestra Fè, aunque opuesta a las leyes mas seueras de la oraciõ profana, venerar sus huellas; pues aun el error soberuiamente supersticioso de la antiguedad no oluidò a sus mayores esta reuerẽte memoria en las acciones del cuidado publico; y si esto siempre assi, quando mas prouidente, mas decorosa esta inuocacion, que en dia de alabanças de aquel Angel humano con amagos de diuino, mas luziente en los meritos, ò sean naturales, ò sobrenaturales, que sin afectacion dicho, nos acordamos de aquel Christo de sayal, por distinguirle del brocado de tres altos del ser de Christo, y quãdo mas oportuna esta inuocaciõ, que en fiesta de vn varon tan sin ayuda del encarecimiento admirable, que abraçado cõ Dios recibio en si las señales de la redempcion rubricado

en cinco heridas, bocas que en sus oidos soberanos hazen tan dulces ecos, ambicioso de sus voces: *Sonet vox tua in auribus meis*, la dixo allà a la Esposa pretensor de sus dulçuras; pero esta suauidad pedia le viniesse de sus heridas, *In foraminibus petræ*, de los agugeros de la piedra Christo. A ti, ò Padre de las lumbres, Omnipotente, Eterno, por quien nos mouemos, viuimos, y somos, a quien no puede acercarse mudança instable de claridades, ni achacosas vezes de sombras, pido q̃ me deribes los fauores de la gracia, y vos Reina de hombres, y Angeles, y deste Dios Madre Virgen, sed de proteccion tan grande, eficaz Intercessora, dãdo dulçura a mi voz, estilo a mis palabras, brios a la lengua, conceptos al entendimiento, que todos son efectos de la gracia. Aue Maria.

Cant. c. 2. nu. 4.

Cãt. ibi

Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 11.

§. I.

Llega a vnirse S. Francisco al mismo Dios por humilde, quando Luzbel se despeña por soberuio.

QVE Prissas se dà la Iglesia en la solenidad del Serafin san Francisco, a intimarle no menos q̃ con vozes de Dios, que le imite en la humildad: *Quia mitis sum, & humilis corde*; que fines tiene en desear esta imitacion gloriosa? que tã cuidadosamente le preuiene? y ya quando le vè humilde, para que Dios se descuelga en Serafin transformado por abraçarse con èl? y por dexarle estampadas las señas de Rédemptor? q̃ pretende? porque mezclar tan desvsados fauores con essos abatimientos que aconseja; no sè que tenga connexion, ni cõsonãcia; examinemos los fines, por ver si hallamos la luz en lo dificil de la aueriguacion.

Que pretendio Luzbel que Dios se vniesse a èl por ser mas noble que el hombre; assientan todos los Teologos, y es opinion de Doctores, que el pecado deste Angel no fue no querer le adorar en carne, ni embidiarle al hõbre aquel bien, sino embidiar al mismo Verbo diuino la gloria de Redemptor, pensamiento en que se obstinò tanto aquella presumida criatura, que por medios diferentes, y engañosos procurò impedir la encarnacion, por estoruar en èl tan hidalgo ministerio. Fue sentimiento de Eusebio Cesarienſe: *Sicut mihi auxiliosus fuisti, cùm corpus humanum susceperim, & ex ipso qui me gestabat vtero, tu ipse Deus meus, & Pater meus, tanquam obstetricis munere functus car-*

Videat. N. R. P. Auersa in 1. p. q. 63. sect. 4. Viguer. in suis instit. capit. 3. vers. 15 Cather. opusc. de glor. & lapsi. Angel. Iacobus Valent. in Ps. 48 D. Ber. serm. 17 in Cant.

Suarez lib.7.de Angel. cap. 13. Euseb. Cæsar. libr.10. demonstrat. Euang.

carnem Sancti spiritus opera compactam extraxisti, ne aduersariæ potestates, & nequã spiritus insidijs, aut fraudibus suis meo adhomines aduentui inuidentes se opponerent. No solamẽte era embidia, dize Eusebio, el engaño, y la violencia de Luzifer, sino emulacion tãbien a las glorias de Redemptor; y assi al nacer el Verbo hecho hombre, se le opuso presumido, para estoruarle que las gozasse hecho hombre: desuerte, que deseò este espiritu sobervio, no solo vnirse a Dios, y q̃ Dios fuesse Angel, sino que inclinò tambien su ambicion codiciosa a conseguir el honor de las insignias de la redempcion.

Isai. c. 14. nu. 12.

Ponese a contemplar el Profeta Isaias el castigo merecido de su atreuimiento loco, y dize, que cayô precipitado de la mano diuina de aquel assiento supremo, a que estaua destinado: *Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui mane oriebaris?* Contrapongamos aora todo este caso, con todos sus accidẽtes con los casos admirables de nuestro glorioso Santo. Dize Antonio Possevino en la relacion de su vida: *Igitur statim, vt anima Diui Francisci illius corpori fuit infusa, tãtus splẽdor, tanta lux, tam immensa claritas in valle Spoletana apparuit, quod omnes dæmones, qui in isto caliginoso aere habitabant, perterriti, & stupefacti iuditium timuerunt aduenisse, vnde concilio per Luciferum vocato, dixit de Beato Francisco, quòd ille homo vult bellum facere, quòd nunquam aliquis fecerat præter Christum, & suos Apostolos, & ob hoc fuit sibi deputata vna legio dæmonum, vt eum in incunabulis suffocarent, sed statim ex alia parte Deus legionem sibi assignauit sanctorum, qui eum custodientes, in nullo eum lædere permisserunt.* Que luego que Francisco se dio a esta luz en nacimiẽto dichoso, resplandecio Espoleto con tanta claridad en todo el valle, que assombrados los demonios que habitauan los aires, presumieron que llegaua el dia del juizio, y que juntò concilio Luzifer, y dixo que aquel niño que nacia auia de hazerles guerra tan rigurosa, que despues de Christo, y sus Apostoles no la huuieran experimentado mas sangrienta; y assi se determinò y decretò en su consulta, que se le señalasse vna legion de demonios, para quitarle la vida, y entregarle en la cuna en los braços de la muerte.

Anton. Possev. in epist. contra Ioan. 22

D. Bonauent. in vita B. Francisc. c. 6.

Es muy del caso lo que tambien refiere san Buenauentura. Dize que vn dia vno dẽ los menores se arrebatò de vn extasis en alta cõtemplacion, y vio vna silla en lo empinado del cielo, y oyò vna voz q̃ le dixo: Esta que perdio vn Angel por

soberuio despeñado, se guarda para Francisco; y que mas? San Bernardino de Sena, y el mismo Doctor Seraphico, haziendo relacion de los montes de Alberna, dizen, que estando el humilde Patriarca en su soledad retirado, viendose vn dia en incendios de amor, y caridad encendido, se cubriò el ayre de claridad desusada; y baxò Iesu Christo en imagen ceñida de seis alas, de aquellos Serafines, que viò Isaias con otras tantas plumas, y se abraçò con èl tan apretadamente, que le rubricò sus llagas en manos, pies, y costado, quedãdo en èl otro Christo en el monte, tan semejante a èl, que por las señas impressas, parecia Redemptor; y assi le canta la Iglesia: *Signasti Domine seruum tuum Franciscum signis redẽptionis nostræ*; porque a tan gran marauilla no falte la mayor autoridad.

D. Ber. Senens. serm. 60 de Euãgel. æterno.

D. Bonauent. cap. 3.

Breuia. Roman. in offic. D. Frãcisc.

Pues que nouedades tan extraordinarias son estas? que Dios niegue a Lucifer, el vnirse a su ser, y naturaleza, siendo mas noble, y mas hidalga; y que la pretension de conseguir las glorias de Redemptor, se la castigue con derribarle de su eminente silla; y que se aya con Francisco con tanta diferencia, que se vna con èl con laços tan estrechos, que estampe en èl las insignias de su redempcion pretendida, y le ponga en la silla, de quien priua a esse Luzero, que saliò tan de mañana? de donde nace essa diuersidad de demonstraciones? no ven, que Lucifer pretende altiuo, y Francisco se retira humilde; aquel la semejança la procura soberuio, y aspira al primer asiento codicioso: *Similis ero altissimo, super astra cœli exaltabo solium meum*; este, en las sombras de su humildad se encoge: *Franciscus pauper, & humilis cœlum diues ingreditur*; pues si sabe Frãcisco abatirse, y humillarse, alcãce lo que pierde Luzbel por desvanecerse, quede vnido con Christo, quede en Dios transformado, tan parecido a èl en las señas glorioſas de medianero, que parezca Redemptor, y ocupe por humilde el lugar ventajoso, que perdiò Luzifer por su loca presuncion.

Isaiæ cap. 14. n. 14.

Breuia. Roman. in eod. offic.

Y assi diga oy el Euangelista, en boca del mismo Dios: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*, aprehẽda de mi el hombre a humillar el coraçon; ansias tengo, que siga los passos de mi humildad, para que se restaure la ruina de aquella criatura mas hermosa, que se diò a la luz del dia; vea oy en S. Frãcisco conlogro sus deseos, y quede por humilde tã semejante a èl, que parezca el mismo Christo, haziẽdose digno por su imitacion, de abraçarse cõ èl en visos de Serafin, de vestir los matizes rojos de la re-

redencion, ocupando el lugar, que perdiò vn Angel por vna vana altiuez.

§. II.

Dobla los motiuos de los abraços de Dios Francisco, por su pobreza, y desnudez.

POr su humildad se abraça el mismo Dios con Francisco, que felicidad tan grãde; mas si por otro lado le pusiera en empeño de abraçarse con èl ardientemente afectuoso, que marauilla fuera; pues se hizo por otro titulo merecedor de essos abraços; y qual pudo ser tan grande, que mereciesse tanto fauor: su pobreça, y desnudez; supo despojar su afecto de todo lo criado, y poner en Dios solamente el amor, y assi doblò los motiuos, para que Dios se abraçasse con èl.

Es bien singular al caso aquella lucha de Iacob repetida, apenas passò vn vado el Patriarca, quando Dios en vn Angel descendiò a luchar con èl; fue a braços la peléa, y con ser amorosa la contienda, tendiò la mano Dios aun viendose vẽcido, y le hiriò vn lado, desuerte, que quedò tullido, y valdado: *Tetigit neruum fœmoris eius, & statim aruit.* Admira S. Ambrosio esta contradiciõ, y para resoluer sũ dificultad, pone vna duda; si le abraça como amante, porque le yere sangrié to? si es mas amor, que conquista la batalla, porque le vaña en sangre, y le dexa tullido? y ya que le dà essa herida, porque se la dà en el pie? Ay gran misterio, dize el docto Milanès: *Idẽ etiam Iacob post luctationem, quam cum Angelo gessit, vno pede claudicasse dicitur, qui verò claudicat super sanũ pedem totus innititur, altero pauliſper terrã tangens. Duo igitur pedes duorum alimenta genera designant, sunt namque alimẽta corporis, sunt animæ. Alimenta corporis sunt, cibi, potus, & vestimẽta. Alimenta verò animæ sunt Dei verbum, opera bona. Vnusquisque ergo fidelis vno pede paulisper terram tangit, super alterũ totus nititur, quia his, quæ sunt mundi, tantũmodo ad necessitates corporis subleuãdas vtitur.* La voluntad del hõbre estriua sobre dos pies, sobre dos colunas, como sobre dos amores; vno es el amor, q̃ tiene a las cosas del mundo; otro el amor, que tiene a los bienes del cielo; pues quãdo llega Iacob a abraçarse con Dios, quede el vn pie valdado, que es el amor a los bienes de tierra; y el otro, que mira a Dios, quede firme, y constante, para que vea Iacob, que si llega a ponerse en los braços diuinos, ha de estar tan desnudo de todo lo que es terreno, que solo para cõ Dios ha de tener voluntad.

D. Ambros. comm. in caput 6. Apoc.

Genes. cap. 32. n. 25.

Hu-

Humildissimo Francisco, como supiste ser pobre con hambre sola de Dios, no eras tu el que dezias? Dios mio, y todas las cosas, no eres tu el que delante del Obispo de Assis te desnudaste, y diste hasta el menor arreo del vestido a tu padre? no eres el que en los desmayos de los bienes del siglo diste alientos briosos a la desnudez? que pretendes tã desnudo? que procuras tan pobre? vnirse solo a Dios, abraçarse cõ èl; pues vayan lexos los afectos de tierra, y queden los de Dios solos con estabilidad: *Vno pede paulis per terram tangit.*

Que se vne Dios a la alma en este Sacramento, que se abraça con el es infalible (digamos algo deste Dios disfraçado, pues por honor de la fiesta se pone oy tan en publica luz) la peticion de la Esposa lo dà bien a conocer: *Osculetur me osculo oris sui.* Veamos la disposicio con que llegò a recibirle, y hallaremos q̃ fue esta misma desnudez. Llamò el Esposo a las puertas de su coraçõ, para hospedarse en lo interior del alma, y respondio a los golpes de la inspiracio cuidadosa, y presta: *Surrexi, vt aperirem dilecto meo manus meæ distillauerunt myrrham.* Leuantose de la cama para abrirle el postigo, y dize, que destilaron mirra sus manos; ay mas linda preuencion? que es menester en las manos essa mirra? no entrara Dios en su pecho sin ella? es muy necessaria, me responde el mismo Ambrosio: *Talis debet esse anima, quæ Verbum est receptura, vt moriatur mundo, & cõsepeliatur in Christo; sic enim Christus inuenitur, & tale sibi quærit hospitium.* Desenebrarse en mirra la alma santa, el conuertir las manos en sus fuentes copiosas, fue sepultarse al mundo, y enterrarse con Christo, que significa la mirra su sepultura; pues quãdo le haze hospedage en el coraçõ, diga que se leuanta, como quié se ha enterrado a los bienes de la tierra, que sepultada en el oluido dellos, se harà merecedora de poderle hospedar: *Sic enim Christus inuenitur, & tale sibi quærit hospitium.*

Si pretendeis, señores, que Dios se vna con vosotros en este Sacramento todo de voluntad, si deseais gozar de sus alagos soberanos, despojad los sentidos de lo que no fuere Dios, no hagais en ellos lugar a ninguna criatura, q̃ si Francisco, y la Esposa llegaron a merecer sus braços soberanos, fue porque se supieron desnudar.

Cantic. c.1.n.1.

Cantic. 5.nu.5.

Ambro. libr. de Isaac c. 6.

§. III.

§. III.

Extraordinario modo de vencer san Francisco los mouimientos de la sensualidad.

GRande por humilde, y pobre hemos venerado à Francisco, alabemosle tambié de valiente contra la sensualidad, porque no quede en silencio su virginidad, y pureza. Vioſe embeſtido vna vez de vna imaginacion torpe, de vn pensamiento lasciuo, y arrojaſe alentado, y animoſo ſobre vna çarça armada de abrojos, donde deſenebrado en ſangre por todas partes, quedò triunfador glorioſo, con lauro de vencedor. Bien eſtoy yo con q̃ vença, que a la luz de ſu entereza no ay ſombras ſenſuales que puedan obſcurecerla; lo q̃ mas eſtraño es, que elija por inſtrumento de ſu vitoria vn cãbron; que ha viſto en ſus eſpinas? que ſe vale de ſus puas para alcançar trofeos de la torpeza? Oiganme vn graue lugar, no sè ſi a tales viſos explicado haſta aora, y podra ſer que deſcubra la reſpueſta de la duda en la miſma explicacion.

No ſe acuerdan que la çarça ſabe conſeruarſe eſſenta? ſin q̃ la fuerça de la llama la conſuma? pues lean con atencion el capitulo 18. del Exodo, y la veran vencedora del fuego. Vio aquella çarça que embeſtida de incendios luzia, y no ſe quemaua el Capitan Moiſen, entonces paſtor, admirò ver el fuego entre ſus eſpinas, y q̃ no ſe abraſe entre ſus ardores; pareciole coſa nueua, que ſiendo para alimẽto ſuyo materia tan ajuſtada, hizieſſe armas de ſus puntas para ſu conſeruacion; como es poſsible? pregunta, que no la eſtrague ſu lumbre? y que pueda reſiſtirſe a ſu actiuidad? haziendo ſus miſmas llamas amoroſo alago, no miſerable ruina? *Vadam, & videbo viſionem hanc magnam*; dare paſſos por ver tan eſtraña marauilla. Coſa ſabida es, que la concupiſcencia es fuego abraſador; aſsi lo dixo el Eccleſiaſtico: *Concupiſcentia quaſi ignis exardeſcit*; pues que ſe eſpãta ninguno que ſe valga Francisco de las çarças, para vencer los brios de la ſenſualidad? Hizoſe eſta cuẽta el virgen, yo me veo abraſar del fuego del apetito, la çarça ſabe conſeruarſe ſin daño entre ſus llamas, teſtigo el gran Moiſen, que vio el prodigio; pues quiero valerme de los cambrones; que armado de ſus eſpinas me podre reſiſtir al fuego del apetito, y entre ſus puas me vere vencedor: *Concupiſcentia quaſi ignis exardeſcit. Et videbat, quòd rubus arderet, & non comburebatur.*

Exod. c. 3. n. 3.

Eccleſ. c. 9. n. 9.

Exod. ibi nu. 2

***

§. IV.

§. IV.

Los Serafines que vio Isaias pretendian imprimir en san Francisco las llagas.

NO haga nouedad, pues, aunque sea estraño el medio, que le escoja este monstruo de pureza, es el mas eficaz contra las fuerças del fuego; pues ya vio la antiguedad lamer sus brasas con alagos; los cambrones son dessa calidad, que triũfan de sus aliẽtos; y assi se arrojasan Francisco en ellos, quando mas abrasado, para que quede sin lesion su castidad.

Retirado al monte Aluerna le acometio el enemigo con semejantes tentaciones, y no solo se vio glorioso vencedor, sino tambien fauorecido de Dios con tan peregrinas mercedes, que hasta oy no se lee q̃ las hiziesse a ninguno. Dize san Buenauentura, que estando vn dia el Santo en contemplacion profunda de la Passiõ de Christo, deseando ansiosamente conformarse cõ el en la fuerça del dolor, vio baxar vn Serafin vestido de seis alas, como encendidas, resplandeciẽtes, y abraçandose con el, le dexò cinco heridas en manos, pies, y costado, tan semejantes a las que traìa impressas, que parecia san Francisco el Serafin encendido: *Vidit Seraphim vnum sex alas habentem, tam ignitas, quàm splendidas de cœlo sublimitate descendere, statimque in manibus eius, & pedibus eius apparere cœperunt signa clauorum, quemadmodũ paulò ante in effigie illa viri Crucifixi conspexerat.* No quiero hazer reparo en lo mas subido del beneficio; el trage de los Serafines es lo que me llama la consideracion, porque segun escriue el Serafico Doctor, tiene muy hondo misterio: *Duæ alæ super caput ipsius eleuabantur, duæ ad volandum extendebantur, duæ verò totum corpus velabant*; porque baxar en forma de Serafin cercado de seis alas, cubriendo con dos el rostro, y con las otras el cuerpo, batiendo el buelo cõ las otras dos; pide mucho discurso careando este sucesso con el capitulo 6. de Isaias, y he venido a pensar, que aquellos Serafines que refiere que vio junto al Trono diuino, estauan cõ pretension de imprimir estas llagas en el Serafin Francisco.

Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, dize el Profeta Isaias, *& ea quæ sub ipso erant, replebant templum, Seraphim stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Vi a Dios sentado en su Trono Real, Serafines le cercauan, y con seis alas cada vno,

Isai. 6. num. 2.

Bonau. c. 3. de stigmatibus.

vno, con las dos cubrian el rostro, con las dos los pies sagrados; y con las otras bolauan, desuerte, que el Serafin, que imprimiò las heridas al Serafico Francisco, tenia los mismos disfrazes, que los que vio el Profeta, acompañando el Trono de Dios; y que querra dezir esta similitud? esta conformidad, y semejança? yo lo dirè, si no me engaña mi deuocion; que antes de baxar Dios a estamparlas en Francisco, andauan pretendiendo todos los Serafines, ser los ministros de essa dichosa impresion; y assi estendian las alas, para ponerse en Cruz, y bolauan, diziendo: Señor, yo soy a proposito para esse ministerio; pues sea Dios mismo el que baxe, y sea en forma de Serafin; que ya que ninguno de ellos es Embajador de essas glorias, se vestirà los su trage, pidiendo le presten plumas; porque no quede frustrada en todo su pretension: *Velabant igitur Seraphin*, dixo galanamente Galfrido, *faciem, & pedes Domini, duntegebant iniuriam Crucis, pietate deuotionis, & imitatione passionis Dominicæ, duabus volabant cogitatione, & auiditate.* Deseos fueron el estender las alas los Serafines, de ponerse en Cruz, por imitar a Christo; y ya que por espiritus no los podian poner en execucion, quieren que tengan su empleo en los braços de Francisco; y assi buelan pretendientes, delãte del assiento de Dios, y dan sus memoriales a porfia, para que en sus mismas ansias se conozca la grandeza de fauor tan singular: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.*

Galfrid. citat à Tilm. in suis allegorijs.

§. V.

Las peticiones de San Francisco, por humilde dauan a Dios los Serafines, con confiança, de que Dios con rostro alegre las auia de recibir.

YO no me admiro desta pretension codiciosa, porque todos los coros de los Angeles estauan obligados a San Francisco; porque? Responderè con vn encarecimiento, procurando desempeñarme dèl; porque los admitia Dios, quando lleuauan sus peticiones a su diuino Tribunal, con rostro mas alegre, digamoslo assi, y se dexaua ver, por conformarnos con nuestro modo de entender corto; y aunque es verdad, que siempre vian a Dios, como bienauenturados, con todo esso en llegando con memoriales de S. Francisco humilde, parece que se alegraua, y se dexaua ver Dios, como si antes no se dexara ver.

Apo-

Apoye mi sentimiento con su ingenio Teofilato sobre vnas palabras dificiles de S. Mateo: *Videte, ne contemnatis vnum de pusillis istis, quia Angeli eorum semper vident faciem Patris.* No desprecieis a los humildes, porque sus Angeles siempre ven la cara de Dios: no entiendo essa clausula; por ventura los Angeles de los soberuios no estan siempre viendo el rostro diuino? claro està, pues como dixe son bienauenturados, y la bienauenturança no es otra cosa sino la vision de Dios; en esso consiste la suma felizidad, en estar viendo su essencia; pues como dize san Mateo, q̃ los Angeles de los humildes le està viendo el rostro siẽpre? como si los Angeles de los soberuios no siẽpre le vieẽ? que no està en esso, respõde como Teologo Teofilato: *Peccatorum Angeli propter nos confusi, minus fidentes sunt, neque ipsi possunt tam liberè videre Dei faciem, & precari forsitan pro nobis; humilium autem Angeli hi semper vident faciem Dei, & fortè pro nobis orant.* Todos los Angeles ven la cara de Dios siempre los de los soberuios y los de los humildes, pero con esta diferẽcia, que los de los presumidos parece que le ven emboçado el rostro, y se retiran quando le van a dar su memorial; pero los Angeles de los humildes, y pequeños, llegã con desembaraço a dar a Dios su peticion, porque le ven tan gustoso, que no les pone freno el ceño de su Magestad: *Quia Angeli eorum semper vident faciem Patris.* O humildad grãde del pequeño Francisco, mucho alcançaste por tu abatimiento, pues fuera de subir a la silla de Luzbel, todos los Serafines pretenden venir a ti, para vnirse contigo, porque los obligaste por humilde, con hazer que el mismo Dios les mirasse al parecer con apacibilidad.

Matth. 18. n. 10

Theoph. sup. illa verba.

§. VI.

El pecho enamorado de Francisco se arrima al de Dios sin abrasarse, quando los Angeles no pueden sufrir su fuego.

A Dios miro abraçado con Francisco, mucho lo estraño, ay criatura que pueda sufrir el fuego, que anima el pecho de Dios? Dios no es fuego que consume? *Dominus noster ignis consumens est*, es vn bolcã infinito, vna esfera abrasadora, sus ojos vna llama que produze centellas, al pestañar de sus luzes se derriten los mõtes como si fueran cera: *Oculi eius sicut flamma ignis, montes sicut cera fluxerunt à facie Domini*; sus manos intiman leyes, y son fuego sus preceptos: *In dextera illius ignea lex,* y los

Deuter. 1. n. 14.

Apocal. 19. n. 12 & 1. n. 14.

Psal. 69. num. 5. Deuter. 33. n. 2.

y los pies vio S. Iuan semejante a vn horno despidiendo lũbres, y con ser todo Dios vna region de llamas, el fuego del coraçon es mas actiuo, si por el nuestro se ha de medir, a quien fino proueyera la naturaleza de alas, a breue espacio abrasara al hombre las entrañas, y le consumiera.

De dõde no sin misterio pintò Isaias el trono de Dios cercado de Serafines; pero a los Serafines que le cercauan con seis a las, ò seis plumas, y aunq̃ con las quatro le cubrian los pies, y la cabeça, con las otras dos volauã, *Duabus volabant*; porque con ellas hazian aire, por no poder sufrir el fuego del pecho. Bueno en verdad, no arrojaua Dios incendios por el rostro? no despedia por los pies llamas tãbien? pues si essos Serafines pueden sufrir los rayos de los pies, y de la cara, los del pecho porque no? porque en el pecho sentian el fuego del coraçon, y assi bolauan haziendo abanicos de las plumas para templar los ardores, que como mas ventajosos no los podian sufrir.

Isai. 6. *num.* 2.

Pues como a tanta lumbre, a tanto rayo se atreue a arrimar Francisco? y Dios auezindando su diuino pecho al suyo, ni le consume, ni le abrasa? porque es tan grande el fuego de su caridad, tan excesiuo el incendio de su amor, q̃ parece las apuesta a aquel abismo de ardores inmenso, y quando los Serafines se valen de alas para resistirle, no solo no las bate este Serafin humano para poder tẽplarse, antes rompe mas el pecho para hazerle mas lugar: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.*

§. VII.

Dios es todo de san Francisco, porque el amor le conuirtio todo en Dios.

ERA Excesiuo el fuego del amor de Francisco, y assi no ay que admirar que se ponga rostro a rostro con el fuego del amor de Dios. Dizen sus Historiadores, que antes que le imprimiesse en el costado la herida, le examinò los quilates de la voluntad: pusose a hablar con èl Christo, y dixole: Francisco, dime que tãto me amas? y èl respondio, Señor, vos lo conoceis; boluio otra vez a la aueriguacion, y preguntòle, amasme mas que a tu padre, y que a tu madre, y pariẽtes? Señor, que ay que preguntar, si por amaros a vos se han hecho enemigos mios; amasme mas, le replica, que a las cosas del mundo, entrando todos sus bienes? no sabeis, le respondio, que me despojè de todas, porq̃ vos tengais solo en mi coraçon lugar? amasme mas que a ti mismo?

mo? Amoos mi Dios tan de veras, que a ser Dios yo, y vos Francisco, me desnudara, a ser posible de serlo, porque vos fuerades Dios: O como me has obligado, entriegame esse coraçon amante, essas manos, esos pies, quiero que quedé clauados; porque conozcan los hombres, que ya no viues en ti, sino que soy el que viuo, y que los dos viuimos vna misma vida; que si el amor te ha conuertido en mi para hazerte todo mio; yo tambien para ser tuyo, te he de pagar con esta transformacion.

O como puede blasonar Fráciſco, de que es Dios suyo, desde esta impresion dichosa; nadie como èl lo puede blasonar: *Ioann. n.20 n.25.* *Nisi videro fixuram clauorum, & mittam manum meam in latus eius non credam.* Dixo Tomas a los demas Apostoles, si no veo las señales de los clauos, y no entrare la mano en su costado, no lo tengo de creer; bien puedes darnos credito, le replican ellos, porque *Ioann. ibi, n.20* hemos visto al Señor: *Vidimus Dominum*; y nos ha franqueado las manos, y el lado: *Et ostendit eis manus, & latus*; no ay que tratar, helo de ver; apareceisse otra vez el Redentor, estando Tomas presente, y *Ioann. ibi, n.27* dixole: *Infert digitum tuum huc*; toca el costado con tus mismos dedos; obedecele el discipulo hasta entonces incredulo, y con poca fee; y apenas toca la herida, quando dixo informado de su luz: *Dominus meus, & Deus meus*: Señor mio, Dios mio eres; como que? dize Bernardo, Dios mio le llama a Christo? de que es su Señor se vsana? *Dominus meus, & Deus meus*; si andan tan recatados los demas, que solo han dicho, que han visto al Señor, sin llamarse suyo? *Vidimus Dominum*; porque Tomas se ha de gloriar, que tiene a Dios en su dominio? *Dominus meus, & Deus meus, vnde hoc nisi ex foraminibus*, responde el melifluo Padre; tocò la llaga del costado Tomas, y los demas discipulos, no, solamente la vieron; pues glorieisse, que es Dios suyo; que a quié permite Dios que se la toque, es, porque llegue a tomar de su deidad posseision. *Ioann. ibi, n.29* *D. Ber. ser. 61. in Cantica.*

Pues si se vsana Tomas de dueño del ser diuino, porque tocò con los dedos la herida del costado de Christo; que has de hazer Francisco Santo? sino dezir con mas derecho, y razon, Dios mio, y todas las cosas, quando no solamente tocaste con los dedos la rotura del pecho, sino te la imprime Dios, y passas tan adelante, que te las estampa en los pies, y las manos, ajustandose contigo, para quedar todo tuyo, sin que a tus braços se esconda nada de tu inmensidad: *Dominus meus, &*

& Deus meus, vnde hoc? nisi ex foraminibus

§. VIII.

Por amante S. Francisco ocupò la silla que perdio Luzbel por tibiezas de voluntad.

ADmiraua poco ha de ver a este glorioso Patriarca en la silla de Luzbel por su humilde abatimiẽto, ya no lo estraño, viendole por amante tã transformado en Dios, q̃ Dios se haze suyo; y assi he llegado a pẽsar, que si por su humildad ocupa aquel assiento, tambien le tiene por los excessos de su amor; y sino veamos la causa porque Luzbel perdio la primera silla.

Assentada cosa es, q̃ fue el primero este Angel, y el superior a todos demas de qualquiera de los nueue Ordenes, y Ierarchias: assi lo siente san Gregorio el Grãde en la Hom. 34 sobre los Euangelios: *Dum cunctis agminib⁹ Angelorũ præla tus eorũ claritatẽ trãscederet, ex eorũcõparatione maior fuit* y siendolo, era forçoso q̃ fuera Serafin, porq̃ los Serafines son de aquella superior esfera; tiene dificultad esta proposicion en boca de Ezechiel; porq̃ hablando de Luzbel en el cap. 28. no le dà nõbre sino de Cherubin: *Et tu Cherub extentus, & protegens*; pues porque le muda el nombre? y le passa a la especie de Cherubin? El Serafin, no dixo S. Tomas, que està en amor abrasado? y q̃ por esta razõ se denomina del ardor de caridad? *Ab ardore charitatis*; y el Cherubin no es plenitud de ciẽcia, y sabiduria en sentimiẽto del mismo Angel Doctor? *Cherubim interpretatur plenitudo scientiæ*; quien le ha hecho indigno del nombre de amor? y porque Ezechiel le muda en otra naturaleza diferente? si desde su creacion es Serafin, y es caridad esse Luzero hermoso q̃ ha visto en èl el Profeta, para priuarle de todo lo q̃ dize volũtad? Sin duda, me respõde san Bernardo, que dà Isaias la razon en su cap. 14. Ponese a describir los primeros rasgos de su vanidad altiua, y dize, que apostò sus cõpetencias, diziendo: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Sentareme en el monte del testamento, a los lados del viento Aquilonar: no ay mas que aueriguar, ni buscar mas causa, resuelue el melifluo Padre: *Vt eras frigid⁹ ipse, frigidã quoq; regionem eligeres; dixisti enim sedebo in lateribus Aquilonis.* El Aquilon es viento elado, y frio, y quiere sentarse àzia el; pues pierda el nõbre de amor, no se llame Serafin, que no ay amor entre yelos, ni se pueden sus incendios conseruar en la frialdad.

D. Tho. 1. p. q. 63. ar. 7

Isai. 14. num. 13

Gregor. Magn. hom. 34 in Euãgel.

D. Ber. serm. 3. de verb. Isaiæ.

Ezech. 28. n. 14

Ame S. Francisco a Dios cõ caridad tan ardiente q̃ se buelua Serafin, y exceda a los Serafines en la actiuidad de sus amorosas llamas, arrimando el pecho a Dios, sin que el pecho diuino le consuma, aun no valiendose de alas, como de plumas ellos para tẽplar el ardor, que quiere Dios que la silla que ocupò Luzbel soberuio, passe a otro Serafin, q̃ restaure su despeño, y no solo por humilde, sino tambien por amante; si èl se perdio por altiuo, y por elado de amor: *Dixisti enim sedebo in lateribus Aquilonis.*

§. IX.

Es imagen de Dios san Francisco por su singular pureza.

AME à Dios, pues, este Serafin humano, para que quede transformado en Dios por el amor, y sea su semejante por la voluntad. Valgame Dios, que puro deuia de ser, quando le imprimia Dios su semejança! Mostrole Dios vna vez vna redoma de agua cristalina, porq̃ viesse su pureza representada en aquellos cristales: no me haze nouedad, viendo en èl delineado el retrato de Christo, que lo sea el cristal el suyo, que auia menester Dios ocupar sus atenciones en la preuencion de su pureza, para que viuamente fuesse copia en quié se trasladasse su original.

Llegando S. Ambrosio a tratar de la fabrica de Adan, y de su formacion misteriosa, pida mucha aduertencia, en que le formò Dios de tierra pura, y virgen: *Ex terra namque virgine Deus Adamum condidit,* y Tertuliano viendole embaraçado en fabricarle, dize que ocupò el ingenio, y el cuidado todo, poniendo en èl la mano, y los consejos de su prouidencia: *Recogita Deum illic occupatum, ac deditũ manu opere, & consilio, & prouidentia, & ipsa imprimis affectione.* Hasta el afecto, dize, q̃ acõpañò de sus atenciones sagradas: notable encarecimiento, quien cõ vna voz sola formò la luz, rompimiento hermoso de los silencios eternos: *Fiat lux, & facta est lux*, ha menester gastar tantos desvelos para que el hõbre llegue a tener ser? para que es necessario que esta tierra de que se forma sea virgen, pura, perfecta, entera, no decentada? y para que es menester tanto cuidado en su formacion? en el fin que pone el texto, que tuuo Dios para criarle, està embuelta la resolucion: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* No dixo al querer formarle, hagamosle a nuestra imagen, y quien ha de ser el original? en el golpe del pincel se conocera el prototypo: *Quotquot limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo*

Ambros. *Tertul. de resur. carn. c. 5. & 6.* *Gen. 1. num. 3.* *Gen. 1. num. 16*

mo futuras, dize delgadamente Tertuliano. Retrataua Dios entonces a Christo en Adan, a quien delineaua; pues sea la tierra pura en que se haze el disseño, ocupense los consejos de Dios en perficionarla, porq̃ de otra manera no serà copia suya, ni se podra retratar.

Si tantas atenciones lleua la pintura del primer hombre, q̃ todas las q̃ tiene Dios las ocupa en èl, porque ha de ser quiẽ represente a Christo; y si por imagen suya le embaraçan los cuidados, porque quede su pureza cumplidamente cabal, que desvelos no tendria en la deste Serafin, que con tantos realces le dibujò? es su pureza vn espejo cristalino, en quiẽ el mismo Dios se baxò a ver, y se vio en èl tan parecido, que Dios parecia Francisco, y Francisco parecia Dios; porque los quilates de su amor subido, le transformò en su deidad, y assi lo parecia en las señas mas glorioſas del Hijo de Dios.

O varon admirable, assombro prodigioso de la perfeccion, desde tu primer oriente truxiste señales de grã marauilla, ò sino digalo la emulacion de Satanas; por la humildad començaste, acompañandola de vna suma desnudez, y vna, y otra virtud; no solamente te leuantaron hasta poner el pie en el assiento que perdio Luzbel, sino que te hizieron digno de abraçarte con Dios; por la caridad proseguiste, y quando parecia que te auias de leuantar al orden superior de los Serafines, no satisfecho con ser Serafin abrasado, te transformaste en Dios, y Dios se transformò en ti, dandote sus disfrazes, porque disfrazado en ti, le quedasses parecido; pues oy te ves al lado de esse Dios, que retratas con las insignias gloriosas de la redempcion, pidele q̃ se logre en nuestras almas, y q̃ no salga vano tan costoso rescate, presentalas a sus ojos, quãdo le intimes, que nos dè su fauor, si le quieres obligar a que no nos niegue tanto bien, y seã mientras viuimos en este valle mortal los fauores de la gracia, para que obrando con ella, entremos en possession de las dichas de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DISCVRSO DEZIMO OCTAVO
EN LA SOLENIDAD DE SAN ANTONIO DE PADVA.

PREDICOSE EN LOS ANGELES de Madrid, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1638.

SALVTACION.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi. Ex Euangel. Lect. Matth. cap. 5.

COmo es agradecida la gracia, no es pereçosa en preuenirse con tiempo, antes si suele adelantarse en pagar consigo misma las obligaciones que espera de los ministros de mayor extension en la predicacion Euãgelica. Escogido fue el Baptista para instrumento de la predicacion de la penitẽcia: *Præcans Baptismum pœnitentiæ,* para medio eficaz de la saluacion, por quié se consiguiessen sus noticias: *Ad dandam scientiam salutis plebis eius*, para Precursor del Verbo hombre, para Predicador de la verdad, solicitador de la gracia, y preuencion conueniente della: *Parate viam Domino*; y como le satisfizo essos seruicios la gracia? esperò a que naciera? ò que llegàra como los demas infantes a cumplir con la ley de la circuncision, para santificarle? no por cierto, en las entrañas de su madre desterrò del la culpa original, disponiendo a lo diuino, a quié auia de perficionar lo humano: *Spiritu Sancto replebitur adhuc in vtero matris suæ.*

Marc. cap. 12. num. 4.

Luc. c. 1 num. 77

Marc. c. 1. n 3.

Luc. c. 1 num. 16

Videgratiæ cælestis auxilium, dixo san Iuan Chrisostomo, si bien hablando de otro Predicador famoso, como lo fue san Pablo: *In satis idoneum noui Testamenti ministrum cælitus illapsum, & mirabili quadam celeritate tributum.* Que reparãdo la gracia en la capazidad de S. Pablo, prenda en quié podia librar las esperanças de su extensiõ, apresurò los passos para preuenirle, mostrãdo con tã anti-

Chrisost. hom. 8. ex decade.

anticipada diligencia lo que eſtimaua en el ſugeto el beneficio futuro de la predicacion que en el eſperaua.

Siendo eſta condicion de la gracia diuina, que preuencion no tendria para hazer reconpenſa al glorioſo ſan Antonio, a quien oy conſagramos eſte culto, y dedicamos eſta ſolenidad, y en quien ſonò la voz de miniſtro de Dios mas alentada; para dezir ſus glorias eſtara preuenida, claro eſtà, pues Dios en pan le viene a acompañar con disfraces de gracia: *Eo quod Euchariſtia es bona gratia*, haziendo de ſi plato francamente liberal: la ſal, y la luz ſon de ſu meſa la ſazon, y el aparato, eſſa dara ſan Antonio, que es luz, y ſal, como dize el Euangelio: *Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi*; pues pidamosla oy con ſeguridad a Dios en el Sacramento, en los braços de la Virgen, y en la mano de Antonio, donde ſe encierra, eſtrecha, ciñe, y cabe, y ſea para conſeguirla la ſalutacion que el Angel para nueſtra enſeñança nos dexò firmada. Aue Maria.

Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi. Ex Euangelica Lectione, Matth. cap. 5.

§. I.

El Principe ſe ha de mudar como la ſal tocada de la luz en otra naturaleza.

SAL De la tierra ſois, dize Chriſto a ſus Dicipulos, y luz del mundo tambien; que parenteſco, que deudo tiene cõ la luz la ſal, para que haga eſta junta fundada en ſu connexiõ? Entrò miſterioſamente el gran Padre ſan Remigio en la expoſicion deſtas vozes, dãdola particular en Euangelio comun: *Sal per ardorem ſalis in naturam alteram commutatur.* La ſal tocada de los rayos del Sol ſe muda en otra naturaleza, y ſe deſnuda de ſu propio ſer; pues aſsi dize Chriſto, que ha de ſer el Predicador, el Prelado, y el Principe; ſal ha de ſer, quando llega a ponerſe en lo mas empinado de la dignidad, que tocado de la luz del oficio, y miniſterio, ſe conuierta en otro ſer, y ſe trãsforme en otra naturaleza; porque la luz es de otra calidad, que ſi llega a verſe en pueſto, tuerce los brios de ſu inclinacion, y no ſe dexa llenar de ſu natural. *D. Remig. in hæc verba.*

Habla el Eſcritor ſagrado de los primeros preſidentes de los Orbes, y dize en el capit. 1. del Geneſis: *Fecitq; Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt præeſſet diei, luminare minus, vt præeſſet nocti.* Que *Gen. 1. num. 16*

eriò Dios dos luminarias grãdes, al Sol para que rigieſſe las claridades del dia, y a la Luna tambien, para que gouernaſſe la obſcuridad de la noche. Hizo admiracion a Teodoreto eſte modo de criar las dos mayores Antorchas, y propone ingenioſo ſu dificultad. Bueno es que haga el Señor Gouernadores dos Planetas luzidos, para que rijan a eſtos inferiores, no auiendo de ſeguir vn miſmo camino; como pueden regirlos, ſi van por ſendas diferentes? la luz, y el fuego ſiempre van àzia arriba, porque eſſa es ſu inclinacion, tan lexos de anezindarſe a lo inferior, a quien han de gouernar, que antes le huyen, y ſe apartan del. Quien vio vna acha encendida, cuyos esfuerços no ay llama que los detènga, que no camine a esfera ſuperior, ſin que aya quien la reſiſta? Si la buelwen a la tierra, pelea preſurosa por ſubir a ſu region; pues ſi es ſu propenſion boluer a lo mas baxo las eſpaldas, porque los pone Dios en el gouierno de los inferiores? No menos pluma que la de Teodoreto pudiera dar reſpueſta tan ingenioſa:

D Theodor. ſer. 1. de prouident. *Equidem Solem & Lunã vna cum toto illo ſtellarum cætu cœlo terga vertiſſe, & radios ſuos deorſum demittere videmus; creatori enim ſeruiunt, & natura illis eſt, quẽ creator conſtituit terminus; tibi enim minimè parebit ignis natura; creatoris autem nutibus ſe accomodat, & cuius natura erat ſurſum tendere, in altum ferri, deorſum ferri incipit: hic quoque Dei prouidentiam inſpice, quæ Soli, Lunæ, & ſtellis inſiſtit, & has ceu voce quadam hominibus faces præferre iubet; exoriens enim Sol diei Author eſt.* Es verdad, dize el gran Padre, que el Sol es luz, y la Luna tambien, pues es participante de ſus reſplandores, y que ſu inclinacion es ſubir àzia arriba, ſiguiendo ſu leuedad; empero quando ſe ven en dignidad, y en pueſto, parece que mudan otra naturaleza; y ſi ſu condicion era ſubir a lo ſuperior, quando ſe ponen en ella, ſe informan de contraria calidad, ordenando ſus luzes a los que penden de ſus influencias, y hazen roſtro a los que rigen, boluiendo las eſpaldas a ſu miſmo natural.

Diga, pues, Chriſto bien nueſtro a los que rigen el mundo, que ſon la ſal de la tierra; empero acompañada de la luz, y tocada de ſus lumbres; porq̃ aſsi como la ſal tocada de los rayos de la luz. *In alterã naturã commutatur*, muda la naturaleza, y ſe transforma en otro ſer; aſsi los q̃ gouiernã, enſeñã, y rigen, iluſtrados de la luz de la dignidad, y oficio, ſe han de mudar en otra condicion, deſnudandoſe de ſu propio natural.

ral. Sal fue de la tierra el glorioso Padre san Antonio, lumbrera mayor del firmamento hermoso de la Religion de san Francisco; pero tambien fue luz que ilustrò el mundo con sus resplandores; sal que se desnudò de su propio ser por el zelo encendido de su caridad, tocada de la luz del fuego de su afecto. Fernando se llamò (assi le cuentan los Coronistas de su vida) y dexando su patria, sus padres, y sus deudos, mudò el nombre en Antonio, por no ser conocido, que como le queria Dios para tan gran ministerio, como predicar su Euangelio, quiso que fuesse sal, que a los rayos de sus luzes se mudasse en ageno ser, quedãdo tã otro, que aun en el mismo nombre fuesse dessemejante del que antes auia tido en el nombre, y en el ser.

§. II.

Algunas vezes haze Dios vn fauor a vn amigo suyo por Predicador, que le ha negado por Martir.

YA Antonio, este prodigio raro de la santidad, este varon ilustre estuuo ansioso de padecer martirio, glorioso imitador de cinco Martires que le auian padecido en la ciudad de Marruecos, hijos del Serafin enamorado Francisco: partio con estos intentos a predicar la Fè a la misma ciudad, y Dios q̃ le queria para su Predicador, le impidio sus designios, negandole la laureola de Martir, por darle la de Predicador. No quiero disputar qual es mayor grandeza, ser Predicador, ò ser Martir, aunque era aqui questiõ digna de ingenio, solo sè dezir, que los Predicadores son los Grandes del cielo; assi lo dize oy Christo en nuestro Euangelio: *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno cœlorum;* que si en lo arduo, y que mas contradize al apetito natural, que es dar la vida, auentaja el Martir al Predicador, en lo necessario a la perfeccion de la Iglesia, en tratar materia mas preciosa, que son las almas de los proximos, el Predicador q̃ llena el cũplimiento, haze ventaja a los Martires. De donde nace, que Dios haze mas fauores muchas vezes a vn Santo por Predicador, que por Martir.

D. Tho. 2. 2. q. 24. art. 3. in corpore.

Videatur D. Thom. ibi in solut. ad 3

Hondo, y profundo es el Texto sin salir de la corteza de la letra del capitulo 5. de los Cantares. Estaua con deseos el alma de ver el rostro de su querido, de que le hiziesse fauor de manifestarle las luzes de su cara; saliole abrir en el capitulo 5. de sus amores, quando vio q̃ la llamaua de madrugada, despues de auer passado las tem-

pestades de la escarcha de la noche: *At ille declinauerat, atque transierat*; sale presurosa a abrirle, con deseos de gozarle; y viendo, q̃ al franquearle los postigos, se auia retirado misterioso, sale de casa ansiosa por buscarle, atraueſſando calles, y plaças de la Ciudad, sin que perdonaſſe su cuidado, y diligencia, el retrete mas escõdido: *Quæsiui illum, & non inueni, vocaui, & non respondit mihi*; quexase amorosamẽte dulce, de que se oculta a sus desvelos; encuentrase con las guardas de la Ciudad, preguntales por su amado; y ellos sin atencion a su belleza demasiada, ni a la vrbanidad deuida a tanta muger: *Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum*; la maltrataro, y cubrieron de heridas, desenebrandola en sangre derramada ya por Dios: ya tenemos martir a la esposa a manos de las guardas, que en opinion de muchos, eran los tiranos: y pregũto yo? manifestosela Dios, a quien buscaua? no por cierto; hizola por vẽtura fauor de presentarsela, y mostrarla su rostro? en ninguna manera, en verdad, que prosigue los cuidados de buscarle; encuentra con las hijas de Ierusalen, y comiença a conjurarlas, que la digan, si han visto a su querido: *Filiæ Hierusalem adiuro vos, si inueneritis dilectũ, vt renũtietis ei, quia amore langueo*: Dezidle, dize, si viereis a mi esposo, que estoy enferma de amor, q̃ no me maltrate con sus retiros, que son sus lexos, principio de mi enfermedad; lastimaronse las damas, de ver tantas prendas de merecimientos, cõ falta de correspondidas, y preguntaronla: *Qualis est dilectus ex dilecto?* que señas tiene tu esposo querido? para q̃ si le viremos, le digamos, se lastime de ti, y se permita ver, de quié tan ansiosamente le pretende hallar; començò la esposa a referir las prendas, del q̃ buscaua amorosa, a predicar sus virtudes, a publicar sus perfecciones, diziendo: *Dilectus meus cãdidus, & rubicũdus electus ex millibus, caput eius aurum optimũ, comæ eius, sicut elatæ palmarũ nigræ quasi coruus, oculi illius, sicut colũbæ super riuulos aquarũ, quæ lacte sunt lotæ, labia eius lilia distillãtia myrrham primam, manus eius aureæ tornatiles plenæ hyacintis, crura eius colũnæ marmoreæ*: es mi esposo blanco, y colorado, sus encendidas mexillas, no sè, q̃ nombre ponerlas, son purpura nenada, o nieue roja; porq̃ su candidez auentaja a la nieue, y el carmesi encarnado, excede a los corales, o a la purpura: el oro del cabello, se sobrepone a los rayos del sol; sus ojos son luzeros, en cuyos resplandores se vè lo mas sincero de

Cantic. cap. 5. n. 6.

Cantic. cap. 5. n. 6.

Cantic. cap. 5. n. 7.

Cantic. cap. 5. n. 8.

Cantic. cap. 5. n. 9.

Cantic. cap. 5. n. 10.

de la ſimple Paloma; ſus labios dos claueles, ſi bien los transformò en vn cardeno lilio el dolor, y las penas; las manos de marfil, pero hechas al torno, engaſtadas en oro, y adornadas cõ piedras de jacintos: *Talis eſt dilectus meus, ipſe eſt amicus meus filiæ Hieruſalem.* Cantic. cap. 5. n. 16. Eſtas ſon las ſeñas de mi querido, eſtas las prendas de mi amado, apenas oyeron las virtudes diuinas las damas Ieroſolimitanas, quando aficionadas a la mucha hermoſura de ſus perfecciones, en lugar de dezir, q̃ le buſcarian, la preguntaron a ella miſma por èl: *Quo abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum, quo declinauit dilectus tuus? & quæremus eum tecũ:* Cantic. cap. 5. n. 17. Dinos, la dizen, ò hermoſa entre las mugeres, donde eſtà vn Dios tan digno de ſer buſcado? para q̃ le buſquemos en tu cõpañia, que nos ha herido aun en relacion ſola el coraçon ſu belleza. En verdad, q̃ es buena la pregunta; ſi lo ſupiera la alma, no preguntàra por èl; que por eſſo pregunta, por q̃ ignora; pues oygan lo q̃ dize en el capitulo que ſeſigue: *Dilectus meus deſcendit in hortũ ſuum, ad areolam aromatum, vt paſcatur in hortis, & lilia colligat.* Cantic. c. 6. n. 1. No huuieron preguntadola por èl, quando impenſadamẽte le le moſtrò, diziendo: ya eſtoy mirando a mi eſpoſo; miradle todas, q̃ en el jardin eſtà; que nouedad tan eſtraña? dize mi Padre S. Geronimo; ha le buſcado en el ſoſsiego de la noche, en la quietud de la obſcuridad, eſtiẽde el braço entre el deſcãſo de ſu miſmo eſtrado, ſin reparar en perder por encontrarle, los alagos del ſueño; y à tantas diligencias ſe ha ocultado: ſale a deshora a buſcarle, lleuada de las llamas de ſu afecto, ſin perdonar las plaças, ni las calles, y ſe eſconde, y ſe retira; deſenebroſe en ſangre, expueſta a las heridas, q̃ imprimieron en ella crueles las centinelas, y ſe auſenta, y ſe aleja; y aora ſubitamẽte ſe la deſcubre, y manifieſta? y ſe permite a ſus ojos, para q̃ le llegue a comunicar? que ſecretos ſon eſtos tã extraordinarios? ſino la hizo por martir eſta merced; por dõde ha grãgeado tan deſuſado fauor? Reſpondiò S. Geronimo muy a mi ocaſion: *Fratruelis meus deſcẽdit in hortũ ſuũ paſcere in hortis, & colligere lilia, hortus, & paradyſus, in quẽ deſcẽdit ſpõſus ad ſpõſam, ſacrarũ lectio ſcripturarũ eſt.* D. Hieron. in cõment. Zachariæ cap. 14. circa finẽ. Que pẽſais, q̃ huerto es, adõde hallò a Dios la eſpoſa la lecciõ de las ſagradas letras; pues aora ſe entẽderà; metioſe a predicadora, comẽçò la alma a predicar las virtudes de Dios, a publicar ſus glorias: *Dilectus meus cãdidus, & rubicũdus;* pues hagala Dios por predicadora eſſe fauor, de q̃ le vea, ſi quãdo martir no ſe le cõcediò, para

para que se conozca, q̃ a vna misma persona haze muchas vezes Dios fauores, y mercedes por Predicador, que negò ver tiendo sangre, y entre ellos el beneficio de venirle a visitar: *Dilectus meus descendit in hortum suum, pascere in hortis, & colligere lilia.*

Quando considero a Antonio fauorecido de Dios, visitado en su celda de su Magestad, ya en edad tierna, como niño hermoso, ya en años floreciente como jouen robusto, regalandose con èl tan frequentemente, trayendole en las palmas cerca del coraçõ, como insignia, y sello dèl, y le veo Predicador, y no le veo Martir, con cero que quiso Dios guardarle de la muerte, y escusarle del martirio, para que le sirviesse en lo mas necessario de la Iglesia; porque llenando el cumplimiento della con la eficacia de su predicacion, conuirtiendo tantas almas, se aventajasse a los Martires, y recibiesse de Dios tan singulares fauores, no por ser Martir, aunque lo fue en el afecto, sino por Predicador el mas ilustre que corrio los caminos de la predicacion.

§. III.

Fue san Antonio Martir en el afecto.

Si bien este grande Padre, cuyas hazañas heroicas no reconocen fin, ni sè por donde he de darlas principio en mi Sermon, no solo para con hombres, sino para con Dios tambiẽ fue Martir verdadero; porque Dios del afecto suele pagarse tanto, como de la execucion. Admira vnas palabras el Chrisostomo del capitulo 22. del Genesis, quando Dios mandò a Abrahan que le diesse a su hijo en sacrificio, obedecio a la voz sin resistencia, siendo tan fuerte la tentacion. Sube con Isaac al monte, leuanta el braço para quitarle la vida, detiene Dios el golpe, para que dè con el mayorazgo, y dizele el Señor: *Quia fecisti rem hanc, & nõ pepercisti filio tuo propter me?* Porque has obrado cosa tan dificultosa, y no has perdonado a tu heredero por mi? El estilo, y el modo, dize san Iuan Chrisostomo, es hablar a Abrahan como si le huuiera muerto, y puesto por obra el sacrificio: *Quia fecisti rẽ hanc?* sino la executò, porque la dà por hecha? no se quedò el hijo con la vida? pues porque le premia, como si le huuiera priuado della? *Non pepercisti, inquit,* se responde el Chrisostomo con su boca de oro, *propter me, & sane viuum illum reduxit, quantum ad voluntatem attinet, cruentauerat dexterã Patriarcha, & per cutem pueri immisserat gladium, perfectumque obtulerat sacrificiũ.* Aunq̃ Abrahan se quedò en el amago no mas, dà Dios el golpe

Gen. 22 num. 16

D. Chrisostom.

pe por executado, porq̃ vio que el afecto era de sacrificarle, reconocio su animo en su obediéncia puntual; pues como para cõ Dios puede el afecto de la obra tanto, como si fuera executada: dà por hecho el sacrificio, y absolutamente dize, que no ha perdonado a Isaac, como si en la verdad le huuiera sacrificado; y assi le alaba, y premia, como si aquel deseo se huuiera puesto en execucion: *Quasi sacrifitio reipsa consumato laudat istum.*

Ansioso estuuo el glorioso san Antonio de padecer por Dios, de ofrecer por su amor en las aras sangrientas del martirio el cuello, cõ esse intẽto ardientemẽte amoroso se salio de su patria, para exponerse a los filos del cuchillo en manos de enemigos de la Religiõ Christiana, y Dios le torcio el camino; pero le admite por Martir? Si, *Quia feciſti rem hanc*? por executados dà sus encendidos deseos; pues sea Martir ilustre, si en la balança de la justicia diuina pesa igualmẽte con la execucion el afecto, y sealo en el deseo, si le impidieron la execucion.

§. IV.

Tuuo calidades de Sol, y propiedades de luz en su predicacion.

PRedicador fue, y el mayor Predicador del mundo, que como fue luz que alumbrò lo mas del Orbe, por cuyas tierras peregrinõ; tuuo tambien calidades de luz, y del Sol las propiedades desde el oriente primero de su predicaciõ Hallòse vna vez el Santo con algunos Religiosos en vn Conuento de Forliuio, del Orden de Predicadores, y antes de hazer colacion, les rogò el Prelado de aquel pueblo, que propusiessen la palabra diuina, para dar pasto a la alma con aquel manjar, con que se alimenta. Escusaronse todos por impreuenidos, viendo su escusa, se boluio a san Antonio inspirado del cielo, pidiole dixesse algo para edificacion suya, y èl respondio humildemente, que era incapaz de ministerio tan alto, auiendo sido en la Religion los suyos los exercicios de mayor humildad; porfiò el Superior, mandòle por obediencia, que les dixera lo que su espiritu le dictasse, y comẽçò a esplayar rayos aquella luz, hasta entonces escondida, llenos de tanto esplendor de enseñanças, con estilo tan heroico, con tan eloquente modo, y con erudicion tan profunda, y singular, que admi-

admirados los oyentes, le confessaron por pasmo, y admiracion de las Escrituras. Essos son los principios del glorioso san Antonio? assi comiença el ministerio de la predicacion, hasta entonces siendo luz està oculto, y escondido? y quando se pone sobre el candelero, como candela luziente descubre impensadamente tan subidos resplandores? Si, que ha de ser la luminaria mas augusta de la Iglesia, la lumbrera mayor del Euangelio; pues comience como el Sol, quando pretẽde que le conozcan por grande, que el Sol en su nacimiento començò a resplandecer como grande resplandor.

Cria Dios la luz al primero dia, rompiendo aquellos soberanos silencios cõ vozes de claridad: *Fiat lux*. Mandò imperiosamẽte, que la luz se hiziesse, y ella respondio obediente, que siempre fueron los nobles promptos en obedecer: *Et facta est lux*. Llegò el dia quarto, y el sagrado Texto dize, que dixo Dios imperiosamẽbien, que se criasse el Sol, q̃ la Luna se hiziesse: *Fiat luminaria in firmamento cœli*. Aora reparo yo, que el Historiador diuino llama al Sol lumbrera, y grande, *Luminare maius*; quando nace, luz mayor? Question ay, y reñida entre los Expositores, si el Sol es distinta luz de la que se criò el primer dia, ò si es vna misma luz, y conuienẽ muchos Interpretes en que es vn mismo resplandor, sin que aya en la sustancia diferencia alguna, por tener vn mismo ser. Porq̃, pues, siendo vna luz misma, se llama luz el dia antecedente, y al quarto dia se la dà nombre de grande? *Luminare maius*; porque al primero la luz estaua informe, no tenia virtud de produzir efectos; el quarto se hizo capaz, y poderosa para produzirlos; pues hasta q̃ hablen sus obras no se llame grande luz, llameselo luz solamente, que si en la verdad lo es quando està escondida, no tiene nombre de grande hasta que sus efectos lo puedan dezir.

Gen. c. 1 num. 5.

Gen. c. 1 num. 14

Gen. c. 1 num. 16

Luminaria era el glorioso san Antonio quando se hallò en el Capitulo general de Assis que celebrò su General Serafin; y por estraño, y de nadie conocido no queria llenarle a su Conuento ningun Prelado. Luzero era tambien, quando pidio al Ministro de Roma le llenasse consigo, y le instruyesse en las disciplinas regulares. Luz era quando se retirò a vn lugar solitario de hiermo de san Pablo, y viuiendo en la cõcauidad angosta de vna peña, se dio por muchos años al exercicio de la contemplaciõ, apartado con Dios de la comunicacion, y trato de los hombres, dando fuerça al espiritu para salir vitorioso en las batallas

con

con su enemigo el demonio. Candela era luziente, quando asido solo a Dios, se despojò de todo lo criado, quando domaua la carne ayunando a pan, y agua, obligandola a estremos de flaqueza tales, que le faltaua el aliento para sustentarse. Luz era entonces, pero luz escondida, que se ocultaua hasta ponerse sobre el firmamento de la predicacion: y assi en poniendose por disposicion diuina, obligado de obediencia a descubrir los rayos de su sabiduria, mostrò que era luz grande, para que viessen que se informaua de sus condiciones; pues siendolo quando oculta, no se ostentò por grande, hasta que sus efectos lo dierõ a conocer.

§. V.

Ha de ser Angel quien ha de predidicar verdades a vn poderoso.

LVZES Son los Predicadores Euangelicos, que tocãdo en la sal de su sabiduria, los conuierte en otra naturaleza; pero no todos son lumbreras grandes, es menester que sus obras lo digan, no bastan visos para essa grandeza, que suelen engañar las apariencias, pareciendo que son luzes, siendo no mas que sombra, y obscuridad. Esta, pues, grande Luminaria Antonio començò como Sol a resplandecer, exercitandose en el ministerio de la predicacio, que como era ciudad en lo empinado del monte, no se pudo ocultar, ni su grandeza se pudo esconder; imposible fuera reduzir a numero las deste Santo glorioso, y mas en espacios tan ceñidos como los de vna oracion; dirè las alabanças que diere lugar el tiempo, y nunca serà su ponderacion cabal.

Auia en la ciudad de Padua vn Tirano poderoso, cuyo nõbre era Excelino, tenia la tiraniçada cõ otras muchas en los Reinos de Italia con exercito copioso de Federico Emperador, hazia con su crueldad general estrago en las vidas de los fieles, principalmente en la ciudad de Verona; determinose el Santo de irle a reprehender en persona, camina presuroso, prestandole su zelo alas, y plumas su caridad; ponese delante dèl, corrigele resuelto sus excessos, dize sin reboços sus demasias, informado de las vozes de Dios; comiençale el rostro a resplandecer, hincale la rodilla reuerente el Tirano, oluidado ya de su ferozidad, y prometele la enmienda humildemente rendido. A vn poderoso dize verdades Antonio, y èl consiente se las diga, y no solo le permite que le reprehenda sus culpas, sino que se le rinde? de que principio nace essa sujecion a su palabra? de verle resplandecer, y transformarse en

An-

Angel, al darle la reprehensiõ, que siempre nace de essas transformaciones, rendirse, el q̃ està rebelde a la voz de la verdad.

Ponese San Esteuan a reprehender los Iudios, y permiten, que se alargue tanto en la reprehension de su incredulidad, que tuuo espacio para darles noticia de todas las escrituras; y mirandole al rostro, les parecia, que vian vna cara de vn Angel: *Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli.* Iuraralo yo, dize San Iuan Chrisostomo, que auia de luzir como Angel en essa ocasion, que no le permitieran reprehenderles sus culpas sino vistiera el semblante de essa claridad: *Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli, hoc dicit, vt causam, propter quam passi sunt illum concionare.*

Actor. 6 n. 15.

Chrisost. in illa verba.

O luz grande, San Antonio, pues con rayos del cielo te sabes cubrir, quando exercitas el ministerio de Predicador; a los ojos del poder sabes dezir la verdad alentado, y se rinde temeroso a la eficacia de tu voz; no lo estraño, que eres luminaria grande del firmamẽto, a cuyo resplandor no podrà resistir se la mayor obscuridad. Bueno fuera, que Excelino, no se humillara a vn hombre, que siendo humano, parecia diuino; bueno fuera, que sus brios no se rindieran a su voz celestial, viendo, que hazia vna vida irreprehensible; como podia dexar de escuchar sus palabras, desechos los alientos de su ferocidad, si le miraua Angel, si le contemplaua luz.

Del Baptista se dize, que era lucerna ardiente, y luminaria: *Erat lucerna ardens*; y que era Angel tambien, embiado de Dios, predixo Malaquias: *Ecce ego mitto Angelum meũ*; y como se hizo Angel? como le cõuirtiò en luz? *In deserto adoleuit, & Dominum Baptizauit, & conscientiã illic prius exercuit*; responde S. Ambrosio, retirandose al desierto, exercitandose entre las asperezas de la penitencia en todo linage de virtudes; y para que fin haze toda essa preuencion? *Vt postea Regem increpare*, dize el mismo S. Ambrosio, para reprehender a Herodes su deshonestidad, sin respetar la Magestad de su purpura; y resistiale el Rey? en ninguna manera, dize S. Marcos, antes le oìa de buena gana: *Herodes autem metuebat eum, sciens eum virum iustum, & sanctũ, & audito eo multa faciebat, & libenter eum audiebat*; que marauilla, que le escuche, y le tema, si le mira como luz, si le considera Angel, hecho Angel, y luz; porque passò primero por todas las asperezas de vn desierto, y por todos los rigores de vna soledad.

Ioann. cap. 5. n. 35.

Malachi. 3. n. 1.

D. Ambros.

Marci, cap. 6. n. 20.

Al yermo del monte de San Pablo se retirò San Antonio, a casti-

castigar su cuerpo, y domar sus passiones, con penitencias, fuera del estilo comun; pues si en la soledad se ha dispuesto para Angel, preuiniendose de rayos y claridad; que mucho, que reprehenda a vn poderoso, y que èl le oiga, y le tema; si como otro Iuan ha hecho para esse fin toda essa preuencion.

§. VI.

Fue tan casto S. Antonio, que sus vestidos tocados, comunicauan castidad.

OTra cosa admirable, q̃re fiere Surio, me està llamãdo la cõsideracio: *Sanè cũ accidẽtibus annis sentiret improbos corporis motus de carnis corruptione nascentes, nequaquam cessit petulantis ancillæ cupiditatibus, sed extinxit habenas, corpusq; in seruitutẽ redigere nitebatur.* Tan casto fue y tã puro celador de su pureza, q̃ estando en su edad tierna en casa de sus padres, enfrenò el apetito valeroso, huyendo los alagos de vna criada lasciua, q̃ ciegamẽte enamorada, le quiso robar la joya de su entereza, entre los laços torpes de su sensualidad: dexemos esto assi; y vamos a otro successo no menos marauilloso. Padecia vn Religioso tentaciones grauissimas del apetito; ponele su tunica nuestro Santo glorioso; y como si en ella huuiera deriuado la virtud de su coraçon puro, fue reprimido su incendio, de suerte, que nũca mas se atreuiò a combatirle con sus alagos torpes la deshonestidad; no solamente es casto S. Antonio, sino tambien comunica su pureza a sus vestidos, para hazer a otros puros por medio de ellos? no sè si me atreua a dezir, q̃ nunca vi castidad con essa prerogatiua, esse es vn priuilegio particular.

Suri. in vita D. Ant.

En el casto Ioseph, reparò S. Ambrosio, q̃ dexò la vestidura, viendose solicitado. Ciega de amor su señora le descubriò por la boca, y los ojos el fuego, q̃ padecia en el coraçon, llegãdo a tanto su desemboltura, que le rogò, que durmiesse cõ ella, *Dormi mecũ*, atropellando por la ley del honor, y violãdo el talamo de su esposo; y el honesto mancebo, viendose violẽtar, assiendole de la capa, huyò; dexandola el manto en manos de su torpeza: no bastà huir? le pregunta S. Ambrosio, llene la capa consigo; porq̃ la dexa perdida, para que sea testigo cõtra èl? porque la ha pegado su cõtagio essa muger lasciua; y como inficionada, no la juzga por suya, se respõde S. Ambrosio cõ ingeniosa nouedad: *Reliquit tã quã non sua, quæ adultera suis manibus detinebat, & aliena iudicauit, quæ tactu impudicæ potuerũt cõprehẽdi.* Que aunq̃ tã casto Ioseph, no tiene priuilegios de dar pureza a sus vestidos,

Genes. cap. 39. n. 7.

D. Ambros. lib. de Ioseph. c. 5

dos para que la den a otros, antes como violados los dexa perder; pues como San Antonio no solo vence vna muger deshonesta castamente fugitiuo, sino que haze a su tunica tan pura, que destierra la torpeza de los demas? porque es su integridad priuilegiada, y assi goza calidades que otro ninguno ha llegado a conseguir.

Aora no es de notar, q̃ siendo la torpeza el enemigo mas fuerte de los milagros, contra ella misma obre sus marauillas nuestro Santo, sin que halle a vistas suyas dificultad en la execucion. Prueua ingeniosa nos ofrece a las manos la formaciõ del primer hombre, careandola con el capitulo 37. de Ezechiel. Toma al formar de Adan forma aparéte Dios, trata el barro cõ sus manos, fabrica el cuerpo, delineale la figu hermoseandole con tanto cuidado, que dize Tertuliano, que ocupò en èl toda su atencion: *Recogita Deum totum occupatum.* Llega a criarle la alma, parte mas excelente, y hazela con el soplo de vna respiraciõ: *Inspirauit*, ò *insufflauit*: como quisieron otros, alentò en èl, y tuuo vida sin dificultad. Llama Dios a Ezechiel para dar vida a vnos hueſſos q̃ estauan esparcidos sin orden por la tierra, y dixole al Profeta: *Vaticinare fili hominis, vaticinare ad spiritum, & dices ad spiritum à quatuor ventis, & insufla super interfectos istos, & reuiuiscent.* Y los Setenta leen, *A quatuor spiritibus.* Si quieres que estos cadaueres resuciten, es menester valerte del aliento de mi espiritu, y le has de acõpañar de otros quatro vientos; tanta fuerça es necessaria para que se restituyan a su ser antiguo; que diferencia es esta? replica san Irineo, alli dà Dios a Adan con vn soplo la vida, y aqui para que la tengan estos hueſſos elados, arma de quatro espiritus su espiritu soberano? *A quatuor ventis?* No bastarà vno solo? no serà vno poderoso para vinificar? Tiene mucho misterio essa multiplicacion, dize san Irineo: *Protoplastus ille Adã de rudi terra, & adhuc de Virgine; nondũ enim pluerat Dominus, & homo nondum erat operatus terram, habuit substantiam, & plasmatus est manu Dei.* Fue Adan formado, dize el Agudo Padre, de tierra virgen, y pura, aquellos hueſſos erán de muchos hombres, en quien auia reinado el vicio de la sensualidad; pues de cõ facilidad Dios vida al primer hombre, no interuenga mas que vn soplo, vna respiracion leue; pero para que la tengan estos hueſſos deshoneſtos, armese de quatro espiritus, que todos son menester para vencer los esfuerços de la deshonestidad. Conozcase el po-

Tert. li. de resur. carn. c. 6

Gen. c. 2. num. 7.

Ezech. 36. n. 3. & 4.

Septuaginta.

D. Irin. lib. 3. c. 31.

poder de la entereza de Antonio, que casto deuia de ser, que puro, y virgen, pues obra tan facilmente tan desvsados prodigios con solo el tacto de su pura mano, quando se multiplica el espiritu diuino, si presente este vicio, quiere poner las suyas en execucion.

§. VII.

Conuirtio en vn sermon san Antonio veinte y dos ladrones, tal era la eficia de su voz.

YA que auemos entrado en competencias con Dios, porque gusta que sus Santos se las lleguen a hazer a su Magestad, para que en virtud suya resplandezcan sus virtudes. Careemos otra obra no menos admirable, y prodigiosa, con la que Christo obrò en los braços de aquel leño, que fue instrumento de nuestra salud. Predicaua vna vez este Luzero hermoso vestido de tanta luz de sabiduria, y entre la multitud que assistia a su sermon, eran oyentes veinte y dos ladrones, y los conuirtio a todos, tanta era la eficacia de sus palabras, tanto el ardor, y el fuego de su voz.

No sè que amagos de deidad reparo en esta accion tan fuera del estilo comun. Habla san Iuan Chrisostomo de las vozes del ladron, quando le dixo a Christo que se acordasse dèl a la buelta de su Reino: *Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum*; y aunque le assombrò al gran Padre verle entre tantos tormentos desatender al dolor, estrañò mas en Christo sus prometimientos: *Hodie*, le respondio, *mecum eris in Paradyso*, oy has de estar conmigo en el Paraiso: mucho ay que aduertir aqui, dize la pluma de oro; porque ver a vn Dios tan justo fauorecer a vn ladron, siendo no menos que infinita su justicia, haze mucha nouedad, y que vn hombre le confiesse por verdadero Rey, quando le vè pendiente como mal hechor de vn palo, ocasiona admiracion, empero en tantas, y tan nueuas circunstancias lo que mas deue estrañarse, es, que poniendose en Cruz para ostentar las luzes de su diuinidad, no haga prodigio ninguno, ni execute marauillas: *Non enim illo tempore mortuum aliquem reddidit luci, nec mare à suo tumore compescuit, nec expoliauit dæmones*. Bueno es que quiera dar indicios al mundo de que es Dios, y que en la ocasion que muere, ni ponga freno al mar como dueño de sus olas, ni resucite muertos como Señor de la vida, ni despoge los demonios de su

Luc. c. 23. nu. 24.

Luc. c. 24. nu. 43.

D. Chrisost. homil. de latr. to. 2.

autoridad; porque no haze algun milagro? si es essa la ocasion en que se auian de obrar los mayores assombros? Reparad en lo que hizo, se responde el Chrisostomo, no con poca novedad, que reseruò para la accion postrera lo mas digno de admirarse: *Latronis mentem voluit commutare, vt ex omni parte diuinitas sentiretur.* No conuirtio a si vn ladron? no confessò su ser diuino con vozes? pues no se busque otro mayor prodigio, que es menester tanto Dios para que vno se conuierta, que el conuertir vno solo reserua para la muerte, porque sea su conuersion credito de su poder.

Vno conuierte Christo, y libra en essa accion las glorias de su deidad? y veinte y dos san Antonio? Si, que gusta este Señor, que por valido suyo execute en su nõbre marauillas, que por obrarlas Antonio no puso en execucion. O Santo portentoso, ò varon admirable, sal de sabiduria, luz de la Iglesia, a quien sino es a ti tocan sus propiedades? y quien las logrò tan ilustremente, quien conuirtio todos los metales en todas las materias muertas en vida con tantas conuersiones; que no le oyò torpe, que no quedasse casto; soberuio que no saliesse humilde; ambicioso que no viniesse desperdiciador; vsurero que no diesse en liberal, y le solian oir treinta mil personas: ò deuido concurso a tanto Predicador, y no se desvanecia, quando a otros quatro oyentes mal solicitados les perturban el seso; desde su casa, vna legua de distancia le oyeron predicar con alentada voz de Ministro diuino, con espiritu al fin de Dios, eficaz aun en el sentido a hazer derramar sangre, que èl fue el primero que introduxo con la energia de su predicacion las precessiones de diciplina, porque sus labios hablando en los pecados del pueblo (como dixo vn Orador discreto de nuestros tiempos) eran cinta de nacar del Esposo, que como la del sangrador ayuda a romper la vena.

§. VIII.

Del tener san Antonio a Dios consigo le nacio el imperio a los elementos.

QVE Grandezas son estas excelente criatura, que ingenio se empeñò, q̃ no quedasse corto en sus alabanças; porque si eres criatura, pareces Dios en el poder, quando ni quedan cielos, ni metenos, brutos, ni pezes viuos, ni muertos, metales inséfibles, en quié no hallasse tu poder obediencia; llueue quando quiere, y quan-

quando quiere, y quãdo no no, y aun quando llueue no moja, digalo aquel prodigio tan fuera del estilo, que oyendole vna vez la multitud que solia, se començò a inquietar el cielo, y a desatarse en lluuias las nubes, desassossegose el auditorio, y èl les mandò a los oyentes, que se quietassen todos, y siendo copiosa la tempestad de la agua, no se mojò ninguno; de adonde nace este imperio sobre los elementos? de que tiene a Dios consigo, no le veis regalandose con èl en los braços, y quien se vè frequentemente fauorecido de Dios, claro està que ha de tener su misma autoridad.

Lease todo el capitulo quarto de los Cantares, y nunca mas estuuo fauorecida la alma de su Dios enamorado, pues en medio destos fauorables alagos se introduze imperiosa-
Cantic. capit. 4. num. 16 mente poderosa: *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortũ meũ, & fluãt aromata illius*; manda a los vientos que soplen dulcemente en su jardin, conuoca al Aquilon, tambien al Austro, para que le regalen con su respiracion; de adonde la ha nacido essa autoridad? pregunta con grande ingenio san Gregorio el Niseno, quando solo Dios la tiene, y otro
Matth. 8. n. 26. & 27. ninguno manda los elementos: *Imperauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna: porrò homines mirati sunt dicentes, qualis est hic, quia maria, & venti obediunt ei?* No dize san Mateo, que à Christo le conocieron por Hijo de Dios, porque mãdò a los vientos, y los rindio a su jurisdicion? Como, pues, a la Esposa la obedecen? y confiadamente se les muestra imperiosa? No os acordais? dize el Niseno, que la pidio el Esposo le pusiesse por señal en su coraçon, y su braço? *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*, pues *hac accepta potestate Regia quadam ratione, prout sibi placitum est, ventos gubernat.* Pues si goza essos fauores de traer en los braços à Dios, que marauilla es que tenga essa autoridad? Pues si cabe Dios en los de san Antonio, no admire nadie no, que goze dessos fueros, que las nubes se le rindan, que la tempestad se le sujete, que la lluuia le obedezca, que contra su natural no moge, deteniendose al imperio de su absoluto poder.

Cantic. capit. 8. num. 6.

Gregor. Nisen. hom. 10 in Cãt.

§. IX.

Milagro prodigioso que hizo san Antonio para conuertir vn herege a la Fè del Sacramento del Altar.

COronemos el Sermon con aquel sucesso raro nun-

ca celebrado deuidamente, si muchas vezes repetido. En la ciudad de Tolosa disputando el Santo con vn herege, obstinado de la Fè deste venerable pan que oy se nos dà en lo publico por honrar su valido, viendose conuencido con la fuerça de sus argumentos, le dixo: Si tu con vn milagro pudieres ostentar la verdad que predicas, y a que mueuen tus razones en presencia de todos, me sujetare a la obediencia de la Iglesia: yo encarcelare vn bruto tres dias sin que coma, y si poniendo el pan despues de aqueste espacio, no se abalançare a comerle, dexarè la heregia, y confessarè que el cuerpo de Christo està debaxo de las especies de trigo, si experimentò en vn bruto essa veneracion, admitio la condicion porque se conuirtiesse aquella oueja perdida, compitiendo su caridad feruorosa con el poder de Dios mismo, executase el concierto: el bruto se detiene al consagrado pan, hincale la rodilla dandole culto reuerente, porque Antonio se lo manda; conuiertese el herege, quedan confusos, y admirados todos, y el Santo vitorioso rinde gracias al Señor, en cuya virtud obrò tan dessusado milagro.

Veo los fundamentos destas santas confianças en el capitulo segundo de san Lucas. Haze memoria del nacimiento de Christo el Euangelista, y dize, que en la ocasion que se dio a luz temporal el que era eterno, estauan los pastores en la misma region guardando centinelas las vigilias de la noche, y que se aparecio vn Embaxador del cielo, para darles noticias de que Dios auia nacido: *Et ecce Angelus stetit iuxta illos.* Pues que cuidados son estos? que desvelos? que priessas? que le obligue a tanto Dios, a despachar mensageros a deshora en la noche que nace? sin permitir mas treguas les auisa? que importa que en esse tiempo sepan que ha nacido Dios? ay algun inconueniente graue en la dilacion? sino le huuo en que tardassen los Reyes, porque le ha de auer en los pastores? *Ea de causa*, es la respuesta de Eucherio, *esse videtur, vt prius pastoribus ea verba nuntiaret, ne quasi incauti stabulum intrarẽt, & in præsepe Domini adire tentarent, in quo puer positus erat.* Solian los pastores, quando ya amenaçaba con sus sombras la noche, seruirse para abrigo del ganado que guardauan, de aquel portal humilde, que era ya casa de pan, y como tal estaua Dios en ella en representacion de consagrado: (*Bethelẽ quippe domus panis*) pues baxe vn Angel a auisarles, sepa luego que

Luc. 2. num. 9.

Eucherius homil. de natiu.

que nace, que reside el Verbo en el, no solo en carne, sino en sombras tambien de Sacramento, para que esten aduertidos, q̃ ya no han de llegar a aquel lugar los brutos, como antes solian, y que muden estilo en presencia de vn Dios, que recientemente nace para reboçarse entre accidentes de pan.

O Antonio mio, Martir en el afecto, Predicador el mas famoso del mundo, Dios os estorbò el Martirio, porque en sus fieles lograseis vuestro amor; empero no os defraudò, antes os duplicò las glorias de Martir; Martir glorioso fuistis en las ansias amorosas de morir por Christo; Martir en la congoja de no auer muerto por èl, y con passiõ mas honrosa, pues a èl se la dan humanas manos, bien que inhumanos ministros, y a vos de todas maneras vn diuino amor. Bien se conoce en esse modo de hechiçar los coraçones, q̃ sois hijo de aquel Serafin Francisco, pues le heredasteis essa propiedad de ser hechizero vniuersal de los hõbres; ilustrese el firmamento de vuestra Religion sagrada con tan luzido Sol, con tan augusto Luzero entre Soles tan grãdes como la han ennoblecido desde que nacio; pues entre tãtas, y tan esclarecidas lumbreras os aueis alçado con la verdadera luz, trayendola por insignia en los braços, por fauorecido de sus diuinos rayos, y por valido de sus resplandores, que en vuestro mismo seno os ilumina: pedid para los vuestros, y principalmente para quien generosa os consagra este culto de su deuocion los colmos de la gracia, para que desde esta vida aspire seguramente a la consecucion de la gloria. *Quam mihi, &c.*

DISCVRSO DEZIMONONO
EN LA SOLENIDAD
DE LOS GLORIOSOS
SS. SAN PEDRO NOLASCO,
Y SAN RAMON NO
NACIDO.

PREDICOSE EN LA IGLESIA del Colegio de la Veracruz de la Vniuersidad de Salamanca de los Padres Mercenarios Calçados, en la celebre Octaua que hizieron a su Canonizacion, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1631.

SALVTACION.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, Matth. 19.

DIO Presagios al mundo de sus virtudes heroicas el glorioso Patriarca S. Pedro Nolasco en los tiernos principios de su vida; pues aun no libertadas las manos de la faxa, fueron assiento dulce de vn enjambre de auejas, que lamiendo sus palmas en amigable alago, fabricaron en ellas vnos misteriosos panales, pronosticando en la oficiosa fabrica los prodigios que auian de executar sus manos. No ay cosa, si eminente, que no tenga preuista la escritura; y assi aqueste sucesso en ella se lee profetizado: previole el Sabio en el capit. 6. de los Prouerbios, como notò ingenioso san Ambrosio, donde puso a la aueja por maestra de nuestra enseñança: *Vade ad apem, & disce, quomodo operaria est, operationẽ quoque, quã venerabilẽ facit, cuius laborẽ Reges, & idiotæ ad salutẽ sumunt*; sigue a este animalillo, prodigio graue de la naturaleza, *Prouer. c. 6. n. 6. D. Ambrosius Exam. libr. 5. cap. 21.*

za, repara en su trabajo generoso, *Augustam*, leyò el otro en lugar del venerable, pòdera la salud que dà a los Reyes, y la q̃ se deriua a los hombres comunes, y particulares: *Cuius labores Reges, & priuati homines ad sanitatem edunt*; trasladò aquel Luzero de la Iglesia Basilio, a quien los rayos de su sabiduria le coronaron por grãde. Vamos, pues, ponderando estas perfecciones, y veremos en ellas a Nolasco dibujado, por testigo se ofrece de su pureza Ambrosio en el libro primero de Virginibus: *Digna virginitas, quæ apibus comparetur*, y viendo en sus limosnas sus liberalidades, la publicò Basilio limosnera: *Apes proprij alimenti reliquias Regibus cõdonat*; y bien merece titulo tan grande quien no atendiendo a fuertos de su propio interes, se comunica a todos abundante. El Principe Filosofo Aristoteles, siguiendo el parecer de Platon su Maestro, dize, que el esquadron de las auejas significa los Reinos bien regidos, las Republicas bien gouernadas; empero san Aldhelmo antiguo Padre dize, que significa los Conuentos Religiosos, y Religiosas Comunidades, y finalmente siguiendo al gran Basilio, dan al Rey, y al vulgar efectos saludables: *Cuius labores Reges, & priuati homines ad sanitatem edunt*. No es ya dificultoso aplicar el lugar, en quien profeticamente hablò de este gran Padre el Espiritu santo. Dase a la luz de ser en Oriẽte dichoso, y apenas ven sus manos las auejas, quando oficiosas rinden sus panales prediziendo proseticas su castidad, y pureza, que fue tan grande en èl, que aun en carne mortal comunicaua siempre con aquellos espiritus celestiales; fuerõ dichoso anuncio de su magnificencia, que menor que la suya no pudiera librar a quatro mil y quatrocientos cautiuos, que fueron libertados por sus manos; dexo las redempciones que ha obrado por sus hijos, imposibles de reduzirse a numero, pues el año 627. tenian rescatados 11. mil y 600. 32. esclauos. Presagio tambien fueron no menos ventutoso de su Real Familia, pues sentandose en sus palmas Republicas de auejas bien regidas, pronosticaron su Religion sagrada, en cuyos hijos miro repetidas (si con emulacion santa) las virtudes de su padre: y finalmente siendo con la miel de su santidad principio de la paz de tantos Reyes, salud a tantos Principes, y particulares; cumplio con lo q̃ dixo el Espiritu santo: *Cuius laborem Reges, & priuati homines ad salutẽ sumunt*. Deste Santo prodigioso, tan dilatados siglos profetizado, he de predicar assombros

Bas. super hũc locum.

Ambr. lib. 1. de virg.

Basil. in Ps. 114

Aristot. libr. 9. hist. c. 4

Aldhel. ineа Epist. de laudib. vir. c. 7

entre los embarazos de mis temores, falta es de la grandeza (si defecto glorioso) no acertar a ser seruida, quien los suele suplir son las luzes de la gracia, quié la dà liberal es el Dios soberano, que en blancos accidentes se dà a publicidades para honor de estas fiestas, pidamos se la seguros por intercession de Pedro, que en el panal de sus manos le muestra sacramentado, que el panal es figura del sacramento: *Comedi fauum cum melle meo*, se dize allà en el 5. de los Cantares, mas para asse gurarla, acudamos a la Reyna del Cielo, que como Madre del te redemptor segundo, es forço so se muestre en su fiesta fauorable: *Aue Maria*:

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis, &c. Ex Euangelica lectione, Matthæi cap. 19.

§. I.

Pretende el Angel en competencia del Verbo en carne, el oficio de Redentor.

MOstrose cõpetidor el Angel presumido, quando fiado en nobles resplandores de su ser tan hidalgo, quiso apostarselas a la Sabiduria: *Similis ero altissimo*, dixo por Isaias, *super astra cœli exaltabo solium meum.* No piense el Verbo de Dios, que le ha de rendir ventajas mi conocimiento, no le he de reconocer mayorias, mucho serà q̃ mi loca presuncion le confiesse igualdades, semejantes hemos de ser, y el lugar dõde he de poner el pie, ha de fixarse sobre las estrellas, los astros mas resplandecientes hã de seruir de capete a mi assiento, que no menos preheminente se deue a la hidalguia de tan superior naturaleza. Pecò Luzbel, primera luz que originò aquel sol, de sus rayos competido, y entre nieblas obscuras castigado, dà ocasion al Teologo, que dispute de su culpa.

Isai. ca. 14. nu. etiã 14.

Pregunta Santo Tomas en su 1. part en la quæst. 63. artic. 1. 4 & 5. qual fue el pecado de este espiritu ambicioso, cuyo exemplo siguieron muchos de su linage, y en la decision de la dificultad se diuiden los Autores en diuersos pareceres; no quiero dilatarme en referirlos, solo propondrè vno seguido de Clasicos Teologos, que fino muy verdadero, no le hemos de negar el ser possible; pues pudo suceder como defiẽden. Entre los misterios que se les propusieron a los Angeles, vno fue el Verbo vnido a nuestra humanidad, y el hombre leuantado, a dignidad tan alta, como es el ser Dios, prenio Luzbel en Christo, oficios de Redentor, exercicios de mediancro, y le lleuò los ojos tanto esta dignidad entre los demas, que dixo: *Similis ero altissimo*, no ha

D. Tho. 1. p. q. 63. art. 1. 4 & 5.

Viguier. in suis institutionibus cap. 3. vers. 15.

ha de tener essa dignidad, essa la quiero para mi, he la de competir, que oficio tan superior se le tengo de vsurpar, no permite mi soberuia ambicion, essa preheminencia tenga en buen hora, como si dixera las demas perfecciones; pero essa de Redentor no la tiene de gozar: Saliò el padre a la defensa de su querido hijo, y con braços de omnipotencia, le condenò a prisiones eternas, que fue lo que dixo Bernardo, *Lucifer enim ille, qui mane oriebatur pro eo quod altissimi silitudinẽ vsurpare tentauit, & rapinam arbitratus est, esse se æqualẽ Deo, quod vtique filij est, præcipitatus illico corruit, quoniam zelauit pro filio pater, & opere dixisse videtur mihi vindictam, & ego retribuam.*

Bernar. serm. 11. de Aduẽtu Domini.

No quedò escarmentado en el castigo, ni sus apuestas cessaron a vistas de la pena, antes si en los agrauios incitado a vengaças, intentò desvanecido conseguirlas. Nace el hijo del eterno, sabiduria del innascible principio, dase a las luzes de nuestro mortal ser, vistiendo adornos de naturaleza fragil, para poder exercitar su oficio; apenas llega a gozar los liquores mas suaues del ser, la dulçura de la vida, quando en los principios tan tiernos de su oriente, reconociò las apuestas de su contrario, que procurò arrogante obscurecer los rayos de su vida, sepultandole en sombras de la muerte. No se le escõdiò a Dauid esta porfia codicioso, quando en nombre de Christo dixo al Eterno Padre: *Quoniã tu es, qui extraxisti de vẽtre*, tu eres padre mio, quié del vientre de mi madre, me diste a las luzes del ser, sacandome con violencia; esso quiere dezir, aquel verbo, *extraxisti*, como dixo Tertuliano, fuerça huuo menester para sacarme cõ vida. Entra aqui mi dificultad; quié se oponia a este nacimiento dichoso? a este parto soberano? que necesita el padre de poner todo esfuerço en la defensa desta contradicion; permitasele vida, a quien es dueño della; no se halle impedimento a nuestra salud, no se estorue el remedio de nuestra reparacion; y pues està cifrado en este oriente feliz, el negocio de nuestra redencion, no aya quien le resista, ò veamos, quien puede auer tan atreuido, que tenga alientos para esta oposicion? Hablò mui al proposito Eusebio Cesariense, de los fines que oy pretendo: competia Lucifer, y los soldados de su escuadra, al Verbo de Dios, el oficio de Redentor, y medianero; y como viò, que en las entrañas puras de Maria, se auia formado para este ministerio, y que al termino constituido de la ley inuiolable de la naturaleza, nacia con ser de hombre capaz de su execucion, se

Psal. 11. n. 10.

Tertul. lib. de carne Christi, cap. 20.

se le opuso para quitarle la vida, que si en la proposicion del misterio le parecio tãbien esse atributo, que se hizo competidor, no escarmentado del primer castigo, sin temores de segunda pena, arriesgado en su porfia se las apuesta segunda vez, quando le vè que nace para dar principio a la obra misteriosa de nuestro reparo; bien le merecen las palabras de Eusebio, que vienen nacidas al assumpto: *Sicut mihi auxilio fuisti, cùm corpus humanũ suscepisses, & ex ipso qui me gestabat vtero, tu ipse Deus meus, & Pater meus, tanquã obstetricis munere functus carnem Sancti spiritus opera compactam extraxisti, tuamq; potentiam interposuisti, ne adversariæ potestates, & nequã spiritus insidijs, aut fraudibus suis meo ad homines aduentui inuidentes se opponerent.* No se contentò el Principe de las nieblas Luzbel con la primera apuesta, nacida de su orgullo codicioso, segũda vez se arriesgò presumido, compitiendo dignidades de Redẽptor soberano, solamente permitidas al Hijo del Altissimo, y quando nace presuroso, incitado de su embidia, le quiere impedir el ser, para que no execute el fin de nuestro remedio; pero el Padre poderoso, a cuyo braço fuerte no ay fuerça que se resista; ssa la primera apuesta castigò este enemigo, no le dexò sin pena en la segunda, y su hijo vitorioso pudo nacer con triũfos de Redemptor, y medianero.

Euseb. libr. 10. de monstrat. Euang.

§. II.

Fue Christo el primer Redemptor de Cautiuos con el precio de su sangre.

Dolose a los hombres Dios vestido de nuestra carne, vencedor de su enemigo, q̃ como en dar la vida consiste este rescate, tuuo necessidad de cuerpo passible, dignidad superior, si con dificultades; pues ofrecer la vida por los suyos, es el mayor realce del amor, donde se aquilatò lo fino de la voluntad: *Maiorem hanc dilectionẽ nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis*; à redimir cautiuos baxò el Hijo de Dios, essa fue la dignidad en que le puso su Padre: *Eripuit nos de potestate tenebrarum.* Estauamos cautiuos del Principe tenebroso, assi lo explicò Bernardo: *Vt respipiscant à diaboli laqueis, à quo captiui tenentur*, y para rescatarnos desta captiuidad, se hizo el Hijo de Dios hombre, siendo el primer Redemptor de cautiuos, q̃ obligado de vn precepto, impuesto por el Eterno Padre, puso en execucion estos rescastes, tomando possession a costa de su sangre de la dignidad que tan-

Ioan. c. 15. n. 13

Ad Colos. c. 1. num. 13

D. Ber.

tanto llenò los ojos de nuestro enemigo. Y que Christo nuestro bien fuesse Redemptor de cautiuos, y que su Padre se lo mandasse con imposicion del precepto, fuera de aquel lugar tan expresso de Pablo: *Factus obediens vsque ad mortẽ.* Nos lo enseña el Angelico Doctor Santo Tomas en su 3. p. q. 47. art. 3. en el cuerpo del articulo: *Christus passus est*, dize, *voluntariè ex obedientia Patris, vnde secundùm tria Deus Pater tradidit Christũ passioni, vno quidem modo secundũ quod sua æterna voluntate præordinauit passionẽ Christi ad humani generis liberationẽ.* Estauan los hombres cautiuos, dize el Angel Doctor, en poder de Satanas, en las prisiones obscuras del pecado, y para su libertad, y rescate embiò el Eterno Padre a su Hijo querido, obligado de vn mãdato, para que los librasse de la esclauitud a costa de su ser y de su sangre.

Ad Philip. 2. n. 8.

D. Tho. 3. p. q. 47. ar. 3 in corp.

Cumplio con las obligaciones del oficio, con los empeños de la dignidad, publicado por Redemptor del mundo en el rotulo de Saluador: *Iesus Nazarenus Rex*, venciendo toda dificultad con las pensiones de perder la vida, y deseoso de que no se acabasse con ella aquesse oficio, ni que tuuiesse fin esta dignidad con ansias de tener hijos que fuessen herederos de la Redempcion, se desposò con su madre, recibiendola como propia muger, haziendola que cooperasse en el dicho rescate, y que fuesse Corredemptora, y en prendas destos desposorios la dio nombre de muger: *Mulier ecce filius tuus*; muger la nombra quando quiere morir, para que se conozca que se desposa con ella, para que le conciba hijos de redempciõ. Dio me apoyo a esse pensamiẽto el antiguo Tertuliano, libr. de Virg. veland. *Hinc*, dize, *tacita consensione naturæ ipsa diuinitas animæ in vsum sermonis eduxit, nescientibus hominibus vti mulieres nostras dicamus vxores*, y comprouandolo en el mismo lugar con autoridad de escritura, dize: *Sed malo hunc vsum in scripturæ testimonium deputare*, y luego no contẽto, prosigue: *Vbi enim duo in vnam carnem efficiuntur per matrimonij nexum caro ex carne, & os ex ossibus vocatur secundùm originẽ mulier eius.* Este nombre de muger significa el nombre de Esposa, y assi Christo dando esse nombre a su Madre, dio a entender se desposaua con ella, para que le conciba hijos que le sucediessen en la redempcion, dandole Redemptores, en quié se conseruasse essa dignidad. Todo esto que he dicho me lo dixo Arnoldo, de septem verbis Domini in Cruce: *In tabernaculo illo duo videres altaria,*

Ioan. c. 19. n. 26

Tertul. libr. de Virg. veland.

Arnold. de septẽ verbis Domin.

ria, aliud in pectore Mariæ, aliud in corpore Christi, Christus carnem, Maria immolabat animam; optabat quidem ipsa ad sanguinem animæ, & carnis animæ addere sanguinẽ, & eleuatis in Cruce manibus celebrare cum filio sacrificium vespertinum, & cum Domino Iesu corporali morte redemptionis nostræ consumare mysterium, cooperabatur tamen plurimum secundùm modum ad propitiandum Deum ille matris affectus. Estaua Maria cooperando en la Redempciõ, siendo Corredemptora; pues buena es para Madre de Redéptores, desposese cõ ella su Hijo, y empeñela en que conciba hijos que le puedan heredar en la Redempcion como muger, y esposa.

§. III.

Nace san Pedro Nolasco para suceder a Christo en el oficio de Redemptor, como mayorazgo suyo, y heredero de la Virgen; y san Ramon no nacido entra en la misma sucesion.

QVE De siglos passaron sin esta dichosa sucesion, sin tener Christo quien le imitasse y siguiesse en cosa que tãto deseaua, sin tener Maria hijos que ofrecer a su Esposo, que como legitimos herederos de Christo tuuiessen este titulo de Redemptores. Pero llegando el año de 1190. quando la redondez de la tierra (principalmente España) estaua combatida de enemigos de la Fè, sequazes de la seta Mahometana, nacio vn ilustre mancebo, el glorioso Padre san Pedro Nolasco, en los Reinos de Francia, en vn pueblo cercano a Carcasona, llamado vulgarmente Sãtas Puelles, que confina con Galia Narbonense, de la noble, y antigua casa de los Nolascos, sangre de los Condes de Bles, vuida en parentesco, y deudo muy cercano a la Real de Francia, y de Florencia, diose a la luz del ser con insignias de Redemptor, llorando como Christo necesidades agenas, trayendo entre las manos señas de su liberalidad.

Llegò a la edad florida de la juuentud, y por muerte de sus padres huyendo la heregia de los Albigenses, dispuso su hazienda, y decretò passar a Barcelona, donde sin embaraço pudiera executar su inclinacion santa, q̃ le impelia a la Redempcion de los cautiuos pobres, q̃ en poder de los Moros padecia seruidumbre. Era forçoso passar por Monserrate, deposito ilustre de la mayor deuocion, assiento de Maria, que le esperaua gozosa para adoptarle por hijo, y apenas entrò en la Iglesia a dedicarse a sus pies, pidiendola le adoptasse, y admitiess-

mitiesse como tal, quando Luzbel soberuio, competidor ambicioso, se le opone presumido, batallando con el toda la noche, para quitarle la vida, procurando no entrasse a ser heredero de la Redempcion, a imitacion de la sabiduria, a quien si en la proposicion del misterio soberano de la vnion hypostatica del Verbo, se le opuso codicioso de tan alta dignidad, y en su oriente diuino, quando le diò a luz su madre, le quiso quitar la vida, por impedirle este oficio; oy que quiere Maria, dar sucesion a Dios, en nuestro glorioso Patriarca, adoptandole por hijo, que le herede, quiere impedir este nueuo nacimiento, procurando priuarle de la vida, porque no sea heredero de esta dignidad. Imite Pedro a Christo en el oficio de Redemptor, desnudese de los bienes, que le ofrecio la temporalidad por imitarle, y seguirle; y mas por tan nueua y dificultosa senda, cumpla con esso con las leyes del Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*; pero aduierta, que si le sigue los passos en lances de redimir, ha de experimentar las oposiciones de Luzbel.

Como Nolasco era hombre sujeto a la mortalidad (si bien con los amagos de diuino) tenia necessidad de quien le heredasse, hijos auia menester que le sucediessen, no se descuidò Dios, ni el deseo de su madre, ya desde la Cruz esposa; y assi vna noche alegre con priuilegios de dia se le apareciò agradable en compañia de espiritus soberanos, hollando cabeças de serafines, y le mandò, fundasse vna Religion de Redemptores, en quien tuuiesse el Verbo, quien como hijo le heredasse; obedeciò el Patriarca, y en los primeros principios de la fundacion, tuuo sucesion dichosa, dio a los deseos del Verbo, a las ansias de su madre mayorazgo de su casa: este heredero de Christo fue San Ramon Nonat, y como primer hijo de San Pedro, sintiò la competencia de su contrario.

Nace Ramon en Cataluña (si puede auer Oriente en el ocaso) y como presintio Luzbel aquesta herencia, cõjurò todas las causas para quitarle la vida; muere la madre del parto, y quando le juzgauan por difunto, sintieron sus sollozos entre el frio cadauer, no auia ningun linage de remedio; empero vn deudo suyo regido de la mano de Dios (como dixo el efecto) rompiò con vn puñal las entrañas de la madre, y prodigiosamente salio viuo Ramon, Nonat, por no nacido; que como auia de ser sucessor en el rescate, era forçoso que padeciesse golpes de Redemptor; que si al Verbo Diuino en su temporal nacimiento se le opone el enemigo,

migo, porque no goze el oficio, y à San Pedro su Padre, quando le adopta por su hijo Maria, le quiere quitar el ser, a San Ramon Nonat, como primer hijo desta casa compitase las tambien, è intente priuarle de la vida, porque no goze la dignidad.

Pastoreaua en los campos el ganado de su padre, y estando en vna hermita de San Nicolas, se le apareciò la Virgen entre luzimientos de sol, y alli le adoptò por hijo, mandandole, recibiesse habito de Redemptor, de las manos de San Pedro; obedeciò puntual, sin que huuiesse dilacion entre la execucion, y mandato, dexãdo la casa y hazienda de sus mayores, por imitar à Christo, y cumplir cõ su Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia*; pero viendo el enemigo, que ya se dà por hijo de Maria, y se pone en camino para tomar la inuestidura de Redemptor, se le aparece en el cãpo en forma de vn anciano pastor, para diuertirle de su intento, y entre la fuerça de sus engaños, darle la muerte con sus consejos; que como le vè heredero de lo que tanto ha embidiado, le quiere impedir los passos, apartandole de la senda de la vida, por ponerle en camino de la muerte.

O que de oposiciones sintieron tus Padres, Religion sagrada! seminario de Redemptores de la Christiandad, no menores esperan a los demas hijos tuyos, pues vienen a heredar el oficio de Dios, la dignidad del rescate: diganlo tantos Santos, que a manos de los Moros han padecido martirio; sesenta y quatro son, los que en diuersas partes han ofrecido el cuello al rigor del cuchillo, dando su vida por libertar Christianos; sin otros que exceden numeros, que quedandose en rehenes por los cautiuos de nuestra Religion, han padecido excesiuos tormentos, que equiualen al martirio; mas que mucho padezcan, si son los herederos de la dignidad de Dios, los mayorazgos de la Redempcion, engendrados en los afectos de Maria para este real oficio. Hijos soys desta Reyna, militares Religiosos, y particularmente hijos, como lo dize vuestro nombre de la Merced, y Redempcion, titulo de que tanto se precia, apellido que os dio por su misma boca. Herederos soys de Christo, Emperador soberano de los Cielos, y la tierra, sucessores del mayorazgo de Nolasco, Rey, por su santidad, descendiente de Reyes, por su sangre, porque por ningun lado dexe de ser real esta Religion; y bien ha menester sangre de Reyes, quien ha de professar este instituto; pues fuera de tres votos, hazen el quarto que enternece: Oyd las pa-

palabras de la constitucion, dignas de mayor orador para ponderarlas: *Et in Sarracenorum poteſtate in pignus, ſi neceſſe fuerit, ad Redemptionẽ Chriſti fidelium, detentus manebo.* Voto hago, de quedar en prendas de Christianos en poder de los Moros, si fuere necessario para la Redempcion, y rescate; ò palabras, que piden en la ponderacion dilatadas horas, no angustias breues! careadlas con las que dixe de Iuan cap. 15. versic. 13. *Maiorem charitatem nemo habet*, y vereis la dificultad de su execucion: *Opus ſane Regis eſt*, dixo Augustino: *vitam pro his, quibus regnat ponere*, hazaña real es, y obra de Reyes, poner la vida por otro; y assi parece, que ha embiado Dios tantos Reyes a esta Religion, tantos mayorazgos de Reynos, tantos Principes, y señores, que por exceder numeros, no me pongo à referirlos.

In cõſtitution. Ordinis B. Mariæ de Mercede, diſt. 1. ca. 25.

D. Auguſt.

§. IV.

Cumple cabalmente Christo los consuelos, à los hombres de su Redempcion en el pan.

NO se contentaua Dios, ò por dezir mejor, no se cõtentaua el hombre con tener à Dios por Redemptor en carne, tambien le quiso Redemptor en el pan (algo hemos de dezir de esse Dios disfrazado entre accidentes de trigo) pues se dà à publicidad por hõrar sus Redemptores) assi lo diò a entender el Profeta Dauid en el Psalmo 125. *In conuertendo Dominus captiuitatẽ Sion facti ſumus ſicut conſolati*, và tratãdo de nuestra Redempcion, figurada en la libertad de la seruidumbre de Babilonia, y dize, quando el Hijo de Dios nos librò del cautiuerio: *Facti ſumus ſicut cõſolati*, tuuimos vnos amagos de consuelo, vnas vislũbres de gozo, vnos rasgos de alegria, estuuimos como consolados, no tuuimos de todo punto consuelo; y quando fue esto? Dio la respuesta vn docto de los Rabinos, *hoc erit in bello Meſsiæ*, este sucesso fue en la batalla del Messias, quando el Hijo de Dios se escarpiò en vn madero, dando su sangre por nuestro rescate; pues con tan grande beneficio, como es redimirnos Dios en la Cruz, ofreciendose en holocausto en sus sangrientas aras, quando cumple tan abundantemente con las obligaciones de Redemptor, no es poderoso para consolarnos, ni tan grande beneficio basta para ponernos con cumplimiento en el gozo? quando, pues, hemos de estar de todo punto contentos, cũplidamente consolados? Leamos las palabras que se siguen del Psalmo, y saldremos en ellas de la dificultad: *Magnificauit Dominus facere nobiſcũ facti ſumus lætantes*, quando

Pſalm. 125. n. 1

Pſalm. 125. n. 3

do Dios hiziere vna liberalidad, y magnificencia de Rey, quando le vieremos magnifico y liberal: *Facti sumus lætantes*, estaremos de todo punto alegres, no como consolados tē dremos cumplimientos de alegrias, no amagos solamente de consuelos, y esto serà en el tiempo que nos dize mas abaxo: *Venientes autem venient cū exultatione portantes manipulos suos*, quando todos entraren cō sus hazes de trigo, esto es, quando vinieren con el fruto de este pan soberano, que serà el tiempo dichoso en que Christo se sacramentare, y se nos diere escondido en sus accidentes, entonces estaremos alegres, y consolados; que si bien es verdad, que fue beneficio de realce mayor darse Christo en la Cruz por redimir a los hombres, y que era suficiente para darnos alegria; con todo esso como tenia otro modo de darse en el Sacramento, rescatandonos en èl a la vida de la gracia con nueuo modo de rescate, no nos dauamos por satisfechos hasta verle Redemptor entre los reuoços del pan; y assi si en la primera Redempcion de la Cruz: *Facti sumus sicut consolati*, tuuimos no mas que amagos de alegria, con la segunda deste soberano pan: *Facti sumus lætantes*, quedamos de todo punto alegres, y regozijados. Bien lo dixo el Rabino en el lib. Tanchuma, que es lo mismo que tradicion, ò secreto de los Hebreos, quando, *Reuertetur pos Rabbi cens eos in germine sulci*, en aquel siglo dichoso, quando Dios se diere en trigo, apascen tandonos con el pan de su cuerpo, haziendose Redemptor con nueuos titulos de enamorado, entonces estaremos alegres, no faltandonos nada de regozijo, y consuelo. *in lib. Tancha ma.*

§. V.

Desde los desposorios, que celebrò Christo con su Madre en la Cruz, fundò la Religion de Redemptores.

EMpero boluamos otra vez al assumpto de los desposorios de Maria con Christo, en el arbol de la Cruz, que me ha picado al proposito; que como esta señora es Madre desta Religion sagrada, es bien nos lleue tiempo su dichosa fundacion; y para seguir el intento, pondrè primero vnas palabras de San Anselmo: *Apud Diuum Antonium, quarta parte Theologiæ, titulo 17. cap. 41. §. 1.* Dignas de toda estimacion; va hablando el Santo de la conformidad que tenia esta Señora con la voluntad del Padre, y dize, que estaua tan conforme, y dispuesta a obedecer, que si importara para su cumplimiento, ella misma le pusiera en la Cruz, *D. Anselm ap. D. Anton. 4. p. Theolo. tit. 17. c. 41. §. 1*

Cruz, y ofreciera en sacrificio: *Ita diuinæ voluntati conformis erat, vt si opportuisset ad adimplendam voluntatẽ Dei, ipsa filium in cruce posuisset, atque obtulisset.* Tan conforme, dize, estaua con la volũtad diuina, que si fuera conueniente, ella misma le sacrificàra, y con sus mismas manos le ofreciera en holocausto.

Quiero dificultar aquel lugar de S. Iuan del cap. 19. Vio el mundo al Verbo Eterno, pẽdiente de tres escarpias, tomando posseſion de la dignidad de Redemptor en el sagrado madero, y quando le perseguian sus contrarios, y dexauã sus amigos: *Stabat mater Iesu iuxta Crucem*, le acompañaua su Madre junto a la Cruz: esta compañia me ha puesto en dificultad, pues fuera al parecer mas conueniente, no estar presente a la muerte del Hijo, en quié tenia depositado su amor; no era forçoso aumentarle el tormento con la presencia? y morir ella tambien, a vistas de los dolores de su querido? pues siendo esto assi, porque quiere tenerle presente en esta ocasion? y porque el Padre Eterno lo permite? Aora entra bien el lugar de San Anselmo; vio el Eterno señor la cõformidad de Maria, y disposicion de sus deseos, y en ellos reconocio su animo, y fortaleza, para ponerle en la Cruz, y sacrificarle; pues estè al pie de ella, quando muere el Hijo, para que se conozca, que si acaso temiera, y rehusara el morir la humanidad enferma, y poco valiente, ella misma le detuuiera en la Cruz; y si fuera necessario, con sus mismas manos le crucificara: Sea por esse camino, quien coopera a la Redempcion, para que ofreciendo su vida de esta suerte en la de su Hijo, sea Corredẽptora de todo el linage humano: *Stabat mater Iesu iuxta Crucem*, por esso està junto a la Cruz.

Ioan. c. 19. n. 25

Y si huuieramos de discurrir segun nuestro corto caudal, y lo que passa regularmente, pudieramos dezir, que podia al parecer estar rezeloso el Padre de su querido Hijo; vio que en el huerto en los ensayes de la passion: *Cæpit tædere, & pauere*, la humanidad flaca comẽçò a temer, y que fueron tan grandes los temores, que pidio no morir: *Transeat à me calix*, pues si el discurso se ha de hazer segũ nuestro caudal, corto parece que se podia dezir; quien en los ensayes teme, mejor temerà en la ocasion; pues pongase a los pies del madero Maria, dispongalo assi el Padre Eterno, para que se entienda, que aunque no ha de temer Christo, si acaso temiera, y no quisiera la muerte, su Madre le obligàra a recibirla gustoso, y con sus mismas manos le sacrifica-

Marc. cap. 14. n. 33.

Matth. cap. 26. n. 39.

ficara. De essa manera se haze Redéptora Maria, y lleua tras si los ojos de su Hijo, para hazerle su Esposo, obligandole, celebre los despososorios, quando toma la possession de Redemptor en la Cruz, haziendo, que la llame muger, aunque es Madre, que en Maria se compadecen bien essas dos dignidades.

De aqui he venido yo en conocimiento de vnas palabras, al parecer superfluas, de S. Marcos, va tratando de la passion de Christo, y dize, que, *angariauerunt Simonem quemdam Cirineum venientem de villa patrem Rufi, & Alexandri*, que pusierõ los Iudios la Cruz sobre los ombros de Simõ Cirineo, padre de Rufo, y Alexãdro; aqui hago la põderacion, parece superfluo el dezir, que este hombre era padre de Rufo, y de Alexandro; pues no conduce la historia, ni puede auer fin alguno para nombrarlos; qual, pues, pudo tener el Euangelista? diome la respuesta mi Padre San Geronimo, sobre estas palabras. *Hic Simõ, qui crucem in angaria portat meritis filiorum suorum, qui erant discipuli Domini memoratur*; eran Rufo, y Alexandro, dize Geronimo, discipulos de Christo, eran dos grandes santos; pues para que se entiẽda, que la Cruz haze engẽdrar hijos santos, y perfectos, quando se dize, que Simon se llega à la de Christo, digase, que tiene dos hijos santos, para que se conozca, que esse diuino madero le dio virtud para engẽdrarlos; que claro està, que quien se llega a èl, auia de engendrar hijos de santidad; diga, pues, el Euangelista con acuerdo: *Stabat mater Iesu, iuxtà Crucẽ*, que està Maria al pie de la Cruz, quando Christo se desposa con ella, con deseo de que le conciba hijos de tanta santidad, que puedan ser Redemptores, que de la Cruz recibirà virtud para concebirlos.

Marc. cap. 19. n. 21.

D. Hieronym. sup. i la verb.

Que concibiesse alli hijos Redemptores, que lo fuessen de la salud de otros, dixolo expressamente Ruperto Abad, sobre estas palabras: *Mulier, cum parit, triſtitiam habet. Quia ibi*, dize, *dolores, vt parturientis, subſtinuit in paſſione vnigeniti ſui, omnium noſtrum ſalutem virgo peperit*, alli dize concibiò, y pariò la salud de los hombres; pues hago yo el argumẽto, a Christo no le concibiò, ni pariò entonces; y dize Ruperto, que tuuo dolores de parto, y que pariò la salud; luego otros hijos fueron los que pariò, que viniendo al mundo a dar salud, y rescatar vidas, fuessen hijos herederos del Verbo, que como tales le heredassen el oficio de Redemptor. En la Cruz, pues, engendra Christo a Pedro,

Rupert. in hac verba.

dro, y à Ramon, y Maria los concibe, alli funda Religion, y familia de Redempcion de cautiuos; alli dà la Virgen a Dios estos hijos que desea, y bien se echa de ver, fueron concebidos al pie de la Cruz, pues heredaron las costúbres de Christo, quedandose tantas vezes en prendas de cautiuos Christianos, ofreciendo su vida por ellos, a imitacion de su Padre Iesus. Quantas se quedò Pedro en rehenes? digalo aquel prodigio de la barca sin remos, donde los Moros de Marruecos, despues de auerle açotado, le echaron al mar: pero siruiendole de vela el manto, y el baculo de timon, se vio sin peligro en los Reynos de Valencia. Digalo tambié el candado de Ramon, que tanto tiempo traxo pendiente de los labios, impidiendole el sustento, quãdo por libertar vn cautiuo, se dio en empeño, faltandole el dinero, ofreciendo la vida a las manos de sus enemigos: pero que mucho, sepan dar su vida en holocausto, si son hijos de Maria, engendrados en la Cruz con la sangre de Christo, porque fuessen herederos de su Redempcion, de quien como mayorazgos heredan el dar la vida con la misma dignidad.

(*.*)

§. VI.

Maria Señora nuestra cede el lado derecho por Redemptor à Christo, y à San Pedro Nolasco; y Christo à S. Ramon le haze cortesias como à Rey.

NO ha de passarse este lugar de San Iuan sin otra ponderacion, de donde he de sacar vna excelencia grande de nuestro Patriarca. *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius,* estaua la Madre de Iesus junto a la Cruz, quando pendiente el Hijo, redimiò el genero humano; de donde me ha venido ocasion de dudar, a que lado assistia? que si bien es verdad, nos la pinta la Iglesia a la mano derecha, y estás pinturas tienen mucha autoridad, y en los cielos la describe el Real Profeta Dauid: *Adstitit Regina ad extris tuis in vestitu deaurato,* en esse mismo lado; cõ todo esso me parece, q̃ en el tiẽpo del morir, no tuuo aquel se lugar: *Assistebat in sinistris in loco caluariæ,* dize Alexandro de Alès; en el monte Caluario, donde Christo embiò su espiritu a las manos de su Padre, tomò la Virgen el siniestro lado; pues que nouedad es esta, Soberana Señora, si por Madre teneis el mejor lugar, y como a tal es le dà vuestro Hijo; porq̃ en esta ocasiõ, mas que en otras le dexais? Viò,

Ioan. 19 n. 25.

Psal. 44 n. 10.

Alex. Alen. in litanijs.

fieles, a su Hijo, q̃ en aquel arbol sagrado tomaua posseſsion de la dignidad de Redemptor, que hasta entonces no auia gozado; y como le vio Redemptor, y en tã suprema dignidad, le quiſo dar lugar cediẽdole su lado: dexele en essa ocasiõ Maria, si hasta aqui le ha poſſeido; que quando Christo toma poſſeſsion de Redemptor, aun con titulos de Madre, no le quiere tomar el mejor lugar; esſe fue el pensamiento de Alexandro: *Aſsiſtebat in ſiniſtra in loco calluariæ*, en la Cruz solamente, que Christo se constituye en oficio de medianero, tenga la mano derecha, pongale en ella su Madre, si hasta aqui la auia tenido; que en lances tan superiores cosa muy decẽte es, que aun con dignidad de Madre, la preceda en el lugar.

Bien semejantemẽte se huuo cõ sus dos hijos Christo, y Pedro Nolasco en ocasion, q̃ entrambos huuieron de tomar sillas; descuidose vna noche de llamar à Maitines, el q̃ auia de tocar, sintiò la falta el desvelado Pastor, que como superior velaua centinela, fue presuroso a preuenir el defecto, y oyò en el Coro musica suaue, raras vezes de mortales oyda: corriò à ver la nouedad, y hallò a la Reyna del Cielo, que en compañia de Angeles soberanos, ocupaua las sillas de los Religiosos; hazen lugar à Pedro los espiritus alados, y lo que mas admira, le dexa Maria su silla; q̃ como à Prelado entonces, le tocaua la mejor; sientase al lado izquierdo la Soberana Señora, rinde al segundo hijo el preheminente lugar; que como por heredero de la Redẽpcion de Christo, le mira en la dignidad de Redemptor de Christianos, le quiere darle lado superior; q̃ si al Verbo del Eterno, por essos mismos titulos se le cede, a San Pedro Nolasco tambien le ha de poner en esſe mismo lugar.

Esſo quiſo dezir la Esposa regalada (en cuyos requiebros amorosos se significa Maria, y viene à mi proposito en essa significacion) quando dixo a su querido: *Dum esſet Rex in accubitu suo*, quando estaua el Rey en su regazo, nombre le dà de Rey en esta ocasion, y en todas las demas le ha llamado esposo; pues porque essa nouedad? para que essa mudança de lenguage, que regazo es aqueste, que la obliga a tratarle cõ respecto? *Dum esſet Rex in accubitu Crucis*, trasladò la Gloſſa, quãdo estaua el Rey en el regazo de la Cruz; juraralo yo, que de ai auia de nacer essa veneracio, està en esſe madero tomando poſſeſsiõ de Redẽptor el Verbo; pues trateſe le con respecto, deſele nombre de Rey; y si hasta aì la Esposa le ha tratado como a esposo, en

Cantic. c.1.n.12

Gloſſa.

en oficios de Redemptor todo ha de ser veneracion.

Adelantò el pensamiento san Bernardo en misteriosas palabras: *Dum esset Rex in accubitu suo, de ipso loquitur, non cũ ipso*, quãdo estaua el Rey en su regazo, dèl habla, no con èl, põderemos este modo de hablar, dèl habla en essa ocasion, y no habla con èl; que quiere significar? por vn exemplo se entenderà; aueis conocido a vn hombre en no muy alta fortuna comunicarse como amigo, hablaisle familiarmente, y le tratais sin reparos de respectos, y veneracion; leuantale su dicha a la cumbre de vna dignidad preheminente, y viendole poderoso, quando le experimentais menos llano, es estilo comun dezir, a fulano no ay quiẽ le hable, no ay ya quien hable con èl; pues aora se entenderà lo que dize Bernardo, auia tratado la Esposa cõ su querido, y habladole con familiaridad y llaneza, dauale siempre nombre de querido, y regalado, comunicaua con èl; empero quãdo le mira en la Cruz con titulo de Redemptor, no se atreue a hablar con èl: *De ipso loquitur, non cum ipso*, habla del, y no con èl, como si dixera, vele tan poderoso con esse oficio, y dignidad, que ya no ay quien hable con èl; y assi vendrà a ser forçoso, que tenga el primer lugar; tengale Pedro tambien en presencia de Maria, pues goza titulos de Redemptor; y quando aya ocasion de tomar assientos, no repare la Virgen en dexarle el superior.

D. Bernard. c. 1. super Cãtica.

Tambien experimentò estas mayorias el glorioso San Ramon, quãdo imitando a Christo en su liberalidad, recibiò el premio de su magnificencia; vio vn pobre en vna calle vn dia desabrido por la tempestad, descubierta la cabeça, por no tener con que cubrirla; apiadose del pobre necessitado con entrañas de misericordia, y quitandose el capelo de la suya, le dio remedio a su necessidad, quedandose expuesto al rigor de los frios, y la nieue; agradose desta accion el Principe de las lumbres, y aquella misma noche le vino a visitar con insignias de Redemptor, y inclinando la cabeça, le arrojò la corona sobre la suya, dexandola tan ceñida, que desde entonces sintiò los dolores mismos, que con ella auia experimentado Christo nuestro Saluador. No se passe sin reparo el darle Dios su corona, con q̃ le coronarõ por Rey, que en esso tengo de hazer la ponderaciõ. Quãdo està Christo en la Cruz, porque le vè la Virgen coronado de essos juncos, señales de Redẽptor, le dà titulo de Rey, y no se atreue a comunicarle, por mirarle en la mayor cũbre de la dignidad; y esse mis-

mo Rey coronado inclina la cabeça à Ramon, y le rinde la corona? que puede ocasionar esta diferencia? esso dicho se està, es san Ramon Redemptor, como el mismo Iesus, heredero suyo en el oficio de redimir, y rescatar; y quando vio a Dios en el pobre, no reparando en su dignidad, se descubriò la cabeça, tratandole con essa cortesia; pues paguele el mismo Dios cõ la misma vrbanidad, y pues và de Rey à Rey, y de Redéptor à Redemptor, tratense con igualdad, quando Maria no se atreue à tenerla con su Hijo.

§. VII.

Hize la Virgen marauillas, porque no se quiebren las reglas de S. Pedro Nolasco: como Christo milagros, porque se conseruen sus leyes.

Diuertido me he por cumplir con S. Ramon, y assi bueluo aquel milagroso prodigio, de cantar la Virgen los Maytines: pues porque haze essos milagros? porque no se quebranten las leyes que ha puesto Pedro; que si Christo, porque no se quiebren las suyas, los executa, Maria los harà tambien, porque no se rompan las de Nolasco. Oyò la voz de vn ladron aquel diuino señor, que coronado por Rey obraua nuestra salud: *Domine memento mei*, acuerdate, Señor, deste pecador humilde, quãdo llegares en paz à la posseſsion del Reyno; agradose el Señor de la peticion, y dixole liberal: *Hodie mecum eris in paradyso*, oy estaràs con migo en el paraysso, y he de partir contigo del Reino, que me has dado por tu cõfesion; y à pocos lances que Christo liberal le hizo aquesta merced, dize el Euangelista, q̃ se le abriò el costado, y salió sangre, y agua: *Continuò exiuit sanguis, & aqua*, llega Sãto Tomas en su 3. part. à tratar desta corriente, y dize, fue milagrosa, y q̃ hizo milagros Dios en essa accion misteriosa: *Fuit enim aqua pura miraculosè egrediens à corpore mortuo, sicut, & sanguis*, de todo esto dicho assi hago yo vna ponderaciõ; porq̃ permite Dios que le abran el costado, despues de muerto? y ya q̃ permite en su carne essa crueldad, q̃ fin pudo tener en hazer aquel milagro, de que manasse el costado essos liquores tan diferentes? *Continuò exiuit sanguis, & aqua*, porq̃ derrama sangre, y agua? via el Hijo de Dios, que aquel pecador humilde le auia pedido perdon, y con el perdon el Reyno; auiasele prometido magnifico, y liberal: empero viendo, que no estaua baptizado, y que como legislador superior auia impuesto vna ley, de q̃ nadie entrasse en el Reino de los Cielos, sin que primero fuesse baptizado: *Nisi quis renatus*

Matth. ibi, nu. 43.

Ioann. cap. 19. n. 34.

D. Tho. 3. p. q. 66. ar. 3

Matth. cap. 25. p. 42.

Ioann. c. 3. n. 5

natus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non intrabit in Regnum Cœlorum; pues busqueſe algun remedio, ſalga ſangre, y ſalga agua, obreſe eſſe milagro, executeſe eſſe prodigio; ſalga agua, con que ſe baptize, para que de eſſa manera, no ſe quebrante eſſa ley; que ſi es eſtatuto mio, que nadie entre en eſſe Reyno, ſin que reciba primero las aguas del baptiſmo; antes que eſſe Ladron tome en èl la poſſeſsion, baptizeſe por milagro, hagaſe vn prodigio raro, no ſe rompan los fueros de mi ley, que elegantemẽte me lo dixo S. Chriſoſtomo: *Exiuit ſanguis, & aqua, neque ſic exierunt, vt ſimpliciter fluerẽt, ſed cũ impetu, vt latronis corpus aſpergerẽt, & latronẽ aſperſum baptizarent, pronuntiarat Saluator, niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non intrabit in Regnũ Cœlorum.* Primero obrara prodigios el Saluador de la tierra, q̃ permita ſe quebrante vna ley ſuya, y aſsi milagroſamente derramò agua del coſtado para baptizar a Dimas, por no contrauenir à lo que auia dicho, nadie entrarà en mi Reyno, ſino eſtuuiere baptizado. Seale, pues, nueſtro glorioſo S. Pedro a Chriſto tã ſemejante en todo, que ſe hagã milagros, porque no ſe falte a ſus eſtatutos: Auia mandado tambien, que todas las noches ſe echaſſe agua bendita, por los quartos del Conuento; deſcuidoſe vna dellas el Sacerdote, a quien tocaba, y ſe vio, que la Virgen baxaua en cuerpo viſible, y executaua eſſos miniſterios Pues q̃ es eſto, Pedro ſanto? ſoy muy parecido a Dios: y aſsi, ſi èl haze milagros, porq̃ ſus leyes ſe guarden, Maria obra marauillas, porque las mias no ſe llegnen à romper.

D. Chriſoſto. de cæco tomo 6.

§. VIII.

San Pedro Nolaſco, y S. Ramon Nonat, hazen las hazañas que Chriſto, y mas ventajoſas, que èl.

MAS no nos cõtentemos con hazerle parecido algo, mas le hemos de dar à nueſtro glorioſo Santo, y atreuome à dezir, ſin q̃ riñamos cõ la Fè; que guſta Dios, que ſlaquee muchas vezes ſu virtud, porq̃ reſplandezcan las de ſus Sãtos; y en S. Pedro Nolaſco fue verdaderamente, en quien ſe cumpliò aquel dicho de Chriſto nueſtro Redẽptor. *Opera, quæ ego facio ipſe faciet, & maiora horũ faciet*; hõbre alguno ha de auer, q̃ llegue a eſtado tã ſuperior, q̃ haga las obras que yo, & *maiora horũ faciet*, y mayores marauillas, con eſte ſaluo conducto, q̃ ſe verifique en Pedro, tengo de manifeſtar; y atreuome à dezir, q̃ en el reſcatar cautiuos, fue en algũ modo (digamoslo aſsi) ſuperior

Ioann. cap. 14. n. 12.

al mismo Christo. Dexolo, que otros han dicho q̃ Christo redimiò las almas, y no los cuerpos, segun aquello de Chrisostomo: *Redemptio hæc non est corporis, sed animæ, nõ est numi, sed gratiæ*, y S. Pedro Nolasco no solamente redimiò las almas, sino los cuerpos; pues sacò tantas almas del peligro de perder nuestra Fè, y seguir por temores de perder la vida la contraria Religion. No lo quiero llevar por esse camino, otro ha de ser el assumpto. Veamoslo con novedad en el capit. 13. de San Iuan, sabia el Hijo de Dios, que su Padre le auia puesto todo el poder en las manos, toda su hazienda y bienes, tenia sujeta a su disposiciõ, porque eran bienes suyos, como comunes, y essenciales: *Sciens, quia omnia dedit pater in manus*; pues q̃ necessidad tiene Christo de reparo? para q̃ considera lo que possee, q̃ cosa tã costosa quiere comprar? y aunque sea del mayor precio imaginable, q̃ tiene q̃ rezelar, sabiendo, que tiene tãto poder? Oigamos lo q̃ dixo Ruperto sobre estas palabras, q̃ podia ser nos dè alguna luz: *Sciens, quia omnia dedit pater in manus, idcircò lauit pedes discipulorũ*, porque tenia tantas riquezas en las manos, quiso lavar los pies a sus discipulos; reparad en la causal, por q̃ tenia poder, bienes, y tesoros, se humillò a los pies; no es buen modo de inferir, al contrario hiziera yo la ilacion; pues que quiere dezir en esse modo de hablar? estava Iudas cautivo en poder de Lucifer, quiso Christo rescatarle a costa de sus riquezas, vio que las tenia en las manos, y dixo: quiero rendirlas a los pies de este hombre, humillando mis manos, en que estàn depositadas a sus mismos pies; veamos si por dinero le rescatò: *Vt & ipsum Iudam conuerteret in bonum*, dixo San Gregorio, y pregunto yo, rescatòle? No, rindiosele el demonio? tampoco; hizo diligencias este enemigo, porque Iudas se convirtiesse? en ninguna manera; pues como viene Christo con todo su poder, pretendiendo a costa de sus riquezas, rescatar à Iudas, y el Demonio no se le quiere dar? no vèn, que esse linage de Redempcion, està guardado para Nolasco, a costa de su sangre puede redimir; Christo elija otros generos de rescate, y en ellos podrà ser Redemptor; pero a costa de dinero, solo Pedro ha de ser el que ha de rescatar.

Chrisost. in Psal. 25.

Ioann. cap. 13. num. 3.

Ruper. super illa.

Gregor. Magn. hom. 40.

Y si lo quereis ver, atẽdedme, que sin salir del proposito, lo tengo de demostrar: vio Christo nuestro bien, q̃ el Demonio no auia querido darle por tesoros el esclavo, dase en el Sacramẽto, por redimirle en su

su pecho, comulga el traidor de Iudas: *Cùm accepisset buccellã*, y apenas ha comulgado, quando dize el Euãgelista, q̃ se salio presuroso; pues porque essa diligencia? quien le apresura al traidor? Luzbel es quien le dà priessa, que como se ha hecho Christo Redemptor en el pan, y redempciones en trigo, son propias deste Señor, se la dà para q̃ se salga, porque si se detiene, no se le podrà negar; bien lo dixo san Cyrilo Alex. in Ioan. cap. 19. *Tum morã, tum benedictionẽ timens: Nescintillam in animo accederent, ac perinde illuminauerit, magna præcipitem agit diabolus celeritate*; à Christo quando viene Redemptor en Sacramento, no ay resistencia ninguna, y assi dize el enemigo, no se detenga el cautiuo, porque si se me detiene, no se le podre negar.

Ioan. c. 13. n. 30

Cyrilus Alexã. libr. in Ioan. c. 19.

Esto mismo tambien le sucedio con la Cruz. Trata el Hijo de Dios de ponerse en ella por redimir a este hõbre que le mira escondido, y que huye de las luzes, y resplandores del pan, y apenas trata de hazerse Redẽptor en el madero, quando và el demonio a Iudas, y dize q̃ haga penitencia, que trate de la restitucion, que vaya al Templo, y restituya el dinero: *Proiectis argenteis in in tẽplo*, que confiesse ha vendido la sangre del inocente; pues como esta nouedad? quiere Christo ponerse como Redemptor en la Cruz, y como essas redempciones son propias del Saluador, no se le puede negar el rescate; escuchad a san Ignacio, en la Epistola ad Policarp. *Cùm paranda esset crux, diabolus tumultuabatur, & pœnitentiam immisit proditori.* Pues valgame Dios, Señor, quando venis cõ tanta riqueza, os niegan esse cautiuo, y quãdo venis a la Cruz a derramar vuestra sangre, y entre accidentes de pan os le entrega el enemigo? en q̃ està essa diferẽcia? esso dicho se està, en q̃ es redempcion de bienes, y esse linage de rescate està reseruado para Pedro Nolasco, no le puedo vsurpar esse modo de redempcion, esso es lo que dize Chrisostomo: *Redemptio hæc non est corporis sed animæ: nec est numi, sed gratiæ.* Bien se esmerò Nolasco en este genero de rescate, pues passan de 4400. cautiuos los que puso en libertad, y por sus mismas manos, yendo èl propio en persona, son mas de dos mil y seiscientas personas las que redimiò, no solamente ofreciendo tesoros, sino tambien la vida, dandose en prendas, y en rehenes de algunos, para cuyo rescate le faltaua, que si Christo Redemptor a costa de su vida se constituye por tal, y no acosta de sus bienes, Nolasco al parece le

D. Ign. epist. ad Polycarpium.

Matth. cap. 27. num. 4.

auen-

auentaja en esso, pues redime con la vida, y con los bienes que dà.

No puedo dexar de dezir a este proposito vn lugar grande de los Prouerbios: *Tolle vestimentum eius, qui fidei iussor extitit alteni, & pro extraneis aufert pignus ab eo,* los Setenta leyeron: *Et pro extraneis oppignorauit se;* al que saliere por fiador del estraño y se quedare en prendas por su rescate, priuale de sus vestiduras, y castigale con rigurosos açotes, que esse linage de pena està vinculada al que se queda en rehenes por su hermano. O que grande lugar para nuestros Santos, y para conocer la semejança que tuuieron con Christo. Salio el Hijo de Dios por fiador de los hombres, y apenas se dio en prèdas por sus pecados, quando le desnudaron los Iudios, y le dieron cinco mil açotes, passe por el castigo que està executoriado a essa fiança. Imitenle en acciõ tan heroica san Pedro, y san Ramon. Và en persona san Pedro a rescatar cautiuos, y faltandole el dinero, se ofrece en prendas de vn esclauo Christiano, predica a vozes la Fè de Iesu Christo, cõ ansias de perder por su amor la vida: castiganle los Tiranos cõ quitarle el vestido, y açotarle por las plaças. Cumplase la profecia en san Pedro Nolasco, imite a Christo fiador de los hombres, porque no le falte nada para ser dignamente heredero de la redẽpciõ. No perdio la semejança con Christo, ni cõ su Padre san Pedro, nuestro ilustre Cardenal, empeño fue glorioso de la vida de vn esclauo, y sin temores de perder la suya, se muestra Predicador de la Religion Christiana, publica a vozes vn verdadero Dios; enojanse los Moros de su libertad, y despojandole de sus vestiduras, le dieron la misma pena que a Christo, y a su padre, para que se conozca la semejança que tiene en todo con Dios, que si èl a fuer de fiador padece açotes, tambien Ramon sabe hazer la fiança, y sufrirlos a fuer de fiador.

Prou. 20 v. 16.

§. IX.

San Ramon Nonat suplio lo que le faltò a Christo de padecer.

DE fin a mi sermon este pensamiento, no pequeña alabança de san Ramon, parece q̃ fue este Santo el que llenò la falta de la Redẽpcion de Christo: *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia,* dixo san Pablo ad Colosenses, cap 1. Estoy cumpliendo lo que faltò a la passion de Christo en mi carne, y en mi cuerpo. Pues que le faltò a Christo por padecer? esso dicho se està, no pa-

Ad Colosens. 1 num. 24

padecio en los labios, sufrio tormẽtos en la sagrada cabeça, en los pies, y las manos con aquellas tres escarpias, padecio penas en todas las partes de su sagrado cuerpo, sin que huuiesse ninguna que se escusasse del castigo, hasta el diuino costado, que parece auia quedado sin llaga, quiso romper no viuo, porque no se quedasse sin tormẽto, pero en los labios no le dieron ninguno. Heme dado a pensar, que los reseruò por la condicion de Verbo. Era Verbo del Padre, que produxo su entendimiento diuino, y como era palabra que baxò a predicarnos, estaria violento, sino se exercitara en la predicacion, aun en la misma muerte; pues buen remedio, no padezca en los labios, que son los instrumẽtos con que se forman las vozes, porque no vaya contra su inclinacion. Pues al punto aora, esso que falta de padecer en el cuerpo de Christo, reseruese para Ramon, y todos los tormentos sean en los labios, ponganle candados en ellos, y no contentos cõ esso, cosanlos por vna, y otra parte, que si a Christo nuestro bien por ser palabra no le tocá en ellos, por esso està S. Ramon q̃ suplira esta falta, y todos essos castigos los padecera.

En confirmacion desta inclinacion del Verbo hize vn reparo en aquella acciõ de Christo, al parecer menos valiente. Toman piedras sus enemigos para quitarle la vida, y huye por no perderla? pues como Señor baxais con deseos de darla por los hombres, y a la primera ocasion huis? que es la causa de tan medrosa fuga? no son miedos, dize Dios, sino que no quiere morir entre piedras; pues si venis a morir, no es lo mismo entre piedras, que en el regazo de la Cruz? en ninguna manera, dize el grã Chrisostomo por estas palabras: *Tumultuarium genus necis est lapidatio; & ideo inter lapidũ fragorem non poterant exaudiri vltima Christi mandata.* Esse linage de muerte de piedras es demasiadamente ruidoso, è impidieran a los hõbres q̃ le oyeran las vltimas palabras, y como èl lo es, produzida del Padre, muriera violẽto, y cõtra su inclinacion; pues no muera apedreado, aguarde a la Cruz, q̃ como en mas sosegado genero de morir rẽdira la vida gustoso. Essa es la causa porque no sufre penas el Verbo en los labios, pero no se quedaran sin entrar en la passion, que los de Ramon supliran essa falta. *D. Chrisostom.*

Mas, pidio licencia el enemigo a Dios para dar penas a Iob. Cõsiguio la facultad para executar su intento, solamente le mandò no le tocasse en la vida: baxa gozoso el demonio, quitale las possessiones, destruyele

la

la hazienda, derribale las casas, dale muerte a los hijos, poncle en vn asqueroso lugar, y ya cãsado el demonio, le dexa de perseguir, en medio destas miserias leuantò la voz el Santo, diziendo: *Derelicta sunt tantũmodo labia circa dentes meos*; aunq̃ el demonio me lo ha quitado todo, con todo esso no me ha llegado a los labios, essos me ha reseruado Dios, porque es la parte donde mas riesgos pudiera tener la paciencia, esse es el mayor trabajo que se me podia dar, todos los que he padecido no merecen esse nombre, respeto del que auia de padecer en ellos. Pues como a san Ramon le dan todos los castigos en los labios? y quando parece que ay rezelos en Iob, y no se atreuen a darle essa pena, solamente en ellos las padece Nonat, y essa es la parte dõde mas le atormentan, fiando de su paciencia lo que al parecer no se fia de Iob, varon por su paciencia tantos siglos ha admirable, ea que es grande Ramon, y hazañas tan heroicas del solamente se han de confiar.

O Santos milagrosos, hijo, y Padre, siglos quiliera tener para deziros alabanças, y en ellos quien duda que anduuiera corto mi dezir, porque passan la esfera de los numeros, y tocan la region casi de infinidad; Grandes sois en la Corte de los cielos, y tã grandes, que os sentais a la mesa de Dios viuo, herederos sois suyos en la redẽpcion, y por essa dignidad os cede el lugar su Madre, gozaos de vuestras venturas en essas eternas felizidades, y entre essenciales glorias no os falte la accidental de ver tantos hijos vuestros, que gozosos celebran vuestra festiuidad, deseosos de acõpañaros en essas perpetuas dichas; como Padres le pedid al Rey, de quien teneis la priuança, les comunique su gracia, y a todos los que aqui estamos, para que en esta vida obrando infalibles aciertos, cõsigamos en la otra la corona de la gloria. *Quam mihi, &c.*

DIS-

DISCVRSO VIGESIMO
EN LA SOLENIDAD DEL GLORIOSO SAN CARLOS BORROMEO.

PREDICOSE EN NVESTRO Colegio de ſan Carlos en ſu miſmo dia, eſtando deſcubierto el Santiſſimo Sacramento, Año 1629.

SALVTACION.

Ego ſum paſtor bonus, bonus paſtor animam ſuam dat pro ouibus ſuis. Ex Euangelica Lect. Ioan. cap. 1.

DESDE Que nace ſan Carlos le celebran los cielos con luminarias y feſtejan con luzes ſu nacimiento: *Quanta futurus eſſet ſanctitate conſpicuus diuina lux ſuper parientis Matris cubiculũ noctu coruſcans præſignauit*; que quádo le dio ſu madre a los rayos del ſer en temprana vida, aparecio vna luz celeſtial y ſoberana ſobre ſu miſmo palacio, pronoſticando luziẽte ſu admirable ſantidad; cõ ſeñas de Dios ſale a las puertas del viuir, ſiendo hombre puro en ſu primer oriente? que no alcançarà de Dios ſiendole tan parecido: *Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum?* Preguntaron los Magos en Ieruſalen, q̃ adonde eſtaua el que nacia como Rey de los Iudios, porque le quieren adorar por Dios; pues que ſeñas deſcubren para darle eſſe culto? que le reconozcan Rey, no ay que eſtrañarlo; pero rẽdirle como a Dios adoraciones, nouedad haze; veamos que han viſto en el cielo al rayar ſu nacimiento, que les obliga a adorarle por deidad: *Vidimus ſtellã eius in Oriente, & venimus adorare eum*, vieron que vn Aſtro luzido ſe aſſon aua en ſus eſferas, y como nunca aparecen luzes en ellas, ſino quãdo nace vn Dios, por Dios le buſcan en viendo ſus claridades.

Officiũ de S. Carolo.

Matth. c. 2. n. 2.

Matth. c. 2. n. 2.

Glorioſiſſimo S. Carlos, eſta luz

luz desvsada ha de ser Norte que me guie por el mar de vuestras virtudes, inmenso pielago es, dificil de vadear sin el fauor de la gracia, pedidle a esse gran Señor, a quien naceis semejante, que liberal la conceda, para dezir las grandezas que hizisteis en virtud de su semejança, que yo asseguro la intercesion de la Virgen, viendo que se ha de emplear en alabar el retrato que se copiò de su Hijo, como primer exemplar. Aue Maria.

Ego sum pastor bonus, bonus pastor animam suam dat pro ouibus suis. Ex Euangelica Lectione, Ioan. cap. 1.

§. I.

Gran fuerça de caridad solo tener temores de que le quiten la ocasion de morir.

QVANDO El Verbo diuino se vsana de su nobleza, se gloria de su antiguedad, se blasona temeroso, haziendo de sus temores alarde, y de sus miedos demostracion: *Abæter no ordinata sum;* veis ai las hidalgias que ostenta: *Timorem Domini docebo vos*, veis ai los temores, y los miedos. Yo soy sabiduria de mi Padre, engendrada en su pecho desde la eternidad; tan antigua es mi sangre, y mi sabiduria, bueno soy para Maestro, por lo docto, y lo noble me toca essa dignidad: *Nunc ergo filij audite me*, oidme como a tal, ò hijos de los hombres, imitadme, seguidme, y aprended de mi; mas lo que os he de enseñar, es, que temais como yo: *Timorem Domini docebo vos*, soy Maestro temeroso, Preceptor medroso soy, y de temor han de ser las liciones que os tengo de dar.

Prouer. 8. n. 23. *Psal. 33 num. 12* *Prouer. capit. 8. num. 32*

Veamos que miedos son estos que muestra el Verbo encarnado, que en Christo no parece que los pudo auer; porque el temor, ò mira a la culpa, ò a la pena, y Christo de vna, ni otra se pude rezelar; no del pecado, pues era de su naturaleza impecable, ni pudo temer las penas tanto, que llegasse a hazer de los miedos alarde, porque esso fuera ofender a su amor; y haze mayor, y crece la dificultad lo que Isaias dixo en su capitulo 11. *Repleuit eum Dominus Spiritu timoris*, que no solamente estuuo temeroso, sino que estuuo lleno de temor. Valgame Dios! tanto miedo en el Verbo, de que principio nace? que teme? quien le amedrenta? q̃ el temer, y el recelar estan tan en su punto en èl? puesto que no es la culpa, ni la pena, que cosa puede auer que tanto tema?

Isai. 11. num. 3.

Consultè a Santo Tomas en la

la 3 part. quæſt. 45. artic. 2. in corpore, y dome vna reſpueſta en que fundè la ſolucion; porque dize que Chriſto tuuo neceſsidad de diſpenſacion para padecer: *Quòd enim à principio conceptionis Chriſti gloria animæ non redundaret ad corpus, ex quadam diſpenſatione diuina factum eſt, vt in corpore paſsibili noſtræ redemptionis expleret myſteria.* Chriſto, dize, tenia alma bienauenturada, y a la alma que lo es, ſe le deue cuerpo bienauenturado tambien, y conſiguientemente las dotes de agilidad, claridad, è impaſsibilidad; y aſsi para que el cuerpo pudieſſe padecer, y la carne quedaſſe paſsible, interuino diſpenſacion; diſpenſoſe cõ ſu ſantiſſima alma, que no ſe deriuaſe al cuerpo aquella dote que ſe le deuia, con que quedaſſe para padecer capaz.

D. Tho. 3. p. q. 45. ar. 2. in corp. Videatur N. R. P. Auerſa q. 53. de myſter. glorioſ. Chriſt. ſect. 3. de ſtatu gloriæ corpor. Chriſti.

Deſuerte, que tenia neceſsidad de ſer diſpenſado, para arrojarſe a ſufrir todo linage de trabajos, y para abraçarſe con toda eſpecie de penas; pues de aì le nace la raiz de los temores, de que eſtaua lleno, dize Santo Tomas: *Beneplacito diuinæ voluntatis permittebatur carni pati, & operari, quæ propria.* Citando a ſan Anſelmo, cuyas ſon eſtas palabras. Yo eſtoy, como ſi dixera Chriſto, tan deſeoſo de padecer por los hombres tormentos, que no aurà ninguno, por grande que ſea, a que no me exponga valeroſo; empero neceſsito, para ſufrir cada vno, de diſpenſacion, todas las acciones ſon de valor infinito, y ſuficientes para ſatisfacer por todos los pecados; yo eſtoy con miedo, de que de qualquier dolor ſe ha de dar por ſatisfecho, y que ha de cerrar a mas diſpenſar las puertas, y no me ha de permitir que padezca mas; pues eſſos ſon los miedos de que eſtoy lleno, no de las penas que trae conſigo la muerte (que eſſo deſdize de vna final voluntad) ſino de que ſe dè mi Padre por ſatisfecho, y no paſſe adelante con eſta diſpenſacion.

D. Anſ. citat. à D. Tho. 3. p. q. 14. art. 1. ad 2.

De aqui vine a entender lo que dize ſan Iuan en ſu capitulo diez y ocho. En caſa del Pontifice hiere a Chriſto vn ſoldado en el miſmo roſtro, poniendo en èl la ſacrilega mano, y el Saluador preguntò: *Quid me cædis?* Aora no es de notar, que refiera Iſaias, que a tantas penas como padecio Chriſto en el diſcurſo de ſu paſsion lamentable, eſtuuieſſe ſiempre mudo: *Tanquam agnus coram tondente*; y que a la bofetada rompe el ſilencio; fue por ventura el dolor mas crecido? No; pues que es la cauſa? yo pienſo ſin duda, fue el ſer aquel bofeton ſu primera afrenta; pues como Chriſto vio

Ioan. 18 num. 23 & 24. Iſai. 53. num. 7.

que

que era la hazaña de valor infinito, y que era la primera en que hizo experiencia de los dolores, y que como con ella sola satisfacia por las culpas que vino a satisfacer, le parecio que el Padre se auia de dar por cõtento; y assi le preguntò, porq̃ le heria? que fue como si dixera, porque tan presto me has puesto en ocasion de que se satisfaga mi diuino Padre, y deq̃ me dexe passar adelante en los tormẽtos, y me impida que me exponga a los riesgos postreros del morir. Que bien se explica el discurso con vn dicho elegante del Emperador Iustiniano: *Emancipationis actio liberabat eos alapis.* Era costumbre antigua, quando querian libertar los esclauos, darles vn bofetoa, essa era la señal de su libertad; y assi le parecio a Christo, que el que le dio aquel soldado, era indicio de q̃ su Padre le libertaua ya, como satisfecho, por esso rompe el silencio, porque se rezelò, digamoslo assi, que como contento el Padre no quisiera continuar la dispensacion.

Iustin. Vel. 18.

Lleuòme a este proposito vna singular cosa el pensamiento, q̃ toca en las finezas deste Dios emboçado entre essos blancos velos de los accidẽtes, y dierõme occasion para tenerle, los q̃ padecio en el huerto Christo nuestro bien. Oraua a su Eterno Padre, y aprehendio tan viuamente la fuerça del morir, y con eficacia tan viua, que dize el Euangelista, que començò a temer, y a entristecerse: *Cœpit tædere, & pauere.* El modo como cupieron estos temores en Christo, dixo Santo Tomas en la 3. p. quæst. 15. art. 7. in corpore: *Non secundùm incertitudinem futuri euentus, sed secundùm quod appetitus sensitiuus naturaliter refugit corporis læsionem*; no porque ignorasse el sucesso por venir, ũno porque es natural al apetito sensitiuo huir los daños del cuerpo, y qualquier lesiõ. Aora dificulto yo, como se compadecen estos miedos en Christo cõ sus ansias, y deseos de morir por los hombres? tan temeroso de la muerte aora? que teme antes que llegue a ponerse en execucion? y siempre tan deseoso de morir por el hõbre, que para quietar sus ansias, fue menester se fuesse por tantos siglos representando su passion? quié teme aqui? la carne fue la enferma, la humanidad la flaca, porq̃ el espiritu fue quien se mostrõ con promptitud valiente: *Spiritus promptus est; caro autem infirma*; pues mirad las finezas extraordinarias de Dios, executadas en este venerable Sacramento, para satisfacerse de su carne medrosa, digamoslo assi.

Marc. 14. *n.* 34

D Tho. 3. *p. q.* 15. *art.* 7. *in cor por.*

Matth. cap. 26. *num.* 14

Habla Santo Tomas desta humanidad sacrosanta, que temio

mio antes de morir, y dize: *Vnigenitus Dei Filius suæ diuinitatis volens nos esse participes, nostrã naturã assumpsit, vt homines Deos faceret factus homo, & hoc insuper, quod de nostro assumpsit id totum contulit ad salutem.* Deseoso el Hijo de Dios de que fueran participes los hombres de su diuinidad, se vistio de su naturaleza, haziendose hombre, para que los hombres fuessen Dioses; pero no fue lo que mas hizo esto, sobre fineza tan grande, donde parece que no podia llegar el poder del amor, sobrepaso otra mayor hazaña: *Hoc insuper*, esso dize esta palabra, y que fue, *Quod de nostro assumpsit, id totum contulit ad salutem*, que lo mismo que recibio de nosotros, que fue nuestra humanidad, lo conuirtio en nuestra salud; no lo entiendo, lo que mas hizo, fue darnos la carne? No parece que habla como buen Retorico el Angelico Doctor, pues baxa de mas a menos, auiendo de subir de menos a mas; pues que quiere dezir, que lo que mas nos dio en este soberano Sacramento, fue su carne? Yo me he dado a pensar, que alude al caso del huerto; quien temio en el la muerte? la carne, la humanidad; que significa este Sacramento diuino? es vna representacion de la muerte de Christo: *Recolitur memoria passionis eius*, donde siempre està muriendo en representacion, y assi està diuidida la sangre del cuerpo por fuerça de las palabras; pues aora se entendera lo que Santo Tomas dize: *Hoc insuper, quod de nostro assumpsit, id totum contulit ad salutem.* Lo que mas hizo Christo, fue darnos su carne; como? yo lo dirè; quien temio el morir poco animosa? la carne poco valiente; pues quiero la poner en el Sacramento, para que siempre muera, que si vna vez temio, siempre ha de estar muriendo en representaciones, para que con la costumbre de estar muriendo siempre, pierda los miedos, digamoslo assi, y sepa, que lo que se ha de temer, no ha de ser la muerte, sino que aya impedimentos para llegar a morir: *Hoc insuper, quod de nostro assumpsit, id totum contulit ad salutem.*

D. Tho. op. 57.

D. Tho. op. 57.

§. II.

Para no temer la muerte, se ha de temer antes que lleguen los postreros lances del morir.

EMpero defendamos a esta humanidad sacrosanta, pues padeciendo ella, fue a quien deuemos tanto, como nuestra redempcion, y remedio, y a fuer de reconocidos li-

bremosla desta, como calumnia que se haze Christo a si mismo; y yo siguiendo el estilo de la cortedad de nuestras vozes, pondero, para que mas resplãdezcan las finezas de su amor. Estoy bien yo con q̃ para cumplir con los empeños de Prelado, con las obligaciones de Maestro, y Pastor, es necessario temer el q̃ le estoruen la muerte a quien ha de gouernar; tanta es la obligaciõ de morir por sus ouejas; pero para alcançar este temor y cõseguir este miedo, le ha de tener de la muerte, antes de verse batallar con ella, que si antes desta lucha la recela, y la teme, en el tiempo del moririr se mostrarà esforçado, y solo el temor serà de q̃ al morir le pongan impedimentos; y assi la humanidad en los ensayes de morir en el huerto, en los retratos de padecer imaginados, teme, y se entristece, para que en la ocasiõ se pueda mostrar esforçada, y valiente.

Ya ponderè a mi parecer cõ ponderacion bastante estos temores de la carne flaca; pero para carearlos con otros de san Pedro, necessito hazer dellos otra vez mẽciõ: *Cœpit tædere, & pauere.* Entristecioſe Christo, y temio antes de ver la muerte en la ocasion de acometerle. Trata el Hijo de Dios de como ha de morir, estando presente Pedro, y èl dixo muy alentado: *Matth. 14. n. 33*

Etsi oportuerit me mori tecũ, nõ te negabo. Vengà mil muertes, Señor, que para sufrirlas todas tengo coraçon, antes las padecere, que llegue a negarte; aora aduertid temeroso a Christo, y valiente a Pedro antes de ver al morir la cara. Pues llega el tiempo de la prision del Señor lastimosa, y en tanto tropel de penas como refieren los Escritores sagrados, no haze demonstracion de sentimientos, antes dize Isaias, refiriendo sus dolores, que estuuo mudo, y silencioso como vn cordero delante de quien le esquilma: *Tanquam agnus coram tondẽte.* Entra Pedro en el palacio, y a la palabra de vna mugercilla temeroso de la muerte, niega à Christo tres vezes, diziendo q̃ no le conoce: estraña mucho la diferencia de afectos san Leon Papa, y preguntale al Apostol, como alli està con alientos tan grandes, y aqui son tan excessiuos sus miedos, que a la voz de vna moçuela niega a su Maestro por verdadero Dios? Bueno es que Christo sufra tantos tormentos, sin dar señas de congoja, y vos a la de vna criada, que os pregunta curiosa si le conoceis, respondais timido, que no, y lo afirmeis tres vezes con juramento; de donde han nacido estos recelos tan contrarios al valor, que tã de lexos mostrauais antes de su vezindad? clara està *Matth. 26. n. 35* *Isai. 53 num. 7.*

la

la reſpueſta, dize cõ mucho ingenio ſan Leon: *Non enim poſſet Domino ſeruus, & Magiſtro maior eſſe diſcipulus, qui humanæ fragilitatis trepidatione non vinceret, niſi victor mortis ante timuiſſet.* Auiaſe moſtrado esforçado Pedro a las eſpaldas del morir, auia hecho del valiente, quãdo no via a los ojos la muerte; empero Chriſto de lexos blaſonò, q̃ la temio, y moſtrò que la temia; pues eſſa es la ocaſion de q̃ Pedro la tema, quando eſtà preſente, y de q̃ Chriſto ſe muestre a ſus ojos valeroſo; que quié quando eſtà auſente ſe vfana de ſus esfuerços, le faltaràn los alientos quãdo llegue la ocaſiõ. Y aſsi quãdo Chriſto intenta cũplir con los empeños de Paſtor enamorado, poniendo no ſolamente por ſus ouejas la vida, ſino temiendo q̃ le impidan exponerla al peligro del morir, ſe arma primero de miedos, ſe vale anticipado de los temores en ſu repreſentaciõ, en ſus figuras, y enſayos, para que quãdo llegue a las manos con ella, la acometa animoſo, y quando ella ſe retire, la llame como Señor.

D. Leo ſerm. 3. de paſſ.

Deſuerte, fieles, que es medio para alcançar el temor en que Chriſto pretende ſer imitado, el temer los eſtoruos de arrieſgar la vida, el temer el morir antes de verſe a los braços con el; luego quien en la ocaſiõ anduuieſſe tã valiente, q̃ ſe arrieſgaſſe a morir, temiẽdo ſolamẽte que ſe lo eſtoruaſſen, ſin auer ſe enſayado en eſtos miedos anticipados; en eſſa acciõ harà lo que no hizo Chriſto, porque le dara èl virtud para q̃ lo haga, q̃ guſta muchas vezes que flaquee ſu poder, porq̃ reſplãdezcã mas las virtudes de los Santos, y vẽcera a ſan Pedro, pues ni anticipadamẽte, como Chriſto teme, ni auſente, ni preſente la recele.

Eſta glorioſo triunfador es Carlos, èl fue quié alcançò por virtud diuina, ſi cõ eſpecialidad eſtas palmas vitorioſas, quãtas vezes ſe arrojò intrepido a los braços de la muerte, por dar vida a ſus ouejas, teſtigo es el encuentro q̃ tuuo cõ el Gouernador, y Señadores de Milan, por defender la inmunidad de la Igleſia, ſus fueros, y juriſdicion; pues no atendiendo a los auiſos ſecretos, de que cerraſſe el palacio, y no ſe dieſſe a lo publico, porque le amenaçaua manifieſtamente el rieſgo; ſalio animoſamente de ſu caſa, mas que otras vezes ſolia, para poner la vida por la defenſa Eccleſiaſtica. Sea tambien teſtigo de ſu abono la peſte cõtagioſa que huuo en ſu tiempo en aquel Ducado, donde no ſatisfecho cõ repartir ſus rentas, ſu haziẽda, ſus poſſeſsiones, deſnudãdo las paredes para veſtir los pobres, reſeruando para ſi vn veſtido ſolo, y quatro tablas,

en quien recibir el sueño, sino que tambien iba en persona a visitar los enfermos, dandoles por si mismo el Viatico, y Vncion; pues como tan esforçado, que ni en presencia de la muerte, ni en ausencia suya teme? como no se ensaya preuenido en los temores, para no temer en la execucion despues? porque no necesita dessas preuenciones por particular auxilio que Dios le ha dado, porq̃ su fortaleza resplandezca, sin ellas ha de cumplir con las obligaciones de pastor, y Principe; y assi en llegando los lances de morir, sin auer precedido essos timidos afectos, no solo ofrece la vida, sino teme tambien, que le impidan la de cumplir con las leyes de buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus, bonus Pastor animam suam dam pro ouibus suis.*

§. III.

San Carlos no temio la muerte, ni presente, ni ausente.

NO es bien dexar sin apoyo este discurso, veamos de que principio se pudo originar, que el mismo Christo se preuiniesse con miedos en los ensayes del huerto; y que no se valiesse dessa preuencion san Carlos, sino que ausente, y presente no temiesse la muerte? Denme atencion a vn punto particular. Podre dezir acaso, que vna imagen de san Carlos, vna representacion suya alentò a Christo en el huerto, quando temio la muerte, y la tuuo hastio? Si yo truxere algunas circunstancias que tienen proporcion con el sucesso, se podra inferir dellas con bastante fundamento. Quando huuo peste en Milan, iba como buen Pastor por las calles, y las plaças con vna Cruz en las manos, los pies desnudos, desenebrados en sangre, y con vna soga al cuello; assi lo dize la Iglesia en las Lecciones de su rezo: *Humillimis interim precibus reconciliator accidens, publica supplicatione in dicta fune sibi ad colum alligato, nudis pedibus, etiam offendiculo cruentatis crucem baiulans semetipsum pro peccatis populi hostiam offerens diuinam indignationem auertere satagebat.* Iba san Carlos con estos alientos quando instaua la ocasion de morir por los suyos, y es descripcion de la Iglesia; con vna Cruz en las manos, con vna soga al cuello, los pies desnudos, cubiertos de sangre. Bien, aora veamos a Christo quando oraua en el huerto a su Eterno Padre. Teme, entristecese, tiene tedio de la muerte, y tanto se congojò, que pidio no morir, y q̃ passasse del el caliz de la pasion:

Eccles. in Breviar. in 4. Lect. D. Car.

sion: *Transeat à me calix iste*; apareceselе vn Angel en esta ocasion confortandole: *Apparuit ei Angelus confortans eũ.* Cayetano, y Lira dizen, que este Angel se aparecio en figura corporporal, como la Iglesia le pinta: *Visione corporea apparuit ei in specie humana.* Y el modo de confortarle fue proponiẽdole los instrumẽtos con q̃ auia de padecer: cosa assentada es, que sabia Christo todos los futuros, y que entonces con todos tenia representado a san Carlos glorioso, quãdo sin miedo de la muerte iba con estas insignias, expuesto por los suyos a peligro de perderla; como dixo Ruperto de San Esteuan libro sexto, capitulo quarto de operibus Spiritus sancti: *Tuos, ò Stephane numerauit lapides, tuumque sanguinem meditabatur.* Pues muy verisimil es, que el Angel le propusiesse aquel hombre animoso, que en su conocimiento le representaua; pues dize Christo, venciendo los mouimienos del apetito sensitiuo naturales: *Tristis est anima mea vsque ad mortem*; ya mi tristeza es porque se dilata la muerte; como que? antes con temores tantos, y aora tan valeroso? Si, dize Lira aduertidamente: *Eo modo, quo contristatus est, eo est confortatus*; con los mismos medios que temia el morir, se alentò a padecer; temia la Cruz, los cordeles, la sangre que auia de derramar; vio abraçarse a san Carlos tan sin miedo con ellos, pues essos alientos fueron vno como exemplar que le confortò, que si vn hombre en virtud suya a los auia de vencer, fuerça era que quien la daua auia de ser vencedor.

Matth. 26. nu. 39.

Luc. 22 n. 43.

Caieta. ibi. Lyr. super c. 22 Luc.

Matth. cap. 26. num. 38

Lyr. ibi

§. IV.

Dios pagaua a san Carlos el auer padecido vna pena con que padeciesse otra.

MVchas vezes me he puesto a considerar, quando he leido la vida deste Sãto prodigioso, el porq̃ le ponia Dios en tribulaciones tãtas; no auia acabado con vna, quando le acometia con otra persecuciõ; y he dado en el principio, que como Dios le via cõ tanto animo en las penas, se las multiplicaua, pagandole cõ otra el auer padecido vna penalidad. Pregũta S. Iuan Chrisostomo, quien fue mas fauorecido de la mano diuina, el Apostol S. Pedro, embiandole Dios vn Angel para q̃ le librasse de la prisiõ, ò el Apostol S. Pablo en dexarle estar preso tantas vezes; y dize, q̃ el de san Pablo fue mayor fauor, y que antes fue castigo embiarle a san Pedro quien le sacasse de la carcel; esto me ha-

ze nouedad; como puede ser pena librar a vn hombre de la prision? a mi me parecia beneficio desvsado, y disfauor permitir que tantas vezes Pablo fuesse encarcelado. Pues que motiuo puede tener el Chrisost tomo para hazer opinion tan opuesta al sentir comun? en la escuela de Dios es muy facil assentarla, dize el gran Padre: *Petrus autem dormiebat; Paulus autem Hymnos cantabat.* Quando a san Pedro le pusierõ en los calaboços, se durmio lleuado de afectos de su tristeza; pero san Pablo siempre que le encarcelauan, entraua alegre, y gustoso en las cadenas, y cantaua Hymnos a Dios, cõ mas deseos de morir por èl; pues salga Pedro de los grillos, embiele Dios vn Angel para que le libre, y Pablo perseuere vna, y otra vez en ellos, que sino los tiene miedo, serà mas fauoredo repitiendo muchas vezes la ocasion desse dolor. Sufra en hora buena, pues, el golpe de tantas penas nuestro prodigioso Carlos, no le falten enemigos, sobrenle persecuciones, que si el multiplicarlas es fauor singular al que no las teme, a Carlos por animoso le harà muchas vezes Dios esse fauor particular.

D. Chrisost. homil. 26. in Acta Apost.

§. V.

Cubierto de luzes padece san Carlos, para mostrar que aun impassible al parecer, puede padecer.

COmo era en los trabajos tan entero, parece q̃ quiso Dios executar en èl la linea de las penas, lo que en si mismo no obrò, porque por virtud diuina resplandeciesse su santidad. Baxa del seno del Padre ansioso el Verbo de padecer, con esse fin se vistio de mortal cuerpo; empero como tenia alma bienauẽturada, de derecho pedia cuerpo bienauenturado tambien, y consiguientemente cuerpo impassible, y resplandeciente, gozãdo destas dotes no podia padecer; pues que medio se tomò para que padeciesse, y lograsse sus deseos? dixolo Santo Tomas: *Quòd enim à principio conceptionis Christi gloria animæ non redundaret ad corpus ex quadã dispensatione diuina factum est, vt in corpore passibili nostræ redemptionis expleret mysteriũ.* Dispensose con èl, que de su alma santissima no se deriuasse al cuerpo la impassibilidad, ni la claridad cõ que pudiesse padecer, como dispensado ya de aquellos impedimentos que se lo podian estoruar.

D. Tho. 3. p. q. 45. ar. 2. in corp. Videa R. P. Auersa q. 37. sectio. 10. de transfigurat. Christi.

Desuerte, que en carne resplan-

plandeciente, y glorioſa eſtaua incapaz Chriſto de dolores; aora veamos ſi Carlos vence eſſos impoſsibles. Tan exceſsiuas eran las penitencias que hazia, tan extraordinarios los ayunos, las vigilias tan fuera del eſtilo, y natural orden, tan penoſos los trabajos, tan intolerables, que afirmauan los Medicos, que viuia por milagro, y que con tantas penas no era poſsible viuir naturalmente: deforma, que el cuerpo eſtaua muerto ya, atendiendo a las fuerças naturales, y que ſolo viuia ſobrenaturalmente, y por milagro; pues junto con eſſo yo lo que ſe refiere en ſu prodigioſa vida, que varias vezes le vieron veſtido de reſplandores, cercado de rayos, y adornado de luzes, emulando eſplendores de la bienauenturança; pues como es eſto Señor? Carlos viue muriendo en cuerpo reſplandeciente, con apariencias de vna impaſsibilidad glorioſa; y eſtando con ſeñas de impaſsible padece, y vos neceſsitais de diſpoſicion de impaſsible? Si, que guſto mucho, que obre Carlos hazañas que yo no hago, que para que èl reſplandezca, quiero eſconder mi poder, y que parezca que flaquea, no poniendo yo por obra lo que èl llega a poner en execucion.

A la primera luz parece que emulaua el Redemptor de los hombres eſte linage extraordinario de penas, quando ſe moſtrò glorioſo en el monte Tabor a los que le acompañauan. Su roſtro reſplandecio como vn Sol luzidiſsimo, y los veſtidos deſafiauan a la nieue con ſu candidez: *Reſplenduit facies eius, ſicut Sol; veſtimenta autem eius facta ſunt alba, ſicut nix.* Matth. 17. n. 2. Y eſto conuienen todos, que fue vna oſtentacion de la accidental gloria deuida al cuerpo, que haſta entoces tenia reprimida. Trauò conuerſacion con Elias, y Moyſen, que ſe hallaron preſentes en aquel breue rato de bienauenturança, y la platica fue de la muerte que auia de padecer en Ieruſalen: *Loquebantur de exceſſu, quem completurus erat in Hieruſalem.* Luc. 9. num. 31. Del morir habla quando eſtà en cuerpo impaſsible, y reſplandeciente; dexe de hablar de dolores, para el tiempo capaz de padecellos; no ven, reſponde el Chriſoſtomo, que eſtriua en eſſo ſu gloria: *Loquebatur de exceſſu, id eſt, de gloria.* D. Chriſoſt. ſup. illa verba. Tanto deſeaua Chriſto padecer por los ſuyos, que aun eſtando impaſsible quiſiera padecer; pues como eſſo no es poſsible, ſe ſatisface con hablar de ſu paſſion; y aſsi haze mencion de ella, quando informa la carne de reſplandores de gloria,

para juntar cõ las luzes si quiera sus deseos, ya q̃ no sea posible la execucion. Tenga S. Carlos esse priuilegio en la linea de las penas, pues las teme tan poco, que solo teme que le impidan las padezca, y para abraçarse con ellas quando vienen, no necesita de preuenirse de miedos anticipados. Empero defendamos el poder de Dios vencido, porque gusta de la virtud de los hombres, pues es èl quien los dà fuerças para que le lleguen a vencer; y sea la defensa en este venerable Sacramento, donde como se precia de enamorado, y amante, nada permite que obremos, que en si no aya primero executado.

Està en el trigo debaxo de los velos dessos sagrados accidentes embuelto, emboçada la carne, cubierto el cuerpo, y no el cuerpo como quiera, sino como està en el cielo; y como està en el cielo? como bienauenturado, impasible, luzido, agil, penetrable; y para que se sacramentò en el pan? para estar muriendo siempre en la representacion: *Recolitur memoria passionis eius*, dixo Santo Tomas, y san Pablo: *Quotiescumque mãducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortẽ Domini annuntiabitis*. Como, pues, siendo impasible se pone en imagenes de pasible? porq̃ essas son las finezas de su amor, de su volũtad los excessos, que quiere en cuerpo impasibe estar padeciendo siempre en imagen de pasible, para obrar con essas traças tan amorosa imposibilidad.

D. Tho. op. 57.

1. ad Corinth. c. 11. nu. 26.

De donde vine a entender aquella ceremonia de bendecir tantas vezes el Sacerdote el caliz; pregunto, son bendiciones? todos diran que si; pero yo digo que no; porque el Sacerdote es inferior a Christo, y el inferior no puede bendecir al superior; pues que vendran a ser? son vnas cruzes que forma el Sacerdote sobre la hostia; y a que fin tantas cruzes sobre el cuerpo de Dios mismo? Yo me he dado a pensar, que como gusta de padecer impassible, quiere que se las hagan quando està impasible el cuerpo, para estarse de nueuo en ellas crucificando; que si sabe san Carlos inuentar essos modos para sufrir por los suyos las penas, y los dolores, sabra tambien en el Sacramento Christo vsar dessas mismas traças, no por agena, sino por su virtud propia, si èl con poderes diuinos las pone en execucion.

§. VI.

San Carlos en la muerte parece hijo de Dios por assemeparse a èl hasta en el morir.

COMO Era mortal S. Carlos, le dio la muerte la tẽpestad

peſtad de ſus males tanta, rindiendo la vida como buen paſtor por ſus ouejas; pues los que padeciò por ellas cuidadoſo centinela, le expuſieron antes de tiempo al rieſgo de la Parca riguroſa: Lo que mas reparo, es, el eſtilo de ſu muerte admirable; porque pareciò aun en ella vno como hijo de Dios, para ſerle en el morir miſmo parecido, y ſemejante. Entre aquellos horrores del madero ſagrado, embiò a ſu Eterno Padre el Eſpiritu diuino, el Redemptor de lo humano; y viéndole partir, aunque mortal hõbre, leuantò vn ladron la voz, y le pidiò, que ſe acordaſſe dèl, quando boluieſſe a ſu Reyno: *Luc. 23. n. 42.* *Domine memẽto mei, dum veneris in regnum tuum*; por Rey le confeſsò, y por Hijo de Dios, quando eſtaua condenado por mal hechor a vna muerte afrentoſa; que le pudo mouer a eſſa confeſsion? ſin duda fue el motiuo, lo que dize San *Matth. 27. n. 45* Iuan: *Tenebræ factæ ſunt ſuper vniuerſam terram.* Viſtieronſe los Cielos de obſcuridad, el Sol ſe rebozò con capa de las tinieblas, y el dia ſe cubriò con el manto de la noche; porque el Sol ſe obſcurece, ſe mueue a confeſſarle el Ladron por Rey? Si, que es coſtumbre de eſſe luminoſo Planeta, eſconder ſus reſplandores, por no ver la cara a vn Rey, ya cõuertida en cadauer; y aſsi luego que vio, que ſe eſcurecia, quando Chriſto ſe entregaua a los braços del morir, le publica por Monarca; y para que no le oluide, le entrega ſu memorial. Fue ſentimiento ingenioſo de San Iuan Chriſoſtomo: *Crucifixum vides, & Regem prædicas? in lege pendere cernis, & cœlorũ Regna meditaris? quis te erudiuit ò latro? non me, inquit lex docuit, ſed ſol occultans lumen ſuum.* Todo lo que vè el Ladron, perſuade lo contrario, de lo que confieſſa; vele crucificado, y le pregona por Rey? mirale pendiente de vn madero ignominioſo, y le publica por dueño de los Reynos del cielo? quien le inſtruye? quien le enſeña? es acaſo la ley, la que tiene por Maeſtro? en ninguna manera; quien le dà eſſas liciones? la mudança fue del Sol; que como luego ſe enluta a los ojos del roſtro de vn Rey muerto, en viendole obſcurecer a la preſencia del de Chriſto difunto, le reconociò por Rey, le confeſsò por Señor: *Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.* *D. Chriſoſtom. hom. de Cruce, & Latron.*

A eſſo ſin duda aludiò aquel hecho de Moyſen, de que ſe haze memoria en el Capitulo 25. de los Numeros. Condenò a muerte a los Principes del pueblo, y dize el Texto ſagrado, que fue diſpoſicion, y mandato diuino, que quedaſſen pendientes del patibulo; pero los roſtros

tros buelcos a los rayos del Sol: *Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra solem in patibulis*; que misterio? boluer la cara al Sol, quando difuntos? degradarlos de Principes, y Señores, como si dixera: Si à vista de sus rostros, ya cadaueres frios, se conseruare el Sol en la firmeza de sus rayos; no los tengas por Principes, ni por Reyes, pues queden muertos a la vista de sus luzes; que el conseruarlas firmes, perseuerantes, y enteras, es dar à conocer, que les depone de su principado, con la assistencia de su claridad.

Num. cap. 25. num. 4.

Muere nuestro glorioso Cardenal San Carlos, y estando el Sol en su mas ventajoso luzimiento, quando con sentimiéto general de la Ciudad, le sacaron a las calles, para lleuarle al sepulcro; enviudò el Sol de sus rayos, obscureciendo el dia con el luto que se echò, vsurpandole a la noche, no pudiendo sufrir, ver el rostro de Carlos, priuado de la vida; que marauilla, si es Rey por la grandeza de su santidad, y por sus raras virtudes se ha hecho tan semejente al Hijo de Dios, que le trate el Sol con el mismo respecto, y que guarde el estilo, y ceremonias con èl, de que se suele valer, quãdo conoce difunta vna magestad.

§. VII.

Aparece S. Carlos despues de muerto à muchos en Milan, para mostrar essa semejança.

APenas falleciò el Varon no imitable, quando segũ escriuen sus Historiadores, se apareciò en Milan, vestido de las estrellas, a muchos amigos suyos; que hasta en ello se quiso assemejar a Christo, que a muchos de los suyos se apareciò en muriendo. Gran priuilegio por cierto, y tan singular, q̃ es propio solamente, de quien es Hijo de Dios. Al Patriarca Abrahan le mandò Dios, q̃ le ofreciesse el suyo, quando le quiso probar en la voluntad, y el amor; obedecio el Patriarca, despierta intẽpestiuo a los criados, para q̃ aliñen la carga; hazela desliar a la falda del mõte, sube solo con Isaac a lo empinado dèl, Abrahan en las manos el alfange, y el fuego, y Isaac la leña, que le auia de cõsumir para el sacrificio, leuãtò el Padre el braço ya en la cumbre, para quitarle la vida, y detienele Dios, porq̃ no le dè la muerte: *Ne extendas manum tuã super puerum, nec facias ei quidquã.* Bueno es, q̃ Dios le mande hazaña tan sangrienta, y q̃ luego se la impida; que le mueue a hazer mudança en su determinacion, siendo infalible? Veamos la respuesta en S. Agustin: *Non est autẽ occisus,*

Gen. 22 n. 12.

D. August. in Psal. 25

sus, sicut nec Isaac, cùm & ipse passionẽ figuraret, nec enim occidi apertuit eos, quos tunc resurgere non oportebat, sed eorũ vitam à mortis periculo liberari, quia vero Domino seruabatur resurrectio. Quien muere a semejança del Hijo de Dios, y como imagen suya, ha de resucitar a su imitacion luego; y esso està reseruado para Dios solamente; pues detengase el braço, para que Isaac no muera, que passar por las sombras de la muerte para boluerse luego a las luzes de la vida, es prerogatiua sola, para quien goza fueros de diuinidad.

Pues como Carlos muere, y apenas passa por la region del morir, quãdo aparece en forma de resucitado y glorioso? porq̃ fue semejante en todo al Hijo de Dios, y como a tan semejante, le dà los priuilegios, que a ninguno concediò.

No han reparado, en q̃ el Sol madrugò mas q̃ otras vezes en la muerte de Christo; pues viniẽdole a buscar vnas mugeres deuotas muy de mañana: *Et valdè mane*, dize la Historia sagrada, q̃ auia el Sol nacido ya: *Orto iam Sole*; porq̃ se apresuraua tanto esse Planeta en esse dia? Anastasio Sinayta respõde con nouedad: *Sol tanquã verus Christi typus, simul cum Christo misereſcens eſt paſſus, & cũ defeciſſet impolluta eius anima ex corpore, ſimul etiã defecit Sol ex cœleſti ſuo corpore, & cũ Chriſtus ſubijſſet inferos, ſimul etiã cũ ipſo Sol ſubijt nocte aduentante, vnde etiã Chriſto ex oriente, & reſurgente à mortuis mane vna ſabbatorũ, vna cum eo oritur, etiã Sol à terra faciens diem.* Murio con Christo el Sol, de quien era semejança, y assi con èl resucita; pues halléle las mugeres, quando presumen, q̃ perseuera en su ocaso, con mas tẽpranas luzes, que otras vezes viuo; que quien a su imitacion hasta en la misma muerte se le parece, gozarà a su semejança los priuilegios mismos de su Resurreccion.

Marci 16. n. 2.

D. Anastaſ Sin. libr. 4. Exam.

No admire, pues, ninguno, no estrañe nadie estas prerogatiuas, estos priuilegios de nuestro glorioso Santo, como Dios muere, y como Dios al parecer resucita; porq̃ viuio a semejãça de Dios, imitandole luzido en los luzimiẽtos de la virtud, en las luzes mas claras de la santidad, en los rayos mas puros de la perfecciõ. O Santo Cardenal, por tãtos lados admirable; si assi supisteis viuiẽdo gozar del valimiento de Dios, y muriẽdo sus fauores; aora q̃ os veo lográr los laços mas estrechos de su diuina amistad, acordaos de nosotros, para pedirle, nos dè por vuestra intercesion los de la gracia, para q̃ en esta vida los tengamos por prenda de la gloria: *Quam mihi, &c.*

DIS-

DISCVRSO VIGESIMOPRIMO

EN LA SOLENIDAD DEL GLORIOSO SAN FELIPE NERI.

PREDICOSE EN NVESTRA Casa de San Felipe Neri de Madrid, en el dia de su Fiesta, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1649.

SALVTACION.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Ex Euangel. lect. Lucæ cap. 12.

EN verdad, Felipe Santo, que me aueis de dar licencia, para dezir vn secreto, que quando viuo emboluisteis en la nema del silencio: En verdad, Señor diuino, que la aueis de dar tambien, para que ya le descubra; pues fuisteis vos, quien se le encomendo: Sabedle, Fieles, que os le tengo de dezir: *Secretum meũ mihi*, dezia continuamẽte San Felipe Neri, mi secreto para mi, Dios, y yo solos, le auemos de saber; y era el secreto, que como amaua a Dios tan cabalmente, le tenia dentro del seno tan escondido, y oculto; que porque no llegasse a las noticias de ninguna criatura, despojò el pecho de todo lo criado, tan desasido de todo lo que no es de Dios, que solo su Magestad le ocupaua el coraçon: Sabed, que por callarle, estuuo enfermo, por silencioso herido de caridad; y que aunque sentia el achaque, no explicaua la causa de la indisposicion: *Vulneratus charitate ego sum.* Sabed, que le dio la herida el mismo Espiritu Santo, que como esta persona procede como impulso del amor, aunque le hizo vna rotura, rompiendole dos costillas, con el harpon de su incendio, el peso de tanta llama fue, quien le hizo enmudecer.

El secreto le leì en las sagradas letras, y desde entonces pro-

propuſe, que os le auia de deſcubrir: *Ponme, vt ſignaculũ ſuper cor tuum*, la dixo Dios a la Eſpoſa; ponme en tu coraçon, como ſeñal, como ſello; que quiera ponerſe en èl el Eſpoſo enamorado, no lo eſtrañàra, ni ſe me hiziera nueuo: pero que ſea como ſello, no sè a que fin; aora corramos las cortinas al miſterio: quien eſcriue vna carta, para que vaya ſecreta, ſe vale de la hoſtia, y la ſella deſpues, deſuerte, que el ſello es ſiempre, quien guarda el ſecreto del papel; y aſsi el dezirla el Eſpoſo, que le ponga en el pecho, como ſello, fue encargarla a la Eſpoſa, que no diuulgaſſe, que auia entrado en las dichas de ſu poſſeſsion: eſſa es calidad de amantes, y eſſo piden las leyes del amar, ſolo ha de tener lugar, lo que bien ſe quiere; porque admitir compañia, ſe opone a los eſtatutos del amor. En la cauſal explicò eſta condicion bien enigmaticamente el Eſpiritu Santo: *Quia fortis eſt, vt mors dilectio*; porque el amor es fuerte, como la muerte, no lo entiendo; que tiene que ver, pedir, que le guarde ſecreto en los ſentidos el alma, con dezir, que es tan valiente el amar, como el morir? bien penſado; porque aſsi como en la muerte acabò todo, para quien muriò; aſsi quien de veras ama, todas las coſas ha de oluidar; tan ſecreta ha de eſtar la perſona querida en los ſentidos, que no ha de caber en ellos otro, que le pueda ver.

Cantic. c. 8. n. 6.

Cantic. 8. n. 6.

Y aun quiza eſſa es la razon, porque hablando San Iuan de eſte pan ſoberano, en quien librò el amor ſus ventajoſas finezas, dize, que le ſellò el Padre, y que fue el ſello el Eſpiritu Sãto; añadiò S. Geronimo: *Operamini cibum, non qui perit, ſed qui permanet in vitã æternam, hunc Pater ſignauit Deus*; el Griego lee, *Sigillauit*; y San Geronimo, *Spiritu Sancto*; que como por amante ſe eſcondiò en eſtas eſpecies, para eſtar mas ſecreto, las quiſo ſellar. Eſte es el ſecreto, Fieles, pero tan alto, que por mas que ſe deſcubra, ſon todas las vozes cortas, para examinar ſu luz, inſuficiente ſin gracia; del Eſpiritu Santo ha de venir, que puede deſſellar ſolo la dificultad: pidamos ſe la todos, por medio de la Virgen; pero para que interceda, digamos ſu acoſtumbrada oracion: *Aue Maria, &c.*

Ioann. cap. 6. nu. 27.

Græca lect. D. Hieronym. in hæc verba.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectãtibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs. Ex Euangel. lect. Luc cap 12.

§. I.

Los castos tienen dominio sobre los Planetas, y los siruen con sus resplandores.

TAN juntas andan siempre la castidad, y la luz? que en encargando la pureza Dios, encomienda resplandores? acaso los castos tienen imperio en la claridad? que en alcançando la palma de esta virtud heroica, el Sol se ha de rendir a su obediencia, la Luna a su voluntad, y le han de dar los astros adoracion? que correspondencia tienen los puros con los Planetas? los Virgenes con los signos? quando trauaron tan estrecha amistad? que les vienen a seruir, para que resplandezcan, sin que aya alguna luz, que se escuse en el cielo de essa sugecion. Ceñios, dize oy San Lucas en boca del mismo Dios: *Sint lumbi vestri præcincti*, y tened luzes en las manos: *Et lucernæ ardẽtes in manibus vestris*; ceñirse, no es armarse contra los mouimiẽtos de la sensualidad? Si, *Lumbos enim præcingimus, cũ carnis luxuriam per continẽtiam coarctamus*, dixo S. Gregorio. Las luzes en las manos, no es sujetarse sus rayos a su disposicion? Si, tenerlos tan a la mano, que puedan luzir con ellos a su voluntad; pues q̃ tienen que ver con la pureza las lumbres? que apenas la persuade en el Euangelio Christo, quando señala, al que se informa de ellas, dominio tan volũtario sobre los resplandores? Essa es la cõnexion, essa la consonancia, que se hazen tan dueños los Virgenes de la luz, que rinden obediencias a su imperio las estrellas, para que libremente puedan resplandecer. *Gregor. Magn. hom. 13. in Euãgel.*

Nunca mas ingenioso San Aldhemo, que en la exposicion de aquel lugar famoso del Capitulo 37. del Genesis, èl me ocasionò el discurso, para entrar por esta senda a la festiuidad, y Euangelio. Sueña Ioseph, y refiriendo el sueño, dize, que vio q̃ le adoraua el Sol, y que la Luna, y Estrellas, tambien le daban esse culto reuerẽte: *Vidi per somnium, quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me*; las lumbreras del cielo mas augustas, se sujetan à Ioseph? las luminarias mas nobles le hazen tributaria su claridad; de donde se origina essa resignacion? de donde nace essa reuerencia? no ay que estrañarlo, respõde el docto Aldhemo: *Gen. 37. num. 9.* *D. Aldhemus de Virg. cap. 27.*

Non

Non immerito à limpidissimis Solis, ac Lunæ luminaribus, ac resíduis Stellarum syderibus somno sopitus adorari, venerarique videtur, dum in pulcherrimo pubertatis decore, & formosi vultus florens venustate, formosiore fretus virginitate strophosam mulieris audaciæ muscipulam declinauit. No os acordais de la resistencia casta, que hizo Ioseph a su Señora? quando enamorada, y amante, pretendiò derribarle de su pureza? y quando èl la dexò la capa, saliendo vencedor de su apetito, boluiendo las espaldas a su hermosura, acreditando con la fuga honrosa la mas ilustre hazaña, que vio la esfera de la castidad? pues que ay que maranillar essos rendimientos del Sol? essa sugecion de la Luna? que ay que estrañar esse culto de Estrellas? Sueñe, que es adorado de las mas nobles antorchas, que son prefagios essos tributos de luz, de que le ha de seruir por casto la claridad: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.*

Del glorioso San Felipe, a quien oy se consagra esta celebridad, a quien se dedican oy estas demonstraciones festiuas, y à quien tan dignamẽte se ordenan oy estos aplausos solemnes, dize la Igletia entre los muchos prodigios, de q̃ haze memoria: *Sacrum verò faciens, aut feruentius orans in aera, quandoque sublatus mira vndique luce fulgere visus est.* Que se vestia de rayos, coronãdose el rostro de resplandores, peinando el viento, penetrãdo los ayres, ya celebrando el sacrificio de la Missa, ya quando se vnia a Dios por la oracion ardiente, en contemplaciõ feruorosa; que nouedad es esta? *Mira vndique luce fulgere visus fuit?* por todos lados luze? desde pies a cabeça resplandece? todo el cuerpo se corona, no vna, sino muchas vezes de resplandor? por ventura es dueño de los luzimientos del cielo, que le vienen todos a ministrar? Si.

Ecclesia in lect. 5 suæ festiuitatis.

Iulia hermosa muger, entre las damas de Roma (assi lo escriuen los que historian la vida de San Felipe Neri) si de mucha hermosura, ventajosa en liuiandad, pretendiò conquistar los muros de su pureza. Embiò a llamar al Santo, fingiendo, que queria confessarse cõ èl; y como no boluia a la caridad el rostro, no sin temor del peligro, que es discreciõ temerle la mayor santidad, fue con deseos de ganar para Dios aquella alma perdida: entra a la primer sala, donde le saliò al enquentro, lasciuamente profana, haziẽdo no solo armas de

de su natural belleza, sino tambien del trage torpemente artificioso, para alcançar el triũfo de sus virtudes. Pero Felipe no menos, que Ioseph defensor de su limpieza, la boluiò las espaldas castaméte fugitiuo, dexandola burlada con trofeos glorioſos de vencedor: Assi que es casto Filipe, que sabe resistirse a los alagos de la torpeza, conseruando la joya de la integridad preciosa; pues venga a seruirle el Sol, a ministrarle la Luna, rindansele las Estrellas, que si se sabe ceñir, todas las luzes tendrà a su disposicion: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.*

§. II.

No ay indice mas cierto, de que vn hombre se ha conuertido en espiritu, que pelear con los demonios.

YA que por este lado me ha llamado el Euangelio a los sucessos raros deste Varon insigne, no puedo dexar no, de ponderar el fin que tuuo tan famosa victoria, de que se ocasionaron otras luchas sangriẽtas, donde alcançò no menos glorioſos vencimientos. En premio deste, por marauilloso raro, le concediò, quien todo lo galardona, el don de la castidad; y desde entonces, ni reconociò peligro, ni sintiò nunca en si mouimientos sensuales, boluiendose insensible a los impulsos ciegos del apetito. Bien, pero veole despues perseguido de demonios, peleando con ellos en diuersas formas; no basta auer luchado con enemigo tan fuerte, y auer sido vencedor? para que mas contiendas? para que mas batallas? para que se conociesse, que era ya todo espiritu San Felipe, y que no era cuerpo ya; pues no ay indicio mejor, de que se ha conuertido en espiritu vn hombre, y està desnudo de carne, que quando sus luchas son con los Principes de la obscuridad.

Non est nobis colluctatio ad uersus carnem, & sanguinem, dezia San Pablo, *sed aduersus Principatus, & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum contra spiritualia nequitiæ in cœlestibus*; ya no peleo con la carne, con los Principes de las tinieblas son ya mis batallas siempre; no me espantarà a mi, que Pablo ande a cuchilladas con los demonios, que hombre es, que puede reñir con todos ellos; solo admiro, que diga, que ya no batalla con su carne. No se jactaua de otra guerra en la 1. Epistola a los de Chorinto: *Sic pugno, quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in seruitutem redigo.* Que todas sus

Ad Ephes. 6. n. 12.

1. Cor. 9 n 26. & 27.

ſus rencillas eran con el apetito, caſtigando la carne, por reduzirla à ſeruidumbre? pues como dize aora, que ſolamente pelea con los Demonios, no con ſu carne? eſſe es el caſo, reſponde doctamente el Cartuſiano: *Si ad hos triumphorũ gradus cupimus cum virtute cõſcendere, eodem nos quoque ordine oportet præliorum inire certamina, & primum cum Apoſtolo dicere ſic pugno, quaſi aerem verberans, & caſtigo corpus meum, vt hoc conflictu ſuperato rurſum cum eo poſſimus dicere, non eſt nobis colluctatio aduerſus carnẽ, & ſanguinem, ſed aduerſus Principatus, & Poteſtates, aliter congredi cum illis nullo modo poterimus, nec ſpirituales pugnas merebimur experiri.* El miſmo dezir San Pablo, que los Demonios vienen a batallar coa èl, es dar a entender, que ha vencido la carne, que es todo eſpiritu ya, y que aſsi con el cuerpo no tiene que pelear; pues diga, que no lucha con el apetito, ſi ya contiende con los Demonios, para que en eſſas contiendas dè a conocer, que es todo eſpiritual. Sean las de Felipe con los Demonios ſolamente, mida con ellos la eſpada, quando ha reduzido a ſeruidumbre el cuerpo; que como ſe ha transformado en eſpiritu por Virgen, para pelear con igualdad con èl, ha de ſer eſpiritu, quien tome con èl las armas; en ſiendo cuerpo, es de eſfera inferior, cõ quien por deſigual no puede luchar.

Carthu. lib. 1. quæſt. 1.

§. III.

Llegò San Felipe a amar tanto a Dios, que no le cabia el coraçon en el pecho.

DExemos a Felipe en eſta altura, y por amante de Dios, ſubamosle a otra no menor eſfera: *Charitate Dei vulneratus languebat iugiter, tãtoque cor eius æſtuabat ardore, vt cum inter fines ſuos contineri non poſſit, illius ſinum ſius confractis duabus coſtulis mirabiliter Dominus ampliauerit*; Que ſe acercaua el dia de la venida del Eſpiritu Santo, dize la Igleſia, y el Santo enamorado pedia a Dios ſus dones, por verſe correſpondido, y vino vn fuego ſobre èl, vn incendio tan grande, y tan vehemente, que le derribò al golpe de ſu encendida, y amoroſa llama: tocòle al coraçon el impulſo fogoſo, y deſabrochando el pecho para templar el ardor q̃ ſentia, hallò, que le daua ſaltos con temblores tan crecidos, y mouimientos tan deſuſados, q̃ ſe dexauan ver por la parte exterior; examinoſe el ſeno, y reconociò vn tumor de la grandeza de vn puño, cauſado del rompimiento de dos coſtillas, que ſe le quebraron.

Eccleſia in lect. 5 vitæ ip-

Maraquilla tan nueua, tan fuera del estilo comun, y ordinario, es fuerça que me llame la atencion al examen, y oy tengo de intentar, por varios lados ponderarla; porque en si embuelue muchos caminos, que ignoraua el afecto, para corresponderse con el amor diuino, sendas recientes, que hasta que llegò a amar nuestro glorioso Santo, no llegò a las noticias, ni al conocimiento del amor.

Que quiere significar essa inchazon del seno? y essa quiebra de hueſſos, q̃ quiso dezir? que llegò a amar tanto a Dios, que se estendiò a tanto su feruoroso afecto, que no le cabia ya el coraçon en el pecho; tenia necesidad de espacio mas dilatado, mas estendido lugar; pues crezca el seno, abranse las costillas, para poder caber; dilatense las distancias, si se dilata tanto su voluntad.

No sè si me ha engañado el pensamiento, ò veo este sucesso ajustadamente escrito en el Psalmo 38. de Dauid: *Concaluit cor meum intra me*, dezia el Profeta, viendose a las fuerças del amor de Dios rendido mi coraçon, se començò a encender dentro de mi mismo; que fue dezirle a Dios, a tanto se ha estendido el amor que os tengo, que el coraçon se me ha llegado a abrasar; no es mucho encarecimiento, para blasonar de muy amante, q̃ como el amor es fuego, el menos eficaz, es fuerça q̃ abrase, y queme: Mucho mas quiso dezir; y assi leyò el Hebreo misteriosamente: *Ebuljt cor meum intra me*, dezir Dauid, que el coraçon se le quema, fue como si dixera, que le bullia, que se mouia inquieto, y desassossegado: Que? la fuerça del amor, el impulso de su llama causa essos mouimientos en el coraçon de Dauid? que quieren significar essos saltos bullicioſos? No ven, que en el coraçon se deposita el amor, y que reside en èl la voluntad, y sus afectos; y como iban creciendo, se le iba el coraçon aumentando, y daua saltos para poder salir; que como no le cabia, buscaua mas espacios, donde poderse estender: *Cõcaluit cor meum intra me.*

Psalm. 38. n. 4.

Hebræ.

§. IV.

Por amante el coraçon de Felipe, se hizo de las condiciones de inmenso.

DE saltos inquietos es coraçon de Felipe, si està encendido en fuego del amor de Dios; rompanle las costillas, para que pueda caber; denle mas ensanchas, para estenderse mas, que està cortado a medida del coraçon diuino; y como tiene amagos por lo estendido de inmenso, no se reduze a limitado lugar.

Del

Del coraçon de Dauid se dize en la Escritura, que se ajustò al coraçon de Dios: *Quæsiuit Dominus sibi virum iuxta cor suum*, y assi sentia, que se le salia del pecho: *Factum est cor meum, sicut cera liquescens.* No sè que efectos son estos, dize el Rey Santo, que el coraçon se derrite, como si fuera cera; y esse yrse deshaziendo, lo explica el Caldeo con misterio: *Palpitans in medio viscerum*, haziendo palpitaciones en las mismas entrañas; ay mas estraño modo de variar de lecciones? el coraçon de Dauid se mueue inquieto, y desasossegado; y essa inquietud se llama palpitacion? de donde nacen essas inquietas demostraciones? de que estaua cortado a la medida del coraçon diuino, y como ajustado a èl, tenia visos de inmensidad, y como estrecho en sus senos se mueue, y salta; porque no puede caber: *Palpitans in medio viscerum meorum*, palpitaciones del coraçon de Felipe, dezian los Medicos, que eran aquellos saltos bullicioſos: claro està, que auian de serlo, si le midiò enamorado, como Dauid con el coraçon de Dios, y que auia de estar inquieto con esse linage de desasossiego; que como se via ceñido, pretendia en sus mouimientos espacios de inmensidad.

1. Reg. 13. n. 14

Psalm. 21. n. 15

Caldeus

Siempre que leo estas amorosas finezas deste prodigio del amor no visto, me he dado a imaginar, que como su coraçon no podia ser inmenso, ceñia Dios el suyo, para igualarse con èl, desuerte, que le estrechaua, quando crecia el de Felipe; porque en dulce competencia, ensanchandose el vno, y estrechandose el otro, quedassen ajustados los coraçones de los dos. San Iuan en el primero del Apocalypsi refiere, que vió a Dios ceñido con cinta de oro sus pechos sagrados: *Et conuersus vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis vestitum podere, & præcinctus ad mamillas zona aurea*, vio siete candeleros del mismo metal precioso, y en medio de estas antorchas, vno que era parecido al hijo del hombre, siempre ceñidos con cinta de oro tãbien los pechos, que era el Hijo de Dios Christo; nadie ay que lo ignore, y no falta quien diga, que no era Dios en carne solamente, sino tãbien en pan; por esso embeza los pechos, dõde estan las dulçuras deste venerable Sacramẽto; pues si en los pechos se significa el amor, porque los ciñe? *Melliora sunt vbera tua vino*, no dixo la Esposa, y no leyò el Hebreo: *Meliores sunt amores tui vino*? entendiendo

Apocal. c. 1. nu. 12. & 13.

Cantic. 1. n. 1.

Hebræus

por los pechos los amorosos afectos de la voluntad? pues porque se los ciñe, y porque los estrecha? si en ellos reside el coraçon como en su propia silla, y en este libra el amor sus excessos, y finezas? si es inmenso esse amor, porque se acorta? si es infinito, como se limita? No ven, que cõ essas traças de enamorado, y amante, conociò, que Felipe a fuerça de voluntad buscaua espacios mayores, para ajustarse al coraçon de Dios; y que por mas que quisiesse estenderse, no se podia medir con su inmensidad, que por lo humano tenia cortedades de limitado, y finito; pues estreche Dios lo inmenso, ciña lo infinito, para que Dios ciñèdo, y Felipe dilatando sus amantes coraçones, los afectos de Felipe queden cortados al justo de los afectos de Dios: Esso quieren dezir las palabras misteriosas de S. Iuan: *Et præcinctum ad mamillas zona aurea.*

§. V.

Tanto era el ardimiento del amor, que le abrasaua el coraçon à S Felipe, que le rompiò el pecho, para que con el ayre se templasse la llama.

EN sentimiento de Medicos era la palpitacion sobrenatural, y la rotura de los hueffos milagrosa, y conuienen muchos, que tocan este sucesso, que causò Dios aquel rompimiento, porque no hiziessen daño los saltos al coraçon, y las partes vezinas se pudiessen dilatar, y tomar ayre bastante, para que el coraçon se refrescasse.

Mas si fuesse esto aquello del Capitulo 6. de Isaias. Que vio a Dios, dize el Profeta, en su real trono con Magestad, y con pompa de supremo Señor, de Rey soberano: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum*, y cercado el assiento de Serafines, cada vno tenia seis alas; con las dos cubrian el rostro, con las dos los pies sagrados, y con las dos volaban: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Peregrino disfraz, estraño estilo de plumas, si dos le sirven de embozar la cara, y dos de cubrir los pies; porque baten las otras, y no se valen de ellas para cubrir el coraçon tambien? porque se dexan descubierto el pecho, y mueuen las alas, con que le auian de encubrir? Esso està claro, en conociendo quien son: No erã Serafines? Si, y el Serafin no està abrasado en amor, y en caridad? es verdad; pues como al fuego de Dios, a quien se acercan, se encienden, han menester refrescar el coraçon encendido; y assi estienden las alas para hazerse ayre cõ ellas, por

Isai. 6. n. 1.

Isai. ibi, n. 2.

por templar los ardores, que les causa en el pecho el excesiuo fuego de su caridad.

§. VI.

Morir à manos del amor, es viuir; y assi viuia San Felipe Neri, quando moria a los golpes de la voluntad.

NO admire nadie no, si es Serafin por amante San Felipe, que se le rompa el pecho, y se quiebren las costillas sobre natural, y milagrosamente; ha menester respirar, y pide ayre para refrigerarse, necesita de mas viento, para templar sus ardores; que de otra suerte muriera a los impulsos de su crecido amor.

Yo me he dado a pensar, que al golpe de la herida, murio Felipe Santo, y que despues andaua en apariencias de viuo, y que el amor tirò a darle la muerte; no murio no a manos del morir, sino murio a manos del amor, y se la dio no el humano, sino el diuino, que es el Espiritu Santo, y hallò gran fundamento en las sagradas letras; porque quando este Dios pone al coraçon estas señales, es para darle muerte con filos de voluntad.

Pone me, vt signaculum super cor tuum, dixo vna vez el Espiritu Santo, a vna alma, a quien amaua; ponme como señal en tu coraçon, y aduiertote, que esta seña ha de ser vna herida, que yo mismo te tirè para darte la muerte; has de morir en entrando yo en èl; pero esse ocaso de la luz de la vida, le ha de causar el amor, confiesso: que no lo entiendo, que sea la muerte, quien dà la muerte, vaya; pero que sea tambien el amor, quien la dè, como puede dezirse? muy bien, respõde el mismo Espiritu Santo: *Quia fortis est, vt mors dilectio*; porque es tan fuerte como la muerte el amor; y assi como la muerte haze que muera, en quien executa el golpe, assi el amor, quando llega a hazer en el coraçon herida, priua de la vida tambien; mas con esta diferencia, que quien fallece a manos de la muerte, muere; y quien acaba a las manos del amor, aunque muere, viue. Señas puso de su amor el Espiritu Santo en el coraçõ de Felipe, y fue la señal vna herida mortal, para acabarle; pero no fue de muerte, sino de voluntad, y assi dezia muchas vezes: *Vulneratus charitate ego sum*, herido estoy del amor; por esso aunque muriò, era muerte con vida la que padecia; porque viuiesse muriendo, o muriesse viuiendo con vida extraordinaria, y sobrenatural: *Pone me, vt signaculum super cor tuum, quia fortis est, vt mors dilectio.*

Cant. 8. num. 6.

Cant. 8. num. 6.

§. VII.

Eran tan grandes los fauores, que Dios hazia à San Felipe, que le dezia, que bastauan; y que Dios se le apartasse, por no morir con la copia de sus beneficios.

TANTO era el fuego del amor, tan vehemente su llama, que no pudiendo muchas vezes sufrir el golpe del incendio, se arrojaua en la tierra para descansar, y daua vozes a Dios entre sus desmayos, y le dezia: Basta, Señor, basta ya, cesse tanta auenida de fauores, que me faltan los alientos; no puedo mas, apartaos de mi, porque sino morirè: A Dios le dize, que se ausente Felipe? quien subiò a tanta priuança, que le limite a Dios los beneficios? ha se jamas oido de ninguno, pedir à Dios, que se aparte por muy fauorecido, y beneficiado? Si, vna alma he visto yo en el segundo Capitulo de los Cantares, hazer a Dios la misma peticion: *Fuge, fuge dilecte mi*, no le dixo la Esposa, huye de mi, Esposo mio, apartate de mis ojos, no te vea yo, que no soy poderosa, ni capaz para tanta copia de fauores: No lo entiendo, o pregunto, a quien alcança las leyes de bien querer; ay muerte mas riguro-

Cant. 8. n. 14.

sa, que la ausencia de lo que se ama? que pena puede igualar con el dolor de essos lejos? pues como vna alma, que sigue los preceptos de la bien querencia, vsanandose de amante, le pide a su querido, que se retire? que no le dize, que se aparte, sino que la limite los fauores, y que estreche la mano en los beneficios: *Contine Domine*, dize San Efren, *vndas gratiæ tuæ, & recede à me, quia non possum sustinere magnitudinem dulcedinis tuæ.* Que quãdo llega vna alma a ser tan fauorecida, que se desata Dios liberal en mercedes, quando son muy copiosas, no se siente con fuerças para tanta auenida, es menester pedir, que recoja los raudales, por no morir anegada a las corrientes de los dones de Dios. Basta, dize Felipe, detened, Señor, el golpe de tantas mercedes, que es grande, para ser de vuestras dulçuras, y soy mortal; huid, o morirè, templad essas suauidades, acomodaos, Dios mio, a mi insuficiencia, o perderè la vida, anegado en el pielago de tanta felicidad.

D. Ephrem in illa verba, Cant. 8.

§. VIII.

§. VIII.

Con ser tan libre, y voluntario el Espiritu Santo en el repartimiento de sus dones, parece que se rendia a la voluntad de San Felipe; y assi le favorecia, quando èl queria.

EMPERO lo que oy admiro entre lo mucho digno de admiracion, es, que haziendo memoria destos saltos, y temblores, que sentia en el coraçon, dizen, que se ocasionauan de la auenida del Espiritu Santo, que le pegaua fuego, y le encendia, y que eran libres y voluntarios en èl, y que estauan sujetos a su voluntad, de suerte, que quando èl queria, los podia reprimir, y los sentia, si libremente su amor los hazia lugar. De donde infiero los colmos de sus virtudes, la abundancia de su gracia; pues parece rendia al Espiritu Santo (permitaseme este lenguage, este piadoso arrojamiento, que gusta a las vezes Dios de esconder sus fuerças, y ocultar su grandeza, porque sus Santos resplandezcan mas) parece, q̃ sujeta al Espiritu Santo; y con ser tan voluntario, y tan libre su amor, le ponia grillos a su libertad.

Del Espiritu Santo dixo vna vez San Iuan: *Spiritus vbi vult spirat, & nescis, vnde veniat, aut quo vadat*, el Espiritu de Dios, que es tercera Persona de la Trinidad inefable, espira donde quiere, y no se sabe quando viene, ni quando se và; tan voluntario es su impulso, tan libre el peso de sus afectos, que se infunde, quando gusta en los pechos humanos, y libremente retira el influxo de sus beneficios: precias se de Señor, y de dueño absoluto, su pundonor le libra, en que nadie le sujete; luego se viene a los ojos la dificultad, si es tan independente esse diuino amor, como Felipe le detiene, quando quiere? y como viene, quãdo Felipe le haze lugar? porque ha ganado con èl tanta autoridad su virtud, tanto dominio su santidad, digamoslo assi, que han cautiuado al Espiritu Santo sus perfecciones; tienele preso por enamorado, y como amante se le quiere rendir: pues sean voluntarios esos temblores, sean libres los saltos, los mouimientos espontaneos, aunque sean efectos del Espiritu Santo, para que se conozca, que a la santidad de Felipe, se sabe sujetar el amor de Dios.

Ioann. 3. n. 8.

§. IX.

Auia menester S. Felipe apartar el pensamiento de Dios, quando dezia Missa; porque no le vieran remötarse por los ayres, sin poderse resistir.

SON tan agenos de estilo los casos deste Santo prodigioso, que pedia cada vno especial admiracion, y dilatada ponderacion, y examen. Tan abrasado estaua en el amor de Dios en especies del pan, que quando llegaua al Offertorio de la Missa, sentia tanta dulçura en lo interior de la alma, que le temblaua el cuerpo; y para reprimir el impetu impulsiuo de la caridad, necessitaua de fixarse firmemente en la peana del Altar, porq̃ no le arrebatasse la fuerça del amor; y enagenado de si, se diessen a conocer los quilates subidos de su virtud. Al leuãtar la hostia, venia a quedarse arrebatado, desuerte, que no podia boluer a baxar los braços, dexandolos en el ayre leuãtados, y muchas vezes èl mismo se leuantaua del suelo, al passo que iba alçando a Dios consagrado, de donde le nacia, que para poner fin al sacrificio, sin estoruo de raptos, tenia necessidad, de apartar de Dios el pensamiento; porque como èl dezia, sino apartàra de Dios la consideracion, ni pudiera començar el sacrificio, ni le pudiera acabar.

Para tratar con Dios, ha menester Felipe no acordarse de Dios? al contrario anda, de los que tra an de espiritu, y perfeccion, y de vnirse estrechamente con su Magestad: quien viò jamas, que para estar con Dios, no sea necessario refrescar las memorias con su presencia, con su assistencia el pẽsamiento? èl mismo, que llega amante a estrecharse con Dios tanto, que casi toca el apartarse dèl en imposible; pues apartè de Dios la consideraciõ Felipe, quando pretende escõder a los hombres su virtud; porque si no la aparta, se publicarà, viendo, q̃ al alçar a Dios, se và volando tras el mismo Dios.

Vozes fueron de vn diuino amante aquellas palabras misteriosas, que acabo aora de entender: Amaba tiernamente a Dios vna alma, y siendo assi, que era Dios solamente, lo que apetecia, vna vez le dixo afectuosa: *Auerte oculos tuos à me*; apartad de mi los ojos, no me mireis, no me lleueis tras ellos el pensamiento, ni la atencion: Buen modo de hablar por cierto, a la primera voz no parece estilo de voluntad; ay cosa mas regalada, que estar a la vista de lo q̃ se quiere? ay dulçura mayor, q̃ las memorias de lo que se ama? essos acuerdos son solos, los q̃ entre tienẽ a vn coraçon amãte; pues como gloriãdose de serlo, haze

Cant. 6. n. 4.

vna

vna peticion q̃ se cõtradize con los preceptos del bien querer? Que motiuos le obligan para pedir que se aparte de su consideracion lo que tanto ama? El mismo texto me dio apoyo bien misterioso en la respuesta: *Quia ipsi me auolare fecerunt*; porque el pensamiento en Dios la hazia bolar sin poderse resistir a tã ligero buelo, que fue como si dixera, en poniendo los ojos del pensar en Dios, me arrebata desuerte la consideracion, que por irme tras èl, comiençó a bolar; pues dexad que la aparte de vos mismo, porque si ven que tras vos peino essos aires, enagenada de mi, las virtudes que oculto se vendran a publicar.

Cant. 6. num. 4.

O exemplo de santidad marauilloso, ò exemplar desvsado, de perfeccion admirable; assi ha de ser la verdadera virtud, mientras mas escondida, mas aquilatada; porque virtud que se dà a la luz, se pierde al mal de ojo de la publicidad: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.*

(.?.)

§. X.

Tenia dominio sobre la vida, y la muerte san Felipe Neri; y assi resucito a vn muchacho, y le boluio, porque èl quiso otra vez, a la muerte, que auia ya experimentado.

ATanta excelencia de santidad heroica se siguio la virtud de hazer milagros; y porque la angustia de tiempo tan breue como el de vna hora, no me permite dezir los que este gran Santo obrò, he de ponderar vno solamente, porque el solo sea la muestra de lo que podia con Dios. Murio en Roma vn muchacho, a quien Felipe amaua, y a quien antes de nacer le auia profetizado a sus mismos padres; dieronle auiso del aprieto del niño, y vino ya quando en èl auia la muerte executado su estrago; entrò en el aposento donde estaua difunto, y acercandose a èl, le soplò en el rostro, poniendole en la frente la milagrosa mano, y dandole vna voz, respondio el infante restituido al estado de la vida, porque le sacò imperioso; hablò en presencia de todos con el mancebo ya resucitado; despues de auerle confessado de vna culpa, de que se auia olvidado en la vltima cõfessiõ, preguntòle san Felipe, si se queria boluer a morir otra vez, y si moriria gustoso, y respon-

pondiendo que si, por ir al cielo, donde estaua destinado, le dixo, pues muerete, y obedecio muriédo a los imperios de vna sola palabra. Tanto dominio tiene sobre la muerte, y la vida, que a vna sola palabra le obedecen? Si, que como por amante se retratò Dios enamorado en èl, le comunicò su misma autoridad.

Mandale Dios a Moisen, que suba al monte, y despues que le mostrò la tierra prometida a los Israelitas, le mandò morir en aquel lugar, y dize el Texto sagrado: *Mortuus est ibi Moyses seruus Domini, iubente Domino*, que murio luego Moisen por mandado del Señor; que es esto? dize admirado san Ambrosio: *Non legimus de eo, sicut de cæteris, quia deficiens mortuus est.* No muere Moysen como los demas hombres, porque solo el ha muerto, porque Dios se lo mandò con vna sola palabra; y lo que mas estrañò, dize el docto Milanes, q̃ le dè muerte Dios con la misma palabra con que a todas las cosas suele dar vida: *Moyses mortuus quidem legitur, sed per verbum Dei mortuus est, per quod facta sunt omnia; verbo autem Dei cœli firmati sunt; per verbum autem Dei nõ lapsus operis, sed firmamentum est.* Con la misma palabra con que Dios dà vida, dà muerte? Si, que en esso quiere mostrar la grandeza de su poder, y el dominio que tiene sobre la muerte, y la vida, que si a vna sola voz suya obedece el viuir, sabra tambien el morir obedecerle a vna sola voz. Muera en Roma el mancebo, que Dios lo quiere assi, para que se conozca el fauor de Felipe, y se vea su poder, y se declare la semejança q̃ tiene cõ su Magestad; dele vna voz para que resucite, y obedezca a su palabra la misma vida en su resurrecciõ, mandele despues morir, y a su palabra imperiosa obedezca la muerte; con la voz dà muerte, y vida? Si, que tiene impresso en si el diuino poder; y si Dios dà vida y muerte con vna misma palabra, Felipe dà muerte, y vida con la misma voz tambien.

Deut. 34. n. 5.

D Ambros. li. de Cain, & Abel cap. 2.

Hombre parecido a Dios, Santo ajustado a medida de su pecho, medido a su coraçon, ya desfallece mi dezir, que a tanta luz es fuerça que se desmaye aun el mayor caudal; recibid mis deseos, sin poner atencion en mis errores, mostraos a mis afectos agradecido, y a los de tantos que con deuocion religiosa os rinden este culto con tan solene demostracion, repartiendo dessos rayos, que tan a mano teneis, por premio de vuestra pureza, por corona de vuestra integridad, para que entre essas luzes celestiales no erremos el camino de la perfecciõ, desviando sombras,

reti-

retirando obſcuridades, cuyos Principes ſoberuios ſupiſteis vencer, transformado en noble eſpiritu, ya deſnudo de cuerpo aun en cuerpo mortal, no eſtrecheis el coraçon que tanto pudiſteis eſtender, y de tantas corriétes, y raudales de gracia, que por coptoſa no podiades ſufrir, comunicadnos algun reſplandor, y mas eſtando con el valimiento de Dios, donde aueis ya bolado deſde el buelo que diſteis a ſu contemplacion, quando por no bolar, era menester no penſar en el; no veo lado ninguno porquien os eſcuſeis de mi peticion, quando el hijo ſe ciñe por igualarſe con vos, quando a fuer de enamorado parece que ſe os rinde el Eſpiritu Santo, y finalmente quando dominais la muerte, y quando ſois dueño de la vida, pues en humana carne ſupiſteis grangear tanta autoridad con Dios, aora que felizmente eſtais gozando a ſu lado eſſa eternidad de dichas, pedidle para noſotros medios forçoſos para conſeguirlas, que ſiendo los de la gracia, obraràn con ſu eficacia la ſeguridad de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DIS-

DISCVRSO VIGESIMOSEGVNDO
EN LA SOLENIDAD DE SAN PEDRO DE ALCANTARA.

PREDICOSE EN LA IGLESIA de San Gil de Madrid, en la Octaua que celebran los Padres Descalços de san Francisco, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1940.

SALVTACION.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Ex Euang. Lect. Luc. cap. 12.

MAS El poder que tiene vn varon penitente, a lo que estiende su imperio vn hombre mortificado, sobre las criaturas tiene jurisdicion, ninguna ay que se escuse de su obediencia; poco es esso, el mismo Dios le obedece, tan poderosa es su voz. De Iosue se refiere en su capitulo dezimo, que se detuuo el Sol a su mandato, y que la Luna se parò tambien: *Stetit Sol, & non festinauit occumbere spatio vnius diei.* Iba siguiendo a aquellos cinco Reyes, enemigos del pueblo de Dios, y temiendo que la noche le embaraçasse el triunfo con la obscuridad, mãdò parar aquestos dos Planetas; y detuuierõse? Si; porque se alargò el dia, obedeciendo Dios a la voz de Iosue: *Non fuit ante, & postea tam longa dies, obediente Domino voci hominis.* No basta que se diga, que se rindieron essos augustos Luzeros a su palabra? para que añade que le obedecio el Señor? porque fue assi, responde Nicolao de Lira: *Describitur hic pugna Iosue contra quinque Reges Amorrhæorũ, per quos intelligi possunt, quinque sensus corporis pugnantes contra dictamen rationis; per assistentiam verò So-*

Iosue 10 num. 13

Iosue 10 num. 14

Lyr. super hũc locum.

Solis intelligitur adiutorum Christi, qui Sol est iustitiæ cõtra tẽtationes carnis. Los cinco Reyes representauan alli a los cinco sentidos con quien Iosue peleaua, y a quien precendia vencer, porq̃ la carne fuesse la vencida, y quedasse el espiritu superior; pues obedezcale el Sol, en quien Dios se significa, para dar a conocer que sabe rendir a Dios el que se sabe mortificar.

Sancta Theresa. Dize santa Teresa, que la dixo Dios vn dia, que no le pedirian cosa en nombre de san Pedro de Altantara, que no la oyesse, y que muchas que pidio las vio cumplidas; y de donde le nacio al glorioso san Pedro essa autoridad? de que supo pelear con los sentidos todos, y tan brioso los supo vencer, que a ninguno cedio en la penitencia, ni nadie corrio mas que èl en las ceñidas sendas de la mortificacion; las asperezas de vida deste varon grande han de ser oy la materia sobre que he de discurrir, y son tã desusadas, que ponen pasmo a la natutaleza, claro està, si se obrarõ por virtud de la gracia; y assi para referirlas es menester su fauor, pues puede tanto con Dios, que nada pide san Pedro que su Magestad no dè; pidamossela en su nõbre, y a su Madre que interceda, que siendo Luna del cielo, le oira gustosa tambien. Aue Maria.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Ex Euangelica Lectione, Luc. cap. 12.

§. I.

El mayor poder està librado en la mayor desnudez.

NO auia entendido hasta oy que era la pobreza Reino, Imperio la desnudez, y Señorio la necessidad; pensaua yo hasta aora, q̃ por ser pobres en la tierra los hombres alcançauan el Reino de los cielos; pero que sea Reino temporal el estar desnudo, no lo auia llegado a imaginar. Iban Elias, y Eliseo por las orillas del Iordan sagradas en santa conuersacion, y arrebatado Elias de los mismos cielos, se subio en vn carro de llamas penetrando los aires, a no sè que esfera superior; comiença a darle el discipulo vozes, llamandole cochero, y carroça de Israel: *Pater mi currus Israel, & auriga eius*, y el piadoso Maestro le echò la capa, dexando en las pieles su mayor heredad, y mas rica herencia; estraña mucho el Chrisostomo, que subiendo el Profeta en vn coche de incẽdios a Region tan leuantada, mostrandose superior a los elementos con tan magestuoso poder, le diesse a Eliseo, a quien 4. *Reg.* 2. *n.* 12.

tan-

tanto amaue, no mas de vn mãto, y texido de cerdas de animales, si vè que queda desnudo, y tan necessitado, que aun no puede valerse de sus mismos bienes; porque los dexò por Dios? dexele en paga dessa desnudez voluntaria cosa con que se muestre poderoso en el mundo, y como tal pueda viuir en el; el mayor poder le dexa en su capa, dize san Iuan Chrisostomo: *Magna possessio paupertas sapẽter ipsam ferentibus; thesaurus qui nequit auferri, baculus firmissimus, insulpabilis possessio, diuersoriũ ab insidijs tutũ validũ telũ inopia, & inexpugnabile habitaculũ, & turris inconcussa. Tanquam maximã hæreditatem Elisæus melotẽ suscepit; etenim maxima fuit hæreditas omni auro pretiosior.* Era aquel manto de pieles la insignia de su pobreza, en el estaua impressa la imagen de su desnudez; y assi le dexa en el la mayor possession, en el le hizo heredero de los mas crecidos bienes; como? porque es essa virtud cõsuelo para los trabajos, en las aduersidades defensa, quietud en la persecucion, opulencia en los aprietos de la necessidad mas riguroso, tesoro que no se puede perder, habitacion que nunca puede faltar, y finalmẽte muro que no ay fuerça de enemigos que la puedan combatir; pues no le dexe otra cosa para hazerle poderoso, q̃ si el manto es la pobreza, en sus pieles le dexa la mayor potestad

D. Chrisost. homil. 2. ad pop. Ant. in fine.

Esta proposicion hasta aora escondida descubrio san Pedro Crysologo con singular nouedad en nuestro Euangelio: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*, dize Christo a sus Discipulos en voz del Euangelista, despues que desterrò de sus entendimientos el cuidado solicito de los bienes temporales: No temais pequeño rebaño, despedid el temor q̃ os podia ocasionar este cõsejo, porque a mi Padre le ha complacido ya daros el Reino: *Vendite quæ possidetis*, y assi vended lo q̃ posseeis; por este Reino entiende Hugo Cardenal, no solo el celestial, que despues desta vida han de gozar los hombres en la bienauenturança, sino tãbien el temporal, que consiste en desnudarse de los bienes que dà el tiempo: no lo entiendo, si el reinar es posseer abundantes riquezas, copiosos tesoros, como puede entenderse q̃ prometa Reino, y q̃ aconseje luego vn despojo general de todos los bienes? si se entẽdiera del imperio de la gloria, estaua bien, de quien sabemos ya, que por essa desnudez voluntaria se alcãça; pero del Reino tẽporal, y terreno, que cõsiste en abundãcia, como puede ser? muy bien se halla sin ella, dize con pluma de oro S. Pedro el Crysologo: *Vendite*

Hug. Cardin. sup. illa verba Lucæ c. 12.

D. Cryſol. ſer. 22.

dite quæ poſsidetis, non poteſt dominari omnibus, niſi qui propijs non tenetur. El dominar las coſas, es no tenerlas, quien deſprecia los bienes, es dueño dellos, el q̃ menos los goza, es quien mas los poſſee, eſtar deſnudo dellos, es la mayor poſſeſsion, ſu priuacion es el mas rico ſeñorio; pues diga Chriſto a los ſuyos q̃ vendã ſus poſſeſsiones, quãdo les promete el Reino, para enſeñar vna dotrina tan nueua, como es q̃ en eſta vida el no tener es verdadero reinar: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri veſtro dare vobis Regnum, vendite quæ poſsidetis.*

Deſde ſus mas tiernos años quiſo S. Pedro de Alcantara conſeguir en el mundo eſte ſeñorio, pues aun mas acà de los 16. años dexò la caſa de ſus nobles padres, dexando hazienda muy rica, a que tenia derecho, como heredero forçoſo, deſnudando el afecto de lo q̃ no era Dios, y ſabia a mundo, anſioſo ſolamẽte de viuir con èl, cõſagrando el coraçõ al ſeruicio de ſu caſa, como miniſtro de ſu palacio Real: dio con eſte fin paſſos en edad tan reciẽte, para tomar el habito en la Religion, y paſſos tã hermoſos por lo apreſurados, que los calçados le llenaron los ojos de ſus agrados a Dios, quãdo ſe ibã a deſcalçar, mejor que los de la Eſpoſa, que no los quiſo dar en la tierra deſcalça, y q̃ pretende deſnudãdo en los pies todo linage de afectos? el Reino de la tierra el ſeñorio tẽporal para alcãçar deſpues el Reino del cielo; pues como ſiẽdo pobre? por la pobreza le quiere conſeguir? por el deſaſsimiento pretẽde ſer poderoſo? Si, y es propoſiciõ de vn Angel al Obiſpo de Eſmirna en el cap. 2. del Geneſis: *Scio tribulationem tuam, & paupertatem tuam, ſed diues es*, q̃ no ay otra riqueza ſino la deſnudez, porq̃ ſe prefiere a todo en la pompa, y Mageſtad. Apoc. 2 num. 9.

§. II.

Por deſnudarſe de los bienes del mundo S. Pedro de Alcantara, de hombre ſe conuirtio en aue ligera, para remontarſe a los miſmos cielos.

COmiençẽ ya los prodigios de ſu vida, ſi la anguſtia del tiempo permitiere lugar a relacion baſtãte de ſus hazañas heroicas; de vna bien ſingular ſe haze mencion en los paſſos primeros de ſu hiſtoria admirable. Yendo a tomar el habito en el Conuẽto de los Magarretes de la Prouincia de S. Gabriel, llegando al rio Tietar, no hallò barquero q̃ paſſaſſe la barca, y milagroſamẽte ſe vio de la otra parte de la ribera, como ſi tuuiera plumas cõ q̃ poder bolar, pisò los vientos haziendo camino por los aires, ſiruiendole el deſpojo de ſu afecto de alas q̃ le informaſſen de ſu velozidad.

Hom-

Hombre llega a la orilla, y tan presto se buelue en aue ligera? Si, que se và a descalçar en la casa de Dios, y quien comiença hombre desnudez tan dichosa, en aue ligera se ha de conuertir.

Califiquemos esto con algun lugar de las letras sagradas, y sea vno dificil del Psalmo 67. donde dexò Dauid escrito este suceſſo. Trata el Profeta Rey del sueño de los hombres, habla de su descanso, y dize con estilo misterioso: *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* El que alcançare sossiego en la herencia y posſesion que le tocare por suerte, le naceran argentadas plumas, como si fuera vna plateada paloma, y a las espaldas se vera resplandecer el oro de mas fineza, y mas subidos quilates: misterios encierra el texto en la corteza de la letra; empero examinada descubriremos sus fondos, como es posſible que a vn hombre le nazcan plumas para batir el buelo? y dado caso que pudiera ser el verse con alas, que quiere significar el dezir que se hará como vna paloma, y que luzira el oro a sus espaldas? El Autor no conocido en la explicacion deste Psalmo sin duda estaua preuiendo mi sentimiento; porque dize, que *Cleros* significa la heredad que tocò por suerte a los hijos de Israel en la tierra prometida: *Sors autem in veteri Testamento partes hereditatis terræ promiſſæ ſignificat*; la tierra de promiſsion es simbolo de la Religion sagrada, representa el papel de la casa de Dios, adonde passa el hombre libre de los alborotos del Egypto del mundo: luzir el oro a las espaldas, es despreciar las riquezas del siglo, oluidar sus bienes, y tesoros, de quien el oro es imagen; pues aora està facil la inteligencia: *Qui ergo dormierit inter vtraque, inferioris ſtrepitum fugiens, ſuperioris quietem appetens, ſic dormiẽdo videt ſponſam, ſicut columbam aſcendentẽ deſuper riuos aquarum*; el que despreciãdo el oro y las riquezas, de quien es retrato, las dexare a las espaldas, esto es, las sepultare en las sombras de su oluido, por ir a la Religion, se conuertira en paloma, que buela sobre las aguas: *Aſcẽdentem deſuper riuos aquarũ*, y quando intenten con randal imperioso impedirle passos de hombre, se vestira plumas de aue, para que con herir viẽtos, sepa por medio dellos hazerse lugar su velozidad.

Pſal. 67 num. 14

Incogn. ſuper il. lũ Pſal.

No estrañe nadie ya, q̃ nuestro glorioso Pedro, quando dà passos para tomar el habito de Religion tã sagrada, a pesar de las corrientes se halle milagrosamente de la otra parte del Tie-

Tietar, que si và a cõsagrar sus afectos a Dios, se transformarà en aue, y espiritu volador.

Dixolo a mi parecer Isaias tãbié cõ espiritu profetico: *Emitte agnum Dñe dominatorem terræ de petra deserti*, pedia al Padre cõ ansias, q̃ embiasse a su Hijo al mũdo vestido de nuestra carne, y dizele, q̃ le embie como hõbre mortal y cordero, q̃ rija, y gouierne la tierra; pero tan desnudo, y pobre, q̃ sea hijo de la piedra, esso quiere dezir aquel *de petra* en sentimiẽto de algunos, q̃ no sepa a carne, y sangre, ni se le conozcã padres, ni otra especie de parientes, y donde le ha de embiar? *Admõtem filiæ Sion*, y q̃ fin ha de tener essa jornada misteriosa? *Et erit sicut auis fugiens*, q̃ transformacion es esta? que metamorfeos, ya le suplica hõbre? ya le pide cordero? y luego dize q̃ se conuertira en aue? como ha de hazer essas mudanças? respõda Lira cõ su erudicion: *Admõtem filiæ Sion, id est, ad Hierusalẽ, in qua erat templũ in mõte Sion, vbi B Virgo obtulit filium suũ*; pediale para ir al mõte de Sion, al templo, y casa de Dios, donde se auia de cõsagrar al Padre; pues que marauilla es que se buelua aue q̃ huye? *Erit sicut auis fugiens*, que si ha de nacer desnudo, y pobre de todo, hasta del mayor deudo, y afinidad, es fuerça le nazcã plumas con que penetre los vientos, quando la tierra le intentare impedir.

Isai. c. 6 num. 1.

Lira in illa ver ba.

§. III.

No solo huìa el pecado, sino la possibilidad de la culpa, que es lo mas a que puede llegar la virtud.

VIendose ya en el feliz estado de Religioso, se cõcertò con sus ojos, como lo hizo el santo Iob: *Pepigi fœdus cũ oculis meis*, y el pacto fue cõ la vista, de q̃ fuera de Dios no la põdria en cosa alguna, que como son las puertas por dõde passan al coraçõ los objetos, quiso euitar con el concierto el peligro, y fue tan firme en el cũplimiento del, que no los alçò jamas para ver cosa del mũdo; no he de passar en silencio vn caso singular, y prodigioso. Auia mas de seis meses que tenia la obediencia de su refectorio, reprehendiole vn dia su Prelado porque no daua en la mesa por postre vnas granadas a los Religiosos que estauan en la oficina, q̃ pendia de su cuidado, y èl se escusò humildemẽte con q̃ no las auia visto, siẽdo la pieza en q̃ estauã dilatada, y espaciosa, y donde forçosamẽte entraua varias vezes en el discurso del dia; y llegò a tan alto grado de mortificacion en este noble sentido, q̃ quãdo estaua en la mesa iba tẽtando por ella, para buscar lo q̃ auia de comer, como si estuuiera ciego; y muchas de las perso-

Iob cap. 31. n. 1.

nas que le tratauã con familiaridad afirmaron, que nunca los mirò a la cara, y que fuerõ muy raras las vezes que le vieron los ojos abiertos; pues que pretende con enagenarse de los sentidos? imposibilitarse para la culpa, essa es ya propiedad de los hombres admirables, y que estan ya ajustados al coraçõ de Dios, no solo no cometerlas, sino hazerse imposibles a su execuciõ; y assi las huyen, no solamente en si mismas, sino tambien su posibilidad.

A esso mirò el sentimiento de Dauid, de que se haze memoria en el capitulo 24. del primer libro de los Reyes. Entrò Saul en vna cueba, donde estaua Dauid acaso escondido, y aconsejãdole que le diesse la muerte, no la quiso executar, solo se leuãtò, y le cortò vn giron del ropage Real: *Surrexit ergo Dauid, & præcidit orã clamydis silenter*; y q̃ sucedio de ai? *Post hæc percussit cor suum Dauid, eo quod abscidisset orã clamydis Saul*, que Dauid se hirio el pecho de sentimiento, el coraçon de dolor, por auerle cortado aquel la parte leue del vestido; sino fue darle muerte el intento de Dauid, de que se lastima, y se arrepiente, y llora? como si le huuiera quitado la vida? la accion no mirò a mas de a darle à entender, que podia auerle priuado della facilmente; pues de que reprehende a su coraçõ, como si huuiera hecho el homicidio? *Miseratio Dauid apparet manifestè in duobus* (son palabras de Lira singulares) *scilicet Sauli parcendo, & viros suos refrænando ab eius inuasione, percussit cor suũ Dauid, id est, conscientia sua eũ reprehẽdit.* Remuerdele la cõciencia, de q̃ le pudo dar muerte, aunque no se la dio; reprehende a su coraçon la posibilidad sola de quitarle la vida, que como el justo no solo se arrepiente del pecado que haze, sino del que pudo hazer, tuuo pesar Dauid de que fuesse posible la execucion.

1. Reg. 24. n. 5.

1. Reg. ibi n. 6.

Nicol. de Lyr. in hæc verba.

Haga muy en hora buena cõcierto cõ sus ojos de no ver objeto alguno, no mire a las criaturas, ni leuante los ojos para mirarlas, enagene los sentidos, imposibilite su operaciõ, que como la excelencia de su santidad es tanta, no se contenta con desviar las potẽcias de las ofensas diuinas, sino q̃ haze imposibles los caminos; porque no se puedan executar: *Percussit cor suum Dauid, eo quod abscidisset oram clamydis.*

§. IV.

Abraçado con la Cruz san Pedro de Alcantara resplandece.

SV abstinencia fue tan rara, que eran vnos mendrugos su alimento ordinario, y en las solenidades añadia por regalo vnas yeruas al pan, ò vnos garbanços cocidos; y cõ ser el sus-

tento

tento tã limitado, ſolia muchas vezes paſſarſe ſin comer tres dias enteros, y otras toda la ſemana ſin comer bocado; viẽdo a eſte Santo grande tan ayunador y abſtinẽte, no me hizo nouedad verle vna vez abraçado con la Cruz, luzir cõ mageſtad de reſplandores. Cuentan ſus Hiſtoriadores, q̃ paſſando vna vez por vna calle de la huerta, viendo vna Cruz, clauò en ella la viſta, y eſtendiendo los braços, la començò a dar culto, y apenas ſe humillò tiernamente reuerente, quãdo le cubrio vna nube, que viſtiendole de rayos, le hizo luzir como el Sol; no lo eſtraño en la condicion diuina, que a quien ayuna con el, y trae a la memoria ſu ſagrado leño, le ſaba cubrir de luzes, por q̃ ſea ſu compañero tambien en la claridad.

Transfiguraſe Chriſto en el monte Tabor, y reſplandecele como el Sol el roſtro, aparecẽſe Elias, y Moiſen entre ſus glorias, y comiençan a luzir delante dèl con pompa, y con mageſtad: *Et ecce apparuerunt Moyſes, & Elias loquẽtes cũ eo*, dize ſan Mateo en ſu cap. 17. y S. Lucas: *Viſi in maieſtate*; y de q̃ hablauan? *Loquebantur de exceſſu, quem completurus erat in Hieruſalẽ*, hablauan de la Cruz que auia de lleuar ſobre ſus ombros diuinos por Ieruſalẽ; porque entre todos elige Dios a eſtos dos Profetas? y los viſte de lumbres quãdo èl reſplandece? que vè en ellos mas q̃ en otros para hazerlos cõpañeros de ſu claridad? *Meritò igitur*, reſpõde, *etiã in carne ſe Dñs Moyſi oſtendit collegæ ieiunorum ſuorũ, tanta eſt circunſcripti virtus, vt Deũ præſtet homini cõtubernalẽ parẽ re vera pari; ſi enim Deus æternus non eſurijſſet, hoc erit tempus, quo homo Deo adæquetur cũ fine pabulo viuit.* Fueron Moiſen, y Elias hombres tan mortificados, que ſupieron ayunar quarenta dias ſin comer bocado, y entre tã larga abſtinencia, como ſino fuerã hõbres, ſabian viuir ſin el ſuſtẽto comun, y tã afectos a la Cruz de Chriſto, que no pierden ſus memorias en el feſtejo mayor; pues que marauilla es q̃ les haga en ſus luzes cõpañeros, ſi lo ſupieron ſer en el ayunar. Pues reſplãdezca como Sol S. Pedro quãdo adora reuerente el ſagrado leño, en que obrò nueſtro remedio el Saluador de los hombres, que ſi ſiendolo ſabe alimẽtar la vida, como ſi fuera Dios ſin alimento, como Dios luzira a los ojos de la Cruz, como reſplandecio Elias, y Moiſen, quãdo deſpues de ayunar, ſa ſupieron traer a la conuerſacion.

Tertul. ad verſ. Pſyc. c. 6.

Matth. 17. n. 3.

Luc. 9. num. 31

Luc. 9. num. 31

§. V.

En el veſtido pobre afectaua apariencias de Dios.

COmo eſtan entre tan aſsidas las virtudes, no ſe cõtentò ſan Pedro con eſte li-

nage de tẽplança tan singular, y desvsada, sino que se abraçò con el rigor estrecho de las demas, era continua su contẽplacion, y assi su conuersacion era en los cielos; la pobreza guardò tan apretadamẽte, q̃ nunca tuuo mas q̃ vn habito solo, y era de sayal grossero, pobre, vil, y remendado, no solo quando sano, sino tãbien quãdo enfermo, anduuo descalço siẽpre, sin admitir jamas en los pies abrigo; la cabeça traìa a todos tiempos descubierta, y sucedio muchas vezes elarsele la nieue en los cabellos, y arrãcar muchos dellos para poder quitarla; era en todo semejante al Esposo Dios, y assi era su imitador en cubrir la cabeça de los yelos, y la escarcha: *Caput meũ plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium*; siempre truxo silicio, sin escusar jamas sus asperezas, y siete años continuos truxo vn rallo; q̃ pretẽdes Pedro sãto eõ esse trage de penitẽte? procuras por ventura parecerte a Dios? Si, que ya que no lo puede ser por naturaleza, en el vestido lo quiere parecer.

Cant. c. 5. n. 2.

Vistele Dios a Adan de vnas pieles de animales muertos, y en viendole vestido, dixerõ entre si las diuinas Personas: *Ecce Adam factus est quasi vnus ex nobis*, ya Adan se ha hecho como vno de nosotros, ya se carea con nuestra diuinidad, vn Dios parece el primer hõbre; de dõde se conoce? del vestido, dixo san Pedro el Crysologo: *Vestimentum honoris, & de virtute animæ ipse habitus corporis loquitur*; era la vestidura q̃ Dios le puso de mortificado, de penitente la tunica, y el trage; pues del vestido le nacen eflos visos de deidad, que para parecer Dios no ay sino ponerse arreos de mortificacion.

Gen. c. 3 num. 22

D. Chrysolog.

§. VI.

Habla a Dios en el discurso de las noches, porque su cama era vn palo en que arrimarse para dormir.

DE su celda se dize, que tenia tres pies de ancho solamente, y quatro y medio de largo, y en camara tan estrecha tenia por cama atrauesado vn palo, y arrimãdose a el para tomar el sueño, hallaua a Dios quando queria; para dormir tiene vn palo por cama? y todo el cielo le viene a visitar alli? en todas partes no puede hallarse a Dios? tambien en el regalo de la cama se pue tener, es verdad; pero dificilmente, dize san Pedro de Alcantara, que la Esposa quando estaua en el lecho no le hallò: *In lectulo meo quæsiui per noctes, quem diligit anima mea, quæsiui illũ, & nõ inueni*; pues ai le auia de hallar, dize muy de la ocasion Giliberto: *Durus lectus Crucis tuæ lignum: in hoc ergo nascor, & nu-*

Cantic. c. 3. n. 1.

Gillib. ibi.

& nutrior, creor, & recreor, & super passionis tuæ altaria memoriæ mihi nidum libenter recolo. Es la cama de Dios dura, porque es solo el madero de la Cruz sagrada, y no tiene aun en el dõde reclino la cabeça. *Et filius hominis nõ habet, vbi ca-* Matth. 8. n. 20. *put suũ reclinet*; pues como le ha de hallar miẽtras no se leuãta? haga lo q̃ hazePedro imitador glorioso del Hijo de Dios, tẽga por cama vn palo, y en el le encontrara con facilidad. En el refieren q̃ arrimaua el cuerpo flaco, quando ya de cansado no podia estar de rodillas; con esta penalidad se daua vn rato al sueño, y era tã limitado, que en el discurso de la noche entera apenas dormia vna hora, y quã do le apretaua el rigor del frio, abria la puerta, y la ventana, y quitãdose el manto se exponia a los aires, y a los yelos, y si alguna vez cerraua, hazia cargo à su cuerpo del regalo q̃ le hazia.

§. VII.

Eran las virtudes de Pedro de otra region, y assi le vienen a visitar Cortesanos del cielo.

O Pedro prodigioso, milagro grãde de la penitecia, Fenix de los trabajos, singular marauilla de la mortificacion, q̃ intẽtas cõ añadir fatigas a fatigas, sudores a sudores, penalidades a penalidad? que a las vozes de mis penas se detquicien las puertas de los cielos, y como a puerta abierta baxe Dios a visitarme, y a verme cõtinuamente los Cortesanos de allà, viendo que mis virtudes no son del mundo, sino de su region.

Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei. Dezia S. Esteuan quãdo le apedreauan los enemigos de Dios, los cielos veo abiertos y a Iesus que està en pie para venir a mi, los cielos se le rasgã? los Orbes celestiales se le franquean? que ven en esse hombre para hazer essa demonstraciõ? yo lo dire, responde Victor Antiocheno: *Denotat hoc autem, sanctimoniã de cœlo hominibus obuenire, cœlestiaq; rebus terrenis se se confotiare.* Vieron q̃ S. Esteuan obraua no como hõbre, siendo hõbre mortal, q̃ su virtud no era humana, porq̃ su santidad era como diuina, y assi se abrieron los cielos, para q̃ el mismo Dios con sus bienauẽturados, como a compañero suyo le saliesse a recibir. Actor. 7 num. 55 Victor Antiochen. ad capit. 1. Marci.

Cada dia en el aposento de S. Pedro de Alcãtara baxauã Angeles a assistirle, en la Missa le seruiã ministros tã nobles, testigo S. Teresa, q̃ oyendosela vna vez, vio à S. Frãcisco seruirle de Diacono, y de Subdiacono a S. Antonio; quantas baxò el mismo Christo? testigo la Madre santa, a darle de beber, quando estaua a la mesa, y a partirle la comida? y quantas, como el dixo en el lance postrero

postrero de la vida, le assistieron entonces las tres diuinas Personas? acompañandoles la Reina de los Angeles? todo el cielo en su celda? porque baxa con todos sus Ciudadanos essa Ciudad Celestial? porque es su santidad de aquella esfera, y como a perfeccion de su mismo linage la baxan a compañar.

§. VIII.

Por su humildad profunda despreciò las dignidades de la tierra San Pedro.

COmo sin la humildad son las virtudes sospechosas, fundò en ella S. Pedro el edificio de su santidad, y echò tan hondas raizes en su alma esta virtud q̃ se juzgaua indigno de la tierra q̃ hollaua, y por el mayor pecador de los hombres; y assi nunca admitio ser Confessor de la Princesa doña Iuana, ni del señor Emperador Carlos Quinto, escusandose humilde a los mandatos de su Magestad Cesarea; que en todo quiera ser semejante a Christo este admirable varon? hasta en el despreciar dignidades, y puestos? dexe ser solo a esse Dios en boluer las espalas, aun quando es buscado a las coronas del mũdo, pues èl solo es quien supo hazer dellas desestimacion.

Despues del milagro grande que hizo Christo en el desierto, dando a cinco mil hombres de comer con cinco panes, refiere san Iuan, que viẽdo que queriã leuãtarle por Rey, huyò al mõte èl mismo solo: *Sciens Iesus, quòd venturi essent, vt facerẽt eum Regem, fugit in montem ipse solus*; que quiere significar aquella palabra *ipse*? que èl mismo fue quien huyò; y que quiere dezir aquella palabra, *solus*? que la fuga fue dèl solo? quiso acaso referir, que no le acompañò nadie? que no està en esso el misterio, mas fondo tiene la relaciõ. Queriãle alçar por Rey, pretendianle coronar, pues como todos los hombres apetecé las coronas, y no ay ninguno q̃ las sepa huir; dize san Iuan, que fue èl solo quiẽ boluio al cetro las espaldas, como diziẽdo que ninguno fuera del sabe esconderse a la dignidad. Solo era Christo en esse menosprecio; empero despues que Pedro le supo en esso seguir, boluiendo el rostro al palacio, no diga san Iuan, que es solo, viendo a vn hõbre prodigioso, que por humilde le imita en la virtud que los hombres no le sabẽ imitar: *Sciens Iesus, quòd venturi essent, vt raperent eum, & facerent eum Regem fugit in montem ipse solus.* Ioan. 6. num. 15

§. IX.

A la inocencia de su vida se siguio el don de la profecia.

ATanta inocencia de vida claro està que el espiritu, y don

y don de la profecia se auia de seguir. A vn Cauallero moço, a quien confessaua, viniendole vna nueua de que auia heredado, pronosticò que auia de delinquir en la Fè, y que por el delito auia de estar preso en la Inquisiciõ, y confiscados aquellos mismos bienes que heredaua. Estando en Valladolid visitando vna señora enferma, quedãdose en vn rapto, dixo al boluer en si, q̃ estaria poco tiẽpo en el Purgatorio; pues este don, de dõde se origina? de donde nace este espiritu? de que viuia en estado de inocencia, y a quien viue conforme a las leyes desse estado, sigue este espiritu, y acompaña este don.

Formale Dios a Adã de aquel poluo rosado, que auia tocado con sus soberanos dedos, y despues que fabricò aquella estatua de barro, y que la auia animado con la respiracion de su diuino aliento, le hizo dormir, infundiendole vn sueño misterioso: llega el Señor quando estaua dormido, sacale vna costilla, que vestida de carne la conuirtio en muger; ponese a los ojos y a muger formada, y dixo en viendola Adan: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea*, este es hueso de mis huessos, y carne de mi carne: *Hic vocabitur Virago, propter hanc relinquet homo patrem, & matrẽ, & erunt duo in carne vna.* Llamarase fuerte muger, semejante al varõ fuerte, y por ella dexarà el hombre a su padre, y a su madre, porq̃ serán dos en vna carne misma. Quien le dixo tan presto tantas cosas, pregunta san Cyrilo Alexandrino, si apenas tuuo vida, quãdo le hizo Dios dormir? y sin sentirle sacò la costila, y la trãsformò en muger, sin que èl lo viesse; como pudo saber q̃ era su hueso? quien le pudo dezir que era su carne? y como se adelanta a dezir con confiança los casos que han de suceder? Oigamos a S. Cyrilo: *Effussus est in nos Spiritus sanctus, Deo lætificante naturã humanam peccato nondum ingresso; non enim gratia prophetiæ carebat Adam, priusquam diuinũ mandatum transgrederetur; cũm tametsi non audiret, vnde, aut quænã esset mulier, statim acclamauit hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Fue Adan criado en estado de inocencia, no auia quebrado el precepto diuino quando despertò; conseruauase hasta entõces en vida inocente, y como a la vida de la inocencia se consigue tener espiritu de profecia, començò desde luego a profetizar, y a dezir los sucessos que auian de acontecer. Profetize san Pedro con espiritu diuino, y anticipadamẽte pronosticò los casos que han de venir, que tiene gracia de Espiritu Santo, que si viue en estado de inocen-

D. Cyr. Alex. in illa Verba.

num. 23 *Geness.* 2 & 24.

te, tendra en lo por venir toda esta preuencion.

§. X.

Aun en la misma sepultura quiso Dios que gozasse san Pedro de Alcantara prerogatinas de diuino.

LLegose el fin de su muerte dichosa, que en fin era mortal, aunque viuio con visos de inmortal, y diuino; obscurecioſe el dia, vistioſe de obscuridad el Sol, començò a llorar el cielo, desatandose en lluuias las espesas nubes, resplandece la camara en que fallecio, queda el cuerpo hermoso, aun desasido de su alma purissima, concurre toda la villa a venerarle Santo, a aclamarle Padre, vense en su Ocaso prodigios, experimentanse milagros, y entre los muchos q̃ el numero no abraça, vno solo ha de ser materia de mi discurso. Quatro años despues de su fallecimiento se abrio el sepulcro, donde yacia el cadauer sagrado, y apenas leuantaron la losa que cubria la sepultura, quando despidiendo el cuerpo olorosas fragrancias, se hallò con tanta entereza como si estuuiera viuo, sin que al santo cadauer se huuiesse atrenido el golpe de la corrupciò. Acertò en esta ocasion a estar presente el Prouincial, y mandò se ocultasse la marauilla y se escondiesse otra vez, por euitar cõcursos, y aplausos humanos; quizà le parecio que a tan diuinas reliquias solamente era ajustada vna diuina aclamaciõ.

Esto me dixo su historia; empero he de dezir en deuocion del Sãto, que fue traça de Dios el mandar ocultarle, que como grangeò san Pedro de Alcantara priuilegios, y fueros de vna deidad inuisible por no comer viniẽdo, quiso Dios no le viessen despues de difunto, porque aun muerto gozasse dellas prerogatiuas de vna diuina inuisibilidad. Es singular para el caso vna ponderaciõ del antiguo Tertuliano. Sube Moisen a la cumbre de vn monte por mandado de Dios, apartado de la gente, y mandale juntamente, q̃ se muera alli; muere al imperio diuino el Patriarca, y dize el sagrado Texto: *Mortuus est ibi Moyses, iuuẽte Domino, & sepeliuit eũ in valle terræ Moab contra Phogor, & non cognouit homo sepulchrum eius, vsq; in præsentem diẽ.* Dios mismo le enterrò, y le escondio en la sepultura, tan oculto, y escondido, que no supo jamas nadie dõde estaua sellado su mausoleo, no halla nunca el cuidado su cadauer, sola la Fè lo assegura; pues que pretẽde Dios con que no se vea? clara es la pretensiõ, responde Tertuliano. Como estaua Moisen enseñado a ser Dios, se vsurpò para si propiedades

Deuter. 34. n. 5.

Tertul. de ieiun. cap. 6.

dades de diuino, y como entre sus calidades es vno el ser inuisible, gozò tambien essa condicion. Moisen el monte Sinay no comio, ni bebio, como Dios lo hizo despues en la soledad, supo hazerse inuisible por el ayuno, espiritu que no se vè por la abstinencia; pues no le vean quando ya ha fallecido, porque goze en la muerte essas prerogatiuas de la diuinidad.

Pues grangee como Moisen mortalidad inuisible san Pedro de Alcantara, no se vea su cadauer, ocultese su sepultura, que si como Dios no come, se harà espiritu inuisible, como vimos en Moisen, por auerse careado por su abstinencia con Dios. O Santo prodigioso en los principios del ser, y en los postreros terminos de la vida, en quié la virtud se vio con sus mayores primores, coronadas veo tus sienes con las violetas de la penitencia, con la açucena de la castidad, con el clauel encendido del fuego de la oracion; no me haze nouedad essa corona de tan varias flores, si en ti se depositaron todas las virtudes en el mas alto grado de perfeccion; pues oy te ves al lado de aquel Señor, en quien las imitaste, gozando el premio de tus trabajos, el galardon de tus fatigas, alcança a tus deuotos, q̃ tan religiosos te veneran, y con tanta pompa te engrandecen, en retorno agradecido de su deuocion reuerente, en esta vida algun rayo de gracia para llegar con ella a conseguir por vna eternidad la claridad de la gloria. *Quam mihi, &c.*

DIS-

DISCVRSO VIGESIMOTERCERO
EN LA SOLENIDAD
DE SANTA VRSVLA,
Y DE LAS ONZE MIL VIRGENES.

PREDICOSE EN LA REAL Capilla de las Descalças de Madrid, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1640.

SALVTACION.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. Ex Euãgelica lectione, Matthæi cap. 25.

QVE honrada es la castidad! que bié nacida la pureza! al cielo la compara S. Mateo: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*, y San Iuan Euangelista la vio baxar de allà al claustro Virginal de Maria Señora nuestra, en opinion de San Ambrosio, acompañada del mismo Verbo de Dios, y embuelta en muchedumbre de almas puras: *Vidi Ciuitatem sanctam Hierusalem nouam descendentem de cœlo à Deo paratam, sicut ornatam viro suo, & audiui vocem de throno dicentem: ecce tabernaculum Dei cum hominibus*; que multitud es essa? pregunta el mismo Arçobispo, que se vale Dios de ella, para baxar al mundo? *Multitudo Virginũ eũ Christo in vtero prædestinata descendit*, es su respuesta ingeniosa, es vn esquadron de Virgenes, que como fue su nacimiento en el cielo, quando baxa a la tierra, las trae en su compañia, mostrando, que si descienden, es, porque su origé fue en su Corte Celestial. Deste numero copioso, que Dios predestinò, para que siempre le assistan, he de hazer oy mencion entre los embarazos de mi cortedad, el verle

Apocal. 12. n. 2.

D. Ambros. c. 3 in Apocal.

verle tan crecido, y numeroso, es, quien està empeñando a mayores alientos mi insuficiencia; pues nunca se atrassaron los fauores, quando se multiplica la intercesion; los que oy he menester son de la gracia, de Dios me ha de venir, intercediendo su Madre: en fiesta de tantas Virgenes, no se ha de negar a nuestra peticiõ, siendo la principal, y primera cabeça de los Virgenes; y mas si hazemos la instancia, con su acostumbrada oracion: *Aue Maria.*

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. Ex Euãgelica lectione, Matthæi cap. 25.

§. I.

El numero de Diez, si no llega à ser infinito, tiene por lo menos presumpciones de serlo.

ESTraño enquentro de festiuidad, y Euangelio, nũca con mayor duda, ni con mas fundamento, para hazer dificultades, he llegado a este lugar; pues comiença San Mateo, a la primera luz de sus palabras, oponiendo implicaciones a la fiesta, que oy nos propone, y venera la Iglesia: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*, dize el Euangelista, que el Reyno de los Cielos es semejante a diez Virgenes, y la celebridad nos obliga a creer, que fueron onze mil, las que hemos de venerar: Si es semejante el Cielo a diez Virgenes no mas, si crece tanto el numero, que llegan a millares, corto anda en la semejança el Euangelio; ò auemos de persuadirnos, que es imagen el Cielo de solas diez purezas, ò que el Cielo no es retrato de la multitud que festejamos.

Nicolao de Lira con su gran erudicion me diò, explicando el numero de diez, ocasion, para hermanar estas contradiciones: *Numerus enim*, dize, *denarius est primus digitus, vel primus limes numerorum, vnde & numeri sequentes ex denario pluries sumpto, vel aliqua parte eius, sicut patet viginti bis decem, triginta ter decem, similiter vndecim vnũ, & decem, & sic consequenter, propter quod dixerunt aliqui Philosophi, quòd numeri, non procedunt in infinitum, sed solum vsque ad decem, vt habetur 3. Poysticorũ, & ideò denarius numerus, bene significat vniuersitatem.* El numero de diez, dize Lirano, significa multitud, y si no llega a ser infinito, tiene por lo menos presumpciones de serlo; pues nadie le enquentra el fin; desuerte, que el mas crecido, no es mas, que replicarse muchas vezes el numero de diez; pues para *Nicol. de Lyra cap. 25. Matth.*

ra hazer veinte, no ay sino cargar sobre el primero diez el segundo, para hazer treinta el tercero; y a este passo la muchedumbre, adonde no llega la fantasia mas holgada, no es mas, que repetirse muchas vezes el numero de diez; y que mas? pregũta Lira, vna entidad añadida a las de diez haze numero de onze, y desta suerte se multiplican las demas; por esso los Filosofos en el libro tercero de los Fisicos dizen, que en los numeros no se dà processo en infinito, solamẽte hasta diez se puede proceder, con que cõcluye el Glossador erudito, que el numero de diez significa multitud, y vniuersidad: *Et ideo denarius numerus significat vniuersitatem.* Bien pensado, luego dezir san Mateo que es el cielo semejante a diez virgenes no mas, no fue limitaciõ en la semejança no, sino hazer vniuersal la comparacion.

Libr. 3. Ihisic.

Y para que se vea claramente la vnion de la fiesta, y Euãgelio, referire la historia de nuestra gloriosa Santa, y de sus cõpañeras, y en sus mismas palabras hallarè apoyo desta conformidad. Que fue hija santa Vrsula de Noto Rey de Bretaña, haze memoria Surio, deseò el de Ingalaterra casar con ella al Principe su heredero, que aficionado a su rara hermosura la deseaua, y pedia por esposa; dudò el padre de la hermosa donzella, porque era herege el Principe, y su padre tirano, y crecia la confusion; porque si la negaua a vn Rey tan poderoso, le haria guerra sangrienta, y destruiria sus Estados: *Diuinitus inspirata*, dize Surio, *nutanti patri suasit, vt nihilominus Tiranno assentitur; ea tamen illi proposita conditione, vt ipse, & Tirannus decẽ Virgines genere, forma, & ætate electas sibi traderent, & tam sibi, quàm singulis illarũ mille Virgines subscriberent, & cõparatis ad numerum ipsarum vndecim trieribus, inducias trienij sibi darent, ad exercitium virginitatis Iuæ, noua vsa consilio, vt aut à difficultate propositæ conditionis animũ eius à se auerteret, aut hac opportunitate omnes coænas suas secum Deo dicaret.* Inspirada del cielo la casta, y hermosa virgen, le dixo al padre timidamẽte confuso, que assintiera a la suplica, y pretensiõ del herege, cõ condiciõ q̃ la diera diez virgenes, en la edad, en la hermosura, y en la calidad conformes, y despues a cada vna agregara mil donzellas, y ya que estuuiesse el numero cumplido de pureza tan copiosa, las diesse a todas tres meses, para que castamente exercitassen su virgidad, pretendiendo sabiamente, ò diuertir el animo de los Principes Ingleses con la dificultad de la propolicion, ò ya que cõ-

Sur. de Vrsula, & sociabus.

uinies-

uinieſſen en condicion tan dificil conſagrarſe a Dios reſuelta en compañia de la multitud de Virgenes que pedia, no contenta la llama de ſu pecho afectuoſo con dedicarle ſu pureza ſola, ſino tambien la de tantas, que paſſaſſen de onze mil.

Eſta es la hiſtoria que refiere Surio, examinemos aora la ſemejança que buſcamos. Diez Virgenes pide Vrſola para llegar a juntar onze mil mugeres caſtas? pida onze mil caſtidades a la primera vez, ſi pretende impoſsibles en la peticion; porque comiença por diez para juntar exercito tan crecido? Aora entra Lira con la explicacion del Euangelio: *Numerus enim denarius eſt primus digitus, vel primus limes numerorum, vnde & numeri ſequentes componuntur, ex denario ſumpto, vel aliqua parte eius, ſicut patet viginti bis decem, triginta terdecẽ, ſimiliter vndecim vnum & decem, & ſic conſequenter.* El numero de diez ſignifica muchedumbre, por el ſe ha de començar para llegar a vna multitud exceſsiua, porque es el primer limite de los numeros, y cargãdo vno ſobre el primero diez, ſobre el ſegundo, y el tercero, ſe vienen a multiplicar; pues pida no mas que diez, comiẽce por eſſe numero para llegar a onze mil, que duplicando ſobre el, aunque ſea tan copioſo el numero que deſea, vendra a tener el cũplimiento cabal. Pues diga ſan Mateo oy: *Simile eſt Regnum cœlorum decem Virginibus*, y ſe vera que andan muy ajuſtados el Euangelio, y la fieſta, pues ambos fundan los aumentos ſobre diez: *Ea tamen illi propoſita conditione, vt ipſe, & Tiranus decem Virgines ſibi traderent, & tã ſibi, quàm ſingulis illarum mille Virgines ſubſcriberent.*

Lyra ibidem.

§. II.

Como la virginidad es de linage de cielo, quando la tierra la vſurpa, ſe la quitan los cielos por boluerla a cobrar.

MVcho hallo digno de nota en las palabras de Surio, mas lo que he de ponderar ſin ſalir de los limites de la clauſula primera, es, que dize que el cielo es ſemejança de la virginidad: *Simile eſt Regnum cœlorum decem Virginibus*, no que la virginidad es imagen del cielo, ſino que ella fue el original, de quien el cielo ſe copiò; pues de aqui colijo yo, que quiſo Dios que murieſſen onze mil Virgines juntas en las tempranas riſas de ſu edad florida, para dar a entender, que eran inſtancias del cielo embidioſo de la tierra, que ſe las tenia vſurpadas, y las queria boluer a cobrar.

Hablò

Hablò a mi intento delgadamente san Ambrosio, tratando de los virgenes y castos: *De hoc mundo estis, & non estis in hoc mundo, sæculũ vos habere meruit, tenere nõ potuit.* Sois deste mũdo, dize el docto Milanes, pero no viuis en el mundo, merced diuina fue, que por el nacimiento os gozasse el siglo, pero no os pudo tener por largo espacio en su compañia; no estais en el mũdo, aunque viuis en su region: pues si viuẽ en la tierra y moran entre los hombres, como dize que no son della? *Quis neget*, responde Ambrosio, *hãc vitam fluxisse de cælo? quam non facilè inuenies in terris, nisi postquam Deus in hæc terreni corporis mẽbra descendit, tunc Virgo in vtero cõcepit, & Verbum caro factũ est, vt quod caro factũ est, caro fieret.* Nacio en el cielo la pureza, quando Dios hecho hombre en las entrañas puras de su Madre, quiso que carne casta fuesse no menos que la carne de Dios, y conser Dios puro espiritu, en viendo carne virgen, no parò hasta vnirla a si, como si de justicia la fuera essa vnió debida; pues no es del mundo, aunque viue en el mundo, sino del cielo es, y assi la toma Dios como cosa celestial.

D. Ambros. to. 1. lib. 1. de Virg.

Con claridad se muestra en el zelador Elias, dize el mismo S. Ambrosio. Auisale el Señor de q̃ queria lleuarle a viuir ocios sagrados de no sè q̃ siglo oculto, baxa vn triunfal incendio, ò vn carro de fuego al monte, y arrebatando al zelador de Dios se leuantò por los aires cõ el tiro milagroso, sembrado el viẽto de luzientes ardores, hecho Faetõ, sin peligro del coche de las lumbres: *Cumq; pergerent, & incedẽtes sermonizarẽtur, ecce currus igneus, & equi igni, diuiserunt vtrumq; & ascẽdit Elias per turbinẽ in cælũ.* Que nouedad es esta? pregunta S. Ambrosio, como el cielo arrebata el hõbre mas importãte para el bien de la tierra? si es su aspereza mucha, es freno esse rigor para que se detengan en los vicios los mortales, permitasele al mundo, no le priue Dios tã presto de tã gran felicidad; a q̃ fin tantas priessas de lleuarle a otros Orbes? que no sufre q̃ llegue el tiẽpo de su muerte, para hazer el despojo de sugeto tan vtil; q̃ es la causa de apartarle tan impensadamente de los hõbres? digan lo que gustaren los demas, dize Ambrosio, q̃ yo me estoy en mi primera opinion: *Ideo ergo curru raptus ad cœlum; ideo cum Domino apparet in gloria, ideo dominici venturus præcursor aduentus;* Elias era virgen? Si, que se conseruò en su integridad: *In Elia virginitatem dixerim, demõstrari,* dixo S. Geronimo; pues no aya mas examen, de porq̃ le lleua, cesse la aueriguacion, q̃ estaua afren-

Libr. 4. Reg. c. 2 num. 11

D. Ambros. ibi

D. Hieronym.

afrentado el cielo de que el mũdo le tuuiesse, y assi le sacò del para darle en sus esferas assiẽto

No se haga nueuo a ninguno el que diga S. Mateo q̃ los virgenes son cielo, ni que el cielo se copiò de la virginidad, ni estrañe q̃ a vn mismo dia muerã juntas onze mil, q̃ fue vna emulaciõ justa de los celestiales Orbes, embidiosos del mũdo porque gozaua de tan grande multitud.

Dichosas las almas, fieles, que consagrã a Dios su entereza casta, muchas vezes felizes las que se dedicarõ a tan puro Esposo, que aunq̃ viuen en el mũdo, estan violentas en el, dando embidia al mismo cielo, de cuya claridad pura se haze oy el Euãgelista prototypo original: *Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus.*

§. III.

Quando interuiene causa de Religion se ha de atropellar con la obediencia deuida a los padres.

NO passemos en silencio el que esta gloriosa Virgen, viendo confuso a su padre, y en negocio tan graue tan dudoso, no dè sin cõdiciones su consentimiento, y que las ponga con tantas dificultades, que tocã en lo imposible, poniẽdo en riesgo su imperio; no fuera bié que mostrara vna sujecion obediente, y cortesana en ninguna manera, que se ha de atropellar cõ la paternal reuerencia, quando interuiene causa de Religion.

No faltò quié reparasse que anduuo grossera con su padre Rachel, no haziendo vn adrmã si quiera de cortesia, vna demõstracion de vrbanidad, quando entrò a verla en su tienda: *Ne irascatur Dominus meus*, le dixo, *quod coram te surgere nequeo.* No te enoges, si le faltò a la deuida reuencia, muy grãde era la deuda de hija a padre, no ay mayor obligaciõ; malo fuera faltar a veneracion tan sagrada, dize san Ambrosio, sino fuera grande el misterio: *Vbi causa agebatur Religionis, fides debuit habere rationẽ iuditij, & quasi rea stare perfidia.* Era idolatra el padre, y Rachel reformadora de su idolatria, pues le quitò los idolos, y los truxo consigo, de padre a hija es conocida la distancia; pero si se atraiesa causa de Religiõ, es valor atropellar con leyes de parentesco tan apretado, y violar los respetos de vrbanidad; pues no consienta Vrsola a vistas de los peligros, y confusion de su padre, no atienda a sus respetos, ponga cõdiciones imposibles, si es infiel el esposo que la quieren dar, que en auiẽdo peligro de manchar la Fè, la paternal atencion no ha de tener, ni hazerse lugar: *Vbi causa agebatur Religionis fides debuit habere sedem iuditij, & quasi rea stare perfidia.*

Gen. 34 num. 7.

D. Ambros. li. 2. de Iob cap. 5.

§. IV.

§. IV.

La virginidad es tan delicada, que la viola solamente el ser possible, que no sea virginidad.

COndiciones pone Vrsola, que tocan en imposibles, y con ser tan dificiles, que entran en terminos de imposibilidad, no se asegura, ni consiente; porq̃ intenta, si acaso pudieran ponerse en obra, conseruarse sin daño de su pureza, y persuadir no menos que a onze mil donzellas, que consegrena Dios su virginidad. Tanto recata esta Virgé valerosa el pensamiento? tan retirada quiere la voluntad? que no consiéte en la condicion aun en estado possible? si que conoce las delicadezas desta virtud, que solo el pensamiento de espolo possible basta para violarla, y quedara manchada con solo que se imagine essa possibilidad. Mas que nunca delgado Tertuliano hablò de los melindres desta virtud. Cayò en desgracia Vasthi del Rey Assuero, y buscaronle los Principes las mas hermosas del Reino, para que se oluidasse de su hermosura, aunque ya despreciada, y dize el sagrado Texto: *Cumque percrebuisset Regis imperium, & iuxta mandatum illius multæ pulchræ virgines adducerentur*, que le truxeron muchas virgenes al Rey, y luego inmediatamente que refirio que las entregaron, añade con aduertencia: *Esther quoque inter cæteras puellas et tradita est*, que entre las demas mugeres fue entregada Esther tambien; es mucho de ponderar la mudança que haze el Escritor sagrado en periodo tam breue; porque primero las dà nombre de Virgenes, quando las truxeron, *Multæ pulchræ virgines*, y en dandolas al Eunucho, no se le dà ya de virgenes, sino de mugeres; si basta aì no ha auido mas de hazer la entrega, para q̃ las vea el Rey, como antes de auerlas visto las borra ya del titulo de su pureza porque dexa de ser virgen, dize Tertuliano la possibilidad sola de no lo ser, el ser possible, el no serlo basta para que se pierda la virginidad: *Ex illo virgo desinit, ex quo potest non esse.* Pues llamense essas donzellas virgenes puras antes que se haga la entrega para dexarse ver; pero en haziendose, llamése mugeres, que para perder el nombre de la virginidad, y pureza no es menester llegar a que se toque, y se vea, basta que se haga possible el auerlas de mirar.

Tertul. libr. de veland. virg. c. 2.

Esther c 2. n. 8

Alentò este discurso el ingenioso Africano ponderando el sucesso, de que se haze memoria en el capitulo 24 del Genesis. Venia Rebeca hermosa a casarse con Isaac, y viendole en el campo, refiere el santo Escritor:

Gen.ca. 24.n.65

tor: *Rebbecca quoque conspecto Isaac descendit de camello, & ait ad puerum. Quis est ille homo, qui venit per agrum in occursum nobis? dixitque ei: ipse est Dominus meus. At illa tollens pallium suum citò operuit se*, que preguntò al mayordomo, que quien era aquel hombre, que les salia al enquentro; y que respondiendola, que era su Señor; ella con priessa se cubriò con su manto, echandose el velo sobre el rostro; que ceremonia es essa? la pregunta Tertuliano, esse trage en que se pone, desdize de su estado virginal; porque no es permitido echarse velo en la cara, sino a mugeres, que estàn desposadas ya; por el rostro cubierto, se distinguen de las virgenes, si no ha llegado al talamo conjugal, como se pone velo, como si huuiera llegado, y se huuiera violado su pureza? porque la mirò Isaac, que auia de ser su esposo: *Confessa, quod senserat*, son elegantes palabras de Tertuliano, *spiritu nuptam, negauit virginem velata. O mulierē iam de Christi disciplina! Offendit etiam nuptias de aspectu, & animo fieri, quemadmodum strupum*; no lo entiendo, porque la vio, con quien auia de casarse? no auia de dezir assi, sino porque la viò, con quien se auia desposado; porque auer de desposarse, denota solamente posibilidad; pues esso solo basta, para que vna pureza se viole; que como es tan delicada, basta que sea posible, que no sea, para que dexe de ser pureza, y virginidad: *Ex illo virgo desinit, ex quo potest non esse.*

Tertul. loco citato.

Huya el consentimiento de admitir esposo nuestra honestissima Virgen, para dar à entender, que teme el peligro en la imaginacion; retire la misma idea, que es muy vidriosa la virginal entereza; el poder dexar de ser, la dexa violada, y el golpe del pensamiento, es suficiente para llegarla à manchar.

§. V.

La hermosura de Santa Vrsola solicitaua afectos, en los que la vian, no de lasciuia, sino de veneracion, y modesta reuerencia.

ADmite la condicion el Rey de Ingalaterra, persuadido del Principe su hijo, a quien no retiraron de su amor los imposibles; antes si cō mas ardores se encendiò en la voluntad, que es dificil de apagar, si entra vna vez al coraçon su llama; juntaron Onze Mil Virgenes, y Surio dize: *Et ex hoc cōducto Virginibus trieribus, & sumptibus cōparatis per trienium belli præludia cunctis mirantibus celebrarunt*; Que facilite el Principe condiciones tan dificiles, es lo digno de reparo, y que no conquiste la

Surius vbi sup.

belleza, que apetece con el poder violéto de las armas, y que rinda el deseo a la esperança de tres años dilatada, siendo discurso tã largo para las priesas de vn amor ardiente; y vltimamente, q̃ se haga Christiano, y que padezca martirio, sin llegar a lograr el fin de sus pretẽsiones; quien pone a tãto amor freno? quien a vn louen tan gallardo detiene, estando abrasado con llamas de voluntad, y templa el fuego de la concupiscencia? Sin duda, que es la hermosura, que desea enamorado, que era de tal condicion la de la Virgen hermosa, que no excitaua à lasciuia, sino a veneracion.

Parece que miraua mi discurso el Esposo, quando en el Capitulo 6. de los Cantares, la dixo a la alma enamorado: *Pulchra, vt Luna, electa, vt Sol*, que en la hermosura se parecia a la Luna; pero en la eleccion al Sol: luego se viene la dificultad a los ojos, porque siendo escogida como el Sol, no se muestra mas hermosa, q̃ como la Luna? yo me he dado a pensar, que no fue por menoscabo de su grandeza, sino por sobra de perfeccion; el Sol quando alumbra, no calienta? Si; la Luna, mitigãdo los ardores del dia, no acõpaña de nocturno yelo sus resplandores? Es verdad; pues quãdo se habla de la excelencia de la hermosura de la alma, digase, que es como Sol, a quiẽ otra lumbrera no puede igualar: pero quãdo se trata de su calidad, digase, que es como Luna, que siendo fuego yela, y entre las mismas lumbres puede tẽplar ardores, y los sabe extinguir.

Cantic. 6. n. 9.

Hermosissima muy bella era esta Virgen heroica, pero siendo de Sol su hermosura peregrina, era de Luna la calidad; tras si lleuaua los ojos, pero sin despertar lasciuos deseos; y assi templò los del Principe encendido: A bellezas humanas, que deuiendo ser de calidad de Luna, pretendeis ser como Soles, para encender los coraçones; y en lugar de templarlos, hazeis diligẽcias para abrasar: que estrecha quenta os ha de pedir Dios de los arreos artificiosos que fingis, quãdo llegue a juzgar el fin, a que los ordenais! Almas hermosas busca Dios, pero bellas como Luna, que sepa elar su castidad: *Pulchra, vt Luna, electa, vt Sol.*

§. VI.

Es ignorancia, auiendo vencido lo mas dificultoso, dexarse vencer de lo menos dificil.

YA junto el esquadron de Onze Mil Virgenes puras, prosigue Surio, diziendo: *Tãdem sub vno die agente vento ad portum Galliæ, qui Tila dicitur, & inde Coloniã appulsæ sunt, ibique ex Angeli monitu Romam tendentes ad Vrbem* *Surius ibi.*

bem Basilea nauibus, à Basilea Romã, vsque pedibus profectæ eodem eundi tenore Coloniam sunt reuersæ ab Hunnis vndique obsessam, à quibus cunctæ martyrizatæ nouo, & mirabili modo triumpharunt; Que se embarcaron en vn puerto de Francia, y llegando a Colonia por consejo de vn Angel, fueron en los Nauios a Basilea, y desde esta Ciudad a pie hasta la de Roma; y boluiédo de Roma a Colonia otra vez, q̃ estaua sitiada de los Hunnos, padecieron martirio, y cõ marauilloso, y nueuo modo triunfaron. Que sabias fueron todas, que prudentes, y en que estuuo la prudencia? en q̃ la sabiduria? dà la respuesta la pluma del Chrisostomo, tã de oro como su lengua, explicando el porq̃ llama el Euangelista oy necias las cinco Virgenes: *Idcirco, & fatuas appellauit, quoniã difficilioribus superatis faciliora perdiderunt,* en q̃ auiendo vencido la mayor dificultad, no se rindieron a lo menos dificil; qual es mas dificultoso? el cõsagrar a Dios vna alma su castidad? el conseruarse Virgen? ò entregarse al cuchillo de la muerte? mas valor es vencer los alientos sensuales, q̃ los brios del morir; pues sean todas sabias estas onze mil dõzellas, q̃ saben vẽcer lo menos, quando han vencido lo mas; q̃ si llama S. Mateo a cinco Virgenes oy imprudentes, y necias; porq̃ siendo vencedoras de la deshonestidad: *Non sumpserunt oleum secũ,* no supieron obrar cosas menos dificiles; q̃ la castidad, y pureza, quando vẽce lo menos este copioso numero de Virgenes; despues de auer vẽcido dificultades mayores, es bien las demos el nombre de prudencia, y discrecion.

Chrisost. hom. 79.

Admira mucho S. Efren, que reuelasse Sanson el secreto a su muger, explicãdo aquel lugar del cap. 16. de los Iuezes: *Cum que molesta esset, & per multos dies iugiter adhæreret, defecit anima eius, & ad mortẽ, vsque lassata est;* pues q̃ marauilla es, q̃ descubra su pecho, a quien es dueño de su volũtad; quié retirò essa fineza del oido, de quien ama? à mi ocultar, el coraçon me hiziera nouedad viendole amante, q̃ no fue amor, sino flaqueza, dize el agudo Obispo, no tuuo valor para resistirse; y quãdo no le tenga, que ay que admirar de Sanson? mucho, respõde S. Efren: *Qui leonẽ terribilem solus in via percusserat, & vna maxilla asini mille viros alienigenas reiecit, quin & tantæ erat sanctimoniæ, vt inopia aquæ exorãte ex arrepta in manu eius mãdibula asini aquæ scaturiunt, atq; hunc tantæ sanctitatis, tantæ fortitudinis virũ propria mulier deturbauit;* sabe Sanson por experiencias ya, que depẽde su vida de su silẽcio, y no se sabe resistir a los ruegos de vna mu-

Iudic. 16. n. 16

D. Ephrẽ in Paren. aduersus improb. mulier.

ger lasciua, quando ha tenido manos para desquijarar vn Leon, quando ha hecho con su esfuerço huir a mil soldados vergonçosamente, aun faltandole las armas, con que poder defenderse, valiendose solamẽte de la quijada de vn bruto; pues admirò su flaqueza, que no ay cosa mas digna de admiracion, que dexarse vencer de lo mas facil, quando ha vençido la mayor dificultad.

O que sabiduria! ò que prudencia discreta desta Virgen prodigiosa! ò que rara discrecion de sus admirables cõpañeras, valor tuuieron para cõseruarse puras, esfuerço, y valentia para guardar el tesoro de su integridad, braços para conseguir trofeos del apetito, enemigo tan valiente, y padecieron desmayos en la ocasion del morir, q̃ es contrario menos fuerte? en ninguna manera, que fuera menoscabo de espiritus tan briosos, sujetarse a lo mas facil, auiendo conseguido triunfos de lo mas dificil.

Valgame Dios, Señores, con migo hablo, y con todos los que professan estado de Religiõ; que lastima ha de tenerse, de quien despues que desnudò el coraçon, de lo que sabe à mũdo, se embaraza en los gustos, que huelen a èl; si tuuiste aliento para vna empressa tan dificultosa, como el despojo de todo lo criado, como no tienes brios para vencerte en cosas de menos monta? que dexe el otro el mayorazgo, las rentas, el Señorio, y se embaraze con menudencias, que no tienen entidad? que desprecie con libertad generosa la preciosa libertad, y que haga aprecio de vna leue esencion, y prerogatiua entre los demas, por lo que tiene de mas libre; y que el faltarle, le inquiete, y le perturbe la paz interior de la alma: Ea, que es desacierto: locas llama S. Mateo à las cinco Virgenes de las diez; porque auiẽdo triunfado del enemigo mas fuerte, conseruandose en pureza: *Non sumpserunt oleum secum*, les faltaron las fuerças para obrar con caridad: *Idcirco, & fatuas appellauit, quoniam difficilioribus superatis faciliora perdiderunt.*

§. VII.

En faltando las obras, padeze desmayos el amor.

VIrgenes fueron las diez que propone el Euangelio; pero dize, que las cinco eran prudentes; y las cinco, imprudẽtes, locas, y necias: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes*, pregũta S. Iuan Chrisostomo, en que estuuo esta ignorancia? y porque la Parabola las propone en personage de Virgenes, y se resuelue a la respuesta con vna espe-

especial doctrina: *Ideò autem ponit parabolam hanc in Virginum persona, vt ostendat, quod licet virginitas magnū quid sit, tamen si operibus sit deserta, cum adulteris foras eijcietur.* Gran cosa es, dize, la virginidad, grande la castidad, grande la pureza; pero es menester, que se acompañe de las obras; porque si las obras faltã de las demas virtudes, poco viené à importar; pues que remedio, acompañarla de otras obras heroicas; porque en faltando en la execucion, es señal que padeze desmayos la voluntad; y en que faltaron? en el amor: *Non sumpserunt oleum secum*, dize S. Mateo, no vinieron con azeyte, que fue dezir; faltòles la caridad, que està significada en el derramamiento de esse liquor liberal; pues digase, que si les faltò el afecto, tambien les faltò el obrar; que como el amor es el indice de las obras, se ha de pesar el obrar en el peso del querer. Toda la carga de las leyes de Dios, todo el peso de sus obras, se ha de medir por la voluntad; el que llega a tenerla feruorosa, y quiere a Dios con afectos encendidos, se halla con fuerças para lleuar la carga de todos sus estatutos: todas sus obras pondrà con facilidad en execucion; pero si no le ama, ni le viene a buscar voluntariamente, qualquiera obra le parecerà dificil, y flaqueará a lo mas facil de la ley.

D. Chrisost. homil. 79. in Matth. tomo 2. citatur ad Thomã in Cat.

Entre los agassajos que refiere S. Lucas, que hizo aquel Padre amoroso a su hijo perdido, quando boluiò a su palacio, arrepétido ya de sus desaciertos; vno fue merecedor de reparo, q̃ se dexò caer sobre su cuello, y sus ombros: *Cecidit super collũ eius*, no estrañàra tanto amor, ni admiràra la demõstracion desusada, si no le viera a Dios con estilos diferentes cõ aquella oueja, que se le perdiò; buscòla cuidadoso, hallòla su diligencia, y pusosela èl mismo sobre sus mismos ombros: *Imposuit super humeros suos*; grã diferencia, dize S. Pedro Chrisologo, alli se cargò Dios todo sobre el cuello del Hijo, y carga sobre sus ombros todo su peso soberano; y aqui pone la oueja sobre los suyos diuinos; tanto fia del aliento de esse Hijo perdido? que le parece, le tendrà bastante, para tener todo el peso de Dios, sin que le derriue el yugo de sus preceptos? y tan poco confia de los brios de la oueja, que se le perdiò? Si, responde el agudo Arçobispo de Rabena: *Cecidit super collum eius amoris onere*, que el caer sobre el hijo, fue pesarle las fuerças con el peso del amor, y assi entiendo las palabras: Que hizo el mancebo prodigo? vino a buscar à Dios voluntariamente, nadie le traxo, sino su voluntad; y que hizo la oueja? anduuo descarriada, hasta que el mismo Dios

Luc. 15 n. 20.

Luc. 15 num. 5.

Chrisol. serm 3. de filio prod.

la fue a buscar, no se vino ella, que quien la traxo fue Dios; pues si el amor le trae al Iouen arrepentido, bien puede echar sobre èl toda la carga de la ley diuina, que tendrà fuerça para lleuarla toda, sin que flaquee a ninguna obra de virtud.

O Vrsola Prudente! ò Sabias Compañeras, que supisteis hermanar con la castidad las obras, sin escusar el cuello de los filos pesados del cuchillo; en fin pesasteis con valanças del amor, con pesos de caridad vuestros alientos; y assi no padecieron en la execucion desmayos; mas como se conoce el fuego afectuoso, que os abrasa el pecho, que os enciende el coraçon; y en que se dà a conocer? en essa hazaña heroica de ofrecer por Dios la vida, a instancias amorosas de vna ardiente caridad; que si la castidad, con ser tan dificil de guardarse, por si sola no bastara, la acompañasteis de vna obra tan excelente, como el morir por amor de vuestro Dios: grande es vuestra discrecion, a buen seguro, que no os ponga en el numero de las necias San Lucas; que si a ellas les faltò el azeyte del amor, se derramò en vuestros pechos difusamente el de la voluntad:

Sed quinque fatuæ non sumpserunt oleum secum.

§. VIII.

Los que mueren en defensa de la virginidad, se conuierten en exercitos, que no se pueden resistir.

MVriò al fin el esquadron sagrado de tantas Virgenes puras, y apenas fallecieron, quando se vio en el cielo vn exercito armado: *Viderunt que*, dize Surio, *Armatorum acies, quotas Virginum trucidauerant*, de numero tan copioso, como eran las donzellas, que se auian martirizado, tan presto se conuierten en vn exercito entero? Si, que quãdo Virgenes suben a la region del cielo no pisada, despues que han conseruado con valor su integridad, se mudan en esquadrones, a cuyas fuerças no se puede resistir. *Surius vbi sup.*

Mucho estrañaron los Cortesanos del Cielo en el Capitulo 6. de los Cantares, el ver subir a la Esposa a su celestial esfera, y preguntaronse llenos de sagradas admiraciones: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens?* y trasladaron otros: *Quæ est ista, quæ ascendit dealbata?* quien es esta que sube cercada de los cãdores de la pureza, en quien andan en apuesta los primeros rasgos al salir de la mañana, cõ los resplandores de la Luna, y con entrambos en dudoso vencimiento los luzimientos del Sol? *Cant. 6. num. 9.*

Sol? empero lo que mas admiran, es; *Terribilis, vt castrorum acies ordinata*, que se hermane con tanta hermosura tãta fiereza, y que el rigor de vn exercito entero, se haga lugar en lo mas humano de tanta belleza; como puede componerse, que subiendo tan hermosa, suba con apariencias de exercito, y de esquadron? *Terribilis, vt castrorum acies ordinata?* Cantic. 6. n. 10. Esso es lo que me espanta; no veis que sube al cielo, triunfadora glorioſa de la torpeza, entre los luzimientos de su castidad: *Ascendit dealbata*; pues aparezca terrible, como vn exercito ordenado, que quien por conseruarla sabe ofrecer la vida, sube a la gloria con essa calidad: Vean los Hunnos idolatras en el sitio de Colonia, transformado en exercito el esquadron de Virgenes, que gouernò sin exẽplo Santa Vrsola glorioſa: defendan la ciudad en forma de esquadron biẽ ordenado, pues mueren castas, y puras, que ya saben los Angeles publicar admirados essa transformacion: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens. Terribilis, vt castrorum acies ordinata.*

§. IX.

Las reliquias de los Santos, enriquezen la tierra.

FVgatis ergo, concluye Surio, *pacis hostibus, conclusis ciuibus insperata pax redita est, longoque luctu soluti Colonienses portis eruperunt, & ecce passim super nudam humum inhumata Virginum cadauera inuenerunt: Vnanimi consensu non quasi homines, sed quasi Deum in humanis corporibus venerantes nõ priuatis, non publicis sumptibus pepercerunt, dum non modo humanitatis officio, verum etiam humillimæ venerationis studio pro se quisque satagentes alij dilaniata dissectaque martyrum membra cõgerunt, breuique tempore, sicut hodie illic est cernere, sanctissimæ Virginum reliquiæ ad æternam Colonienſium gloriam pausserunt in pace.* Huyeron, dize, los enemigos de la paz temerosos, y los sitiados abrieron las puertas de la ciudad, a vistas del trofeo no pensado; y cubiertos de lagrimas, y sentimientos, enquentran a cada passo los cuerpos esparcidos de las Virgenes, y sin perdonar gastos particulares, ni comunes, dieron sepulcro honroso a tan sagradas reliquias, conseruandose hasta oy, para enriquezer la tierra con tan copioso teſoro. Dixe aduertidamente, enriquezer la tierra, porque las reliquias santas de estas sagradas Virgenes, esparcidas por el mundo, no solo con su virtud eternizaron a Colonia, sino tambien las ciudades, donde se hallare el pre-

cio de sus riquezas: *Vidi subtus altare animas interfectorum*, dixo San Iuan en su Apocalypsi en el Capitulo 6. hablãdo de los cuerpos de los Martires, que vio refiere depositar sus reliquias debaxo de los altares; pareciole al Fenix de los ingenios Augustino conuenié-te el lugar, y dà vna razon mui a proposito: *Conuenienter, & quasi pro quodam consortio: bi Martyribus decreta est sepultura, vbi mors Domini quotidie celebratur*; gran conueniẽcia hallo en essos depositos, dize San Agustin; porque el colocarlos Dios en tan sagrado lugar, es porque hagan compañia al cuerpo de Christo nuestro bien, en todas aquellas partes, en que se haze memoria de su muerte: confiesso, que no lo entiendo; que semejança tienẽ los huessos de los Martires, cõ el cuerpo de Christo? que halla San Agustin tanta conueniencia en essa junta? explicarela, dize Teodoreto: *Sectis itaque eorum corporibus integra tamen vis, & gratia perseuerat, tenuesque, ac tãtillæ reliquiæ, toti, nullasque in partes martyrij diffecto parem habent virtutem*; las reliquias de los Santos, por mas que se diuidã, y se partan en la menor particula, conseruan la virtud toda, y tienen la misma gracia; pues ai està la conueniẽcia de Agustino; porque assi como el pan del Sacramento, por mas que se haga pedazos, en la menor particula tiene el cuerpo de Christo, y toda su virtud, y plenitud de gracia; assi la menor reliquia de los cuerpos de los Martires, encierra en si toda la virtud del cuerpo, sin menoscabarse los esfuerços de su gracia. Pues goze el mundo todo las de estas glorioſas Virgenes, y Martires, no se priue de vn tesoro de tan grande estimacion, honren los templos de la tierra, y tenga la mayor parte esta Real Capilla, depositando en sus magestuosos, y sacros Altares tantas cabeças suyas, para tener en qualquiera de ellas toda la virtud de todas, para que la eternize, y perpetue, y para que a tantas Virgenes, que emulando sus virtudes, las acompañan; las alcancen los frutos de la gracia, que son en esta vida prendas de gloria, &c. *Quam mihi, &c.*

Apocal. 6. nu. 9.

Augusti. ser. 10. de sanctis.

Theodo. lib. 8. de Marty.

DIS-

DISCVRSO VIGESIMOQVARTO
EN LA SOLENIDAD DE SANTA INES VIRGEN, Y MARTIR.

PREDICOSE EN NVESTRO Colegio de ſan Carlos de Salamanca, eſtando deſcubierto el Santiſsimo Sacramento, Año 1628.

SALVTACION.

Simile eſt Regnum cœlorum decem Virginibus. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 25.

QVE Reina pide fauores para celebrar ſus fieſtas, que no ſe las conceda el Rey ſu eſpoſo? y quien pidiendo por ſu interceſsiõ mercedes no las alcançarà, quando es amada del Rey? oy celebra la Igleſia el glorioſo Martirio de la Virgẽ ſanta Ines, Martir iluſtre, y Eſpoſa del miſmo Dios, con quien ſe vfana ella miſma, de que eſtuuo deſpoſada: *Ipſi ſum deſponſata, cui Angeli ſeruiunt*; tan fauorecida de tan ſupremo Señor, que la honrò con ſu corona, ciñiendola las ſienes con ſu miſma diadema; la adornò manos, y dedos con el anillo Real; el cuello hermoſo con gargantilla de precioſas piedras, y las orejas con pendientes margaritas de ineſtimable, y de ſubido valor: *Annulo ſuo ſubarrbauit me Dñs meus Ieſus Chriſtus, & tanquã Sponſa decorauit me corona, dexterã meã, & collũ meũ cinxit lapidib⁹ pretioſis, tradidit auribus meis ineſtimabiles margaritas*: pues ſi es la Reina, y eſpoſa del mayor Rey de los Reyes, cierta tiene S. Ines en ſu ſolenidad qualquiera gracia que pida, y no menos ſegura la tendra el Orador de ſus grandezas, ſi por ſu medio pretende alcançarla del Rey, de quien es tan querida, quando para conſeguirla tiene afiançada la ſeguridad, y mas ſi ha de interuenir la Madre del Deſpoſado, que en fieſta, y culto de menores intereſſes intercede afectuoſa en llegãdo a ſus oidos ſu acoſtumbrada oracion. Aue Maria.

Offic. de Sanct. Agnet.

Simi-

Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 25.

§. I.

La virginidad tiene prerogativas de cielo, y priuilegios de lugar celestial.

BAsta que es cielo la virginidad, pues el Reino de los cielos es imagen de los virgenes, y assi su integridad goza prerogativas, y priuilegios de cielo; a san Basilio el Magno le parecieron Angeles los castos: *Hi profecto, qui virginitatem seruant, Angeli sunt, qui communicantes in carne corruptibili mortalium vitã illustrando tuentur, Angelique sunt, nõ obscuri aliqui, sed sanè illustres, atque nobilissimi*; y assi Pedro Damiano dize, que la razon porque le detuuo el Angel a san Iuan Euãgelista, para que no le adorasse, fue porq̃ le juzgò por su compañero, e igual: *Noluit adoratorem, quem decernebat, æqualem, fratrẽ recognouit, socium iudicauit*; san Agustin en alabança suya dize, que es vna virtud que haze la tierra habitacion de cielo, y buelan a sus Orbes, como Ciudadanos, y habitadores de allà: *Hæc est illa virtus, quæ nos Deo commendat, quæ nos Angelos facit, quæ nos super æthera volando conducit.* De Maria Señora nuestra afirmò con dulçura san Bernardo, que por ser Virgen cubria de luzes celestiales el suelo, y que añadia a los cielos mas resplandor sobre sus claridades: *Mariæ præsentia totus illustratur Orbis, adeò vt & ipsa cœlestis patria clarius rutilet virgineæ lampadis irradiata fulgoribus.* Y hablando desta virtud otra vez en comun, dixo, que es ella sola quien cabalmente representa al cielo, porq̃ en ella se hallan todas las condiciones de lugar celestial: *Sola est castitas, quæ in hoc mortalitatis loco, & tempore statum quemdam immortalitatis gloriæ repræsentat. Sola illa inter nuptiarum solemnia morem beatæ illius vendicat regionis, in qua nec nubent, neque nubentur, præbens quodam modo terris cœlestis, iam illius conuersationis experientiam*; y explicando el Pelusiota aquel lugar de san Pablo del capitulo 15. a los de Chorinto: *Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, alia claritas stellarum*; donde dà tres claridades, del Sol, la Luna, y Estrellas, le entiẽde de tres estados q̃ abraça la virtud de la pureza: *Soli enim eos, qui virginitatẽ amplexi sunt; Lunæ autem eos, qui continentiam; denique Stellis eos, qui honorabile coniugium amplexi sunt, atque conseruarunt, comparare licet, maximè cum diuus Paulus suum*

D. Bas. Mag. de vera virginit.

Apocal. 19. n. 10

Iet. Damianus Serm. de Ioann. Euang.

D. Aug. serm. 37 ad frat. in Eremo.

D. Ber. serm. 1. de Assumpt.

D. Ber. epist. 42

1. ad Corint. 15 num. 41

D. Isid. Pelus. libr. 3. ep. 351.

ſuum calculum addat, & dicat. Alia gloria Solis, alia gloria Lunæ, alia gloria Stellarum, que como contiene en ſi todas eſſas eſferas ſuperiores, ſe informa de la pompa de ſus luzes toda, y de la mageſtad de ſu reſplandor.

Admirauame yo quando leia la hiſtoria de nueſtra glorioſa Ines, a quien oy conſagramos eſta ſolenidad, el ver reſplandecer el lugar dedicado a la torpeza, y deſcolgarſe a el vn Paraninfo del cielo, y adornarle de rayos de otra region: *Quibus verbis incenſus Symphronius Virginem ſpoliari, & ad lupanar duci iubet, vbi Virgo Angelum inuenit locum ſplendore illuſtrantem, & veſte cœlitus delapſa operitur.* Aficionoſe de ſu rara hermoſura Sinfronio, hijo del Prefecto de Roma, y pidiola por eſpoſa; pero la tierna infanta, que tenia dedicada a Dios ſu virginidad, ſe reſiſtio a ſu porfia; enfermò el jouen a violencias del amor, buſca el padre el remedio, niegaſe a ſu poder valeroſa, y firme, imputanla que es Chriſtiana, y ella miſma animoſa lo publica, manda el Prefecto ponerla en el lugar deſtinado a liuiãdades, para que en el ſe viole la rica joya de ſu pureza, lleuanla por las calles al teatro publico de la deshoneſtidad, y apenas entra en el, quando ſe cubre de luzes el apoſento, la ſala ſe cuelga de reſplandores, y la recibe vn Angel embiado de Dios para defenderla; Corteſanos del cielo aſsiſtẽ en el lugar dõde tiene ſu aſsiento la laſciuia? la caſa donde reſide la ſenſualidad mas deſcubierta, ſe adorna con claridades de otra region? de donde le ha nacido a lugar tan obſceno el conuertirſe en ſitio ya ſoberano? *Ingreſſa Agnes turpitudinis locum Angelum ſibi præparatum inuenit*; Angeles vienen a el para mudarle en cielo con ſu preſencia? Si, y con mucha razon, dize ſan Maximo: *Efficitur oratorium Angelorum locus, qui perditarum erat animarum, & ibi ſemper naufragauerat caſtitas, ibi eſt coronata virginitas.* Entrò en el ſanta Ines virgen tan pura, que ſe expone a los rieſgos de la muerte por defender ſu virginal entereza, y como eſta virtud es toda cielo, no le falta de cielo ninguna propiedad: *Simile eſt Regnum cœlorum decem Virginibus.*

Philip. Ferrar. Alex. in Cathalog. ſanct. Ital. ex Lippomen. & Sur.

D. Maxim. homil. in natal. S. Agn.

§. II.

Tanta es la pureza de ſanta Ines, que haze cielo el teatro infame de la obſcenidad.

HAga muy en hora buena la virginidad cielo el lugar donde habita; no lo eſtraño de virtud que ſe carea con las

las luzes de Dios tanto, y tanto frisa con los relplandores puros de su mismo ser; empero se me haze dificil, que el que està dedicado a la torpeza, a la sensualidad lasciuamente consagrado, tenga poder para transformarle en gloria, sitios que no se oponen tan inmediatamente a la virginal pureza, que los hiziera cielo, no admirarà; pero al publico teatro de la obscenidad infame, mucho lo marauillo, y sino atiendanme a esta ponderacion.

Pregunta san Gregorio el Nazianzeno la razon porque Christo andaua siépre de vnas partes en otras; ya le vian por la tierra, ya por las aguas, ya por la soledad, ya por los montes, ya por los pueblos, y ya por las ciudades mas habitadas, y responde, que fue para santificarlas, y hazer cielos los lugares en q̃ ponia sus diuinas plantas: *Loca subinde commutat, vt plures locos sanctitate afficiat.* Ya le vimos en casa del Pontifice, ya en el palacio de Herodes, ya en el pretorio del Presidente; pero nunca que entrasse en parte designada a la sensualidad; que es la causa? porque alli auia pecadoras? No, que tambié lo era la Samaritana, y Magdalena lo fue, y vizarramente escandalosa, y con todo esso se dexò hablar dellas, y a costa de cansancios soberanos, le vimos que esperò para hablar cõ ellas; pues porque se escusò tanto de ver essos lugares deshonestos? porque el hazerlos cielos, y santificarlos, es tan dificultoso, que sino toca en lo imposible, por lo menos lo parece; y essa dificultad reserua para Ines, para que la allane, y la venca: *Ingressa Agnes turpitudinis locum Angelum sibi præparatũ inuenit*; y assi en entrãdo en el sitio lasciuo, se encuentra con vn Angel, y se cubre de luzes, y claridad, conuirtiendose en cielo el aposento, que estaua consagrado a la deshonestidad.

D. Gregor. Nazian. homil. super Matthæum.

Es texto bien singular el del capitulo diez y ocho del Genesis, con agudeza de Lipomano explicado. Entran tres Angeles a instancias de Abrahan en su tabernaculo, donde venian dirigidos, para darle vn heredero; despues de recibir su liberal agassajo, y ya que auian comido, y hecho el prometimiento, dize el Historiador, que leuantaron àzia Sodoma los ojos, y que Abrahan los iba guiando: *Direxerunt oculos contra Sodomam, & Abraham, simul gradiebatur deducens eos.* Reparò Lipomano en el estilo, y añadio bien a mi intento: *Iter iudicabat, ne viam errarent.* Que el fin de encaminarlos Cortesano, y oficioso, fue porque en el camino no anduuiessen errados; bueno por cierto, para quien sabe todas las

Gen. 18 num. 16

Lipom. ibi.

las ſendas, y que tambien las conoce. Vienen ſin guia a la caſa de Abrahan, eſtando oculta en vn valle, y luego aciertan con el tabernaculo, y neceſsitan de ella para vna ciudad tan grãde como Sodoma? Si, reſponde Lipomano, que ſin Gouernador errarán eſſe camino: *Indicauat iter, ne viam errarent.* La habitacion de Abrahan era de caſtos, y puros; pero Sodoma ſitio de deshoneſtos; y a lugares dõde viue la ſenſualidad torpemente laſciua, no acertaràn los Corteſanos del cielo, hã meneſter quien los guie, que ſin agenas noticias nunca acertaràn allà.

Que mucho vengan Angeles a eſſe lugar tan deſconocido ſiempre de ſu viſta pura, eſtando Inesen el, virgen puriſsima, que por ſu integridad le ha hecho esfera ſuperior, orbe eſtrellado, y luzido firmamento; y q̃ marauilla es vengan eſſos eſpiritus nobles? ſi el miſmo Dios ſe ſacramenta por eſtar entre virgines, y caſtos; porque el eſtar entre ellos, es reſidir como en lugar celeſtial: *Frumentum electorum, & vinum germinans virgines*, dize Zacharias en ſu capitulo 9. hablando de eſte trigo, y eſte vino ſoberano, en ſentido miſtico, y alegorico, como ſienten los Padres, y ſagrados Interpretes; pero hazeme dudar, que ſiendo la ſuſtancia deſſe pan diuino el cuerpo de Chriſto, y el vino la ſangre, le llame al pan trigo de eſcogidos, y al vino, vino de virgenes; los eſcogidos no ſon los Bienauenturados, los Corteſanos, y Ciudadanos del cielo? pues porque el vino tambié no ha de ſer ſino de virgenes? porque los virgenes ſon moradores celeſtiales, y aſsi los nombra, correſpondiendo a eſcogidos; porque entre vnos, y otros no ay diferencia alguna, ni diuerſidad: *Frumentum electorum, & vinum germinans virgines.*

Zach. 9 num. 17

§. III.

La virginidad haze inmortales al que la conſerua illeſa.

NO ſolamente tiene poder de conuertir los lugares en cielo eſta virtud heroica, ſino tambien de hazer inmortal a quié la guarda en ſu pura integridad. Que bien lo dixo ſan Iuan en ſu capitulo 21. hablando de ſi miſmo en el juizio que hizieron ſus condiscipulos de ſu acabamiento: *Exijt ſermo inter fratres, quòd diſcipulus ille non moritur, & non dixit Ieſus non moritur, ſed ſic eum volo manere, donec veniat.* Corrio la vozentre los Apoſtoles, que Iuan no auia de morir, y Chriſto no lo auia dicho; porque ſus palabras fuerõ, reſpondiendole a ſan Pedro: Yo guſ-

Ioan. 21 num. 23

gusto de q̃ se quede, no es esso cosa que te pertenece a ti; en q̃ pudo fundarse, que presumiessen que Iuan seria inmortal? de que principios lo pudieron inferir? Oigamos a mi Padre san Geronimo: *Ex quo ostenditur, virginitatẽ nõ mori, nec sordes nuptiarum ablui cruore martyrij, sed manere cũ Christo, & dormitionẽ eius transitum esse, non mortem.* Era vigé S. Iuan, conseruauase entero en su pureza; pues que mejor principio para juzgar que no ha de morir, q̃ como essa virtud haze inmortales, luego se persuadieron de vna palabra dudosa, que auia de ser inmortal.

D. Hieron. 1. ad vers. Iouin.

Es digno a este propósito de consideracion el cap. 4. de los Cantares. Habla el Esposo del buen olor q̃ le daua el alma regalada, a quien introduze en ellos con nombre de Esposa, y dizela: *Odor vnguentorũ tuorum super omnia aromata*, es su fragrãcia vẽtajosa a los aromas mas odoriferos, y preciosos, no ay entre los olores alguno tan soberano, q̃ pueda cõ el suyo tener comparació, ninguno ay que despierte con tanto alago los sentidos, ni q̃ los temple cõ mas dulce suauidad; y en que consiste essa fineza? dixolo san Ambrosio, que anduuo en esta fiesta tan galan como entẽdido: *Vide quam nobis tribuas Virgo processum; primus enim odor tuus super omnia aromata, quæ in Saluatoris missa sunt sepulturã, & mortuos corporis motus, membrorumque redolet obijsse delitias*; como es todo el estilo misterioso, todo el misterio està embuelto en la significacion; el olor de la Esposa significa su pureza, representa su virginidad; los aromas y vnguẽtos olorosos son simbolo de aquellos odoriferos perfumes con q̃ vngieron a Christo en el monumẽto; pues dizela Dios a la alma, el olor de tu entereza es mucho mas eficaz, cõ ventajas poderoso, todos los demas aromas no te pueden competir en la virtud, ni el poder, porq̃ ellos no le tienẽ contra la muerte, y tu fragrancia sí, que como es de pureza, no tiene cõtra ella alientos la mortalidad: *Et mortuos corporis motus, membrorumque redolet obijsse delitias.*

Cant. 4. num. 10

Ambro. lib. 1. de virgin.

Aun no me doy por contẽto, q̃ en el sucesso de oy he de hallar esta verdad en la experiẽcia firmada. Ya transformado en cielo el lugar de la torpeza, fue habitació de la hermosa dõzella, tuuo noticia dello el mancebo enamorado, a quiẽ auia enfermado la violẽcia del amor, que es achaque peligroso; leuãtase de la cama a executar cõ la virgen sus deshonestos, y lasciuos deseos; entra en la casa con ansias de violar su pureza no manchada, y pagò impensadamente cõ su muerte violenta su sensual arrojamiento, tan facil-

men-

mente halla entrada el morir en edad tan florida? en vn jouen tã gallardo haze sus fuertes con tãta facilidad? Si, dize S Maximo, que es deshoneſto, y torpe, y assi fallece a manos de su torpeza; pide a Ines humilde el padre, q̃ le buelua a la vida, y ella imperiosa le restituye a su ser, y èl se leuanta otra vez viuiente, y oluidado ya de su deseo sensual, publica al Dios de Ines por verdadero Dios. Essos son los prodigios de la castidad, exclama el agudo Padre: *Nã quiin ceſtuoſus fuerat mortuus, exurgit caſtus*, que si por torpe, y deshoneſto muere, ya por casto y honeſto resucita y viue.

Que diferentemente sucede cõ la virgen milagrosa, que dificil la acomete la muerte Manda hazer vn incẽdio el Vicario de Roma, y q̃ la arrojen en medio de las llamas; y en entrãdo por el fuego la donzella ilustre, se diuiden las lumbres, frãqueandola camino para q̃ passe segura, sin que la dañe su vorazidad: *Statim in duas partes diuiſæ ſunt flammæ, & hinc, atque illhinc ſeditioſos populos exurebant; ipſam autem penitus in nullo contingebat incendium*, dize S. Ambrosio. Que nouedad tan estraña; quien ha enseñado a ayunar al fuego? quiẽ le detiene contra su inclinacion? quien contra su natural mismo le violẽta? no es quemar su condicion? no es su calidad consumir? pues como se sosiega, y se aparta cortesano? q̃ poder le pone freno? la virginidad pura de vna niña tierna, ella es quien le retira, que como no se estiẽde a su esfera la muerte, se detienen sus armas en llegando a los terminos de su jurisdiciõ.

Ambro. ſerm. de S. Agn. natal.

Claro està que si puede eternizar la pureza que auia de tener esse poder este pan soberano, y este vino celestial, q̃ produze virgenes: *Et vinum germinans virgines.* Aora veamos si con ser su propio efecto preseruar de la muerte, y comunicar vida, se vale de los alientos de la castidad, para viuificar con mas esfuerço, y vigor. A mi parecer Dauid lo dixo con claridad en el Psalmo 147. *Mittit criſtalum ſuam, ſicut buccellam.* Que embia Dios, dize, como bocados de pan sus cristales puros; y S. Chrisostomo: *Sicut fruſta panis*, estraño modo de hablar, su pan nos dà como cristales Dios? ò nos dà sus cristales como bocados de pan? pues que tiene que ver vna cosa cõ otra, y entrãbas jũtas q̃ conduzẽ a la perpetuidad de la vida? sin duda se descifra en la significacion la dificultad; el cristal no es imagen de la pureza no violada? Si, el pan no es tambien figura del Sacramento del Altar? esso es cosa ya assentada, el Sol quando està impedido no comunica sus rayos con los esfuerços que quan-

Zach. 9 num. 17

Pſ. 147. num. 17

D. Chriſoſtom. ſerm. 4. de reſurrect.

que quando està sin estoruos; pero quando lo esparce por vn cristal interpuesto, los comunica con mayor vigor, con mas aliento, y eficacia, porque se hazen mas fuertes sus resplãdores acompañados de su densidad; y Christiana transparencia; pues esse fue el pensamiento del Profeta Rey: *Mittit crystalum suam, sicut buccellã panis.* Embia Dios sus cristales como bocados de pan, como si dixera, es verdad que dà vida el pan deste Sacramento; empero acompañado de la pureza del cristal transparente, la dà con eficacia mas crecida, que como la castidad causa esse efecto tambien, la dà quando le acompaña con mayor valentia y velozidad.

§. IV.

Padecio santa Ines dos martirioc, vno de sangre, y otro de desnudez, y de verguença.

ANtes de entrar en el martirio glorioso desta Martir ilustre, y en la ponderacion de los sucessos del singulares, y raros, hagamos materia del discurso, lo que exagera san Ambrosio tanto. Desnudaronla, dize, los crueles ministros por mãdado del Prefecto, para llenarla en publico despojo a los ojos del vulgo al sitio dedicado a la torpeza, y milagrosamẽte se cubrio toda de sus mismos cabellos; no es esto lo que aora me llama el pensamiento, sino lo que por grande pondera el santo Doctor: *Habetis ergo in vna hostia duplex martyrium pudoris, & Religionis.* Dos martirios afirma que padecio la Santa, vno de Religion, y el otro de verguença, que sintio tanto el verse desnudar, que si improuisamente no la vistiera el cielo, su mismo empacho la quitara la vida, y muriera empachosa, siendo el golpe mas duro su desnudez. *D. Ambro. ser. de S. Agnet.*

Mientras la virginidad es mas pura, es mayor la verguença, y tãto mas atormenta, quãto la pureza es mayor; como no ay caso admirable que no estè escrito en las sagradas letras preuenidamente, sino me engaño, le veo anticipado en el capitulo de los Cantares. Introduzese la Esposa ausente de su querido, y con ansias de hallarle feruorosas, dize que salio a buscarle en el silencio de la escura noche, sin esperar a la mañana. Encontrose las guardas de la ciudad, y segun ella refiere, se representa martir, pues dize que la hirieron, luego que dixo que iba a buscar a Dios: *Vulnerauerunt me, percusserunt me, tulerũt pallium meũ.* Lo que yo noto es, que refiriẽdo el modo de su martirio, embuelua en la relaciõ, que la desnudaron, y que ya que refiere *Cant. 5. num. 7.*

tan

tan por menudo el ſuceſſo, ponga ſu deſnudez en poſtrer lugar: *Vulneraueruṅt me, percuſſerunt me, tullerunt pallium meum*, cubrierõme de heridas, deſenebraronme en ſangre, y vltimamẽte me quitaron el mãto con que me cubria: ſi và por ſu orden refiriendo ſus tormentos, comience por el menor, para ir ſubiendo de menos a mas, diga primero, que la deſnudaron, y luego la ſangre que derramò, pues en verterla eſtà librado el martirio. En que no, dize Ambroſio, que en vna Virgen la mas riguroſa pena es la verguença de ſu deſnudez: *Habetis ergo in vna hoſtia duplex martyrium pudoris, & Religionis*; y aſsi comiença la Eſpoſa por el martirio de ſangre, vſando de retorica del cielo, para acabar en el martirio de empacho, por ir ſubiendo deſde el menor al mayor: *Vulneraueruṅt me, percuſſerunt me, tullerunt pallium meum.*

D. Ambroſ. ibi

Gran prueua deſta verdad el capitulo 3. de Daniel, ponderado de ſan Iuan Chriſoſtomo. Manda Nabuco arrojar en el fuego a los tres ſantos mancebos, que no quiſieron adorarle deidad, menoſpreciando ſu ambiciosa preſuncion; y contãdo el Profeta el reſpeto del fuego corteſano, dize: *Nõ tetigit omnino ignis, neque contriſtauit, nec quidquã moleſtiæ intulit*, que ſe detuuo reſpetoſo el incẽdio, y que no les tocò, ni ocaſionò triſteza, ni peſadumbre alguna; no baſtaua dezir que no les tocò la llama? pregunta ingenioſamente ſan Iuan Chriſoſtomo, que es meneſter añadir, que no les dio moleſtia, ni los entriſtecio? q̃ ſignifica eſſe no entriſtecerles? grandemente ſe reſponde: *Veſtibus ob honeſtatem ignis peperit, quod ligamina tantùm exoluit, veſtes attingere non eſt auſus, ne puriſsimi iuuenes pudore ſuffunderentur.* Dos coſas no hizo el fuego, el no quemar los veſtidos de los mancebos virgenes, por no dexarles deſnudos, y el no conuertir ſus cuerpos en cenizas frias; pues quando ſe refiere el milagro prodigioſo de ſu detencion vrbana, no ſolo ſe ha de dezir, que no les abrasò, ni conſumio detenido, ſino tambien que no les entriſtecio quemando ſus veſtiduras; porque ſi les deſnudara, fuera tanta la verguença, que murieran a manos de ſu empacho, aunque eſcuſara los cuerpos del rieſgo ſu actiuidad.

Dan. 3. num. 50

D. Chriſoſt. homil. 13. de tribus puer.

Duplique los martirios en vn miſmo holocauſto ſan Ambroſio. Sean dos los tormentos que padece Ines, vno vertiendo ſangre, otro de verguença, viẽdoſe deſnuda, para que el vno ſea de empacho por ſu pureza, y el otro por ſu Fe ſea de Religion: *Habetis in vna hoſtia duplex martyrium pudoris, &*

Religionis. Gran sentimiento de tan gran Doctor.

§. V.

Auergonçauase santa Ines de ser hermosa.

COmo esta Virgen honesta no auia de auergonçarse de su desaudez, si se auergonçaua de ser hermosa? *Et quantùm sciebat, vt animam suam pulchram faceret,* dize S. Maximo, *tantùm corpore erubescat se esse formosam.* Estraña nouedad para vna muger, en quien tiene la hermosura el primer lugar de la estimacion; aueriguè la causa de sucesso tan nueuo en el mismo san Maximo, y hallè el origen en èl con ingenio singular: *Tantoque studens displicere carnalibus in carnis aspectu, quanto instituit Christo, & eius Angelis comp'acere.* No queria que los hombres mirassen su belleza, que pretendia que la viesse Dios, que no fuera cabal, ni digna de ser vista, si fuera de las veldades, agenas de su atencion.

Maxi. vbi sup.

Cant. 1. num. 5.

Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem, dixo vna vez la Esposa en el primer capitulo de los Cantares. Ya me espantaua yo quando la vi publicarse por negra, y por atezada, que no buscasse hermosura en la misma fealdad; quien ay por fea que sea, que lo confiesse, y no se parezca hermosa? Negra soy, dize, pero hermosa soy; he perdido la tez, pero no la belleza; empero con todo esso estraño mucho lo que dize despues: *Nolite me considerare, quòd fusca sim, quoniam decolorauit me Sol*; no reparais en que estoy denegrida, porque fue el Sol quien me quitò el color: aora no es de notar, que no encarga no la miren, sino que no consideren su falta: *Nolite me considerare.* Hablò con mucho misterio el Espiritu Santo, para que se conociesse, que veldad en muger, aunque tenga lunares, nunca se escusa de dexarse ver, y aun de aì la vino el daño, dize grandemente san Ambrosio, que leyò a mi proposito: *Non est intuitus me Sol*; porque por esso no la mirò el Sol, que belleza que admite atenciones humanas, padece achaques de fea, y se haze indigna de la vista de Dios: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem, nolite me considerare, quòd fusca sim, quoniam non est intuitus me Sol.* Auerguencese Ines de que la miren, corrase de ser hermosa, que essa es la mayor señal de que Dios la mira, y que es cabal su belleza, que es perfecta su hermosura, pues las que dexan verse de los ojos de los hombres, no llegan nunca a gozar de cumplida perfeccion.

Ibi n. 6. D. Ambros. in Cantic.

§. VI.

§. VI.

A mas se alargò en santa Ines la herida de la muerte, que la capazidad de su cuerpo.

COmo tanta hermosura era sola para Dios, dio licencia a la muerte para que se executasse, por lleuarla a gozar de sus eternas dichas en su compañia; y ya que el fuego contra su inclinacion no pudo resoluerla en cenizas eladas, permitio que el cuchillo la priuasse de la vida. El gran Padre san Ambrosio viendo en tan tierna edad, como de doze años, entregarse a los golpes de los filos sangrientos del Tirano tã reciente niña, dize que fue mayor que el cuerpo la herida que recibio, y que no hallò bastante capazidad en el, para que se executasse el golpe riguroso: *Et quæ non habuit, quo ferrum reciperet, habuit, quo ferrum vinceret.* A mas se alargò el dolor que se alargaua el cuerpo, y assi sobrò de la herida lo que al cuerpo le faltaua de capazidad.

D. Ambros. ibi

Allà Dauid en el 114. de sus Psalmos dixo, hablando de Christo, viendole naufragar en el profundo pielago de sus tormentos, vnas palabras que oy he acabado de entender: *Dolores mortis circundederunt me, & pericula inferni inuenerunt me.* Cercome la muerte con sus dolores todos, sitiaronme todas sus penas; pero todos los riesgos me han hallado. Gran palabra a mi proposito! Si auia ya representado, que llegò a tanto la tribulacion, que bastò para cercarle, para que añade q̃ le hallò todo el dolor? para exageracion basta dezir el cerco que la afliccion le hizo; que es menester añadir, que las penas le hallaron? acaso puede no hallarse vn cuerpo que està cercado? tiene mas fondo el misterio, y tiene su inteligencia en el sucesso de oy; fue como si dixera, tantos fueron los golpes de que se valio la muerte, que no huuo dolor ninguno que no conjurasse contra mi, y fueron tantos, que me pudieron cercar, no auia resquicio por quien pudiera escaparme; empero aunque era el numero tan crecido, hallaron en que prender, que fue capaz mi cuerpo de recibirlos todos: *Circundederunt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerunt me.* Pues puede auer tormento que se execute en vago? digamoslo assi; si, dize san Ambrosio, en Ines se executò, en quien se estendio a mas la herida del verdugo, que tenia el cuerpo de capacidad: *Et quæ non habuit, quo ferrũ reciperet, habuit, quo ferrum vinceret.*

Psl. 114. Num. 3.

Si no me engaño, san Zenon el Veronense adelantò discurso tan singular, y tan nueuo cõ vna bien aguda ponderacion. Tientale Dios a Abrahan con el linage mas nueuo de tentacion que pudo experimentar el afecto de los hombres: *Tolle filium tuum quem diligis Isaac.* Genes. 22 num. 2. Leuantase Abrahan, obedece prompto, despierta a los criados, antes que despierte la Alua, mandales aliñar los aparatos para el sacrificio, salen, y llegan todos a la falda del monte, y suben solos a la cũbre, dexando los ministros en lo llano; y ya que estauan en lo mas empinado, sin testigos, desnuda el padre el alfange para sacrificar, quitando la vida al heredero; empero dize el Texto, que quando ya queria executar el golpe religioso, le dio vna voz vn Angel Embaxador de Dios, y le detuuo, diziendo: *Ne extendas manũ tuã super puerũ, nec facias ei quidquam.* Genes. 22 num. 12 Deten Abrahan el braço, y no le estiẽdas sobre el infante; mucho ay que notar aqui, dize el agudo Obispo, esta palabra no estiendas, de que vsa el ministro celestial, embuelue grandes misterios; el estilo mas conforme, el lenguage mas propio, y mas riguroso era, no executes el golpe, deten la mano, no se ponga por obra esse amago obediente; pero que no alargue el braço, ni la mano se estienda, no sè a que fin; descubramos el intento en la relacion del caso, que haze ingeniosamente el Veronense: *Filium confringit, & manu sublata euaginatum gladium in filij ceruicẽ distringit.* D. Zen. Veron. serm de Abrah. Auia Abrahan ligado al mayorazgo, auiale ceñido, porq̃ no se pudiesse escusar de la herida, y no recoge el braço, sino antes le estiende para executar el golpe; pues digale Dios que no alargue la mano, quando Isaac està ceñido, que mida las distãcias de la herida, y el cuerpo, que fue como sidixera, no estiẽdas mas el amago de lo que el cuerpo es capaz.

No ha de auer pena que no tenga lugar donde pueda recibirse; el cuerpo, y el dolor han de tener vna misma extension, porque no quede vaga parte alguna del tormento, cerquen las tribulaciones al que ha de padecer: pero hallen cuerpo en que puedan cebarse; y si alguna vez la pena se ha de sobreponer a la capazidad del afligido, ha de ser en Ines, que se estendio a mas que el cuerpo la grandeza del dolor: *Et quæ non habuit, quo ferrum reciperet, habuit, quo ferrum vinceret.*

§. VII.

§. VII.

Obrò santa Ines todo lo que tenia escrito en su nombre.

Empero aun es mayor la gloria de sus virtudes, pues no solo las obrò desde edad tan tierna, sino truxo presagios en el nombre de tan ilustres hazañas. San Agustin para prouar, que era en persona la misma esta gloriosa Santa, que significaua su nombre, dize: *Beata Agnes, cuius passionis hodiernus est dies, Virgo, quæ, quod vocatur, erat. Agnes Latinè agnam significat, Græcè castam, erat, quod vocabatur, meritò coronabatur.* Obrò Ines, dize el Santo, lo que el nombre prometia; porque en Latin Ines significa cordera, y en la idioma Griego es lo mismo que casta; como fue casta, y virgen vimos ya en la defensa de su pureza auerigüemos aora los secretos que encierra essotra significacion.

D. Aug. ser. 101.

Yo fundo en ella su mayor fortaleza, y que con ella honrò el sexo de las mugeres, alcançando la palma entre todos los hombres, siendo ella sola quien con valor cabal padecio, satisfaciendo a las quexas que de los hombres pudo tener Dios. Supongo con San Ambrosio para apoyar mi discurso, que es sola la virtud la que engendra valor en los coraçones, no el sexo: *Non ergo natura rea est culpæ, nec infirmitati obnoxia; strenuos enim non sexus, sed virtus facit.* No es la naturaleza quien haze valientes, sino la fortaleza es quien haze valerosos; varon es el mas fuerte, muger el pusilamine, por los esfuerços del animo se califican los sexos, de los alientos del se toma su calidad.

Ambro. libr. de viduis.

Esto supuesto ya, el capitulo doze del Exodo me està llamando a mi proposicion. Mandaua Dios en el a los Israelitas, que cada vno le ofreciesse vn cordero: *Tollat vnusquisque agnum per familias*, y explicando el Señor las propiedades que auia de tener, añade despues: *Erit autem agnus absque macula, masculus anniculus*; que auia de ser no cordera, sino tierno corderillo, esso dize aquel, *Masculus*, excluyendo las hembras de aquel sacrificio, porque para ser imagen de Christo, como cordero auia de ser sin mancha, y tener fortaleza no menos que de varon, para ser sacrificado. Ponese Christo en la Cruz, como inocente cordero en cruento sacrificio, y viendose tan solo padecer en holocausto, se queja por Isaias: *Torcular calcaui solus, & de gentibus nõ est vir*

Exod. 12. n. 3.

Ibi n. 5.

Isai. 63. num. 3.

vir mecum, de que no ha auido hombre que le acompañe en las penas con fortaleza de varon, con alientos de hombre. Valgame Dios, que nouedad tan estraña! si para los sacrificios elige los corderos, porque juzgò necessaria la valentia de los hombres para padecer tormentos? Como se halla tan solo, que no ay varon alguno que le acompañe en ellos? *Et de gentibus non est vir mecum*; y si excluye las hembras: *Erit autem agnus absque macula masculus*; como vna tierna, y reciente corderilla tiene tanta virtud para sufrir la muerte con tanto valor? Es clara la respuesta con la suposicion de san Ambrosio: *Strenuos enim non sexus, sed virtus facit*; porque la virtud es quien haze valientes, y no es el sexo el que haze valerosos; y assi muriendo Ines como cordero fuerte, aunque es cordera en el nombre, califica su sexo, le ilustra, y le engrandece, obscureciendo el sexo de los hombres, cumpliendo mejor que todos los empeños de varon.

D. Ambros. ibi

Luego que leì en el texto aquella palabra, *Masculus*, me llamò vna de Iob el pensamiento, que como no ay ninguna en las sagradas letras que no embuelua misterios, me parecio la hallaria en la misma alusiõ: *Pereat dies, in qua natus sum, & maledicta nox, in qua conceptus est homo*, dixo vna vez el varon por tantos siglos por sufridor famoso, perezca el dia en que naci, y maldita sea la noche en que fui concebido hombre; como maldize vn hombre, que alcançò por su paciencia tanta opinion, el dia en que nace? y no escusa la noche de sus execraciones, en que fue concebido? Los Setenta trasladaron, para explicar el sugeto a quien maldecia: *Maledicta nox, in qua dictum est, & ecce masculus*, q̃ sus empachos erã por auer sido varõ; ya auemos encontrado con la palabra, *Masculus*, que es propiedad del cordero que Dios mandaua sacrificar: *Masculus anniculus*. Bien; pero como maldize el auer sido varon? no es esse sexo mas noble que el sexo de las mugeres? No, parece que nos dize, porque està ya deslustrado; veo profeticamente, que auiendo Dios eligido, por parecerle mas fuertes, para padecer los hombres, le han dexado los varones en la ocasion del morir: *Et de gentibus non est vir mecum*, y que vna dulce cordera en los primeros lustros de su edad florecientese ha de estender a mas en el valor, y virtud, que se puedan alargar las heridas de la muerte; pues auergonçado estoy con

Iob. 3. nu. 3.

Septuaginta.

con todos los demas hombres, quando vna muger los vence, transformandose en varon.

O Virgen dichosissima, nueua gloria del cielo, no solo engrandecida por los exemplos de tu virtud, sino ennoblecida tambien, de auerla en tan tiernos años executado; en ti se reconoce lo que puede la gracia, pues viuiendo mortal, te hizistе tan capaz della, por sendas tan desvsadas de vna virtud valerosa, por caminos tan fuera del estilo comun por singulares, y extraordinarios, reparte con nosotros de sus grandes tesoros; pide a esse gran Señor con quien te despossaste felizmente, y de quien recibiste dichosamente el anillo de Esposa, que liberal nos los dè, y largo nos los conceda, para que imitadores de tu perfeccion perseueremos con ellos hasta que saliendo del estado achacoso desta vida miserable ricos, y poderosos con sus preseas, lleguemos a conseguir tu vezindad en el Reino, y Señorio de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

DISCVRSO VIGESIMOQVINTO
EN LA SOLENIDAD DE SANTA TERESA.

PREDICOSE EN LAS CARMELITAS Descalças de Madrid, en la Dominica de su Octaua, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1638.

SALVTACION.

Simile est Regnum cœlorum decem Virginibus. Ex Euangelica Lect. Matth. cap. 25.

DEsnuda deue de ser la gracia, pues mira siempre con ceño las vestiduras, y se halla siempre gustosa con la desnudez; y assi no sè si el ceñirse san Pedro los vestidos le hizo aquel daño que experimentò en el mar: para passarlos de vna vacia Christo, breue cauzea misterio tanto, ponderò el Abad Ruperto, que se quitò los vestidos: *Ponit vestimenta sua*, y Pedro se los ciñe, que mucho que peligre en tan profundas olas; la primera señal de ignorancia que mostrò Adan despues de auer pecado, como siente Eucherio, no fue el huir de Dios, que el miedo causò la fuga, sino la razon que dà porque temio, porq̃ estaua desnudo: *Timui, eo quod nudus essem*, como si para Dios no estuuiera mejor desnudo, pues le auia criado assi: *Quasi ideo possit displicere, quòd nudus esset, cum vtique melius Deo placeret.* O Teresa gloriosa, desmentidora de Adã, que temio estar desnudo, quando de estar vestido deuiera temer; entre essa desnudez te considero merecedora de desposarte cõ Dios, y en los passos que das a sus ojos diuinos agradables con pies hermosos, si descalços, te contemplo no ya solamẽte esposa, sino hija tambien del Principe y del Rey, que es cabeça de la gracia. Pues te assistè enamorado en el coraçõ adornado de tãtas luzes della, alcãçanos vn rayo de su resplandor, q̃ para que la cõtigas no faltarà a tu lado la Reina de los Angeles con su intercession, y mas si la obligamos diziendo con el Angel. Aue Maria. *Si-*

Ruper. sup. c. 3. Ioan. Ioan. c. 13. n. 14

Genes. 3 num. 10

Euche. in Cat. Genes. 2

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus. Ex Euãgelica Lectione, Matthæi capite 25.

§. I.

La caſtidad es tan delicada, que la ſoſpecha la mancha, y la viſta la viola.

LA caſtidad es tan recatada, que no ſolo ſe ha de guardar con recatos, ſino con melindres: Fundò la propoſicion eſcrupuloſamente Caſsiano, dificultando la cauſa, porque poniendonos Chriſto exẽplar, que imitaſſemos en todas las demas virtudes, no ſe halla facilmente en la Eſcritura, que nos mande, imitemos la caſtidad. Imitad, dize, la ſimplicidad en la paloma; dubujad la prudencia de la ſerpiente, que tal vez el veneno en la boca, puede ſer ſeueridad, y no colera; copiad las pobrezas que viſten los linos bizarros, que no dexa de ſer gala, todo lo que no fue riqueza; emulad la caridad del Sol, pues ſi otros hazen bien por luzir, èl reſplandece por beneficiar; aſsi va hablando de las demas virtudes, quenta, que ſumarà mas moleſtias al oyrla, que trabajos al recapitularla: pero como no nos puſo exemplar de la caſtidad? como no ſe hallarà que nos mande, que la imitemos? de alguna idea es, dize el grã Abad, que la pureza no es virtud para traslados; porque es tan ſentida la caſtidad, que ſi las demas ſon para imitadas, ella es virtud de por ſi, no es virtud de copia, que ſe rezela, ſe aya de poner los ojos en ſu original, para imitarſe; porque eſſas viſtas baſtaràn para desluzirſe, y vendrà a ſer en la caſtidad, el querer la imitar, auerla violado; es ſu recato melindre, y ſu ternura vidrioſa, y aſsi no ſe dexa copiar. *Caſsia. collatio. de caſtitate.*

Es temeroſo deſengaño el que dà Sara, Geneſ. 20. llega à Geraris peregrina, mas por ſu hermoſura, que por ſu peregrinacion; y aduirtiendo Abrahan, que la belleza de la muger, es para el marido vn peligro en buena voz: pidela, que ſe diſsimule eſpoſa, y ſe confieſſe hermana; que pluma ha liquidado, ſi de prudente la confiò al miſmo temor, ò ſi ya timido la licenciò al interes. Puſo Abimelec los ojos en ſu beldad, no conquiſtò enamorado, porque codiciò Rey; lleuòla a ſu palacio, pero antes que llegaſſen a execucion las prieſſas de ſu deſeo, prevenida la mano de Dios, deſembraçò ſobre el Rey, y Reyno tantos caſtigos, que hizieron, que ſu apetito lo aduirtieſſe; y arrepentido, quanto temeroſo de la culpa, reſtituye ſu muger a Abrahan, y dà a Sara mil reales,

les, para que comprasse vn velo, con que cubrirse: *Ecce mille argenteos, hoc erit tibi in velamen oculorum*; ha sido luzida tarea la de los Interpretes, disputar el proposito, con que dio el Rey a Sara el velo, con que cubrirse; muchos dixeron mucho, no sè si son estas las señas del mal, dezia Seneca: *Argumentum pessimi turba est*, al menos, quien ofreciò al escoger, licenciò al inuentar.

Gen. 20 n. 16.

Seneca libr. de trãquilitate vitæ.

Aduierto, pues, que los ritos de la antiguedad, induzen con habito de delinquentes a las mugeres, y las llama al tribunal, cubiertas de vn velo; assi introduze Daniel a Susana, quãdo la presenta rea de vn adulterio; assi en lo profano introduze Plutarco a Phines, cubierta de vn velo quando la viste, trage de delinquente en el Cõsejo de los Atenienses: con estos intentos, pues, mas fue darla insignias de su afrenta, que vna prenda de su amor; abrigo ay en el Hebreo para esta sospecha: Vatablo lee: *Et cũ omnibus his correcta fuit*: Cayetano, y Oleastro: *Et fuit castigata*, aora pregunto. Por ventura fue delinquente Sara? No, que como consta del Texto, no la tocò Abimelec; pues como la dà velo de afrentada, trage de delinquente? esso dicho se està; auia estado en palacio en manos de vn poder; y si su honor no auia zozobrado en la execucion, auia naufragado en la sospecha: Pues lleue S. Benito de deshõra, que el honor de la castidad, no consta de lo que passa, sino de lo que se piensa; no viue de lo que es, sino de lo q̃ parece, que esta es la dura ley del honor, vna obligacion de temerle en mi, y vna mudança de la opiniõ de otros, pudo dudarse la pureza de Sara; pues toquese velos de deshonor, que no solo la oprime la opiniõ, sino la duda; que a la ocasion dixo S. Cipriano: *Virgo non tantum esse debet, sed intelligi*, no viue la castidad sola en su claustro, sino en mi entendimiento, que no se compone solo de sus purezas, sino de mi fee tambiẽ: Pues si es tan delicada la castidad, no aya traslados de ella, no se den exẽplares, ni copias, que solo el poner los ojos, como en exẽplar en ella, essas vistas bastaran para desluzirla, y solo el mirarla como original, la dexara violada.

Daniel. 13. n. 32

Plutar.

Vatabl. Cajeta. Oleaster ibid.

D. Cyprianus

Oy parece que se opone a mi propuesta San Mateo en la primera clausula del Euangelio: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus*, el Reyno de los cielos es imagen de la virginidad, retrato de la pureza; pues como he dicho, que no ay exemplar de la castidad? y dize el Euangelista, que le ay? porque si se dà alguno, es el Reyno del cielo, la patria donde estàn los bienauenturados, la Cor-

Corte, donde reſide el verdadero Rey, y es grande alabança de la pureza, que no aya traslado de ella; y que ya que ſe dè, ſea la gloria, y bienauenturança, y que la caſtidad no ſea traslado del Reyno de Dios; antes ſi èl ſea copia, y ella ſea ſu original: *Simile eſt Regnum cœlorum decem Virginibus.*

§. II.

La caſtidad en las mugeres, es tan delicada, que vn mirarla, la quita el honor.

ENtremos por lo menos de las virtudes, que tuuo la glorioſa Madre Santa Tereſa de Ieſus, para venir a dar en lo mas de ſu ſantidad profunda: Nunca fuy inclinada a mucho mal, dize, ſiendo Coroniſta de ſu vida; porque coſas deſhoneſtas naturalmẽte las aborrecia, ſino a paſſatiempos de buena conuerſacion; mas puеſta en eſta ocaſion, eſtaua en la mano el peligro, y ponia en èl a mi padre, y hermanos; del qual me librò Dios demanera, que ſe parece bien, procuraua contra mi voluntad, que del todo no me perdieſſe, aunque no pudo ſer tan ſecreto, que no huieſſe arta quiebra de mi honra; pues honor de pureza tan guardado de Tereſa, que dize de ſi miſma, que no auia dexado a Dios por culpa mortal, y que el temor diuino, y el honor humano, tenia tanta fuerça con ella, que ninguna coſa del mundo la haria mudar, ni rendir? como dize, que no pudo dexar de auer quiebra en ſu honra? porque era honor de pureza; y eſte no viue ſolo en ſi, ſino en los entendimientos; componeſe no ſolo de ſus caſtos candores, ſino de la Fè, de los que la atienden: *Virgo non tantùm eſſe debet, ſed intelligi*; y aſsi, aunque Tereſa la ha conſeruado en ſu clauſtro, teme no aya padecido quiebra en la Fè, ni entendimientos de los demas.

Mandaua Dios en el cap. 5. de los Numeros, que el marido que tuuiere zelos de ſu muger, los auerigue en el templo, haziendola beber de vna agua tã milagroſa, q̃ a la inocẽte la dexaua ſana, y à la culpada, la hazia rebentar: *Si ſpiritus zeloty pię concitauerit virũ contra vxorẽ, quæ pollutа eſt, vel falſa ſuſpicione appetitur, adducet eam ad Sacerdotẽ, & offeret oblationẽ pro ea*; aora ſea la muger culpada, aora no tenga mas culpa, que vna ſoſpecha; ofrezcaſe en primer lugar vna oblaciõ por ella, y de eſta oblacion, dize Teodoreto, q̃ es para purgarla del delito: de aqui nace mi dificultad; porque ſi la muger no tenia culpa, mas q̃ la falſa ſoſpecha que ſe auia formado de ella; *Vel falſa ſuſpicione*

Num. 5 num. 14 & 15.

Theodo. ibi.

picis ne appetitur; para que es la oblacion, para purgarla del delito de ella? para purgar de delito, a los que sospecharõ venia mejor la oblacion; pues vna falsa sospecha, no acusa tãto a vna persona juzgada, como al mismo juyzio, de quien es hija; de que, pues, puede purgar la oblacion a muger tan casta, que no trae de delito mas que vna falsa sospecha, que de ella se tuuo? que no se purga de sospechada, sino de violada; y esto es purgarse de poca castidad; porque? porque no la desfloran solas las manos, sino el rumor.

Tenera est in fœminis, dixo mi Padre San Geronimo, *fama pudicitiæ, & quasi flos pulcherrimus cito ad leuem auram mauescit, leuique flatu corrumpitur*, la castidad, y su fama son como vna flor; pues que parentesco tiene la castidad, y la flor? no han visto las priessas, con que vna Rosa en el voton se rebienta à si misma por salir a ser vista? A! q̃ caro compras, el que te miren Rosa, y castidad; assomase la Rosa a su voton, y como vana de ser vista, se despliega; mas ay, que natural viene en la Rosa, y que moral en la castidad, tras el ser vista el desplegarse; Rosa, donde vas? no ves, que el desplegar tus purpuras, es llamar las manos de algun ladron; donde sales pureza? que el mismo desplegar tu encogimiento, es licenciar algun ladron apetito? que defensa tienes, Rosa? son muros essas espinas; ojala lo fueran las espinas en ti, y en la donzella casta, lo fueran sus guardas, y no fueran en ti las espinas adorno, y en ella las guardas trato secreto; pero defiendante tus espinas: Vereis que se leuanta vn vientecillo fresco, que parece que la alaga, y que por galanteo la passea, y es por lleuarla de camino su olor, y arrebatarla su fragrãcia; que regalada queda la Rosa co el viẽtecillo, q̃ esparcida con èl; mas boluedla a mirar, ya no la queda hoja, vna tras otra las va perdiendo; que nouedad es esta, Rosa? que mano saqueò tus purpuras? quien passò por aqui? solo el viento, que la lisonjeaua; pues defiendante tus espinas, de mas enemigos que vnas manos; esse es el daño, no pensò que dañaua a su hermosura, mas que la codicia de vna mano; y es como Rosa, que la daña el viento, y en el rosal la dexa sin el honor de su purpura: *Tenera res est in fœminis fama pudicitiæ.* A hõras de la castidad! quantas de vosotras se han escapado de vn atreuimiento de vn apetito, y se han quedado sin la honra politica de castas; que se ha hecho vuestro honor? como si intactas os llorais infamadas? no le guardò el recato del mas libre

D. Hieron. ad Saluin. de seruand. vidu. cap. 9.

bre deseo ? esse es el daño, que imaginò le tenia solo por contrario, y es Rosa, que tambien la desflora el viento: *Leuique flatu corrumpitur*, el rumor, el juyzio, y la sospecha, ò sea falta, ò engañosa: *Vel falsa suspicione appetitur.*

Comence, dize Teresa, a desear traer galas, y à contentar, en parecer bien con mucho cuidado, de manos, de cabello, y olores, y todas las vanidades, que en esto podia tener, q̃ eran muchas, por ser muy curiosa; y mas dize luego, que no tenia mala intencion, porque no quisiera yo; añade, que nadie ofendiera a Dios por mi; pues como dize, que teme quiebras en el honor de su pureza ? porque es como flor, que no solo depẽde del atreuimiento de vna mano, para desluzirse, sino tambien del rumor del viento, que como a Rosa la marchita la pompa de su luzimiento: *Et quasi flos cito adleuem auram marcescit.* Flor fue Santa Teresa, que jamas se marchitò, Rosa, que no deshizo la pompa de su fragrancia la osadia de los vientos, siempre se conservò en casto luzimiento; que como auia de ser cielo, en que celebrasse sus desposorios Dios, no padeciò quiebras su castidad.

§. III.

Como se va vna alma desnudando de lo que es mundo, va tratando con Dios trato familiar.

ENgolfemonos ya en el profundo mar de sus virtudes, y busquemos el Norte, en lo mismo que escriue de su vida. Ibame, dize, mostrando el Señor sus mas graues secretos, porque querer ver el alma, mas de lo que se representa, no ay ningũ remedio, ni es posible; y assi no via mas, de lo que cada vez queria el Señor mostrarme. Esta comunicacion tan estrecha con Dios, que le obligaua a descubrirla sus secretos, la junto yo con lo q̃ dize despues, tratando de las vanidades del siglo. Todo me parece sueño, y q̃ es burla, lo que veo con los ojos del cuerpo; lo q̃ ya he visto con los ojos de la alma, es lo q̃ ella desea; tan desnuda està Teresa, de lo q̃ es mundo, que lo juzga por sombra ? Si, que quiere tener trato familiar con Dios, y como nos vamos despojando de el, nos viene Dios a comunicar.

Nace vna estrella en la Regiõ del Oriente, y cõ no vistos, como luzidos resplandores, despierta a los tres Reyes de su sueño, y les auisa del Nacimiẽto de Christo; entran por Ierusalen, preguntando, por el q̃ auia nacido Rey de los Iudios, (que los q̃ nacen Soles desde la cuna, des-

desputan luzes.) Turboſe Herodes, y todos ſus ciudadanos, tal es la fuerça de la liſonja, q̃ haze mudar ſemblantes; porq̃ los mudò el dueño, de quien penden, y à quien ſiruen; hizo junta de los doctos el Rey, no fuera malo hazerla tãbien de los deſintereſſados; y reſoluioſe en ella, q̃ naceria en Betlen, por vn lugar expreſſo de Micheas: Informados los Magos del lugar, y del ſitio, dõde hallarian al Infante, proſiguen ſu camino, guiados otra vez del primer luzero, q̃ ſe les eſcõdiò en Ieruſalen; y dize el Texto luego: *Inuenerunt puerum cũ Maria Matre eius, & procidẽtes adorauerunt eum, & apertis theſauris ſuis obtulerũt ei munera aurum, thus, & myrrhã, & reſponſo accepto in ſomnis ne redirent ad Herodẽ, per aliam viã reuerſi ſunt in regionem ſuã.* Llegan a Betlen, hallan al Niño Dios en los braços de ſu Madre; hincanle reuerentes las rodillas, rindẽle adoracion, franqueãle ſus teſoros, ofreciendole en dones, oro, incienſo, y myrra: hablales Dios en ſueños, q̃ no bueluan a Herodes, y q̃ tomen diferente camino, para boluerſe a ſu patria. Reparò mi Padre S. Geronimo, con mas q̃ delgada pluma, en la diferencia de guias, q̃ les dà Dios a eſtos Reyes: alli los encamina por vn aſtro luzido, y reſplandeciente; deſpues los dirige, y los induſtria por cõſejo de vnos hõbres; y aqui para q̃ ſe bueluã, los habla en ſueños por ſi miſmo, o por miniſterios de ſus Angeles? y anſioſo baxa a hablarlos, y a comunicar con ellos? que es el principio de eſta diferencia? Oigamos la reſpueſta de Geronimo, y deſcubriremos luzes al miſterio: *Magi tamẽ ex illo veteris vitæ reliquerunt veſtigia, nouumque iter ingreſſi vacui ſarcinis, non vacui benedictionibus, bi verò ſuis affectibus ſpoliati in auro, thure, & myrrha, cõuerſationũ itineris mutato, qui per Herodẽ venerãt, per Angelũ redeuntes.* Reparad en el contexto de la Hiſtoria, dize el gran Padre, y leedla con atencion, y vereis en q̃ cõſiſte la diuerſidad; quando vienen los Magos, no dize S. Mateo? *Venimus cum muneribus adorare illum*, q̃ venian llenos de dones, y de bienes del mundo? quando les habla en ſueños para q̃ ſe bueluan, no dize, q̃ los dexarõ a los pies de Chriſto? *Et apertis theſauris ſuis obtulerũt ei munera*? Pues alli hableles Dios por vna eſtrella inſenſiblemẽte muda, dirijales por conſulta de los hõbres; pero aqui por ſi miſmo, o por el miniſterio de ſus Angeles, para q̃ ſe conozca, q̃ mientras mas nos deſnudamos de las coſas de tierra; mas comunicacion tenemos con Dios, y mas apretada cõ ſus miniſtros. Parezcale pues ſueño a Tereſa la vanidad del

Matth. ca. 2. nu. 11. & 12.

D. Hieronym. epiſt. de vera circunciſ.

del ſiglo, ponga a ſus pies los deleites de mũdo; q̃ a buen ſeguro, q̃ con eſſa deſnudez conſeſſe de ſi, q̃ la habla Dios muchas vezes, y q̃ la deſcubre los ſecretos eſcondidos de ſu coraçon.

§. IV.

No ay arma mas fuerte para vencer al demonio, que la deſnudez.

TAn deſnuda de todo lo q̃ es mũdo, eſtaua la glorioſa Santa, q̃ tratò de fundar ſus Monaſterios ſin renta, reſtituyendo a ſus primitiuas leyes el inſtituto ſanto q̃ intentaua; y aſsi refiere en el cap. 35. Haſta q̃ yo hablè vna ſanta muger, de quien haze mencion (Beata de ſu Orden) no auia venido a mi noticia, como nueſtra regla, antes q̃ ſe relajaſſe, mandaua, q̃ no ſe tuuieſſe propio, ni yo eſtaua en fundarlos ſin rẽta, que iba mi intento, a q̃ no tuuieſſemos cuidado de lo q̃ huuieſſemos meneſter; y yo miraua a los muchos cuidados, que trae conſigo el tener propio. Eſtando vn dia encomendadolo a Dios, me dixo el Señor, que en ninguna manera dexaſſe de hazerlos pobres, q̃ eſta era la volũtad de ſu Padre, y q̃ èl me ayudaria. Llega el deſpacho para fundar en Auila el Monaſterio de S. Ioſeph, deſpues de muchos lances de contradicion, da licencia el Obiſpo ſin reſiſtencia alguna; y deſpues de diſpueſto, començò el demonio a hazerla bateria; traba batalla eſpiritual con Tereſa, y fue tan riguroſa, q̃ dize en el cap. 36. que fue vno de los recios ratos, q̃ auia paſſado en ſu vida; empero llena el triunfo, huye el enemigo, y queda ſu alma en paz ſoſegada, y contenta; y de adonde le nace eſta victoria a Tereſa, de la pobreza deſaſsida de todo lo que es propio; q̃ no ay arma mas fuerte, ni medio mas eficaz para vencerle, que la pobreza, y deſnudez.

Gran prueua deſta verdad en el lib. 4. de los Reyes en el cap. 2. Auisò el Señor a Elias, q̃ le queria mudar a diferẽte ſiglo, dio parte a ſu dicipulo Eliſeo del acuerdo, q̃ Dios auia tomado; y èl deſeoſo de heredarle el eſpiritu, pidiò, q̃ ſe le doblaſſe, para tolerar ſu auſencia: baxò el carro de llamas, entròſe Elias en èl, y arrebatado, y elado el animo de Eliſeo, aſſomãdo por los ojos el alma, comẽçò a dar vozes: *Pater mi, curſus Iſrael, & auriga eius*; dõde te vas defenſa de Iſrael? dõde caminas fortaleza de Reyno? no aduiertes, q̃ ſin ti quedarè ſin fuerças? pues dize el Texto ſanto: *Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei*; que dexò caer Elias la capa que lleuaua, y la tomò Eliſeo, para q̃ le ſiruieſſe de eſcudo, y de defenſa: Admira el gran Chriſoſtomo las circũſtãcias del ſuceſſo, y dificulta grauemente. Pide Eliſeo armas para fortalezerſe eſpi-

4. Reg. cap. 2. n. 12.

4. Libr. Reg. ibi n. 13.

espiritu doblado para armarse, alientos, y brio para alcançar trofeo de sus enemigos; hasele prometido Elias con tan leue partido, como es poner en èl la vista quando sube, y quãdo llega a la execucion le dà su capa, para que se defienda? Si, dize la boca de oro, que ay grande esfuerço en esse manto: *Propterea Elias in cœlum ascendens nil aliud, quàm melotem discipulo reliquit; cum hac, inquit, cum diabolo pugnaui, & tu cõtra illũ armatus, hãc capiens; validum enim tecum inopia, & inexpugnabile habitaculũ, turris inconcussa.* Era la capa de Elias simbolo de la desnudez, imagen de la pobreza, mãto de humildes pieles de camellos; pues desela a Eliseo, para que se arme con ella, que si se defendio Elias del enemigo cõ esse mismo instrumento, y le lleuò tantos triunfos; Eliseo tambien, si se cubre con ella, se los llenarà; Imite a sus primeros Padres nuestra gloriosa Sãta, cubrase con el manto rustico, y grossero del Carmelo, vista a sus hijos de esse espiritu tãbien, todo sea desnudez, todo pobreza, no admita propios, ni rentas, que esse desasimiento humilde, y pobre la dara alientos para vencer al demonio, q̃ no ay armas mas firmes para vencerle, que la pobreza, y la desnudez: *Validum enim telum est inopia, & inexpugnabile habitaculum, & turris inconcussa.*

Chrisost. hom. 2. ad pop. Antio.

§. V.

Con la sangre de Christo en la boca vence santa Teresa al demonio.

NO solo destas armas se valio nuestra Santa para vencer a este enemigo valiẽte otra mas eficaz la siruio de muro. Vn dia de Ramos, dize, acabando de comulgar, quedè con grã suspension, demanera que aun no podia passar la Forma, y teniendomela en la boca; verdaderamente me parecio quando torne vn poco en mi, que toda la boca se me auia enchido de sangre, y pareciame tambien estar el rostro, y toda yo cubierta della, como si entonces acabara de derramarla el Señor, y dixome: Hija, yo quiero que mi sangre te aproueche, y no ayas miedo que te falte mi misericordia; de donde saco yo la consideracion, reborando los labios della sangre de Christo sale Teresa dela comunion? y rojas las megillas con la purpura diuina? que marauilla, que quando llega a luchar con el enemigo de las almas, le dexe vencid', y se lleue la corona?

F. Luis de Leon en la vida de S. Teresa, de originales de la Santa.

Estrañi el Abad Franconio, que Dauid alcançasse vn trofeo tan glorioso del Filisteo. Sale a batallar con èl, sin mas armas que vnas piedras que pre-

uino

uino en el çurron, y vn baculo, y vna onda, y siendo el enemigo en la estatura gigante, y el espanto de Israel, le derribò vencedor al primer combate: *Præualuitque Dauid aduersus Philistæum in funda, & lapide, percussumque Philistæũ interfecit.* Gran nouedad me haze, dize el Abad ingenioso; es posible, que vn Iouen desarmado consiga vna vitoria tan ilustre, siendo el contrario competidor tan valiente? sin duda que no fueron quien le dio el triunfo las armas, su fortaleza si; veamos las señas que nos dà el Historiador de su valentia: *Erat adolescens rufus, & pulcher aspectu*; era hermoso en el semblante, y colorado, y encendido de rostro; essas son buenas señas, para conquistar voluntades, no para conseguir vencimientos. No lo entendeis, dize Franconio, es menester desemboluer la corteza al misterio, y examinar la significacion: *Dauid aspectu pulcherrimus, roseo rubore mysterio sanguinis Christi effusus, expauescere non nouit populi Dei inimicum*; el purpureo color que aparecia en las mexillas de Dauid hermoso, era figura de la sangre de Christo; pues no ay mas que examinar, de que fuerças nacieron essas glorias; que si reboza essa sangre diuina por la cara, no aurà enemigo de Dios, que no se rinda a vista de su virtud.

1. *Libr. Regum, cap. 17. n. 50.*

1. *Libr. Regum, cap. 17. n. 42.*

Franco. Abb. tomo 5. de gratia Christi.

Vestida de hermosura, y de fortaleza sale Teresa de la mesa de Christo, rojamente encendidas las mexillas con el color de su sangre preciosa, vermejeando por ellas la purpura vistosa de la diuinidad; que mucho? si va a vencer al mas valiente enemigo, y es la arma mas poderosa esse purpureo color: *Roseo rubore, mysterio sanguinis Christi effussa, expauescere nõ nouit populi Dei inimicum.*

§. VI.

Tienen tanta fuerça las palabras de la Consagracion, que no dexa Dios de baxar a la hostia, aunque sea malo el Sacerdote, que las pronuncia; assi lo dixo Dios a Santa Teresa.

NO puedo dexar no, ya que he encontrado cõ las comuniones de esta Santa prodigiosa, de referir otra vision admirable, de que haze memoria en el cap. 38. Llegando vna vez a comulgar, vi dos demonios, dize, con los ojos de la alma, mas claro que con los del cuerpo, con muy abominable figura, pareceme, que los cuernos rodeauan la garganta del pobre Sacerdote, y vi a mi Señor, con la Magestad que tẽgo dicha, puesto en aquellas ma-

nos en la forma que me iba à dar, que se via claro ser ofendedoras suyas, y entendi estar aquella alma en pecado mortal; dixome el mismo Señor, que rogasse por èl, y que lo auia permitido, para que entendiesse yo, la fuerça que tienen las palabras de la Consagracion, y como no dexarà Dios de estar alli, por malo que sea el Sacerdote que las dize; y para que viesse su gran bondad, como se pone en aquellas manos de su enemigo, para bien mio, y de todos.

Parece que mirana esta visiõ Epifanio, ponderando aquel lugar del cap. 27. de S. Mateo, va tratando el Coronista sagrado de la muerte de Christo nuestro bien, y dize: *Cùm autẽ sero factum esset, venit quidã homo diues ab Arimathæa nomine Ioseph, hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesus.* Caminando ya el dia a las sombras de la tarde, llegò Ioseph de Arimathea à Pilatos, a pedir, que le diesse el cuerpo de Christo; causole admiracion a S. Epifanio esta peticion, a vn hombre tan malo pide el cuerpo del mismo Dios? y de sus manos le quiere recibir? no fuera mejor pedir, q̃ se le diesse el Eterno Padre? de cuyas manos diuinas los antiguos Profetas le buscauan? Ay gran misterio en la suplica, dize el agudo Padre: *Introiuit mortalis ad mortis noxium, quo mortalium Deum, & Dominum, vel precatio obtineat, lutum implorat lutum, quo illũ ab eo auferre liceat, qui omnes è luto effinxit, fœnum à fœno cœlestem ignem petit, miseranda, angustaque est illa, immensum à stilla abyssum accipit: Quis vnquam audiuit talia homo hominum cõditorem imperti homini?* No piense nadie no, que no puede recibir, dize el gran Padre, el cuerpo de Christo de las manos de vn hõbre, aunque pecador, bien le puede pedir, y dèl le puede tomar. Exemplo ay en Ioseph, q̃ le pidio a Pilatos, con ser tan facineroso, y dèl recibiò el tesoro, en que iban las riquezas de la diuinidad: como si dixera, no importa que sea malo el Sacerdote, que si yo llego con disposicion deuida, sus manos me darán el tesoro de la gracia; pues por malo que sea, baxa a ellas Dios por las palabras de la Consagracion.

Matth. 27. n. 57

D. Epiphan. orat. de Christi sepult.

Que graue punto para nuestra enseñança, a ser dia de podernos estẽder en la doctrina; que diuersidad de fruto cogen las almas en la mesa de Dios; a Teresa la habla Christo, la colma de fauores, y llena de beneficios; a vn mal Sacerdote le dà luego el castigo, entregando el cuello, que le comulgò indeuido en manos de su enemigo; q̃ mucho, si Teresa llega vestida

da de la luz de las virtudes, cõ decente, y deuida disposicion; que como es la suerte desigual, son desiguales las mercedes tãbien.

§. VII.

Desposase Dios con Santa Teresa, por descubrir su gran pureza en sus desposorios.

SI es tan fiel correspondiẽte nuestra gloriosa Santa a los fauores de Dios, no ay que admirar, que la retorne Dios tan singulares beneficios; vno tengo de dezir, entre los muchos prodigiosos, que recibio de las manos diuinas, el mas particular, y admirable. Representosela Dios en vision imaginaria, como otras muchas vezes en lo interior del espiritu, y dize: que la puso a su mano derecha, y la dixo; mira este clauo, que es señal, que seràs mi Esposa desde oy; hasta aora no lo auias merecido, de aqui adelãte, no solo como de Criador, y como de Rey, y tu Dios, miraràs mi honra, sino como verdadera Esposa mia, mi honra es tuya, y la tuya a mia.

Yo quiero ponderar esta marauilla por vn camino singular y nueuo: Que pura deuia de ser entonces Santa Teresa, que limpia de toda mancha; digamoslo con vn arrojamiento, como inmaculada deuia de estar; porque? porque quando Dios se llega a desposar con vn alma, y à llamarla verdadera Esposa, es señal, que ha llegado a este estado singular: Lease todo el libro de los Cantares, que diuidiò el Escritor sagrado en ocho Capitulos; y con ser todos vn argumento de amor, y finezas, no se hallarà, que el Esposo llame a la alma Esposa suya, hasta el Capitulo 4. En el primero, la dà nõbre de hermosissima entre las demas mugeres: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum.* En el segundo, de amiga: *Sic amica mea inter filias.* Luego la llama querida: *Ne suscitetis dilectam.* Despues amiga, y paloma: *Surge, propera amica mea, columba mea.* Pero hermana, ni esposa, nunca la llama hasta el Capitulo 4. *Veni de libano sponsa*; y encareciendo la fuerça de sus amores, la llama esposa, y hermana: *Vulnerasti cor meũ soror mea sponsa.* Luego coãdo el animado alabastro de sus pechos repite el mismo titulo: *Quam pulchræ sunt mamillæ tuæ soror mea sponsa.* Despues describiendo la suauidad de sus palabras, buelue a la misma repeticion: *Fauus distillans labia tua sponsa.* Y finalmente, celebrando su retiro castissimo, no solo la llama hermana, sino tambien esposa: *Hortus conclusus soror mea sponsa.* Pues porque en este, y no en los demas Capitulos la

Cantic. Cap. 1. num. 8. Cantic. Cap. 2. num. 2. Cap. 2. num. 7. Cap. 2. n. 10. Cap. 4. num. 8. Cap. 4. num. 9. Cap. 4. n. 10. Cap. 4. n. 11. Cap. 4. n. 12.

fauorece con titulos de Esposa, y con apellidos de hermana? Beda dize, que entrambos declaran a la alma por parienta de Dios: *Soror dicitur propter coniunctionem carnis, sponsa verò, quia eam sibi cœlestis thalami fœdere iunxit;* porque la hermandad funda vn linage de consanguinidad, y el desposorio vn genero de afinidad apretada; y para ser parienta de Dios, es menester vn estado de finissima pureza. Pues veamos que la dize, quando la llega a dar esse nombre de Esposa en el Capitulo 4. *Tota pulchra es, & macula non est in te;* eres toda hermosa, y no ay mancha en ti, has llegado a vn estado de inmaculada; porque en no llegando a èl, no se puede llegar a ser Esposa de Dios: luego bien digo yo, que si se desposa Christo con Santa Teresa, y en esta ocasion la dà nombre de su Esposa verdadera, y que hasta entonces no auia merecido esse apretado linage de parentesco, es que entonces la vio tan pura, y tan limpia, que no auia en su alma amago de mancha, auia llegado a estado como de inmaculada; digamoslo assi, porque no tenia borron:

Bed. in cap. 4. Cantic.

Cantic. c. 4. n. 7.

Tota pulchra es, & macula non est in te.

§. VIII.

Atrauiessa con vn dardo vn Serafin el coraçon de Teresa, para que padeciesse lo que a Christo le faltò de padecer en el cuerpo.

NO me hazen nouedad estas mercedes, si andaua Dios herido de amor de Teresa, que la pretendiesse por Esposa, y en essos desposorios cautinarla el coraçon; que bié refiere estos cuidados diuinos en el cap. 29. que via, dize, vn Angel a su lado siniestro, en forma de vn infante hermoso, y que la parecio, que era Serafin, y que tenia en las manos vn dardo largo de oro, y al fin del yerro, vn poco de fuego; este se le passaua por el coraçon algunas vezes, y le llegaua a las entrañas mismas, y la dexaua abrassada en amor; y era tan grande el dolor, que la obligaua a dar excessiuos quexidos.

Ha me lleuado este sucesso la consideracion, y el pensamiẽto, y me parece q̃ quiso Dios, que Teresa como Esposa suya, suplicsse lo que faltò de cumplir en su passion. Pone se Christo en la Cruz, embia el espiritu a su Eterno Padre, y quando vinieron a quebrarle los huessos, costumbre entonces entre los ajusticiados: *Nõ fregerunt eius crura*, no le quebraron ni vna sola ternilla, porque estaua ya difunto, elado, y frio el

Ioan. 19 n. 33.

el cadauer; pero que llegò vn soldado, dize san Iuan, y con el bote de vna lança le abrio el sagrado costado: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Pregunto aora yo, merecio Christo en recibir esta herida? No, que no fue accion libre, ni voluntaria, porque estaua difunto; pregunto mas, padecio en aquella llaga? No tampoco, q̃ vn cuerpo muerto no es capaz de dolor, que està insensible, y esto nadie lo dixo mejor que Casiano: *Apertum dicitur latus, non vulneratum, quoniam vulnus præterquam in viuo corpore fieri nequit; non enim vulneratio, vt rerum experientia sonat, & mos vsitatus alloquitur, super sensibilia cadit, percussionem, scissionem, seu apertionem, & his similia ipsa sunt apta recipere.* Pues esse merito que faltò en mi passion en la herida del costado, essa pena, y dolor que me faltò de padecer en el, tengale Teresa, reciba el golpe quando tiene vida, y alcance esse merito por viua, que faltò en mi por difunto, y en mi carne en la passion.

Ibi nu. 34.

Cassian. libr. 13. cap. 125

Ad Colosen. 1. cap. 1. num. 24

Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, dezia san Pablo, estoy cumpliendo en mi carne lo que faltò a la passion de Christo; pues no fue infinita la satisfacion, y de valor infinito? que no està en esso, dize el Apostol: *In carne mea pro corpore eius.* Christo no sufrio, padecio todos los generos de tormentos en su cuerpo, algunos le faltaron por padecer; pues esso que le faltò lo voy supliendo yo en el mio, y en mi carne, y voy padeciendo en ella lo que a Christo en la suya le faltò de padecer. Sienta dolores en la herida del pecho santa Teresa, q̃ si en la del costado no los padecio Christo por estar ya insensible por difunto, ella por viua los padecera, y dessa suerte suplira lo que a Christo en su passion le faltò de padecer.

§. IX.

El Espiritu Santo baxò sobre la cabeça de santa Teresa para enseñarla la sabiduria del cielo.

QVE Fino enamorado estaria Dios de Teresa, viendose tan fielmente correspondido de su amor, y voluntad; y como los fauores van siguiendo los passos del afecto siempre, la iba de nueuo haziendo cada dia beneficios. Que estaua, dize, la vispera del Espiritu Sãto leyendo en el Cartuxano las señales que ha de tener vna alma, para conocer que en ella assiste este amor diuino, y pareciendola que no estaua la suya dispuesta para tenerle, ape-

nas llegò la Santa a esta consideracion, quãdo arrebatada de impulso excessiuo, vio sobre su cabeça vna Paloma hermosa, vestida como de plumas, no vestida de alas como de plumas, sino de cõchas bellas, que despedian de sí mucha luz, y resplandor. Pues no bastauan tan desusadas mercedes, como darla Christo vn clauo? quando se desposa con ella? como embiar la vn Serafin, para que vn dardo la atrauiesse el coraçon? sino que el mismo amor baxa, para abrazarse con ella? ya que se multiplican los fauores; porq̃ este que excede a todos, ha de ser descendiendo el Espiritu Santo? Otra vez dixe, q̃ como iba creciendo Santa Teresa en encendidos afectos, gustaua tãto Dios de verse querido de ella, que se quiso el amor mismo poner en sus braços, para gozar en ellos las vltimas finezas de la voluntad.

Empero por seguir oy diferente senda, digo, que como esta gran Santa auia de ser Maestra, y enseñar a sus hijos la sabiduria del cielo, que professan en la tierra, quiso este Dios, q̃ es solo Maestro della, instruirla por sí mismo, para que pudiesse ella enseñarla a los demas. Introduze S. Mateo a los Magos del Oriente, con fama, y nombre de Sabios, aquella palabra, *Magi*, lo dize con propiedad: *Ecce Magi ab Oriente venerunt*; y entrando en Ierusalen, dize, que preguntarõ por el Rey de los Iudios; y que la razon que dieron para buscarle, fue porque auian visto su estrella en su apartada regiõ: *Vidimus stellam eius in Oriente*; Santo Tomas refiere de opinion de algunos, que era aquel Astro el Espiritu Santo: *Alij dicunt, quòd ista stella fuit Spiritus Sanctus.* A mi me ha hecho nouedad, porque si ha dicho, que son Letrados, y Sabios? para que les dà estrella, q̃ los enseñe; y porque en quien los enseña, ha de venir embuelta essa tercera Persona? La respuesta nos dio sin salir del Euãgelio el Euangelista, àzia donde guiaua aquel Luzero reciẽte? al Verbo, que se hizo carne: *Stetit supra vbi erat puer*; quien es el Verbo? la sabiduria de Dios, que engendrò el Padre por su entendimiento; pues aunque sean Letrados para las ciencias del mundo, sea el Espiritu Santo, quien les enseñe la sabiduria del cielo, como quié es de essa ciencia el vnico Preceptor.

Matth. 2. n. 1.

Ibi n. 2.

D. Tho. hic.

Ibi n. 9.

Baxe el Espiritu Santo sobre Santa Teresa de Iesus, que ha de ser Maestra de doctrinas celestiales: *Et cœlestis eius doctrinæ pabulo nutriamur*, dize la Iglesia de ella, calificandola por vniuersal Doctora; assista la con su fuego, sembrando lẽguas de llamas sobre sus escritos,

tos, rayos de luz sobre sus obras, para que encienda cõ su leccion los coraçones; infunda la sus dones, para que sea a los mayores Teologos pasmo, y admiracion: *Clarissimi omniũ ordinum Theologi Beatæ Theresiæ sapientiam admirantur, & facilem mysticarum passionum explanationem adeò stupescunt, vt rarum genus sapiẽtiæ eius videatur, quod de mystica Theologia Patres obscure, ac passim tradiderunt à Virgine vna in methodum tam perspicuè, atque concinne redactum meritoquè illam, quasi spiritualis doctrinæ Magistrã Ecclesiæ à Deo datam prædicant.* Inspirela noticias de lo mas escondido de los secretos de Dios, para que ella sola sea, en quien con clara luz se junte la Teologia espiritual, y mistica, que los Padres mas sabios obscuramente llegaron a descubrir; que si ha de fundar Escuelas de las ciencias diuinas, desterrandolas del mundo, es bien que su magisterio nazca de su inspiracion.

La Rota, declarando la sabiduria de Sãta Teresa.

O Teresa prodigiosa, Doctora celestial, y soberana, Virgen pura, espejo cristalino, en quiẽ se mirò sin mancha la entereza virginal. Orador mas ventajoso pedian vuestras grandezas; y el mayor quedará corto en referir sus elogios; mi deuociõ solamente puede oy seruir de disculpa a mi cortedad; admitidla, Santa Madre, y la de tantos que assisten con afectos religiosos a vuestra solemnidad; y satisfacedla, pidiendo a Dios, que os assiste como Esposo, para todos las luzes de su gracia, para que obrando a vuestra imitacion con sus resplandores, alcancemos con vos la claridad de la gloria: *Quam mihi &c.*

(·.·)

DISCVRSO VIGESIMOSEXTO

EN LA SOLENIDAD DEL DIA FELIZ Y FESTIVO, EN QVE EL SVMO PONTIFICE

Sixto Quinto, confirmò la Religion de los Padres Clerigos Reglares Menores, que fue el año de 1588.

PREDICOSE EN NVESTRA IGLESIA del Espiritu Santo de Madrid, estando descubierto el Santissimo Sacramento, Año 1638.

SALVTACION.

Et ostendit eis manus, & latus. Ex Euangelica Lectione, Matthæi cap. 20.

A La Religion sagrada, que con ser de Menores, ilustra la Christiana, y la engrandeze; celebremos oy fiesta a su hermosura, a sus glorias se consagran memorias, a su vistoso adorno se erigen trofeos, a sus grandezas nunca deuidamente celebradas, se ordenan estos aparatos festiuos; al nueuo monte, que leuantò Dios sobre la cumbre de los montes, en quiẽ fundò lo grande de su espiritual edificio, se dedica esta celebridad, en su Occeano inmenso descogiò velas medroso, si bien entrò consolado; que si zozobrò en la nauegacion, hallarè aliuio en el naufragio. Pongamos desde luego la mira a la luz de sus cristales, para empeñarnos en lo profundo de sus raudales copiosos; que atentos a las señas de Norte tan luzido, podrè mas confiado, no desesperar del puerto.

Que peleò Iacob con su hermano Esau, dize el sagrado Texto, y que saliò vencido, y Iacob vencedor, desde su primer Oriente: *Collidebantur in vtero* *Gen. 25 n. 22.*

vtero paruuli. Saliò primero a las luzes del ser el mayorazgo, y Iacob le siguiò, dandole la antiguedad, y mayoria, y pronunciò el oraculo diuino, que seruiria el mayor al menor: *Maior seruiet minori*; que si bien es verdad, que es mayor Esau, mas antiguo, y mas anciano, quiere que nazca primero, para que sirua al menor; lleuòme el caso la imaginacion, y vi previstos en èl los sucessos admirables de mi Religion sagrada: ganaronla el mayorazgo las demas Religiones, dieronse al mundo primero; y assi todas son mayores, y en todo es menor la nuestra; empero por menor la sirué todas. Llamò el Papa Sixto Quinto a esta Religion ilustre, quãdo confirmò las Reglas, Ramillete de flores, cogidas en los jardines de los demas institutos; porque la dio San Benito el color en el vestido, y en lo interior la mortificacion; San Agustin la enseñança; Sãto Domingo, doctrina, en las Escuelas de Santo Thomas, a quien por Regla siguen por guia nuestros Maestros; los dos glorioso Franciscos, el de Padua, y el de Assis, dieron nombre, y abstinencias; San Basilio nos ciñò con el rigor de su cinta; San Geronimo dio el Coro, y San Bruno la Oracion; Iuan, y Felix, y Nolasco, la perfecta caridad; San Ignacio, desnudez de dignidades del mundo; esto es seruir al menor: *Maior seruiet minori.* O sagrada Religion de los Clerigos Menores, seruida de las demas; en ti se cifran los trofeos de todas mas glorioso, y en vn emisferio sagrado las glorias de tan sagrados emisferios: para buscar el nacimiento al agua de tanto creciente mar, pide mi cortedad luzes de gracia, el Sol que la reparte, està intimado larguezas, desde los visos esplendidos de aquel pan, en quien siempre se anticipan; y mas quando se miran a los rayos de la Alua, que tambien se preuiene, como Aurora temprana; pidamos se la à entrambos, a Dios como su Autor, y à tan gran Reyna, como a su Protectora, inuocando sus fauores, dando el memorial, que dexò escrito vn Angel en su Saluracion: *Aue Maria.*

Ibi numer. 23.

Et ostendit eis manus, & latus. Ex Euangelica Lectione, Matthæi cap. 20.

§. I.

Por venir tarde esta Religion sagrada, se fundò en dia de Dios, y no de los hombres.

EN dia de Dios nos dize oy el Euangelio, nos asegura la Iglesia, que se fundò, y confirmò el sagrado instituto de

de los Padres Clerigos Regulares Menores, en dia de los de Dios, y no en dia de los hombres: *Cumsero esset die illa vna Sabbatorũ*; pues comiença san Iuan diziendo, que era tarde; que diferencia es essa? que diuersidad de dias? no son los de los hombres semejantes a los dias de Dios? No; porque los dias de Dios comiençan por la tarde, para acabar en luz, y los dias de los hombres comiençã por la mañana, y assi su fin son tinieblas, su termino obscuridad.

Claro exemplo el de oy, que los humanos gozan. Començò mudamente a inquietarse el cielo por la mañana, descubriendo àzia el orizonte apenas algunas dudas de luz, algun rayo dudoso, ò algun ambiguo resplandor, alegre mensagero del gozo que se auezina; ocasionan los aires en las nubes vn color desmayado, que entre su descaimiento se dexa percibir, y poco a poco se alienta entre tantos desmayos la claridad; vase acercando la luz, desterrando a porfia las tinieblas; restaura rayos el Sol, que les prestò a las estrellas, mientras durò el emboçarse con su obscuridad la noche, passea radiante por su eclyptica luziente, siruiendole de pies sus mismos resplandores, camina àzia el Medio dia, y desciende a su sepulcro apresurando su ocaso, desplegandose en sombras, ayudado de las cumbres, con que viene a parar en su monumento, y dexando en horrores tenebrosos al mundo, pone termino al dia con su sobre guez. Este no es dia de los hombres? Si, y como començò? por la mañana, y como acabò? por la tarde. Boluamos aora al criar el mundo Dios, y veamosle como forma los dias: *Factum est vespere, & mane dies vnus*, se dize en el primer capitulo del Genesis, hizo de la tarde, y de la mañana vn dia; pues como no es de la mañana el començar el dia, y el acabar de la tarde? que trueco de vozes, y de luzes es este? por la mañana no auia de començar? No, que es dia de Dios, y assi comiença por la tarde, por venir a acabar en claridad, y resplandor. *Genes. 1 num. 1.*

Que agudamente alentò mi discurso san Pedro el Crysologo sobre el capitulo veinte y ocho de san Mateo; haze mencion el Euangelista del tiempo en que vinieron las mugeres deuotas a buscar a Christo bien nuestro al monumento, y dize: *Vespere autẽ Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati*; que vinieron el Sabado por la tarde? En el modo de dezir està escondido el misterio, *Matth. 28. n. 1.*

rio, dize el Docto Arçobispo de Rabena, en la tarde del Sabado, que resplandece a la prima del Sabado? No entiendo el modo de hablar, para dezirnos el dia que vinieron, ay mas que poner el dia con claridad, y referir la hora claramente? quien ha de saber el tiempo puntual de su venida, leyendo en san Mateo, que fue por la tarde, que luze, y que resplandece? Quien sabe los principios de los dias de Dios, y conoce sus fines, responde con pluma de oro san Pedro Crysologo: *Vespera Sabbati, hoc nescit dies sæculi, hos non habet mundi vsus, vesper finit, non inchoat diem tenebrescit vesper, non lucescit, non in Auroram vertitur, quia lucis ortum ignorat, vespera mater noctis partuit diem, mutuat ordinem, dum agnoscit Authorem.* Era aquel Sabado en que fueron las mugeres, dia de Dios, y dia en que auia resucitado; pues quando ha de nombrarle san Mateo, comiencele por la tarde: *Vespere autem Sabbati*, y de la misma tarde diga, que resplandecio: *Quæ lucescit*, que si los dias del siglo ignoran esse modo de acabar, y començar, porque comiençan por luz, y tienen su fin en sombras, los de Dios son al contrario, que comiença n por nieblas de la tarde, para que sea la mañana quien los termine con su claridad.

Cryss ser mon. 74

Cũsero essit die illo vna Sabbatorũ, dize S. Iuan en las vozes primeras del Euangelio, eraſe vn dia de vn Sabado dichoso, empero por la tarde, no por la mañana: *Et fores essent clausæ, vbi erant discipuli congregati propter metũ Iudæorũ, venit Iesus, & stetit in medio eorum, & dixit, pax vobis, & ostendit eis manus, & latus.* Estauan los Dicipulos ocultos por miedo de los Iudios, y a puertas cerradas se les entrò su Maestro sin inquietar los cerrojos, ni turbar las cerraduras, priuilegio de cuerpo resucitado, y glorioso; saludòles con la paz, y mostròles las heridas de las manos, y costado; pues que consonancia tiene, que correspondencia, ò connexion, el ser la tarde del dia, y el hazer ostentacion de essas llagas, y señales? queria mostrar las luzes de su Resurreccion en cuerpo glorioso; pues reseña tan luzida no se haga en dia de los hõbres, hagase en dia de Dios: *Dei illo vna Sabbatorum*, que para que se conozca que es dia diuino, y no humano, començarà por la tarde, por acabar en terminos de la luz: *Cùm sero esset die illo vna Sabbatorum, ostendit eis manus, & latus.*

En

En la fundacion de mi Religion sagrada, veo oy executados estos presagios soberanos; en el dia de oy ilustrò Dios de nueuo la fabrica de su Iglesia, en la Octana de la Resurrecciõ se confirmò su dichoso instituto: el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, el Sumo Põtifice Sixto Quinto con especiales aplausos, y aclamaciones, atentas de toda la Christiãdad, confirmò nuestras Reglas; el instituidor fue, el fundador primero, nuestro Venerable Padre Agustin Adorno, siendo fundador con èl aquel Varon ilustre, sin las ayudas del encarecimiento admirable, nuestro Venerable Padre Francisco Carachulo; ambos tan nobles, è ilustres, como aclaman en Genoua, y en Napoles sus dos gloriosas Familias. El año de mil y quinientos y ochenta y ocho, prouee Dios al mundo de este nueuo firmamento; tan tarde saca a luz tan luzientes Planetas? *Cùm sero esset*? despues de tantos cielos de las demas Religiones? que siglos anticipados han hermoseado la Iglesia, y el Orbe? despues del Globo de Benito? de la via lactea de Bernardo? del Leon de Geronimo? de la Estrella de Domingo? del Sol resplandeciente de Tomas? del Marte de Agustino? de los ardientes arreboles de Francisco? de las Zonas del Carmelo? de la Aurora de Nolasco? del Iupiter de la Trinidad Dios de Dioses? del Mercurio de Ignacio? *Cum sero esset*? el año de mil y quinientos y ochenta y ocho? tan tarde nueuo cielo? nueuos astros? nueuos signos? Si, que ha de acabar en luzes, en claridad ventajosa? ha de resucitar con rayos nueuos la Iglesia, la ha de adornar con recientes lumbres de resurreccion; pues tengan tarde el principio, para dar à entender, que es cielo, que comiença en los dias de Dios, y que serán sus fines, y sus terminos hermosos con la belleza, y claridad de la luz: *Cum sero esset vna sabbatorum.*

§. II.

Vino tarde, porque auia de ser engrandezida con las armas de Christo resucitado.

VIno tarde esta gran Religion, aunque de Menores, y se tardò en venir; porque auia de ser engrandezida con el timbre, y las armas de Christo resucitado; ya saben todos, que nuestras armas son vn Christo resucitado con las heridas, que sacò triunfador del Monumento, y vn Leon cõ esta letra: *Vicit Leo de Tribu Iudà*, por quien se significa este misterio en el Apocalypsi, que abriò los siete sellos de aquel libro, que nadie pudo de- *Apocal. c. 5. n. 5.*

deſellar. Bien traçado; pues vēga tarde Religiō que ha de gozar de inſignias tan iluſtres, y confirmela el Pontifice en la Dominica in Albis, que termina la Octaua de la Reſurreccion, que ſeñales de Dios reſucitado por la tarde han de alcançarſe, porque no ſe conſiguen ſino en los dias de Dios.

Boluamos al lugar de ſan Pedro Cryſologo ſobre el capitulo 28. de ſan Mateo, que no ſe contentò con darle a vna luz ſola por guiar por todas ſendas mi penſamiento: *Veſpere autem Sabbati, quæ luceſcit in prima Sabbati.* Dize el Euangeliſta, que vinieron las mugeres a buſcar a Chriſto en el ſepulcro en las viſperas luzientes del Sabado, ò que aduertidamente las dà nombre de viſperas de luz; porque? ya lo dixe, porque era aquel dia del cielo, y començò por ſombras, para tener el fin en reſplandor, y el reſplandor era Chriſto, dize el Cryſologo, que como luz terminò la obſcuridad: *Veſpere Sabbati, quæ luceſcit, quia illuminatur per Chriſtum*; y que miſterio ay en eſſo? ay le muy grande, reſponde el docto Arçobiſpo: *Veſpera mater noctis parturit diem, mutat ordinem, dum agnoſcit Authorē, radiat de nouitate myſterium*, auian de hallar a Chriſto reſucitado ya; pues vengan tarde, pero ſea tarde que acabe con claridades y reſplandores, para moſtrar q̄ es de Dios eſſe dia, que ſeñas reſplandecientes que guian a las noticias de la reſurreccion, viniendo tarde ſe han de conſeguir.

Matth. 28. n. 1.

Cryſol. ſerm. 75

Es verdad que ſe tardaron en venir al mundo los Clerigos Menores, pero en eſſa tardança ſe libraron ſus dichas; pues por venir en la tarde de vn dia del cielo, ganaron las inſignias de Chriſto reſucitado, ſignificado en el Leō de Iudà: *Cùm ſero eſſet vna Sabbatorum.* Vinierō tarde, y ſe llamaron Menores, rindiendo a los demas la antiguedad, y mayorazgo, que ſi por venir tarde ſe auian de iluſtrar con eſſas armas, por dar a las demas la mayoria, las auian de conſeguir. Pelean en el viētre de Tamar ſu madre antes de nacer Fares, y Zaran, y milagroſamente ſaca Zaran el braço, y dale por mayor a vozes la partera, ciñendole con vna cinta colorada; *In qua obſtetrix ligauit coccinum, dicens iſte egredietur prior.* Zaran quando ſe vio ligar la mano con la purpurea venda, retirò el braço, dando lugar a ſu hermano Fares para que naciеſſe primero. Eſtraña mucho el Chriſoſtomo eſta hazaña tan heroica, y juzgala admirable, y milagroſa, y executada por virtud diuina, y aſsi dize: *Hæc non temere, & ſine cauſa facta ſunt, ſed quòd figura futurorū fuerint*

Gen. 38 num. 27 & 28.

D. Chriſoſt. homil. 26. in Gen.

rint res ipsæ declarãt; nõ enim iuxtà naturæ ordinem hæc facta sunt; quomodo enim erat possibile, quòd postquam Zara prætulisset manum extra vterum, atque ea coccino ligata esset, hanc ille mox retraheret, & daret posteriori tranſitum, nisi diuina quædã virtus hæc priùs disposuisset, & sicut in vmbra quadam præfiguraſſet? Porq̃ retirar el braço, y dar lugar a Fares para que naciesse primero, auiendose Zaran sacado con tanta preuencion anticipado, no pudo hazerse sino por diuina dispensacion, claro està, que quedarse menor, pudiendo tener la antiguedad, y mayorazgo, auia de hazerse interuiniendo la mano de Dios; pues porque Zaran cede la mayoria? dió la razon con mucho ingenio S. Irineo, parece que adiuinaua los succesos de oy: *Signum coccineum, quòd quidem est passio Christi.* La cinta colorada significaua la sangre de Christo, era vna imagen viua de las heridas, por quien se defenebrò, viose Zaran honrado con tã ilustres señales: pues retire la mano quando se vè cõ ellas, ceda a Fares la mayoria, dele la antiguedad, y quedese menor que èl, que le bastan insignias tan hidalgas para no reparar en la ancianidad.

D. Iri. libr. 4. contra hæres c. 42.

§. III.

Por menor està sagrada Familia tiene el mayorazgo de Dios, y està priuilegiada en los bienes del, que estan librados en la Cruz.

PErdio la antiguedad esta menor Familia; empero el mayorazgo no le perdio con la antiguedad, entrò a la parte con todas del mayorazgo de Christo, y aun por menor presumo que fue priuilegiada, prefiriendola Dios en los bienes del. Quiso Ioseph que Iacob su Padre echasse la bendicio a sus dos hijos Manasses, y Efrain, pusolos de rodillas delante del santo abuelo, a Manasses a la mano derecha, como a hermano mayor, con preuencion, y con atencion especial; a la siniestra a Efrain, como a menor hermano; pues dize el Texto sagrado: *Extendens manum dexterã posuit super Ephraim minoris fratris; sinistram autem super caput Manasse, qui maior natu erat, commutans manus*, que trocò Iacob las manos, cruzò los braços, y puso la derecha sobre la cabeça de Efrain, que era menor de edad, y la siniestra sobre la de Manasses, que era mayor en tiempo. Reparò el Abad Ruperto en la mudança, y trueque de las manos,

Gen. 48 num. 14

nos, y dize vestido de admiracion, si es mayor Manasses, y está como mayor al lado que le toca, y se le deue de derecho essa preeminencia de lugar, porque cruza los braços el santo Patriarca, y a Efrain le bendize con la mano derecha? si le quiere preferir siendo el menor, pongale en mejor lugar: ò que misterio tiene, no mudarles los lados, sino las manos? *Igitur tanquam Prophetas simul, & Patriarcha*, responde Ruperto, *quo modo verbis verum prophetare potuit, dicendo; & iste quidem erit in populos, sed frater eius iunior maior erit illo, sic & manuum positione Crucem Christi præfigurare sciuit, per quam priori iunior præferendus erat.* Profetizò Iacob, que el menor que era Efrain auia de ser preferido en el mayorazgo de la Cruz de Christo, significandole esse linage de antelacion en el cruzar los braços; pero que Manasses, que era el mayor hermano, quedandose a mejor lado, se quedaua mas antiguo, y con mas extension en Prouincias, y pueblos, por esso mudò las manos, para dar a entender, que el mayor, y menor auian de tener parte en aquella herencia; el menor en la Cruz, y en los trabajos, y el mayor en el tiempo, y en la dilatacion: *Priori iuniori præferendus erat, sic & manuum positione Crucem Christi præfigurare sciuit.*

Ruper. lib. 9. in Genes. cap. 24.

Menor es mi Religion, sesenta y dos años ha q̃ se confirmò su Regla; mas antiguos son todos los demas institutos, y sobre todos cruzò los braços Dios; pero por ser menor la quiso fauorecer con la mano derecha, por preferirla en la Cruz, en la penalidad, y mortificacion: *Crucem Christi præfigurare sciuit, per quam priori iunior præferendus erat.* Y assi vn Clerigo Menor ha de ser vna imagen de vn Dios crucificado en el padecer, exercitandose en exercicios de Cruz; el Coro es continuo, la oracion perenne, cada vno assiste vna hora, començando del Prelado el peso entero del dia, fuera de las dos vezes que estamos juntos todos en la oracion de Comunidad; dos examenes al dia, que llamamos de conciencia, a que ninguno falta, sino es que estè impedido, ò de la obligacion de caridad, ò molestado de alguna indisposicion; los Viernes todos del año ayunan todos, y hazen vna aspera disciplina; tres dias de la semana comemos carne solamente, y los tres de abstinencia, vno de pescado, fuera de los Aduẽtos, y Quaresmas; todos los dias ay penitẽcias circulares, y en

en todos tres Religiosos las hã de hazer, como toca a cada vno por su antiguedad, ayunando cada dia el vno a pan, y agua, otro trayendo vn silicio, y el otro haziendo vna diciplina, y esto cada dia por circulo repetido; y el que le toca el ayuno, dà su comida a vn pobre, instruyéndole en la Doctrina Christiana. Nuestra pobreza es suma, de nada tenemos propiedad, sino el vso solo, y esse a la disposicion del Superior, que lo puede quitar quando gustare; y llega a tanto estremo este desasimiento, que nadie en su aposento puede tener cosa de regalo alguno, ni comer, ni beber sin licencia del Prelado, no solo los Nouicios, sino los mas ancianos, ni el que ha sido General. Vna sotana sola se permite, y essa de la estameña mas grossera, y vna ropa de rustico sayal; la cama tan desnuda, que no se compone cõ el ocio, sino se mide con la necessidad; no ay rentas entre nosotros, ninguno puede tenerlas en particular, ni dinero alguno en passando de tres dias, ò serà castigado como propietario. Fuera de los tres votos essenciales de obediencia, castidad, y pobreza, hazemos quarto voto, de no pretender dignidades de mundo, ni de acetarlas, sino es forçados de obediencia del Ponfice. Valgate Dios Religiõ sagrada con tanta y tan continua mortificacion, como tantas fatigas? porque tantos trabajos? porque es la menor de todas, y por menor entrò en el mayorazgo de la Cruz: *Sic & manuũ impositione Crucẽ Christi præfigurare sciuit, per quã priori iunior præferẽdus erat.*

§. IV.

Ponderase la oracion circular que tienen los Religiosos todas las horas del dia.

AOra ponderemos en particular la circular oraciõ que entre los demas exercicios propuse, que es digna de especial ponderacion. Fuera de las dos vezes que todos los Religiosos tienen oracion de Comunidad cada dia, la vna por la mañana despues de Maitines, y la otra por la tarde en verano antes de visperas, y en el inuierno antes de las Completas; todas las horas del dia ha de tener vno su hora de oracion, sin eximirse nadie, ni los Prelados de tan santo ministerio, començãdo por ellos este circulo perenne; para este fin ay deputada vna campana que toca el primero que entra, y en passando la hora buelue a tocarla, llamando con ella al que se sigue, y esto por todos repetidamente por el espacio de todo el dia entero.

Como es vn cielo esta Religion

gió ſagrada, ſon los exercicios de cielo, y aſsi tomaron eſte de los Serafines, porque cada Religioſo ſe transforme en Serafin; la vez primera que predique eſte ſermon, dixe por prueua deſte miſmo aſſumpto el capitulo 6. de Iſaias, deſpues le he viſto familiar, y comun en la boca de algunos que le quiſieron honrar, valiendoſe del para eſte intéto miſmo; pero porque es ſingular, le tengo de referir, no como le dixe entonces, ſino con diuerſa luz.

Siempre que miro, ſeñores, q̃ quando la Aurora ſale, apenas nacido el Sol, toca vn Clerigo Menor la cãpanilla para ir vna hora a contemplar en Dios, y a tratar aquel tiẽpo con ſu Mageſtad, y que acabada, la buelue a tocar para llamar a otro, a q̃ continue cõ Dios el gozo de ſus dulçuras; me parece vn Serafin, porq̃ eſſas alternaciones de llamarſe vnos a otros para tratar, y comunicar con Dios, ſon propias de Serafines, y en ſu Ierarchia ſola las vio Iſaias eſtilar.

Vio Iſaias a Dios en ſu Trono ſentado, y al rededor Serafines, con ſeis alas cada vno deſtos eſpiritus nobles, con las dos cubrian el roſtro, con las dos emboçauã los diuinos pies, y de las dos ſe valian para bolar, y batir el buelo: *Seraphim ſtabant ſuper illud ſex alæ vni, & ſex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* No tengo en eſtas plumas el reparo, aunque ſon tan miſteriоſas, las palabras ſiguiẽtes del Profeta me han llamado al penſamiento; porque dize que vio, que cada Serafin llamaua al otro: *Clamabat alter ad alterum*; pues no fuera mejor que cantaran a vna voz, y no alternadamente? porque el que habla con Dios, dexa de hablar con èl, y llama al otro para que le hable? canſaſe por ventura de continuar la platica? No, que ſon infatigables, y no ſe pueden canſar; pues porq̃ interrumpe la conuerſacion, y llama al otro para que la continue? Quando predique eſte ſermon, dixe con ſan Bernardo, que es condicion de los que tratan con Dios, y que llegan a gozar ſus fauores, querer que todos los lleguen a gozar, y que aſsi el Serafin en guſtando de aquella ſuauidad indezible, llamaua a otro Serafin para que la gozaſſe: *O ſeorum plenũ erat fauſtis ominationibus, idque alternis vicibus, nõ quia defatigantur, ſed quia mutuo honore ſibi cedunt.* Empero aora me parece q̃ ni fue por canſarſe, ni por eſſa condiciõ, que es comun, y general en todas las almas ſantas, ſino porque eſſe exercicio es propio de Serafines, y q̃ ſolos ellos ſon, por eſtar encẽdidos en fuego de caridad;

Ibi n. 3.

D. Ber. in illa verba Iſai. c. 6

Iſai. 6. nu. 2.

ridad quien se exercita en esse trato alternatiuo con Dios; pues llamese el vno al otro, y diganoslo Isaias, para que viẽdo esse estilo en los Clerigos Menores, nos parezca vn Serafin qualquier Clerigo Menor, llamandose el vno al otro, como entre si se acostumbran los Serafines llamar: *Clamabat alter ad alterum.*

§. V.

Ponderase el quarto voto de no pretender dignidades.

EXercicio de cielo es la oracion circular, es cielo esta Religion, y assi es forçoso que sus exercicios sean de Cortesanos de allà. Tambien serà necessario, que el quarto voto de no pretender dignidades del siglo, ni por si, ni por otro, ni poder acceptarlas sino por obediencia, y mandato del Pontifice, sea accion del firmamento, claro està: *Insuper promitto me nũquam prætensurum, vel curaturum, nec per me, nec per alium prælationem aliquam, vel dignitatem, nec consensurum in mei electionem, nisi coactus obedientia Summi Pontificis.* Dezimos el dia que professamos, esse desassimiento es accion de las estrellas que habitan el firmamento, es hazaña de los Astros que viuen en el Orbe estrellado.

1. p. Cõst. tit. c. 6.

La primer criatura a quien Dios tuuo necessidad de mandar que admitiesse sus aumentos, fue la luz: *Fiat lux, & facta est lux.* Mandola Dios que se hiziesse, y obedecio al imperio, admitiendo el luzimiento; pues no bastaua no pretender essa dignidad ella? no era bastãte permitir que la gozasse? que es menester que la manden que la admita? no ven que estaua la luz tan bien hallada en aquel embargo de la vida, en aquel mudo silencio del no ser, que so la la fuerça de la obediencia de Dios, *Fiat lux*, la pudo obligar a aceptar la dignidad de presidente del dia.

Gen. 1. num. 3.

Y aun por esso sin duda dixo Christo a sus Discipulos, y en ellos a los Clerigos Menores: *Vos estis lux mundi*, vosotros sois luz del mũdo; porque luz? oigamos la razõ de la boca del Chrisostomo: *Ideo eos lucem mundi vocat, vt sicut in prima mundi conditione lux Deo obediuit, ita & ipsi obediant.* Llamòlos luz, para que aprendan della a obedecer, y assi como ella para aceptar la presidẽcia, fue menester que se lo mandassen, assi sea menester que se lo manden a ellos para aceptar qualquiera dignidad: *Nec consensurum in mei electionem, nisi coactus obedientia Summi Pontificis.*

Matth. capit. 5. num. 14

D. Chrisost. in Cat. D. Thom.

§. VI.

Ponderase la suma igualdad de los Religiosos.

LA igualdad suma de donde nace la vnion en todos los coraçones, que nadie sea preferido, que ninguno goze essenciones especiales, que el General no como mas que el mas humilde nouicio, que en acabando de serlo no renga assiento preeminente, sino que buelue al de su antiguedad, que los Maestros despues de auer regentado la Catedra veinte años acudan al Coro, y a las demas acciones en las casas de exercicios; que el Predicador famoso no tenga mas prerogatiua, que el que comiença a dar passos en el camino de la Religion; que el que mas sabe, y el que sabe menos sean iguales en todo; tambien es cosa del cielo, lugar donde solamente essa igualdad se sabe tener.

En los principios de la formaciõ de las cosas, dixo a la luz que se hiziesse, Dios: *Fiat lux, & facta est lux*; y ya formada, y calificada por buena, la diuidio de las tinieblas: *Diuisitq; lucem à tenebris*, dio nombre de luz al dia, y titulo de noche a la obscuridad: *Appellauitque lucem diem, & tenebras nocte, factumque est vespere, & mane dies vnus*: y de la tarde, y de la mañana hizo vn dia, no parece que auia de dezir assi, sino que de la tarde, y de la mañana se hizo el dia primero, pues fue el primer dia que se conocio; fuera de que si la luz se llamò dia, y se llamaron las tinieblas noche, como ya se haze vn dia dellas, y de la claridad? iguales han de ser? han de ser vnas en la composicion del dia con la luz? diga que fue el dia primero, y no diga que fue vno, y con esso escusarà tan grandes dificultades. Ea que no, dize Eucherio: *Quorum vnitas, vt ostenderetur in sequentibus, non est dictum dies primus, sed dies vnus*; porque esso fuera destruir toda la vnion, y conformidad de los dias; dos cosas puede mirar la luz, ò a los demas dias que se siguieron despues, ò a las tinieblas, con quiẽ, como con otra cõparte compuso el dia primero de la creacion, si le llamàra primero, respeto de los siguientes, le dexaua preferido al segundo, y al tercero, y antepuesto a los demas; diziendo que se hizo vn dia de la tarde, y la mañana, se quita essa antelacion, y la noche, y la luz quedan en vn peso igual; pues diga que se hizo vn dia, y no que se hizo el primero, para mostrar en essa igualdad conforme, que en gouierno que son dias, no solo la hã de tener los que luzẽ como dias, sino tãbien lo que es noche la ha de

Gen. 1. num. 3.

Ibi n. 4.

Ibi n. 5.

Eucher. in illa verba.

llegar a gozar: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.*

O Religion celestial, mas como se conoce q̃ veniste en dia de cielo; y en que se dà a conocer? en su mucha igualdad, de adonde nace la caridad de tus hijos, la vniõ de los coraçones, la conformidad de sus sentimiẽtos, los grandes, y los pequeños gozan de priuilegios de dia, sin que aya desigualdad en los priuilegios de su resplandor.

§. VII.

Prodigios, y virtudes de nuestros venerables Pades Fundadores, y de otros varones admirables de nuestra Religion sagrada.

ESTas son de tus grandezas algunas, que limitado a breue angustia de tiempo he podido ponderar, que todas las que ay en ti no se pueden reduzir a la cortedad del numero, porque no tienen sus guarismos esfera en quien pueda estenderse su relacion. O quieran los cielos ya, que pailustrarte mas, que nos declare la Iglesia por Santos a nuestros glorioso Fundadores, y a tantos hijos suyos que han florecido tanto en los caminos de la perfeccion, para que pueda dezir con la extension que piden sus hazañas, sus singulares virtudes, sus desvsadas marauillas.

Empero mientras la santa Silla Apostolica declara su Santidad, dare oy ceñidamente algunas señas de sus obras heroicas, dando principio por las de nuestro V. Fundador el Padre Agustin Adorno, Caualler o Ginoues, de la antigua familia, y esclarecida casa de los Adornos, a quien san Luis Beltran de la Religion grande de Predicadores, encontrandole en Valencia en trage seglar, sin conocerle, ni auerle visto jamas, le hincò la rodilla, y le profetizò, q̃ auia de ser Fundador de vna Religion ilustre, que auia de dar a la Iglesia grandes, y abundantes frutos.

N.V.P. Agustin Anorno Caualler o Ginoues de la ilustrissima casa de los Adornos.

Tan prodigioso fue aun antes de fundar esta fabrica hermosa, este cielo flamante, que queriendo vn Cauallero firmar contra èl vna demanda, no le dio la pluma por tres vezes tinta, y se le quebrò a la quarta. Ya Fundador, ya Padre oraua siete horas cada dia, tan encendido en el amor de Dios el coraçon, y el pecho, que desatado en sangre por la boca, y en lagrimas por los ojos, descubria por sus puertas los volcanes ardientes de su caridad.

Murio luego que fundô la primera casa, y murio como Moisen por mandado de Dios, sin permitirle que viesse la dilatacion de sus hijos: *Vidisti eam oculis tuis, & non trãsibis ad illã, & mortuus est*

Deute. 34 n.4. & 5.

Moy-

Moyses iubente Domino, le dixo Dios a Moisen, ves alli la tierra q̃ te prometi, no la han de pisarla tus pies, no has de entrar en ella; rigor parece Señor: no fue sino caricia, dize el Abad Celense, que le queria tanto Dios, que no se hallaua sin èl, y le parecio que se dilataua el tiempo de tenerle consigo, y assi le mandò morir, para gozar en el cielo de los estrechos laços de su amistad. Ya muerto aparecio a nuestro Padre Francisco cõ señales de glorioso, y le dixo que iria presto con èl a tomar possession de aquella felicidad.

Abb. Celens. lib. de panibus cap. 11.

O si pudiera cõ clara luz hablar ya de las virtudes de nuestro Fundador, y V. P. Francisco Carachulo, si ilustrissimo en sangre, mas noble en la perfeccion; siendo General perpetuo no tuuo aposento propio, y para entregarse al sueño algun espacio breue de la noche, se retiraua debaxo de vna escalera, passando el mas tiempo della en contemplacion feruorosa, y muchos ratos castigando su cuerpo con asperas disciplinas. Tan pobre fue en el trage, y habito Religioso, que trocaua la sotana con la de los hermanos, por ser mas gastada, y rota, que la que èl traia, y la solia desnudar muchas vezes para vestir al desnudo. Acostumbraua a las vezes caminar a pie quando iba a visitar las casas de la Prouincia, y algunas pedia limosna, a imitacion de los Apostoles, y estaua muchas tan abrasado en amor diuino, que era el amor de Dios su conuersacion continua, y assi le solian llamar el Padre del amor de Dios.

N. V. P. Fundador Frãcisco Carachulo, Caualliero Napolitano de la antiquissima, y clarissima casa de los Carachulos de Napoles.

Tan casto fue, y tan puro, que no se vio a si mismo jamas descubierto vn pie, y por no descubrirlos, se remendaua sobre ellos las medias, aun quando era General; y como otro Ioseph huyò de vna muger vna vez solicitado, y a otra conuirtio a Dios, que intentò con alagos persuadirle a sus torpezas, y aun por esso quizà se le cubrio la cara muchas vezes de luzes, rindiendole sus rayos los mayores Planetas, como adoraron antiguamente a Ioseph por aquella resistencia castamente fugitiua, sin escusarse con èl essos Astros luzidos de la misma adoracion. Por esso a tanto Sol huian los demonios de los cuerpos de los hombres, como a sus vozes, quando en forma de mugeres pretendian impedirle sus continuas disciplinas.

D. Aldhem. de Virg. c. 27.

Gen. 37 num. 9.

Basta varon admirable, que querra el cielo que diga con facultad de la suprema Cabeça la multitud de milagros que obraste en Napoles (ciudad donde naciste) en aquellos breues dias que hizo fiesta a tus

El V. P. Eugen. Hurt. Toledano noble Prouincial tres vezes de España

Reliquias, sin passar en silencio entre otras la profecia de tu fallecimiento, quando entrando en Añon, en el Abrusso dixiste, que auia de ser el lugar de tu descanso, con las palabras que dixo el Profeta Rey: *Hæc requies mea in sæculum sæculi.* *Psal.94 num.14*

Como heredan los hijos las costumbres de los Padres, han heredado muchos de tan grandes Fundadores la virtud, y santidad. Testigo el Venerable Padre Eugenio Hurtado, Prouincial tres vezes de la Prouincia de España; su caridad feruorosa experimentò Alcala en el tiempo de la peste, donde sin reparar en los riesgos de la vida, hizo con los enfermos hazañas tan desvsadas, que por no vistas de nadie las estrañò el mismo fuego de la voluntad, y el amor; su confiança en Dios era tan grande, que no teniendo que dar a los Religiosos de comer, quando venia de buscar el sustento, hallaua quien le esperasse con copiosas limosnas en la porteria, y al boluer a agradecerlas, no hallaua a la persona que se las auia dado.

Coronauase de luzes quando predicaua, rayos que despedian las llamas del coraçon; y cayendo vna vez visitando la casa de Madrid, en vnas çanjas profundas, que se abrian para vn quarto, le hallaron los Religiosos sustentado en los aires en las manos del Angel de su guarda (como èl dixo despues) sin que recibiesse daño; porque se cumpliera en èl lo que dixo Dauid del hombre justo, que quando cae, le preuienen los Angeles el riesgo: *Quoniam Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* *Psal.90 num.24*

No menor luziente estrella fue el Padre Vicente Siribela, prodigioso varon desde su oriente, pues no padecio dolores en su parto su madre; nacio los braços en cruz, y dormia siempre abraçado con ella, y assi fue imitador de la passion de Christo nuestro Redemptor, y le premiaua Dios esta imitacion afectuosa, embiandole vn Angel quando celebraua, a ceñirle las sienes con coronas de espinas, renouandoselas siempre que dezia Missa, para que padeciesse los dolores que Christo con la corona de espinas, cumpliendo (hasta oy sin exemplo) el mandato, de que siempre se hiziesse, renouando las memorias de su passion lamentable. *Hoc facite in meam commemorationem.* Y aun por esso pienso yo, que siendo vna sola la corona que pusieron al Saluador, se mostrò al Euangelista multiplicada en el Apocalipsi: *El Venerable P. Vicente Siribela Sacerdote professo.* *1. Ad Corint. c. 11. n. 25*

calipsi: *Et in capite eius diademata multa*; para que se multiplicasen, siendo vna sola en Christo? porque vna sola bastò, dize mi Padre san Geronimo para obrar essos aumentos, para que se conociesse, que ya que en èl no crecieron, en Vicente Siribela las quiso multiplicar.

Apocal. 19. n. 12

D. Hieron. sup. illa verba.

Estando predicando por obediencia del Prepósito de la casa en que habitaua, de cuyo ministerio por su humildad se escusaua muchas vezes, se oluidò del sermon, y quando èl entre humilde vergonçoso se encogia en su humilde empacho, le proseguia vn Angel de Dios por èl, que es Dios tan ambicioso de obediencias, que suele hablar las palabras de quien obedece. Aparecen vnos Angeles a la Magdalena, quando estaua llorando junto al monumento, y preguntaronla, que porque lloraua, y a quien buscaua cuidadosa: *Mulier, quid ploras? quem quæris?* y apareciendose Christo, vsò de las mismas vozes: *Mulier, quid ploras? quem quæris?* Reparolo san Ambrosio, y le parecio muy nueuo que Christo vsasse de las mismas palabras, sin mudar nada del estilo; pero respondele con florido ingenio: *Vt sciatis, quia Angelorum verba mandata Dei sunt.* Mandò el Señor a los Angeles, que vsassen de aquel lenguage en las pregũtas que le auian de hazer, y pareciole tan bien ya hablado por obediencia, que le tomò en su diuina boca, y le hablò tan puntualmente, que no alterò vna razon. Pues que mucho que prosiga con el sermon de Vicente, si era hijo de tu obediencia el que auia de predicar. Su vida fue parecida a su muerte, y assi obrò muchos prodigios en su ocaso, apareciendo en diuersas ocasiones a diferentes personas; y para mostrar que sus perfecciones viuen, se conserua su cuerpo essempto de corrupcion.

Ioan. 20 num. 13 & 15.

Ambro. lib 3. de Virgin.

La condicion de Soles tã luzidos heredò tambien el V. P. Bartolome Simorili, Antorcha Augusta, y no menos luziente deste Orbe luminoso; siendo Prepósito de la Casa de Catania, cuya vocacion es del Arcangel S. Miguel, se passaua cõ èl en conuersaciõ el peso entero de las noches; y como a tan su amigo, y familiar, quando se via en necessidad estrecha, y no tenia que dar a los Religiosos, le pedia le socorriesse, ò que no auian de encenderle las velas del Altar, y que auia de mandar, que le quitassen el frontal mas rico, y le pusiessen el mas desluzido, y pobre, y haziendo executar por el Sacristan su auenaza, tenia por bien el Arcangel de traer cargas de pan

El Venerable P. Bartolome Simorili Prepósito de Catania

milagrosamente a la porteria. Vna vez faltò el vino al entrar a comer, y bendiciendo vn frasco que estaua vacio, se hallò lleno de vino generoso a su bendicion, continuando las primicias de los milagros de Christo, en que se quiso estrenar, para mostrar que era hijo de Dios: *Manifestauit gloriã suam, & crediderunt in eum Discipuli eius.* Ioan. 2. cap. 11.

Llouia a los Nouicios, como es de regla, al cabo vn dia de la semana, y començò a llouer tãto, q̃ era imposible el boluer los a casa; pero cortes la lluuia detuuo sus corrientes por donde auian de boluer, sin llouer en la senda por donde caminauan, tocando en las mas vezinas la tempestad. Y otra vez caminando, quando ardia mas el Sol, se fatigò el compañero; mas leuantandose vna nube impensada, les hizo sombra hasta el fin de su jornada.

Muriendo vn amigo suyo, le dixo, que era su viage para el cielo, que san Miguel seria el primero que encontrasse en el, y que le dixesse de su parte, que le sacasse desta vida, y le llenasse consigo, porque estaua ya cansado de viuir en ella, y fue tan bien recibido el recaudo, que murio en muy breues dias, dexando tan buen olor de sus raras virtudes, que concurrio a sus exequias, lastimado todo el pueblo desde el mas noble al plebeyo, sin que ninguno auisasse de su dichoso fin, y todos a porfia pretendian alcançar alguna reliquia suya, creciendo tanto en su deuocion, que le rompieron las benditas vestiduras, sin dexarle cosa alguna del vestido, y vno tuuo a gran dicha llenar los clauos de su aposento desnudo: tanta fue la opinion de su santidad.

Como son muchos Astros los que participan de la luz del Sol, resplandecieron otras nueuas estrellas. El hermano Machario gastò en vn hiermo largos años de vida, exercitandose en asperas, y varias penitencias, y merecio por sus raras virtudes nombre de Santo en los pueblos comarcanos; con obras tan ventajosas entrò en nuestra Religion, para que se registrassen por la obediencia sus acciones heroicas; ya Religioso no entraua en el Refectorio, porque se alimentaua como si fuera forastero pobre de las sobras de la mesa; estando enfermo, y no de achaque graue, al parecer de los medicos, mãdò llamar al Preposito, y le pidiò licencia para morir, dioselà, y rindio la vida en manos de la obediencia, obedeciẽdo hasta en la misma muerte, como lo dixo el Apostol de Christo bien nuestro: *Factus obediens vsque ad mortẽ*, y prediziendo muchos casos futuros

El V. Hermano Machario Religioso Lego y professo.

Ad Philip. c. 2. num. 8.

que

que vio despues la experiencia, puestos en execucion.

§. VIII.

El saber sin Maestros, es prerogativa especial, y esta la cõcediò a nuestra Religion el Cielo.

COmo se hermanan las letras con la virtud, y haze la perfeccion a la ciencia lugar: no solo ha auido luzeros en este firmamento, sino Soles tambien, que hã esplayado rayos de sabiduria; lo que hallo digno de reparo entre tantos, que han ilustrado el Orbe con la luz de sus doctrinas, es, que ayan resplandecido sin agenas luzes: Nunca en nuestra Religion ha auido estraños Maestros, desde sus tiernos principios se ha valido de los suyos, para deuerse à si mismos aun los rudimentos primeros.

Considerando esta excelencia yo, me he puesto a examinar el principio de quien nace; y viendo a Santo Tomas, representando al Sol, con el Sol en el pecho, y a todas las Religiones, significadas en los signos del cielo, en quien influye con sus enseñanças, me pareciò, que a la nuestra le tocaua este blason por sus mismas armas. El escudo de las armas de los Clerigos Menores, nadie ay que ignore, que es Christo resucitado, figurado en el Leõ, que vio San Iuan en el Apocalypsi, con vna letra que dize; venciò el Leon del Tribu de Iudà: *Vicit Leo de Tribu Iudà*; pues aqui fundo yo lo especial del priuilegio. El Sol de Santo Tomas influye en los signos celestiales, y nuestra Religion participa sus influxos, como signo de Leon; aora pregunto, como influye en Leon esse Planeta luminoso? veamos lo en sentir comun de la Astrologia: *Dat acumen ingenij, scientiarum profundarum investigationem, omnia discentes sine Magistro.* Da agudeza de ingenios, todo linage de ciẽcias con profundidad, y que todas las sepan sin Maestros. Sin Maestros forasteros se han hecho tan doctos los Clerigos Menores, que defienden todas ciencias, y facultades, en el discurso de ocho dias, en la ciudad de Roma, hablando en todas lenguas, con admiracion del Principe de la Iglesia, y de toda su Corte? sin Maestros regentan con tanto aplauso en las Escuelas mas famosas del mundo, tan luzidamente Catedras? De si mismos renacen tan grandes, y glorioso Predicadores, que los leuantan estatuas en las mayores Republicas?

Apocal. 5. n. 5.

Al P. Gabriel Layra le uãtò estatua Venecia, dõde muriò despues de auer predicado cinco Quaresmas cõtinuas, llamado siempre de la Republica

Sin Maestros agenos Escriptores tantos? y en beneficio tan vniuersal de la Iglesia, que se estienden, y llegan a las partes remo-

remotas del Oriéte? como esso puede ser? Oigan lo que se refiere en el primer Tomo de la reformaciõ de los Padres Descalços de nuestra Señora del Carmen, en el vltimo Capitulo del postrer Libro. En la ciudad de Aspan en el Reyno de los Persas, se leyò vn Libro, cuyo titulo es: *Espejo, que muestra el verdadero, que trata del conocimiento de Dios, en quanto Trino, y vno, y que no puede ser el Alcorano Libro de Dios.* Leyose estando juntos los mas nobles, y doctos de la secta de Mahoma, y vno de ellos, compuso otro con aprobacion de los demas, que intitulò: *Politor Speculi*; en que le pareciò, que pulia, y enmendaua el espejo, que el verdadero mostraua, notando a los Euangelios de muchas contradiciones, y de doctrinas falsas, con tanto aparato de razenes, y argumẽtos, y tan sutilmente ponderados, que les parecio a todos, q̃ no podian responderse; y assi desafiando a la Religiõ Christiana, escriuieron atreuidos: *Respondeat Papa Romanus.* Embiaron este Libro al Padre Prior de aquella ciudad, para que por su orden, se remitiesse al Pontifice, diziendo: que si su respuesta conuenciesse sus razones, no serian necessarios otros Predicadores, para recibir nuestra Fè. Vino a Roma este Libro, y el Papa Vrbano Octauo hizo vna Congregaciõ de Prelados, y hõbres doctos, para responder a èl. (Y aduierte la historia aqui, que el principal de los Persas, auia embiado ya a dezir al Prior, que en sueños auia visto la respuesta de su Libro, y que no auia podido refutarla.) Escriuieron los mas doctos, pretendiendo cada vno, que la Congregacion embiasse sus escritos; y entre todos vn Padre Religioso nuestro, escriuiò vn Libro, cuyo titulo es: *Pro Christiana Religione responsio ad obiectiones, &c.* Y auiendose examinado todos exactamente, despues de muchas disputas, se resoluiò de sentimiento comun, que se imprimiesse el nuestro. Y el Cardenal Cayetano, que presidia en la junta, prorumpiò en estas palabras: *Demanera, que hallamos, que el Espiritu Santo, parece que quiere sea aprobado, para embiar à aquellas partes el Libro del Padre Filipo, por mas conueniente.* Hizose la impresion, y la Congregacion de Propaganda fide, remitiò a aquellas Prouincias grãde numero de libros, de cuyo fruto, (ya preuisto en el sueño, que refiere la Historia) tuuo varias relaciones la Santidad de Vrbano Octauo, como èl mismo lo dixo el año de 1639. hablãdo con el Autor, delante de los Padres Españoles, que auiã ido al Capitulo General. *Cada dia se-*

Historia de la Reformacion de los Descalços del Carmẽ, tom. 1. cap. vlt. del vlt. Libro.

P. Felipe Guadañola, Procurador General

Palabras del Pontifice Vrbano Octauo, al P. Guadañola.

te-

tenemos auiſos de Perſia, de los grandes frutos de conuerſiones à nueſtra Fè Catolica, que haze vueſtro Libro; eſcriuen nos de allà, que parece le ha compueſto algun Angel del Paraysо: Verdaderamente la ſanta Sede Apoſtolica, y Nos eſtamos en grãde obligacion de remunerar vueſtra fatiga: Trabajad, que ſerà cuidado nueſtro el hazerlo; digo os eſto, porque ſe de vueſtra modeſtia, y Religion, lo oyreis con toda humildad. Eſto es poſsible, que ſin Maeſtros ſe obre? Si, que es ſigno de Leon eſta Religion ſagrada, en quien ſiempre influye el Sol con eſſa eſpecialidad.

Eſto es lo digno de admirarſe en ella, porque es lo que ha ocaſionado en todos tiempos admiracion: *Mirabantur Iudæi dicentes, quomodo hic litteras ſcit, cum non didicerit?* dixo San Iuan hablando de los Iudios, que ſe admirauan de Chriſto, que ſabia tanto, ſin auer aprendido de ningun Maeſtro; eſſo es lo que marauillan? pregunta con pluma de oro San Pedro Chriſologo; ſi ay tantas obras que eſtrañar por admirables, como ninguna de tantas les haze nouedad? *Non fateris, quod cæcus videt, ſurdus audit, claudus currit, ſurgit mortuus, & tota Chriſtus arcana Dei loquitur, hoc ſolum, quod ſciat, cum non didicerit, miraris?* Bueno es, que experimenten, que dà a los ciegos viſta, a los ſordos oydos, a los valdados pies, y que a ſu Imperio reſucitan los difuntos, y que le oygan hablar de los ſecretos ocultos de la diuinidad; y que admiren ſolamente, que ſepa tanto por ſi? Es por ventura mayor milagro el ſaber ſin Maeſtros, que tantos prodigios? No, pero es coſa tan grande entre los hombres, que lo admiran en Chriſto, como ſi fuera la marauilla mayor.

Ioann. c. 7. n. 15

D. Chrſ ſolog. ſer. 85.

Gozate felizmente Seminario diuino tan grande ſiempre, que parece que nunca començaſte; vfanate con tus hijos cielo nueuo, y reciente con tantos ſignos, y eſtrellas, que adornan tu firmamento; recibe mis deſeos, no atiendas a mis errores, que ſi me hã guiado el afecto, como al menor hijo tuyo, no me ha cegado la paſsiõ; y pues deſde ti han paſſado tantos al Reyno de Dios, como de cielo a cielo; a mi, que viuo en tus Orbes, trasladame con ellos a la Corte celeſtial, de quien eres retrato, para que en ſu compañia, pida al Rey de los Reyes, para todos los que me oyen los teſoros de la gracia, porq̃ conſigan con ella las riquezas de la gloria: *Quam mihi &c.*

IN-

INDICE DE LOS LVGARES DE LA ESCRITVRA.

Ex Geneſi.

CAP. I. num. 1. In principio creauit Deus cœlum, & terram.fol.267.col.1.

Cap.1.num.3. Fiat lux,& facta eſt lux.fol.267.col.1.

Ibi.Fiat lux,&c.fol.263.col.1.

Ibi.Fiat lux.fol.290.col.2.

Ibi.Fiat lux.fol.300.col.1.

Ibi.Fiat lux. fol.436. col.1.

Ibi.Fiat lux. fol.437.col.2.

Ibi num.14. Fiant duo luminaria in firmaméto cœli. fol.263. col.1.

Ibi num.16.Fecitque Deus duo luminaria magna.fol.293.col.2.

Ibi num.14 Fiant duo luminaria.fol.300.col.1.

Ibi num.16. Luminare maius, vt præſit diei.fol.300.col.1.

Ibi num. 14. Fiant luminaria in firmaméto cœli. fol.267.col.2.

Ibi num. 16. Luminare maius, vt præſit diei.fol.268.col.2.

Ibi num.17.Et poſuit eas in firmamento.fol.268.col.2.

Ibi num.26. Faciamus hominé ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.fol.290.col.2.

Ibi num.6.Factumque eſt veſpere,& mene dies vnus. fol.9.col. 1.& fol.426.col.1.

Ibi num. 20. Producant aquæ reptile animæ viuentis,& volatile ſuper terram.fol.66.col.2.

Ibi num.26. Faciamus hominé ad imaginem,&c.fol.221.col.2.

Ibi num.4.Diuiſit lucem à tenebris, fol.435.col.1.

Ibi num. 5. Appellauitque lucem diem,& tenebras noctem.fol.

Ibi num.8.Factumque eſt veſpere,& mane dies vnus.fol. 426.

Cap.2.num.7. Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ. fol. 122. col.2.

Ibi num.8. Plantauerat autem Dominus paradyſum voluptatis, in quo conſtituit hominem, quem formauerat fol.246.col.2.

Ibi num.7.Inſpirauit in faciem eius,&c.fol.304.

Ibi num.23.& 24. Hoc nunc os ex oſsibus meis,& caro de carne mea,hic vocabitur virago. fol. 375.col 1.

Cap.3.nu.10. Timui, eo quod nudus eſſem.fol.408.col.2.

Ibi num.7.Fecit Deus Adæ, & vxori eius duas tunicas pelliceas, & induit eos. fol.85 col.2.& fol. 85.col.1.

Ibi num. 8. Conſuerunt folia ficus,& fecerunt ſibi perizomata.fol.

Ibi num.21. Ecce Adam factus eſt, quaſi vnus ex nobis. fol. 87. col.1.& fol.372.col.1.

Cap.7.num.16. Clauſit Dominus

nus hostium à foris. fol. 10. col. 1.

Cap. 12. num. 1. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, faciamque te in gentem magnam, magnificabo nomẽ tuum, eritque benedictus. fol 243. col. 1. & 2.

Cap. 16. Eo quod audierit Dominus afflictionem tuam. fol. 118. col. 1.

Cap. 18. num. 16. Direxerunt oculos contra Sodomam, & Abraham, simul gradiebatur deducens eos. fol. 396. col. 2.

Cap. 20. num. 16. Ecce mille argenteos dedi tibi, hoc erit in velamẽ oculorum. fol. 410. col. 1.

Cap. 22. num. 2. Tolle filium tuum, quem diligis Isaac. fol. 404. col. 1.

Ibi num. 12. Ne extendas manũ tuam super puerum, nec facias ei quidquam. fol. 404. col. 1.

Ibi. Ne extendas manum tuam, fol. 340. col. 2.

Ibi num. 16. Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti filio tuo propter me. fol. 298. col. 2.

Cap. 24. nu. 65. Rebecca quoque conspecto Isaac descendit de camello, & dixit ad puerum quis est ille homo, &c. At illa cito tollens pallium suum operuit se. fol. 385. col. 1.

Cap. 25. nu. 22. Collidebantur in vtero paruuli. fol. 424. col. 2.

Ibi num. 23. Maior seruiet minori. fol. 425. col. 1.

Cap. 27. n. 16. Pelliculas hædorum circumdedit manibus, & colli nuda protexit. fol. 85. col. 1.

Cap. 27. n. 16. Et vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat, induit eum fol. 86. col. 1.

Ibi. Pelliculasque hædorum circumdedit manibus. fol. 99 col. 2.

Cap. 28. n. 12. Viditque in somnis scalam, & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. fol. 85. col. 2. & f. 259. col. 1.

Ibi. Viditque in somnis scalã, &c. fol. 26 col. 2.

Ibi num. 17. O quam terribilis est locus iste, non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli. fol. 37. col. 1.

Cap. 32. num. 25. Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit. fol. 281. col. 1.

Cap. 31. n. 13. Nunc ergo egredere de terra tua, reuertens in terram natiuitatis tuæ. fol. 39. col. 1.

Cap. 32. num. 28. Nequaquam, inquit Iacob appellabitur nomen tuum Sed Israel. fol. 85. col. 2.

Cap. 31. nu. 13. Ego sum Deus Bethel, cui vnxisti lapidem. folio 39. col. 1.

Cap. 34. num. 7. Ne irascatur Dominus meus, quod coram te surgere nequeo. fol. 383. col. 2.

Cap. 37. num. 9. Vidi per somnum, quasi Solem, & Lunam adorare me. fol. 450. col. 2.

Cap. 38. num. 29. Ipso verò retrahente manu egressus est alter. fol. 24. col. 1. & 2.

Cap. 38. num. 27. & 28. In qua obstetrix ligauit coccinum. folio 429. col. 2.

Cap 39. nu. 7. Dormi mecum. fol. 303. col. 2.

Cap.

Cap.48. num. 14. Extendens manum dexteram posuit super Ephraim minoris fratris, &c. fol. 450.col.1.

Ex Exodo.

Cap.1.num.6.Quo mortuo filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt, &c. fol. 41.col.1.

Cap.3.num.2.Apparuit illi Dominus in flamma ignis de medio rubi,&c.fol.222.col.1.

Ibi num.3.Vadã,& videbo visionem hãc magnam. fol.222.col.2.

Ibi num.5.Solue calceamẽtum de pedibus tuis. Ibidem.

Ibi num. 5. Ne appropies huc, solue calceamentum de pedibus tuis.fol.272.col.1.

Cap.7.nu.1. Ecce constitui te Deum Pharaonis.fol.6.col.1.

Cap.7.nu.1. Aaron frater tuus erit Propheta tuus.fol.136.col.2.

Ibi num.11.Vocauit autẽ Pharao Magos,& sapientes,& maleficos, & fecerunt etiam ipsi per incantationes,&c.fol.144 col.2.

Cap.12.n.3. Tollat vnusquisque agnum per familias. fol.405. col 2.

Ibi num.5. Erit agnus absque macula masculus, anniculus, ibidem. fol.

Cap.33.num.13. Ostende mihi faciem tuam.fol.19.col.1.

Ibi num.19.Ego ostendam tibi omne bonum.Ibidem col.2.

Ibi num.22. Ponam te in foramine petræ,& videbis posteriora mea.Ibidem col.1.

Cap.34. n.28. Fuit ibi cũ Domino quadraginta dies, & quadraginta noctes panem non comedit, & aquam nõ bibit.fol.221.col.1.

Ibi num.29. Cumque descenderet de monte Moyses,tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, quòd cornuta esset facies eius ex consortio sermonis Domini.folio 221.col.1.

Ex Leuitico.

Cap.16.nu. 5. Suscipietque ab vniuersa multitudine filiorum Israel duos hircos pro peccato, & vnum arietem in holocaustum. fol.158.col.2.

Ex Numeris.

Cap.5. num. 14 & 15. Si spiritus Zelotypiæ conceperit virum contra vxorem, quæ polluta est, vel falsa suspicione appetitur,&c. fol.411.col.2.

Cap.23.num.11. Phinees filius Eleazari filij Aaron Sacerdotis auertit iram meam à filijs Israel, &c.fol.271.col 1.

Cap.25.num.4. Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra Solem in patibulis. folio 340.col.1.

Ex Deuteronomio.

Cap.1.num.14. Dominus noster ignis consumens est. fol. 286. col.2.

Cap.33.nu.2. In dextera illius ignea lex fol.286.col.2.

Cap 34.num.5. Mortuus est ibi Moyses iubente Domino. fol. 53.col,1.

Ibi.

Ibi. Mortuus est ibi Moyses iubente Domino. fol. 362. col. 1.

Ibi num. 4. & 5. Vidisti eam oculis tuis, & non transibis ad illam, & mortuus est ibi Moyses, &c. fol. 376. col. 2.

Ex Iosue.

Cap. 10. num. 13. Stetitque Sol, & non festinauit occumbere spatio vnius diei. fol. 364. col. 1.

Ibi num. 14. Non fuit ante, & postea tam longa dies obediente Domino voci hominis. Ibidem. col. 2.

Ex Libro Iudicum.

Cap. 6. num. 11. Cumque Gedeon purgaret frumenta in torculari, vt fugeret Madian. fol. 42. col. 1.

Ibi num. 13. Ego minimus in familia Patris mei. Ibidem. col. 2.

Cap. 7. num. 13. Videbatur mihi, quasi Cinericius panis exordæo reuolui, & in castra Madian descendere. Ibidem.

Ibi num. 14. Non est hic aliud, nisi gladius Gedeonis. Ibidem.

Cap. 24. num. 29. Fleueruntque filij Israel in Campestribus Moab triginta diebus. fol. 44. col. 1.

Cap. 16. num. 16. Cumque molesta esset, & per multos dies ingiter adhæreret, defecit anima eius, & ad mortem, vsque lassata est. fol. 387. col. 2.

Ex Libris Regum.

Lib. 1. Reg. cap. 24. num. 5. Surrexit ergo Dauid, & præcidit oram chlamydis silenter. Post hæ percussit, &c. fol. 370. col. 1.

Lib. 1. Reg. cap. 13. num. 14. Quæsiuit Dominus sibi virũ iuxta cor suum. fol. 355. col. 1.

Lib. 1. cap. 16. Adhuc reliquus est paruulus, & pascit oues. folio 156. col. 1.

Ibi cap. 16. Misit ergo, & adduxit eum, erat autem rufus, & pulcher aspectu. fol. 155. col. 1.

Ibi. Et recessit spiritus Domini à Saul, & ferebatur in Dauid. fol. 153. col. 1.

Lib 2 cap. 13 num. 12. Noli facere stultitiã hanc. fol. 107. col. 2.

Ibi num. 3. Prudens valdè. fol. 107. col. 2.

Ibi num. 15. O siquis mihi daret potum aquæ de cisterna Bethleem. fol. 133. col. 2.

Ibi num. 16. At ille noluit bibere, sed libauit eam Domino. fol. 133. col. 2.

Ibi cap. 18 num. 50. Preualuitque Dauid aduersus Philistæum in funda, & lapide, &c. folio 417. col. 1.

Ibi num. 42. Erat adolescens rufus, & pulcher aspectu. fol. 417. col. 1.

Ibi cap. 18. num. 18. Erexit titulum, dum viueret dicens, hoc est monumentum nominis mei. fol. 38. col. 1. & 2.

Lib. 3. cap. 3. num. 26. Obsecro Domine, date illi infantem viuũ. fol. 58. col. 2.

Lib. 4. cap. 2. num. 9. Obsecro, vt fiat in me spiritus tuus du-

duplex. folio 151. col. 2.

Ibi cap. 20. nu. 9. Vis, vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus. folio 13. col. 2.

Ibi. Facile est vmbram crescere decem lineis, nec hoc volo, vt fiat, sed vt reuertatur retrorsum, ibidem.

Lib. 4. Reg. cap. 2. num. 12. Pater mi currus Israel, & auriga eius. fol. 365. col. 2.

Ex Paralipomenon.

Lib. 1. cap. 11. num. 6. Ascendit primus Ioab, & factus est Princeps. fol. 40. col. 2.

Ibi cap. 29. nu. 15. Dies nostri, quasi vmbra prætereunt. Super terram. fol. 12. col. 2.

Ex Tobia.

Cap. 8. num. 3. Apprehendit dæmonium, & religauit illud in deserto superioris Ægypti. fol. 95. col. 1.

Ex Iudith.

Cap. 10. num. 3. Exuit se vestimentis viduitatis suæ, & lauit corpus suum, & vnxit se myrto optimo. fol. 91. col. 2.

Ex Esther.

Cap. 2. num. 8. Cumque percrebuisset Regis imperium, & iuxta mandata illius multæ pulchræ Virgines adducerétur. fol. 384. col. 1.

Cap. 14. num. 16. Tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signum superbiæ, & gloriæ meæ. fol. 90. col. 1.

Cap. 8. num. 15. Fulgebat vestibus regijs, hyacinthinis, & aerijs coronam auream portans in capite, fol. 90. col. 1.

Ex Iob.

Cap. 1. num. 1. Vir erat in terra Hus. fol. 188. fol. 2.

Cap. 1. num. 7. Circuiui terram, & perambulaui eam. fol. 94. col. 1.

Ibi num. 18. Et ecce alius intrauit, & dixit filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum, &c. fol. 135. col. 2.

Cap. 2. num. 3. Numquid considerasti seruum meum Iob? fol. 96. col. 2.

Ibi num. 4. Pellem pro pelle, & cuncta, quæ habet dabit homo pro anima sua, &c. fol. 96 col. 2.

Cap. 2. num. 2. Verum tamen animã illius serua. fol. 180. col. 1.

Cap. 3. num. 3. Pereat dies, in qua natus sum, & maledicta nox, in qua conceptus est homo. folio 406. col. 2.

Cap. 3. num. 5. Obscurent eum tenebræ, & vmbra mortis. fol. 12. col. 2.

Cap. 40. num. 20. An exthraere poteris Leuiathan hamo. fol. 93. col. 2.

Cap. 19. num. 2. Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos. fol. 180. col. 1.

Ibi num. 20. Pelli meæ con-

sumptis carnibus adhæsit os meũ. fol.98.col.2.

Cap. 31. num. 6. Appendat Deus in statera iusta, & sciat Deus simplicitatem meam. folio 61.col.2.

Ibi num.1. Pepigi fœdus cum oculis meis.fol.369.col.2.

Ex Libro Psalmorum.

Psalm.8. num.4. Quoniam videbo cœlos tuos,opera digitorum tuorum,Lunam,& stellas,&c.fol. 268.col.2.

Psalm.9.num.13.Iustus,vt palma florebit fol.194.col.2.

Psalm.11. num. 10. Quoniam tu es,qui extraxisti me de ventre. fol.313.col.2.

Psalm.18.num.6. Exultauit, vt Gigas ad currendam viam. folio 248.col.1.

Psalm.21. num.15. Factum est cor meum, sicut cera liquescens. fol.355.col.

Psalm.23.num.7.&9. Attollite portas Principes vestras. fol.234. col.2.

Psal.142 num.2.Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.fol.186.col.1.

Psalm.33.num.12. Timorẽ Domini docebo vos. fol.334. col.1.

Psalm.36.num.24. Iustus cum ceciderit non collidetur; qui Dominus supponit manum suam. fol. 73.col.2.

Psalm.38.num.4.Cõcaluit cor meum intra me fol.354.col.1.

Psalm.43. num.20. Cooperuit nos vmbra mortis.fol.12.col.2.

Psalm.67.num.14.Si dormiatis inter medios Cleros. f.363.col.1.

Psalm.68.num.2. Intrauerunt aquæ vsque ad animam meam.fol. 198.col.2.

Psalm.87.num.10.In tenebris, & in vmbra mortis. fol.12.col.2.

Psalm.90.num.14.Quoniã Angelis suis mandauit de te,vt custodiant te,&c.fol.73.col.2.

Ibi num.15.Super Aspidem,& Basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem,& Draconem. fol. 76.col.1.

Psalm.90. num. 14. Quoniam Angelis suis mandauit de te,vt custodiant te,&c.fol.440.col.2.

Psal.94.n.14. Hæc requies mea in sæculum sæculi. fol.440.col.2.

Psalm.99.num.5. Montes sicut cera fluxerunt à facie Domini.fol. 286.col.2.

Psalm.101.num.12. Dies mei sicut vmbra declinauerunt.fol.12. col.2.

Psalm.106.num.14. Et eduxit eos de tenebris, & vmbra mortis. fol.12.col.2.

Psalm.108.num.23. Sicut vmbra cum declinat ablatus sum. fol. 11.col.2.

Psalm.114.nu.3.Dolores mortis circumdederunt me,& pericula inferni inuenerunt me.fol.403. col.1.

Psalm.125. nu.3. Magnificabit Dominus facere nobiscum, facti sumus lætantes.fol.319.col.2.

Ibi num.1.In conuertendo Dominus captiuitatem Sion,facti sumus sicut cõsolati. fol.319.col.2.

Psalm.

Psalm.143.num.4. Homo vanitati similis factus est, dies eius sicut vmbra prætereunt. fol. 13. col.1.

Psalm.147.num.17. Mittit christallum suam, sicut buccellas. fol. 399.col.2.

Ex Prouerbijs.

Cap.6.num.6. Vade ad formicam.fol.310.col.2.

Cap.8.num.23. Ab æterno ordinata sum fol.134.col.1.

Ibi num.32. Timorem Domini docebo vos, ibidem col.2.

Cap.20. num.16. Tolle vestimentum eius, qui fideiussor extitit alieni, &c.fol.330.col.1.

Ex Canticis Canticorum.

Cap.1.num.1. Osculetur me osculo oris sui.fol.282.col.1.

Ibi. Meliora sunt vbera tua vino.fol.359 col.2.

Ibi num. 5. Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem.fol.402. col.1.

Ibi num. 6. Nolite me considerare, quod fusca sim, quoniam decolorauit me Sol. fol. 402.col.1.

Ibi num 3. Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorũ tuorum.fol.25.col.2.

Cap.1.num.8. Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum. fol.419. col.2.

Ibi num.12. Dum esset Rex in accubitu suo.fol.324.col.2.

Cap.2.num.2. Sic amica mea inter siluas.fol.419.col.2.

Ibi num.4. Sonet vox tua in auribus meis.fol.278.col.1.

Ibi. In foraminibus petræ. Ibidem.

Ibi num.7. Ne suscitetis dilectam.fol.419.col.2.

Ibi num.10. Surge propera amica mea.fol.419.col.2.

Cap.3.num.1. In lectulo meo quæsiui per noctes, quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni.fol.372.col.2.

Cap.4.num.7. Tota pulchra es, & macula non est in te. fol.402. col.1.

Cap.4.num.8. Veni de libano sponsa.foll419.col.2.

Ibi num. 9. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa.fol.419. col.2.

Ibi num.9. Vulnerasti cor meũ, &c.fol.114.col.1.

Ibi nu.10. Quam pulchræ sunt mamillæ tuæ soror mea sponsa. fol.419.col.2.

Ibi num.10. Odor vnguentorum tuorum super omnia aromata.fol.398.col.1.

Ibi num. 11. Fauus distillans labia tua sponsa. fol. 419. column.2.

Ibi num.12. Hortus conclusus soror mea sponsa. Ibidem.

Ibi num.17. Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te.fol.420.col.1.

Ibi num.16. Surge Aquilo, veni Auster perfla hortum meum, & fluant aromata.fol.307.col.1.

Ibi num.10. Odor vnguentorũ tuorum ſuper omnia aromata. fol.398.col.1.

Ibi num.12. Fons ſignatus.fol. 187.col.2.

Cap.5.num.2. Caput meum plenum eſt rore.fol.372.col 2.

Cap.5.num.5. Surrexi, vt aperirem dilecto meo, manus meæ diſtillauerunt myrrham. folio 282. col.1.

Ibi num.6. At ille declinauerat, atque tranſierat.fol.196.col.1.

Ibi. Quæſiui illum, & non inueni, ibidem.

Ibi num.7. Percuſſerunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum, ibidem.

Ibi. Percuſſerunt me, &c. folio 80.col.2.& fol.400.col.2.

Ibi num. 8. Filiæ Hieruſalem adiuro vos, ſi inueneritis dilectum, vt nuntietis, &c. folio 296. col.1.

Ibi num.9. Qualis eſt dilectus ex dilecto? ibidem.

Ibi num.10. Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus, ibidem.

Ibi num.16. Talis eſt dilectus meus.fol.297.col.1.

Ibi num.17. Quo abijt dilectus tuus? ibidem.

Cap.6.num.1. Dilectus meus deſcendit in hortum ſuum, vt paſcatur in hortis, & lilia colligat. fol.297.col.1.

Ibi num.4. Auerte oculos tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt.fol.361.col.1.

Ibi num. 9. Pulchra vt Luna. fol.221.col.1.& fol.386.col.1.

Ibi num.9. Quaſi Aurora conſurgens.fol.175.col.

Ibi. Quaſi Aurora conſurgens. fol.187.col. & fol.390.col.2.

Ibi nu.10. Terribilis, vt caſtrorum acies ordinata.fol.191.col.1.

Cap.8. num.6. Quia fortis eſt, vt mors dilectio fol.357.col.2.

Ibi. Quia fortis eſt, vt mors dilectio. fol.349. col.1. & fol.357. col.2.

Ibi. Pone me, vt ſignaculum ſuper cor tuum.fol.307.col.2.

Ibi. Pone me, vt ſignaculum ſuper cor tuum.fol. 49.col.1.

Ibi Pone me, vt ſignaculum ſuper cor tuum.fol 357.col.1.

Ibi num.14. Fuge fuge dilecte mi. Aſsimilare capreæ, hinnuloque ceruorum. fol.358. col.1.& 248.col.1.

Ibi num.5. Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de deſerto delitijs affluens innixa ſuper dilectum ſuũ? fol.53.col.2.

Ibi num.7. Si dederit homo omnem ſubſtantiam domus ſuæ pro dilectione, quaſi nihil deſpiciet eam.fol.248.col.2.

Ex Sapientia.

Cap.2.nu.5. Vmbræ enim tranſitus eſt tempus noſtrum, & non eſt reuerſio finis.fol.13 col.1.

Cap.5.num 9. Tranſierunt omnia illa tanquam vmbra. folio 13. col.1.

Ex Eccleſiaſtico.

Cap.24. num. 18. Quaſi Platanus exaltata ſum.fol.15.col.1.

Cap.

Cap.6.num.14. Amicus fidelis medicamentum vitæ est. fol.54. col.2.

Cap.9.num.9.Concupiscentia, quasi ignis exardescit. fol. 283. col.2.

Cap.24.num.18. Quasi palma exaltata sum.fol.194.col.2.

Cap.30.num.4.Mortuus est pater,& quasi non est mortuus similem enim reliquit prose. fol.213. col.2.

Cap.33.nu.31.Si est tibi seruus fidelis, sit tibi, quasi anima tua, quia in sanguine animæ comparasti eum.fol.56.col.1.

Cap.48.num.23. Et in Elisæo completus est spiritus eius. folio 260. col.1.

Ex Isaia.

Cap.4.num.1.Apprehenderunt septem mulieres virum vnum.fol. 190.col.

Ibi num.1.Panem nostrum comedemus,vestimẽtis nostris operiemur, tantum inuocetur super nos nomen tuum.fol.190.col.2.

Cap.6. num.1. Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, Seraphin stabant super illud. fol.128.col.1.& 284.col.2.fol.555.cõl.2.

Ibi num.2. Sex alæ vni, & sex alæ alteri.fol.284.col.2.

Ibi. Duabus volabant. fol. 287. col.1.

Ibi. Seraphin stabant super illud,&c.fol.453.col. .& 2.

Ibi num.3. Et clamabat alter ad alterum. folio 453. col.2.

Ibi num. 6. Et volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus.fol.253.col.1.

Cap.9.num.2. Habitantibus in regione vmbræ mortis. folio 13. col.1.

Ibi num.6.Et factus est principatus super humerum eius.fol.49. col.1.

Cap. 11. num. 13. Egredietur virga de radice Iesse,& flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum spiritus Domini. folio 192.col.

Ibi num.13. Et repleuit eum Dominus spiritu timoris. folio 334.col.2.

Cap.14.num.12.Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui mane oriebaris.fol.279.col.1.

Ibi num.13. Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.folio 289.col.2.& folio 127. col.2.

Ibi num.14. Similis ero Altissimo,&c.fol.312.col.1.

Cap.16.num.1. Emitte agnum Domine dominatorem terræ de petra deserti.fol.369.col.1.

Cap.16.num.3. Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum.fol.205.col.2.

Cap.19.num.1.Ascendit Deus super nubem leuem. folio 172. col.

Cap.27.num.1. Visitabit Dominus Leuiatham serpentem. fol. 94.col.1.

Ibi num.1.In illa die visitabit Dominus in gladio suo duro,&

grandi, & forti. Super Leuiathan. fol. 146. col. 2.

Cap. 62. num. 1. Propter Sion non tacebo, & propter Sion non quiescã donec egrediatur, vt splẽdor iustus eius. fol. 197. col. 1.

Cap. 53. num. 8. Generationem eius quis enarrabit? fol. 4. col. 2.

Ibi num. 7. Oblatus est, quia ipse voluit. fol. 160. col. 1.

Ibi. Tanquam agnus coram tondente. fol. 335. col. 2.

Ibi. Tanquam agnus coram tondente. fol. 338. col. 2.

Cap. 63. num. 3. Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum. fol. 405. col. 2.

Ex Hieremia.

Cap. 2. Thren. num. 13. Magna est sicut mare contritio tua. folio 51. col. 1.

Cap. 4. Thren. num. 20. Spiritus oris nostri Christus Dominus, captus est in peccatis nostris, cui diximus in vmbra tua viuemus in gentibus. fol. 13. col. 2.

Cap. 13 num. 6. Ponet eam in vmbra mortis. fol. 13. col. 1.

Ex Baruch.

Cap. 3. num. 34. Stellę dederunt lucem in custodijs suis, & luxerũt ei cum iucunditate, qui fecit illas. fol. 262. col. 2.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. num. 10. Similitudo autem vultus eorum facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorum quatuor, &c. folio 123. col. 1.

Cap. 10. num. 15. Ipsum est animal, quod vidi subter Deũ Israel, iuxta flumen Chobar, & intellexi, quia Cherubin esset. f. 128. col. 2.

Cap. 28. num. 14. Et tu Cherub extentus, & protegens. fol. 127. col. 1.

Ex Daniele.

Cap. 3. num. 50. Non tetigit omnino ignis, neque contristauit, &c. fol. 401. col. 1.

Cap. 5. num. 27. Appensus est in statera, & inuentus est minus habens. fol 244. col. 2.

Cap. 3. num. 49. Angelus Domini descendit cum Azaria, & sotijs eius in fornacem, & excussit flammam ignis. fol. 88. col. 2.

Cap. 12. num. 3. Fulgebunt iusti tanquam stellæ. fol. 175. col. 1. & fol. 187. col. 1.

Ex Osea.

Cap. 12. num. 3. Inualuit aduersus Angelum, flenit, & rogauit eum. fol. 219. col. 1.

Ex Iona.

Cap. 4. nu. 2. Propter hoc præoccupaui, vt fugerem in Tarsim, scio enim, quòd misericors est, & Deus clemens, & patiens. folio 112. col. 1.

Ex Zacharia.

Cap. 9. num. 17. Frumẽtum electo-

ctorum, & vinum germinans Virgines. fol. 397. col. 1. & fol. 399. col. 2.

Ex Malachia.

Cap. 3. num. 1. Ecce ego mitto Angelum meum. fol. 302. col. 2.

Cap. 6. num. 39. Orietur Sol iustitiæ. fol. 175. col. 1. & fol. 187. col. 1.

Ex Matthæo.

Cap. 2. num. 1. Ecce Magi ab Oriente venerunt. folio 422. col. 1.

Ibi. Vidimus enim stellã eius. fol. 422 col. 2.

Ibi num. 9. Stetit supra vbi erat puer. fol. 422. col. 2.

Ibi num. 11. & 12. Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius, &c. fol. 414. col. 1.

Cap. 2. num. 2. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum. fol. 233. col. 2. & fol. 45. col. 2.

Ibi num. 18. Vox in Rhama audita est, ploratus, & vllulatus, Rachel plorans filios suos. fol. 241. col. 2.

Cap. 3. num. 17. Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui. fol. 4. col. 1. & 2. & fol. 171. col. 2.

Ibi num. 3. Vox clamantis in deserto. f. l. 173 col. 2.

Ibi num. 17. Hic est filius meus dilectus. fol. 196. col. 1.

Cap. 4. num. 5. Assumpsit eum Diabolus in ciuitatem sanctã Hierusalem, & statuit eum supra pinnaculum templi. fol. 74. col. 1.

Ibi num. 2. Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esurijt. folio 250 col. 2.

Ibi num. 18. Ambulans Iesus, iuxta mare Galilææ vidit duos fratres, Simonem, &c. fol. 119. col. 2

Ibi num. 21. Et procedens inde vidit alios duos fratres Iacobum Zebedæi, &c. Ibidem.

Ibi num. 3. Si Filius Dei es: dic, vt lapides isti panes fiant. fol. 134. col. 2.

Ibi num. 1. Ductus est Iesus in desertum, à spiritu, vt tentaretur à diabolo. fol. 193. col. 1.

Cap. 5. num. 14. Vos estis lux mundi. fol. 8. col. 2. & fol. 262. col. 1. & fol. 436. col. 1.

Cap. 8. num. 26. & 27. Imperauit ventis, & mari, & facta est trãquillitas. fol. 307. col. 1.

Ibi num. 20. Et Filius hominis non habet, vbi caput, &c. fol. 373. col. 1.

Cap. 10. nu. 2. Duodecim autẽ Apostolorũ nomina sunt hęc. Primus Simon, qui dicitur Petrus, & Andræas frater eius, &c. f. 8. col. 1.

Ibi num. 11. In quamcumque ciuitatem intraueritis, interrogate, quis in ea dignus sit, & ibi manete. fol. 215. col. 2.

Cap. 11. n. 27. Nemo nouit filiũ nisi Pater. f. 4. col. 2. & fol. 2. col. 1.

Ibi num. 10. Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparauit viã meam ante te. fol. 179. col. 1.

Ibi num. 11. Inter natos mulie-

rum non ſurrexit maior Ioanne Baptiſta.fol.175.col.1.

Cap.12.num.50. Qui fecerit voluntatem Patris mei,qui in cœlis eſt,ipſe frater meus, & mater mea, & ſoror mea eſt. folio 195. col.

Cap.13. num.43. Tunc fulgebũt iuſti,ſicut Sol.fol.117.col.1.

Cap.14.num.29.& 30.Deſcendens Petrus de nauicula ambulabat ſuper aquas.fol.25..col.1.

Cap.17.num.3.Et ecce apparuerunt Moyſes, & Elias loquentes cum eo.fol.371.col.1.

Cap.16.nu.17. Tu es Chriſtus Filius Dei viui.fol.163.col.

Ibi num.18.Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.fol.264.col.2.

Cap.17.num.14.Miſerere filio meo, quia lunaticus eſt, & male patitur.fol.148.col.

Ibi num.2. Reſplenduit facies eius ſicut Sol.fol.335.col.2.

Ibi num.6.Ceciderunt in facies ſuas.fol.110.col.2.

Cap.18.num.10.Videte,ne cõtemnatis vnum de puſillis iſtis, quia Angeli eorum ſemper vident faciem Patris.fol.286.col.1,

Cap.19.num.27. Ecce nos reliquimus omnia,& ſecuti ſumus te, quid ergo erit nobis?fol.26.col.2

Cap.20.num.1.Simile eſt Regnum Cœlorum homini Patri familias,qui exijt primo mane conducere,&c fol.64.col.1.

Cap.20.num.12. Hi nouiſsimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis feciſti, qui portauimus põdus diei,& æſtus.fol.64.col.2.

Ibi num.20.Adorans,& petens aliquid ab eo.fol.245.col.1.

Ibi num.11.Et accipientes murmurabant aduerſus Patrem familias.fol.109.col.2.

Cap.21. num.7. Et adducunt aſinam,& pullum,& impoſuerunt ſuper eos veſtimẽta ſua, & cũ deſuper ſedere fecerunt. fol.21.col.2.

Cap.23.num.42. Domine memento mei,dum veneris in regnũ tuum.fol.326.col.1.

Ibi nu.43. Hodie mecum eris in paradyſo.fol.326.col.2.

Cap.24.num. Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuum,& ſtellæ de cœlo cadent, & tunc parebit ſignum filij hominis. fol.29.col.1.

Cap.26.nu.14.Spiritus promptus eſt, caro autem infirma. folio 336.col.2.

Ibi n.35.Et ſi oportuerit me mori tecũ,nõ te negabo.f.338.col.2.

Ibi n.38.Triſtis eſt anima mea, vſque ad mortem.fol.340.col.1.

Ibi num.39.Tranſeat à me calix iſte.Ibidem.

Ibi num.40. Venit ad diſcipulos ſuos,& inuenit eos dormientes.fol.69.col.2.

Ibi num. 42. Iterum ſecundo abijt, & orauit.Ibidem.

Ibi num.43. Et venit iterum. Ibidem.

Ibi num.48. Quemcumque oſculatus fuero.fol.77 col.2.

Ibi num.61. Poſſum deſtruere templum hoc, & in tribus diebus reædificabo illud. fol.104.col.1.

Cap.

Cap.27.num.57. Cùm autem sero factum esset, venit quidam homo diues ab Arimathæa nomine Ioseph, & accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu, fol.418.col.1. & fol.121.col.2.

Cap.28.num.1. Vespere autem Sabbati, quæ lucescit in prima Sabbati, fol.426.col.2. & fol.429. col.1.

Ibi num.52. Petræ scissæ sunt, fol.142.col.1.

Ex Marco.

Cap.1.num.3. Parate viam Domino, fol.292.col.2.

Ibi num.25. Obmutesce, & exi de homine, & discerpens eum immundus spiritus, & exclamans voce magna, exijt ab eo, fol.139. col.1.

Cap.6.num.20. Herodes autem metuebat eum, fol.302.col.2.

Ibi num.25. Da mihi in disco caput Ioannis Baptistæ, fol.239. col.2.

Cap.12.num.4. Prædicans Baptismum pœnitentiæ, fol.170. col. & 292.col.1.

Cap.14.num.34. Cœpit tædere, & pauere, fol.336.col.2.

Cap.16.num.2. Et valde mane, fol.347.col.1.

Ex Luca.

Cap.1.num.32. Et regnabit in domo Iacob, & Regni eius non erit finis, fol.36.col.1.

Ibi num.13. Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, fol.174.col.

Ibi num.15. Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero matris suæ, folio 170. column.

Ibi num.18. Ego sum senex, & vxor mea processit in annis suis, fol.174.col.

Ibi num.14. Exultauit infans in vtero, fol.176.col.

Ibi num.20. Eris tacens, & non poteris loqui, fol.174.col.

Ibi num.26. Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilææ, &c. fol.191.col.

Ibi num.28. Aue gratia plena, fol.190.col.1.

Ibi num.56. Mansit ibi tribus mensibus, fol.170.col.2.

Ibi num.31. Hic mensis sextus est illi, fol.176.col.2.

Ibi num 57. Elisabeth impletũ est tempus pariendi, & peperit filium, fol.176.col.1.

Ibi num 35. Et virtus Altissimi obumbrauit tibi, fol.191.col.1.

Ibi num.39. Discessit Angelus ab ea, fol.204.col.1.

Ibi num.43. & 44. Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini ad me, fol.254.col.2.

Ibi num.60. Et vocabant eum nomine Patris sui Zachariam, & respondens Mater, dixit, non sed vocabitur nomen eius Ioannes, fol.182. col.2.

Cap.2.num.9. Et ecce Angelus stetit iuxta illos, fol.308.col.2.

Ibi num.12. Hoc erit vobis signum inuenietis infantem pannis inuolutum, fol.208.col.1.

Ibi num.16. Inuenerunt Mariã, & Ioseph, & Infantem, fol.208. col.1.

Ibi num.43. Ego, & pater tuus dolen-

dolétes quęrebam⁹ te, f. 195. col. 2

Cap. 3. num. 2. Factum est verbũ Dñi ſuper Ioannẽ. fol. 170. col. 2.

Cap. 4. nu. 34. Sine quid nobis, & tibi Ieſu Nazarene, veniſti perdere nos, ſcio, quòd ſis ſanctus Dei fol. 138. col. 2.

Cap. 7. nu. 36. Et ingreſſus in domo Phariſęi diſcubuit, f. 125. col.

Cap. 9. nu. 31. Viſi in maieſtate, fol. 371. col. 1.

Ibi Loquebantur de exceſſu, quẽ completurus erat in Hieruſalem, ibidem.

Ibi num. 27. Qui præparauit viã ante te, fol. 175. col.

Cap. 10. num. 39. Quæ etiam ſedens ſecus pedes Domini optimã partem elegit, fol. 25. col. 1.

Ibi nu. 30. Homo quidam deſcẽdebat ad Hiericho, fol. 121. col. 2.

Ibi nu. 1. Miſsit illos binos ante faciem ſuam in omnem ciuitatem, & locum, fol. 132. col. 1.

Ibi nu. 2. Meſsis quidem multa operari autẽ pauci, fol. 132. col. 1.

Cap. 11. num. 14. Erat Ieſus eijciens dæmonium, & illud erat mutum, fol. 138. col. 1.

Cap. 12. num. 49. Ignem veni mittere in terram, fol. 94 col. 2.

Cap. 14 nu. 16. Homo quidam fecit cœnã magnã, fol. 221. col 2.

Ibi num. 2. Homo quidam erat hydropicus, ibidem.

Cap. 15. nu. 20. Cùm autẽ adhuc longe eſſet, vidit illũ Pater ipſius, & miſericordia motus eſt, &c. fol. 119. col. 1.

Ibi num. 20. Cecidit ſuper collum eius, fol. 389. col. 2.

Ibi num. 5. Impoſuit ſuper humeros ſuos, fol. 389. col. 2.

Cap. 16. num. 1. Homo quidam erat diues, ibidem.

Cap. 19. num. 3. Et non poterat præ turba, quia ſtatura puſillus erat, fol. 18. col. 2.

Ibi num. 4. Aſcendit arborẽ ſycomorum, &c. ibidem.

Ibi num. 1. Et ingreſſus perambulabat Hierico, & cùm veniſſet ad locum ſuſpiciens Ieſus, &c. fol. 120. col. 1.

Cap. 20. num. 32. Accipite Spiritum Sanctum, fol. 49. col. 1.

Cap. 22. nu. 42. Pater ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte, fol. 31. col. 2.

Cap. 24. nu. 37. Conturbati, & conterriti exiſtimabant ſe ſpiritum videre, fol. 232. col. 2.

Ex Ioanne.

Cap. 1. nu. 4. In ipſo vita erat, & vita erat lux hominũ, f. 12. col. 2.

Ibi nu. 43. In craſtinum voluit exire in Galilæã, & inuenit Phippum, fol. 67. col. 1.

Ibi num 43. inuenit Philippus Nathanael, fol. 68. col. 1.

Ibi num. 47. Ecce vere Iſraelita, in quo dolus non eſt, f. 84. col. 1

Ibi num. 48. Cùm eſſet ſub ficu, noui te, fol. 86. col. 2.

Ibi num. 7. Hic venit, & teſtimonium perhiberet de lumine, fol. 183. col. 2.

Cap. 2. nu. 11. Manifeſtauit gloriam ſuam, & crediderunt in eum Diſcipuli eius, fol. 441. col. 2.

Ibi num. 19. Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud, f. 104. col. 1.

Cap.

Cap.3.num.5. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto nõ intrabit in Regnum cœlorum, fol. 326.col.2.

Ibi num.8. Spiritus vbi vult ſpirat, & neſcis, vnde veniat, aut quo vadat, fol.359.col.2.

Cap.5.num.35. Erat lucerna ardens, fol.302.col.2.

Ibi nu.34. Ego ab homine teſtimonium non accipio, f.183.col.

Cap.6.nu.27. Operamini libũ, non qui perijt, ſed qui permanet in vitam æternam, hunc Pater ſignauit Deus, fol.349.col.2.

Ibi nu.15. Quia venturi eſſet, vt facerent eũ Regẽ, &c. f.374.col.

Ibi num.5. Dixit ad Philippũ, vnde ememus panes, vt manducent hi? fol.67.col.2.

Ibi num.40. & 55. Qui manducat meam carnem, &c. Ego reſuscitabo eum in nouiſsimo die, fol. 214.col.2.

Cap.13.nu.4. Surgit à cœna, & ponit veſtimenta ſua, & cùm accepiſſet linteũ, præcinxit ſe, deinde mittit aquam in peluim, & cœpit lauare pedes, fol.15.col.1. & 2.

Cap.7.nu.3. Tranſi hinc, & vade in Iudæam, fol.227.col.1.

Ibi num.15. Et mirabantur Iudæi dicentes, quomodo hic literas ſcit, cùm non didicerit? fol. 445.col.1.

Cap.8.num.59. Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum; ipſe autem abſcondit ſe, fol.71.col.2.

Cap.9.num.5 Quandiu ſum in mũdo, lux ſum mũdi, f.268.col.3.

Ibi nu.1. Præteriens Ieſus vidit hominem cæcum à natiuitate, fol. 119.col.2.

Cap.10.nu.31. Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum, fol. 142.col.2.

Cap.12.nu.46. Ego lux in mundum veni, fol.268.col.2.

Cap.13.nu.3. Sciens, quia omnia dedit Pater in manus, fol.328. col.1.

Ibi nu.30. Cùm accepiſſet buccellam, fol.329.col.1.

Cap.14 nu.12. Opera quæ ego facio, ipſe faciet, & maiora horum faciet, fol.327.col.2.

Ibi num.26. Paraclitus autem ſpiritus quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, &c. fol.5.col.2.

Ibi nu.8. Oſtẽde nobis Patrem, & ſufficit nobis, fol.79.col.2.

Cap.16.nu.7. Si ego nõ abiero, Paracletus non veniet ad vos, fol. 181.col.1.

Cap.18.nu.23. & 24. Quid me cædis? fol.335.col.2.

Cap.19.num 19. Ieſus Nazarenus Rex, fol.315.col.1.

Ibi num 26. Mulier ecce filius tuus, ibidem col.2.

Ibi num. 34. Continuõ exiuit ſanguis, & aqua, fol.320.col.2.

Ibi num.33 Non fregerunt eius crura, fol.420.col.2.

Cap.19.nu.30. Inclinato capite emiſsit ſpiritum, fol.160.col.1.

Ibi num.34. Vnus militum lancea latus eius aperuit, fol.235.col. 2. & fol.421.col.1.

Cap.20.nu 4. Currebant autem duo ſimul, & ille ali° diſcipulus præcucur-

cucurrit citius Petro, fol. 10. col. 2

Ibi num. 11. Stabat Maria iuxtà monumentum foris plorans, fol. 29. col. 1.

Ibi num. 15. Nisi videro fixurã clauorum, & mittam manum meã in latus eius non credam, fol. 288. col. 1.

Ibi num. 13. & 15. Mulier, quid ploras? quẽ quæris?. fol 441. col. 1

Cap. 21. num. 2. Erant simul Simon Petrus, & Thomas, qui dicitur Didymus, & Nathanael, fol. 84. col. 1.

Ibi num. 17. Pasce oues meas, fol. 161. col.

Ibi num. 12. Tu me sequere, fol. 200. col. 1.

Ibi num. 22. Hic autem quid? ibidem.

Ibi num. 6. Iam non valebant eam trahere ad se præ multitudine piscium, &c. fol. 22. col. 2.

Ibi num. 23. Et non dixit Iesus, non moritur, fol. 52. col. 1.

Ibi num. 7. & 20. Quem diligebat Iesus, fol. 55. col. 2. & fol. 10. col. 2.

Ibi num. 19. sequere me, fol. 57. col. 1.

Ibi num. 20. Qui supra pectus Domini in cœna recubuit, fol. 10. col. 2.

Ibi nn. 23. Exijt sermo inter fratres, quòd Discipulus ille non moritur, fol. 397. col. 2.

Ex Actibus Apostolorum.

Cap. 1. num. 3 Præbuit se ipsum viuum post passionem suam, fol. 233. col. 1.

Ibi num. 20. Fiat commemoratio eius deserta, & Episcopatum eius accipiat alter, fol. 154. col. 1.

Ibi num 14. Stans Petrus cum vndecim leuauit vocem, fol. 233. col. 1.

Ibi num. 26. Cecidit sors super Mathiam, fol. 150. col. 1.

Cap. 2. num. 7. Ecce omnes, qui loquuntur, Galilæi sunt, fol. 92. col. 2.

Cap. 5. num. 1. Vir autem quidã nomine Ananias, fol. 121. col. 2.

Ibi num. 15. Ita vt in platea eijcerent infirmos, & ponerent in lectis, ac grabatis, vt veniente Petro saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, &c. fol. 12 col. 1.

Cap. 6. num. 15. Viderunt faciẽ eius tanquam faciem Angeli, fol. 302 col. 1.

Cap. 7. num. 55. Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantẽ à dextris Dei, fol. 167. col. & fol. 373 col. 2.

Cap. 8. num. 12. cùm verò credidissent Philippo Euangelizanti, fol. 70. col. 1.

Cap. 8. num. 26. Angelus autem Domini locutus est ad Philippum dicens, &c. fol. 70. col. 1.

Ibi num. 9. Vir quidam nomine Simon, fol. 121. col. 2.

Cap. 10. num. 11. Vidit cœlum apertũ, & descendens vas quoddã velut linteum magnum, fol. 105. col. 2.

Ibi num. 25. Et procidens adorauit eum, fol. 3 col. 2.

Cap. 11. num. 5. Ego eram in ciui-

ciuitate Ioppe orans, & vidi in excessu mentis visionem, &c. fol. 105. col. 2.

Cap. 12. num. 1. Misit Herodes Rex manus, vt affligeret quosdam de Ecclesia; occidit autem Iacobum, &c. fol. 33. col. 1.

Ibi num. 7. Surge velociter, & ceciderunt catenæ de manibus eius, fol. 111. col. 1. & 2.

Cap. 22. num. 12. Annanias quidam vir, fol. 121. col. 2.

Ex Epistolis D. Paul. Ad Romanos

Cap. 8. num 1. Sed & ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus innenarrabilibus, fol. 82. col. 1.

Ibi num. 23. Ipsi primitias spiritus habentes, fol. 175. col. 2.

Cap. 9. num. 6. Non omnes qui ex Israel ij sunt Israelitæ, sed qui filij sunt promissionis, æstimantur in semine, fol. 84. col. 2.

Ad Corinthios.

1. ad Corint. cap. 1. num. 27. Infirma elegit Deus, vt fortia quæq; confundat, fol. 92. col. 2.

Cap. 5 num. 23 In qua nocte tradebatur, fol. 55. col. 1.

Ibi cap. 9. num. 26. & 27. Sic pugno, quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, fol. 352. col. 2.

Cap. 10. num. 13 Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari supra id, quod potestis. fol. 98. col. 2.

Ibi cap. 11. num 25 Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis, fol. col.

Ibi cap. 15. num. 41. Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, alia claritas Stellarum, fol. 394. col. 2.

Ibi cap. 15. nu. 12. Sicut in Adã omnes moriuntur, sic in Christo omnes viuificabuntur, fol. 275. col. 2.

Ibi cap 21. num. 24. Accepit panem, & gratias agens fregit, & dixit, accipite, &c. fol. 214. col. 2.

2 Ad Corint. cap. 14. num. 12. Sed enim quod in præsenti est momentaneũ, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis, fol. 61. col. 2.

Ibi cap. 12. num. 5. Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis, Angelus Sathanę, qui me colaphizet, fol. 257. col. 2.

Ad Ephesios.

Cap. 4. num 8. Ascendens Christus in altum, captiuam duxit captiuitatem, fol. 166. col. 1.

Cap 6. num. 12. Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus Principatus, & potestates, &c. f 357. col 2.

Ad Philippenses.

Cap. 2. num. 8. Factus est obediens vsque ad mortem, fol. 442. col. 2.

Ad Colosenses.

Cap. 1. num. 24. Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quòd est Ecclesia, fol. 230. col. 2. & fol. 421. col. 1. & fol. 17. col. 2.

Cap.

Cap.3.num.9. Nolite mentiri inuicem expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum, fol.87.col.2.

Ad Hebræos.

Cap.4.num.12. Viuus est sermo Dei, & omni ancipiti gladio penetrabilior, fol.146.col.2.

Ex Epist. Ioan.

1.Epist.cap.4.num.18. Timor non est in charitate, sed charitas foras mittit timorem, f.146.col.2

Ex Apocalypsi.

Cap.1.nu.16. De ore eius exibat gladius ex vtraque parte acutus, fol.146.col.1.

Ibi nu.14. Oculi eius sicut flamma ignis, fol.286.col.2.

Ibi num.12. Et conuersus vidi septem candelabra aurea, &c. fol. 355.col.2.

Cap.2.num. Scio tribulationẽ tuam, & paupertatem tuam, fol. 367.col.2.

Cap.3.num.8. Qui habet clauem Dauid, fol.62.col.2.

Cap.4.num.7. Et animal primũ simile leoni, & secundum animal simile vitulo, & tertium animal simile Aquilæ volanti, fol.123. col.1.& 2.

Cap.5.num.1. Et vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum intus, & foris signatum sigillis septem, & ego flebam multum, fol.219.col.2.

Ibi num.5. Vicit leo de Tribu Iudà, fol.328.col.2. & fol.421. col.1.

Cap.6.num.9. Vidi subter altare animas interfectorum, fol.392. col.1.

Cap.12.num.1. Signum magnũ apparuit in cœlo mulier amicta Sole, fol.198.col.1.

Ibi num.2. Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem, fol.378.col.1.

Cap.15.num.1. Et vidi aliud signum, & mirablile, fol.198.col.2.

Ibi num.2. Et vidi mare vitreũ mixtum igne, & stantes super mare vitreum habentes citharas, ibidem.

Cap.19.num.12. Et in capite eius diademata multa, fol.440. col.2.

Cap.21.num.19. Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum, fol. 264.col.2.& fol.7.col.1.

IN-

INDICE PARA LAS FERIAS MAYORES de la Quareſma.

Para el Miercoles de Ceniza.

Memento homo. Ex Eccleſiaſtica ceremonia.

Cùm ieiunatis. Matth. cap. 6.

CON Cenizas, y poluos, que repreſentan muerte, prtende Dios dar la vida, eſſas ſon ſus marauillas, hazer que viuan los hombres con los medios contrarios al viuir, Diſcurſo 1. §. 9. fol. 12. y 13

Cùm ieiunatis. El ayuno vale tanto con Dios, que haze al que ayuna compañero en ſu luz, y claridad, Diſc. 22. §. 4. fol. 369.

Ex terminant enim facies ſuas, vt appareant hominibus, &c. No quiere Dios ayunos que buſquen aplauſos en los ojos humanos, ni los juſtos ayunã con eſſe fin, antes procurar eſconder ſus virtudes, porque no las deſvanezca la vanidad. Diſc. 21. § 9. fol. 360.

Tu autem cùm ieiunas, vnge caput tuũ. Manda Dios aderezar el roſtro quando ſe ayuna, para moſtrar que ſe compadecen cõ el adorno las virtudes, como ſe vè bié del, y no ſe ordene a mal fin. Diſc. 6. §. 5. fol. 89.

Faciem tuam laua. Como es la luz cõpañera del ayuno, y tã amiga de la abſtinencia, manda Dios que eſtè luzido el roſtro del abſtinente, porq̃ no ſe deshaga tã eſtrecha compañia. Diſc. 22. §. 5. f.

Faciem tuam laua. Aderezos en el roſtro guſta Dios que traiga el que ayuna? Si, que la mortificaciõ haze a los hombres tã intenſibles, que es en ellos el adorno como ſino lo fuera. Diſc. 6. §. 5. fol. 91.

Faciem tuã laua. Ayunar, y luzir el roſtro ſe cõponen bien, porque el ayuno haze eſſos efectos, q̃ comunica reſplandores al que ayuna. Diſc. 13 §. 5. fol. 231.

Nolite theſaurizare theſauros in terra. Para el cielo ſe ha de ateſorar en la tierra; pero eſtos teſoros que han de ſeruir para allà, ſe grangean deſnudandoſe de los bienes de mũdo, porque ſu deſnudez es la plata con que ſe compran las riquezas de la gloria. Diſc. 22. §. 1. fol. 365.

Para el Viernes de Enemigos.

Audiſtis, quia dictum eſt antiquis. Matth. 5.

Diligite inimicos veſtros. A los enemigos manda Dios amar cõ el miſmo amor que ſe ama a los amigos; porque no ay mayor grandeza, que hazer el miſmo roſtro a la ofenſa, y al agrauio, que al beneficio, y al fauor. Diſc. 12 §. 5. f. 199

Benefacite his, qui oderunt vos. No ſolaméte ſe ha de fauorecer al enemigo por perdonarle, ſino por ganarle, para q̃ hable bien, porq̃ ſu teſtimonio es el mas abonado, y de

y de mayor calidad, Disc. 9. §. 5. fol. 141.

Qui solem oriri facit super bonos, & malos. Pone exemplo Christo en el Sol, para moner con el a los hombres que han de hazer bien a los que los calumnian, y persiguen; porque ellos, y el demonio con agraviar a este Planeta, y a la Luna tambien, diziendo son instrumentos para hazer mal, no le estoruan que les hagan bien, Disc. 9. §. 9 fol. 147.

Para el Domingo primero de la Tentacion.

Ductus est Iesus in desertum à spiritu, vt tentaretur à diabolo Matt. 4.

Ductus est, &c. No ay mejor señal de que vn hombre no tiene que vencer los mouimientos de la carne, sino el ver que pelea con los demonios, y que tiene sus contiendas con los que rigen la obscuridad, Disc 21. §. 2. fol. 250.

Ductus est à spiritu. Del espiritu es guiado para que le tiente el demonio; a buen seguro que salga con vitoria de la tribulacion; porq̃ siempre q̃ Dios pone en ella para q̃ se pelee con este enemigo, mide primero las fuerças con el combate con que le ha de cometer, Disc. 6. §. 7. fol. 96. y 97.

Dic vt lapides isti panes fiant. Pidele que conuierta en pan las piedras, y Christo no haze la conuersion; porque no se ha de conuencer, que vn embidioso, ni con milagros se dà por vencido. Disc. 9. §. 4 fol. 134.

Si Filius Dei es, mitte te deorsum Porque presume que es Christo Hijo de Dios, le aconseja el demonio que se despeñe, porq̃ quiere que mueua antes que llegue el tiempo de redimir a los hombres; y assi quando le dexa, fue para esperar esse tiempo: *Vsque ad tempus*, tanto embidia en el las glorias de Redemptor. Discurso 19. §. 1. fol. 312. & deinceps.

Quoniam Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent te, &c. Prometele seguridad, aunque se despeñe Christo con la defensa de los Angeles; porque el indice mas cierto para conocer por hijo de Dios a vn hombre, es que le guarden los Angeles quando và a caer. Disc. 5 § 4. fol. 74.

Et ostendit ei omnia Regna mũdi. Mostròle los Reinos del mundo, y en vn momẽto, dize otro Euãgelista: *In momento, in ictu oculi,* a vn boluer de ojos, que como son nada los Imperios, y aun pesan menos que nada, los pudo mostrar en tanta breuedad. Disc. 5 §. 1. fol. 244. & deinceps.

Ostendit ei omnia Regna mundi. Gran tentacion ofrecer todos los Reinos, y señorios; pues no ay quien sepa entre los hombres boluer las espaldas, solo Dios es quié las sabe boluer. Discurso 22. §. 8. fol. 374.

Hæc

Hæc omnia tibi dabo. Todas las cosas le dize el demonio a Christo q̃ le dara, y no dexa para otros nada, que como conoce la condicion humana, sabe que para los hõbres, ni son, ni parecen bienes los q̃ otros llegan a posseer, solos pretẽden ser en su possession. Disc. 10. §. 1. fol. 151.

Si procidens adoraueris me. Si le dà todas las cosas, como le dize q̃ ha de caer? porque como las dignidades y puestos son carga, son menester fuerças para poderse tener, y tenerlas. Disc. 10. §. 6. fol. 159.

Para el Miercoles segundo de las Señales.

Magister volumus à te signum videre. Mat. 12.

Volumus à te signũ. Pide a Christo señales, y pidele que las obre èl, que ay muchos que siendo agenas las obras, las venden por propias, quãdo el humilde las propias las publica por agenas. Disc. 15. §. 6. fol. 235.

Signum videre. Niega señales quando se las piden, porq̃ los enemigos no se persuaden con milagros, ni se conuencen con marauillas. Disc. 9 § 6. fol. 134.

Signum videre. Pedian señales de ruido, y de ostentacion, como que baxara fuego del cielo, y que llouierá piedras, siendo assi, que si cayeran, se auian de boluer contra ellos; pero no se las dà como las piden, porque nunca sus señales son sino para dar salud; en esso se diferencian Dios, y sus ministros de los ministros humanos, que estos las hazen para dañar, y Dios, y los suyos para fauorecer. Disc. 9. §. 7. fol. 144. y 145.

Para el Viernes segundo de la Piscina.

Fiat dies festus Iudæorum. Ioann. 5.

In his iacebat multitudo languẽtium. Que poco amor de Dios deuian de tener los enfermos de la Piscina, pues dize san Iuan que estauan echados, essa es la señal mas cierta de que falta el amor, que no le ay nunca, ni puede hallarse en la ociosidad. Disc. 8. § 4. fol. 427.

Erat enim ibi homo, triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Treinta y ocho años auia que estaua el Paralitico enfermo, mucho tiẽpo es de tribulacion, y trabajo, deuia de tener bastante capazidad para sufrir tanta pena, porq̃ nunca Dios las dà mayores què las fuerças cõ que se han de padecer. Disc. 6. § 7. fol. 96.

Et qui prior descendisset in Piscinam. El que se adelantaua a todos para entrar en las aguas de la Piscina, despues de rebuelta era el fauorecido, que en la casa de Dios el que es primero en las obras, es mejor visto de sus ojos soberanos. Disc. 5. §. 2. f. 66. y Dis. 3. §. 6. f. 40

Sanus fiebat, à quacumque detinebatur infirmitate. Vno era solo el que alcançaua salud, por esso auia tantos enfermos, por esso padecen achaques las Republicas, porque no se fauorece a todos con igualdad. Disc. 16. §. 1. f. 264.

Sanus fiebat. Vno solo salia sano, y recibia el beneficio, esto es lo que mas se estima entre los hombres, que otros no alcancen la misma dicha, y carezcan de su felizidad. Disc. 10. §. 1. fol. 151.

Vis sanus fieri. Preguntòle Christo si queria sanar, al mas despreciado le ruega con la salud, que Dios siempre adelanta a los que tienen los hombres por pequeños y humildes, Disc. 10. §. 4. fol. 165.

Vis sanus fieri. Preguntòle si gustaua de alcançar salud, como si huuiera alguno que no la quisiera, esso parece que embuelue la pregunta, y es assi; porque ay algunos tan bien hallados en el mal por la costumbre, que han hecho en el, que parece que no quierè salir de su penalidad. Disc. 8. §. 5. f. 165. & deinceps.

Vis sanus fieri. En preguntarle Christo si quiere sanar, parece que repara en darle salud, pues le examina para darsela, es verdad, que con los hombres ha menester hazer reparo Dios para hazerlos bien, porque los fauores que haze auiendo de ser motiuos para seruirle, suelen seruir de razon para ofenderle. Disc. 7. §. 7. fol. 112.

Tollegrauatum tuum, & ambula. Despues de auerle sanado, le mandò que tomasse su carreton, y le lleuasse consigo, no era mejor dexarle, porque no le traiga a la memoria sus miserias, no, que los que se padecen en esta vida siempre siruen para franquear el cielo. Disc. 10. §. 10. f. 166. & deinceps.

Para el segundo Domingo de la Transfiguracion.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem. *Matth.* 17.

Assumpsit, &c. Escogiò Christo a Pedro, Diego, y Iuan para lleuarlos al monte de la gloria, porq̃ fuerõ los primeros q̃ se auẽtajarõ en alguna virtud especial, y siempre son preferidos por Dios los q̃ anticipadamente se adelantan a otros en la perfeccion. Disc. 5. §. 2 fol. 66. y Disc. 3. §. 6. fol. 40.

Assumpsit. No se van ellos a la cumbre de la dignidad, sino èl los elige, y los toma para ella, que Dios siempre las dà a los que no las buscan; pero los hombres siempre las dan a quien mas las procura. Disc. 10. §. 3. fol. 154. & deinceps.

Resplenduit facies eius sicut Sol; & vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. Resplandecieron como nieue los vestidos de Christo, que es muy propio de los castos, y virgenes comunicar pureza a sus vestiduras,

ras. Discurso 18. §. 6. fol. 303.

Et ecce apparuerunt Moyses, & Elias loquentes cum eo. Lleuò tres Dicipulos consigo, y aparecieron otros dos; para que tantos? porque và a mostrar la gloria, para alentar a conseguirla, y mientras ay mas Maestros, son mas crecidos los frutos que conduzen a conseguirla. Disc. 9. Salutac. fol. 132.

Apparuerunt. Que aparecieron, dize, y el modo de aparecer refiere otro Euangelista: *Visi in maiestate*, con visos de magestad, que Christo no es como las criaturas, que delante de si no dexa luzir a los demas. Disc. 16. § 3. fol. 268.

Loquente cum eo. San Lucas dize que hablauan de la muerte que auia de padecer en Ierusalen. *Loquebantur de excessu, quem completurus erat in Hierusalem.* De muerte trata vn Principe tan glorioso? Si, que pretende frutos para su gloria, y ha menester morir quien ha de fructificar. Disc. 14. §. 1. fol. 230. & deinceps.

Hic est Filius meus dilectus. En calificando a Christo por su heredero el Eterno Padre, habla de su muerte, q̃ los Principes por hazer bien no se han de escusar de morir. Discurso 3. §. 1. fol. 31.

Et ceciderunt in facies suas. Al escuchar las glorias de Christo cayeron en tierra los Dicipulos desmayados; no ay que estrañarlo, que no ay alientos en los hombres para passar por vna gloria agena. Discurso 7. §. 6. folio 110.

Non enim sciebat, quid diceret. Necio le llaman a san Pedro teniendo tantas prerogatiuas de entendido, porque quiere hazer tabernaculo, y quedarse alli, que muchas vezes la mayor necedad suele ser hija del mas discreto. Disc. 7. §. 4. fol. 107.

Para el Miercoles tercero de los Zebedeos.

Ecce ascendimus Hierosolymam. Matth. 20.

Ecce ascendimus. Sube gustoso Christo a Ierusalen, porque es el lugar en que han de crucificarle: que como tiene tanto deseo de padecer por el hombre, le conuierte en deleites los trabajos el amor. Disc. 4. §. 2. fol. 51.

Ecce ascendimus. Và a morir a Ierusalen, y muestra la ciudad a sus Dicipulos, diziendoles, que sabe que ha de morir en ella, y con essas noticias se và a entregar a la muerte que afecta, que se conozca muere voluntariamente; por esso aduierte el peligro que le espera, y no le escusa, pudiendo preuenirle, para que se conozca en el mismo no escusarle, que se entra en el por su voluntad. Disc. 20. §. 1. fol. 334. & 335. & §. 5. fol. 344.

Et filius hominis tradetur ad illudendũ, & flagellandũ, &c. Tãtos deseos tiene Christo de que le pongan en Cruz, que sube a Ierusalen gozoso, porque alli es donde han de crucificarle; fuerõ en Dios muy antiguas estas ansias, y para téplarselas estendia su Madre los braços en forma de cruz, para q̃ en ellos se entretuuiesse en representaciones de crucificado. Disc. 2. Salutacion, fol. 17.

Tunc accessit mater filiorũ Zebedæi. Entonces llegò la madre de los Cebedeos a pedir, y llegò en buena ocasion, porque trataua de ponerse en Cruz, adonde se ha de mostrar Rey tã grande, y poderoso, que sino le piden antes, no aurà lugar de hablarle despues, por la mucha Magestad. Disc. 19. §. 6. fol. 324.

Adorãs, & petens aliquid ab eo. Pedia las primeras sillas en el Reino de Christo, y dize el Eãgelista, q̃ pidio no mas de algo, q̃ preeminencias de mũdo, aunq̃ al parecer son algo, en la verdad son nada, y pesan menos que nada. Disc. 15. §. 1. fol. 244.

Dic vt sedeãt. Pide dignidades, y dize que han de sentarse, essa es ignorancia; por esso respondio Christo: *Nescitis quid petatis*, q̃ los puestos no han de darse para descanssar en ellos, sino para padecer. Disc. 10. §. 6. fol. 159.

Potestis bibere calicem. Quando piden oficios preeminẽtes, les examina, si podran padecer, porque las penas son el registro por donde se ha de passar a la dignidad. Disc. 3. §. 1. fol. 32.

Potestis bibere calicem. Quien tal pensara? q̃ les propusiera caliz para darles sillas. Esse estilo guarda Dios en sus assientos, q̃ quien los ha de tener, por el caliz ha de passar. Disc. 3. §. 2. fol. 34. & 35.

Potestis bibere calicem. Por el caliz de su Cruz los llama para sentarlos a sus dos lados, esse es el mayor fauor, tratarlos como a validos, y como a quien tiene su priuãça, y amistad. Disc. 2. §. 1. fol. 18.

Calicem quidem meum bibetis. Que beberã su caliz, dize Christo, y S. Iuan no le bebio, y es porque respõdieron, *possumus*, que podiã beberle, y para con Dios tãto vale el afecto, como la execucion. Disc. 18. §. 3. fol. 298.

Nescitis quid petatis. Auiendo sido la madre la que pidio, llama necios a los hijos, a ellas se lo auia de dezir; lo mismo es dezirselo a los hijos que a la madre, porq̃ los padres son vna misma cosa con ellos. Disc. 13. §. 1. fol. 112. & 113

Para el Viernes tercero de la Viña.

Homo quidam erat Paterfamilias, qui plantauit vineam. Mat. 21.

Homo erat. Hombre, y padre de familias dize que es, siendo Dios, parecen cosas opuestas por lo distante Dios, y hombre, es assi; pero como ha de gouernar y regir obra con medios que parecen opues-

tos

tos a su natural. Disc.18. §.1. fol.193.& 194.

Plantauit vineam, & sepem circumdedit ei. Es la viña la Iglesia, y Dios la fabrica, y fortalece, y la adorna con cercos, y murallas, y torres; tanto la estima, que la haze palacio Magestuoso, para alentar a los hombres a que concurrã a la sumptuosidad de su edificio; porq̃ vale tanto en su estimacion vna so la piedra que se ponga en ella, que nunca la oluida, y se llama Dios de aquel lugar donde se coloca. Disc. 3.§.5.fol.39.

Et locauit eam agricolis. Toda la heredad dio a los labradores, y se despojò della, en esso se conoce que es gran Principe Dios, que se desnuda a sí por fauorecer a los suyos, y hazerlos bien. Disc.16.§. 1.fol.202.& deinceps.

Misit seruos suos. Embiò muchos criados, no vno solo a coger los frutos; porque en la Iglesia de Dios son menester muchos, para que el fruto sea abundante. Disc. 9.Salutac.fol.132.

Hic est hæres, venite occidamus eum. No bastaua auer embiado Dios tantos ministros para reduzir a los obreros, para que embia a su Hijo tambien, sabiendo que le han de quitar la vida? porq̃ desde q̃ formò al hõbre dio prendas de morir por èl. Disc.14 §.5 fol.236

Et vineã suã locauit alijs agricolis. Dize Dios, que quitarà su viña a estos obreros, pero q̃ se la darà a otros, por desquitarse de la pena q̃ le dà el quitar a vnos los bienes, con el consuelo que recibe dãdoseles a otros. Disc.10.§ 2.f.153

Para el Domingo tercero del demonio mudo.

Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum. Luc.11.

Erat eijciens. Estaua Christo lançãdo el demonio del cuerpo de vn hombre; porq̃ donde tiene este enemigo ganado mas, quiere vencerle Dios, y a sus ministros, para auergonçarle, y correrle. Disc.6. §.6.fol.95.

Eijciens dæmonium. Tanto puede el engaño en la boca del demonio, y la verdad tan poco en la boba de Dios para con los hombres, que se ponen de parte de la mentira, y hazen resistencias a la verdad Disc.6.§.4.fol.140.

Et illud erat mutũ. Dize S. Lucas, que estaua mudo este hombre, que fue lo mismo que dezir, estaua muerto en la vida de la gracia; porque en los hombres lo mismo es estar mudo, que difunto. Disc.11. §.7.fol.180.

Et illud erat mutũ. Aunq̃ Christo auia tiempo que estaua peleãdo con el demonio, esso significa la palabra *erat*, se estaua mudo, y no queria hablar, que para que hable, ò enmudezca, quãdo quiere, echa el resto de sus esfuerços Dios. Discurso.9.§.3.fol.138.& 139.

Et illud erat mutum. Tenia mudo al hõbre que atormentaua, essa

es la prudencia deſte enemigo, afligirlos, pero Dios, y ſus miniſtros todo lo que obrã es para hazerlos bien. Diſc. 9. §. 7. fol. 144 & f. 145

Et illud erat mutũ. Auiendo de dezir que el hombre era el mudo, dize ſan Lucas, que el demonio lo eſtaua, porque no quiere Dios que el demonio hable delante de los hombres, porq̃ no los engañe con ſus mentiras, ò diziendo la verdad embuelta cõ ſus engaños; por eſſo quando calla, dize del demonio, q̃ enmudece, *Et illud erat mutum*, y quãdo habla, ſe dize que ſon del hombre las vozes, y las palabras. Diſc. 9 §. 4. fol. 140.

Locutus eſt mutus. Hablò el hõbre q̃ eſtaua mudo, grande felicidad, porque no ay donde corra la paciẽcia mayor rieſgo, q̃ en el enmudecer. Diſc. 19 §. 9. fol. 332.

Et adducit ſeptem ſpiritus nequiores ſe. Conoceſe que el demonio no ama, porq̃ no tiene zelos, q̃ ſi los tuuiera, no fuera a buſcar otros ſiete eſpiritus, para galãtear a la alma, a quien pretende; Dios ſi que ama, porque zela, y no quiere que nadie quiera llegar a amarla con mas exceſſos de voluntad. Diſc. 12. §. 7. fol. 199 & 200.

Para el Miercoles quarto.

Quare diſcipuli tui tranſgrediuntur traditiones ſeuiorum. Matt. 15.

Quare diſcipuli, &c. Reparan los Fariſeos en que los Diſcipulos de Chriſto no ſe lauan las manos quando comẽ, y no ponẽ los ojos en ſus grãdes virtudes, para aduertirlas, eſſa es la condiciõ humana, que qualquiera apariẽcia de defecto ſe haze creible, quando a lo q̃ es grande no ſe quiere perſuadir. Diſc. 7. §. 5. fol. 108. & 109.

Non enim lauant manus, cùm panem manducant. Notanles que no ſe lauan las manos quando comen, y lo murmuran, y no reparan en ſus perfecciones para engrandecerlas; porque tiene mas fuerça con los hombres lo que es materia de murmuracion, que lo que es digno de alabança. Diſcur. 7. §. 5. fol. 109.

Non enim lauant manus. Los malos acuſan las faltas que preſumen y ſoſpechan, que ſon defectos; pero los juſtos califican con nombre de virtud las obras que en lo exterior parecen defectuoſas. Diſcurſo 12 §. 8. fol. 205.

Quare & vos tranſgredimini mandatum Dei. Siendo los acuſadores los mas poderoſos, y principales del pueblo, los reprehende riguroſo, y ſe haze defenſor de ſus Diſcipulos, haziendoſe de ſu parte, ſiendo gente humilde, y pobre, que quiere que vea el mundo, que para con Dios los mas deſpreciados, y humildes ſon los que traen la mayor recomendacion. Diſcur. 10. §. 4. fol. 156.

Hipocritæ benè prophetauit de vobis Iſaias. Hipocritas los llama quando vienen informados de zelo

lo contra los Apostoles, porq̃ quebrantan vna leue ceremonia; quié se persuadiera que infamàra a los grandes, por fauorecer a los pequeños? quien sabe de la condició diuina q̃ los pequeños son los bié vistos en su Tribunal. Disc. 10. §. 3. fol. 155.

Para el Viernes quarto de la Samaritana.

Venit Iesus in ciuitatem Samariæ Ioann. 4.

Fatigatus ex itinere sedebat sic. Despues de cãsado Christo se sieta a esperar, q̃ es muy sufrido el amor, por esso el q̃ mas ama, es quié mas padece. Discur. 9. §. 1. fol. 133.

Sedebat sic supra fontẽ. Sentose sobre vna fuente, y sentose assi, como si estuuiera sediento, q̃ como siẽpre lo està de los coraçones humanos, mostrò hasta en la misma posicion la sed que tiene dellos. Disc. 14. §. 4. fol. 235.

Hora autẽ erat quasi sexta. Llegò cansado a la fuente, y como fatigado se sentò en ella, y dize q̃ era vna hora el tiempo de sus fatigas, que como tiene tanto gusto de padecer, siempre el tiempo de las penas le parece limitado, y corto. Discur. 4. §. 2. fol. 51.

Discipuli autem eius abierant. Tiene particular enfasis el dezir S. Iuan, que quando llegò la Samaritana, se auian ido los Discipulos; porque? porque aunq̃ era Christo de su naturaleza impecable, quiso enseñar, que la fama de la honestidad, y su opinió es tan delicada en vna muger, que se ha de recatar la vean hablar con vn hombre, porq̃ el verla solamẽte la viola, y la mãcha. Disc. 25. §. 2. f. & Disc. 23. §.

Nunquid maior es Patre nostro Iacob? Preguntòle a Christo la Samaritana, si era mayor que Iacob, y no respondio, que si, sino q̃ dexò passar la pregunta sin respuesta, no lo hiziera ningun hombre, porque dixera que era mayor, que es menester abundancia de gracia para saber disimular mayorias. Disc. 2. §. 3. fol. 24.

Reliquit ergo hydriam suam mulier. Dexò el cãtaro en conociẽdo a Dios, q̃ quien le ha de seguir, ha de dexar por su amor todo aquello que Dios no puede visitar, mi ver. Disc. 2. §. 4. fol. 25.

Reliquit ergo hydriam. Hasta el cantaro dexa, y se oluida de todo, para enseñar, que para Dios solo ha de auer amor, y no ha de auer para otra cosa fuera de Dios voluntad. Disc. 17. §. 2. fol. 281.

Abijt in ciuitatẽ, & dixit illis hominibus, venite, &c. En rayando la luz en el conocimiento de la Samaritana, se fue a la ciudad a llamar a otros, para que viniessen a Dios; esso es muy propio en quien comiença a gozar de sus dulçuras, que quiere que otros entren en su possession. Disc. 5. §. 3. fol. 169. y Disc. 26. §. 4. fol.

Abijt in ciuitatem, &c. No luego q̃ vio à Christo esta muger, sino luego que le oyò fue a la ciudad, y predicò con gran valor

sus grandezas, que Dios dà mas alientos al coraçon despues de oido, que despues de ser visto. Disc. 17. §. 2. fol. 281.

Qui dixit mihi omnia. Todas las cosas les dize q̃ la dixo Christo no auiẽdola dicho mas de que tenia cinco hombres, que las cosas siempre crecen en la relacion. Discurso 7. §. 3. fol. 106.

Para el Domingo quarto de panes, y pezes.

Abijt Iesus trans mare Galilææ, quod est Tyberiadis. Ioan. 6.

Abijt trans mare Galilææ. Sale Christo huyendo de Ierusalen por medio de las aguas del mar de Galilea, auiendo hecho en las aguas tantos beneficios a aquella gente, que como son tan ingratos los hõbres, de los mismos fauores se valen para ofenderle. Disc. 7. §. 7. fol. 112.

Cùm subleuasset ergo oculos Iesus. Vna vez que leuanta los ojos, se lo reparan a Christo, que compuestos los deuia de traer siẽpre, y fue el reparo para enseñar a los hõbres, que es la honestidad tan delicada, que a vn boluer de ojos se suele violar. Disc. 23. §. 4. fol. 384 y Disc. 25. §. 1. fol.

Et cùm gratias egisset. Dio gracias Christo a su Padre, siendo en quanto Dios igual con èl; porque enseñando Dios el modo de darlas, de rogar, y pedir, se verifica del que ruega, pide, y que las dà. Disc. 6. §. 1. fol. 81.

Distribuit discumbentibus. Tomò en las manos Christo el pan, y començò a repartirle, y otros dizẽ que le dio a los Dicipulos para q̃ le repartiessen, y creciesse milagrosamente en sus manos; que los ministros de Dios si obrã marauillas, es para hazer bien, y quien no lo es suyo, todo lo que obra es para dañar. Disc. 9. §. 7. fol. 145.

Distribuit discumbentibus. Repartio los panes, y los Dicipulos le repartierõ tambien; porque quiso Christo que entrassen a la parte de la marauilla, sin recelarse q̃ se les atribuyesse a ellos tambien el milagro; essa es su mayor grandeza, q̃ suele escõder su poder, porque en los suyos resplandezca su virtud. Disc. 18. §. 7. fol. 305. Disc. 9. §. 3. fol. 137.

Distribuit discumbentibus. A todos dio de los panes, y pezes, como Principe verdadero, sin negar a ninguno el beneficio, para ser exemplar a los poderosos que han de hazer los fauores en comũ, y no los han de estrechar a vno solo en particular. Disc. 16. §. 1. fol. 264.

Illi ergo homines cùm vidissent, &c. Viẽdo la marauilla los cõbidados, le quisieron coronar por Rey, en sus obras grãdes dio a conocer su grãdeza; porque ellas solas son las que descubre en cada vno lo q̃ es. Discurs. 18. §. 4. fol. 300.

Iesus ergo cùm cognouisset, quia venturi essent, vt raperent eum, & facerent eum Regem. Conocio

cio Christo, que no solo le queriã hazer Rey, sino arrebatarle para la Corona, y fue como si dixera, que le pareciò a Christo, que hurtaua el Reyno, si le admitiera antes de merecerle por su muerte; porque es hurtar la dignidad, el recibirla, sin llegarla a merecer. Disc. 22. §. 8. fol. 374.

Fugit iterum in montem ipse solus. Vio Christo, que le querian coronar, y huyò al monte solo, y fue el huir enseñança, para que los hombres sepan, que se han de huir las dignidades, y puestos, y que la fuerça sola de la obediencia puede obligar à admitirlas. Disc. 16. §. 2. fol. 265. & deinceps. & Disc. 26. §. 5. fol. 436.

Para el Miercoles quinto del Ciego.

Præteriens Iesus Vidit hominem cæcum à Natiuitate.
Ioan. 9.

Præteriens vidit. Ver Dios a vn hõbre, para traerle a su amor, es gran fauor, y merced particular. Disc. 2. §. 1. fol. 18. & 19.

Vidit hominem. No dize, que vio ciego, sino que vio hombre, y fue para reparar la imagen de Dios, que auia perdido por la culpa el primer hombre. Disc. 8. §. 2. fol. 121.

Vidit hominem. Vio Christo al ciego, y de su vista le nacio su dicha mayor; porque de los ojos diuinos, viene a los hombres su mayor felicidad. Disc. 8. §. 1. folio 120.

Præteriens vidit. De passo le vio, para sanarle con verle, y suele no detenerse, quando ha de fauorecer; porque no se atribuyan a su presencia sola sus beneficios, sino que la vista entre a la parte de ellos tambien. Disc. 8. §. 1. fol. 118.

Exput in terram, & fecit lutũ ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius. Para darle vista, le pone lodo en los ojos; porque suele Dios librar sus prodigios, en que se obren con los medios contrarios, a los que se proporcionan con su execucion. Disc. 1. §. 5. fol. 12. & 13.

Fecit lutum ex sputo, &c. Pusole lodo en los ojos para humedecerlos; porque si ay humedad de llanto en ellos, no aurà cosa que no alcancen de su Magestad. Disc. 13. §. 4. fol. 218.

Et fecit lutum ex sputo. Se humillò Christo a la tierra, para formar con la saliua el lodo, y se leuantò para mostrarse marauilloso, haziendo vn milagro tan grande, como dar vista con barro; essas son las trazas de la humildad, que al que se humilla, le hazè digno de admiracion. Disc. 1. §. 6. fol. 15.

Abijt, lauit, & venit videns. Obedeciò al ciego Christo, què le mandò fuesse a los vaños de Siloè, y en obedeciendo, bolviò con vista; que como la obediencia es virtud tan admirable, son prodi-

gios,

gios, y milagros, todos los que pone en execucion. Disc. 15. § 5. fol. 251. & §. 8. fol. 255.

Si peccator est, nescio, vnum scio, quia cum cæcus essem, modo video. Como ya el ciego amaba a Christo, le començò a engrandecer delãte de sus enemigos, sin temer el peligro; porque nunca quié llegò a amar, supo conocer al miedo. Disc. 9. §. 1. fol. 134.

Audiuit Iesus, quia eiecerunt eum foras. Vino Christo a la defensa del ciego, luego que oyò, q̃ le auian desterrado de la Sinagoga; que nunca dexa las alabanças, que le han dado los hombres, sin el mismo retorno, y satisfacion. Disc. 1. Salutacion. fol. 1.

Para el Viernes quinto de Lazaro.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania. Ioan. 11.

De Castello Mariæ. Assi resucita a Lazaro Christo, donde le auian hospedado: *Intrauit Iesus, in quoddam Castellum, & mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam. Lucæ* 10. porque Dios tiene por costumbre pagar los hospedages que le hazé, con resucitar el cuerpo de quien le hospedò. Disc. 13. § 2. fol. 215. & deinceps.

Ecce quem amas, infirmatur. Escriuéle a Christo las hermanas, que el que ama està enfermo; a essa clausula tan breue se reduxo la carta; al contrario auia de ser, porque al amado no le auia de afligir; no corre en Dios esse estilo, antes en los trabajos que embia, se conoce mas su amor. Disc. 20. § 4. fol. 241.

Ecce quem amas infirmatur. Basta para con Dios proponerle la muerte del justo, y amigo suyo; que para con su Magestad, las peticiones de sus amigos difuntos, son la mayor, y mas fuerte intercession. Disc. 14. § 8. fol. 240.

Vbi posuistis eum? Preguntò Christo, donde auian puesto a Lazaro, como si no lo supiera; pues si lo sabe, porque lo pregunta? porq̃ Lazaro entre aquellos lazos q̃ le auian puesto las mugeres, representaua a vn hõbre embuelto entre las ligaduras de la sensualidad, y como a vn sensual le desconoce Dios, como si lo ignorara, pregunta donde està. Disc. 24. §. 1. fol.

Lachrymatus est. Llora Christo por muerto al deshonesto, que al casto, y al virgen no se llora; porque siempre viue, y entre sus mismas carezas renace. Disc. 3. §. 8. fol. 244. & deinceps.

Lazare veni foras. Tantas vozes, y palabras gasta Christo, para resucitar a Lazaro? que le llama por su nombre, y le manda que salga del monumento? Si, que hazia el papel del deshonesto, y torpe; y para vencer la torpeza, son menester añadir alientos, tanta es su ferocidad. Disc. 18. §. 6. fol. 104.

La-

Lazare veni foras. Tantas palabras para dar vida a vn difunto, quien con ſola vna ſeña la puede dar? Si, que es imagen de vn ſenſual, y torpe, y quiere moſtrar la dificultad, que tiene ſu reſurreccion. fol. 304. col. 1. & 2.

Lazare veni foras. Para reſucitarle le habla el Señor, como ſi eſtuuiera viuo, quiere dar a conocer, que es Hijo de Dios, que con palabras comunica vida. Diſc. 21. §. 10. fol. 361.

Soluite eum. Que le deſaten, mãda el Saluador, y le quiten los liẽços, que ſon ſeñales de muerte; porque tantas prieſſas, para que ſe las quiten? porque auia dicho, que era amigo ſuyo, y nunca quiere Dios, que ſe vean ſus amigos con inſignias de difuntos. Diſc. 14. §. 7. fol. 239.

Para el Domingo quinto de Paſsion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8.

Quis ex vobis, &c. Blaſona Chriſto de ſu vida inculpable, y ſe vſana de la pureza de ſu vida, quando ha de dezir verdades a los hombres; porque para predicarlas, es menester gran luz de ſantidad. Diſc. 18. § 5. fol. 301. & 302.

Quis ex vobis arguet me? Son enemigos de Chriſto, y quiere que no pudiendo acuſarle, califiquen ſu inocencia, q̃ como el teſtimonio del enemigo es el q̃ mas abona, en el de ſus contrarios libra ſu mayor calificacion. Diſc. 9. §. 5. fol. 142.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? No creen los hombres la verdad de la boca de Chriſto, porque tiene mas fuerça con ellos en la del demonio la mẽtira, y falſedad. Diſc. 9. §. 4. f. 140.

Si veritatẽ dico vobis. Son tan amigos los hombres de la mentira, que no conocen la verdad, ſino ſe viſte del color del engaño. Diſc. 7. §. 2. fol. 103.

Ego non quæro gloriam meã. Dize Chriſto, q̃ no buſca ſu gloria, porq̃ no es como los hõbres, q̃ en todas ſus ocaſiones la procuran, cõ fin de deſvanecerſe, pretẽdiẽdo ſe den a la publicidad, y en èl no aſpira à glorias, ſe conoce la virtud; porq̃ dexa de ſer en dandoſe a lo publico de la luz. Diſ. 21 §. 9 f. 60

Si ego glorifico me ipſum, gloria mea nihil eſt. Si ſe glorifica à ſi ſolamente, dize Chriſto, que es nada ſu gloria; en eſſo mueſtra que es Dios, que no quiere para ſi las glorias ſolo, antes quiere que otros las gozen tambien. Diſc. 16. §. 3. fol. 268.

Antequã Abraham fieret, ego ſum. Dize Chriſto, q̃ es primero q̃ Abrahan; mucho ay q̃ eſtrañarlo en ſu humildad; empero como es Dios, y quiere q̃ ſean ſus Santos admirables, guſta a las vozes, dar à entender, que ſon con èl deſiguales; y que ſi tienen algo de grandeza, es con dependencia ſuya, y no hijo de ſu poder. Diſc. 15. §. 5. fol. 251. & 252.

Ego,

Ego, & Pater vnum sumus. En ninguna ocasiõ se vsana Christo tanto, de que es Hijo de Dios, como en esta; porque aqui dize, que es vno mismo con el Padre; y antes auia dicho, que en nombre de su Padre executaua sus obras: *Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei.* Y despues, que les auia manifestado muchas buenas obras, que en virtud de su Padre les auia hecho: *Multa opera ostẽdi vobis ex Patre meo.* Y vltimamente, que èl està en su Padre, y que su Padre està en èl: *Vt cognoscatis, & credatis, quia ego in Patre, & Pater in me est;* pues porque ora mas que en otras ocasiones haze alarde de que es Dios; porque se puso en el templo en medio de todos, como Predicador; y quiso dar à entender, que el ministerio de Predicador es tan grande, que ha de ser Dios, el que le vsa, ò le ha de ver, en llegandole a exercitar. Disc. 18. §. 2. fol. 295. & 296.

Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum, ipse autem abscondit se. Quisieronle apedrear, y Christo se escondiò, por no morir entre piedras; que como es palabra del Padre, no quiso que el ruido de ellas impidiesse a los hombres, que oyessen sus vltimas palabras. Disc. 19. §. 9. fol. 331. col. 2.

Para el Miercoles sexto de las Encenias.

Factæ sunt Encæniæ Hierosolymis. Ioan. 10.

Et hyems erat. Que era inuierno, aduierte el Euangelista, y que Christo se passeaua por el portico de Salomon, tienen gran correspondencia los passos diuinos con el yelo del tiempo; porque en lo vno, y en lo otro quiso significar, que estauan elados en la voluntad los Ciudadanos de Gerusalen, y los queria encender Christo con el fuego de sus passos, porque entrasse el amor desterrado el yelo; pues nunca entre sus tibiezas, puede hallarse voluntad. Disc. 17. §. 7. fol. 289.

Deambulabat Iesus in porticu Salomonis. Da passos Christo, desvelado, y cuidadoso, continuandolos vna, y otra vez; lo que desea la salud de los hombres, que no perdona desvelos, ni ay tiempo alguno, en que no la salga a dar. Disc. 5. §. 1. fol. 64.

Deambulabat Iesus. Grandes deseos tiene Christo de ganar almas, quando tan desvelado se passea; es assi verdad, porque siempre està cõ sed de sus coraçones. Disc. 14. §. 4. fol. 235.

Deambulabat in porticu. No dize, que se passeaua en el templo, sino en el portico, para enseñar, que dentro del templo donde està Dios, se ha de escusar qualquier cosa de menos veneracion. Disc. 18. §. 9. fol. 308.

Circumdederunt ergo eum Iudæi. Cercaronle los Iudios, y cogie-

gieronle en medio ; eſſo es de lo que Dios guſta, para que igualmẽ te todos participen de ſu diuino fauor ; que los Principes diuinos, a todos fauorecen con igualdad. Diſc. 16. §. 1. fol. 263.

Si tu es Chriſtus, dic nobis palam. Que diga con claridad, ſi es Chriſto, le inſtan porfiados los Hebreos, y el por humilde, no lo quiere declarar ; eſſa es propiedad del juſto, eſconder ſus grandezas, imputandoſe a ſi los menoſcabos, por atribuir a otros las glorias de aquel honor. Diſc. 15. §. 6. fol. 253.

Opera, quæ ego facio teſtimonium perhibent de me. Sus obras, dize Chriſto, que dan teſtimonio de quien es ; ellas ſon las que mueſtran, lo que es cada vno ; y para que tenga vn hombre titulo de grande, no es meneſter ſino obrar hazañas grandes, y heroicas ; que ſin que èl hable, hablaràn ellas por èl. Diſc. 18. §. 4. fol. 300.

Diſcurſo para el Viernes ſexto del Concilio.

Collegerunt Pontifices Concilium aduerſus Ieſum. Ioan. 20.

Quid facimus, quia hic homo multa ſigna facit. Que haremos? dizen los Conſejeros deſte hombre, que haze muchas ſeñales ; es poſsible, que no ſaben lo que han de hazer con vn hombre, que obra muchas maranillas ? Si, que los hombres en viendo a otro admirable, y prodigioſo, no le pueden ſufrir ; porque no tienen aliento en el coraçon, para paſſar por las glorias, por quien ſe les ſobrepone, y ſe haze ſuperior. Diſc. 7. §. 6. fol. 110.

Quid facimus, quia hic homo, &c. Con quien haze milagros, y en prouecho de todos, no ſabẽ que ſe han de hazer ? pues ay mas que engrandecerle, ſi ſon meritos tan dignos, para ſubirle a la mayor grandeza ; eſſos ſolos ſon titulos para ſublimarle, y eſſo pide la razon ; es aſsi, ſi entre los hombres ſe atendiera a ella ; pero ſon tan ingratos, que ella es motiuo para perſeguirle ; y auiendoles de ſeruir para agradecer, ſon medios en ellos para ofender, è injuriar. Diſ. 7. §. 7 fol. 112.

Quia multa ſigna facit. Bueno es q̃ reconozcã, q̃ todas ſus obras ſon dignas de admirarſe, y que no ſe ſoſsieguen en ſu embidia ; antes porque ſon prodigios, ſe perturban, y ſe inquietan ; que vn embidioſo eſtà tan lejos de conuencerſe con ellos, que antes ſe inquietã, y endurezen mas. Diſc. 9. §. 6 fol. 134.

Cum eſſet Pontifex anni illius. No dize San Iuan, que Cayfas era Pontifice, ſino que lo auia ſido: *Cum eſſet* ; pues ſi lo era de tiempo preſente, como el eſtilo es de tiempo paſſado ; porque fue infiel à Dios ; y quien falta en la fidelidad, pierde el puesto de que goza, como le alcança el que le guarda

Fè.

Fè. Diſc. 10. §. 7. fol. 161.

Vos neſcitis quidquam, nec cogitatis. Que no ſaben nada, les dize Caifas a los demas Conſejeros, preciandoſe, de que èl ſe lo ſabe todo; y que parecer diò vn hombre tan preciado de ſabio, que llama ignorantes a los demas? *Expedit, vt vnus homo moriatur,* que conuenia dar la muerte à Chriſto; que mayor ignorancia, que darla a vn inocente, y perſuadir a todos, que fueſſen homicidas? pues como dize vna necedad tan grande vn hombre preciado de tan entendido? porque es coſa muy aſſentada, que el que ſiempre yerra mas, es el que mas ſe pica de diſcreto, y prudente. Diſc. 7. § 4. fol. 107.

Para el Domingo de Ramos.

Cum appropinquaſſet Ieſus Hieroſolymam. Matth. 21.

Et adducunt aſinam, & pullum. Quãdo Chriſto entra en Geruſalen con triunfo tan glorioſo, y trofeo tan iluſtre, manda, que ſe prouenga vn humilde jumentillo, para hazer la entrada en la mayor ciudad? que ſin tiene! enſeñar à los hombres, que quando ſe vieren en ſus mayores glorias, ſe hã de acordar de ſus humildes principios, para que ſu humildad le ſirua de deſpertador; y acordandoſe de lo que fuerõ primero, no ſe deſpeñen por la vanidad. Diſc. 2. §. 2. f. 21. & 22.

Para el Buen Ladron.

Ibi Crucifixerunt eum, & Latrones, vnum à dextris, & alterum à ſiniſtris. Luc. 23.

Reſpondens autem alter increpabat eum dicens, neque tu times Deum? Como el Buen Ladron tan preſto reprehende al malo? y le quiere conuertir al conocimiento del verdadero Dios? porque ha començado a conocerle, y a gozar de ſus dulçuras; y quien vna vez le llega a conocer, luego procura, que otros le vengan a gozar. Diſc. 5 §. 3. fol. 69. & Diſc. 26. §. 4 fol. 435.

Domine memento mei. Que ſe acuerde dèl, le pide el Ladron a Chriſto, deſpues de auerſe conuertido a ſu amor; grande victoria del Saluador de los hombres, la conuerſion de eſte Ladron famoſo, que conuertir a vno ſolo, es tan gran marauilla, que la reſeruò Chriſto para la poſtrera, como ſi fuera el milagro mayor. Diſc. 18 § 7 fol. 305.

Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum. Viendo a Chriſto en vn palo, le confieſſa el Ladron por Señor, y Rey; en que pudo conocer que tenia Reyno? en que el Sol ſe obſcureciò, quando moria; y es ſeñal cierta de Imperio, ſi el Sol eſconde ſus rayos a viſta de vn hombre, que va a morir. Diſc. 20. §. 6 fol. 345.

Hodie mecum eris in Paradyſo.

Quan-

Quando quita a vn Ladrõ por cul pado, y obſtinado en ſu malicia el Reyno del Cielo, ſe le dà a otro en el miſmo dia; por doblarle el bene ficio con aquella priuacion, que ſe duplica, quãdo ſe haze, ſi ſe priua a otro entonces de la miſma merced. Diſc. 10. §. 2. fol. 151.

Hodie mecum eris in Paradyſo. Dale el Parayſo Chriſto, quando al otro le priua dèl, y es por conſolarſe Dios, que le cauſa tanta pena el priuar a los hombres de ſus bienes; que para deſquitarſe del dolor que le cauſa, el priuarlos de ellos, ſe los concede a otros, ſirui endole de conſuelo, que los entren a gozar. Diſc. 10, §. 2. fo. 153.

Hodie mecum eris in Paradyſo. Dizele, que ha de entrar en el Parayſo con èl, y en aquel miſmo dia, y no puede cumplirſe ſu palabra, ſin contravenir a ſu ley; porque no eſtà baptizado, y ſin Baptiſmo, nadie puede entrar; pero como ſu palabra es infalible, y ſu ley es inuiolable, harà milagros Dios, porque ſus leyes no ſe lleguen a quebrar. Diſc. 19. §. 8. fol. 326.

Para las lagrimas de San Pedro.

Egreſſus foras fleuit amare. Matth. 26.

Fleuit amare. Salioſe a llorar S. Pedro, para alcançar con las lagrimas el perdon de ſu culpa, y conſeguir la gracia en los ojos de Dios; que como ſabe, que el cielo eſtà ſediento de ellas, con ellas miſmas le quiere poner en obligaciõ, apagandole la ſed. Diſc. 13. §. 4. fol. 218. & deinceps.

Fleuit amare. Llora San Pedro por rendir a Chriſto con ſu llanto, y empeñarle con èl, a que le perdone; que no ay armas mas valientes para ſujetarle, y vencerle, que las lagrimas que vierte vn humano coraçon. Diſ. 13. §. 4. f. 220.

Para la Oracion del Huerto.

Tunc venit Ieſus in Villam, quæ dicitur Gethſemani. Matth. 26.

Cæpit tædere, & pauere. No temiò Chriſto el morir, ſino fueron ſus temores, de q̃ le impidieſſe el Padre, q̃ no murieſſe, dandoſe por ſatisfecho con qualquier obra que hazia, como de infinito valor. Diſ. 20. §. 1. fol. 334. & deinceps.

Cæpit tædere, & pauere. Temiò la muerte Chriſto antes de llegar la ocaſion, para moſtrarſe valiente para pelear con ella, quãdo llegaſſe; que quien antes de verla ſe mueſtra animoſo, ſe acobarda, y la teme, quando la vee. Diſc. 20. § 2. fol. 338. & deinceps.

Tranſeat à me calix iſte. De caliz da nombre Chriſto a los tormẽtos graues de ſu paſsion, ſiendo vn copiſo, y dilatado mar de penas; que como eſtaua tan anſioſo de mo-

morir, vn pielago tan inmenſo, vna ſola bebida le pareciò. Diſc. 4. §. 2. fol. 51.

Apparuit illi Angelus confortans eum. Conforto a Chriſto el Angel, q̃ ſe le apareciò repreſentã do, y proponiendole los inſtrumẽ tos, con q̃ auia de padecer, q̃ como tenia tanto deſeo de morir, ſolamente le alentaua ſu repreſentacion. Diſc. 20. §. 3. fol. 340.

Para el Mandato.

Sciens Ieſus, quia venit hora eius. Io. in. 13.

Sciens Ieſus. Quando ſabe que ha de morir, ſe vſa de que ama: *Cùm dilexiſſet ſuos;* que no ay indicio mas euidente de amor, que abraçarſe con los rieſgos del padecer. Diſc. 9. §. 1. fol. 153.

Sciens Ieſus. Bueno es q̃ ſe glorie de amante, quãdo ſe introduze con noticias de ſu muerte, quiere n oſtrar q̃ ſi muere, es por q̃ ama, y que es ſu amor, quien le quita la vida. Diſc. 21. §. 6. fol. 357.

Sciens Ieſus, quia venit hora eius. Como ſi ſabe, que llega tan de cerca la hora de ſu muerte, con eſſas noticias no ſe eſcuſa del peligro? porque conozcan, q̃ no muere por fuerça, ſino voluntariamente; pues ſabiendo que le eſpera, no le huye, pudiẽdole preuenir. Diſc. 20. §. 1. fol. 335. & fol. 342.

Cùm dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos. Haſta el fin afirma Chriſto, que amò a los hombres, ſin parar, ni deſcanſar en los afectos, haſta el termino vltimo de la vida; porque ceſſara el amor, ſi en algun tiempo ociara, y llegara a deſcanſar. Diſc. 17. § 8. fol. 289.

Sciens, quia omnia dedit Pater in manus. Porq̃ S. Iuan le introduze a Chriſto tan poderoſo cõ todo el poder de ſu Padre en las manos? no baſta auerle introduzido Sabio? antes por eſſo miſmo, q̃ como en los hõbres el poder eſcurece a la ſabiduria, quiſo moſtrar que era Dios, en que ſiendo poderoſo, no le impedia la grandeza para ſer Sabio tãbien. Diſc. 16. § 4. f. 269.

Sciens, quia omnia dedit Pater in manus. Haze tanto Chriſto del caudal q̃ tiene en las manos, por q̃ pretẽde conuertir a Iudas, por medio de ſu poder; y viendo el Demonio, q̃ viene Chriſto tan caudaloſo, no aconſeja a Iudas, que huya, ſino que le eſpere, y q̃ ſe dexe lauar los pies, y q̃ le rinda a ellos con ſus diuinas manos ſus teſoros; y quando vee, q̃ Iudas ha comulgado, le dà prieſſa, para q̃ ſe ſalga a tratar de la venta; parece q̃ teme mas el Demonio a Chriſto Sacramẽtado, que poderoſo; pues en el pan no ſe atreue a eſperar, quando le eſpera armado de ſu poder. Diſc. 19. §. 8. fol. 328. & deinceps.

Cæpit lauare pedes diſcipulorũ. Quando Chriſto ſe humilla a lauar los pies a ſus Diſcipulos, ſe ſublima mas; eſſos ſon los ardides de la humildad, y ſus trazas enſalçar a los humildes, quando ellos piẽſan, que los humilla, y abate. Diſc. 1. §. 6. fol. 13.

IN-

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

Abeja.

Las calidades de la Abeja. fol. 310. & 311. col. 1. & 2.

Adan.

Fue formado Adan de tierra virgen, porque auia de ser semejãça de Christo. fol. 290. col. 2.

En vistiendose de pieles dio a conocer, que auia perdido la diuinidad, que pretendiò. fol. 87. col. 1. & 2.

Perdiò la imagen de Dios por la culpa. fol. 121. col. 2.

Mostrò que era semejante a Dios Adan, en imperar a los animales. fol. 130. col. 1. & 2.

Mostrò el dominio que tenia sobre ellos, en ponerlos los nombres. fol. 206. col. 2.

Fue Adan el primer Rey, y formado de tierra, fue exemplar a los demas Reyes. fol. 230. col. 2.

Criole Dios a Adan fuera del Parayso, y luego le passò a èl, para que en èl aprendiessen los hombres, que han de peregrinar. fol. 246. col. 2.

Formole Dios de tierra virgẽ, para poder imprimir en èl su imagen. fol. 292. col. 2.

Le formò Dios de tierra virgẽ, para infundirle vida con facilidad. fol. 304 col. 2.

Pusole Dios en pecando en trage de mortificado, por boluerle por la mortificacion a su semejança. fol. 362. col. 2.

Adoracion.

Cornelio iba à adorar a S. Pedro como a Dios, no por malicia, sino por ignorancia. fol. 3. col. 2.

Alabança.

Las alabanças que dà vn hombre a Dios, las paga con otras mas ventajosas. fol. 1. col. 2.

La alabança agena derriba, y es tropiezo, para que caiga el que la oye. fol. 110. col. 2.

Alferez.

El Rey D. Fernando el Segundo dize en sus priuilegios, que es Alferez del Apostol Santiago. fol. 41. col. 1.

Alfonso.

El Rey D. Alfonso el Sabio dize, que Sãtiago el mayor escriuiò la epistola Canonica. f. 40. col. 1.

En tiempo del Rey D. Alfonso el Casto, se hallò el sepulcro del Apostol Santiago. fol. 45. col. 2.

El Rey D. Alfonso el Casto, conservò castidad 80. años. fol. 45. col. 2.

Alma.

A la alma bienauenturada, se le deue cuerpo bienauenturado. fol. 342.

La gloria de la alma de Christo, no redũdò en el cuerpo por diuina dispensacion Ibidem.

Amor.

La mayor dicha del amor, es morir en los braços de lo que se ama. fol. 27. & deinde.

Transforma el amor en Serafin al hombre. fol. 121. col. 1. & 2.

En teniendo amor a Dios, no le ha de auer para criaturas. fol. 281. col. 2.

Haze que todo lo olnide el amante por la persona amada. fol. 349. col. 1. & 2.

Los Antiguos para hazer vn retrato de vn amor eterno, ponian la cosa amada sobre vna coluna. fol. 31. col. 1.

El amor de la Virgen se perpetuò en los coraçones de los Españoles, desde que predicò en España Santiago. fol. 31. col. 1. & 2.

El que no tiene obras, no tiene amor. fol. 389. col. 2.

El amor haze semejantes. fol. 78. col. 1. & 2.

El amor haze parecidos a los amantes. fol. 75. & 76. col. 1. & 77. col. 1. & 2.

El amor diuino quiere, que todos amen lo que èl ama; pero no permite, que nadie le auentaje. fol. 200. col. 1. & 2.

El amor humano no permite, q̃ nadie ame lo que ama. Ibidem.

A las manos del amor se muere, como a las de la muerte. fol. 357. col. 2.

Aquilon.

El Aquilon es viento frio, y elado. fol. 127. col 2.

Angeles.

Los Angeles son los embiados por Dios, para el ministerio de los hombres. fol. 253. col. 2.

No tienen los Angeles sufrimiẽto para ver impedidas las manos, que han de abrir a los hombres los cielos. fol. 11. col. 2.

Los Angeles dan parabienes a Dios, de que se haga hombre. fol. 202. col. 2.

Delante de Dios no tienen luz bastante, para que los puedan ver. fol. 208. col. 2.

Amigo.

El amigo es antidoto contra el morir. fol. 54. col. 2.

Se ha de tener en lugar de la alma. fol. 56. col. 2.

Armas.

Las armas de la Region de los Clerigos Menores, son Christo resucitado, figurado en vn Leon, con esta letra: *Vicit Leo de Tribu Iudà.* fol. 328. col. 2.

Aparicion.

La Virgen apareciò a Santiago a las orillas del Ebro. fol. 36. col. 1

Apariciones que ha hecho el Apostol Santiago a los Reyes de Castilla, y a sus Capitanes en diferentes batallas. fol. 44. col. 1.

Apostoles, Apostolado.

El oficio del Apostolado es el mayor ministerio. fol. 175. col. 1.

Los Apostoles se significan en los fundamentos de la ciudad de Gerusalen. fol. 7. col. 1.

Arbestos.

En prendiendo la luz en esta piedra, nunca se apaga. fol. 31. col. 1.

Assientos.

Los assientos, y sillas los registra Dios por el caliz del padecer. fol. 34. col. 2. & fol. 35. col. 1.

Ausencia.

Los retratos de lo que se ama, aliuian las penas de la ausencia. fol. 78. & 79.

Ayuno.

El ayuno sin hambre es propio de Dios, fol. 250. col. 1. & 2.

Haze a los hombres inuisibles, como Dios el ayuno. fol. 376. col. 2.

B

Bienes.

Quien los dexa por Dios, puede quedarse con algunos, como sean tales los que reserua, que Dios los pueda visitar. fol. 27. col. 1.

Tiene razon de bien, respecto de quien los goza, que otros esten priuados de ellos. fol. 151. col. 2.

El que los dexa, puede desafiar a correr a Dios. fol. 248. col. 1. & 2.

C

Caliz.

Por el Caliz de Christo se regulan las sillas en su Reyno. fol. 32. col. 2.

Zarça.

La çarça es arma contra la sensualidad. fol. 283. col. 2.

Castidad, Casto.

La castidad haze vezes de exercitos. fol. 391. col. 1.

A los castos siruen los Planetas con sus luzes. fol. 350. col. 2.

El cielo embidia la castidad de la tierra, y la suele arrebatar, para llevarsela allà. fol. 382. col. 1. & 2.

Castidad hermosa es la que yela, no la que enciende. fol. 386. col. 1. & 2.

La castidad comunica inmortalidad al que conserua. fol. 397. col. 1. & deinceps.

Vease la palabra Virginidad.

La luz de la castidad se estiende a todos los estados. fol. 394. col. 2.

Christo.

Los tormentos por lo que tienen de dolor, le parecen penas a Christo; pero a su amor le parecen vna bebida sola. fol. 51. col. 1. & 2.

En el pecho de Christo se cobran brios contra la muerte. fol. 53. col. 2. & fol. 54. col. 1.

Christo tiene sed, pero de almas. fol. 235. col. 1. & 2.

Christo diò prendas de morir por el hombre, desde que le formò. fol. 236. col. 1. & 2.

La sangre que derramò del costado despues de muerto, fue por milagro. fol. 56. col. 1.

El seguirle, significa morir, y padecer por èl fol. 57. col. 1. & 2.

Compostela.

Es lo mismo que campo de estrella. fol. 45. col. 2.

La ciudad de Santiago se llama assi, y porque. Ibidem.

Conuersiones.

Correspondencias misteriosas entre las cõuersiones q̃ hizo en España el Apostol Sãtiago, y el edificio del tẽplo, q̃ fabricò a la Virgẽ

en Zaragoça.fol.37. col.2. & fol. 38.col.1.& 2.

Cruz.

Tiene trazas la Cruz, para poner los pies de quien humilde se pone en ella,sobre el mismo lugar, en que Christo pone la cabeça.fol. 14.col.2.

Al que mira Dios para atraerle a si por medio de la Cruz,le trata como a valido. fol. 18. col. 2. & fol.19.col.1.& 2.

A vistas de las luzes de la Cruz se obscurece el Sol,aunque se vista de los rayos de siete dias. fol. 29.col.1.

La Cruz es Reyno de Christo. fol.48.col.1.& 2.

No cabe Christo por las puertas del cielo , despues de auerse puesto en Cruz.fol.234.

Desde que Dios formò al hombre,se empeñò en crucificarse por èl.fol.236.col.1.

La Cruz de Christo haze engendrar hijos santos con su cercania. fol.322.col.1.

Puesto Christo en Cruz , se ha de hablar dèl , no con èl , porque està en mucha magestad. fol 324. col.2.

Cyro.

Se mandò enterrar desnudo en la tierra , por hazer bien aun despues de muerto.fol.231.col.1.

Consuelo.

Los consuelos del cuerpo no se componen bien con los del espiritu fol.183.col.1.& 2.

Christo.

Tantò deseaua Christo padecer por los hombres , que aun impassible quisiera padecer. fol.344.

A costa de su sangre fue Redemptor de cautiuos.fol.214.col. 2.& fol.215.col.1.

Porque no se rompan sus leyes haze milagros Christo. fol. 326. col.2.

Por ser palabra del Padre, escusò morir entre el ruydo de las piedras.fol.331.col 2.

Morir para resucitar,se reseruò para Christo solamente. fol. 347. col.1.& 2.

Coraçon.

El coraçon diuino es Volcan de fuego,que nadie puede acercarse a èl,que no se abrase.f.287. col.1.

D

Dauid.

Dauid tuuo llaue de la camara de Dios,como su valido ; por esso supo sus secretos.fol.62. col.2.

Fue hombre cortado a medida del coraçon de Dios, y por esso no le cabia el suyo en el pecho.f.354. col.1.

Demonio.

El mayor deshonor del Demonio, es hollarle como Dragon,y Basiliſco.fol.76.col.1.

Dos modos ay de vẽcerle,vno haziendole huir , y otro poniendole grillos,porq̃ no huya.f.94.col.2.

Quien llega a pelear con èl , se ha conuertido en espiritu ya. fol. 252.col.1.

Es animal de cien pies , quien le ha de encarcelar , le ha de poner cien cadenas.fol.94.col.1.& 2.

Quien

Quien aprisiona al Demonio, es el que ora muchas vezes. fol. 93. col. 1. & deinceps.

Dias.

Ay dias de Dios, y dias de los hombres. fol. 426. col. 1. & deinceps.

Dios.

En entrando Dios en el coraçõ, han de morir en èl todas las cosas. fol. 357. col. 2.

Solo Dios sabe ser Maestro de la oracion. fol. 81. col. 2.

Suele hazer tantos beneficios a sus amigos, que les falta alientos para sufrirlos. fol. 358. col. 1.

Mide cõ las fuerças de cada vno la tribulacion en que le pone. fol. 198. col. 1.

Da las dignidades al que se esconde. fol. 155. col. 1.

Substituye las vezes del esposo ausente, para defender su honor. fol. 164.

Gouierna sus acuerdos desuerte, que de ordinario no comunicá el consuelo espiritual, y sensible juntamente. fol. 181. col. 1.

Es Dios quien haze vezes de Dios. fol. 5. col. 2.

Dios da vida, y muerte con la misma voz. fol. 362. col. 1. & 2.

Por Dios se ha de dexar todo, y no haze nada, quien lo dexa todo por èl. fol. 245. col. 2.

Tiene su coraçon tanto fuego, que ninguna criatura puede acercarsele, sin que se abrase. fol. 287. col. 2.

Paga el afecto, como si fuera obra, y execucion. fol. 298. col. 2.

Quien tiene a Dios, tiene autoridad sobre los elemẽtos. fol. 207. col. 1. & 2.

Dignidad.

La dignidad agena es castigo para el que carece de ella. fol. 110. col. 1. & 2.

Quien se pone en ella, se ha de acordar de sus humildes principios. fol. 21. col. 2. & fol. 22. col. 1. & 2.

Si se admite la dignidad, ha de ser por fuerça de la obediẽcia. fol. 436. col. 2. & fol. 266. col. 2.

E

Entendimiento.

En Dios se distinguen dos entendimientos, vno con que entiende, y otro con que habla, y explica lo que entiende. fol. 173.

Espiritu Santo.

Se conoce, que es vno con el Hijo, porque haze sus vezes, y le substituye. fol. 5. col. 2.

Es sello, con que sella Dios el pã del Sacramento. fol. 349 col. 2.

En hazer fauores es libre, y con todo esso los haze, quando las almas que han llegado a gran perfeccion, gustan que las fauorezca. fol. 359. col 2.

Podia el Espiritu Santo al parecer tener quejas de las dos personas diuinas, por auerse como alçado cõ las processiones ad intra. fol. 136. col. 2.

Para ser su esposa vna alma, ha de ser espejo, en que se pueda mirar. fol. 187. col. 2.

Es Santo por essencia. fol. 188. col. 1.

Hasta que se desposò con la Virgen, no se nombrò Espiritu Santo. fol. 189. col. 2.

Espiritu.

Tiene doblado espiritu, quien despues de muerto resucita a otros. fol. 260. col. 1. & 2.

Esclauo.

El dar vn boferon a vn esclauo, era señal de libertad. fol. 336. col. 1.

Escala.

La escala de Iacob significa su descendencia. fol. 258. col. 1.

España.

Nunca ha faltado en España la Fè, desde q̃ predicò en ella el Apostol Santiago. fol. 30. col. 2.

Es Reyno, y Prouincia montuosa, y assi los antiguos, para hazer su descripcion, pusieron vna muger sentada en vnos peñascos. fol. 31. col. 2.

No ha faltado en España la deuocion, y amor de la Virgen, desde la predicacion de Santiago. fol. 31. col. 1.

En el Reyno espiritual de la Iglesia, España tiene la siniestra mano, y de aì la vino la felicidad. fol 34. col. 1.

Todas las dichas de España, la vienè de auer predicado Santiago en ella. fol. 35. col. 1. & 2.

Fue dado a Santiago, como Patron suyo por el mismo Christo; assi se lo dixo al Rey D. Ramiro el mismo Apostol. fol. 4 . col. 2.

A los Españoles no les vencen las armas, sino las culpas. fol. 43. col. 2.

España se perdiò por lasciua, porque a los Españoles, sola la sensualidad les quita la corona. fol. 43. col. 2.

San Esteuan.

Con las piedras que recibiò San Esteuan de las manos sacrilegas de sus enemigos, abriò los cielos, y obligò al Hijo de Dios, a que para abrirselos, se leuantasse. fol. 167. col. 2.

Contò Dios en el huerto las piedras, que le auian de tirar. fol. 341. col. 1.

Estrella.

Nunca aparecen estrellas nueuas, sino para mostrar, que es Dios quien nace. fol. 333.

Quando se vè en el cielo vna estrella nueua, indica q̃ nace vn Rei, para viuir siempre. fol. 45. col. 2.

Escritura sagrada.

Quien rebuelue las escrituras, halla a Dios cogiendo flores en su jardin. fol 80. col. 1.

Esposo.

Los esposos se llaman coniuges, porque han de ser tan conformes, q̃ puedan lleuar vn yugo. fol. 195. col. 1.

Eucaristia.

Se vale Christo en ella de los aliétos de la pureza, para dar vida con mas esfuerço. fol. 390. col. 1.

Christo se comulgò à si mismo, quando instituyò la Eucaristia, para entretener la vida cõ ella, como remedio interior. fol. 54. col. 2.

Dios en el Sacramento se pone entre Virgenes, por estar entre ellos,

ellos, como en lugar celestial. fol. 397. col. 1.

El pan de la Eucaristia es espada, que no solo escusa de la fuga vergonçosa, sino tãbien da alientos para pelear, y vencer. fol. 42. col. 1. & 2.

Dios quando se emboza entre nubes, se representa en la Eucaristia. fol. 172.

En ella haze Dios mudanças, y transformaciones. fol. 179. col. 2.

La Eucaristia se llama buena gracia. fol. 183. col. 2.

Tiene por efecto propio resucitar. fol. 214. col. 2.

El bienauenturado que murio, auiendo recibido la Eucaristia, resucitarà por dos titulos, por el de la Bienauenturança, y por el de la Comunion; y el que no la recibiò, resucitarà a titulo de la Bienauenturança solo. fol. 214. col. 2.

Christo se representa en ella como grano de trigo muerto, para fructificar. fol. 229. col. 2.

De todo se ha de desnudar el hõbre, para vnirse a Dios en el Sacramento. fol. 282. col. 1.

Donde està Dios en el pan, se ha de estar con gran reuerencia. fol. 308. col. 2.

Dios nos da en ella los consuelos cabales. fol. 319. col. 2.

El Demonio teme a Christo en el Sacramento, porque le vè en èl valiente por el amor. f. 329. col. 1.

Lo mas que nos dio Christo en el Sacramento, fue darnos su carne, para que padeciesse siempre en representacion. fol. 337. col. 1.

En la Eucaristia està padeciendo muerte Christo, en representaciõ, y sombras. fol. 337. col. 1. & 2.

Dios se ajusta en ella con el hombre, para que le pueda siendo inmenso abraçar. fol. 355 col. 2.

Para estar mas secreto Dios en el Sacramento, se sellò con el Espiritu Santo. fol. 349. col. 2.

F

Faja.

Christo lloraua, quando le ceñian con la faja los braços, porque le impedian el estenderlos, para ponerlos en Cruz. fol. 17. col. 1.

Fidelidad.

Vn hombre fiel ha de estar imposibilitado, para ofender a su amigo en materias de fidelidad. fol. 164. col. 2.

Felicidad.

La mayor felicidad es estar con Dios, dexãdolo todo por su amor. fol. 25. col. 1. & 2.

Fundador.

Fueron fundadores de nuestra Religion los Venerables Padres Agustin Adorno, de la nobilissima casa de los Adornos de Genoua, y Francisco Carachulo de la esclarecida familia de los Carachulos de Napoles. fol. 438. col. 2. y fol. 439. col. 1. & 2.

G

Gracia.

La gracia apresura los passos para preuenir a vn Predicador grande, si le reconoce capaz de la predicacion. fol. 292. col. 2.

No recibe por merito, ò de merito, sino lo que gouierna el vso de la razon. fol. 176. col. 1.

Se llama fuerte el estado de la gracia. fol. 150. col. 1.

Es indicio de gracia abundante, rendirse el mayor al menor. fol. 23. col. 2. & fol. 24. col. 1. & 2.

Grandeza.

Quien huuiere de llegar a la grandeza, ha de passar por examen de padecer. fol. 32. col. 1. & 2.

Galas.

Las galas se pueden componer con la virtud. fol. 89. col. 2. & deinceps.

Gabriel Angel.

Fue Custodio, y Angel de guarda de Maria Señora nuestra. fol. 204. col. 1. & 2.

H

Hambre.

Por la hambre da a conocer vna persona, que es hombre. fol. 150. col. 2.

Hermano.

Vn hermano es la mayor defensa, que se puede tener. fol. 136. col. 1. & 2.

Herida.

Ay gran diferencia entre las heridas, que dà la mano del enemigo, y las que dà el golpe de la amistad. fol. 114. col. 1.

Hijos.

El ser de hijo no se puede partir, como ni el ser de Madre admite particion. Vease la palabra Madre.

Los hijos no se quieren por el numero, sino por el amor; por esso no suple el vno la falta del que muere. fol. 59. col. 2.

Hermosura.

Ay hermosuras, que mueuen a deshonestidad; y otras, que excitan a veneracion. fol. 385. col. 2. & deinceps.

Hombre.

A vn hombre mortificado le obedece Dios. fol. 364. col. 1. & 2.

En desnudandose vn hombre de los afectos del mundo, se conuierte en Aue ligera; porque no le impidan los passos, para yr à tratar con Dios. fol. 367. col. 2.

No saben los hombres huir de la dignidad. fol. 374. col. 1. & 2.

Hospedage.

Los hospedages gozan de las mismas calidades, que los desposorios. fol. 215. col. 2.

Dan fecundidad. fol. 219. col. 1. & 2.

Los paga Dios con resucitar el cuerpo, de quien se los haze. fol. 211. col. 1. & fol. 212. col. 1. & 2.

Humildad.

El Platano para hazerse mayor se humilla. fol. 15. col. 1.

Los ardides de la humildad se ordenan a leuantar, al que se humilla. fol. 14. & 15.

La humildad es titulo, para que caiga sobre el humilde la suerte del cielo. fol. 156. col. 1. & 2.

Es merito, para que sea el humil de preferido. fol. 157. col. 1.

Leuanta a vn hõbre a la grandeza de Serafin. fol. 253. col. 1. & 2.

I

Iusto.

El justo luego que conoce a Dios, quiere que otros le allegnen a conocer, fol.68. col.1. & 2. & fol.69. col.1. & 2.

Al justo le defienden los Angeles del peligro, ò el mismo Dios con sus propias manos, f.73.col.2

L

Ladron.

Gran milagro conuertir a vn ladron, por esso Christo reseruò la conuersion de vno para el tiempo de su muerte, como gran prodigio, fol.305.col.2.

Lagrimas.

Las lagrimas riegan los cielos, y los hazen fecundos, fol.218. col.1.

Con causa las pueden derramar los hombres, fol.219.col.2.

Si pelea el hombre con Dios, si las derrama, le vencera, fol.219. col.1.

Llagas.

Quié toca en las llagas de Dios, puede blasonar de que es Dios suyo, fol.288.col.1.& 2.

Lança.

Quando el soldado rompio a Christo el lado con el vote de la lança; se le quitò al Cherubin la lança con que guardaua el Paraiso, fol.131.col.1.

Llaues.

Nunca fia Dios sus llaues, ni aun de los Angeles, fol.10.col.2.

Lengua.

La lengua es la parte donde la paciencia padece mas riesgos, fol. 332.col.1.

Ley.

Toda la carga de las leyes puede lleuar el que tiene amor, fol. 389.col.2.

Santa Leocadia.

Aparece santa Leocadia, y en sus palabras muestra que fue la Virgé concebida sin pecado original, fol.274.col.1.

Luzero.

El Luzero se corona de tãta luz, que por largo tiempo compite cõ los rayos del Sol, fol.175.col.1.

Luz.

La luz es simbolo de vn Principepe acertado, fol.263.col.2.

No es grande hasta que lo digan sus obras, fol.340.col.2.

Entre las luzes sin sombra ay primero sin segundo, y entre las luzes con sombra ay segundo sin primero, fol.8.& fol.9.

La luz es instrumento de vida, fol.120.col.2.

La luz, y la sal tienen gran parentesco, fol.293.col.1.

La luz fue la primera que admitio por obediencia la dignidad de luzir, fol.439.col.2.

Quando aparece luz nueua en el cielo es pronostico de que nace vn Rey que ha de viuir, fol.145.col.2.

Luzbel.

Pretendio Luzbel el oficio de Redemptor, fol.278.col.2.

Fue

Fue Serafin, fol.289. col.1. & fol.312.col.2.

Perdio ser Serafin por elado en el amor, ibidem.

Perdio por sobruio su silla, fol.280.col.2.

M

Madre.

El ser de Madre no se puede partir, fol.58.col.1.& 2.

Maria Señora nuestra

Maria S. N. por Virgen cubria de luzes la tierra, y añadia resplandores a los del cielo, fol.394.col.1 & 2.

Traìa en las palmas estendidas a Christo, para ensayarle el modo como auia de ponerse en cruz, fol. 17.col.2.

Fue la primera q̃ peregrinò, para visitar a Santiago, f.36.col.1.

Mandole que la edificasse vn tẽplo en Zaragoza, y le dexò vna imagẽ suya sobre vna columna, q̃ es la que oy se conserua en la Iglesia del Pilar, fol.36.col.1.

No puede passar Maria sino a possesion de la gracia, f.48.col.1

En su presencia no tienẽ los Angeles bastante luz para poderse ver, fol.208.col.1.& 2.

Es libro sellado con siete sellos, fol.22.col.1.

Es el premio que dà Dios al que ayuna quarenta dias, f.221.col.1.

Es la tierra prometida, y en ella se figurò la de promission, f.227. col.1.& 2.

Dios tiene mas amor a quien su Madre tiene mayores obligaciones, fol.211.col.1.

Se entresacò su nõbre de los tesoros de la diuinidad, f.273.col.2

Llamòla Christo muger en la Cruz, para mostrar que se desposaua con ella, fol.315.col.2.

Fue Corredemptora con Christo de todo el linage humano, fol. 315 & fol.316.col.1.

Fue concebida sin macha de pecado original, fol.275 col.2.

El Espiritu Santo por santo la galanteaua con su santidad diuina en competencia de otra santidad humana, fol.189.col.3.

Tuuo la Virgen por custodio a san Ioseph, y en sus ausencias a Christo, fol.204.

Quando murio se juntaron los Apostoles en Ierusalen, que estauan diuididos por las Prouincias del mundo, fol.102.col.1.

Fue sepultada cerca del huerto Getsemani, ibidem.

Celebraron los Angeles tres dias sus exequias, fol.102. col.1.

Estuuo tan conforme con la voluntad diuina, que si fuera necessario para nuestro remedio que ella pusiesse a Christo en la Cruz, por sus mismas manos le crucificara, fol.321.col.1.& 2.

Dio en el monte Caluario el lado derecho a Christo, viendole Redemptor de los hombres, fol. 323.col.2.

Melchisedec.

Fue en opinion de muchos Sem hijo

hijo de Noe, y habitaua en el monte Moria, fol. 120. col. 2.

Mentira.

En el mundo no solo se miente con la mentira, sino con la verdad fol. 104. col. 1. & 2.

En la boca del demonio tiene para con los hombres mas credito la mentira, que la verdad en la de Dios, fol. 140. col. 1. & 2.

Entre los hombres el que mas se recata de mentir, miente diziendo verdades, fol. 104. col. 2.

Moria.

Moria monte es sitio donde se vè Dios, y porque, fol. 120. col. 2.

Moisen.

Fue menester que dixesse de si mismo, que auia muerto; porque no le tuuieran por inmortal, fol. 53. col. 1.

Muerte.

En los braços de quien se ama es la muerte mas gustosa, fol. 27. & 28.

Para la muerte reseruan los Santos su mas dilatada sucesion, fol. 4[illegible]. col. 1.

Gran prodigio dar vida con medios de muerte, fol. 13. col. 1.

Para no temer la muerte quando se acerca, se la ha de temer antes que llegue, fol. 338 col. 1.

Murmuracion.

Lo que se dize en lenguage de murmuracion se cree facilmente, fol. 108. col. 1. & 2.

Llega a mudar la naturaleza de la Fè, porque oyen al que murmura, aunque no tenga autoridad, fol. 110. col. 1.

Mudo.

Estar mudo es lo mismo que estar muerto, fol. 180. col. 1. & 2.

N

Naturaleza.

La naturaleza gasta nueue meses en organizar con perfeccion el cuerpo del infante, fol. 176.

Nathanael.

Pruenase que Nathanael fue S. Bartolome, fol. 83. col. 2. & deinceps.

Numero.

El numero de diez presume de infinito, fol. 379. col. 2.

Significa multitud, f. 380. col. 1.

Nombre.

Poner los nombres toca a la jurisdicio de los padres, f. 205 col. 1

El que pone el nombre a otro, tiene dominio sobre el, fol. 206. col. 2.

O

Obediencia.

La obediencia sin discurso, y q̃ atiẽde para obrar a las señas solas de la voluntad del Principe, sin esperar al rigor del precepto, no tiene otro lugar digno, sino las manos de Dios, fol. 256. col. 1. & 2.

Gusta

Gusta Dios tanto de la obedien cia, que habla Dios las palabras del que le obedece, fol. 441. col. 1.

Ojos.

Los de Dios suelen competir cõ su presencia en orden a obrar las marauillas, fol. 117. col. 1. & fol. 118. & fol. 119. & 120.

Oracion.

La oracion es tan dificultosa, q̃ solo Dios puede enseñarla, fol. 81. col. 1. & 2.

Es cadena con que se aprisiona al demonio, fol. 93. col. 2.

Haze padre de Dios al hombre que pide, y que ora, fol. 205. col. 2

Las oraciones de los *S*antos las oye Dios con mas atencion despues que ha muerto, fol. 241.

Oracion circular en todas las horas del dia es de regla en nuestra Religion, fol. 434. col. 1. & de inceps.

La oracion circular es exercicio de Serafines, fol. 435. col. 2.

P

Padre.

El Padre es lo que mas se deue amar despues de Dios, fol. 210. col. 1. & 2.

El Padre cabal consta de persona, y nombre, fol. 205. col. 1.

Quien dexa a sus padres se haze imagen de Dios, fol. 246. col. 2.

Los Padres antiguos merecierõ de congruo que se acelerasse la venida de Christo, fol. 205. col. 1.

Palma.

Ay dos generos de palmas, vnas hembras, y otras no, y se desposan sin enlazarse, fol. 184. col. 2.

La palma esposa crece viendo crecer a la palma con quien se desposò, fol. 184. col. 2.

Patron.

Santiago es vnico Patron de Espaã, señalado por Dios en su patronato, fol. 41. col. 2.

Pecador, y pecado.

Ay pecadores a quien no solo la passiõ los peruierte, sino que ellos peruierten a la razon, f. 112. col. 1.

Delante de Dios parece pecador el mas justo, fol. 207. col. 2.

Lo que le auia de mouer al peca dor para apartarse del pecado, le sirue de razon para pecar, fol. 112. col. 1. & 2.

Los pecadores de a dos pecan dos vezes, la vna con la accion que trae consigo el pecado, y la otra con la accion material, que otros suelen exercitar la virtud, fol. 113 col. 1.

No solamente se ha de huir el pe cado, sino tambien su posibilidad fol. 370. col. 1. & 2.

Las piedras son llaues que abren las puertas del cielo, fol. 167.

Piedra.

Vna piedra consagrada en la ca sa de Dios, la estima tanto, que se llama por ella Dios del lugar a quien se dedicò, fol. 39. col. 1. & 2

Pilar.

El Pilar de Zaragoza se represẽtò en la piedra que leuantò por titulo Iacob, quando iba a Mesopotamia, fol. 36. & fol. 37.

Vn pilar puesto por titulo haze vezes

vezes de generacion dilatada, fol. 38. col. 1. & 2.

Plato.

La carne pegada a la piel del cabrito es plato muy sabroso, fol. 99 col. 1.

Platano.

Se engrandece quando se humilla, fol. 15. col. 1.

Pobreza.

Por la pobreza se vne vn hombre con Dios, fol. 281. col. 1.

Alabanças de la pobreza, fol. 366. col. 1.

Quien por pobre se desnuda de los bienes del mundo, se haze dueño dellos, y los domina, fol. 366. col. 2. & deinceps.

Predicador.

Suele Dios hazer vn fauor a vn hombre que no se le ha concedido por Martir, fol. 295. col. 2.

El Predicador ha de ser Angel para dezir verdades, fol. 302. col. 1 & 2.

Prelado, y Principe.

Se ha de mudar en otra naturaleza caminando contra su inclinacion, fol. 294. col. 1.

No solo no ha de temer el morir por los suyos, sino que ha de temer que le impidan morir por ellos, fol. 334 & deinceps.

Pureza.

Por ella se haze vn hombre imagen de Dios, y su semejança, fol. 290. col. 2.

Profecia.

Tendra este don el que viuiere tan ageno de culpa, como si estuuiera en estado de inocencia, fol. 375. col. 2.

Prudencia.

La mucha prudencia en no creer està muy de camino para incurrir en imprudencia, fol. 108. col. 1.

Es falta de prudencia dexarse vencer de lo menos, auiendo vencido lo mas, fol. 388. col. 1. & 2.

R

Rayo.

Los rayos que se inclinan a la mano siniestra son pronostico de dichas, fol. 35. col. 2.

Redemptor.

Luzbel pecco embidiando al Verbo en carne el oficio de Redemptor, fol. 278. col. 1.

Religion.

La Religion de los Clerigos Menores confirmò Sixto V. el año de 1588 fol. 328. col. 1.

Llamòla el Pontifice ramillete escogido de las flores de las demas Religiones, fol. 425. col. 1.

Confirmose en la Dominica in Albis, por esso son sus armas la Resurreccion, fol. 328. col. 2.

Dio nombre de Clerigos Menores Sixto V. porque era Religioso de los Menores de san Francisco, fol. 425. col. 1.

Vino en dia de Dios, no de los hombres, por esso vino tarde, fol. 326. col. 1.

Quien entra en Religion se conuierte en aue que se remonta hasta el cielo con sus plumas, fol. 363. col. 1. & 2.

Reliquias.

Las Reliquias de los Santos defien-

fienden los pueblos donde se hallan, fol. 241. col. 1. & 2.

Las reliquias de los Martires tienen calidades del Sacramento de la Eucharistia, fol. 392. col. 1.

Retrato.

Los retratos aliuian la pena en las ausencias, fol 76. col. 2. & fol. 78. & 79. col. 1. & 2.

Rey.

El que nace Rey nace esclauo, fol. 32. col. 1. & 2.

El Rey D. Ramiro por mãdado del Apostol Santiago dio la batalla con pocos soldados a su enemigo, y matò sesenta mil Moros con su ayuda, fol. 41. & 42.

A los Reyes que nacen para inmortales, los señala el cielo en su nacimiento con nuevos Astros, y estrellas, fol. 45. col. 2.

El Rey ha de tener espaldas para llenar las cargas del Imperio, fol. 160. col. 1.

Los Reyes han de ser como el jaspe, fol. 264. col. 2.

Traen en su mismo ser embuelta la obligacion de morir, fol. 230. col. 1. & 2.

Es hazaña de Reyes poner la vida por otros, fol. 319. col. 1.

Reino.

Dos Reinos tiene Christo, y quales son, fol. 48. & 49.

Los Reinos pesan menos que nada, fol. 244. col. 2.

S

Sabiduria.

La sabiduria tiene tambien sus transformaciones, como el amor, f. 128. col. 1. & 2.

La sabiduria se escurece con las riquezas, fol. 269. col. 1.

Es gran marauilla alcançarla sin maestros, f. 443. col. 1. & deinceps.

Salud.

Salud assegurada con señales de sombras es mas prodigiosa que con señas de luz, fol. 13. & 14.

Sal.

En la sal se retrata vn Principe prudente, fol. 263. col. 1.

La salud tocada de la luz se muda en otra naturaleza, f. 293. col. 2

Santos.

Quiere Dios que sus Santos hagan mayores marauillas que èl, fol. 76. col. 1.

Ay Santos de perspectiua, como lienços de pintura, fol. 103. col. 1.

Los Santos despues de muertos son mas estimados, fol. 237. col. 1. & 2.

Sus oraciones se oyen con mas atencion despues de muertos, que quando viuos, fol. 240. col. 1. & 2.

Santo ha de ser el que haze Santos a hombres de poca edad, fol. 254. col. 1. & 2.

Sara.

Sara significa Princesa, y Sarai Princesa mia, fol. 22. col. 1. & 2.

Sensualidad.

La tentacion de sensualidad auerguença a los justos, y los saca colores al rostro, fol. 257. col. 1.

Es menester grande aliento de espiritu para dar vida a vn sensual fol. 303. col. 2.

Serafines.

Los Serafines son pretendientes deque los põga Dios en Cruz, fol.284.col.2.

Sol.

El Sol murio, y resucitò con Christo, fol.347.col.1.

No es diferente la luz del Sol de la luz del primer dia, f.266.col.2.

Desde que nace el Sol pone todo su cuidado en apartarse del lugar de su nacimiẽto, f.127.col.1.

El Sol no dexa luzir a otros delante de si, por esso no merece recomendaciones como la Luna, y estrellas, fol.268.col.2.

Soldados.

Los soldados Españoles en cõfessando, y comulgando vencen, aunque sean pocos, y desarmados, fol.42.col.1.& 2.

Sueño.

Es imagen de la muerte el sueño, fol.168.col.1.

Suerte.

La suerte del cielo se corresponde con las cosas que se consagran a Dios, por esso cae sobre ellas siempre, fol.158.col.1.& 2.

T

Tierra.

La tierra tiene propiedades necessarias para el gouierno, por esso se formò della el primer Rey, fol.130.col.2.

Sobre quien dexa la propia no solo carga Dios la grandeza de sus mayores fauores, sino tambien la abundancia de su diuina bendicion, fol.244.col.1.

Por defender la en que nacio vn hombre, se haze semejante a Dios, y se diferencia de las demas criaturas, fol.246.col.2.

El que la dexa haze tan admirables hazañas, que parece deidad, fol.409.col.1.

Temor.

El temor es indice de los desmayos de amor, fol.134.col.2.

Tormento.

Son de tanto gusto a los justos los tormentos desta vida, que aun en la otra los quisieran padecer,

A quien està gustoso en ellos le fauorece Dios con dexarselos padecer, fol.342.col.1.

V

Valança.

Las valanças de Dios siempre estan iguales, fol.61.col.1.& 2.

Vandalos.

Los Vandalos por ser castos siendo gente poco disciplinada vencieron por ser lasciuos a los Españoles, fol.43.col.2.

Verguença.

La verguença q̃ padece vna persona

ſona honeſta en ſu deſnudez es martirio, fol. 401. col. 1. & 2.

Veſtidos.

Los veſtidos coſtoſos ſe pueden componer con la mortificacion, fol. 90. col. 1. & 2.

Romper las veſtiduras Sacerdotales es indicio de perder la dignidad Pontificia, fol. 162.

Vida.

La vida es lo que mas eſtima el hombre, fol. 96. col. 2.

Vnion.

Las fuerças ſon mayores quan eſtan vnidas, fol. 135. col. 1.

La vnion entre hermanos los haze inuencibles, ibidem.

La vnion de los coraçones nace de la igualdad, fol. 437. col. 1.

Virgen.

El virgen ſiempre viue, y aſsi quando muere no ſe le ha de llorar por difunto, fol. 44. & 45.

Virginidad, Virgen.

Los virgenes que mueren por defender la pureza, ſe conuierten en eſquadrones celeſtiales, fol. 390. col. 1 & deinceps.

Alabanças de la virginidad, fol. 394. col. 1. & deinceps.

A la defenſa de la virginidad eſtà vinculado el Sacerdocio por premio, fol. 271. col. 1. & 2.

El dezir virgen es lo miſmo que dezir bienauenturado, f. 397. col. 1

Todo el cielo baxa a acompañar a vn virgen. fol. 378. col. 1.

Suele quitar el cielo a la tierra ſus virgenes, porq̃ le parece q̃ella vſurpa la virginidad, f. 381. col. 1.

Por ella ſe haze digno el caſto de acercarſe a Maria S.N. f. 272. col. 1. & 2.

La virginidad ſe viola con la poſsibilidad ſola de no ſer virginidad, fol. 384. col. 1. & 2.

Viſion.

Las viſiones referidas crecen, fol. 105. col. 1.

Prudencia es no creer al que refiere vna viſion, no porque engañe con la boca, ſino porque con la viſta ſe pudo engañar, fol. 107. col. 1

No ſe ha de creer con facilidad, fol. 106. col. 2.

Voluntad.

La voluntad del hombre ſe funda ſobre dos pies, como ſobre dos amores, fol. 281. col. 2.

Voto.

Hazen los Clerigos Menores quarto voto de no pretender dignidades, ni de aceptarlas, ſino por mandado del Sumo Ponifice, fol. 436. col. 1.

Voz.

La voz que ſale de las heridas diuinas es dulce a los oidos de Dios, fol. 276 col. 1.

Z

Zelos.

Ay dos linages de zelos, vnos diuinos, y otros humanos, aquellos ſe fundan ſobre el amor diuino, y ſobre el amor humano eſtos, fol. 199 col. 2.

Dios tuuo zelos de que ſan Pedro anduuieſſe ſobre las aguas, fol. 252. col. 1. & 2.

Gran marauilla vencerſe vn hõbre entre zelos, y ſoſpechas, fol. 198. col. 1. & 2.

FIN.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA

№ A
3 - 175